



LIBRO SEGUNDO
DE LA
HISTORIA
SECULAR, Y ECLESIASTICA
DE LA CIUDAD DE PALENCIA.
CONTIENE
LA RESTAVRACION DE LA CIUDAD,
REEDIFICACION
DE EL TEMPLO DE SAN ANTONINO,
Y RENOVACION
DE LA SEDE EPISCOPAL,
PONENSE
LOS OBISPOS, Y SVCESSOS MEMORABLES
desde este tiempo, hasta el año mil trecientos y veinte
y vno, que se reedificò la Iglesia,
que oy gozamos.

PREFACION.



ALTISSIMOS son los juizios de la Divina Pro-
videncia, investigables sus caminos, no ay en-
tendimiento humano, que pueda son-
dar el mar profundo de sus consejos. Experimentamos sus
singulares disposiciones, mas no sabemos los fi-
nes, a que se dirigen, hasta que vemos los efec-
tos. Tal vez eligen medios, que a nuestro entender, son contrarios

2 Historia Secular, y Ecclesiastica

à los fines, y reconocemos su inscrutable sabiduria, con preuenirlos, y executar los. Saca de las sombras luzes, y de el olvido memorias; de la profanacion culto, y de la audacia sumission, y rendimiento. Por lo qual debemos venerar con humildad, lo que no alcançamos a discurrir. Verificado vemos esto en la restauracion de la Ciudad de Palencia, en la reedificacion de el Templo de San Antolin su Patron, y en la renovacion de su antigua Sede Episcopal. Pues por vn suceso extraordinario, y fuera de la intencion de el Rey D. Sancho el Mayor, aunque no sin simil, se motivò a San Antonino el culto, que estava olvidado; poblacion a vn sitio, que por desierto, passò a ser montuoso: y pastor Ecclesiastico al antiguo Rebaño, no con menor gloria, que en el tiempo antiguo. Referirase en el cap. 1. Puede dezirse de Palencia con Esaías, c. 35. La que estava desierta, y inhabitada, recibirá grande alegría, florecerá como el Lilio, en que se simboliza la abundancia, y fecundidad. Puede tener gozo de aver padecido ruyna, por aver renacido con mas gloria. Reconocerasse en sus Prelados, grandes en nobleza, letras, y santidad; en Varones seculares de mucho lustre; en Ecclesiasticos, emulos de la virtud de sus Prelados; que fue el emporio de las sciencias, y el rio de el Paraíso, que con sus cristalinas aguas de doctrina fecundò a toda España; que fue el armamentario, para las mayores conquistas, para recuperarla de la invasion Sarracénica; que ha dado muchos Santos a la Iglesia Catolica, y que ninguna Ciudad la ha excedido, por qualquiera titulo, que quiera competir su gloria.



CAPITULO PRIMERO.

DE EL MOTIVO DE LA REEDIFICACION DE EL
Templo de San Antolin, y Ciudad de Palencia, por el
Rey Don Sancho de Navarra, llamado
el Mayor.

EL Rey D. Sancho de Navarra, que llamaron el Mayor, y podemos dezir fue el Primero de Castilla, y Aragon, y aun no falta quien le dè el titulo de Emperador de España, cuyo Señorío fue tambien de los Pirineos, y Tolosa, pues lo testifica su epitafio, como despues veremos. Fatigaua vn dia las

selvas, ò bosques, que hermoſean las orillas de el rio Carrion, que los antiguos llamaron Nubis, ò Nebis, como testifican Poça en sus antiguedades, Vaseo, y otros, llegó hasta la poblacion antigua de Palencia, entòces desierta, exercitádo la Monteria, que es imagen de la guerra. Ofreciotele vn labali a la vista. Fuele acosando el Rey, y la fierahuyèdo el impulso de su brazo; vino a parar al refugio de vna

vna Cueva, ò siguiendo el instinto de su habitaciẽ, ò lo q es mas cierto, el destino de divina especial providẽcia. Siguiòle sin temor el Rey, penetrò la obscuridad de el sitio, sin detener su valor, ni el horror de la obscuridad, ni la fiereza de el bruto, que aco-
sado, y sin poder escaparse, cobrava nuevo aliento con la saña de verse sin defensa. El Rey impelido de su ardimiento, iba a executar en el labali el golpe con su venablo, para lograr el efecto de su diversion, y fatiga. Experimentò sin impulso, y aun sin movimiento el brazo, y reconociò, que era mas que natural el suceso; porque no conociò causa natural en acontecimiento tan subito. Previno al instante era juicio Divino, y levantò los ojos al Cielo a pedir socorro. O con luz particular de el Cielo, ò con la que tenia el sitio, viò en la Cueva vna Imagen de el Martir San Antonino, que con la apresuracion en seguir el labali, no avia reparado. Postrose para invocarle, con el conocimiento, que como despues dirè, tenia de sus milagros, y virtudes; y para que fuesse mas eficaz la suplica, y conseguir el efecto de su oracion, ofreciò al Santo erigirle Templo, si recobraba la sanidad de su brazo; y reedificar la Ciudad, para que el Santo fuesse mas venerado. Hallose el Rey luego instantaneamente sano, indicio claro, de que se agradava de la oferta San Antonino. Rindiò el Rey a Dios, y al Santo las debidas gracias; y todos dicen, que cumpliò su promessa, y que edificò el Templo, y repoblo la Ciudad de Palencia, como veremos en los testimonios, que pondrè en comprobacion de este suceso.

Los Historiadores de España no convienen en el año, en que sucediò este milagro, porque ponen en diferentes años la muerte de el Rey D. Sancho; pero hallandose en la Ciudad de Leon el epitafio de su sepulcro, que despues traeremos, y constando assi mismo de el año, que erigió la Iglesia Catedral de Palencia, que vno, y otro concurre en el año de 1035. ya tenemos algun punto fixo, para apurar el año de este suceso. Vamos de aqui subiendo ázia ar-

riba, El año 1033. se hallava el Rey en Navarra, consta de vna donaciõ, que haze al Convento, de Irache, segun refiere Yepes en el tomo 3. de la Cronica de san Benito, en el Apẽndice, pagin. 31. y confirman en ella Poncio, Obispo de Oviedo, Sancho de Burgos, y Juliano, Obispo de Pamplona, aunque Don Fray Prudencio de Sandoval, no pone este Obispo en su Catalogo. Tambien segun refiere el Cardenal Baronio el año 1032. se hallava el Rey Don Sancho en Pamplona, y alli por inspiracion Divina, dispuso reparar las Iglesias Catedrales, que los Agarenos avian desolado, y profanado, no pudiendo comẽcar, por la de Toledo, que era la Metropoli, y Primada, diò principio, por la de Palencia, que despues de Toledo era la segunda. Supone estavã reedificada Palencia, porque ni habla de el milagro, ni de la poblaciõ.

Cotejemos esto, con que el año de 1029. los hijos de el Conde Don Vela, Inigo, Diego, y Rodrigo, mataron a traicion al Infante Don Garcia, que era señor de Castilla; y su muger Doña Elvira, que es la misma que Doña Mayor, muger de el Rey Don Sancho, y hermana de Don Garcia, le instò, a que tomase satisfaccion de esta atroz muerte: estavã en el Castillo de Monçon, cogiõlos, hizoles la causa, y les condenò a quemar.

De aqui se infiere claramente, la congruidad, para que el suceso de el Rey Don Sancho, no pueda ser antes de este año; porque no se hallarã motivo, para que el Rey Don Sancho, pudiesse estar en este tetritorio. Y assi soy de parecer, q el año de 1030. fue el milagro de San Antolin; porque ya satisfecho el agravio de el Infante Don Garcia, pudo ocuparse en la caça: y no es mucho tiempo el de vn año, para que se verifique lo q en su historia refiere Don Rodrigo de Arevalo de este suceso, parte 2. capitulo. 25. que tuvo en Monçon para coger a los hijos de el Conde Don Vela largo sitio.

Hallamos tambien, que el Rey D. Bermudo de Leon, el año de 1032. quiere reparar a Palencia, y segun de el contexto de el privilegio, no era

en lo material de la poblacion, sino en su Iglesia Cathedral, como de él se verá. Luego estava ya poblada Palencia, en el intermedio de estos tres años, reedificada la Iglesia, y puestos en ella Ministros para el culto Divino. Y juzgo, que el motivo de las guerras, que tuvo el Rey Don Sancho, con Don Bermudo, fue este; porque Don Sancho, cumpliendo con el voto, que a San Antolín avia hecho, reparó la Ciudad, y edificó el Templo. Don Bermudo, quería apropiarle a sí la Ciudad, porque estava en su territorio. Y así disponia restituir la Iglesia Cathedral, y darla al Obispo Don Poncio, que lo era de Oviedo, como lo hizo, y consta de su privilegio; y lo refiere el Rey Don Sancho también en su privilegio, que luego pondremos, en aquellas palabras: *Erat quidem illius Diocesis predictus venerabilis Pontius Episcopus*; era el dicho Venerable Poncio, Obispo de aquella Diócesi, no porq Palencia fuese de Oviedo, como falsamente dicen los Ovetenses, q en su lugar se verá impugnado: sino por donacion de el Rey Don Bermudo, como lo dice en su privilegio. Don Sancho, quería fuese suya Palencia, por averla reedificado, y fundado la Iglesia, y dotado los Ministros. Y con este motivo, dice Don Rodrigo de Arevalo, en el lugar citado. Este Sancho el Mayor tuvo grave guerra contra Bermudo, Rey de Leon, y le quitó muchos Castillos, y Lugares. Y no dudo, segun lo referido, que el principal fuese Palencia; pues los Palenquinos no faltarian a su obediencia, pues le debian la reparacion de la Ciudad.

Bolvamos al suceso de el milagro, donde es necesario advertir vn yerro, que ya reconoció Don Francisco de Sandoval en su Apologético, y es, de el Maestro Pedro de Medina, en las antigüedades de España, que tratando de Palencia, dice: Que la Cueva donde sucedió este milagro, fue de vn Hermitaño, llamado Antolio. De donde lo tomó Filipo Ferrario, en la nueva Topografía de el Martirologio Romano, citando al mismo Medina, y di-

ze: Aquí en lugar de Antolio, parece pone el Martirologio Romano a Antonino, y la Cueva se muestra en Palencia: Pero es cierto, que en Palencia no ay otra Cueva, sino la Iglesia Subterranea de San Antonino, y pudo ser, que dixesse Antolio, en lugar de San Antonino, o San Antolín. Y si no es este su sentir, Antolio es Santo inaudito. Nuestro San Antonino fue Hermitaño, como constará de el libro quarto; pero no habitó en esta Cueva, que vivieron de Apamia de Francia sus reliquias, y se edificó a su culto aquella Iglesia, que en la desolacion Sarracénica, y por el suceso de el Rey Don Sancho, se llamó Cueva, y oy conserva el nombre. Y así el mismo Ferrario, en la palabra Apamia, pone a san Antonino a 2. de Setiembre. De todo lo qual se conoce erró el Maestro Medina, sino le trae al sentido, que he dicho.

También advirtió el mismo Sandoval, que Alfaro en la vida de nuestro D. Francisco Reynoso, dixo, que vna Imagen de San Antonino llena de resplandores, habló al Rey Don Sancho. Y esto es verisimil; pero no consta de testimonio autentico. Y no es lo mismo escribir historias, en que se ha de estar a los testimonios veridicos, que fantasias poeticas, que tienen licencia de estenderse a lo verisimil.

Don Alonso Fernandez de Madrid, Autor de la Palentina, de quien nos valdremos en esta historia, por aver sido Arcediano, y Canonigo de ella, y de mucha verdad, como constará de su elogio, refiere así este suceso de el Rey D. Sancho. Dizen, q en la misma Cueva le apareció nuestro Patron San Antolín, y le dixo, q aquello le avia venido, por aver entrado sin acatamiento, a detramar sangre en aquel lugar sagrado, dōde muchas vezes se avia celebrado Missas. Pero también es voluntaria esta aparición, como la locución, q refiere Alfaro. Porq no se hallará, ninguno de los Historiadores, q refirer este caso, q diga se apareció San Antolín, sino, que el Rey vió vna Imagen de este Santo, y a esto debemos estar.

Esta Imagen era de pintura, y de

de talla, no lo dizen las historias. Comū voz es, que era de talla, y que cō el tiempo se desmejorò por la humedad de el sitio, y se renovò la que al presente està en la Cueva, pero, como no ay testimonios, que comprueben la identidad de la esfigie, que precediò a la que oy existe, quedasse a lo que cada vno quiliere sentir. Yo no

me persuado, a que si fuera la Imagen, que hizo el milagro, la que precediò a la presente, huviera permiti-do la Santa Iglesia de Palencia se enagenasse; y assi por no culparla de esta incuria, subsisto, en que Sa Antolin estava de pintura, que borrò el tiempo de la pared, y de la memoria; y esto es mas verisimil.



C A P. II.

COMPRVEBASSE LA VERDAD DE EL SVCESSO referido, con autoridad de los Escritores clasicos, y exemplos veridicos; y ponese el agradecimiento de los Palentinos al Rey Don Sancho, y sus sucesores.



O ay suceso tan verisimil en los Historiadores, que si se quiere poner en duda no la padezca: porque por diligentes, que sean en lo que refieren, como no son Escritores Canonicos, siempre quedan algo, de q̄ puedē trabar, para mover, los Aristarcos, q̄ suelen ser no muy doctos, aunque preciados de muy criticos, y demasidamente escrupulosos. La rigida Crisi de el P. Mariana, en el lib. 8. c. vi. refiriò esta historia, como despues veremos; pero con su acostumbrada acrimonia. Tragedias, dize, scribere videor, & fabulas, sed in ipsis Hispania: historijs, nō quasi cōmētitia, sed facta eiusdē generis multa, memoriae sunt commēdata. Nos fidē, neque adiungimus, neque detrahimus: quam res meretur, ex se lectores statuunt. Parece, dize, que escrivo tragedias, y fabulas. Pero en las mismas historias de España, se encomendaron a la memoria muchos hechos semejantes. Yo no le aumento la credibilidad, ni se la quito: los Lectores por si mismos le dē el credito, que el caso merece, y le determinen, y establezcan.

Muchos han notado al Padre Mariana de poco afecto a las cosas de España, y aavedra en su Corona

Gotica, dixo: Le avia quitado afecto a nuestra nacion la habitacion de Francia. Pero mas juzgo fue el natural rigido en censurar lo que no hallaua con solidos fundamentos, para afirmarlo. Lo mismo tuvo el Cardinal Baronio, Principe de la historia Ecclesiastica, y les debemos, que con sus dudas, se han apurado las verdades. Como se verà en este suceso del Rey Don Sancho el Mayor, y Primero de Castilla, que no se hallarà otro mas autorizado, ni con mas fundamentos para tenerle por verdadero. Traere los lugares latinos en su confirmacion, y para el que nolo fuere, basta aver referido el suceso, y que sepa, que es autorizado.

El Arçobispo D. Rodrigo, lib. 6. c. 6. dize: *Hic Rex Sanctus, aum quadam die se in venacionis studio recrearet, aprum sequutus, contigit, in Civitate olim nobili, tunc deserta, quae Palencia dicebatur, cryptam in forma Ecclesiae invenire, & altare, in honore Sancti Antonini adhuc extans, ad quam, cum aper confugiens advenisset, & Rex vibrato venabulo feram in*

crypta occidere voluisset, diuino percursus miraculo, quod proposuit, non potuit adimplere. Obliguit enim brachium eius dexterum, & sic aper illaesus euasit. Rex autem conuersus ad preces B. Antonini Martiris suffragium implorauit, & illico restitutus, iussit Ciuitatem reparari, & super cryptam Ecclesiam edificari, & procurauit ibidem, Episcopum consecrari, & totam Ciuitatem cum omnibus terminis, & pleno dominio, Episcopo, & Ecclesie, donatione obtulit liberali. Villas, & possessiones alias super addens, quibus adhuc gaudet Ecclesia Palentina.

Don Rodrigo de Arevalo, lib. 3. cap. 25. dize: Hic Sanctius Maior bellum graue gessit contra Beremundum Regem Legionensem, & plurima castra, & loca ab eo euicit. Hic cum esset magnus uenator, aprum sequutus est, & usque ad Ecclesiam Sancti Antonini, quae tunc in quodam silua nemorosa sita erat, nec eo tempore aliqua populatio, nec Ecclesia Cathedralis ibi erat. Cū uero aper ad altare Sancti Martyris cōfugisset, Sanctius Rex conatus est illud uenabulo percutere: sed propter reuerentiam Sancti Templi, & reliquiarum Sancti Martyris, diuino flagello percussus, illico obliguit brachium eius, nec potuit bestiam percutere: rediens igitur ad se, & prostratus ante altare, tandem precibus B. Martiris vires brachij sue se sibi restituta, ipseque Ecclesiam

mirifice edificauit, & opulenter dotauit, atque in Cathedralē erigere obtinuit, & Ciuitatem Palentiam edificare, & populare incēpit.

Iuan Vasseo, al fin de su historia, hablando del Rey D. Sancho el Mayor. Hic Rex Palentiam instaurauit, atque ibi Ecclesiam Cathedralē in honore Sancti Antonini condidit, multisque possessionibus, atque priuilegijs dotauit, atque inter ceteras, ut Episcopus Comes esset. Instaurandae Ciuitatis, & Ecclesie Palentinae, hāc occasionem fuisse seruni: cū Sanctius Rex uenationi operam daret, forte aprum ardentius in sectactum, ad locum, & usque insequutus est, ubi olim D. Antolini Ecclesia fuerat: sed Rex totus in aprum intentus, ac religionem loci non animaduertens, dum altari acclinantem, uenabulo traicere parat, brachium sibi diriguisse subito sensit: mox cognito errore suo, ante altare prostratus, Dei misericordiam, ac Sancti Antolini opem, tantis cum lachrymis implorauit, ut confestim brachij usum receperit. Pro quo beneficio, simul, & expiando delicto suo, Ecclesiam Palentinā magnifice pro tempore extructam, dignitati pristinae restituit, & Palentiam ipsam ex silua Ciuitatem frequentem fecit.

El Padre Mariana, hablando de el Rey Don Sancho: Sub uite finem (in Cod. Mal. confignatur is annus 1030. aut circiter humane salutis, in annalibus, pag. Pa-

23.) Palentia urbē instaurandā curavit haud magna aliqua de causa. Bellorum iniuria multo tempore eversa iacebat. Parietinae tantum extabant, & rudera stragesque lapidum, priscae structurae, aedificiorumque vestigia: praeterea vetusti operis rude templum, quod olim D. Antonini nomine dicatum fuerat in Codice Maluenda fuit hic Martyr electione Thebeorum, quae sub Maximiano Hercules pro Christo tota concisa fuit, cuius nomen Rom. Martyrologium 30. Septembris anniuersaria, & aeterna memoria conseruat, ubi supra. Pero es adición del Padre Malvenda, porque no se halla en impresión alguna del Padre Mariana. En el Libro Quarto se impugnará este parecer, que está destituido de fundamento, y no ay otro Autor, ni antiguo, ni moderno, que le aya tenido.) Sanctius otij tempora ferarum venatione transigere solitus fuerat, ne nihil videretur agere, & est venandi ars bellicae meditatio. Iis in locis aprum insectatus est, ad ipsum usque Templum, quo fera confugit, seu forte fortunas seu quia in ea vastitate inferarum lustraversum erat Rex nihil loci Religione moratus, aprum ad aram decumbentē venabuliectū transigere conabatur, cum forte animaduertit brachium repentina torpedine diriguisse, concidisse vires, vindictam esse numinis interpretatus, quasi loci sanctitatem honori non ha-

buisset, & ex ea Religione abster-ritus, D. Antonini opem venerabundus implorat, delictis, quod per inscitiam admissum erat, veniam deprecatur. Sensit mox rachium pristino restitutum vigoris, pro eo merito fructibus extirpatis, caesa silua, urbem denuo ex aedificandum, curat, exornatque aedificijs. Templum, pro tempore extructum, in antiquum dignitatis, splendorisque locum restituit, instauratae urbis nouo Episcopo designato.

El Eminentísimo Cardinal Baronio, tomo once, año mil y treinta y dos, numero once: de nuestro Rey Don Sancho el Mayor, dize. De quo etiam Rege ab omnibus ferme Hispaniarum scriptoribus fertur, quod iacentem suis ruinis sepultam, Palentinam Civitatem restituit, hac oblata diuinitus occasione, quod, cum in venatione aprum insectaretur, ille fatigatus intra obuios parietes, qui supererant memoriae sancti Antonini Martyris, se recepit, apud relictam ibi sacram aram consistens, tutum asylum, Angelorum custodia vallari consuetum, Sic iuxta Oraculum, homines, & fumenta salvabis Domine. Cum Rex venabulo illum appetere, elevatum brachium ad ferendum, mox torpedine redditum sensit inabile. Sed reatum agnoscens, Martyrem deprecatus, ad pristinum usum sensit diuinitus reuocatum, didicitque suodam-

damno, quanta deberetur locus sacris, immunitas, et etiam si corruisset, si fuisset, ut nec bestiam illuc confugientem lādere licuisset. Sicque eius eventus occasione regem non solum eam restituisset, sed nobilem etiam Civitatem iterum incolendi, restitutionis mœnibus Autorem fuisset.

Estos son los Autores latinos de maior autoridad, que refieren este suceso, a quien siguen todos los que escrivieron en lengua Castellana, que no es necesario referirlos, excepto la Historia general, que tengo manuscrita, de letra de Arias Montano, que dize: Despues que el Rey Don Sancho, que fue dicho el Mayor, ouo todo Reyno en Sancho, è puesto paz entre sus hijos, è la Reyna su madre, assi como avemos dicho. Movió guerra contra el Rey Don Bermudo de Leon, de manera, que fizo malen la tierra, è mucho daño. E vn dia, andando corriendo monte este Rey Don Sancho, auino le assi, que fallò vn puerco en vna cueba, que fuera fecha a manera de Iglesia, en la qual auia vn Altar, fecho a honra de San Antolin Martyr. E esto es en la Ciudad de Palencia, la qual era estonce vn yermo. E aquel Altar es oy en dia. El Rey quiso matar el puerco en aquel santo lugar, è secósele el brazo. E este milagro non lo fizo Dios por al, si non por mostrar, que mucho era de honrar, è de guardar la Casa de su siervo, è de su amigo. E el Rey, quando aquello vió, echóse en oracion, è rogó de todo coraçon a San Antolin, è luego fue sano de su brazo. E de si pobló muy bien aquella Ciudad, que estava yerma, è fizo y vna Iglesia sobre aquella cueba, è puso y Iglesia, è dió a el, e a la Iglesia en donadio toda esta Ciudad de Palencia, con todos sus terminos, è con todos sus Señorios, e que siempre fuesse libre, e franca de toda servidumbre. Ca aun sobre esto acrecentol otras cosas, e otras Villas, e

credades muchas, por las quales es oy en dia muy rica, è muy abunda da aquella Iglesia de Palencia. Fue esto el año quarto del Rey Don Bermudo, segun esta Historia. Y no auiedo repugnacia en ello, no ay razon para poderle dudar. No tenemos Historias de aquel tiempo, pero la veria el Arçobispo Don Rodrigo, è otros monumentes, conque allegarlo, y assi le refirió por indubitado, aunque auia casi docientos años, que auia sucedido. Aprobò la Sede Apostolica el caso, quando èo examen del Cardenal Sylreto aprobò año de 1577. el rezo moderno, que en la leccion tercera del segundo nocturno dize estas palabras, que pueden seruir de bastante testimonio, a quien no se precie de incredulo. *Cum etiam Sanctius, Castella primus Rex, dum veniret, aprum, qui in antrum confugeret, et euidam ibidem imagini inherebat, ferire vellet, statimque ei brachium obrigisset, comperto, quod illa esset sancti Antonii imago, in cuius honorem locus haberetur, penitens facti Rex, vovit Martiri Templum ibi erigere, et illico brachium pristina sanitati restituitur: quare eo loco magnificentissimam Ecclesiam sancti Antonini nomine edificauit, ediculam vero antri, et hodie visitat, sub ipsa Ecclesia intactam reliquit.* En el rezo de Sariñena, reconocido por el Cardenal Baronio, que traeremos despues, y aprobò la sagrada Congregacion de Ritus, tambien se aprueba este suceso, y assi concluire la calificacion de el, con el epigrama, que hizo al Rey Don Sancho, el Conde de Santistevan, Don Diego de Benavides, en sus horas sucessivas, dedicadas a la Santidad de Alexandro VII. año de 1660. es la 73. en numero,

Insequitur Telo fugientem Sanctius Aprum,

Qui latebras quærens in Sacra Templa fugit.

Elevat in vulnus dextram Rex, ecce rigescat,

Nec cadere in sancta, quem perit, ade que at.

Pœnitet incoepit, robur renocatur, ut ante,

Et manus officium perficit apta suum.

Venantem cesset venerari turba Dianam,

Sed veristupeat mitia facta Dei,

Hac nemor aurgebat iaculis Pan Rector Olympi,

Vel pius in panidas continet arma feras.

Parece, que quedabien calificado este suceso del milagro del Rey D. Sancho, que recibió entera sanidad de su brazo, por el voto, que hizo, de erigir templo a san Antonino, y de reedificar la Ciudad de Palencia: Pues tantos Hutoriaadores de autoridad, y juicio le califican. Y aunque es suceso, que ázia precedido al nêpo, en que escrivieron, algunos años, estava con la tradicion calificado; y esta se ha conservado inconcusa en nuestra Iglesia, por lo qual se refiere en las lecciones, que aprobó la Iglesia Romana, que prevalecen a qualquier Historiador, y Archivo.

Y porque los exemplares hazen verisimiles los sucesos, referiré el del Conde Fernan Gonzalez, que trae Don Fray Prudencio de Sandoval, en la Historia de los cinco Obispos, pagina trecientos y ocho, en esta forma; poniendo como el Conde Fernan Gonzalez descubrió la Hermita de san Pedro de Arlança: Grande era el animo deste valeroso Principe, mas era Capitan prudente, y como tal sentia el notable peligro. No le dolia el de su vida, sino el de sus gentes, y tierra. Salio de Burgos para Lara, sabiendo, que los Moros avian de hazer por aquella parte la entrada, y aguardolos allí con sus gentes. Quiso un dia olvidarfe de los negocios de la guerra, y salir a caza; acompañaronle algunos Cavalleros, con los criados de su casa. La caza fue, por los montes, cerca del Rio Arlança,

que son asperos, y espesos. Derramada la gente, el Conde se halló solo; y vió salir un javali, que a todo correr caminava para lo mas aspero de el monte. El Conde dió en seguirlo, sin poderlo dar alcance, y alargaron tanto, que se perdió de los suyos, y fue caminando sin mirar en ello, hasta llegar al pie de un gran peñasco, en que vate el Rio. Y vió en la testera de esta peña una maneta de edificio como Iglesia, y que el javali, por una estrecha senda subia para ella; conque el Conde tuvo mas codicia de saber, que cosa era. Apeóse de un caballo, y atolo a un Roble, que oyó vivir y subido a lo alto, vió, que el javali se avia entrado en aquella Hermita. Entróse tras él, y vió un antiquísimo edificio, y el javali, que se avia arrimado a un rincón de la Capilla. Cayó en la cuenta, que por algun buen fin Dios le avia traído allí. Hincóse de rodillas, y hizo oración, y paróse un buen rato suspendido, viendo aquel lugar tan solo, y entre tantos enemigos; &c. Lo demás no es de nuestro asunto. Prosigue como esta fue la causa de la reedificación del Monasterio de Arlança: Ambrosio de Morales tiene por fabulosos estos cuentos; mas como no da mas razon, que la repugnancia de los tiempos, y esta se remedia tan facilmente, no ay por que condenar Historia tan recibida en España. Otro trae el Padre Argai en el Teatro de la Iglesia de Oviedo, cap. 29. num. 3. de la fundacion de san

San Antonino de Bedon. Y dize es tradicion de todos los Asturianos, y noticias del Padre Fray Andres Iniguez. Lo que todos afirmanes, que fundó a San Antolin el Conde Muñazan, que fue vn gran señor, en aquel tiempo, en tierra de Asturias. Este, andando a caza por aquella soledad, y siguiendo vn jabali, que auia levantado, escondiósele en el sitio que está el Monasterio, y reparando en él le vinieron deseos de levantar aquella Iglesia, poniendo Monges, que alabassen a Dios. Otros dicen mas, que no mató la fiera, sino que allí se le desapareció, dexando cierta señal: Y movido con el suceso edificó el Monasterio, mandandole todo el lugar, con el Beneficio, y con su coto redondo, en la forma, que oy lo posee, junto con otros quatro lugares, y sus Beneficios, por donde dizen pasó el jabali. Esta señal, dicen, que fue vna luz, o candela que llevaba en la boca, y dexó en llegando a la Cueva donde tenia su guarida; pero no me aseguro en ello, quanto a la circunstancia, aunque si, quanto a la substancia, porque el auer dedicado la Iglesia a San Antolin, y saber, que este Santo es abogado del fuego, haze mucho al caso, y al credito, y aun dizen se le apareció.

Lo mismo podemos dezir en nuestro caso, que es muy parecido, y aun mas acreditado, pues no ay Historiador de España, que no le refiera como hemos visto.

Los Ciudadanos de Palencia agradecidos al Rey Don Sancho, procuraron corresponder a tanto beneficio, acudiendo a servirle en las guerras, y a todos sus sucesores, no solo con sus personas, sino con sus haciendas. Y así hallaremos al Obispo de Palencia, como mas beneficiado, que con sus vassallos se halla en todas las conquistas contra los Moros el primero, como se verá en los capitulos siguientes. Y quando los Ecclesiasticos peleaban contra los infieles, clamando a Dios con oraciones, y sacrificios, los Ciudadanos empuñavan las lanças, asistidos de su Prelado, y señor. Ademas de los testimonios, que por todas las

Historias se repiten, y en esta se epilogan, tenemos memoria de la solemnidad, conque se vendría en Palencia el Estandarte para salir a la guerra, que no he querido omitirlo. Hallase en el Libro antiguo de los estatutos, folio primero, inmediato a la renovacion de la Iglesia, de que trataré en el lib. 3.

DE VEXILLO CIVITATIS Palentina.

Quando Vexillum Civitatis Palentina debet ire in Exercitum sic est faciendum. Omnes honorabiles persona totius Civitatis debent hora vespertina venire cum vexillo ad Ecclesiam Beati Antonini, & ponere Vexillum iuxta Altare Sancti Salvatoris. Et remanere ibi cum vexillo omnes per totam noctem, & vigiliam solemniter celebrare. Alia die Missa solemniter celebrata, & devotissime audita, debent venire Episcopus (si voluerit) & Canonici, & omnes Clerici, & Capellani de Choro ad Altare. Et incipit Cantor Resp. O Martyr gloriose; & exeat processio extra Ecclesiam, usque ad locum ubi fit Concilium, & ibi faciant stationem. Et incipiat Cantor exurge Domine. Vers. Deus misereatur. Gloria Patri. Iterum exurge Domine. Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster. Deus misereatur nostri. Quo finito accedat Presbyter ad vexillum, & dicam Versum. Esto eis turris fortitudinis. Vers. Exurge

*Domine adiuua nos. Vers. Nihil
profficiat inimicus in eis Domine
exaudi orationem meam. Dominus
vobiscum. Oratio adexto Domine.
his finis. Episcopus, vel Pres-
byter Benedicat vexillum, et re-
cedant.*

En suma, la bendicion del Estandarte de la Ciudad de Palencia, quando auian de salir a la guerra, se hazia con esta ceremonia. Todas las personas honorable de toda la Ciudad, venian a la hora de vísperas con el Estandarte a la Iglesia de san Antolin, y ponianle junto al Altar de San Salvador, y permanecian en escracion toda la noche, y celebravan vigilia solemnemente. El dia siguiente se celebrava Misa, con toda solemnidad, y la oían con mucha devocion. Luego venia el Obispo (si gustava) y los Canonigos, y todos los Clerigos, y Capellanes del Coro al Altar, y el Cantor comenzava una Antifona de san Antolin, y salian en procesion fuera de la Iglesia, hasta el sitio, donde se hazia el Consejo, y alli hazian escracion, se dezia el reponitorio, y oracion acostumbra, y el Obispo, o Presbytero le bendecia; colocavanle alli, y se boluian a la Iglesia.

Con tan buen principio se apercebían para la guerra, y assi tuvieron tan felices sucesos: correspondiendo agradecidos a Dios, y cuidando de la Exaltacion de la Fe, y de su santo nombre; y assimismo a los Reyes, que por este fin peleavan. Conque se fue aumentando la Ciudad de Palencia, y consiguiendo mas honores cada dia.

Esta es la primera vasa para lo que hemos de dezir en este Segundo Libro, y para las vindicias del Patronato de san Antolin, que trataremos latamente en el Libro Quarto, y assi me he dilatado en comprobar este suceso, y quitar la leue sospecha, que el Padre Mariana, con su acrymonia, podia auer originado. No es menos feliz el suceso de la restauracion de la Iglesia de Palen-

cia, que el de su primera ereccion; pues, sicomo vimos, la introduccion de la Fe en Palencia, fue milagrosa, a que se siguió la ereccion de su Iglesia Cathedral, por san Fronton, Discipulo de san Pedro, aora por el milagro de san Antonino, con el Rey Don Sancho el Mayor, se erige Templo a san Antonino, se reedifica la Ciudad, y despues se restaura su Iglesia Cathedral. Bien puede el Lector prometerse felizes progresos con tan buenos principios; y no podra gloriarse otra Iglesia de mas insigne Patron, pues el Rey Don Sancho tubo el titulo de Mayor, no solo por ser Rey de mas Reynos, que otros que precedieron, sino por que sus heroicos hechos le hizieron Maximo. Deuiera ocuparme en sus elogios, pero pide vna dilatada Historia. Solo, pues, fue el primero, que se intituló Rey de Castilla, podre acomodarle la Profecia de Daniel.

*Suscipiat Deus Cæli Regnum,
quod in æternum non dissipabitur
& Regnum eius alteri populo non
trauetur: Commineuet, & consu-
met vniuersa Regna hæc, & ip-
sum stabit in æternum.* Levántara Dios, Señor del Cielo, y de la tierra, yn Reyno, que durará para siempre, y su Reyno no se entregará a otro Pueblo. Deshará, y disminuirá todos otros Reynos, y este estará para siempre. En su tiempo experimento parte desto el Rey Don Sancho el Mayor: luego fue deshaziendo los Reynos, que Sarracenos, y Arabes violentamente auian erigido; despues se fue continuando en su prosapia, adquiriendo todos los Reynos de España, llevando siempre delante el titulo de Castilla; a otros Reynos se ha dilatado su Imperio, y los continua en el nuevo mundo. Espero en la Divina Magestad la conseruacion, y ampliacion desta Monarchia, aunque aya tenido algunos infortunios, que el padecer eclipses el Sol, es para que despues salga con mas vistosos rayos la permanencia de su luz. Si de las cosas pequenas se toma argumento, de las mayores bien podemos arguir, de la fundacion

cion, ò restauracion de Palencia, que hizo el Rey Don Sancho, al Reyno, que estableció en Castilla. De vna pequeña Ciudad, creció en mas numerosa poblacion, que dilatò el Rey Don Alonso el. De vna pequeña Iglesia, se ha edificado este magnífico Templo, que gozamos, donde en continuos Sacrificios, y alabanzas perenes de la Magestad Divina, se está pidiendo el bien de la Monarchia,

y salud espiritual, y temporal de sus grandes Monarchas. Así me prometió de el Reyno de España, que ha de subir a mayor grandeza, no solo restaurando algunas intercadencias, sino pasando a mayores progresos, para que tengan mayor gloria accidental los que le dieron principio.

CAPITULO III.

PRUEBASE. QUE EL TEMPLO, QUE edificò el Rey Don Sancho el Mayor, por voto, à San Antonino, que hizo el milagro referido, fue à honor de San Antonino Martir de Apamia en la Gallia Narbonense.



LOS Autores, que referi en el capitulo precedente, conviene, en que fue san Antonino el que hizo aquel prodigioso milagro, que motivò, que el Rey Don Sancho reedificasse la Ciudad, y a su honor erigiesse el Templo: Pero no dicen, que san Antonino era este? Y auendo tantos Martyres, que se condecoraron con este nombre, como pondré en el Libro Quarto; es necesario saber, qual fue, el que desde sus principios fue el invocado en este renovado Templo, de que con certeza moral se infiere, qual fue el venerado en el tiempo antiguo, que no auia Dios de hazer vn milagro, para dar culto a vn Santo, y que se quedasse sin culto, y frustrado el fin, que tuvo por motivo; porque nison acalo las obras de la Divina providencia, ni ay quien pueda embarazar su eficacia, que oca desde el fin, hasta el fin con fortaleza, y todo lo dispone con suavidad.

La tradicion comun de nuestra Iglesia, sin auer oido cosa en contrario, hasta los años de 1627. es, que el Rey Don Sancho reedificò la Ciudad de Palencia, y el Templo a San Antonino, Martyr de Apamia en la Gallia Narbonense, ò Aquitania, hijo del Rey Fredalo, y sobrino del Rey Theodorico de Tolosa. Así lo testifican los monumentos, que en esta Iglesia subsisten, que son los Breviarios, Missales, Psalterios, Martyrologios, Efigies, y Pinturas. Son estas memorias casi de quatrocientos años, que arguyen fueron recibidas de sus mayores, por continuada posesion, y prueban la inmemorial a fauor de San Antolin de Apamia en la Aquitania, que no se puede derribar con imaginaciones, ni con discursos leues, ni testimonios, que nuevamente aparecidos, con nombres antiguos, pretenden, ò pretentan antigüedad, porque vna posesion, tan calificada, tiene prescripto el derecho contra todo argumento, que no haga evidente prueba y mas si se funda en testimonios, que no carecen de sospecha.

A esta inmemorial posesion, y tradicion de la Santa Iglesia de Palencia, cuya certeza moral no puede negar, sino quien ignore la prueba de las tradiciones de las Iglesias, coadiuva la excelencia del santo Martyr Antonino de Apamia, en Aquitania, entre los demas Antoninos; que aunque solo Dios es ponderador de los espíritus, con todo esto nos dexò, para reconocer la grandeza de los Santos, algunos argumentos, conque se aumenta la devocion de los fieles, y la estimacion de sus siervos. Fue celebre san Antonino de Apamia en la Aquitania, en la santidad, como en la sangre, pues en vno, y otro le celebra por inclito la Iglesia. Y así endiziendo san Antonino Martyr, se entiende este, por Antonomasia; por esto los privilegios de los Reyes, solo nombran Antonino, absolutamente, sin poner especialidad, por ser el celebre, el conocido, y sumamente venerado: que lo mismo hizieron los Escritores del milagro, que a no ser tan sabido el santo, de quien hablan, y que se entendia del que en aquellos siglos era celebre, hubieran andado cortos en sus narraciones. Los que escribieron en nuestros tiempos sus Historias, claro es hablaron del que venerava la Santa Iglesia de Palencia, y los privilegios de los Reyes del que en reparandose, se començò a venerar; y la tradicion continuada, que està en posesion, es testigo indefectible de lo que se començò; pues como es la costumbre el mejor interprete de las leyes, la tradicion, que persevera, es interprete del principio de donde dimana: y si alguno, presumptuoso, fiado de sí mismo, muebe alguna duda, queda convencido con tanta autoridad. Y así dize los privilegios de los Reyes, y los Escritores, que el Templo se reedificò a san Antonino, se entiende por antonomasia el de Apamia la de Aquitania.

Coadiuva a esta verdad vna conjetura, que es gran calificacion del sentir inmemorial de la Santa Iglesia de Palencia. Deduce se de lo que refiere el Cronicon de Ademaro, Monge de san Eparco, que trae

Felipe Labè, en el tomo segundo de sus manuscritos, pagina ciento y setenta y siete, y es, que siendo Vvillmo Duque de Aquitania, y nuestro Rey Don Sancho de Navarra, quien el manuscrito de Tuano llama Duque de la Vasconia, porque los Navarros son de los Vascones Ibericos Españoles, se deshizo vn Pyramide, que estava en la Basilica Angeriacaense, donde se hallò vna caxa, que tenia la Cabeça de san Iuan Bautista, que yo juzgo era parte de ella, para concordar la diversidad de Historias, que hablan de esta sagrada Reliquia. A la publicacion, y fama deste suceso, acudiò numerofo concurso, movido de la devocion de tan soberano Tesoro. Y entre las personas grandes, que acudieron, fue el Rey Don Sancho de Navarra, que venerò la sagrada Reliquia, con el afecto, que se puede discurrir de Principe tan devoto. Ya que se auia dado el lleno a la devocion del Pueblo, mandò el Duque Guillelmo se bolviessè a colocar en su Pyramide la sagrada Reliquia; adornò se el Pyramide, que era de piedra, con tablas por encima, y estas se platearon, con la oferta de plata, que hizo el Rey Don Sancho de Navarra, y Primero de Castilla; dize el Cronicon, que en esta ocasion san Leonardo en Lemoges, y san Antonino en Cahors, començaron a hazer milagros, y que ocurrieron a visitarlos de diversas partes, con gran devocion, los Pueblos.

Esta misma Historia hallamos en el fragmento de la de Aquitania, que de la Biblioteca de Phiteo se imprimiò en Francfort, año mil quinientos y sesenta y nueve, y en el quinto tomo de los Coetaneos de Francia, de Andrés Duchene, y se refiere con algunas circunstancias, que no puso el Monge Ademaro, que la abreviò; y aunque omitiò la jornada del Rey Don Sancho; pero juntando lo vno con lo otro, se describe enteramente el suceso, dize, pues: Por estos mismos tiempos, aviendo venido de Roma, despues de los dias de Pascua, el glorioso Duque (Guillelmo) se hallò

la cabeça de san Iuan Bautista, en su Iglesia, que estava en vn Tugurio de piedra, en el Convento Angeriacense: La qual santa cabeça, dicen, que es la propria de san Iuan Bautista. Entonces el Duque Vvillielmo por el grangozo, determinò, q̃ la santa cabeça se manifestasse, para que todos los pueblos la viesien, y no solo la Aquitania, pero tambien Francia, y Borgoña, España, y Britania, y Lombardia, y toda la diversidad de las gentes, ocurriò alli, a contienda, como vn caudaloso rio, con grande devocion, auiendo corrido tan exclarecida fama del suceso de nuestros tiempos. Tambien el Rey Roberto vino honorificamente, y segunera decencia de la Dignidad Regia, ofreciò en el mismo lugar vna fuente de oro purissimo, que pesava treinta libras, tambien preciosas vestiduras, y Ecclesiastico ornamento, y fue recibido del Duque Guillelmo, y de todos los que le acompañavan, con grande honor; y auiendo cumplido con esta funcion se bolviò a Orlens, y lo que parece es mas que todo, todas las Congregaciones de los siervos de Dios del Aquitania, fueron en procession, con musicas, a la memoria del Santo Precursor de Christo, con los Cuerpos, y Reliquias de los Santos, y con aparato Ecclesiastico; y entre los concursos de los mejores, fueron en vno los Monges, y Clerigos, y la gente principal, y el Obispo Giraldo, y el Abad Iofredo, hombre esclarecido, passando por san Carrofo, via recta, y llevaron con innumerable gloria la memoria, ò Reliquia de san Marcial, principal Patron de Aquitania, a la memoria del Bautista del Señor, y alegrandose con los milagros, que el gloriosissimo Apostol de la Galia Marcial auia hecho, haziendo pausas en el camino, a vista de todos, se bolvieron con alegria. Pero el Duque Guillelmo, pensando siempre en el honor de Dios, para su alabanza, y gloria, llamò al señor Odilon, Abad de Cluni, y en el Convento Angeriacense referido, restaurò, y mejorò la disciplina de los Monges, en su regular observancia. Hasta aqui

este fragmento de la Historia de Aquitania.

Luego si fueron todas las Congregaciones de los siervos de Dios de Aquitania, con sus Reliquias, al Monasterio Angeriacense, tambien fue el Monasterio, que auia en Apamia, que es de la Aquitania, con las Reliquias de san Antonino, pues no ay razon para excluirle; y si llevaron a san Marcial, Apostol de la Aquitania; por què no llevarian a san Antonino? Y si en Cahors hizo milagros la cabeça de san Antonino, demostrando el gozo de auerse descubierto la cabeça del Bautista, que mucho fuesse el cuerpo de san Antonino a visitarle a su casa! Hallandose, pues, el Rey Don Sancho en el Monasterio Angeriacense, por esta razon; bastante noticia de san Antonino de Apamia, de la Aquitania, tendria. Pero quando no fuesen alli las Reliquias de san Antonino de Apamia, que aunque no ay razon para excluirlas, no tenemos texto expreso para convencer a los que quisieren negarlas, mas que la generalidad, que queda referida; no nos negaran lo que dize Ademaro, que san Antonino en Cahors, con la Reliquia de su cabeça, començò a esclarecer con milagros, y ocurrieron a la veneracion los pueblos; quien duda se hablava mucho deste santo.

Pues san Antonino en Cahors, ò Caturce, no es otro, que nuestro san Antonino Martyr Aquitanico, porque Val Noble, oy san Antonino, està en el Obispado de Caturce, ò Cahors, como diremos en las vindicias de los milagros deste santo. Luego el Rey Don Sancho, que se hallava en esta sazón a ver, y venerar la cabeça de san Iuan Bautista, tuvo noticia de san Antonino, y aun se puede assegurar, que sino vino a la Basílica Angeriacense, la cabeça de san Antonino fue a visitarla; que si la devocion del Bautista le llevó de Navarra, a venerar su sagrada Reliquia, y ofrecer dones, conque se adornò su Reliquiario; la fama de los milagros de San Antonino, no le dexaria ocioso; y quando no fuesse a Val Noble,

que era el lugar del Obispado de Cahors, donde estava la cabeça de S. Antonino, que resplandecia en milagros, como pudo dexar de saber quien era este Santo? Pues fuera arguir de incuria devocion tan calificada, y no puede presumirse de Rey tan devoto, que dexasse de especular quien era Santo, que tanto florecia en milagros; tuvo, pues, segun mi congetura, el Rey Don Sancho, noticia deste san Antonino de Apamia, en la Aquitania, y todos los que se hallaron a esta solemidad.

De aqui se infiere, que quando vió en la Cueva de Palencia la Imagen de san Antonino, que le palmó el brazo, y a su oracion, y oferta le restituyó a la sanidad antigua; reconoció, que Antonino era el que obró el milagro; porque con la noticia, que tenia, no pudo dexar de conocerlo, por el habito de Diacono, con que desde entonces se halla pintado, y efigiado en esta santa Iglesia; y por las Insignias de Martyr, con que está condecorado, que todas son las de San Antonino el Martyr de Apamia en la Aquitania, sin que en esto aya duda. Pero contra esta tradicion inconcusa de la santa Iglesia de Palencia, pueden ofrecerse algunas dificultades. La primera, que en Apamia de Syria hubo vn Martyr Antonino, que se celebra a dos de Setiembre, y siendo el Obispo Poncio, que primero gobernó esta Iglesia, antes de restituirse en su Sede Episcopal antigua, Oriundo del Oriente, como en su lugar diremos; y Don Bernardo, primer Obispo, de la misma nacion; mas conatural parece, se veneraria en ella el Martyr de Syria, que el Santo de Aquitania; y mas quando en los privilegios no se determina, que san Antonino fue, a cuyo honor se erigió el Templo.

La segunda dificultad es, que en los Cronicones de Lucio Flavio Dextro, y Hauberto Hispalense, que aparecieron, el primero por los años de 1619. y el segundo por los años de 1649. se haze mencion de vn san Antonino Martyr Español, y de la Ciudad de Palencia, por los años de 300. en la persecucion del Emperador Diocleciano; y mas verisimil es,

que el Templo subterraneo estuviese dedicado a este Santo; que el hiziese el milagro con el Rey D. Sancho, y que a el se reedificasse el Templo, que no al Santo de Syria, ni al de Aquitania; y así son deste sentir, el M. Vivar en los Comentarios a Dextro año 300. y en la apologia por Dextro, al principio de los comentarios de M. Maximo. D. Francisco de Sandoval, en vna apologia, por este assumpto, y trae en su favor el sentir de D. Tomas Tamayo de Vargas: siente lo mismo de D. Juan Tamayo de Salazar, Autor del Martyrologio Hispano a 18. de Mayo, y dos de Setiembre: El M. Argai, en sus comentarios a Hauberto al año 300. y en otros lugares, y lo defienden con tanta tenacidad, que juzgan es verdad indubitable, a que se han arrimado otros, movidos de la gloria de España, como son D. Lorenzo Ramirez de Prado, en las notas, q hizo a Luitprando, año 706. y el Doct. Moya, Canonigo de Segovia, en la defensa de san Hierotheo, y escribe con nimia credulidad, teniéndolo por cierto, que Palencia mudó de su dictamen antiguo; y tradicion, quando por vna carta pudiera saber, que Palencia tiene hecho voto de defender, que su Patron es el San Antonino Frances de Apamia en la Aquitania, y no otro san Antonino; y lo mismo tienen otros, que refiere en el lib. 4.

La tercera dificultad es, que aunque en las impresiones, que yo he visto del P. Juan de Mariana en su Historia de España, no se nombra el Martyr, que hizo el prodigioso milagro con el Rey D. Sancho, que es en la forma, que dexo referido en el ca. 2. deste lib. con todo esso, el P. Maluenda, en los Anales de su Orden, año 1184. tratando de la Ciudad de Palencia, en la pag. 23. con ocasion de auer venido a esta Ciudad a estudiar santo Domingo, refiere el mismo lugar del P. Mariana, por estas palabras: Præterea operis vetusti rudè Templum, quod olim divi Antonini nomine dicatū fuerat. Demas desto, vn Tèplo rudo de obra antigua, que en tiempos passados avia estado dedicado con el nombre de san Antonino; y añade en parentesis:

Fuit hic Martyr elegione Thebeorum, que sub Maximiano Herculeo, pro Christo tota concisa fuit cuius nomen Romanum Martyrologium antuerfaria, & eterna memoria conseruat. Fue este Martyr de la legion de los Thebeos, que en tiempo de Maximo Herculeo toda fue destrozada, por defender la Fè de Christo, cuyo nombre conserva el Martyrologio Romano con aniversario, y eterna memoria. Desuerte, que ya tenemos otro modo de sentir, diferente de los dos referidos, y es, que el Martyr, a quien estava dedicado el Templo, era san Antonino de la Legion de los Thebeos, que hasta aora nadie lo ha dicho, ni se halla en otro testimonio, sino en este, que trae el Padre Maluenda. Y puede coadiuvarle este sentir, cõque Pedro Maria Campi, que escribió la Historia Ecclesiastica de Plasencia en Italia, dize, que todo lo que se refiere del Martyr Antonino de Aquitania, es proprio del de Plasencia. Y este es el de la Legion Thebea, segun refiere Don Fernando Vghelo en su Italia sagrada, en este Obispado; y aunque ay su duda si hubo en Plasencia otro san Antonino, tambien por esta razon tiene dificultad, si acaso a el estuvo dedicado este Templo, que reparò el Rey Don Sancho.

Para resolver estas dificultades, desuerte, que no quede duda alguna al que desea saber la verdad, se escribe el Quarto Libro, que dilatadamente pone las vindicias del Patronato del Santo Martyr de Apamia de Aquitania, Antonino. Pero por no tener suspenso al lector, brevemente dire aqui lo que basta, para calificacion de la tradicion de la Santa Iglesia de Palencia, y posesion del Santo Martyr Antonino de Aquitania.

A la primera dificultad, el Padre Argaiç quiere, que Don Poncio fuesse Francès, y que viciò la tradicion antigua del Templo reedificado a San Antonino Español; pero no trae fundamento, para probar fuesse Francès, y que fuesse del Oriente, lo dize el Rey Don Sancho, como

se verà en el cap. 4. y el P. Carvalho, en las antigüedades Ecclesiasticas de Oviedo, dize fue Español, y aunque no asiento a esto, porque tampoco lo prueba, insistiendole fue del Oriente, conforme al privilegio del Rey Don Sancho el Mayor, y en la suposicion, de que Don Poncio, y D. Bernardo su sobrino fueron del Oriente, como lo supone el argumento; se responde, que antes, por no auer declarado el Obispo Don Poncio, ni su sobrino Don Bernardo, que el San Antonino, a quien se dedicò el Templo era el de Syria, es argumento fue el Santo de Aquitania, porque no es materia de duda, que fue mas celebre el de Aquitania, que el de Syria. Esto se reconoce de sus añas, que pondremos en el lib. 4. y quando absolutamente se pronuncia el Análogo, esta por el significado mas conocido: Y así, si el Obispo Don Poncio huviera reconocido, que el Templo estava edificado a San Antonino de Syria, que aun dudo, que en aquellos tiempos fuesse conocido, no dudando, que lo huviera expresado, y se huviera continuado su noticia en los Riezos, Efigies, y Imagenes, que son todas las que ay del Santo de Aquitania; por ser mas dilatado el punto de la 2. duda, passo a la tercera dificultad, que es lo que trae el P. Maluenda, que el Templo estuvo dedicado al Santo Martyr Antonino de la Legion de los Thebeos, tiene facil respuesta; porque fue modo de entender del P. Maluenda, sin mas fundamento, que dezirlo de su cabeza, porque las palabras que trae no se hallan en alguna edicion del Padre Mariana. Pero quando el P. Mariana huviera sido deste sentir, aunque su autoridad es mucha, y el juicio conque escribió la Historia, pide, que quien le huviera de contradecir, no proceda con arrojo; con todo esto en esta materia, no aviendole el mas leve fundamento, para afirmar, que el san Antonino de la Legion de los Thebeos sea nuestra Patron, y tantos para el de Apamia de Francia, que veneramos, tambien le auiamos de impugnar; pero como dixé no fue sentir del P. Iua Mariana. Ni se corrobora esta opinion con lo que intentò Pedro Maria Cam-

Campi, que fue aplicar los milagros hechos, y virtudes del Santo de Aquitania al Martyr de los Tebeos, o al que venera la Iglesia de Palencia en Italia; porque como veremos en el Libro Quarto, fue solo dictamen suyo, y no seguido de otro; y para confirmacion de esto traerè las actas, que ultimamente puso en el Oficio de San Antonino, Patron de Plafencia, el Pontifice Romano, que son totalmente distintas, de el San Antonino, Patron de Palencia.

La segunda dificultad es, la que nos ha de ocupar todo el quarto libro, que intitulo, como ya dixè, vindicias del Patronato de San Antonino Martyr de Apamia en la Aquitania; pero no puedo dexar de prevenir al Lector (porque no tenga suspenso el juicio) de algun breve fundamento, para que subsista en la buena fee del Patronato de nuestro Santo; y es, que toda la maquina, que se ha formado contra el, se deduxo de la clausula del Cronicon de Dextro, a que despues se arrimò el Cronicon de Hauberto, y el Catalogo de los Martyres, con nombre de San Gregorio Illiberitano. Y tengo probado, que estos libros son supuestos, y que no se puede por solos ellos dar assenso a ninguna cosa, que refieren, como se verá latamente en el tomo primero de la Gerarquia Ecclesiastica de España; y menos prueba hazen en materia de la existencia de algun Santo, para darle culto publico; pues como lo será para quitar el Patronato, y culto, que vn Santo està poseyendo, quando la posesion preualece contra qualquiera opinion? Si fuera cierta la existencia del Santo Español, que introducen, y huviera tenido culto en la Iglesia vniversal, ya admitieramos, que alguna particular pudiera por aquellos testimonios venerarle, como natural, porque en esto no auia error substancial; pero para dar culto, a quien no le ha tenido; esto es al Santo, que dizen Español, como individualmente distinto del Frances, por solo aquellos testimonios, lo tengo por temeridad; y así procuran persuadir, que el San-

to Español, distinto del Frances individualmente, es el que està en los Martyrologios, contra la autoridad de los mismos Martyrologios, y en especial el Romano, que quieren contra dos Bulas Pontificias corregir por los nuevos Cronicones: Para que se vea, quan violentamente discurren. Reconocido esto por aora, q todo lo probamos, a mi parecer, con evidencia en el Libro Quarto, puede perseverar el lector en la buena fee, y tradicion de la Santa Iglesia de Palencia, que venera por su Patron, al que reconoce por tal la Santa Iglesia Romana, en su Martyrologio, y en el Oficio que aprobò del Rezo Palentino, y en el de Sariñena, que en el Libro Quarto ponemos, que no son pequeños Patrocinios. Y Clemente Decimo, en Breve especial, y en el Oficio para los Padres Agustonianos.

Pero no obstante esta remission al lib. 4. es muy proprio deste lugar referir aqui vna conjetura, que nuestro Don Francisco Sandoval, que fue quien escrivio, movido del Texto de Dextro, y su comentador Vivar, vna apologia en defensa del Patronato del Martyr Español, que quieren introducir, y por ella se reconocerà el poco fundamento, que tienen sus sequaces, y subsistirá, que el Rey Don Sancho reedificò a honor de San Antolin Aquitanico el Templo. Dize, pues, en el fol. 75, que el Rey Don Sancho el Mayor, quando levantò el Templo a San Antolin de Francia, fue sin duda por juzgarle dueño del milagro, que experimentò, que si tuviera luz de nuestro Santo Castellano, y conociera, que el le auia castigado el poco respeto, que tuvo a su Templo; claro es, que le ofreciera la Iglesia, que al otro, y su intento cierto, que fue hazer aquel servicio, a quien le auia restituido su brazo, y no aun Santo, que jamás auia sido conocido en Castilla, hasta que el nuestro fue desconocido en España.

No subsiste en esto, y en la hoja 76 pagina segunda prosigue: Yo he juzgado, que en su primera reedificacion, estuvo dedicado a S. Antolin de España, y así quado se derribò

la Iglesia, que el Rey Don Sancho hizo de tapia, y madera, para hazer la que oy tenemos de canteria, el año de 1521. (cuya primera piedra puso en ella, con otros Obispos, vn Cardenal de Santa Sabina, Legado a Latere en estos Reynos del Papa Iuā XXII. ò segun otros XXIII. cuyo nombre era Guillermo Bayonense, que juntò en esta Ciudad Concilio, segun las Historias de España, y los Anales de esta Iglesia) se mudò la advocacion, y el atentò a ello a los naturales, persuadiendoles, que este Templo era verdaderamente del Santo de Tolosa, por ser este Cardenal Estrangerò, y por esso, como todos los que lo son, poco afecto a las cosas de España: y si nos gobernamos por sus nombres, por el parecer de algunos modernos, diremos, que este Cardenal Guillermo Bayonense era Francès, y es cierto, que por ver al Santo de su Patria (al contrario, que muchos en la nuestra) en lugar, que el Español, haria el esfuerço posible, para reducir a nuestros mayores, a que su santora de la Gascuña, y no de Castilla, y conseguirlo con facilidad, por la poca aplicacion de España entonces a los libros. Y yo he pensado, no sin fundamento, que desde aquestos dias borraron nuestros passados las memorias que tenían del Santo Español, persuadidos del Cardenal, a que no era su Patron. Y juzgolo por aver visto en vn libro antiguo de esta Iglesia, cuyo titulo es: Liber consuetudinarius, vn Martyrologio escrito mas ha de 300. años, y a dos de Setiembre, que es quando esta Iglesia celebra la fiesta de San Antonin, renglon, y medio borrados, y en su traslacion a 18. de Mayo de la misma manera, entre los demas de las Kalendaras, y a la margen de otra letra, puesta en ambas partes la relacion de su Martyrio, y la traslacion suya, digo del Santo de Tolosa. Y por ser este libro escrito tantos años ha, presumo, que en lo rayado, imposible de leer, se hazia sin duda memoria del San Antonino de Pamia, en Castilla: y como el Cardenal les deuio de persuadir, que su Patron verdadero era el Francès, la quitaron, y

pusieron a la margen la opinion contraria, que pensaron todos era cierto. Pero aunque el Cardenal supiese, y juzgasse lo contrario, podria mas con el, que la razon, la ambiciò, que esta Nacion Francesa ha tenido en España, de introducir sus ritos, y pareceres en todos tiempos. Y sino repare el leido lo que contra la opinion de nuestro Reyno todo, y casi del Cielo, pues con milagros mostrò, que no se servia, de que se perdiesse el oficio Mozarabe en esta Corona: hizo la Reyna Doña Constanta, Muger del Rey Don Alonso el VI. y con ella Bernardo, Arçobispo de Toledo, y Ricardo Abad de Marsella, embiado por su Legado a España del Papa Gregorio VII. Franceses todos tres de Nacion; que auiendo tanto numero de años, que estava introducido en estos Reynos el oficio Mozarabe, pudieron tanto las porfias de dos hombres, y el anrojo de vna muger, que a pelar del Reyno todo, y de los milagros, que Dios obrò, hizieron, que en estas Provincias se rezasse por el Breviario Romano, y se dexasse el antiguo Mozarabe, ò Gotico. Y luego, poco tiempo despues, en vn Concilio, que juntaron los mismos en Leon, ordenaron, que no se escribiesen las escrituras publicas en letra Española Gotica, sino en la Francesa, mudando los caracteres, segun Mariana, lib. 9. cap. 28. Morales, discurso de los privilegios, Iuliano, Arcipreste de Santa Iusta, año 1086. num. 601. y otros.

Y assi la misma razon pudo mover al Rey Don Sancho el Mayor para hazer al Santo Antonino de Tolosa el Templo, y no al Español, que ignorava; pues nos consta de su epitaphio en Leon, que se dezia Rey de Tolosa. Assi se lee en el. Hic situs est Sanctius Rex Pyrenæorum montium, & Tolosæ, vir per omnia Catholicus, & pro Ecclesia, &c. Segun lo acreditan Morales, lib. 17. cap. 44. Mariana, lib. 8. cap. fin. Iulian del Castillo, y otros.

Y siendo esto cierto, desde los principios de su reedificacion, esta dedicado al Santo Frances, este Templo, mas es por el engaño del Rey

Rey, que no tuvo noticia del Español, y no desde que el Cardenal, puso la primera piedra. Hasta aqui Don Francisco de Sandoval.

Solo estas clausulas bien consideradas, bastan a fortalecer el sentir nuestro, y comun, de que el Rey Don Sancho reedificò el Templo a honor de san Antolin Frances, no de tierra, y madera, como dize Sandoval, sino de piedra, y a mucha costa, como se verà en el privilegio de el Rey Don Fernando, que traerè en los cap. siguientes; y omitièdo la poca estabibilidad, en el sentir, y consecuencia en el razonar. Y lo que dize de el Cardenal Guillermo Baienense, asì de su persona, como de el hecho, para el Libro Tercero, donde tratarè de la reedificacion de el Templo, que oy gozamos, y dirè quien fue, sus virtudes, y letras, y que es indigno juzgar semejante accion de persona tan grave, y convenirè con evidencia con el mismo libro consuetudinario, que ya celebrava la Santa Iglesia de Palencia al Santo Frances, y ajustarè ser falsa toda la calunia, y vindicarè a los Canonicos, que entonces residian, de la facilidad, y ignorancia, que les imputa; aora solo dirè lo que toca al Rey Don Sancho el Mayor, que es propio de este Capitulo.

Es materia gravissima, y irreligion execranda, mudar la advocacion de los Templos, a los Santos, a quien estàn dedicados, y los nombres de las reliquias, que son conocidas, como dixo el erudito Padre Ferrando, en su Disquisicion Reliquiaria, libro 1. c. 12. sect. 2. al fin. *In rebus sacris, & potissimum in Sanctorum Lipsanis, falsum quidpiam suspicari, ne dicam affingere, vetat religio, Ecclesia refugit, detestatur Deus.* En las cosas sagradas, y en especial en las Reliquias de los Santos, sospechar alguna falsedad, no digo fingirla, prohibelo la Religion, rehuyelo la Iglesia, y lo abomina Dios. Y asì seria temeridad, sospechar, que el Rey Don Sancho, a sabiendas, dedicò el Templo a San Antolin Frances, sien-

do de el Español. En esta temeridad cayò Don Francisco Sandoval, por lo sospecha, que tuvo de el Cardenal Guillermo Sabinienfe, como diremos en el lugar, a donde lo referimos. Acometiòle el pensamiento contra el Rey Don Sancho, quando dize, que por ser Rey de Tolosa, la misma razon pudo mover al Rey Don Sancho el Mayor, para hazer al santo Antonino de Tolosa el Templo; pero detuvo el pensamiento, quando auidiò, y no al Español, que ignorava. Pero cayò Sandoval en grandissima inconsequencia, por no llamarla, ignorancia. Porque si el Rey Don Sancho ignorava al santo Español, y solo conocia al santo Frances, que pudo obrar ser Rey de Tolosa, ò no serlo? No puede estenderse la voluntad, a lo que no guia el entendimiento, dize el axioma Filosofico. Dize: Que Don Sancho ignorava al santo Español; y asì estuvo tan negado de edificarle el Templo, como la piedra de ver, pues, ni lo pudo imaginar en aquella ocasion, por la suposicion de la ignorancia, que confiesa Sandoval en el Rey Don Sancho. Luego es preciso, que Sandoval quede convencido de la propria, en apuntar a atribuirle culpa, y decir, que conduxo a edificar el Templo a san Antolin Frances el ser Rey de Tolosa, y de los Pirindos, el Rey Don Sancho. Es infalible esta ilaciò, para quien es Logico. Y para que no pueda la sospecha de ser Don Sancho Rey de Tolosa, dar motivo a que otro piente con audacia, lo que Sandoval dexò en amenaza; quiero poner vna noticia, que totalmente quite esta imaginacion. Los Autores, que hablan de la reedificacion de el Templo de san Antonino en Palencia; vnos, quieren, que sea antes de el año de 30. Y yo con suficientes fundametos la puse este año; y en este tiempo, aun no era el Rey Don Sancho Rey de Tolosa: pues como dize Arnalod, Ogenardo, en la noticia de entrambas Valconias, libro 3. cap. 26. en la pagina 429. por aver muerto sin hijo varon Sancho, Duque de la Vasconia, y Conde de Burdeos, por los años de 1030. sucediò

dió en su Principado Sancho el Mayor, Rey de Pamplona: y como dize Zurita en su Indice, pasó los Pirineos, como algunos Autores refieren, y sujetó a su imperio gran parte de la Vasconia, y la vendió al Conde de Potiers. De aquí obtuvo el nombre de Rey de los Pirineos, y de Tolosa. Y bien se reconoce el cariño, que tuvo a Francia, pues no quiso quedarse con posesion en la Vasconia. Pues que pudo obrar el afecto a esta nacion, ni como puede conjeturarse por la inclinacion de ella, en quien era Español de naci6n, y solo conservó el nombre de Rey de los Pirineos, y de Tolosa, por grandeza, y no quiso conservar las tierras fuera de su patria? Temeridad es fundar en esto alguna cosa, quando es leve conjetura, como todos saben, aplicar a vn individuo, lo que es propiedad, ó inclinacion de vna nacion, ó Reyno.

Y quando el Rey Don Sancho se huviera de llevar de la inclinacion a su patria, y no de la razon; mas cerca tenia vn santo, con el nombre de Antonino, en la Vasconia, Iberica, y Citerior, en Sangüesa, como refiere el Martirologio Hispano, tomo 2. á 20. de Abril, y repite, tomo 5. a 2. de Setiembre, y segun lo que este Autor dize, era bien conocido. Pues si no le llevó este afecto a su patria, a edificar el Templo a vn Santo, que tenia tan cerca; como le llevaria á donde no era su patria, y a mayor distancia, que era al santo de Apamia de Francia? Mas inclinacion tendria a Navarra, que a Tolosa, pues esta era nueva, y la otra nacida con el ser.

Aprovechóse al Rey Don Sancho el aver estado en Francia, para tener noticia de el Santo Antonino Frances, como ya dixi mos; con ella reconoció la imagen, que hizo el milagro; y así pudo saber con distincion, de que Santo era. No se hizo esta reedificacion sin asistencia del Obispo Poncio, como hemos dicho: era docto, y santo, tambien lo era Bernardo, que fue el primer Obispo: y aviendo muchos Antoninos en los Martirologios, celebraron al Santo de dos de Setiembre; luego fue

por entero conocimiento de el Santo Antonino, que avia hecho el milagro: pues no avia mas razon de celebrar a vno, que a otro, sino huviera motivos especiales, de que tomar entero conocimiento. Era Poncio Griego de nacion, no le pudo mover el afecto a Francia, mas le podia llevar algun Antonino de Syria, que tambien le ay, como veremos en el libro 4. y no le llevó, como ya vimos. Pues auiendose continuado la veneracion de san Antonino Frances, desde la reedificacion de el Templo, como dexamos dicho; este Santo hizo el milagro, y no intervino en la reedificacion, ignorancia, ni malicia, ni puede interrumpir tan continuada posesion la malicia, ni la ignorancia.

Dize Don Francisco de Sandoval, que no sabemos por papeles, historias, ni noticias, que este Rey Don Sancho dedicasse al Santo de Francia esta Iglesia, que quizá ha sido yerro de nuestros passados, cometido después acá. Negamos esto por los Breviarios, &c. Y dado caso que no las aya; pero tampoco las ay, de que fuesse el Santo Español, y esta la posesion por el Santo Frances. Qué mas escritura, que la tradicion? qué mas testimonio, que hazer Dios milagros por la advocacion de el Santo Frances? Oyga a su Maestro Villar, en la Apologia por Dextro, §. 6. num. 37. hablando de los Santos de Arjona: Objetarame alguno, dize, que no se halló escritura en Arjona, que manifeste los nombres de los Martires; pues de donde sacamos, que fuesen estos mismos, los que refiere Dextro en el Cronicon, y no otros? Confiesso, que no ay escritura: Pero las circunstancias notables, y conocidissimas, de todo el caso, engendran evidente persuasion de la misma verdad. Pregunto, de quien se celebravan las fiestas? De quien se buscauan las Reliquias? No se ha de juzgar sucedió acafo, que en aquel tiempo, mas que en otro, las luzes de el Cielo sacassen a luz las Reliquias de aquellos Santos? Si no que alguno quiera, que Dios, acafo, obró tantos, y tan estupendos milagros. Asintió Dios a los deseos de

de los que con humildad buscavan las sacratissimas Reliquias, de los Martires, Apollo, y Bonolo, y de los demás; y así con disposicion divina se guardò el numero de los cadaveres, para que el sonido de lengua muda fuesse voz, que manifestasse los nombres de estos Martires. Así Vi-
var.

Que cosa mas a proposito para nuestro intento. No ay eleitura, quediga que San Antolin Frances hizo el milagro de el Rey Don Sancho; pero ay vn Templo en honor de san Antolin Frances, y muchos milagros; como se podrá persuadir nadie, que hazia Dios vn milagro, para dar culto a vn Santo, y luego permitiese se ignorasse, quienera, y que se diese a otro. No obrò Dios acafo esta acion, y así no la avia de dexar a la ignorancia, y al acafo; quede, pues, como cosa cierta, que el Rey Don Sancho edificò el Templo a honor de san Antonino Frances.

Pero quien podrá afirmar de cierto, que el Rey Don Sancho no vio papeles, ò monumentos, que dixessen, que el Templo estava edificado a honor de san Antolin Frances? Porque el no subltir aora, no es argumento de que no los hubo. Y esto se puede calificar con vn exemplo, que se deduce de el privilegio de el mismo Rey Don Sancho. Dize este Rey, que leyò en letras canonicas, que la Santa Iglesia de Palencia fue primera despues de la de Toledo, tercera post Toletanam; a donde eitan aora estas letras canonicas? Porque no se hallan, ni en nuestros Archivos, ni en los Escritores; pues como estas se perdieron, se perderian las otras. Y si vale mi conjetura, pues el Cardenal Baronio, en las notas al Martirologio Romano, cita las Tablas Palentinas, para asegurar, que las Reliquias de el Santo Aquitanico, que se venera a dos de Setiembre, se guardan con gran veneracion en la Iglesia de Palencia, debió de verlas, y yo no dudo, que quando se lleuaron las lecciones de su oficio, que aprobò el Cardenal Guillelmo Syllecto con autoridad de Gregorio XIII. se llevaron a Roma todos los

papeles, que avia pertenecientes a este punto. Y quando esto no sea; la possession inmemorial arguye, que hubo todo lo necessario, para introducirse, como debió, en sus principios; y mas quando sabemos, que fueron los que reedificaron el Templo a honor de el Santo de Aquitania, el Rey Don Sancho, y el Obispo Poncio, de tanta virtud, y letras, como queda asegurado; y así vieron escritos, con que se convencieron, y monumentos, que se han perdido, como los otros que leyò el Rey, en que constava la dignidad, que la Santa Iglesia de Palencia tuvo, antes, que la Barbaria Sarracénica la arruy-nasse.

Y para mas calificacion de esta verdad, y tradicion incòcusa, de que la Santa Iglesia de Palencia se dedicò o san Antolin Frances, de la Aquitania, y no a otro san Antonino, de los muchos que se condecoran con este nombre; se debe advertir, que aunque admitamos, que Palencia estuviessse totalmente desierta, no faltaron las poblaciones circunuezinan; porque los Arabes desfoloavan totalmente las Ciudades, que se les oponian, y dexavan los lugares, que se les entregauan, con los pactos, que comunmente se hazen en estos lances; porque la irracionalidad de esta nacion, diò lugar a lo que era de su conveniencia; y así quedaron en muchos lugares Christianos, que se llamaron Mozarabes, ò Mixto Arabes, porque vivian entre los Arabes. Estos conservaron las noticias, y memorias de lo politico, y Ecclesiastico. Por lo qual dixo Zurita en el folio 13. de su Indice historico latino, ò compendio de su historia. *Et si oppressos servitute, acque afflictos, in his autem Civitatibus, quibus stabilita fuerunt Episcoporum sedes: & Episcopi, & Archiepiscopi president, & in his terminos Diocesis ab Vroamba Rege Gothorum definitos observarent.* Aunque oprimidos, y afligidos los Christianos, con la servidumbre de los Moros, observarian en

en las Ciudades a donde se avian establecido Sedes Episcopales, Obispos, y Arçobispos, y los terminos de las Diocesis, que el Rey Vvamba avia determinado. Y si esto observavan, como es muy verisimil, y se collige del privilegio del Rey Don Fernando, que traeremos, a donde erigidas las Sedes de Leon, y Burgos, partieron despues los terminos de la Sede de Palencia, por suertes por estar desierta; y hallamos, que sanlindro de Duchas, se pone en el Suburbio Legionense, porque era territorio anexo al Obispado; y no proprio, como se estubo en las iglesias Subvicarias, de que se puede ver el Padre Sirmondo contra Salmassio; mas observarian la noticia de los Templos, que avia en las Ciudades; porque esto es mas frequente en los Fieles, que atienden mas a la devocion de los Santos, que tienen por intercessores, que a los terminos de las Diocesis, que pertenecen a los Prelados, y a sus derechos. Pero vno, y otro, se pudo conservar. Lo que toca a los terminos de las Sedes, en los mas eruditos. Lo que pertenece a la noticia de los Templos, en los mas devotos: discurriendo conforme al frequente estubo. Verdad es, que el Rey Don Alonso arrasò todos los campos de los Godos; pero luego bolvieron a repararse algunos lugares; y en ellos pudo persenerar esta noticia. De el Castro, ò Castillo de Monçon, consta subsistia, quando el Rey Don Sancho reedificò a Palencia, pues en el se hizierò fuertes los hijos de el Conde Don Vela, que el Rey Don Sancho sitiò, venció, y ajusticiò. Vease el capitulo vltimo de el libro primero, a donde trato lo que sucedió en Campos, despues de la entrada de los Arabes. Pues aviendose edificado Templo a san Antolin, antes de la solacion de Palencia, como es inconcuso en todos los que hazen memoria del; y tambien admitimos, aunque el tiempo, quando se edificò, depende de la noticia del año de su martirio, y ajustaremos fue en el de el Rey Vvamba, que precedió pocos años a la desolacion de Palencia; porque avian de olvidar sus circunvezinos su memo-

ria: Hize se habitacion desierta, y silava memorosa el sitio; pero si fue frequentado, ò no? Nadie puede afirmarlo, o negarlo: que el aver solo sido de vna fiera refugio, mas me persuado fue acafo, que sitio conocido, frequentado de ella; pues no son tan frequentes los labalies en estos montes, que tuviesen habitaciones permanentes, en ellos, ni en su cercania.

En esta suposicion, que no es inverisimil, quien dudará, que el Rey Don Sancho, aunque por la Imagen, ò esfigie, no conociera, el Martir Antonino, como dexamos dicho, que le avia conocido; consultò los Pueblos circunvezinos, escudriñò sus memorias, y se aseguró en el conocimiento de el Martir, a quien edificò el Templo. Así lo pedia la razon, y es conforme a lo que regularmente sucede. Luego aviendose edificado el Templo al Santo Antonino Martir de Apamia en la Aquitania; de los Pueblos circunvezinos se tomó la noticia. Si de otra parte el Rey no la tenia, como la tuvo, y aunque la tuviese, no dexaria de tomar la noticia de los Pueblos, porque con mayor veneracion se celebrasse; y el aver admitido vniformemente todos la veneracion de el Martir de Apamia en la Aquitania, es que este era conocido en España: solo le dieron el titulo de Antonino, y lo demás se celebra en el Rezo; y así este Santo era el conocido, y por antonomasia celebrado, como mas es el recido martir, y mas celebre. Pero no quieren con todo esto convencerse nuestros contrarios, y nos arguyen de error, a nosotros, y a nuestros mayores. A este proposito dixo el Padre Ferrando, en el libro segundo de su Disquisicion Reliquiaria, parte 2. cap. 1. vnas clausulas, que puede leer el curioso, y a imitacion de ellas, oyga las que a mi parecen bastan para asegurarnos, y he formado de este modo. *Quid, O novi scriptores, nimum vobis, et vestris Chronicis recenter in lucem editis, sine aliquo vera fidei testimonio, credentes, Ecclesiam Palen-*

rimam, erroris, aut somnolentia arguitis: siquidem nullus adest vincibilis error, nec omissa est indagatio veritatis. Maiores nostros sequimur, quos nec præcellit vestra eruditio, nec vincere potest religio. Regum sigillis munimur, Patrum testimonio roboramur. Quot quot præceserunt Episcopi, eruditione præclari, sanctitate conspicui, Sanctum Antoninum Aquitanum, inclitum genere, sacris litteris edoctum, sanctimonia præcipuum, semper coluerunt, eorum vestigijs in hæremus, et patronum veneramur. Certes si error est, non spontaneus, sed innocens est. Vos vero, et spontaneæ, et leuissimis coniecturis vestram imaginationem fouetis, et potius veræ indagationi, quam verbis in nos procacibus parcitis. Quæ reuelatio? Quod miraculum? Quæ traditio? Quæ præsulum Ecclesiæ approbatio? Quod historia authenticum testimonium vos cogit, ut reliquias hæc, quas veneramur, Antonini Hispani, nouiter excogitati, hæcenus incogniti, firmiter asseratis? Historia equidem, suspecta fidei, omni alio destituta auxilio, vos in eum sensum euexit, et sine sensu, in eius verba iuratis. Et si Antoninus Hispanus in tabulis Ecclesiæ esset descriptus, non poterat inferre præiudicium nostro Aquitanico Antonino. Maior necessaria foret comprobatio, ut eum veluti patronum, antiquo omisso, nostra coleret deuotio. Quid ni, cæteris paribus, sta-

reret antiqua possessio? Agedum, adeo lyncei estis, ut tot in tenebris non offendatis? Nonne prudenter, pie, ac religiose, et secundum veram Ecclesiæ normam ambulatis, tabulis Ecclesiasticis destituti? Nulla pro vobis stat, nec Ecclesiæ universalis, nec particularis consuetudo. Quis præsulum Antonini Hispanum publice exposuit fidelibus honorandū? Eius antiqua imago? Quod miraculum sub Hispani Antonini nomine, aut deprecatione? Negare hæc potestis, quod, ut illum, veluti Patronum recipiamus, et ei exhibeamus cultum, adest iusta dubitandi ratio, nec tanti est fundamentum, cui stat, ut debeat esse fascium humanæ rationis subiectio. Quid in re adeo graui, et sacra, prodest opinantium assertio? Indubitata debet esse resolutio. Et in pari casu, nos probabiliter procedimus, et stat pro nobis antiqua possessio. Solum conceditur præsulibus Ecclesiæ distinguere veras reliquias a suspectis, et indagare earum identitatem. Absque horum iudicio, parum prodest vestrum præiudicium. An iudicatis præsto vobis fore, ne erretis, diuinum intuitum? Hic sane adest his, qui secundum regulas ab Ecclesiâ præscriptas procedunt: A vero tramite deuia vestra indagatio. Asseritis enim: errant Martyrologium Romanum: errant Tabule Palentinæ: deceperunt Baronium: ac non Baronius, sed Ecclesiâ Romana, sedes Apostolica, nobis Patronum præ-

prescripsit nobis Officium Beati Antonini approbauit, quia et alijs Ecclesijs, qui suum officium ex Tabulis Palentinis transcripserunt. Fatendum vobis est, non Baronium, non Syrlum errasse, sed Gregorium XIII. Urbanum VIII. res historica est, sed magni ponderis. In altum fædi, turpissimæ erroris disciendos vereor, quos à veritatis tramite, decretis utique Pontificum Romanorum, devios expanesco. Quid superciliosus inigo veritatis collum non submittitis? Cur via satis critica, et omnibus obuia, non inceditis? Cur in denia declinatis? Forsan quæ in consensu sequuntur non prauidistis? Præ oculis iam manifesta considerare debetis, et vitare scopulos, ne in præceptis deferamini. Reuertimini ad cor, aderit diuinum

lumen, quod errorem eliminet, et intellectum vestrum illuminet. Legite quartum huius operis librum, nec spernatis edoceri. Ponite supercilium, nam quibus superbia clausit oculos, veritas non apparet. Quod si ferret, lapidei estis, finite nos Antoninum Aquitanicum venerari: unusquisque in sensu suo abundet, nos maiores sequimur, præsules Ecclesiæ, Reges Romanos Pontifices. Hi omnes pro nobis stant: quod ab incunabulis reparationis Ecclesiæ Pallentinæ receperunt, id miracula confirmarunt, reuelatio Sancto Petro Oxomenfi facta, testis est. Hæc brebiter prenotare libuit, pro Sancto Antonino Apamiensi Aquitanico, cætera longius in iudicijs.

(.)

CAP. IV.

DE EL TIEMPO, QUE SE TARDO EN EDIFICAR la Iglesia de San Antolin, y que modo tuvo en ella el estado Ecclesiastico, en tiempo del Obispo Don Poncio; y quien fue este Prelado venerable, y lo que le debió la Iglesia de Palencia.



DE los testimonios referidos en el capitulo precedente consta, como el Rey Don Sancho el Mayor, y Emperador de España; por el celebre milagro, que con él obró el inclito Martir San Antonino, reedificó a su honor el Templo, y la Ciudad de Palencia, para

que fuese mas celebre su memoria. Pero no consta el tiempo, que se tardó en la fabrica, ni el modo, que quanto à la asistencia de los Ecclesiasticos tuvo la Iglesia. Porque si queremos valernos de el privilegio de donacion, que hizo a Poncio, y a Don Bernardo, a quien llama su primer Obispo, que fue el año de 1035, llamamos ya la Iglesia, y Ciudad edificada, y Canonigos en la Iglesia: y por

por su Obispo a Poncio, que la erige en Sede Episcopal, y haze primer Obispo a D. Bernardo, y tan sin acordarle de el suceso de la Cueva de San Antolin, que a no quedar tan comprobado, pudiera ponerlo en duda algu rigido critico, y mas de los que se vian en estos tiempos, incredulos en las tradiciones de las Iglesias, y vanamente credulos de los Escritores supuestos. Pero aviendonos de valer del discurso, fundado en los testimonios, que ha conservado el tiempo; quando el Rey Don Sancho hizo esta ereccion de Sede, y donacion, ya avia cinco años, que avia sucedido el milagro. Y aviendo sido el año de 1030. como queda comprobado, y hallandose el Rey, el año de 1032. en Pamplona, como en el cap. 1. de xamos asentado, por autoridad de Baronio; bien podemos conjeturar, que en dos años, se reedificò Ciudad, y Templo. Por conveniencias, que hubo, dexò el estado de Castilla a su hijo el Rey Don Fernando, que llamaron el Magno, y se bolviò a Pamplona, el Rey Don Sancho. No se puede presumir, que hiziesse esta ausencia, sin dexar cumplida su promessa. Así lo pedía la celebridad del milagro, que motivò la reedificacion de Ciudad, y Templo; y así se debe presumir de la piedad de tan gran Rey, q mereciò el titulo de Catolico, y todo fue debido por aver ilustrado tãto la Iglesia, como se lee en su epitafio. Y se confirma mas, porq el Rey Don Bermudo, al año 1033. hizo donaciò de Palencia, y de su Iglesia al Obispo Don Poncio, que lo era de Oviedo, como consta de su privilegio, que despues pondrè. Luego estaua Ciudad, y Templo edificado, pues si no lo estuviera, no tenia de qué hazer la donacion.

Estavan los terminos de Palencia repartidos, entre los Obispos de Leon, y Burgos, y este territorio, parece avia tocado por fuerte a Leon; pues San Isidro de Dueñas, segun los privilegios, que tiene, estava en el Suburbio Legonienfe, como tambièn dize Don Bermudo, que con este titulo se la dona; y el Rey Don Sacho, no adjudicò esta Iglesia de S. Antolin, nuevamente edificada, al Obispo

de Leon, diosela a D. Poncio, Obispo de Oviedo, de quien despues diremos, que aunque las Tablas de esta Iglesia le ponen por su primer Obispo, lo fue solo en el interin, q estuvo sin erigirle la Sede; porque, quando se erigiò, fue su primer Obispo Don Bernardo, como consta de el privilegio de el Rey Don Sancho, que tracemos en el capitulo siguiente.

En este tiempo, que fueron dos años, poco mas, o menos, los q se gastaron en erigir el Tèplo; porque luego se partiò el Rey D. Sancho a Navarra, fue la Iglesia nuevamete erigida, de la possessiòn de D. Poncio, supernumerariamete, y sin pertenecer à su Obispado, y durò en su Regimèn, hasta q se erigiò en Iglesia Catedral, restituida la q antes avia gozado Palencia, y quãto se colige de los privilegios de los Reyes, D. Bermudo, y D. Sancho, puso en ella Canonigos el Obispo D. Pocio. Sino q digamos, q luego, q estuvo perfecto el edificio, le embiò desde Páplona, el año 1033, para que erigiesse en Catedral la Iglesia, q ya estaua edificada, quanto a lo material; y en quãto a lo Ecclesiastico no avia tomado forma. Lo q consta del privilegio, es, q el año de 1035, quando el Rey haze donacion à Poncio, y a su primer Obispo D. Bernardo, ya tenia Canonigos, en quien estavã distribuidos los ministerios Ecclesiasticos, de Presbiteros, Diaconos, y Subdiaconos, à quièn absolutamente llama Canonigos despues, como todo se verà en el capitulo siguiente.

De aqui se infiere, que es ignorancia crassima, imaginar, q en la Iglesia de Palencia, desde la ereccion del Tèplo de S. Antolin, por el Rey D. Sancho huviesse, otro estado de Ecclesiasticos, q Canonigos; porq el año de 1035. es cierto, q no avia sino Canonigos, o fuesse erigidos, desde que le embiò el Rey D. Sacho al Obispo D. Poncio, à disponerla en Catedral, cò consejo de la Sede Apostolica; o porq luego, q le entregò esta Iglesia, le pareciò convenia erigirlos, para mayor culto del inclito Martir Antonino. En materias tã antiguas, no se puede discurrir, sino por los testimonios autenticos, que sirven de luz para regular los discursos, y desvanecer voces

vagas, q̄ sueñan los que no hā leido, y no quieren conocer la verdad, fían do mas de su imaginacion, que de la deposicion de los testimonios autenticos. Lean el privilegio del Rey D. Sancho, que pondremos, en el cap. siguiente, y hallaran, que no ay tiēpo, para dar a la Iglesia de S. Antolin, rec edificada en el año de 1030. otro estado Ecclesiastico, q̄ el de Canonigos.

Tambien se intiere clara, y evidente, q̄ nuestra Iglesia, nunca fue de Monges, ni de Canonigos Reglares, como han querido algunos, que todas las que se repararō despues de la entrada de los Arabes, fuesen: San doval dize, que de Monges, a quien si guen otros en estos tiempos: y Iuan Trullo de Canonigos Reglares. Omito aora la preeminencia de los estados, de quien trata latamente Francisco Hallier en la defensa de la Gerarquía Ecclesiastica, que sacò a luz el año de 1632. por vna censura, q̄ diò contra Hermanno Loemedio la soborna de Paris; y de que se puede ver el lib. 1. de esta historia, cap. 2. donde latamēte trato este punto, solo digo, que nuestra Iglesia, desde esta reedificaciō, ni fue de Monges, ni de Canonigos Reglares, sino de Canonigos de el estado secular Apostolico; y asì si no embidiamos el grado, q̄ los demas gozan, contentamonos con el nuestro, y cō no aver admitido en el mudança. Como fue en su primera reedificacion, se conserva la Santa Iglesia de Palencia, desde el año de 1032. hasta este de 1677. que no es pequeña gloria conservarse en su primer instituto, como le puso tan insignie Prelado, como el Obispo D. Poncio. Y si no quieren asientir a esta assercion, denos testimonio de su mudança, que la posesion prevalece à toda conjetura; y si alguno le pareciere huimos del estado regular, en Hallier, que he citado hallarà fundamento, para defensa del dictamen, en que subsistimos: y me remito a lo que dixe en el libro primero, capitulo segundo de el Clero de las Iglesias Catedrales, que ni fueron de Canonigos Reglares, ni de Monges, sino de el Clero Apostolico, que es superior a todos; y siempre debemos presumir, que el Rey Don Sancho

eligia lo mejor, y especialmente governandole por el Obispo Don Poncio, que fue tan benemerito Prelado, como veremos. Y seguir lo que se estilò en las Iglesias Catedrales en la primitiva Iglesia, no es gloria para omitida, ni permutarla con otra, aunque proceda de qualquiera estado Regular.

Razon es dezir algo de el Obispo Don Poncio, a quien se debe de la reparacion de esta Iglesia Catedral el principio: pues se le debiò, no solo la execucion, sino la mocion, que tuvo el Rey D. Sācho, para repararla, y para consultar a la Sede Apostolica, de quiē tiene nuestra Iglesia la prehemnencia, que goza. El Rey D. Alonso el Quinto de Leon, que falleciò, segun su inscripcion sepulcral, el año de 1027. avia traido, segun dize el Rey D. Fernando el Magno en su privilegio, q̄ adelante pōdremos, a Poncio, del Oriente, aviale constituido por Obispo de Oviedo, porq̄ experimentò primero, q̄ observaua la Fè, y costumbres de la Sāta Iglesia Romana, y q̄ era sugeto de muchas virtudes. Y no debe hazerse increíble a los versados en la historia Ecclesiastica, el que quien era natural de el Oriente, conservasse el estilo Romano, y viniesse a España. Porque el año de 1016. se hallan algunos, que estavan en Roma, Oriūdos de Grecia, que observan la Fè Catolica Romana, y visitaron a Italia, Francia, y España, y sus lugares sagrados. Baronio haze mencion a este año de 1016. de vn San Simeon, que por aviso divino, vino de Palestina al Occidente, y peregrinò en Italia, Francia, y España, y era Catolico Romano. Y asì mismo refiere otro Obispo de la misma nacion, q̄ examinò a este Simeon en la Fè, y se conociò, q̄ no solo era Catolico Romano, sino que estaua adornado de virtudes, y santidad. Y al año 1029. en el Concilio de Lemoges, se haze menciō, de Simeō, y Cosme, Orientales, y Catolicos Romanos, y se sabe, q̄ este Simeon no bolviò al Oriente, antes quedò en las Gallias, donde acabò su vida, con santidad conocida, como dize el mismo Cardenal Baronio. De aqui se fortalece la credibilidad de lo que dize el Rey Don Fer-

Fernando el Magno en su privilegio, que este Poncio, Obispo de Oviedo, era de el Oriente Oriundo, aunque bastava su asseveracion, para que le dieramos enteramente credito; pues los privilegios de los Reyes hazen entera probança. No falta quien niegue, que el Obispo Don Poncio sea Oriental, y le haga Francés de nacion; y tambien ay quien le haga Español, de que trataré en el capitulo siguiente. Agora corramos con lo que dize nuestro privilegio.

Era, pues, Poncio Oriental de nacion, perfectísimo Doctor en la doctrina Ecclesiastica, y no menos en la Mistica, y Contemplativa. Su vida correspondia a la ciencia, para que enseñando, y obrado, fuese grande en el Reyno de los Cielos, y en la Gerusalem Militante, y Triunfante; por esso le sublimo Dios, por medio de el Rey Don Alonso de Leon, al Obispado de Oviedo: y reconociendole el Rey Don Sancho, se valia de su consejo, y en especial, para lo que tocaba al culto divino, que tenia en su coracon re concentrado, como consta de innumerables beneficios, que hizo a las Iglesias, de que se pueden ver las Cronicas de Yepes, y muchos privilegios en favor de ellas, y de Monasterios. Partió Poncio con el Rey Don Sancho a Navarra, y acabada ya la Iglesia de S. Antolin, por el año de 1033. como vimos en el cap. i. subscrive allí con otros dos Obispos, y encargado de el rebaño, que nuevamente avia recogido en Palencia, que ria darla Pastor, que únicamente cuidasse de él. Para esso hizo repetidas instancias al Rey Don Sancho, diciendole, que pues avia sido Cathedral antiguamente, y deseava reparar, las que avia en Castilla destruido la Barbaria Sarracénica, diese principio por esta, que con ser Palencia de la jurisdiccion de este Obispo, porque el Rey, como nueva fundación le avia dado, mirava mas al provecho espiritual ageno, q al interés proprio, como tan santo Prelado.

El Rey Don Sancho, movido de su espiritual deseo, y de las persuasiones de Poncio, consultó al Pontífice Romano, que le dió facultad, para

que restituyesse la sede Episcopal de Palencia á su dignidad antigua, y la diese especial Obispo. Cometió esta diligencia a Poncio, que no se descuido en el misterio; pues a demas de los Canonigos, que puso al principio, acrecentó el competente numero, que distribuyó en Presbiteros, Diaconos, y Subdiaconos, para que cantasen el Oficio Divino, y diesen entero cumplimiento al Ecclesiastico ministerio. Ocurrió el Rey con grandes dones, para los ornamentos, y Vasos Sagrados; y Poncio con su sollicitud prudentísima, a instruirles en la Ecclesiastica Disciplina: y era menester su ciencia, no solo para enseñar los Catholicos dogmas, que estavan destruidos por la Barbaria, sino para introducir la doctrina de las buenas costumbres en los coracones de los Fieles, que se avian hecho fletos, y silvestres con la comunicacion con los Barbaros: que se pegan con facilidad las malas costumbres.

Ya que todo estava bien dispuesto, dió quenta al Rey Don Sancho, que puso por primer Obispo a Don Bernardo, que algunos dicen era sobrino de Poncio, ó por lo menos era de su nacion, como veremos en el capitulo siguiente. Donde se conforma todo lo que he referido, en la donacion, que hizo a esta Iglesia, y Sede reparada, el Rey Don Sancho el Mayor.

Lo demás de la vida de el Obispo Poncio, se dexa para quien escriviere la historia de los Obispos de la Santa Iglesia de Oviedo, que ami, bastame aver dado ella noticia, para que estemos en perpetuo agradecimiento de este Venerable, y Santo Obispo.

Despues de esta remission de el Obispo Don Poncio, a los que escriven de la Santa Iglesia de Oviedo; lei en el Teatro Monastico de el P. Argais el capitulo veinte y siete, en que trata de el Obispo D. Poncio, y la causa de aver venido a Palencia, con tantos yerros, y con tanta indignidad de este Prelado, que me ha parecido no omitir la impugnacion. Dize, pues; No sabemos la entrada suya en la dig-

nidad, y el modo de gobierno; mas persuadome, que no debió de agradar a los Asturianos, que estauan hechos a gobernarse por Obispos de el Principado, que nacidos con los mismos fueros, les sabian llevar la condicion, porque el dexó a Oviedo, y se vino a Castilla, a la sombra de el Rey Don Sancho el Mayor, que fue Rey de Navarra, y era Conde de Castilla, y después Rey: anduvo mucho a su lado, y firmó vn privilegio, que concedió el Rey al Monasterio de San Salvador de Leyre, el año de mil y veinte y dos, diziendo: Pontius Ouetensis Episcopus. Haze del mencion el Rey Don Ramiro, el primero de Aragon, en vn Concilio que celebraron los Obispos de su tiempo en San Juan de la Peña, que acordandose de este privilegio de Leyre, dize, que se otorgó en presencia de los Obispos siguientes: Sanctij Episcopi Aragonensis, &c. Et Pontij Ovetensis, & aliorum plurimorum Episcoporum. Tractó Yepes, y por no entenderlo así Gil González, dixo que avia llegado con la dignidad al tiempo de este Concilio de la Peña, y asistido en él, que es vn engaño harto conocido.

Pagose mucho de sus prendas el Rey Don Sancho, que avia heredado el Condado por su muger Doña Munia: y como huviesse restaurado la Iglesia, y Ciudad de Palencia, levantandola de nuevo, en Cathedral, nombró por Obispo a Don Ponce. De donde se ve, que andaría desterrado de Oviedo, por algunos pleytos con el Rey Don Alonso el Quinto, o con su Cabildo; pues dexava vna tan calificada, y rica Iglesia, como la de Oviedo, por vna que comenzava a relucir de entre los muertos, llena de necesidades, y pobre, que no lo hiziera él, ni Don Sancho se la diera, sino anduviera por Castilla desacomodado.

Continuava el titulo de Oviedo Don Ponce, y lo usó hasta el año mil veinte y tres, y el siguiente de veinte y quatro se halla firmando otro Prelado en Oviedo, que sin duda fue competidor suyo, y hayo cisma en tiempo de Don Ponce. Lo que

governó a Palencia, y quan provecho so fue para aquella Iglesia en lo espiritual, y temporal, ya queda visto en el Teatro suyo. Tuvo la buenos años, dizen algunos, que al fin la dexó para su sobrino Bernardo, y que se bolvió a Oviedo, donde le dieron segunda vez aquella Cathedral. Tengo lo por engaño; porque fuera de no aver tal memoria: Va tan cumplido el Catalogo de los Obispos de aquella Iglesia, de aqui adelante, que no le dexan vn año para poder verificarlo, puede ser, que bolviessse, dexando lo de Palencia, viviendo en estado particular de Monje, o Canonigo, como hizieron otros muchos, o fue brevissima su dignidad, o vida. Hasta aqui el Padre Argai.

Pero lo primero, el Rey Don Sancho en su privilegio dize, que Poncio era Doctor perfectissimo en la doctrina Ecclesiastica, y en la vida contemplativa, muy aprobado en la vida, y costumbres, y en otras cosas, que no es necesario referirlas. Pōtio in Ecclesiastica doctrina, & vita contemplativa Doctore perfectissimo; vita, & moribus probatissimo, & alijs hō necessario adscribendis. El Rey Don Fernando en su privilegio de donacion a la Iglesia de Palencia dize, como el Rey Don Sancho su padre, por muerte del Rey Don Alonso de Leon comenzó a gobernar aquel Reyno, en el qual tiempo avia vn Obispo, llamado Pōcio, al qual el Rey Alfonso avia traído, que era Oriundo de las partes del Oriente; y le avia dado Obispado en la Sede de Oviedo, y q con él, su padre el Rey Don Sancho disponia la forma de restaurar la Sede de la Iglesia de Palencia; porque ya estava la Iglesia material hecha de piedra muy decente, y dotada con muchas riquezas. Tunc admodicum tēpus prae dictus Rex (Alfonso) mortuus est, & surrexit Paternoster Sanctius, ordine disponens qualiter reformetur Ecclesia Sedis Pallētina, quia largis Opibus fūdata, Salvatoris nostri, & eius Genitricis, & Sancti Antonini, Lapidum honestissima domus. Aqui sabemos ya las prendas perfectissimas de el Venerable Obispo Don Poncio, y como el Rey Don Alonso de Leon por

Leon, por ellas le dió el Obispado; y aunque era Griego, vivia segun el estilo de la Santa Iglesia Católica Romana. Pues con que razon, sino es confesiando ignorancia, y con ella usando de arrojo, dixo el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiz, no sabemos la entrada suya en la dignidad, y el modo de gobierno; mas persuadome, que no debió de agradar a los Asturianos, que estavan hechos a gobernarse por Obispos de el Principado, que nacidos con los mismos fueros, les sabian llevar la condición. Pudiera el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiz, como leyó tantos Archivos, leer vno mas, y no meterse a escribir de Iglesias, y Obispos, cuyas noticias ignoraua.

Tambien sabemos por las palabras referidas, que el Rey Don Sancho el Mayor, aviendo entrado a gobernar a Leon, por muerte de su consuegro el Rey Don Alonso, trató con el Obispo Don Poncio, que actualmente residia en Oviedo, el restituir la Iglesia Catedral de Palencia; pues como dixo el Padre Argaiz, que el Obispo Don Poncio dexó a Oviedo, y se vino a Castilla a la sombra de el Rey Don Sancho el Mayor? Sin reparar, que haze dos agravios manifestos; el vno al Obispo Don Poncio, que desampara a sus ovejas; y el otro a los Asturianos, que les haze tan rebeldes a los documentos de vn Obispo tan santo, y docto, que por incorregibles, y violentos le obligan a dexar su Obispado. Y no es menor agravio, el que haze al Rey Don Alonso de Leon; pues no sabia componer estas disensiones, o no podia: pues se vino Don Poncio a la sombra de el Rey Don Sancho.

Tambien consta, por el priuilegio del Rey Don Sancho el Mayor, que a Don Poncio no se le dió la Iglesia de Palencia en propiedad, sino en interin, por estas palabras. Et damus D. Poncio Præfuli, & Bernardo primo Pontifice, & omnibus Clericis, &c. Esto dize el Rey Don Sancho, y el Rey Don Fernando, despues de referir, como el Rey Don

Sancho, y su muger avian hecho vna grand donacion al Obispo Don Poncio, con quien estava tratada la reparacion de la Sede Palentina. Luego eligieron por Obispo a Don Bernardo, a quien traxeron del Oriente para ser Obispo de Palencia, por ser muy noble, y Religioso. Con que se conoce, que solo fue Obispo en el interin, porque no tuuiesse dos Iglesias. Mox ab eis eligitur, & ordinatur Bernardus Episcopus, vir valde nobilis, & religiosus, ab eis partibus ad prædictam Sedem Pallentinam aductus. Cuius Parrochia scriperunt terminum, ut hoc sibi licuit satis magnum. Bien a los principios fue la eleccion de Don Bernardo, pues aun no estauan consignados los terminos de la Sede Palentina. Luego mal dize el Padre Argaiz, que por averse pagado el Rey Don Sancho de sus prendas, aviendo restaurado la Iglesia, y Ciudad de Palencia, levantandola de nuevo en Catedral, nombró por Obispo a Don Poncio: porque no es lo mismo el que el Obispo Don Poncio se pueda dezir Obispo de Palencia, por aver restaurado su Sede, con autoridad Pontificia, y asistencia Regia, que ser su Obispo en propiedad; pues vemos que el Rey Don Sancho, llama a Don Bernardo primero Obispo. Peor dize el Padre Argaiz, en que de nuevo se levantó en Catedral la Iglesia de Palencia, pues saltó de memoria tiene puestos sus Obispos con su Hanberto, desde el año treinta y siete de Christo, hasta el año ochocientos y cinquenta y seis, y aun nos pone por Obispo a Juliano por los años de 950. como en su lugar se vió; pues como aora de nuevo se erige, si avia Obispos en la misma Ciudad de Palencia, hasta el año ochocientos y cinquenta y seis, y en Balcabo, hasta el año novecientos y cinquenta y quatro.

Pero lo que es grandísimo absurdo, es, que por averle el Rey D. Sancho eligido, para restaurar la Iglesia de Palencia, y averla gobernado en el interin que vino Don Bernardo, su primer Obispo, dixesse: De donde se infiere, que

andaria desterrado de Oviedo, por algunos pleytos con el Rey Don Alonso el Quinto, o con su Cabildo, pues dexava vna tan calificada, y rica Iglesia, como la de Oviedo, por vna que comenzava a resucitar de entre los muertos, llena de necesidades, y pobre, que no lo hiziera el, ni Don Sancho se la dicra, sino anduviera por Castilla desacomodado.

Mas yerros tiene, que palabras, porque no solo, como dize, no fue Obispo en propiedad, sino en el interim; pero ya era muerto el Rey Don Alonso, quando a Don Ponce le eligió el Rey Don Sancho, para restaurador de la Iglesia de Palencia, con que no vino a Castilla por pleytos de el Rey Don Alonso; pues aunque antes los huviera tenido, ya avia cessado el que se los dava; y sin causa introduce otros pleytos con el Rey, y con el Cabildo: Tambien el Rey Don Fernando, dize, que se dieron a la Sede Palentina largas riquezas, que los termines de el Obispado fueron muy grandes; pues como dize, que la Iglesia de Palencia era llena de necesidad, y muy pobre? y como dize se fundava de nuevo, si resucitava de entre los muertos? No hizo transito, ni dexó la Iglesia tan rica, ni calificada, como la de Oviedo el Obispo Don Ponce; pero aun que dexara a la Iglesia de Oviedo: no era menos calificada, y rica la de Palencia; pues la reedificava el Rey Don Sancho, por ser la primera post Toletanam, cuya dignidad dexó explicada en el primer libro: y la riqueza la acaba de referir el Rey Don Sancho en su privilegio. Y para que se vea la inconsideracion, con que este Autor escribe, dize inmediatamente; continuava el titulo de Oviedo Don Ponce, y lo usó hasta el año de mil y veinte y tres: y el siguiente de veinte y quatro, se halla firmando otro Prelado en Oviedo, que sin duda fue competidor suyo, y hubo cisma en tiempo de Don Ponce. Carece esto, con lo que dize de el Obispo Adagano, que es el que subscribe el año

de veinte y quatro. No sabemos el año, ni la forma de su entrada. Pues como introduce cisma, sino sabe la forma de la entrada de este Obispo en Oviedo? Yo le daré forma, como pudiesse estar Adagano en Oviedo, sin que huviesse cisma. Y es, que quando vn Obispo se ausentava de vn Obispado por alguna necesidad Regia, o por causas justas en derecho, embiavan otro Obispo a que governasse aquella Sede, y algunas vezes con derecho de sucession, como veremos adelante en el Obispo Don Adam, y Don Tello de Palencia; y ariendose esta salida, no ay porque introducir cismas en las Iglesias.

Prosigue el Padre Maestro Fray Gregorio Argai: lo que governó a Palencia, y quan provechoso fue para aquella Iglesia en lo espiritual, y temporal; ya queda visto en el Teatro suyo; lo que dize en el Teatro de Palencia es: Llegó Don Ponce con la dignidad Palentina el año de mil y treinta y tres, asistió al Rey Don Sancho, quando quitando las Monjas de el Convento Real de Oña, puso Monges de la Reformation Cluniacense, y firmó el privilegio, que les dió, diciendo. Ego Pontius Pallentina Ecclesiae Episcopus, conditionem huius Monasterij laudo, & confirmo.

Algunos quieren, que passasse con la Dignidad al año de treinta y siete, y que entonces le dió el Rey a la Iglesia la Ciudad de Palencia; pero no creo, que el privilegio está bien copiado en la data, porque el de treinta y quatro ya era Obispo el sucesor, y así este año fue el vltimo, como veremos.

Cansado, pues, Don Ponce, con el cuidado, que avia puesto en la disposicion de su Iglesia, y Cabildo, y poniendo en él a vn sobrino suyo, llamado Bernardo, él se bolvió a Oviedo. Así lo dicen vnas memorias del Archivo de Oña, y el Arce-diano de Tynco; aunque no fue a ser Obispo, sino a morir en estado particular, y con quietud; porque la Cronologia de aquella Iglesia, des-

pues

pues que Don Ponce salió de ella, va muy ajustado, como lo mostrare, en lugar, y tiempo.

Carece esto con lo que dize en el Teatro de Oviedo: dizen algunos, que al fin la dexò para su sobrino Bernardo, y que se bolviò a Oviedo, donde le dieron segunda vez aquella Catedral. Tengolo por engaño, porque fuera de no auer tal memoria, va tan cumplido el Catalogo de los Obispos de aquella Iglesia, de aqui adelante, que no le dexan vn año para poder verificarlo. Puede ser, que bolviessse, dexando lo de Palencia, viviendo en estado particular de Monge, ò Canonigo, como hizieron otros muchos, ò fue breuissima su dignidad, y vida.

Todo esto es desvariar: porque el Obispo Don Ponce nunca dexò el Obispado de Oviedo: el año tercero le hizo donacion el Rey Don Bermudo de Palencia, para restaurarla, a doze de las Kalendas de Março. El mismo año le haze donacion el Rey Don Sancho, a doze de las Kalendas de Enero; y entonces ya era Obispo de Palencia Don Bernardo. El año treinta y dos, como en su lugar se dize, tratò Don Sancho el Mayor de reparar la Sede; conque el año treinta y tres se pudo llamar Obispo de Palencia; como subscribe en el privilegio de Oña; y asì poco mas de vn año fue Obispo de Palencia, sino es, q se le quiera dar esse titulo, antes que se restavrase la Iglesia Catedral, pues precediò algùn tiempo. Todo lo restate de su vida passò governando el Obispado de Oviedo, en especial hasta el año 36: que le hallamos a veinte y ocho de Março, en Atlança; y esto consta; porque aviendo subscripto el año de veinte y quatro, el Obispo Adagino no se halla otra subscripcion; y es, porque bolviendo Don Ponce a su Iglesia, cessò su gobierno: sino es, que nos vamos con la imaginacion del Padre Argaiç, que quiete murió Adaguino el mismo año de veinte y quatro, ò que renunciò la Dignidad, quedandose Monge en la Catedral; ò fuera de ella; ò si vivia el año de treinta y cinco, tomò coadjutor, ò estan los numeros errados, y pudie-

ra valerse de estas coadjutorias, para quitar la cisma de la concurrencia con Don Ponce; y aunque quiere, que Froylano sucediesse el año de veinte y cinco en el Obispado de Oviedo, no trae subscripcion suya, hasta el año de mil y quarenta, conque sino se halla otro instrumento, parece, que hasta esse tiempo vivió el Obispo Don Ponce.

Ha sido necessario alargarme en esto, por vindicar a este gran Prelado de las imposturas, que imaginò el Padre Argaiç, que siendo, como se viò en los privilegios de los Reyes, tan grandes sus virtudes, y su sciencia, y debiendole tanto esta Iglesia de Palencia, no era razon dexallos correr estas imaginaciones, y mostrarnos agradecidos, como lo estamos, por la restauracion de esta Sede tan gloriosa.

Tampoco puedo omitir otra advertencia, y es, que Don Fray Prudencio de Sandoval, en la vida de el Rey Don Alonso el Sexto, folio 51. pagin. 2. dize, que este Rey quiso ver las reliquias, que avia en Oviedo en la arca, y prosigue: Temió el Rey, no le aconteciesse, lo que al Obispo Don Ponce, que queriendo abrirla, cegaron el, y los que con el estavan, de el gran resplandor, que salió de el arca, y no pudieron ver nada.

Esto ya se ve, que es quento, y no realidad; porque no ay historia, que lo refiera: y se sabe, que el Obispo Don Ponce no estuvo ciego en tantos años, como despues asistió al Rey Don Sancho el Mayor. Recogió Don Fray Prudencio de Sandoval, la voz comun, de que vn Obispo quiso abrir aquella arca, y cegó, y aplicòselo al Obispo Don Ponce, y del mismo modo pudiera aplicarlo a otro; y al Obispo Don Ponce, menos que a otro, pues se sabe la prudencia, y sciencia, que tuvo, para librarle de qualquiera accion temeraria, y le hallamos con vista, para asistir a todo quanto fue necessario para asistir a la fundacion de nuestra Iglesia, y al Rey de Leon, y de Castilla.

Devemos, pues, a este venerable Prelado la ereccion de la Iglesia Catedral, y el instituto de Clerigos

rigos Seculares, que puso en ella. Y tambien lo devemos estar, porque dió principio a la Vniversidad, academia, o estudio general desta Ciudad, que despues aumentó el Rey Don Alonso, y la honró el Pontífice Urbano IV. con los privilegios de la Vniversidad de Paris, como iremos diziendo en sus lugares, dando a cada vno lo que debió la Vniversidad de Palencia.

Mucha novedad era este assumpto, a los que corren con las noticias vulgares de las Historias, que atribuyen la ereccion deste general estudio al Rey D. Alonso, pero a los que tuvieron noticias mas especiales se les hará creible; y reconoceran, que lo que estableció el Concilio Tridentino, de que en todas las Comunidades, y especialmente en las Iglesias Catedrales, se lea la Sagrada Escritura, para que se erigió, o asignó Prebenda, y otra para la resolucion de casos morales, que oy está en observancia, tuvo principio en la Primitiva Iglesia, y se estubo en la Ley Antigua. Trata este punto Iuan Gesenio en el tratado del derecho, y regimen de las academias del estado Ecclesiastico, en la disputacion primera, y de Iuan Filescaco, en el tratado de *authoritate Episcoporum*, de quien será todo lo que aqui referire.

Christo, estando para subirse a los Cielos, encomendó el ministerio de enseñar a sus Discipulos, y lo testifican sus escritos, y a cada passo los Actos Apostolicos. En la primitiva Iglesia, despues de los tiempos de los Apostoles, hubo sus Escuelas, en las quales, la juventud aprendia los primeros rudimentos de la Religión. La Cesaricense, en Palestina, adonde leia Origenes; la Alexandrina, Antiochena, Ephesina, Nicomedienense, Tarfense, Bigantina, Atenienense, de Chorinto, y de Rodas, como se puede ver en Eusebio, Socrates, Rufino, Sozomeno, y Nicephoro, en sus Historias Ecclesiasticas.

En aquellos tiempos, y en los que sucedieron, hubo Colegios de Canonigos, porque no hubo Iglesia Metropolitana, o Catedral, que no

tuviese Anexa vna Escuela, y sellamavan Canonigos, no solo por la Regla, y ordenaciones conque vivian, sino del ministerio, que exercitaban, que era explicar los libros Canonicos, y instituir en todo lo necesario para la salvacion, y culto Divino a los Fieles. Veale Iuan Filescaco de *Sacra Episcoporum auctoritate*, cap. 15. §. 3. adonde dá la razon, porque estavan estas Escuelas en los Episcopios; y cerca de los Sagrados Templos; tomandolo de la oracion de Eumenio, que floreció en tiempo del Emperador Constantino; conviene a saber, para que se exercitasen los ingenios de la juventud, cerca de donde habita la sabiduria Divina, que es la que dá la verdadera sabiduria humana.

Vease tambien el instituto del Clero Ecclesiastico, de que trato en el libro primero, cap. 2. tocava el iluminar al grado superior. Y de aqui podemos inferir, que iluminavan, no solo en el exercicio, sino previniendo por medio de la doctrina, y exercicio de las sciencias, la especulacion, que despues practicavan.

Ni la Ley Natural, ni Escrita careció de Escuelas. Fue primero domestica en Adam, que instruyó a sus hijos en la Fe, y les informó de como auia de nacer el Mesias, que auia de redimir al Mundo. Allí aprendió Abel a ofrecer a Dios mejor hostia que Cain; porque esta Fe no nació con él, que el hombre animal no percibe, lo que es proprio del espiritu, sino por la enseñanza: que la Fe, dezia, san Pablo, viene de oír la palabra Divina.

Despues hubo Escuela Nacional, o en Familia cierta, en tiempo de Seth, quando Enos comenzó a invocar publicamente el nombre de Iehovah. Y esta invocacion presupone la informacion, o Congregacion, adonde se explicó la promesa de Christo, que avia de venir, y los hombres fueron amonestados de la Religion, que devian observar. Tambien es verisimil, lo que los Historicos, especialmente Iosepho en el lib. 1. de sus antigüedades, cap. 2. refieren, que Seth, y su descendencia

cia, se entregaron al Estudio de la virtud, y excogito la ciencia de las Estrellas, y la exculpia en vnas columnas, para que no les faltasse a los hombres copia de que apreñderla.

De los descendientes de Seth se lee, que tuvieron Escuelas en su Familia Nacionales: De Enoc, Genes. 82. 21. de Abraham, Genes. 12. u 8. cap. 13. u 4. 18. cap. 15. u 9. 10. 11. de Jacob, Genes. 28. de Joseph, Gen. 30. u 32. y algunas vezes cada Familia tenia en su casa esta Escuela.

Aumentado el Genero Humano se instituyó Escuela publica, aunque las Domesticas no se quitaron, antes se confirmaron. Los primeros Doctores publicos de la Escuela Israelitica, fueron Moyses, y Aaron, que enseñaron al Pueblo el rito del Cordero Pascual, el misterio del Maná, la consagracion de los Primogenitos, la liberacion de Egypto, el Decalogo, los preceptos de la Iusticia, y juizios, las leyes ceremoniales, y todo el culto Divino. Y así leyeron Teologia, y Iurisprudencia. Y no pudiendo estos dos cumplir con tanta multitud de oyentes, la necesidad, y utilidad publica, o la comunicacion con Dios, les dictó, que cometiesen el ministerio de enseñar a muchas Synagogas, y así la instrucion de los Hebreos se comettió a toda la Tribu de Leui, como consta de muchos lugares del Exodo. En esta Tribu hubo excelentes Profetas, o quando los Levitas no cumplian exactamente su ministerio, extraordinariamente excitó Dios Profetas, que presidiesen al oficio del Magisterio; y deste ministerio de los Levitas habla Dios en el Deuterón, cap. 18. u 15. para esto se dividió esta Tribu por todo el Pueblo Israelitico en 48. Ciudades, como consta de Josue al cap. 21. y porque solo cuidasen de esta ocupacion, no se les dió posesion alguna, sino las dezimas, y censos de las demas Tribus, como consta de los Numeros, cap. 18. y Josue 13.

El orden, y razon de administrar su oficio entre los Levitas, era este. Vnos enseñavan, y otros apren-

dian. Los que aprendian se ocupavan en la Theorica, y expeculacion, hasta el año vigesimo. Luego cesavan diez años, y a los 30. entravan en los oficios Ecclesiasticos, y enseñavan en las Escuelas, Synagogas, y Iglesia, leian, y interpretavan la Escrituras; y siendo tan crecido el numero, en tiempo de David, y Salomon, se reduxeron a 24. Clases, con diversos ministerios, que perseveraron hasta la venida de Christo. Sus trabajos eran, enseñar lo Teologico, juridico, natural, y Politeo. Y así salia de estas Escuelas Theologos Iurifconsultos, Medicos, Filósofos, y otros Varones prudentes, y doctísimos, a quienes se cometian los oficios, que se refieren en varios Textos de la Sagrada Escritura. Consultavanles, y respondia, Deut. 17. Tenian sus disputas a cerca de lo que enseñava, y así Christo disputó entre los DD. y ay hartos Textos en los Evangelios, y Actos Apostolicos, que lo demuestran.

Auia tambien extraordinarios Doctores, que enseñavan en las Escuelas, y Synagogas, como fue Samuel, que instituyó la Escuela de los Profetas, a quien presidió Nayoth, 1. Reg. cap. 19. 20. y 21. y estas Escuelas permanecieron despues de su muerte. Consta de muchos Textos, y aun hasta el tiempo de Christo.

Pues conforme a este estado, que en todo tiempo hubo de erigir Estudios; así en tiempo de la Ley Natural, como en la Escrita, y de Gracia; quando se reparava la Sede de Palencia, muy consentaneo a la razonera, que se erigiesse Estudio general, para sacar a los Españoles de las ignorancias, y malas doctrinas, que auia introducido la Barbaria. Y aunque no se huviesse hecho en otras Iglesias Catedrales, de que a mi no me toca la aueriguacion: la ocasion de ser tan docto el Obispo Don Poncio, lo motivó al Rey Don Sancho. Hagase reflexion de lo que queda dicho en su privilegio, y de ser tambien Oriental, y así parece imitó a las Iglesias Griegas, que tuvieron estas academias publicas, como consta de los Historiadores re-

feridos, y de Filefaco en el lugar citado.

Todo esto solo infiere la posibilidad, y así es menester probar el hecho, y para esto remito al lector al cap. 11. de este libro, donde se convence, que quando estudió tanto Domingo, ya era estudio el de Palencia numeroso, por el grande concurso de los Estudiantes, y la mucha sabiduría de los Doctores, en Artes, y Sagrada Teología. Corria entonces el año de 1184. y no se reconoce otro principio de su ereccion, sino recurrimos al de la Iglesia en Catedral, en tiempo de Don Poncio.

Tambien devemos a este insigne Prelado, el aver puesto en esta Iglesia Dignidades, como fueron, ademas del Dean, los Arcedianos de Carrion, Campos, Cerrato, Alcor, Tesorero, y Maestre Escuela. La primera noticia, que se halla de Dean en Palencia, está en vn privilegio del Rey D. Sancho el Deseado, que trae Colmenares en la Historia de Segovia, pag. 141. llamale a este Bernardo, y era Canciller del Rey, porque en la subscripcion del Notario dize: Martinus domini Regis, Notarius, Bernardo Palentino, Archidiacono, existēte Cancellario, scripsit. Y Martin, Notario del Rey, siendo Canciller Bernardo, Arcediano de Palencia; ya se sabe, que Arcediano allí es lo mismo, que Dean, por todo el Título de Oficio Archidiaconi, segun el estilo de aquellos tiempos, que llamavan Arcediano, al que aora llamamos Dean. Y así el Dean exerce todos los ministerios, que el Arcediano, segun derecho, deve exercer, con el Obispo, y conforme al Ceremonial Romano. Y consta mas claramente en nuestra Iglesia, porque en Palencia, el Arcediano, que tiene título de esta Ciudad, es nueva ereccion, como diremos en su lugar. Y el Dean conserva su jurisdiccion en algunas cosas, aun después de los decretos del Concilio Tridentino, por la posesion antigua, conque se hallava, conforme a la determinacion del mismo Concilio. * Devemos tambien a este insigne Prelado, la memoria de

lo que fue la Santa Iglesia en los precedentes Syglos, que dexo escrito en el lib. 1. cap. 4. pues no se puede dudar, que lo que refiere el Rey Don Sancho, que halló en las Letras Canonicas, que Palencia era la segunda Iglesia, siendo primera la de Toledo, fue el Obispo Poncio, quien se lo dixo, o quien lo escribió, como tan versado en toda la erudicion Ecclesiastica; y que alegó este motivo, para que fuese la primera Iglesia que se reparalle, pues la Metropoli desta Provincia, y Primada de España, estava en poder de la Barbaria Sarracénica. * Devemos, pues, a este insigne Prelado inmortales gracias, pues con su direccion, y Apostolico zelo, tuvo la Santa Iglesia de Palencia tan feliz principio, de que se siguieron los felices progresos, como se iran reconociendo, en los Magnificos Prelados que fueron sucediendo, y en los Santos, que adornan al Cielo Emphyreo, como Estrellas resplandecientes para la eternidad; y en los Doctores, que ha tenido España; pues Palencia, y su Santa Iglesia fue la Oficina de todas las ciencias, que aia oscurecido con su brutalidad la Morisma. Ni ha podido obiscurer el tiempo, con sus mudanças la gloria, que radicó el Obispo Poncio, pues las Reliquias, que han perseverado, de la grandeza, a que subió esta Santa Iglesia, son indice de su autoridad, pues es la primera, después de las Metropolitanas, y en el culto, y Religion no cede a ninguna; conservando, no solo mayor numero de Prevendados, sino gran solemnidad, y igual, con todas, en los Oficios Divinos. Ha dado aun en estos tiempos Mitras a las Iglesias, Ministros a los Colegios, Doctores a las Catedras de las Vniversidades, y exemplo Religioso, por las costumbres de los mayores, que conserva, para los Siglos futuros. No es ponderacion afectuosa de hijo de esta Santa Iglesia, lo que digo: que todo ha de constar de lo que con testimonios verdaderos, iré refiriendo, para gloria de Dios, y deste insigne Varon el Obispo Poncio. En una cosa solo, fue poco feliz esta Santa Iglesia, que es no poder

fecer el tesoro de su venerando cuerpo; pero no faltará su memoria, mas exculpida, que en los bronce,

en el devido agradecimiento de los Canonicos Palentinos.

APENDICE A ESTE CAPITULO.

EXAMINASE, SI EL REY DON BERMUDO restaurò la Iglesia Catedral de Palencia.

Entre los manuscritos, que el Excelentísimo señor Marques de Monte-Alegre tiene en su illustre Biblioteca, ay vn privilegio del Rey Don Bermudo, concedido a Palencia a 12. de las Kalèdas de Março, Era 1073.

y tambien està en la Biblioteca del Excelentísimo señor Marques del Carpio, que parece se opone a todo lo referido, y atribuye al Rey Don Bermudo de Leon la reparacion de Palencia; pondrèle a la letra, y luego dire lo que siento en este punto.

DEos & Domino nostro Iesuchristo, sine, & Sancta Maria perpetua virginis, atque Sancto Antonino Martyri Christi cuius Basilica fundata est in Suburbio Legionensi in Villa vocitata Palentia in territorio Monteson, prope alio Carrion. Ego Beremundus, gratia Dei Rex, una cum coniuge mea Scemena Regina, ut Dominus corroboret Sceptum Regni nostri, augeat, & stabiliat in terris, querimus Sanctorum patrocinium: quatenus post huius aut labile tempus, eorum mereamur adipisci consortium, quorum nunc obsequentes deuoti exhibemus famulatum. Denique offerimus, & damus, libere, & absolute, & absque ulla contradictione, seu iuris retentione, & sine diuisario, propter remedium anime nostre, & seu parentum nostrorum, ipsam Palentiam prenominatam, cum suis terminis antiquis, ab integro videlicet, cum montibus circumiacentibus, promontorijs, collibus, & vallibus, pratis, pascuis, siluis, riuis, fontibus, fluminibus, & ripis eorum, & insulis, & pelagis, & vadis, & piscarijs factis, & faciendis, & locis aptis, vel, que postea riuus aptafecerit, ad faciendas, vel mutandas piscarias, cum costis, & planis, & olgis, & carrerijs, & vijs, & semitis, & cum ingressibus, & egressibus suis: sic itaque damus predictam Palentiam in hunc locum prenominatam Sanctis Saluatoris, seu Sancte Marie Virginis, atque Sancti Antonini Martyris, nec non ad Pontium Episcopum, cuius exhortatione ipsam Palentiam restaurare volumus, & ad omnes Episcopos, qui in illo Episcopatu fuerint, & ad omnes Presbyteros, Diaconos, Subdiaconos, vel ad omnem ordinem Clericorum, qui in hoc loco fuerint commorantes, & in vita Sancta perseverantes, & pro nobis fuerint Deo rogantes, propter victum, atque vestitum. Damus etiam omne debitum de sobia, & de ferraria, & de Castro

stro Serici, et Villa Didaco, Amalu, lpa, Ecunna Astudillo. illa vita
campore, usque in terminos de Sancta Iuliana, quod inde prateritum
tempus soliei fuerant solvere ad Episcopos, de hinc in antea exolvant
illum in hunc locum pronomiatum, ut Dominus noster Iesus Christus
teneat, et corroboret sceptrum Regni nostri, in hoc tempore, et post istam
presentem vitam, propitius sit peccatis nostris, et coniungere nos fa-
ciat in Caelestibus Regnis cum omnibus Sanctis suis. At si quilibet homo,
de genere nostro, aut aliqua persona, quod hoc testamentum venerit ad
irrumpendum, in primis sit anathematizatus a Patre, et Filio, et
Spiritu Sancto, et ab omnibus Angelis, et Archangelis, et Patriar-
chis, et Prophetis, Apostolis, Martyribus, Confessoribus, atque Virgi-
nibus, et sit separatus a corpore, et sanguine Domini nostri Iesu Chri-
sti, et a minimis Sanctae Dei Ecclesiae eiectus, et ab omni Collegio
Christianorum longeuus, et sit particeps, et damnatus, cum Diabolo,
et socijs eius, et cum Iuda, qui Dominum tradidit, in inferno perpetuo
mansurus, et in super ad ipsum locum pronomiatum (soluat) centum
libras auri. Factum, et hoc testamentum die 14. Kal. Martij era decies
centena cum septies dena. Discurrente per tempora tertia:

Ego Veremundus Serenissimus Princeps in hanc seriem testamen-
ti, quam fieri elegi, manu mea roborem inieci. Secmena Regina roborat
vit, vel confirm. Sub Christi nomine Petrus Lucensis Sedis Episcopus,
confirm. Sub Dei auxilio Seruandus Legionensis Sedis Episcopus, con-
firm. Petrus Menendis Prasbyter, confirm. Petrus Quandel fia Dens
(forte Decanus) confirm. Fernando Flagines Enis, confirm. Fernando
Moniuz Ems, confirm. Fernando Didaz Ems, confirm. Monio Adefonso
Ems, confirm. Nebzano Ossoris Armiger Regis, confirm. Fasila Petrum
Maiorinus, confirm. Assur Didaz, confirm. Gomez Didaz, confirm. Nuno
Gundi Saluiz, confirm. Pelagio Monnuiz, confirm. Ermegildo Nunniz,
confirm. Didaco Monuz, confirm. Sanctio Aznariz, confirm. Petro Pe-
triz, confirm. Oueco Bermudiz, confirm. Gundi saluo Didaz, confirm.
Gundemaro Ossoriz, confirm. Garsea Ossoriz, confirm. Roderico Ossoriz,
confirm.

En Castellano dize así;

A Dios, y a nuestro Señor Iesu Christo, y a la perpetua Vir-
gen Santa Maria, y a San Antonino Martyr de Christo;
cuya Basilica, está fundada en el Suburbio de Leon, en la
Villa llamada Palencia, en el territorio de Monçon, cerca del Rio
Carrion. Yo Bermudo, por la Gracia de Dios Rey, juntamente
con mi muger Ximena Reyna, para que el Señor corrobore el Ce-
tro

tro de nuestro Reyno, le aumente, y perpetue en la tierra, busquemos el patrocinio de los Santos, para que despues del tiempo deste siglo, que passa, merezcamos alcançar la compania de los que agora servimos con deuoto obsequio. Finalmente, ofrecemos, y damos libre, y absolutamente, sin alguna contradicion, ò retencion de derecho, y sin partcipe, y sin diuisario, por el remedio de nuestra anima, y de nuestros Padres, la nominada Palencia, con sus terminos antiguos por entero; conviene a saber, con los mōtes Circuniacentes, promontorios, collados, y valles, prados, pastos, silvas, rios, fuentes, arroyos, y sus riberas, islas, pielagos, y vados, y pesqueras, las hechas, y las que se hizieren, y lugares aptos, ò los que el rio despues hiziere aptos, para hazer, ò mudar pesqueras, con las cuestras, y llanos, y huelgas, y carrerías, y caminos, y sendas, y cō sus entradas, y salidas. Así, pues, damos la dicha Palencia a este lugar, llamado de S. Salvador, de S. Maria Virgē, de S. Antonino Martyr, y al Obispo Pocio, por cuya exhortaciō queremos restaurar la dicha Palencia, y a todos los Obispos q̄ huviere en dicho Obispado, y a todos los Presbyteros, Diaconos, Subdiaconos, q̄ habitaren en este lugar, y perseveraren biē en la vida santa, y rogarē a Dios por nosotros, para su alimēto, y vestido. Damos t̄bien todo devito, de Ania y Ferrera, y de Castro Xeriz, y Villa Diego, Amala (Amaya) / pia, Ecunna, Astudillo. Lavid, Campore (Forte Redondo) hasta los terminos de Santa Juliana (Santillana) que solian pagar a los Obispos. Desde agora para adelante le paguen a este lugar dicho, para que nuestro Señor Iesu Christo, manutenga, y corrobore el Cetro de nuestro Reyno, en este tiempo. Y despues de la presente vida sea propicio a nuestros pecados, y nos haga juntar en el Reyno del Cielo, con todos sus Santos: pero si algun hombre de nuestro linage, ò alguna persona quisiere romper este testamento, en primer lugar sea anatematizado del Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y de todos los Angeles, y Arcangeles, y Patriarcas, y Profetas, Apostoles, Martyres, y Confessores, y Virgines, y sea separado del cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Iesu Christo, y arrojado de las puertas de la Santa Iglesia de Dios, y de todo conforcio de los Christianos apartado, y sea partcipe, y condenado con el Diablo, y sus compañeros, y con Iudas, que entregò al Señor, sea en el infierno para siempre, y pague demas desto al dicho lugar cien libras de oro. Hizose este testamento a 13. de las Kalendas de Março, Era 1073. Yo Bermudo, &c.

Corresponde la data deste privilegio al año mil y treinta y cinco, quando ya auia cinco años que sucediò el milagro del Rey Don San-

cho, y la reparacion del Templo de San Antolin; y consiguientemente la Ciudad, ò Villa, como dize el privilegio estava poblada; pues como

dize, que quiere restaurar a Palencia, por exhortacion del Obispo Poncio. Demas de esto el año mil y treinta y cinco está el privilegio del Rey Don Sancho, que pondré en el capitulo siguiente, donde dize, que al Obispo Poncio, que lo es de aquella Diócesis, le dona a Palencia, y que erija la Catedral antigua; pues como se pueden concordar estos dos privilegios: Porque el vno atribuye la donación a D. Bermudo, y la reparacion de Palencia: y el otro solo haze memoria de la restauracion de la Sede, y no de la poblacion, ó restauracion de Palencia?

No hallo otra salida, sino la que apunté al principio del capitulo primero, que el Rey Don Bermudo, por estar Palencia en su territorio, no obstante, que el Rey Don Sancho la avia poblado, perseverava en que le pertenecia, y como de cosa propia, por consejo del Obispo Poncio, que lo era de Oviedo, a quien se la avia donado, queria restaurar la Iglesia Catedral: y así alli, por reparar a Palencia, se entiende la Sede, pues antes la llama Villa, y no campo desierto, como estava, quando segun dicen todos, sucedió el milagro del Rey Don Sancho. Por el derecho de aver poblado esta Ciudad el Rey Don Sancho, tambien dezia le pertenecia, y así fue causa de las guerras, que dize Don Rodrigo de Arevalo, y le quitó a Don Bermudo muchos Castros, y lugares, y entre otros parece fue Palencia; por lo qual, no obstante la ereccion de Don Sancho al año mil y treinta y tres, trató el Rey Don Bermudo de ensalçar la Catedral, y le donó aquellos lugares, ademas de los que Don Sancho la avia dado. No parece furtivo efecto, y se infiere, que los mas de ellos no pertenecen a la Diócesis de Palencia, sino a la de Burgos, como son Castro Xeriz, y Villa Diego, &c. que siempre han sido suyos.

Sino que digamos, que auiedo donado a Palencia el Rey Don Sancho al Obispo Poncio, y sabiendo la controversia de Don Bermudo con el Rey Don Sancho, acudió a él, con su privilegio; y el Rey Don Bermudo le hizo la donacion, en la for-

ma que se puso, y con esto cessaron las competencias de los Reyes, y en todo caso se aseguró Don Poncio con la donacion de entrambos; y así no comenzó la restauracion de la Sede de Palencia hasta el año mil y treinta y siete, pero con privilegio de entrambos Reyes, por lo que a cada vno le pertenecia.

De los dos modos elija el lector, el que mejor le pareciere, pues se pueden combinar, y pasará a la ereccion del Rey Don Sancho el Mayor, que consta por los Autores de España, fue la que tuvo efecto, y la que siempre esta Iglesia ha reconocido.

El Padre Moret, en sus investigaciones, pag. 615. dize: que esta escritura de D. Bermudo, es posterior a la del Rey D. Sancho, y lo arguye con certeza, el que en la suya dize el Rey Don Sancho, que avia deliberado restaurar la Iglesia de Palencia, que halló totalmente diruida por los paganos, y que emprendió la restauracion, por consejo de la Sede Apostolica, y interviniendo los ruegos del Obispo Don Poncio de Oviedo, a cuya Diócesis estava adjudicado entonces aquel territorio. Y Don Bermudo, en su escritura, dize, que la Iglesia de San Antón de Palencia estava ya fundada, y solo Kalenda su Reynado sin mencion alguna del Rey Don Sancho, que a ser vivo, no parece lo dexara de hazer, como el Rey Don Sancho la haze de Don Bermudo en su escritura, y mas estando tan dependiente del; ni de Don Fernando su cuñado la haze, porque parece rompia ya de guerra con él. Y habla, y dispone de Palencia, como de cosa suya; lo qual no podia ser por aquel tiempo, si el Rey Don Sancho vivia, como queda comprobado. Y así en quanto podemos conjeturar, este fue el primer acto de hostilidad, y rompimiento de guerra del Rey Don Bermudo, que oyendo la muerte del Rey Don Sancho, que tanto le estrechó, logrando la ocasion de division de los Reynos, rompió al punto de guerra contra Don Fernando, para recobrar la tierra llana de Leon, q parece se alçó luego por él con-

con el cariño a sus antiguos Reyes; y lo arguye ver en esta misma escritura de Don Bermudo, subscribiendo a los Condes Don Fernando Lainez, Don Fernando Muñoz, Don Fernando Ruiz, los quales, como quien seguian la Corte, y valia del Rey Don Sancho, subscribieron tambien en su escritura, &c.

Es muy verisimil esta conjetura: solo en lo que no me confor-

mo es, que Palencia perteneciese a Oviedo; pues no es lo mismo pertenecer a Don Poncio, Obispo de Oviedo, como particular, que es lo que dize Don Sancho en su privilegio, que pertenecer a la Diocesi. Y asi dize el mismo Obispo Don Poncio, que no puede tener dos Iglesias, y el Rey, que se la dà para restaurarla, no para vnirla a Oviedo.

(*)

CAPITULO V.

DE LA RESTAVRACION DE LA SANTA Iglesia de Palencia, en su Sede Episcopal, y su primero, ò segundo Obispo Don Bernardo, despues de la reparacion de esta Ciudad, por el Rey Don Sancho el Mayor; pónese su Privilegio.



HEMOS Visto en los capitulos precedentes, como se reedificò la Ciudad de Palencia, y el Templo de San Antolin, y como el Templo se consagrò a san Antolin, ò Antunino Martyr de Apamia en la Aquitania; y que el Obispo Poncio desed, que se erigiese en Catedral, restituyendo la Sede antigua, asi lo aconsejó al Rey Don Bermudo, que primero le concedió Ciudad, y Iglesia, como se ha visto; la misma donacion hizo el Rey Don Sancho el Mayor, y con este motivo parece pasó a Navarra, adonde el Rey asistia. Y por orden del Rey Don Sancho bolvió de Navarra a Palencia, y dispuso todo lo necesario para ser Iglesia Catedral, gastóse en todo esto el espacio de cinco años, y al de mil y treinta y cinco, el Rey Don Sancho dispuso

por su donacion, privilegio, y testamento, con cõsejo de Poncio, que Don Bernardo fuellè su primer Obispo; hizo le donacion de la Ciudad, y de todas las rentas Seculares, y Ecclesiasticas, que le tocavan, para el Obispo, y Canonigos, y concedió otros privilegios, y favores; asignò terminos al Obispado, restituyendo la sus antiguos, que entre los Obispos de Leon, y Burgos se auian repartido, como mas largamente consta del mismo privilegio, que es como se sigue.

(***)



§. PRIMERO.

PRIVILEGIO DEL REY DON SANCHE
el Mayor, en que restaura la Sede de Palencia, y haze donacion al Obispo, y Canonigos, de esta Ciudad, y otros favores.

IN Nomine Sanctæ, & individuæ Trinitatis, anno Incarnationis Domini, millesimo trigesimo septimo (lege quinto) in dictione tertia. Ego Sanctius Rex, divina ordinante clementia, & vxor mea Regina Domna Maior, Christi ancilla, inclinati occiduo Hesperix, Ecclesiæ Romanæ præsidente Papa Benedicto, Ecclesijs in Regno nostro constitutis, præsidentibus Episcopis, viris per omnia Apostolicis, Pontio, in Ecclesiastica doctrina, & vita contemplativa, Doctore perfectissimo, vita, & moribus probatissimo, & alijs non necessario ad scribendis. Statuo Sedes Pontificales plurimarum Ecclesiarum, capitaliter gentilibus in cursibus dirutarum, restaurare.

Dum igitur ego præsignatus Princeps, Christianæ Religionis effector devotissimus, patriæ gubernacula demore disponere, & singulis fieri percipere sua debeamus, animo nostro inter alia incidit divinitus, antiquarum desolatio Ecclesiarum. Dum itaque templa divina Canonice instituta, peccatis populi, & prædecessorum nostrorum, Barbaricis supervenientibus, usque quaque diruta cerneremus, cumque de præcis patribus statuta Metropolis Toletum in manus Barbaras devenisset, nec usquam in Regno nostro, ubi alia fuisset Metropolis reperire possem, tandem in Canonicis literis reperi. Palentiam, quæ a Toletana Ecclesia Sedes Pontificalis fuerit secunda, quam pagana invasione funditus demolitam, in honorem Dei Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, eiusque genitricis in tempore Mariæ, consilio interveniente Sedis Apostolicæ, & Domini Pontij Episcopi intercurrente suggestionem, restaurandam volvi.

Erat quidem illius diocescos prædictus venerabilis Pontius Episcopus. Et illius prudentissimæ solertix, amplissima largitione, ego prænotatus pijsimus Rex Sanctius tradidi recuperandam, & antiqua specie redintegrandam, cuius scientia, non solum antiquitus eversa revelaret dogmata, sed multis argumentis hominum dogmatizaret efferata, & quasi silvestria corda. Incurio enim illa

Bar-

Barbarica magis nocuit in everfis mœnibus, quam, virtutibus omnimode propulſis moribus. Nec amplius cremavit terras poſſeſſionibus, quam relictorum hominum mentes virtutibus, aut potius ſuis conglutina vit voluptatibus.

Inter hæc præſentibus Primis omnibus, qui ad illum præſulatum Canonica cenſura recurrere debent, Comitibus, Comitum Vicarijs, & cuiuſvis conditionis militibus, cunctoque etiam Clero, Abbatibus, Monachis, Capellanis, Diaconibus, Subdiaconibus, Religioſis Episcopis ita concionatus. Ego Rex Sanctius, cum vxore mea Regina Dona Maiore, hoc piſſimum ſtatutum, & donatiuum fecimus.

Noverit vniverſus noſtrorum Conventus fidelium, tam futurorum, quam præſentium, quod præcipimus, & integerrima voluntate ſtabilimus, & damus Domino Pontio præſuli, atque Bernardo primo Pontifici, & omnibus Clericis Præſbyteris, Diaconibus, Subdiaconibus, vel cuiuſcumque ordinis Clericis, in prænominata Sede Palentina Deo ſervientibus, libere, & abſolute, ſine aliquo ſocio, particeps, vel diviſario, nullo iure nobis reſervato, iura, & honores, Episcopatus Palentix, in violabiliter permanſura, cum omni integritate ſua, ſcilicet Caſtella, Villas, Abbatias, aliasque poſſeſſiones, id ſunt prænomينات. Palentia cum ſuis terminis antiquis, ſcilicet, cum Paſcujs, & pratis, & ſilvis, & montibus, circumſtantibus, & vallibus, & collibus, & promontorijs, & fontibus, & riuis, & fluminibus, cum ripis eorum, & inſulis, & glareis factis, & faciendis, cum pelagis, & vadis, piſcarijs factis, & faciendis, & cum locis aptis, vel quæ poſtea riuis ſe demutando apta fecerit, ad faciendas piſcarias, vel mutandas, nec non cum coſtis, & planis, & olgis, & vijs, & carrerijs, ſemitis, & calibus, & ſolatibus recenter populatis, vel deſertis, in poſterum populandis, cum hortis factis, & faciendis, cum furnis, mercatibus, & macellis, & portaticis, & omnibus alijs vſaticis, & foris, & cum omni poteſtate, quam Dominus habet, vel habere poteſt, ſecundum ſuam voluntatem in ſua hæreditate.

Similiter, & tali modo damus prædictæ Sedi de Palentia, & omnibus Episcopis, & Canoniciſ, qui ibi ſunt, & impoſterum fuerint, Sanctam Mariam de Fuſellis, cum ſuis Villis, & ſuis Decanijs, vel ſuis terminis antiquis: Sanctum Iacobum, cum ſuis terminis antiquis, Sanctam Crucem, Sanctam Mariam de Villa Abarca, Villam Iouenales, Patellam, Pozos, Villam Godel, Villam Momina, cum illarum terminis antiquis, Villam Letificus, Buardo, Campum rotundum, Alvam, cum illorum, & illarum terminis ſuis.

Insuper donamus ibi, sicut decet sedem Episcopalem, quia omnes infra istos terminos habitant, tan Clerici, siue laici, pro quacumque actione habeant inter se, discurrant hunc locum, & illic Episcopale debitum per solvant.

Hoc est terminum Palentinæ sedis, sicut discurrit Aluum Ceiz, usque diffundit in flumine Durij, & de alia parte, ubi gignit anone Pisoricæ, & vadit, usque ad Castrum Pennafidelis, & ipsum Castrum, cum terminis suis antiquis, & Portellum cum terminis suis antiquis, & septem Ecclesias, cum terminis suis antiquis, usque ad flumen Durij.

Nos vero Præfati, in quantum istos terminos concludunt, concedimus excusatos, siue decimos, in Villas, quæ pertinent ad Regem, quæ ibi deserviunt, pro animæ nostræ remedio, non pro alio temporali servitio, vel remuneratione, quam inde habere, vel petere debeamus nos, vel posteritas nostra in perpetuum, & hoc ab vilo inquietari, prædari, invadi, firmiter vetamus.

Damus etiam ei, & roboramus cum assensu omnium nostrorum Maiorum, qui oportuni sunt, omnium iura dictorum districtionis, quæ in sua Diocesi sunt, Abbatum omnium, quæ in Episcopatus Palentinæ Parrochia sunt, censuras, & emendationes, & pro futuri Regni retributione condonamus, ut quisquis militat militæ spirituali, Abbas, Præbyter, nulli alij distringatur respondere, nisi quæ Episcopum constiterit esse, & quem de peccatis iudicem Christianus omnis debet habere. Hoc enim Christi præceptum est: reddite, quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo: & Apostolus: nemo militans deo involvat se negotiis secularibus.

Addimus præterea privilegij firmissima iura: ne aliquis vnamquam audeat invadere, irrumperere, aut pignorate, Villam Pallentinam, ubi ipsa sedes restaurata est: aut vllum de hominibus, quos ei infra omnes terminos suos concessimus.

Insuper autem statuimus illi, & concedimus proprium donum: ut omnes Episcopi prænominatæ sedis habeant in perpetuum, decimam partem panis, & vini, portaticorum, calumniarum, pectarum, monetarum, tendarum, molinorum, piscationum, & omnis ganadi, & aliarum rerum, quæ Regij iuris in eadem Diocesi cognoscuntur esse, quæcumque, & quocumque loco sint, vel fuerint.

Ad hoc donum, etiam aliud donum addo, ut sit licitum omnibus Episcopis illius sedis, ubicumque nos montes habeamus, & silvas, ligna facere, structuras domorum omnimodas, calcæ, bigas, trabes, culmina, & quidquid ad usum aliquod de silvis, aut de silvestribus locis opus est facere. Homicidi uero, si pro peccatis de hominibus illi-

illius contigerit, illi Episcopo totū pectū persolvi percipimus, statui-
mus, & firmamus. Si autem aliquis Monachus occisus est aut
maclatus in tota terra, qui suus ex toto non fuerit, medietas illius
pecti Episcopo, & altera medietas solvatur Principi terreno, prop-
ter sacrilegium.

Siquis autem de præscriptis hic violaverit, scilicet depignori-
bus, aut casarum irruptionibus, aut de alio quodvis, tercentos so-
lidos plectat Episcopo, & pignora dupla restituat.

Præterea istis hominibus prædictæ Sanctæ Ecclesiæ Palentinæ
ius proprium, & donum concedimus, & nullum plectum, seu por-
taticum, in aliquo mercato persolvant, de aliqua re, aut quacumque
tributali causa, pro animæ meæ remedio, & vitæ æternæ præmio.
Quicumque autem contra hoc nostræ clementiæ statutum aliquid
agere præsumperit, aut inmutare quæserit, duplici pœna mulctetur,
& in super centum lebraria auri pondus plectat, medietatem
cameræ nostræ, reliquum prædictæ Ecclesiæ, & in futuro pœnam
habeat æternæ gehennæ perpetuæ, sitque anathema Maranatha,
& doleat in infernum cum Dathan, & Abiron, & Iudâ, qui Domi-
num tradidit. Factum est hoc testamentum 12. Kal. Ianuarij Era
M.LXXV. regnante Rege Sanctio in Castella, & Rege Bermu-
do in Gallæcia. Ego Sanctius gratia Dei Rex, qui istam cartam
scribere mandari de manu mea hoc signum Christi roboravi ✕ &
ego Regina Domina Maior sub iussione Domini mei corrobore
& firmiter confirmo. Filius noster Domino Garcia confirmans.

Domino Ramiro confirmans.

Domino Gundisaluo confir-
mans.

Domino Ferdinando confir-
mans.

Episcopo Domino Sanctio in
Naiara confirmans.

Episcopo Domino Iuliano in
Castella confirmans.

Episcopo Domino Sampiro in
Astorica confirmans.

Ego Petrus Sacerdos sub iussione Domini mei
& de manu mea hoc signo

Comite Fernando Muñoz con-
firmans.

Comite Ferdinando Flaginez
confirmans.

Comite Ferdinando Didaz con-
firmans.

Comitissa Dña Vrraca confir-
mans.

Comitissa Dña Mayor confir-
mans.

Comitissa Dña Tuta confir-
mans.

Comitissa Dña Tuta confir-
mans.

En Castellano dize assi,

EN el nombre de la Santa, y Individua Trinidad. Año de la Encarnacion de el Señor, mil y treinta y siete (lee treinta y cinco, corrigiendolo por la indicion) en la indicion tercera. Yo Sancho Rey, ordenandolo la Divina Clemencia. Y mi muger la Reyna Doña Maior, esclava de Christo, inclinados al Occidente de España, presidiendo a la Iglesia Romana el Papa Benedicto, y presidiendo a las Iglesias constituidas en nuestros Reynos, Obispos, varones en todo Apostolicos; Poncio, Doctor Perfectissimo en la doctrina Ecclesiastica, y en la vida contemplativa, de vida, y costumbres muy aprobadas, y otros, que no es necesario referir: Determino restaurar las Sedes Pontificales de muchas Iglesias, que estan destruidas capitalmente por los incurfos Gentilicos. Pues como yo el referido Principe, devotissimo cumplidor de la Religion Christiana, deva disponer, como es razon, los gobiernos de la Patria, y mandar, que cada vno, haga lo que le toca, entre otras cosas, me vino en el coracon, por inspiracion divina, la desolacion de las Iglesias antiguas. Y reconociendo, que los divinos Templos, canonicamente instituidos, por todas partes, aviendo sobrevenido los Barbaros, por pecados de el Pueblo, y de nuestros predecesores, estaban desolados. Y como Toledo de los Padres antiguos estatuida por Metropolis, huviesse venido en las manos de los Barbaros, y no pudiesse hallar en nuestro Reyno, de ninguna manera a donde huviesse avido otra Metropoli; finalmente hallé en las letras Canonicas, que Palencia avia sido la segunda Iglesia Pontifical despues de Toledo: La qual, estando totalmente demolida por la invasion de los Paganos, interveniendo el consejo de la Sede Apostolica; y por persuasion de Poncio Obispo, fue mi voluntad se restaurasse, a honor de Dios Padre, Hijo, y Espiritu

Santo, y de la Virgē, Madre de Dios, en tiempo. Era de verdad, el sobredicho Venerable Poncio, Obispo de aquella Diocesi. Y yo el sobre dicho Rey Sancho Pijssimo, encomendé a su prudentissima diligencia, el que la recuperasse, y reintegrasse en su antigua forma. Cuya sciencia, no solo manifestasse los dogmas, que tiempos avia estavan destruidos, sino que dogmatizasse con muchos argumentos los coracones de los hombres, que se avia hecho como de fieras, y silvestres. Porque aquella incurfion Barbarica, no daño, mas derribando las murallas, que en las costumbres; desterrando totalmente las virtudes. Ni quemó mas las posesiones en las tierras, que abrase las almas de los hombres, que quedaron, y sus virtudes, o por mejor dezir, les congeló en sus delcytes. Entre tanto, estando presentes todos los principales, que deben recurrir a aquel Presulado por canonica censura, Condes, Vicarics de Condes, y soldados de qualquier estado, y tambien todo el Clero, Abades, Monges, Capellanes, Diaconos, y Subdiaconos, y Religiosos Obispos. Hable en esta forma. Yo el Rey Sancho, juntamente cō mi muger la Reyna Doña Maior, hizimos este pijssimo estatuto, y donativo.

Nororio sea a toda la Congregacion de nuestros Fieles; assi presentes, como futuros, que mandamos, y con voluntad integerrima establecemos; y damos al señor Poncio, Presul, y a Bernardo, primer Obispo; y a todos los Clerigos, Presbiteros, Diaconos, y Subdiaconos, o Clerigos de qualquier orden, que sirven a Dios en la referida Iglesia Palentina, libre, y absolutamente, sin algun compañero, o partícipe, o diviario, sin reservar para nos ningun derecho, los derechos, y honores de el Obispado de Palencia, para que permanezcan inviolablemente con toda integridad. Conviene a saber los Castillos, Villas, Abadias, y otras pos.

possessiones, que abaxo irán declara-
das. Palencia con sus terminos an-
tiguos, conviene a saber, con sus pa-
ros, prados, y selvas, y los montes
circunstantes, y los valles, y colla-
dos, y promontorios, y fuentes, y
rios, y arroyos, con sus riberas, y
islas, y cascaxales, hechos, ò que se
haran; y con los lugares aptos, ò que
mudandose los rios se hizieren ap-
tos, para hazer pesqueras, ò mudar-
las, tambien cõ sus cuestras, ò llanos,
y huelgas, y caminos, y carrerías,
fendas, y calles, y solares, nuevamen-
te poblados, ò desiertos, que despues
se poblaren, con los huertos hechos,
y que se hizieren, con los hornos,
mercados, y carnicerías, y portaz-
gos, y todos los demás vrazgos, y
fueros, y con toda la potestad, que
vn señor tiene, y puede tener, segun
fuere su voluntad, en su heredad. A
esse modo, y de la misma manera da-
mos, a la sobredicha Sede de Palen-
cia, y a todos los Obispos, y Canoní-
gos, que alli ay, y adelante fueren, a
Santa Maria de Villlos, con sus Vi-
llas, y sus decanías, ò sus terminos
antiguos, a Santiago con sus termi-
nos antiguos, a San Vicente, a Santa
Cruz, a Santa Maria de Villa- Abar-
ca, la Villa de Iovenales, a Padilla,
Pozos, Villagodel, Villamomina cõ
sus terminos antiguos, Villalegre,
Buardo, Camporedondo, Alba, con
los terminos de todos estos. Demás
de esto, le donamos en estos lugares,
como es decenete a vna Sede Episco-
pal, que todos los que habitan en es-
tos terminos, assi Clerigos, como
legos, por qualquiera accion, que
tengan entre si, acudan a este lugar,
y paguen en el, lo que es debido a
los Obispos.

Este es el termino de la Sede
Palentina. Desde donde corre el rio
Eca, hasta que se difunde en el rio
Duero. Y de la otra parte a donde
nace el rio Pisuerga, y va hasta el
Castro de Peñafiel, y el mismo Cas-
tro con sus terminos antiguos, y
Portillo con sus terminos antiguos,
y siete Iglesias con sus terminos an-
tiguos, hasta el rio Duero.

Nosotros, los sobredichos, en
quanto encierran estos terminos, as-
si concedemos los escusados, ò diez-

mos, en las Villas, que pertenenen
al Rey, de los que alli sirven, por el
remedio de nuestra alma, no por
otro temporal servicio, o remunera-
cion, que de alli debamos tener, ò
pedir, nosotros, ò nuestros descen-
dientes en adelante. Y vedamos con
toda firmeza, que esto sea inquieta-
do, depredado, ò invadido por algu-
no.

Damosle tambien, y fortalece-
mos, con assenso de todos nuestros
mayores, que se hallaron presentes,
todos los derechos de el distrito de
todos los dichos que en su Diocesi
están, y de todos los Abades, que ay
en el Obispado, y Parroquia de Pa-
lencia; le condonamos las censuras,
y enmendaciones, y por la retribu-
cion de el Reyno venidero. Para que
qualquiera Abad, ò Presbitero, que
milita en la Milicia espiritual, no sea
obligado a responder a otro, sino es
a quien constare, que es el Obispo, y
a quien todo Christiano debe tener
por Iuez; porque este es precepto de
Christo: Dad al Cesar lo que es de el
Cesar, y lo que es de Dios a Dios. Y
el Apostol: nadie que milita a Dios,
se embuelva en los negocios secula-
res.

Añadimos, demás de esto, fir-
mísimos derechos de privilegio,
porque jamás alguno se atreva, a in-
vadir, hazer irrupcion, ò prenda de
la Villa de Palencia, a donde la mis-
ma Sede se ha restaurado, ò de algu-
no de los hombres, que le concedi-
mos dentro de sus terminos. Demás
de esto, le estatuímos, y concedemos
vndon nuestro proprio: Que todos
los Obispos de la dicha Sede, ten-
gan para siempre la dezima parte de
pan, y vino, portazgos, calunias, pe-
didas, monedas, tiendas, molinos,
pescas, y de todos los ganados, y de
otras cosas, que de el derecho Re-
gio, se conoce aver en dicha Diocesi,
qualesquiera, que sean, ò en qual-
quiera lugar esten, ò estuvieren.

A este don, añado tambien
otro: Que sea licito a todos los Obis-
pos de aquella Sede, en qualquiera
parte, que tenemos montes, selvas,
hazer leña, y cortar toda la madera
para edificar casas, cal, vigas, tiran-
tes, texados, y todo lo que fuere ne-
ces-

*el Abad
que subd
mayor de
palencia
qual sea
licito en
esta pal
indien
longo
D. B. B. B.
2 obisps.*

infra

cessario hazer para qualquiera vfo, de las selvas, ò lugares silvestres. Si por pecados de los hombres, succedie re algun homicidio, mandamos, constituimos, y firmamos, que se pague todo el pecho al Obispo. Si algun Monge, fuere muerto en toda la tierra, que no fuere suyo de el todo; la mitad de aquel pecho se pague al Obispo, por razon de el sacrilegio, y la otra mitad al Principe Terreno. Si alguno violare alguna cosa de las que aqui van señaladas, conviene a saber, de las prendas, ò irrupciones de las casas, u de otra qualquier cosa, pague al Obispo trecientos sueldos, y restituya las prendas dobladas.

Demàs de esto, concedemos a estos hombres, de la dicha Santa Iglesia Palentina, por derecho proprio, y por don, que no pague algun pecho, ni portazgo en algun mercado, de alguna cosa, ò por qualquiera causa de tributo. Por el remedio de mi alma, y por el premio de la vida eterna.

Don Ramiro confirma.

Don Gonçalo confirma.

Don Fernando confirma.

Yo Don Sancho, Obispo en Narasa confirma.

Yo Don Julian, Obispo en Castilla confirma.

Yo Don Sampiro, Obispo en Astorga confirma.

*Yo Pedro Sacerdote, por Mandado de mi señor
signè, y confirmè este signo*

Es este privilegio el fundamento de las glorias de la Santa Iglesia de Palencia; y assi es preciso calificarle de veridico, y hazer acerca de el algunas advertencias; porque tiene algunas dificultades, que pueden servir de tropiezos a los que fueren escrupulosos, y poco afectos; y es mejor proponer las dudas, y satisfacerlas, que exponerlos a la calunia; y mas quando algunos han querido perturbarnos en la posesion de el Patron de nuestra Santa Iglesia; y otros dudar, si fue de los Canonigos, la Ciudad de Palencia, juntamente con el Obispo; y algunos introducir

Mas qualquiera, que contra este estatuto de nuestra clemencia, presumiere hazer algo, ò bulcare como mudarlo, sea multado con duplicada pena, y demàs de esto, pague cien librarios de oro, la mitad para nuestra Camara, lo demàs, para la sobredicha Iglesia. Y en lo futuro, tenga pena perpetua de el fuego Eterno, y sea Anathema Maranatha; y padezca dolores en el infierno con Dathã, y Abiron, y con Iudas, que entregò al Señor. Hizose este testamento el dia 12. de las Kal. de Enero, en la Era M. LXXV. (Era M. LXXIII. por razon de la indiction, como arriba queda advertido.) Reynando el Rey Sancho en Castilla, y el Rey Bermudo en Galicia. Yo Sancho Rey por la Gracia de Dios, que mandè escribir esta carta, hize de mi mano este signo. ✠ Y yo la Reyna Doña Maior, por mandado de el Rey mi señor, corroboro, y firmemente confirmo. Nuestro hijo Don Garcia confirma.

Conde Fernando Munniz confirma.

Conde Fredinando Lainez confirma.

Conde Fredinando Diaz confirma.

Condesa Doña Vrraca confirma.

Condesa Doña Maior confirma.

Condesa Doña Toda confirma.

*lo escriui, y
de mi mano.*

en ella regularidad, ò Monacato. En quanto a la legalidad de el instrumento, ha mucho tiempo q̄ està en esta Iglesia, con otros tres, que traeremos adelante; vno de el Rey Don Fernando el Magno; otro de el Rey Don Alonso el Sexto; y otro de Don Alonso el Octavo, y despues de las subscripciones, autorizan la copia el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, el Obispo de Oisma, y el Obispo de Sigüenza. En esta forma.

Nos R. Dei gratia Toletana
Diœcesis Archiepiscopus, Hispania
Primas, notum facimus uni-

versissad quos presens translatum pervenerit. Nos vidisse in prima figura, & diligenter inspexisse, originalia horum transumptorum, videlicet Sancti Regis, Fredinandi Regis, Adefonsi Imperatoris, & Aldefonsi Regis, non abolita, non Cancellata, cum signis, Eriss, vel subscriptionibus, secundum quod intelligere posuimus, non suspecta, nec in aliquo vitata, & in his transcriptis verbo ad verbum, sicut in originalibus, omnibus, & per omnia perspeximus contineri. Et quia propter sui antiquitatem de originalium consumptione timebatur, ex quo posset infaturum magnum preiudicium parari Ecclesie Pallentinas ad preces Venerabilis Fratris Telli Pallentini Episcopi sigillum nostrum apponi fecimus his transcriptis.

Et ipse Petrus tertius, Dei gratia Oxomensis Episcopus collatione habita istorum transcriptorum cum originalibus, invenimus in his transcriptis, in omnibus, & per omnia, sicut in originalibus contineri, & ad preces eiusdem Domini Telli Pallentini Episcopi sigillum nostrum apponi fecimus his transcriptis.

Et nos P. Dei gratia Seguntinus Episcopus inspeximus diligenter originalia horum transcriptorum, & secundum quod po-

tuimus perpendere, non suspecta, non in aliquo vitata, & vidimus in his transcriptis eadem per omnia, sicut in eisdem originalibus contineri. Unde ad preces Domini Telli Episcopi Pallentini sigillum nostrum apponi fecimus his transcriptis. El contenido de los testimonios de el Arçobispo Don Rodrigo, de Pedro, Obispo de Sigüenza, y Pedro, Obispo de Osma, es, que el Obispo Don Tello, que lo era de esta Santa Iglesia de Palencia, temiendo, que por el transcurso de el tiempo, no se consumiesen los Originales, hizo sacar transumptos, y que se confiriesen con los originales; y que visto estavan conformes, sellasen, y autorizasen estos tres Prelados el transunto, con sus sellos. Este transunto es el que va copiado. Y por estar tan autorizado, hubo descuido en conservar los originales; que pudieran averse guardado; aunque estuvieran ininteligibles, por lo que en ellos obra el tiempo, pues fueran celebres monumentos de la antigüedad.

Y a que la legalidad de este Privilegio es manifesta, se debe advertir, que en el ay una errata, de quien hizo la copia, porque dize al principio; que fue el año de la Encarnacion mil y treinta y siete; indicion tercera; y al fin a doze de las Kalandas de Enero. Era mil y setenta y cinco; y debe dezir, año mil y treinta y cinco, y Era mil y setenta y tres; porque este es el año que viene con la indicion tercera, como se verá en Baronio, el mismo año. Y consta mas claramente; porque el Rey Don Sancho el Mayor, murió el año de mil y treinta y cinco, consta de la inscripcion de su sepulcro, que trae el mismo Baronio, año mil y treinta y dos. Lobera en su libro de la historia de la Iglesia de León; y todos; y yo le he visto, dize assi:

HIC SITVS, EST SANCTIVS
 REX PIRINNEORVM MONTIVM, ET TOLOSÆ,
 VIR PER OMNIA
 CATHOLICVS, ET PRO ECCLESIA,
 TRANSLATVS EST HIC
 A FILIO SVO REGE MAGNO FERNANDO,
 OBIJT ERA M.LXXIII.

AQVITAZE SANCHE,
REY DE LOS MONTES PYRINEOS,
Y DE TOLOSA,
VARON POR TODO CATOLICO,
Y GRAN DEFENSOR DE LA IGLESIA,
TRASLADOLE AQVIVS Hijo,
EL REY DON FERNANDO EL MAGNO,
M V R I O
EN LA ERA M.LXXIII.

Y por esto, como dixe, debe corregirse el privilegio, así en el año de la Encarnacion, como en la Era, por razon de la indicion tercera, y por saberse el año de su muerte, que fue en la Era 1073. que es el año de 1035. y aunque no se sabe el día de su muerte de el Rey Don Sancho; el año de 1035. segun el computo de los años de la Encarnacion, que se estila, se proroga, y atraña hasta el mes de Março a 25. Y segun esto, se debe corregir la Era por la indicion, y no la indicion por la Era; y así dixo bien el Padre Argaiç, que estava mal copiado; pero solo en quanto a esto lo admito; y así lo entendió, pues da la razon, porque el año de treinta y quatro ya era Obispo el suceso. El Padre Moret en sus investigaciones, pag. 608. tambien viene en esta correccion, excepto, que pone que se ha de corregir tambien el mes, y ha de dezir 12. Kal. Februarij, y no Januarij; pero de esto no ay tanto fundamento. Cō que esta donacion se hizo en los fines de Diciembre de 1035. y pudo

vivir hasta el Março de 1036. que todo cabe en el modo de el computo. Y como quiera que sea, quiso Dios hiziesse a lo vltimo de sus dias esta donacion a la Santa Iglesia de Palencia, en que manifestó, su buen deseo, para que entrasse a juicio, con tan grande merito.

Ofrecele luego vna duda, que a muchos ha dado en que entender, y es, que el Rey Don Sancho no haze memoria en este privilegio de San Antonino, ni de el suceso que le movió a edificarle Templo, y a reparar la Ciudad de Palencia. Pues parece era muy connatural, hazer memoria de vno, y otro, aviendo solos cinco años, que avia recibido el beneficio. Y quando huviera muchos mas, no era la distancia tan grande para que faltasse de la memoria de Rey tan Catolico, y piadoso, tan milagroso suceso.

Bien pudiera el Rey Don Sancho en este privilegio hazer memoria de el milagro, que San Antonino avia obrado, y de como avia edificado su Templo, y la Ciudad de Palencia, que

que estava desierta; pero no era absolutamente necesario, para la restitucion de la Sede Episcopal; porque no fue esse motivo: y assi todo esto lo dexa por presupuesto. Porque ya Palencia se hallava en diferente estado, hallavale con algunos Solares, que se avian edificado; estava erigido el Templo de San Antolin; hallavase Poncio, Obispo de esta Ciudad; porque se lo avia concedido el Rey Don Sancho; no obstante, que los demás lugares de esta Diocesi, vnos eran de el Obispo de León, y otros de el de Burgos, porque los avian sorteados; hallavale con Canonigos en la Iglesia de San Antolin, que por su orden los avia puesto Poncio; y como esto avia precedido en virtud de el milagro de el Santo, ya no era necesario repetirlo, y por esso se omitió. Si se atiende a la letra solo de este privilegio, parece indica, que no estava desierta Palencia, aunque estava sin Obispo, y sin Sede; pero es menester agregar a este privilegio las historias de España, que dicen estuvo trecientos años desierta, y el mismo privilegio lo dize, funditus demolitam; y el Rey Don Fernando lo allegura, como despues veremos. Y assi es necesario, atendiendo al tiempo, en que el Rey D. Sancho haze esta donacion, considerar el q̄ precedió el espacio, por lo menos, de cinco años, en q̄ hubo tiempo para hazer el Tēplo, reedificar la Ciudad, poner Canonigos, y luego se erigió en Sede Episcopal, a persuasión del Obispo Pōcio, y con consulta de la Sede Apostolica. Y assi no habla de erigir Tēplo el Rey D. Sancho, sino de reedificar la sede, a honor del Padre, Hijo, y Espíritu Santo, y de Maria su Santissima Madre, q̄ el Tēplo, ya estava erigido a honor de san Antolin, y la Ciudad restaurada. Es necesario suplir de los Historiadores, y de otros privilegios, lo q̄ falta en este. Dize el Rey D. Fernando el Magno, q̄ se hizo vn Tēplo de piedra a honor del Salvador, de su Madre, y san Antonino, a largas espensas del Rey D. Sancho; será esto falso; porq̄ no está en el privilegio precedente? Claro está que no. Dize en el privilegio de el Rey Don Alonſo el Emperador, q̄ la Iglesia r̄a

bien fue a honor de san Juan Bautista: no lo dize el Rey Don Sancho, ni Don Fernando; será esto falso? Tāpo co. Pues que se ha de dezir, que de todos los privilegios se ha de sacar la verdad, y suplir de vnos, los que falta en otros, y a estos concordarlos con las historias, q̄ está comúnmente recibidas, como sō las q̄ refirimos en el c. 2. de el suceso de el Rey D. Sancho, que murió edificar la Ciudad, y edificar el Templo de san Antolin. Y assi de todos estos monumentos verídicos, se infiere lo q̄ he referido. Y concordandolas todas, dezimos, que el año de 1030. sucedió el milagro de la Cueva de san Antolin al Rey D. Sancho, que cumplió su promesa, en edificar Ciudad, y Templo; que Don Poncio, Obispo de Oviedo, le asistió, y le traia consigo, cuidó de lo Ecclesiastico, y puso el Clero, q̄ le pareció cōveniente para el culto Divino. Tardole en esto dos años, luego dexando al Rey Don Fernando en Castilla; porq̄ le casó con Doña Sancha, hija de Don Alonſo de Leon, y le dió las tierras, que poseia; assi en el Reyno de Leon, como cerca del Duero, y todo lo que tenia en Castilla, se fue a Navarra. Allí trató por inspiracion divina de reparar las sedes Episcopales de Castilla, que aunque era su Rey Don Fernando, siempre Don Sancho era Superintendente del Reyno. El Obispo Poncio le estimuló a que reparasse la sede de Palencia, consultólo con la sede Apostolica, y con su beneplacito, le embió a que previniessse todo lo necesario. Hizolo con puntualidad Don Poncio; porque el Rey acudió cō los gastos necesarios, y el Obispo Poncio con los espirituales sufragios. Ya que estava Palencia en este estado; Don Sancho, para que tuviesse consistencia la sede, y su primer Obispo Don Bernardo la autoridad debida, porque Poncio, por serlo de Oviedo, no se acomodava, ni a dexar su esposa, ni a admitir otra; hizo la donacion referida, y concedió los favores, y privilegios al Obispo, y Canonigos, que ya residian, y que adelante residiesen en la Santa Iglesia de Palencia. Todo esto se infiere de los testimonios.

lo que lee
solo lo que
ganado de
a B. Bern
en la guerra
ca desde
de Castilla
el Rio Ca
mue, y am
lahagan
su Berant
la hist. Sa

Atendió el Rey a la autoridad de esta Iglesia Catedral, y no solo les concedió al Obispo, y Canonicos, la Ciudad de Palencia, sino otras muchas Villas, que segun la cortedad de el tiempo, todo lo juzgò por necesario, con los demás privilegios, concedidos a los vecinos, para que la Ciudad de Palencia fuesse en aumento, y tuviesse mas autoridad el Clero. Dividió los terminos de el Obispado, quitandofelos a los Obispos de Leon, y Burgos, que los avian lortado, y la Sede de Palencia quedo restituida en su autoridad antigua. En la Iglesia de San Antonino, que edificò el Rey Don Sancho, a quien Poncio, Don Bernardo, y el mismo Rey Don Sancho, dieron la advocaciòn de San Salvador, de nuestra Señora, de San Juan Bautista, y de San Antolin. Y de esto, aún permanecẽ algunas memorias, pues ay vna memoria, dia de San Salvador, con este motivo; vna puerta de la Iglesia, que se dize de San Juan Bautista; y la festividad de la Asunciòn de nuestra Señora, tiene la mayor solenidad, que se puede dar, no solo por las Rubricas de el Breviario Romano, Generales a todas las Iglesias, sino con especial afecto, como propria de nuestra advocacion. Pero San Antonino se ha levantado con el titulo de Patron, y titular, como fue el primero, a quien el Templo se dedicò, y no es nuevo esto, a quien ha leido la historia Ecclesiastica; pues fuellen perderse las advocaciones, y mudarle, disponiendolo alsí la Divina providencia, para ser Dios venerado en sus Santos. Y quèdo los Hereges han profanado todas las Reliquias de San Antonino, como diremos en su lugar: Dios en Palencia las ha aumentado el culto, y conervado tan milagrosamente, que se preservaron de la injuria de los Agarenos, y se manifestaron, del pues de aver estado ocultas mas de quatrociètos años, como su en lugar diremos.

Conduce tambien a la verificaciòn de este privilegio la similitud de otro, que concedió el Rey Don Sancho de Aragon a la Iglesia de Roda, que oy es de Balbastro. Refierele Car-

rillo en la historia de San Valero, pagina 383. por estas palabras: *Quoniam fuit voluntas Patris mei Ramiri restaurare in Civitate Rota Sedem Episcopalem in honorem Sancti Vincentij Leuita, & Martyris Christi; sedesque occulto iudicio a paganis invasa, & pene destructa, suoque honore nudata, nomen solum modo dignitatis obtinebat, &c.* Dono atque concedo predictæ Ecclesie Sancti Vincentij Civitatem Rotam cum terminis suis, ut semper sit ipsa Civitas in potestate Sancti Vincentij, & Episcopi predicti, & omnium successorum eius, usque in æternum, & stabiliantur ibi Clerici Deo servientes, & Canonice viventes, secundum possibilitatem, vel facultatem ipsius Ecclesie, & Episcopi eius. En Castella no: Porque fue voluntad de Ramiro mi padre, restaurar en la Ciudad de Roda la Sede Episcopal, en honor de San Vicente Levita, y Martir de Christo, que era sede, por oculto juicio, invadida de los paganos, y casi destruida, y desnudada de su honor, y solo tenia el nombre de la dignidad, &c. Dono, y concedo a la dicha Iglesia de San Vicente la Ciudad de Roda con sus terminos, para que la dicha Ciudad estè siempre en la potestad de San Vicente, y de su Obispo, y de todos sus sucesores, para siempre, y se establezcan alli Clerigos, que sirvan a Dios, y viuan canonicamente, segun la posibilidad, ò facultad de la misma Iglesia, y de su Obispo, &c.

No puede aver exemplo mas adequado; pero era imitacion de el Rey Don Sancho, lo que intentava su hijo Don Ramiro, y executava su nieto Don Sancho en Aragon. Vease Sandoval, Obispo de Pamplona, fol. 33. pag. 2. y fol. 38. pag. 1. Zurita, lib. 1. c. 13. Carrillo, historia de S. Valero

citada, pagina trecientos y siete. Aquí vemos la Ciudad donada a la Iglesia, Obispo, y Clerigos, que vivian Canónicamente, no a Monges; y lo mismo en el privilegio del Rey Don Sancho.

Parece, que este privilegio de el Rey Don Sancho el Mayor no se concedió en Palencia, porque el privilegio no lo dize; y segun refiere el Padre Argaiç el año mil y treinta y tres asistió al Rey Don Sancho, quando quitando las Monjas de el Convento Real de Oña, puso Monges de la Reformation Cluniacense, y firmò Don Poncio el privilegio, que les dio, diziendo: *Ego Pontius, Palentina Ecclesia Episcopus, conditionem huius Monasterij Laudosus confirmo.* Y no sabemos, que despues bolviessse a Palencia.

Esta es la noticia, que ay de la restauracion de la Sede Palentina, por el Obispo Don Poncio, con orden de el Rey Don Sancho el Mayor, y licencia de la Sede Apostolica, deducida de su privilegio, y de las historias de España. Bien quisiera que se huvieran conservado mas papeles; pero contentarasse el Lector con lo que he referido, ya expresado en los que ay, y con lo deducido de ellos.

En mutua correspondencia, debe la Santa Iglesia de Palencia, por tan honorifica restauracion, citar en perpetua memoria de el Rey Don Sancho el Mayor, y de sus sucesores, y para su conservacion deben asistir los Reyes. Pues la conservacion de lo que hizieron los mayores, es gloria de los sucesores.

Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y

A A A A A A A A A A

Y Y Y Y Y Y Y Y

A A A A

Y Y

S. II.

APENDICE A ESTE Capitulo.

EXAMINASE LO QUE trae el P. Argaiç acerca de la restauracion de la Santa Iglesia de Palencia, si hubo Monges en ella, y los Obispos D. Pedro, y D. Bernardo, sucesores de Don Bernardo Primero, antes de Don Miro.

A Cabamos en el libro primero con las ficciones de Hauberto, y con las defensas de su Comendador. Pero no hemos acabado con las imaginaciones, que el Comendador forma para introducir cosas irregulares en la regularidad de la Religion Sagrada de San Benito, como si necesitara esta gran Religion de imaginadas honras de el Padre Argaiç, para su credito, y estimacion.

Pone al año 1023. la reparacion de Palencia, y diez años de tardanza en reparar la Catedral, y Ciudad. En esto no ay q detenernos mucho, por q han estado los Escritores de España varios en el tiempo del milagro. Lo q he dicho tengo por mas verisimil, y el que quisiere seguir otro computo, puede abundar en su sentido, como convenga en la realidad del suceso, que dexo probado, y ajuste el tiempo a los privilegios de nuestra Iglesia, que son verdaderos.

Pero lo que manifestamente es falso, es lo que luego dize: El primer Obispo, que puso D. Sancho en Palencia, fue a Don Ponçe, Arçobispo de Oviedo, q años avia, q andava en la Corte de el Rey de Navarra y Castilla. El nombre es Francès; era Monje de San Benito, como lo mostrarè en la Iglesia de Oviedo.

Que fuesse D. Poncio Obispo de Oviedo, el que asistió a la restauracion de la Santa Iglesia de Palencia, en la forma, que se ha dicho, es cierto: que fuesse el nombre Francès, pudiera passar, con tal que a Don

Poncio no le hiziese Francés, como le haze Argaiç, para atribuirle, que viciò la tradicion, que imagina tenía la Iglesia de Palencia, sin traer testimonio, con que probarlo, ni la naturaleza Francesa de D. Poncio: q̃ no se infiere necesariamente la naturalidad, y origen, por el nombre solo. Aqui solo dixo el Padre Argaiç, que el nombre de Poncio era Francés; que lo era en la naturalidad, y origen, dixo tratando de San Antolin, como se verá en el libro quarto de esta historia; pero ni aun el nombre de Poncio hemos de admitir sea Francés privativamente. Y aunque es question de nombre, y de poca importancia, con sus manos labadas la resuelve Poncio Pilato, que los *Annales Alexandrinos* le hazen natural de la Isla Poncia. Y ay muchos Poncios en otras Provincias. Veanse los Martirologios, y la historia de España. En quanto al origen de el Obispo Don Poncio, podiamos oponerle al Padre Argaiç, lo que dize el Padre Carballo en las antigüedades de la Santa Iglesia de Oviedo, §. 90. que me participò manuscritas Don Joseph Vaca Cabeça de Vaca, Regidor de Leon, y Corregidor de esta Ciudad de Palencia, Cavallero de la Orden de Santiago. Dize, pues, este Escritor: Don Ponce, Segundo de este nombre (es el de que vamos diziendo) natural así mismo de Asturias, hijo de el Conde Don Gonçalo, y hermano de Doña Constança, muger de el Rey de Navarra, Don Garcia el Tembloso, cuyo hijo fue Don Sancho el Mayor; por manera, que venian a ser primos, Don Sancho el Mayor, y nuestro Obispo Don Ponce, segun se colige de varias escrituras de aquellos tiempos. Pero como no nos consta de estas escrituras, y nos consta de el Privilegio de el Rey Don Fernando, y Don Sancho, que dize, que Don Poncio avia venido de el Oriente, subsistimos en que era Don Poncio Griego de nacion, hasta que nos conste por instrumentos veridicos otra cosa; y respondá por si, y por mi el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç, al Padre Carballo.

Veamos, como prueba, que Don Poncio fue Monge Benito. Dize: A quien dieron el Obispado, fue a Don Ponce, era Monge de San Benito. El nombre parece Francés; llegó a ser Abad, aunque no he sabido el Monasterio, y tengo por cierto era Castellano: Porque le hallo formando el año novecientos, y setenta y nueve, vna donacion, y privilegio de el Conde Garcí Fernandez de Castilla, al Monasterio de San Miguel de Pedroso, junto a Belorado; y lo mismo el Obispo Oriolo, y Maurelio Abad. El nuestro dize: Pontius Abas confirmat. Está en el libro Gotico de San Millan. Tambien pudo ser Navarro. Hasta aqui Argaiç, en el Teatro de Oviedo, capitulo veinte y siete.

Que dirá el Lector de estas inconsequencias, tiene por cierto, que Don Poncio era Castellano, contra lo que dize, para hazerle complice de el delito de viciar la tradicion Palentina, que era Francés. Y ya hallò que el nombre era Castellano, y aun Navarro, pues dize: Pudo ser Navarro.

Pero el Monacato Benedictino le prueba, con que hubo vn Poncio Abad, que subcrive en vn privilegio, sin traer testimonio de la identidad. Y sin probar, quando fuera el mismo, que era Abad Benedictino, siendo cierto, y indubitable, que en aquel tiempo avia Monges, y Abades, que no eran Benedictinos, como consta de el Concilio de Coianca, ò Valencia de Don Iuan, en tiempo de el Rey Don Fernando el Magno, hijo de Don Sancho el Mayor, que abaxo pondremos. Con que el Monacato Benedictino de Don Poncio, y su naturaleza de Francia, se queda en el ayre.

Prosigue el Padre Argaiç, hizo Don Ponce a esta Iglesia, y a su Cabildo Reglar; porque así lo eran las Catedrales de aquel tiempo, en Galicia, y Asturias, y no me persuado, que hiziera en esta disposicion particularidad alguna. Dize Gil Gonçalez, que guardaron la Regla de San Augustin los Canonigos; pero si lo entiende, que començaron con ella desde aora, engañalle mu-

mucha, y debiera mirar mejor esta proposicion, que a cada passo arroja en las demas Iglesias, con agravio de la Religion de San Benito; porque por este tiempo no avia Canonigos Agustinos, como dixe en el capitulo pasado, sino de San Benito, y Monges Benitos, que hazian el oficio de Canonigos, tenian las Iglesias de Pamplona, Valpuesta, Maxara, Leon, Astorga, Santiago, y Oviedo, como lo mostrare en cada vna, llegando al Teatro de las Provincias Tarraconense, y Bracarense. Fuera de esto veremos, que Don Ponce era Monge de San Benito, siendo Obispo de Oviedo, con que le debe creer, que no avia de aprender otra Regla, que la que avia profesado, para vivir nuevamente en Palencia. Y al passo, que vimos en la Iglesia de Toledo, en la vida de Don Bernardo de Agen, por autoridad de el Arçobispo Don Rodrigo, a quien siguió la general, que todos los Monges Franceses, que puso en las Iglesias de España, dieron a sus Cabildos la Regla de San Benito, que guardaron Toledo, y las demas sufraganeas de Castilla la Vieja: Lo mismo se debe juzgar de la de Palencia, entrando en ella Don Ponce, y mas, que el nombre es Francés, como el de su sucesor, y otros, que todos fueron Monges Benitos. Tambien ayuda mucho esto el ver, que Don Sancho fue, el que hizo de Monges de San Benito el Cabildo de Pamplona; el que comenzó a mandar, que todos los Obispos de Aragon fuesen Monges de San Benito, profesores de San Juan de la Peña; el que todo el estado Monastico lo reformó conforme la observancia Cluniacense; y quien tanto cuidó de los Monasterios, que estavan en desierto, lo mismo haria de los Cabildos, que estavan expuestos a mayor examen. Por vna donacion, que el Rey Don Fernando hizo a la Santa Iglesia de Palencia de el Monasterio de San ... de Pedraza, y al Obispo Don Bernardo, se conoce esto, y que los cuerpos de San Vicente, Sabina, y Criseta, Martires de Avila, que mandó llevar al Mo-

nafterio de San Pedro de Arlanca, avia tenido intento de llevarlos a la Iglesia de Palencia, porque en satisfacion de aquella accion, que llama el Rey mal pecado, le da el dicho Monasterio de Pedraza, y muestra que el Obispo Don Ponce avia introducido Monges de San Benito, por Canonigos de aquel Cabildo, como en Toledo se vió los años adelante; porque el dicho Rey Don Fernando en la donacion habla claramente con el Obispo, y Monges de la Catedral, y no con otros, diziendo: *Et faceremus cartulam testamenti, sicuti, et facimus ad hunc locum Sanctum Sancti Salvatoris, et Sancti Antonini, quorum reliquia condita essent, cunctur in Cimiterio, quod nuncupant Palencia super ripam amnis Carrion* Sentibi Patri Bernardus Episcopus, cum norma Monachorum ibidem degentium. Ideo offerimus, et concedimus sacris altaribus vestris, supra taxatis, et vobis etiam prefatis Dei cultoribus, eo quod abstraximus inde corpora Sancti Vincentii, Sabinae, et Crisetae, et ut Dominus, et illi sancti absolvant nos de isto peccato, concedimus vobis uno Monasterio vocabulo Sancti ... de Pedraza, cum omnibus adjacentijs, &c. De esta vida religiosa de el nuevo Cabildo de Palencia: veremos tambien vn grave testimonio, quando se llegue a Raymundo el Segundo, en cuyo tiempo se les dió licencia a los Canonigos para testar, entrando a darfela el Obispo de Palencia, y Arçobispo de Toledo. Tan desahopiados, quedarón, como esto, que al principio era todo comun, la mesa, y el vestido. Luego por causas justas les repartieron las rentas desde el Obispo al Monacillo, sin poder tener mas que el uso de por vida, hasta que les concedieron las licencias de testar. Hasta aquí el Padre Argaiç.

Notable passion es la que tiene el Padre Argaiç de hazer Monges a los Canonigos, como si no pudiera subsistir el Clericato sin el Monacato. Al principio nos quiso hazer Monges Carmelitanos, despues Monges Basilianos, y finalmente Benedictinos, y todo queda desvanecido en el libro primero, como cosa fantastica, y sin fundamento. Aora quiere, que la Santa Iglesia de Palencia se fundase de Monges Benedictinos, y reprehende mucho a Gil Gonçalez, porque nos haze Canonigos Reglares, y que quita este honor a su Religion de San Benito. Tambien pudiera reprehender a Iuan de Nigravalle, y Pennoto, que le sigue en el libro segundo, capitulo treinta y vno, numero octavo, al fin verbo *Ecclesia Palentina*. Pero la verdad es, que nuestra Iglesia nunca fue Reglar, sino siempre Secular; porque como dixe en el lib. 1. capitulo 2. nuestra Iglesia fue de el Clericato Apostolico, y no Regular, y aun las Iglesias, que Gil Gonçalez llama Reglares de San Augustin, segun Fray Geronimo Roman, que alli cite, y Dionisio Carthusiano, no tenian los tres votos substanciales, sino la Regla Isidoriana, que fue restauracion de la Augustiniana Secular, como alli se dixo. Pero aunque otras Iglesias ayan sido en España rigurosamente Reglares, en la de Palencia, lo que le acrecentava al parecer, por la regularidad, en sentir de estos Escriptores, se compensa con la inmutabilidad de averse conservado esta Santa Iglesia en vn mismo estado. No es materia vna mudança tan grande, como la de passar vna Iglesia de Monacal, ó Reglar, a secularizarse, para que se ayan perdido las memorias, ni era facil, que en los papeles antiguos faltasse alguna noticia de el Monacato, ó de la regularidad; pero el alto silencio, que ay, assi de el Monacato, como de la regularidad, y secularizacion, es vn argumento moral, de que no hubo, ni vno, ni otro. Fuera de que, como en otros privilegios de erecciones de Iglesias, y constituciones, de que fuesen los

Obispos Monges, como en el de Aragon, que refiere el Padre Argaiç, se haze clara mencion de ello; debia hazerse en la ereccion de la Santa Iglesia de Palencia; pero no ay tal memoria, antes parece la ay de lo contrario, pues dize el Rey Don Sancho en su privilegio: *Et damus Domino Pontio Presuli, atque Bernardo primo Pontifici, et omnibus Clericis, Presbiteris, Diaconibus, Subdiaconibus, vel cuiuscunque ordinis Clericis, in prenomata Sede Palentina Deo serventibus, &c.* Damos al senor Poncio, Presul, y a Bernardo primer Obispo, y a todos los Clerigos, Presbiteros, Diaconos, Subdiaconos, ó a los Clerigos de qualquier orden, que sirven a Dios en la referida Iglesia Palentina, &c. Lo mismo dize el Rey Don Bermudo en su privilegio. A donde entran aqui los Monges? Quando este Rey, ó otros hablan de Monges, lo explican, aqui que dizen, Clerigos, y no toman en la boca Monges; porque se ha de entender de ellos? Ni nadie lo entenderá, sino el Padre Argaiç, que se persuade con leves argumentos, ó sin ningun fundamento, a explicar lo que no entiende.

Y para que se vea, que si fueran estos Clerigos Monges, lo expretara el Rey Don Sancho, vease, que quando fue necesario hablar de Monges lo explico; pues hablando de los que asistieron, quando despachó este privilegio, dize: *Cuncto que etiam Clero, Abbatibus, Monachis, Capellanis, Diaconibus, Subdiaconibus, &c.* Todo el Clero Abades, Monges, Capellanes, Diaconos, Subdiaconos, que aunque puede entenderse, por Clero collective, todo lo que despues se sigue, la connatural inteligencia es el Clero de la Catedral; luego, Abades, Monges, Capellanes, ó Presbiteros, Diaconos, y Subdiaconos. Con que se ve, que el Clero era secular, y distinto de los Abades, Monges, y Capellanes. Lo demas es violen.

lentar la letra. Y mas abaxo sujeta los Abades a la jurisdiccion del Obispo, y a los Presbyteros; de los Canonigos no habla, que son cuerpo vnido a su cabeza el Obispo; pues quando vsò el Rey Don Sancho de tanta claridad, y distincion: Si pusiera Monges en la Iglesia de Palencia, o si los huviera, no los callara, quando hizo tan honrada donacion?

Mucho mejor; o por dezirlo en proprios terminos, esta mucho mejor con el Clero Secular Apostolico, que son los Canonigos, como cumplan con su ministerio, segun lo que queda dicho en el lib. 1. cap. 2. y consta del mismo privilegio del Rey Don Sancho, y del exemplar de la Iglesia de Roda, que queda puesto: y puedo reconvenir al Padre Argaiz, con sus mismas palabras. Hizo Don Ponce a esta Iglesia, y Cabildo Reglar (entiendese con la Regla de san Isidoro, que explica el Clericato Apostolico, que se mandò observar en todas las Iglesias) porque asi lo eran las Catedrales de aquel tiempo, y no me persuado, que hiziera en esta disposicion particularidad alguna; y asi no la hizo Don Ponce: pues puso Canonigos, que fueron Reglares en el modo dicho, como era el Clero Apostolico; no como los que oy llaman Canonigos Reglares. Fueron pues Seculares, no Monges.

Los fundamentos, de que se vale el Padre Argaiz son fútiles.

El primero, porque aunque fuera cierto, que las Iglesias Catedrales de aquel tiempo en Galicia, y Asturias fueran de Monges Benedictinos, de que es menester oir a las Santas Iglesias, y se verá el lib. 1. donde pruebo lo contrario; no se infiere, que lo fuesse la nuestra; porque el argumento por induccion, tiene fallencia clara, si la particular, no se comprehende en alguna razon universal inuolable: y no se hallará decreto Pontificio, ni Concilio, que mande, que todas las Iglesias, que se reparasen en España fuesen de Monges Benedictinos. Ni era particular en el Rey Don Sancho, irse con el derecho comun, pues atendió

a el, y sus canonicas sanciones, como dize, para restaurar la Iglesia de Palencia.

El segundo argumento es, que Don Ponce nuestro Obispo era Monge Benedictino, siendo Obispo de Oviedo; dize, que lo probará; Pero ya vimos la prueba, y es fútil, y ridicula. Lo que sabemos es, que era Oriental, que le llama el Rey assi en su privilegio; pues por donde le haremos Monge Benedictino? El ser Obispo de Oviedo, aunque los Canonigos de aquella Iglesia fuesen Monges Benitos, no haze al Obispo Monge, porque antes, por razon de la Dignidad se eleva, y sublima a superior Gerarchia, en la forma, que en los sagrados Canones se dize, y dexamos probado, lib. 1. cap. 2. y no es necesario detenernos en esto: ni el ser el Obispo Monge haze a los Canonigos Monges, como consta de la regular experiencia. Y assi, aunque huviera professado la Regla de San Benito, como quiere el Padre Argaiz voluntariamente, porque el Rey en el privilegio, quando dize sus elogios, no se acuerda del Monachato, y no era para omitido, no introduce esta Regla en los Canonigos de Palencia; porq̃ aunq̃ lo huviera sido Monge, quando restaurò la Diocesi de Palencia, no era preciso plantar en la Iglesia Monachato, y tuviesse el orden que tuviesse, no necesitassitava de aprender otro, porque ni se auia de introducir el de Canonigos Reglares, ni el de Monges. Y quando esto huviera de ser, si el no avia de observar la Regla, qual quiera, que conduxera para el Cabildo, podia introducir; que connexion tiene el Obispo, que ha sido Religioso (que de todas ordenes se promueven) con la observancia de los Canonigos Reglares de Pamploña? El Obispo observa lo que le toca y los Canonigos lo que professan; y assi, aunque el Obispo Don Ponce fuera Monge Benito, pudieron ser los Palentinos Canonigos Reglares, o Seculares; però no fueron, sino Seculares, pues no tenia connexion el orden del Obispo con la institucion de la Iglesia Catedral.

Aunque se ajustará, que Don Pon-

Poncio huviera sido Monge Basilio, no viniera el Padre Argaiç en que los Canonigos Palentinos huvieran sido Monges Basilius, ni nó-
trotos venimos en ello, porque deito no ay vestigio; pues lo mismo dezimos del Monachato Benedictino, porque tampoco ay vestigio, y a donde sentaron el pie, dexaron buenas señales, por su grande obervancia regular, los Monges Benedictinos.

El tercer argumento, que es del exemplar de la Santa Iglesia de Toledo, en que supone con el Arçobispo Don Rodrigo, y la general, que la Santa Iglesia de Toledo, y de todas las de España, guardaron la Regla de San Benito, de que infiere, que también la de Palencia, y mas siendo el nombre de Don Ponce Francés, y el sucesor, y otros, que todos fueron Monges Benedictinos, tiene mucho que examinar. Tratale el Padre Yepes en la fundacion del Monasterio de Sahagun; y dize, que Salazar de Mendoza vino, en que se observò la Regla de San Benito en la Santa Iglesia de Toledo; pero lo contrario diciendo en la Gerarchia Ecclesiastica, tomo 2. no es lo mismo aver puesto Monges en Toledo, para que asistiessen a los Oficios Divinos, que aver introducido la Regla de San Benito en Toledo. Oyganos al Arçobispo don Rodrigo, que pues es el fundamento principal, de quien lo tomò la general, y de quien los Padres Benedictinos se valen; el nos desengañará deste caso brevemente, remitiendome al lugar citado, donde se podrá ver dilatado este assumpto. En el lib. 8. cap. 27. dize: Venerabilis Primas Bernardus de Clericis indigenis Toletanam Ecclesiā ordinavit, &c. El Venerable Bernardo Primado ordenò la Iglesia de Toledo constituyendo su Cabildo de los Clerigos naturales de la misma Ciudad. De fuerte, que siendo Monge, no puso Monges, sino Clerigos, esta es la primera ereccion; y es vna instantia manifesta del argumento precedente; porque Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, era Monge Benedictino, y en la restauracion de la Santa Iglesia de Toledo, no puso

Monges; luego aunque Don Poncio fuesse Monge Benedictino, por esta razon, no se saca consecuencia, de que pusiesse Monges en la Iglesia de Palencia.

Prosigue el Arçobispo Don Rodrigo: No se avia apartado tres dias Don Bernardo de su Sede propria quando los Clerigos, que auia instituido, hablando neciamente, dixeron vnos a otros, que su Primado jamás avia de bolver, y con espíritu de malignidad, y insipiencia inflamados, subrogaron a otro con indevida eleccion, y echaron los domesticos del Primado, los quales, con celeridad siguieron a su Señor, y le intimaron lo que auia sucedido. El admirado, no sin razon, bolvió a Toledo, indignado contra los Autores de la maldad, y con brevedad los degradò, y al electo, con tanta brevedad, como el precipicio, conque auian entronizado al maldito; y tomando algunos Monges de Sahagun los colocò en la Iglesia, para que no se defraudasse del Oficio Divino, en el interin que bolvia. Esto el Arçobispo Don Rodrigo, aunque Yepes quiere deshazerlo; a que respondo en el segundo tomo de la Gerarchia Ecclesiastica. Pero si Don Rodrigo vale para su intento de Yepes, y Argaiç; por què no para el nuestro? El mismo Autor es, y habla en cosas de su Iglesia, que sin dada especulò. Aqui se ponen Monges Benedictinos, pero en el interin; y si guardaran la Regla, no auia que buscar interin, sino dexarlos en su obervancia.

Prosigue el Arçobispo Don Rodrigo, y dize, que bolvió por Francia, y que de diversas partes, y lugares, eligió Varones honestos, y literatos, y tambien mançebos doctiles, los que pudo aver, y los traxo a España. De Mosaico traxo al Beato Giraldo, al qual hizo primero Cantor en la Iglesia de Toledo, despues Arçobispo de Braga: de Biturica a San Pedro, a quien primero hizo Arcediano de Toledo, despues Obispo de Olma: de Agen a Bernardo, que fue Cantor de la Iglesia de Toledo, despues Obispo de Signenza, y finalmente, Arçobispo de Santiago, y de la

la misma Ciudad; a Pedro, que fue moço, que se criò en la Iglesia de Toledo, despues fue Arceidiano, y finalmente Obispo de Segovia; y otro Pedro, a quien hizo Obispo de Palencia; y a Raymundo, que fue Oriundo de Salviat, y le hizo Obispo de Oisma, sucesor de San Pedro; y finalmente sucediò a Don Bermudo en la Iglesia de Toledo; y a Geronimo, que era de Perigord, al qual hizo Obispo de Valencia, en tiempo de Rodrigo el Campeador: Pero porque aquella Ciudad se perdiò brevemente, Don Bernardo su Metropolitano, y Primado, le puso en la Ciudad de Zamora, para que alli exerciera los oficios espirituales; en la qual Ciudad, aun no auia Obispo, ni Iglesia Catedral.

De la misma parte traxo a Bernardo, al qual, despues de la muerte de Geronimo, hizo Obispo en la Iglesia de Zamora, y este fue el primer Obispo proprio de Zamora.

De Lemoges traxo a Burdino, que primero fue Arceidiano de Toledo, despues Obispo de Coimbra, y Arceobispo de Braga. Prosigue el suceso deste, y luego dize: A estos Varones Letrados, providos, y honestos, el Primado Bernardo, passando por Francia, los traxo consigo a España, y los ordenò Canonigos en la Iglesia Toledana. Y a los Monges, que alli auia dexado, los bolvió al Monasterio de Sahagun. Y destes, que auia traído consigo, como sabio Architecto, proveyò los fundamentos primarios, para fundar las Iglesias.

La solícita prudencia, y honesta Religion de estos, dieron causa para la dotacion, y aumento de las Iglesias, como aun aora es patente en los privilegios de las posesiones, y libertades, que los Principes concedieron a las sobredichas Iglesias, por la reverencia de sus virtudes. Esto el Arceobispo Don Rodrigo. No ay vna palabra de donde colegir, que estos eran Monges, ademas de no dezirlo, que deviera dezirlo, si fuera assi. Aqui quando habla de Monges, los llama Monges, quando de Clerigos los llama Clerigos, quando Canonigos Canoni-

gos; a los que traxo de Francia los llama, a vnos Varones Literatos, y honestos; a otros jovenes dociles; pues adonde entra que fuesen Monges? Los Monges, que auia puesto en el interin, para cantar los Oficios Divinos, los embió Don Bernardo a su Convento de Sahagun; pues por donde se introduce el Monachato en la Iglesia de Toledo? Y si este es el fundamento para el Monachato en las demas Iglesias, porque estos Obispos les haze el Padre Argaiz Monges; quando se ha visto claramente, que ninguno de ellos fue Monge, en fuerza del testimonio del Arceobispo Don Rodrigo, de que se vale; poco vale el argumento del Padre Argaiz.

Y porque la Historia del Cid saliò del Monasterio de Cardena, y tendrà mas autoridad, para con el Padre Argaiz, hablando de esto mismo, dize al cap. 128. cuenta la Historia, que doliendose el Papa San Urban, porque la Casa Santa de Gerusalem era en poder de Moros, començò a predicar por su persona la Cruzada. E el Arceobispo Don Bernardo ordenò su Iglesia de Clerigos pobres, e viles, quando sopò de la Cruzada, que el Papa predicava, e por servir cumplidamente a Dios, tomò todas las cosas, que le eran menester para el camino, e puso señal de Cruz en los sus paños. e despidiòse de sus Canonigos, e fuele su via, cuidando passar allende el mar, con todos aquellos que alli iban. E el non siendo alongado de Toledo, quanto tres jornadas, los Canonigos, que el ordenara en la Iglesia, seyendo omes malos, e viles, dixeron vnos a otros: Nunca este Primado tornará a la tierra. E seyendo llenos de soberbia, e enemiga, e porque el Diabolo los guiava, eligieron otro por Arceobispo, e echaron dentro los Mayordomos, e Oficiales, que el dexara en el Arceobispado. E ellos fueron en pos del, e contaronle el fecho en como era. E el Arceobispo diò tornada por Sahagun, e traxo dende Monges, e vióse para Toledo, e echò de la Iglesia al electo, e a los elegidores, e encomendòla a los Monges falta que el

viniese. E dende acá fincaron algunas costumbres en Toledo, de las horas, que dicen como los Monges. Vele aquí claramente, que concuerda el Autor della Historia, que es Benedictino, segun lo que dize del Monasterio de Cardena. En todo lo que dize el Arçobispo Don Rodrigo, y que solo en aquel intermedio huvo Mōges, de que quedaron algunas costumbres de ellos. Y en quanto a los sujetos, que Don Bernardo traxo de Roma, prosigue: E el Arçobispo tornole entonce para el Papa, è quando el Papa supo lo que fizieran los sus Canonigos, soltole el voto, è diòle el perdon, è mandòle que se tornasse para Toledo, è que ordenasse su Iglesia, ante que mayor mal veniesse. Ca era conquista nueva, è si el y non fincasse, que seria grand peligro. E estonce tornole para Francia, e traxo consigo homes de alta sangre è bien letrados. E especialmente traxo consigo de Montain, e a san Pedro, e a san Geraldo, que fizo primeramente Capiscol, e fue despues Arçobispo de Braga, e de Burgos: e traxo a san Pedro, que fue primero Arçediano de Toledo, e despues Obispo de Olma, e de Logroño. E a Don Bernardo, que fue el segundo Capiscol de Toledo, e despues Obispo de Segovia, e despues Arçobispo de Santiago. E desta mesma Ciudad traxo a Don Pedro, pequeño moço. Ca otro, que dezian Don Pedro, que fue despues Obispo de Palencia, e a Don Remon, que fue de la Ciudad de Saluat. Este fue Obispo de Olma, despues de la muerte de san Pedro, e despues de la muerte de san Bernaldo fue Arçobispo de Toledo. E traxo de la tierra de Petragorita a Don Geronimo, que fue Obispo de Valencia, en tiempo del Cid Ruy Diaz. Mas durò poco la Ciudad en poder de los Christianos, despues que el Cid morió, e el Obispo tornole a Toledo, e el Primado Don Bernaldo embiolo a Zamora, que fiziesse y Oficio de Obispo, que fasta aquella saçon non obiera y Obispo, nin Iglesia Cathedral. E otro si traxo a Don Bernaldo, que despues de la muerte de D. Geronimo, fue Obispo de Zamora, e

este fue el primer Obispo, que ovo en aquella Ciudad. E traxo de Lugundo a Don Berdin, e fizolo primeramente Arçediano de Toledo, e despues Obispo de Coimbra, e despues Arçobispo de Braga, &c. Tampoco ay cosa, que favorezca al Padre Argais, ni al Padre Ycpes. Antes se colige, que luego embió Don Bernardo los Monges a Sahagun, y puso estos Canonigos, que para ciso los buscò doctos: que para entrarlos en el Convento bastavales lo noble, y poca edad.

Lo mismo, que el Arçobispo Don Rodrigo, y la Historia referida, dize otra Historia de España, que tengo manuscrita, conque todos convencen, que en Toledo no huvo tal Monachato Benedictino, sino que en el interin huvo allí Monges de Sahagun. Las mismas palabras dicen la Historia general, que tengo manuscrita de letra de Arias Montano. Y añade: Estos sobredichos Varones, Letrados, e Auenidos, e honestos, como passaron por Francia, este Don Bernardo Primaz de las Españas, aduxolos consigo a España, e ordenòlos por Canonigos en su Iglesia de Toledo, e fizo los demas como dicho avemos. E a los Monges, que diximos, que dexara, y quando quisiera ir a la Conquista de Gerusalem, embiólos a su Monasterio de San Fagund, donde diximos que los aduxera a Toledo, &c.

Valeat ergo Argais, cum suo Monachatu Benedictino, in Ecclesijs Hispaniarum.

El tercer argumento, es, que el Rey Don Sancho el Mayor, hizo de Monges Benedictinos el Cabildo de la Santa Iglesia de Páplona, y dispuso, que todos los Obispos de Aragon se eligiesen del Convento de Benedictinos de san Juan de la Peña. Este argumento ab exemplo convence poco, porque oy es Regular la Santa Iglesia de Páplona, y no lo es de Palencia. Los Obispos de Aragon, en suposición de aquel privilegio, se eligan del Monasterio de san Juan de la Peña, y no se eligan los de Castilla, de ningun Monaste-

rio determinado. Luego no corre el exemplo, que se trae del Monachero Benedictino de Pamplona. En Pamplona ay vestigios en la regularidad, de aver sido, si lo fue de Mōges Benedictinos; y en la Iglesia de Palencia, que siempre ha sido muy obfervante, y bien ordenada, no ay vestigios de Regularidad, que es argumento de que no la huvo.

Dixe, si fue la Iglesia de Pamplona de Monges Benedictinos; porque no es facil de persuadir, que siendo de Monges Benedictinos, estos se passasen a ser Canonigos Reglares de San Agustín. Siente el Padre Argaiç, que Gil Gonçalez haga Canonigos Reglares, a los Canonigos de las Iglesias de España; porque quita esse honor a los Monges Benedictinos; como passara, porque los Monges Benedictinos se passasen a ser Canonigos Reglares de san Agustín? Y que razon podia auer, para este transito?

Pero no nos quedemos en puro discurso, que las contingencias de qualquier suceso, caben en los terminos de la posibilidad. Hablen cartas, y se vera, que los Canonigos de la Santa Iglesia de Pamplona passaron de Seculares a Reglares, como otras, en especial la de Zaragoza, passó de Secular a Regular.

El año 1007. trató el Rey Don Sancho de reparar la Iglesia de Pamplona, como consta de vn privilegio que trae su Obispo D. Fr. Prudencio de Sandoval, fol. 29. no toma Monges en la boca, antes despues de assignar lo que se la concede, dize: *Item vero Episcopus Pampilonensis, ponat suos Clericos per omnes Ecclesias cum Consilio Archiepiscopi sui, quos meliores habere potuerit, et nullus Clericus teneat Ecclesiam in toto Episcopatu, nisi per manum Episcopi, et Clerici donent de omnibus decimas, quos acceperint a Parrochianis suis, et c.* Aquino se dize nada de quien auia de entrar en la Iglesia Cathedral.

Esto dize Don Fray Prudencio de Sandoval, que no deviò de tener efecto: porque en la Era mil sefenta y vno, y año mil y veinte y tres, huvo otro Concilio, para restaurar la Iglesia de Pamplona, y fol. 32. dize: que los Reyes hizieron vna gran donacion a Dios, al Obispo Don Sancho, y a los Monges, que eran los Canonigos, que en este tiempo el Obispo de Pamplona tenia: pero que fuesen los Canonigos, que el Obispo tenia en el Monasterio de Leire, Monges, passe, y esto es solo lo que intenta; pero que entraron a serlo en Pamplona, aunque lo pone por tan asentado, es menester probarlo, y ha de constar del mismo privilegio del Rey Don Sancho, que trae, fol. 36. en el qual dize: *Et tibi Domine meos, et Magistro Sanctio Abbati, et Episcopo, ut Deo iuvante eam cum nostro auxilio renoues, et restaures, et Canonicum ordinem ibidem constituas, et disponas, qualiter ubi inde ab acquisitumore compensatore, et iussio iudice Domino, mereamur criminum nostrorum in die retributionis remedium adquirere: post nostrum vero obitum, hac ne ulterius, ut nunc usque Sancta Ecclesia pro indignis prauidetur rectoribus, ne, vel a nobis inchoatus renouaturus Episcopatus ex hereditetur: Porius Ecclesiasticus status hactenus nostra in patria ignorantia caligine offuscatus renouetur, et melioretur, siue regularis ordo ab antecessoribus Regibus, scilicet meis parentibus, et ab Episcopis, et Abbatibus in Cænobio Lererensi ad honorem Sanctis Saluatoris, et Sancti Martyris, et Virginum, constitutus, continendo conseruetur, et confir-*

metur, ex inde propagando per Monasteria Regni nostri propagetur, et dilatetur, regali auctoritate precipimus sequentibus Regibus nobis, ut Sanctæ Martini huius prælibatæ Ecclesiæ Frunienfis, futuros Episcopos. Rectores, gubernatores, de præfecto Cænobio (de Leyre) &c. Aquí distingue el estado de Canonigos Seculares, y el de Regulares. Este estava observante en Leyre, y el del Clero Secular lleno de ignorancia. Este quiere mejorar, y restaurar; el de los Regulares estender. Este quiere se propague en Monasterios, el otro en la Iglesia Cathedral; de la Iglesia manda, que la renueve, y restaure el Obispo, y que ponga alli el Orden Canonico, no el Orden Monachal. Y para esto quiere, que se elija por Obispo, Monge de San Salvador de Leyre, porque con la observancia, que tenían en aquel Convento, se presumia podia dar el lleno a todo lo que el Rey deseava. No dize, que se pongan Monges en la Iglesia de Pamplona, ni era esse el intento del Rey D. Sancho, sino restituir el Clero en la Iglesia, q̃ con la entrada de los Arabes estava arruinada; y si algunos Clerigos auia en tierra de Pamplona, estavan metidos en grande ignorancia; pues por donde se puede inferir, que entrò el Monachato de san Benito en la Santa Iglesia de Pamplona? Es pintar como se quiere. Esto era el año de 1023. y algun tiempo se tardaria en cumplir la voluntad de el Rey; por lo menos hasta el año de 28. que el de 30. bolvió a Pamplona, y el de 32. tratò de reparar las Iglesias, que estavan desfoladas en Cañilla, y privadas de sus Obispos, como vimos en este capitulo.

Y aqui se insta tambien el argumento de Argaiç, que infiere, que por ser Don Poncio Monge, puso Monges Benitos en Palencia: porque aqui hallamos, que se manda eligir Obispo Monge, para que en la Iglesia ponga Clerigos, y en los Monasterios Monges.

El año mil y nouenta y siete, estava Urbano Segundo en el Pontificado, y dize en vna Bula, despachada 4. non. Martij, que trae Don Fray Prudencio de Sandoval, fol. 143. *Notificatum est nobis qualiter Pampilonensis Sedes per instantiā charissimij filij nostri Petri eiusdem Sedis Episcopij tam tuo, quam auxilio bonæ memoriæ Patris tui, Sanctij Regis, siue Ildefonsi Regis, et uxoris eius Vrraca, aliorumque bonorum virorum restituta sit in melius, tuum Religione Clericorum regulariter viuentium, tuum adificijs congruentibus ad Dei seruitium, multisque alijs Ecclesiasticis bonis, &c. Ha-* sen os hecho notorio como la Sede de Pamplona, por instancia de nuestro hijo carissimo Pedro, Obispo de la misma Sede, assi con tu socorro, como con el de tu padre de buena memoria, el Rey Don Sancho, y el Rey Alfonso, y su muger Vrraca, y otros Varones buenos, se ha mejorado, assi con la Religion de Clerigos, que viven regularmente, como con edificios congruentes al servicio de Dios, y con otros muchos bienes Ecclesiasticos. Luego esta Iglesia no era de Monges, porque no vendran los Padres Benedictinos, en que el transito del Monachato a la regla de Canonigos Reglares, sea mejorar, aunque abstraigo aora de esta question; ni en tan poca distancia auia precedido tiempo para esta mejora. Lo que yo entiendo es, que la mejora fue en la realidad, de estar la Iglesia desierta, a lo que dize Urbano tenia en su tiempo, y que començò con Canonigos Reglares; pero si quieren, que de Canonigos Seculares passassen a Reglares, no repugno, compenarasse, con que otros passaron de Canonigos Reglares a Seculares. Esto haze el tiempo, y las circunstancias, y lo disponen, como ven que conviene, los Pontifices.

Concuerda Pascual Segundo año 1100. en Bula que trae el mismo Don Fray Prudencio de Sandoval, fol. 144. pag. 2. a Alfonso Rey de Pamplona, y Aragon, que casi trae las mismas palabras. *Certificatum est nobis de Pampilonensi Ecclesia, quomodo labore, et instantia Petri, bonae memoriae viri eiusdem sedis Episcopi, tuo quoque, et Patris, et tui fratris auxilio, siue aliorum bonorum Christianorum restaurata sit in melius, tam Religione Canonico- rum, Regulariter ibi uiuentium, quam competentibus aedificijs ad diuinum seruitium faciendum, atque alijs multis Ecclesiasticis dignitatibus, et c.*

El Papa Lucio, año 1144. declara la Regla Canonica, que introduxo el Obispo de Pamplona Pedro, y dize es la de San Agustin. *Canonicam quoque Regularium Clericorum, quam predecessor tuus Petrus bonae memoriae a fundamentis instituit, et bonorum plurimorum collatione ditauit, ab omnium hominum infestatione liberam esse, et quaeque ab illo collata integra permanere decernimus, statuentes, ut ordo Canonicus, secundum Beati Augustini Regulam, perpetuis ibi temporibus inuolabiliter conseruetur. Nulli fratrum, post factam professionem, aliquid proprium habere, vel ex eodem claustro, absque vestra totiusque Congregationis permissione discedere liceat, nec propter adeptionem bonorum Ecclesia ipsius, a vestra, vel prioris sui obedientia, se subtrahat, et c.*

Lo mismo repite el Papa

Eugenio Tercero año 1146. desuere que es materia llana, que la Santa Iglesia de Pamplona nunca fue Benedictina, o desde el principio Regular, sino de Canonigos Seculares, que despues pasaron a ser Reglares, trae el señor Obispo Sandoval, fol. 72. vn instrumento, que aclara todo esto: *Petro Pampilonensium Episcopo placuit (qui primus reguarem Canonicam in eadem Sede constituit) uti Consilio, et iuari auctoritate sapientum virorum, et c.* Desuerte, que antes deste Venerable Prelado, cuya vida trae Sandoval, no auia en la Iglesia de Pamplona Regularidad rigurosa.

Solo puede obitar lo que este Autor dize inmediatamente a este instrumento: Monges auia (son sus palabras) en la Santa Iglesia, no se si diferentes de los Canonigos, o si eran todos vnos. En el año 1101. a 11. de Junio, dió el Obispo Don Pedro vnas casas, y viñas en Pamplona, al Maestro de la obra de la Iglesia, y de la de Santiago, dize en la escritura haze la donacion: *Cum Conuentu Canonico- rum, & Monachorum mihi subditorum.* Pero con licencia del señor Obispo Sandoval, esta palabra Conuentu, no significa Convento material, adonde residiesen Canonigos, y Monges, sino Congregacion, o Junta, hecha para hazer la donacion, como muchas vezes se toma la palabra Conuentus, como es notorio. Bien cierto es, que no solo los Canonigos, sino los Monges, de todo el Obispado estavan sujetos al Obispo, y pudieron los Monges que auia, tener parte en las casas, y viñas, y assi concurren todos a la donacion, como subditos del Obispo. Pero admitiendo, que huviessen Monges en la Iglesia coadunados con los Canonigos para algunos ministerios del Coro, en la forma que luego dire, y queda probado en el lib. 1. con el mismo Sandoval, no obsta, para que se afirme, que los Canonigos observassen la Regla Benedictina. Supuesto, que no eran Monges, sino Canonigos. Conque en el argumento del Padre Maestro Fray Grego-

rio Argaiç, a simili de la Iglesia de Pamplona ala de Palencia, no obstante, que no es eficaz, se supone vna cosa falsa, conque no tiene, ni auia verisimil consequencia.

El quinto argumento tiene alguna apariencia, porque se funda en la donacion, que el Rey Don Fernando el Magno, hizo a la Santa Iglesia de Palencia; o como dize el privilegio, seu tibi Patri B. cum norma Monachorum, ibidem degentium; pero darase satisfacion enteramente en el cap. 7. donde pongo entero este privilegio, y aora digo brevemente, que no ha mucho, que el Padre Argaiç respondió (para defender, que Palencia fue desolada el año 857. como refiere el Pseudo Hauberto) a vna clausula, que dize ay en Oña, que afirma auia estado destruida 330. años, quando el Rey Don Sancho la reparò, y al privilegio de dicho Rey, y al del Rey Don Fernando; que Reyes, y Secretarios hablaban conforme la poca noticia, que tenían entònces de la Historia, y sucesos, que auia pasado por Palencia, no conforme lo que aora se sabe, &c. Lo mismo le dirè de los Escriuientes deste privilegio, y que puso Monachorum, en lugar de Canoniorum; porque auiedo en los demas privilegios escrito se Canoniorum, y no Monachorum, no hallo razon para que en los principios de la ereccion se llamasen Canonigos, y luego Monges en este privilegio; y en todos los demas, Canonigos.

Pero podrà dezir alguno, que al principio fueron Canonigos los que puso el Rey Don Sancho; pero despues, en tiempo del Rey Don Fernando se pusieron Monges, siendo Obispo Don Bernardo el Segundo, en la Era 1111. y despues bolvieron a lo antiguo.

El examinar este punto, remito al cap. 7. que es su proprio lugar, a donde juzgo se ha descubierto, vna singularidad en materia de Historia, deducida del mismo privilegio, sin admitir enmienda alguna; porque este modo de responder a las dificultades, como el Padre Argaiç haze con la memoria de Oña, y con los privilegios de los Reyes, Don

Sancho, y su hijo Don Fernando, solo es para con este Padre, que a los doctos no les luevan bien estas correcciones, y es menester vna grande euidencia, en prueba de la correccion, para que no se tenga por ignorancia; y ajustamos en el libro primero el tiempo de la desolacion de Palencia, y por los mismos privilegios se reconoce, con quanto cuidado, y examen se escrivieron, y mas facil es reconocer la ficcion de Hauberto, y culpar la credulidad del Padre Argaiç, que arguir de impericia, y ignorancia de las Historias de España, a los que formaron los referidos privilegios.

Pero en el interin, que el lector llega al capitulo septimo, para la inteligencia de la palabra, cum norma Monachorum, se deve advertir con Don Fray Prudencio de Sandoval, en la Historia de los cinco Obispos, a pagina ciento y noventa y cinco, adonde quiere, que la voz Monge, y Canonigo fuesse en algun tiempo sinonima; y aunque se vale de esto, para probar, que los Canonigos fuesen Monges; pero es cierto, que no lo fueron en todas las Iglesias Catedrales del mundo; y en aquella, que no lo eran: Tambien, segun esta comunicacion de voces, se podian llamar Monges los Canonigos, y asì los pudieron llamar en el privilegio del Rey Don Fernando a los Canonigos Palentinos; por esta comunicacion de nombres, de que se lean Filescaco, Lupo, y otros.

El Sexto argumento del Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç es, que en tiempo del Obispo Don Raymundo el Segundo se les concedió licencia para testar a los Canonigos de Palencia, y hasta entònces estavan tan desapropiados, que todo era comun, &c.

Este argumento arguye manifesta ignorancia del derecho, porque el no poder testar no arguye Monachato; pues solo por razon del Clericato estava prohibido. Ay claro testimonio de esta verdad en San Geronimo; pero este punto examinaremos en la vida de Don Raymundo el Segundo.

Es muy de ponderar la consecuencia, que haze el Padre Arguiz, diciendo: el que todo el Estado Monástico lo reformó, conforme la observancia Cluniacense, y quientanto cuidó de los Monasterios, que estavan en desierto; lo mismo haria de los Cabildos, que estavan expuestos a mayor examen.

Dos cosas reparó. La primera, que el reparar, ó reformar, no es mudar. Los Monges reformó, con Monges observantes de Cluni; y así los Canonigos, conque cumpliesen con su instituto.

Lo segundo, que si ponía de nuevo Canonigos en Palencia, ó poco antes los auia puesto, no auia que reparar, ni estavan expuestos a mayor examen, sino examinados por el Obispo Don Ponce, que eligia lo mejor para la primera planta; conque nada de lo que dize viene adecuado a la Santa Iglesia de Palencia.

Y hablando generalmente, dado que fuesen Monges los Canonigos, de donde infiere fuesen Benedictinos, porque en aquellos tiempos, no es necesaria consecuencia; es Monge, luego Benedictino; porque es llano, que auia Monges, que no eran Benedictinos; porque ay muchas donaciones a Monges, con calidad, que recibiesen la Regla de San Benito: luego no todos los Monges la observavan. El Rey Don Fernando congregó Concilio en Valencia de Don Juan, a que asistió Don Myro, Obispo de Palencia, en el se manda, que todos los Monges guarden la Regla de San Benito; luego auia algunos, que no la observavan: Pues de donde se infiere, que todos los Monges eran Benedictinos? Adelante pondremos este Concilio en la Vida del Obispo Don Myro; y ya arriba tocamos este argumento, para excluir el Monachato Benedictino del Obispo Don Ponce.

No vengo en lo que dize el Padre Arguiz, que por auer donado la Ciudad Don Sancho el Mayor al Obispo, y Cabildo, tomó por Armas Palencia un Castillo de oro en campo roxo, que eran las Armas del Rey, por serlo de Castilla. Y la razon en

que me fundo es, porque en aquel tiempo no viava el Rey estas Armas. Remito este punto al c. 6. al fin, y al cap. 14. donde se trata de la batalla de las Navas, de que se originó el tener Palencia las Armas, que aora via.

Tampoco vengo en lo que dize, que el Rey Don Fernando quiso traer los Cuerpos de los Martyres Vincente, Sabina, y Chrilla; porque realmente los puso en Palencia, y lo significa la palabra extraxerim, de que adelante trato.

Menos vengo en que a Don Bernardo el Primero sucediesen los Obispos Don Pedro, y Don Bernardo, intermedios al Obispo Don Myro, como pone el Padre Arguiz, que en el cap. 28. dize: Succedite Don Pedro; este Prelado tenia el Obispado el año de 1036. porque entonces, dia Sabado a 28. de Março (hablo con palabras del señor Obispo Sandoval, en la Historia de San Pedro de Arlanca, pag. 338.) estauan los Reyes Don Fernando, y Doña Sancha, recogidos para tener la Semana Santa en esta Casa, y le dieron el lugar de Ilderota, en termino de Lerma, y se hallauan con los Reyes, Don Pedro, Obispo de Palencia, Don Gomez, Obispo de Burgos. De estas razones conozco, por aora, a Don Pedro, que es la primera vez, y postrera, que le veo. Vease la Iglesia de Segovia este año, es el de 1036.

Y leyendo el lugar de la Iglesia de Segovia, no hallo, ni el año mil y treinta y seis, porque acaba el cap. 10. en el año 957. y el cap. 11. entra a ser Obispo el año 1043. Nuño. Estas son las remisiones del Padre Arguiz; ni tampoco en este capitulo dize cosa alguna deste Obispo Don Pedro.

Y bolviendo a la subscripcion que trae Sandoval, conque el P. Arguiz intenta prebar, que hubo este Obispo D. Pedro; confieso, que antes que lo huviera visto en el P. Arguiz, se me ofreció la duda; pero parece saca de ella el privilegio del Rey Don Fernando, que da por inmediato sucesor de Don Bernardo el Primero, a Don Myro, son sus palabras: Surrexit

Sanctus Pater noster Rex, & cepit regere Legionense Regnum, in quo tempore erat Episcopus nomine Pontius, quem sacus Rex Adefonsus adduxerat ab Eois partibus oriundus, cui Romano more degens, in Sede Ouerensi dederat Episcopatum. Cumquod Pater noster Rex, Sanctius ordine disponens, qualiter reformetur Ecclesia Palentina Sedis, quia largis opibus fundata, Saluatoris nostri, & eius genitricis, & sancti Antonii, lapideum honestissima domus, cui Ecclesie sedis Palentina Pater noster Rex Sanctius, & Mater nostra Regina Donna Maior, multas, & pias, & honestas dederunt hereditates, & grandes possessiones, quas nos similiter damus, & confirmamus pro remedio animarum suarum, & nostrarum, & omnis posteritatis nostre. Mox ab eis eligitur Bernardus Episcopus, vir valde nobilis, & Religiosus, & ab Eois partibus ad predictam sedem Palentinam adductus, cuius Parrochia scripserunt terminum, & hoc sibi licuit satis magnum: unde contentio orta fuit in diebus nostris, cum Bernardus defunctus, & Myrus Episcopus a nobis ibi esset ordinatus, altercationem habuerunt contra eum Episcopatum Legionensis, & Castellanus Episcopi, &c.

Aquí claramente consta, que Bernardo el Primero sucedió a Poncio; y a Don Bernardo Primero Don Myro, pues dize, que por muerte de Don Bernardo eligió

Don Fernando a Don Myro; y así yo juzgo, que el señor Obispo Sandoval, en lugar de Poncio, leyó Pedro, estando solo la letra inicial de Poncio, ni yo he visto el privilegio, ni Sandoval le trae. Y si dize Pedro, y no esta sola P, será yerro del Amanuense; y porquasi siendo tan clara la sucesion inmediata del Obispo de Palencia Don Myro, a Don Bernardo, que refiere el Rey Don Fernando en su privilegio, por él se han de corregir todos los demas Textos, que tengan alguna oposicion, u dificultad; y en el tal privilegio, que refiere Sandoval, se ha de leer Poncio, y no Pedro.

De este mismo privilegio, se sigue, que es falso lo que dize el Padre Maestro Fray Gregorio Argais, que a este Pedro sucedió Bernardo el Segundo, porque hasta Don Myro siempre tuvo la Sede Don Bernardo el Primero, como hemos visto, y no intermedio otro. Por lo qual se deve entender de Don Bernardo el Primero, lo que dize el Padre Maestro Fray Gregorio Argais del Segundo. Este le hallo yo en la escritura, y catta de Arras, que tiene el Monasterio de Naxara, y la otorgó el Rey Don Garcia a la Reyna Doña Estephania. Hela leído originalmente. Firman los Obispos de Pamplona, Alaba, Naxara, y Occa, y el Obispo de Palencia Bernardo.

Deo protegente Bernardus Palensis Episcopus. (Parece que ay yerro, y ha de dezir Palentinensis) la data es de mil y quarenta: el señor Obispo Don Fray Prudencio de Sandoval, dize: que a veinte y vno de Diciembre, en su Historia de los Obispos de Pamplona, pero yo la he leído tambien, y dize a veinte y ocho de Mayo, y este fue su año ultimo. Hasta aquí Argais. Pero aunque subscriviere en esta donacion el Obispo Don Bernardo, no se puede estender su vida mas que hasta el año de 1040. porque este año confirma Don Myro vna donacion, que el Rey Don Fernando hizo a san Lisdoro de Dueñas, como se ve en Yepes, Cron. de San Benito, 4. p. pag. 443.

Tambien deste mismo privilegio se sigue, que es falso lo que dixo el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç, hablando de Don Poncio, y su suceso Don Bernardo: entrando en ella Don Ponce, y mas que el nombre es Francès, como el de su suceso, y otros, que todos fueron monges Benitos: pues expresamente dize este privilegio, que así Don Poncio, como Don Bernardo vinieron del Oriente, con los mismos terminos que Don Poncio, y no se puede entender, parte Oriental de España, como alguno quiso entender, aunque mal, pues para significar, que habla de Grecia, nota, que Don Poncio, vivia, segun el estilo Romano, lo qual no avia que advertir, si fuera Español. Y en el Oriente no florecia la Religion de San Benito: pone el Padre Argaiç los casamientos del Cid, en tiempo deste Don Bernardo, que el llama el Se-

gundo, y yo he probado que es el Primero. La Cronica del Cid, cap. 3. y 4. no señala el año. Yepes contradice el acelerado casamiento, y le dilata. Esto importa poco, pues es una intervencion casual; sino fue Don Bernardo, será el Obispo Don Miro su suceso. Vease Sandoval en la vida del Rey Don Fernando el Magno, que contradice la Historia del Cid, que salió de San Pedro de Cardena, en este, y otros puntos.

Lo que importa saber es, que dize el Rey Don Fernando, que el Obispo Don Bernardo fue Varon muy noble, y Religioso; y si por Religioso quisieren entender, que fue Monge Basilio, no contiendo, por lo menos tomandolo en la significacion mas ampla; denota, que fue muy exercitado en las virtudes, que es lo principal, que le condecora, y porque le llama Varon muy Religioso.



CAPITULO VI.

DEL OBISPO DON MIRO, TRAESE LA donacion, o privilegio, que hizo a esta Santa Iglesia el Rey Don Fernando el Magno.



ON Miro, o como se lee en el Concilio de Coyanca, que es Valencia de Don Juan, D. Syro, sino fue error del Amanuense, sucedió en el Obispado de Palencia a Don Bernardo, así le ponen las Tablas desta Iglesia, el Arcediano del Alcor, y otros; y en especial el Rey Don Fernando el Magno en su privilegio, que despues traeremos. Y ya pusimos la parte que conduce a esta sucesion. Hallanse deste Prelado muchas noticias. El año mil y quatrocientos confirma una donacion, que hizo el Rey Don Fernando a san Isidro de Dueñas, segun refiere Yepes

en la Cronica de S. Benito, tom. 4. pag. 443. El mismo año confirma la donacion de los Conuentos, q dió el Rey Don Fernando al Monasterio de san Pedro de Cardena, por el de san Lorenzo, que tenia en la Ciudad de Burgos, adonde pasó la Iglesia Catedral, como refiere el mismo Yepes en el apendice del tomo primero, fol. 22. El año 1042, asiste al Rey en Dueñas: Sandoval, en la vida del Rey Don Fernando, fol. 4. col. primera, asistió al Rey Don Fernando en la poblacion de Zamora, con Alnito, Obispo de Leon, y Ordoño Obispo de Astorga; y aunque no se refiere alli el nombre, como se verá en el instrumento, que trae Sandoval tratando del Monasterio de S. Pedro de Arlança, pag. 252. pero por el

computo del tiempo, consta que es Don Miro. Hallóse el año de mil y cinquēta en el Concilio de Coyāca, que como dixe, es Valencia de Don Juan, en tiempo del Rey Don Fernando el Magno, y Leon IX. donde se hizieron Canones bien importantes, como se pueden ver, en el Cardenal Baronio, y yo pondré después este año, que le imprimió,

auindole descubierto Antonio Agustino: y en Binio en su edicion de los Concilios, y en la novísima de Felipe Labè. A este Obispo el Rey Don Fernando el Magno concedió vn privilegio, que es como se sigue. Su data 7. Kalendas Ianuarias Era 1097. que viene a ser año de 1059. a dos de Diziembre.

PRIVILEGIO DEL REY DON FERNANDO
el Magno, al Obispo de Palencia Don Miro.

IN Nomine Dei ineffabilis, Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Ego Ferdinandus, humillimus, & pusillus, inutilis Rex, simul cum coniuge mea Sanctia Regina, post Domini nostri Iesu Christi, divinam, & pijsimam visitationem, & post Apostolorum clarissimam Christianæ fidei prædicationem, etiam post Apostoli Iacobi, & Comitum eius, ac Doctoris gentium luculentissimam Catholici dogmatis, in totis Hispaniæ finibus assertionem, novimus diu claruisse, per multa annorum curricula in Christina perfectione experientiam, & ibidem in dies crescere, sub clarissimis Principibus, & Romana authoritate, cœlestis sapientiz doctrinam, quæ quantum claruit sub regula Christianæ perfectionis, & illustrium Episcoporum titulis, tantum etiam emicuit omnium principalium virtutum ornamentis. Sed dolo serpentis antique, & pro magnis sceleribus populi, introierunt in eam Agareni, & funditus destruxerunt Sanctam Ecclesiam, & neci dederunt pulcherrimam prolem, in qua destructione Ecclesiarum totius Hispaniæ, naufragium pertulit Ciuitas, & Ecclesia sedis Palentiz, quæ 300. annis, & eo amplius, extitit sine Episcopali regimine, & quasi viduata maritali coniunctione, luculento amictu, & sectis genis, sedit in longa desolatione. Et ubi antea fiebat sacrificium pro salute animarum, totum dedecoratur a stercore avium, & apolluta sue Ismaelitarum, & quale prius studium colebatur honoris, & quoadusque tendunt eius Diocœsis termini, hoc totum traditum est obliuioni. Post multum vero tempus, regnante Pijssimo Aldefonso Rege tio, & socero meo, Deo restaurante Christianitatem, & destruyente Ismaelitarum gentem, vicini Episcopi diviserunt sibi Pallentium Episcopatum per sortem. Tunc ad modicum tempus prædictus Rex mortuus est. Et surrexit Pater noster, Sanctius Rex, & cœpit regere Legionense Regum: in quo tempore erat Episcopus

copus, nomine Pontius, quem factus Rex Aldefonsus adduxerat ab eis partibus Oriundum. Qui Romano more degens in sede Ouettensi dederat Episcopatus. Cum quo Pater noster, Rex Sanctius, ordine disponens, qualiter reformetur Ecclesia Sedis Pallentinæ, quia largis Oppibus fundata Salvatoris nostri, & eius genitricis, & Sancti Antonini, lapidum honestissima domus. Cui Ecclesiæ Sedis Pallentinæ Pater noster Rex Sanctius, & Mater nostra Regina Dona Maior, multas, & pias, & honestas, dederunt hæreditates, & grandes possessiones, quas nos similiter damus, & confirmamus, pro remedio animarum suarum, & nostrarum, & omnis posteritatis nostræ. Mox ab eis eligitur, & ordinatur Bernardus Episcopus, vir valde nobilis, & Religiosus, ab eo partibus ad prædictam Sedem Pallentinam adductus. Cuius Parrochiaz scripserunt terminum, ut hoc sibi libuit, satis magnum, unde contentio orta fuit in diebus nostris, cum Bernardus defunctus Episcopus, & Myrus Episcopus à nobis ibi esset ordinatus altercationem habuerunt contra Episcopatum, Legionensis, & Castellanus Episcopi, eo quod minoratas esse dicebāt habuisse Parrochias, & determinatas minime habebant, ideo hætenus contra eum rixabant. Nunc vero salubri consilio inito, placuit omnibus, quod fecimus, & elegimus, nos iam dictus Rex Fredinandus, & Sanctia Regina, ut concordessent nostri Episcopi, & secundū quod elegimus, & illis placuit, ut Parrochiaz termini Pallentinæ a nobis notarentur, & ut omnes donationes Pallentinæ Sedis a Patre nostro Rege Sanctio factas, a nobis, & filiis nostris, & cunctis nostris maioribus roborarentur, & confirmarentur. Unde ego prefatus Rex Fredinandus simul cum vxore mea Sanctia Regina, damus, & confirmamus, sicut Pater noster Rex Sanctius, & mater nostra Regini Dona Maior dederunt ipsam Pallentiam, Sancto Salvatori, & Sanctæ Mariæ Virgini, eius genitrici, & Sancto Antonino Martyri Pallentinæ sedis, & tibi Myro Episcopo, & omnibus successoribus tuis, & omnibus Canonicis, in prædicta sede Deo seruiantibus. Pro animarum nostrarum, & parentum nostrorum remedio, ut nullus morator, seu habitator intra gyrum Pallentia, vel extra, vndique circum, si Ciuitas per gratiam Dei intantum creverit, habeat, vel habere possit alium Dominum, nisi solum Pallētinum Episcopum, & Canonicos, cuiuscumque conditionis, aut officij, vel legis, morator fuerit. Sic itaque damus tibi, iam dicto Myro Episcopo, & omnibus Episcopis successoribus tuis, & omnibus Canonicis in prædicta sede Deo seruiantibus prædictam Pallentiam integram, & liberam, sine vlla retentione, & sine vlllo particeps, sicut Pater noster Rex Sanctius fecit: &

cum omnibus terminis suis antiquis, scilicet cum egresibus, & regressibus suis, cum solaribus populatis, & non populatis, cum vijs, & callibus, cum hortis factis, & faciendis, cum furnis, mercatibus, & macellis, & portaticis, & omnibus alijs vsatibus, & foris. Et cum omni dominio, & potestate, quam Dominus habet, vel habere potest, in sua hereditate, secundum suam voluntatem, & cum riuis, & fluminibus, cum pelagis, & vadis, & ripis eorum, cum piscarijs, & molendinis, factis, & faciendis, cum glareis, & insulis, similiter factis, & faciendis, cum fontibus, & paludibus, & holgis, & pratis, & pascuis, & terris, & vineis, cultis, & incultis, cum montibus, & silvis, & promontorijs, cum costis, & planis, & cum omnibus directis, quos Rex habet, vel habere potest in sua hereditate. Sic itaque hoc totum dono, vt nullus Episcopus Pallentinæ, vel Canonici, habeant potestatem videri, relaxare, pignorare, seu alio aliquomodo alienare aliquid de supradictis vsaticis, vel foris, vel de rebus supradictis, & alijs subscriptis, sine mandato, consilio, & voluntate nostra, & omnis posteritatis nostræ. Quod si factum fuerit, quod non credimus, totum sit vanum, & casum, & non teneat, nec aliquas habeat vires, sed omni tempore Pallentinus Episcopus, quisquis ille sit, habeat potestatem repetendi, & intendendi illud per forum Regis. Dono etiam, & concedo, sicut Pater noster Rex Sanctius fecit, & in suo continetur privilegio, decimam partem omnium rerum, tam mobilium, quam immobilium, seu vsaticorum, calumniarum, pectarum, & monetarum, quæ Regij iuris in eadem Diocesi cognoscuntur esse: & etiam vt faciant ligna, calcem, bigas, trabes, culmina, in omnibus montibus nostris, ad quemcumque vsum, & quancumque structuram facere voluerint. Concedimus etiam, & damus Episcopo illius sedis distractiones omnium Clericorum, & Monachorum, qui in Episcopatu suo fuerint commorantes, & totum pectum homicidij de hominibus illius, si pro peccatis contigerit: & si Clericus, vel Monachus, in toto Episcopatu mactatus fuit, siue sit suus ex toto, vel non, damus illi medietatem pecti, propter sacrilegium. Dono præterea, & concedo sæpe præfatæ sedi Pallentinæ Castella, Villas, Abbatias, aliasque possessiones: Id sunt Sancta Maria de Fustellis, cum suis Villas, & suas decanias, vel suis terminis antiquis, Sancti Iacobo cum suis terminis antiquis, Sancto Vincentio, Sanctam Crucem, & Sancta Maria de Villa-Abarca, Villa Iouenales, Patella, Poços, Villagudel, Villamomina cū illorum terminorum antiquorum, Villa Lxtificus, Buardo, Camporotundo, Alba, cum illorum, & illarum terminorum suorum. Et quoniam, vt supradiximus, Legionensis, & Castellanenſis Episcopi, scilicet Alvito, & Go-

melano, conquerebatur eo quod minoratas haberent Parrochias, &
 non determinatas, cum eorum, & Ecclesiarum suarum, & omnium
 optimatum meorum consilio, & beneplacito, hanc fecimus deter-
 minationem, & descriptionem Pallentinæ Diocesis. Post Castello-
 ne cum terminis suis antiquis, & similiter cum omnibus terminis
 suis antiquis, & alfoebus EburMudaue, Orcello de Cadeira, Vallis
 Aurea, Vecernil, Lavid, Ferreira, Avia, Sancta Maria de Carrion,
 Frumesta, Ozeza, Astudillo, Moteson, Valdevid, Reynosa, Valta-
 nas, Ceuic Nauero, Tariago, Alfo Ceuic, Couellas, Castrovere Co-
 rel, Pennafidel, Manblas, Cabeçon, Portello, Septemmanecas, Oter
 de Sellas, Tronco, Mazot, Pausada de Rey, Menefas, Angrellas,
 Latorre, Gatón, Autello, Egleifotas, Donas. Et ego Fredinandus
 gratia Dei Rex, cum vxore mea Sanctia Regina, & filiis meis, San-
 ctio, Aldefonso Garcia, Vrraca, Gelvira, coram Episcopis, Albitio
 Legionensi, Gomefano Castellano, & coram optimatibus meis, &
 satellitibus, confirmo, atque corrobore, & in omni tutatione pono,
 ex animo toto, & corde bono, cum omni voluntate, atque perfecta
 alacritate, scriptum privilegium Ecclesiæ Pallentinæ, & omnes do-
 nationes, quæ in eo continentur, præter hanc, quam ego feci solani
 emendationem Parrochiæ, quod fecit Sanctius Rex genitor meus,
 simul cum genitrice mea Dona Maior, Pontio Præsuli, atque Ber-
 nardo primo Pontifici, post restaurationem ipsius Episcopij. Et si-
 militer hoc privilegium, quod ego feci sanctæ sedis Pallentinæ, & ti-
 bi Myro Episcopo, & omnibus successoribus tuis, & omnibus Ca-
 nonicis, ibi Deo seruientibus, vt cunctis sæculi diebus maneant in-
 diuulsa, & intacta, nequis nostrorum hæredum contuminate præsu-
 mat. Hoc ago pro anima Patris mei, Sanctij Regis, & matris meæ
 Regina Dona Maior, atque foci mei Adelfonsi, egregij Regis, &
 pro redemptione meæ animæ, ac vxoris meæ Regine Sanctiæ, & pro
 ter animas omnium parentum nostrorum, atque fidelium Christia-
 norum, vt quidquid Ecclesia Pallentina habet Sancti Salvatoris, ac
 genitricis eius Beatæ Mariæ, & Martyris Antonini mobilia, atque
 immobilia, in tutamine possideat, & quod debet acquirere, subia-
 ceat in eadem securitate similiter. Quod si quis disrumpere de-
 struens hoc meum decretum voluerit, cum Anania, & Saphira pe-
 riculum maledictionis patiat, & cum Dathan, & Abiron ab-
 sorbeatur in profundum abyssi: Qui autem cupierit hæc manda-
 ta seruare, post mortem recipiatur in Polorum aula, vbi paradisica
 possideat gaudia, per nunquam finienda sæculorum sæcula.
 Amen. Facta carta huius privilegij, noto die 7. Kal. Ianuarias Era
 1097. Ego Fredinandus nutu diuino Rex, qui ista carta scri-
 be-

bere mandavi de manu mea hoc meum edictum roboravi, & confirmo.

Ego Regina Sanctia confirmat.

Sanctius illorum filius confirmat.

Aldetonius similiter confirmat.

Gasias similiter confirmat.

Vrraca Regis proles confirmat.

Gelaira idem confirmat.

Aluitus Legionensi Episcopus confirmat.

Gomesanus Castellanus Bar dulix confirmat.

Maurelle Lucensis Episcopus confirmat.

Muno Alvarez confirmat.

Rodrigo Bermudez confirmat.

Alvaro Roderici confirmat.

Fredinandus Roderici confirmat.

Flaginus Comes confirmat.

Ordonius Armiger Regis confirmat.

Guter Eguredis Maior domus.

Vellit Petriz confirmat.

Veremundus Eriz confirmat.

Annaya Velaz confirmat.

Vilielmus testis.

Pontius testis.

Ricardus testis.

Cidi testis.

Petrus testis.

Arias Didaz Notarius extitit, qui & fecit.

En Castellano, dize assi:

ENel nombre de Dios inefable, Padre, y Hijo, y Espiritu Santo. Yo Ferdinando, humildissimo, y pequeno, y inutil Rey, con mi muger, la Reyna Sancha. Despues de la visitacion divina, y pijsima, de Nuestro Señor Iesu Christo; y despues de la predicacion clarissima de la Fè por los Apostoles. Tambien despues de la assercion de el Apostol Santiago, y de sus companeros, y de el Doctor de las gentes, que fue muy abundante, de los dogmas Carolicos, en todos los terminos de España, conocemos, que fue esclarecida por mucho tiempo, por muchas carreras de años, la experiencia en la perfeccion Christiana, y que alli crecia cada dia en tiempo de sus clarissimos Principes, y con la autoridad Romana, la doctrina de la celestial Sabi-

duria. La qual, quanto se clarificò con la regla de la Christiana perfeccion, y con los titulos de los illustres Obispos, tanto resplandeciò con el adorno de todas las principales virtudes. Pero por el engaño de la serpiente antigua, y por los grandes pecados de el Pueblo, entraron en España los Agarenos, y destruyeron totalmente la Santa Iglesia, y entregaron a la muerte su hermosissima Prole. En la qual destruicion de las Iglesias de toda España, padeciò naufragio la Ciudad, y Iglesia de la Sede Palentina, que trecientos, y mas años estuvo sin rigimen Episcopal, y como viuda, sin el consorcio de su esposo, y en habito lugubre; y heridas las mejillas, se sentò en larga desolacion. Y donde antes se hazia sacrificio por la salud de las almas, todo se inhonorò por el estier-

col de las aves , y por la hez de los Imaelitas. El estudio honorifico, que alli avia, y hasta donde se estendian los terminos de esta Diocesi, todo se entregò al olvido. Pero despues de mucho tiempo, reynando el Pijssimo Rey Alfonso, tio, y suegro mio, restaurando Dios la Christianidad, y destruyendo la nacion de los Imaelitas, los Obispos cercanos dividieron para si el Obispado Palentino, por suerte. Entonces el dicho Rey murió dentro de poco tiempo. Y se levantò nuestro padre el Rey Sancho, y començo a reynar en el Reyno de Leon. En este tiempo avia vn Obispo llamado Poncio, el qual el dicho Rey Alfonso avia traido, que era Oriundo de el Oriente , vivia este Obispo, segun la costumbre de Roma, y le avia dado el Obispado de Oviedo. Con èl, nuestro padre el Rey Sancho, disponia, como se reformasse la Iglesia de la Sede Palentina, porque avia fundado con liberal mano vna Iglesia de piedra , que advocò de San Salvador, y de su Madre, y de San Antonino , y era muy decente Templo. A la qual Iglesia de la Sede Palentina, nuestro padre el Rey Sancho, y nuestra madre la Reyna Doña Mayor, dieron muchas, pias, y honestas heredades , y grandes posesiones, las quales, Nos tambien damos , y confirmamos, por el remedio de sus almas, y nuestras, y de toda nuestra descendencia. Despues eligieron, y ordenaron fuesse Obispo Bernardo, varon muy noble, y Religioso , que traxeron a la dicha Sede Palentina, de el Oriente; y dieron termino a dicha Parroquia, muy amplo, segun fue la voluntad; por lo qual se moviò pleyto en nuestros dias. Porque aviendo muerto Bernardo , y sucediendole Myro por nuestro orden , tuvieron altercacion contra este Obispado, los Obispos de Leon , y de Burgos, porque dezian estavan diminuidas sus Parroquias, y aunque no estavan asignados los terminos, y assi , hasta aora tenian esta contienda. Pero aviendo tomado saludable consejo, agradò a todos lo que eligimos , y executamos Nos el sobredicho Rey Fredinando, y la Reyna Doña San-

cha, para que estuviessen concordes nuestros Obispos, y segun que eligimos, y fue su beneplacito, que Nos designassemos los terminos de la Parroquia Palentina, y que todas las donaciones, hechas a la Sede Palentina, por nuestro padre el Rey Sancho, le confirmassen, y corroborassen , por nosotros, nuestros hijos , y todos nuestros Grandes. Por lo qual , yo el Sobredicho Rey Fredinando , con mi muger Sancha la Reyna , damos, y confirmamos, como nuestro padre el Rey Sancho, y nuestra madre la Reyna Doña Mayor, dieron, la misma Palencia, y à san Salvador , y à santa Maria su Madre, y à san Antonino Martyr de la Sede Palentina, y a ti Myro Obispo, y a todos tus sucesores, y a todos los Canonigos, que sirven a Dios en dicha Sede; por el remedio de nuestras almas, y de nuestros padres , para que ningun morador, ò habitador, dentro de el cerco de Palencia, ò fuera, en toda su redondez, si la Ciudad creciere con la ayuda de Dios, tanto, no tenga, ò pueda tener, otro señor, sino solo al Obispo de Palencia, y a los Canonigos , sea el habitador de qualquier estado, oficio, ò ley. Assi damos a ti, el ya dicho Obispo Myro, y a todos los Obispos tus sucesores, y a todos los Canonigos, que sirven a Dios, en la dicha Sede, a Palencia ya dicha, entera, y libre, sin retener algo , y sin ningun particeps, como nuestro padre el Rey Sancho la donò. Y con todos sus terminos antiguos, conviene a saber, con los egresos, y regresos, con los solares poblados, y no poblados, con los caminos, y calles, con los huertos hechos, y que se hizieren, con los hornos, mercados, carnicerías, portazgos, y todos los demás vlagos , y fueros; y con todo el dominio, y potestad, que vn señor tiene, y puede tener en su herencia , segun su voluntad, y con los rios, y arroyos, y con los pielagos, y vados, y sus riberas, con las pesqueras, y molinos, hechos, y que se hizieren, con los cascaxales, y islas, hechas, y q se hizieren con las fuentes, y lagunas , y huelgas, y prados, y pastos, y tier-
ras, y viñas, cultivadas, y no cultiva-
das,

das, con los montes, y selvas, y promontorios, con las cuevas, y llanos, y con todos los derechos, que el Rey tiene, o puede tener en su herencia. Y así te lo dono todo esto, de fuerte, que ningún Obispo de Palencia, o los Canonigos, tengan potestad de vender, relaxar, prestar, o enagenar de algún modo, algo de los sobredichos usazgos, o fueros, o qualquiera cosa de lo sobredicho, o que después se dirá, sin mandato, consejo, o voluntad nuestra, y de toda nuestra posteridad. Y si acaso lo hizieren, que nolo juzgamos, todo sea vano, y caso; y no tenga subsistencia, ni fuerza alguna, antes en todo tiempo, el Obispo de Palencia, qualquiera que fuere, tenga potestad de repetir, y intentarlo, por fuero de el Rey. Dono también y concedo, como nuestro padre el Rey Sancho lo hizo, y se contiene en su privilegio, la dezima parte de todas las cosas, así muebles, como inmuebles, o usaticos, calunias, pechos, y monedas, que se conoce son de el derecho Regio, en la misma Diócesis. Y también que hagan leña, cal, vigas, tirantes, techumbres, en todos nuestros montes, para qualquier uso, y qualquiera fabrica, que quisieren hazer. Concedemos también, y damos al Obispo de aquella sede el territorio de todos los Clerigos, y Monges, que habitaren en su Obispado; y todo el pecho de el homicidio de aquellos hombres, que en él habitaren. Si por sus pecados sucediere, y si fuere muerto algún Clerigo, o Monge en todo el Obispado, o sea suyo del todo, o no, le damos la mitad de el pecho, por razón de el sacrilegio. Dono demás de esto, concedo a la y a muchas vezes nombrada Sede Palentina, los Castillos, Villas, Abadías, y otras posesiones, que son santa Maria de Villor con sus Villas, y sus decanías, o sus terminos antiguos, a Santiago con sus terminos antiguos, a san Vicente, a Santa Cruz, a Santa Maria de Villa Abarca, Villa Iovenales, Padilla, Pozos, Villagudel, Villamomina, con sus terminos antiguos, Villalegre, Buardo, Camporedondo, Alba con sus terminos, y de los demás. Y porque

como ya diximos, los Obispos de Leon, y Burgos, Alvito, y Gomefano, se quexavan, que tenían disminuidas, y no determinadas sus Parroquias, con su consejo, y de sus Iglesias, y de todos mis Magnates, y sus beneplacitos, hizimos esta determinación, y descripción de la Diócesis Palentina, después de Castellon con sus terminos antiguos. Y juntamente con todos los sus terminos antiguos, y alfozes de Ebur Mudaue, Orcello de Gadeira, Valle Aurea, Vercerril, Lavid, Herrera, Avia, santa Maria de Carrion, Fromista, Ozeza, Astudillo, Monçon, Valdevid, Reynosa, Baltanas, Cenico Nauero, Tariago, otro Cenico, Cubillas, Castrovere, Curiel, Peñafiel, Mamblas, Cabeçon, Portillo, Simancas, Tordesillas, Tronco, Mazor, Posada de el Rey, Meneses, Angellas, Latorre, Gatón, Autillo, Grigota, Dueñas. Yo yo Fredinando Rey, por la gracia de Dios, con mi muger la Reyna Doña Sancha, y mis hijos, Sancho, Alfonso, Garcia, Vrraca, Elvira, en presencia de los Obispos, Alvito de Leon, y Gomefano de Burgos, y delante de mis optimates, y justicias, confirmo, y corroboro, y pongo en toda seguridad, de toda mi voluntad, y buen coraçon, con toda libertad, y alegría perfecta, el escrito privilegio, hecho a la Iglesia de Palencia, y todas las donaciones, que en él se contienen (y además, esta enmendación sola, que yo hize de la Parroquia) que hizo el Rey Sancho mi padre, con la Reyna Doña Mayor mi madre al Obispo Poncio, y a Bernardo, que fue el primer Obispo, después de la restauración de este Obispado. Y juntamente este privilegio que yo he hecho a la santa sede Palentina, y a ti Myro su Obispo, y a todos tus sucesores, y a todos los Canonigos, que allí sirven a Dios, para que en todos los días de el mundo permanezcan sin romperse, y intactos, y ninguno de nuestros herederos presuman violarlos. Esto hago por el alma de mi padre el Rey Sancho, y de mi madre la Reyna Doña Mayor, y de mi suegro Alfonso, Rey Egregio, y por la redención de mi alma, y de la de mi muger la Rey-

Reyna Sancha, y por las almas de todos nuestros parientes, y de los Fieles Chirritianos. Para que todo lo que la Iglesia Palentina tiene, que es, y se llama de San Salvador, y de su Madre la Virgen Maria, y de el Martir Antonino, mueble, ò inmo-ble, lo posea con seguridad; y lo que de alli adelante adquiriere, este con la misma firmeza. Pero si alguno quisiere destruir, y romper este mi decreto, padezca el peligro de maldicion con Anania, y Saphira, y sea forbido en el profundo de el abismo con Dathan, y Abiron. Y el que desear guardat este mandato; despues de su muerte sea recibido en el Reyno de los Cielos, a donde posea de los gozos de el Parayso, por los siglos de los siglos, que nunca se han de acabar. Amen.

Hizose la carta de este privilegio en el dia conocido 7. de las Kalendas de Enero, Era 1097.

Yo Ferdinando Rey, por la voluntad de Dios, que mandè escrivir esta carta, fortalecí de mi mano este edicto, y le confirmo.

Yo la Reyna Sancha confirmo. Sanctio su hijo confirm. Garcia de la misma manera confirm. Elvira, hija de el Rey confirm. Elvira lo mismo confirm. Alvito, Obispo de Leon confirm. Gomelano, Obispo de Burgos confirm. Maurelie, Obispo de Lugo confirm. Nuño Alvarez confirm. Rodrigo Bermudez confirm. Alvaro Rodriguez confirm. Ferdinando Rodriguez confirm. Flagino Conde confirm. Pedro Conde confirm. Ordoño Armigero de el Rey confirm. Gutierre Gutierrez Mayordomo confirm. Vellit Perez confirm. Bermudo Eriz confirm. Annaya Velaz confirm. Guillermo testigo. Poncio testigo. Ricardo testigo. Cid testigo. Pedro testigo. Arias Diez estuvo presente, que le fizo.

De este privilegio consta todo lo que en los capitulos precedentes he referido. Como estuvo desierta Palencia por espacio de trecientos años, como avian dividido los terminos entre si el Obispo de Leon, y el de Burgos, cada qual lo que estava mas propinquo; y como el Rey Don Fernando restituyó a Palen-

cia, y a su Obispo Don Myro, todos los terminos antiguos. Y entre ellos refiere Ebur Mudave, que oy es de la jurisdiccion de Medina de Rioseco, y se llama Villa Mudarra, variado algo el nombre, y muy variada la poblacion; pues no ay seis vezinos, y es de la Parroquia de Santa Maria de Medina de Rioseco, que en este privilegio se llama, Posada de el Rey, como en otros, que despues se pondran. Noticia, que hasta agora no se ha descubierto, pero viene con las memorias, que oy se conservan en aquella Ciudad. Porque de la otra parte de el Rioseco, camino de Valladolid, ay vna Hermita, que se llama nuestra Señora de Posada, y otra San Miguel de Posada, y avia vela de la puerta de Posada, y así en el privilegio de el Rey Don Alonso, que ganó a Toledo, dize Posada de el Rey, de vna, y otra parte de el Rioseco, citra, & vltra. De suerte que el nombre, que oy tiene es moderno, y no se sabe qual fuese su principio. Pero de esto trataremos en la historia de aquella Ciudad, si Dios nos diere tiempo, para acabarla.

Tambien consta, que la Iglesia de Palencia tuvo la advocacion de San Salvador, de nuestra Señora, y de San Antonino y que tenia Canonicos, y que para su congrua, y de-cencia aumentò la donacion, que su padre el Rey Don Sancho avia hecho, como se refiere en dicho privilegio, que està subscripto el año 1059.

Solo se debe advertir, que el Rey D. Fernando llama a San Antonino, a quien se reedificò el Templo, Martir de la Sede Palentina, Antonino Martyri Pallētinæ Sedis. Y para quitar la equivocacion, porq̃ puede hazer dos sentidos, ò que era Palentino, por naturaleza, ò por que era su Patron, segun lo que tengo dicho; y dirè en el lib. 4. se reconoce, que le llama Martir de la Sede Palentina, esto es Patrono, y titular de la Sede Palentina. Bien se reconoce, que Don Francisco de Sandoval, no leyò este privilegio; porq̃ no era pequeño fundamento el de estas palabras para establecer su opinion. Pero aunque ab-

solutamente pueden tener el senti-
do, que dixe, de ser por algun titu-
lo San Antonino, Palentino; con
los fundamentos, que tenemos, de-
be entenderse por el Patronato.
Pero aunque quisiese el Rey Don
Fernando dezir, que San Antoni-
no era natural de la Sede Palenti-
na, no obsta, a que sea el que pade-
dió en Aquitania; no el que supo-
nen hubo por los años de trecien-
tos en Palencia, sino el de el año seiscien-
tos y setenta y quatro en ade-
lante en Francia; porque en el li-
bro quarto probablemente infiero,
que San Antonino fue originario de
Palencia, ó su Sede, y así es Palentino.

Parece, que el Obispo Don My-
ro vivió hasta el año de mil y se-
enta y dos; porque en este año, segun
refiere Sandoval en el Monasterio
de Arlança, a folio trecientos y qua-
renta y ocho, el Rey Don Fernan-
do dà la Villa de San Gines, que a-
ora llaman Santa Inès, al Abad Don
Garcia, hallandose presentes Albi-
to, Obispo de Leon, y Myro, Obispo
de Palencia.

Si la translacion de los Santos
Martires, Vincencio, Sabina, y Cris-
teta, se hizo este año de mil y se-
enta y dos, debemos a este gran Prelado
el tener el brazo de San Vicente. Pe-
ro quando fuesse el año de mil y se-
enta y tres, siempre se le debe algo.
De esta posesion, pues estaua en
Zamora con el Rey Don Fernando,
quando, trataron de comunicarle la
revelacion, que motivò esta trasla-
cion, y ayudaria con su consejo. Pe-
ro aunque pertenezca a este capitu-
lo este punto, si fue en su tiempo, la
pondremos en el capitulo siguiente,
por razon de vn privilegio, que dió

el Rey Don Fernando el Magno al
Obispo Don Bernardo, successor de
Don Myro, por aver llevado de Pa-
lencia los sagrados cuerpos de estos
Martires.

No se halla mas memoria de
el Obispo Don Myro, adelante. So-
lo advierro, que el Padre Argais le
haze de Nacion Francès, y Monge en
la profesion. Pero no traí funda-
mento de vno, ni otro, y así como
el lo afirma, sin fundamento, se pue-
de negar sin buscar otro apoyo. Al-
go tocarèmos en el capitulo siguien-
te, tratando de el Obispo Don Ber-
nardo el Segundo, que fue Presbite-
ro de el Obispo Don Myro, que tam-
bien le haze Francès, y Monge, sin
traer testimonio alguno; porque es-
te padre en imaginando, ó soñando,
alguna cosa, luego la escribe, con
las palabras, creo, seria, y otras se-
mejantes.

Conduce a gloria de el Obispo
Don Myro, lo que con su asistencia
se determinò en el Concilio de Co-
yanca, aunque no con mas especiali-
dad, que los demas Prelados, que allí
se hallaron. Y pues cede en gloria de
el Rey Don Fernando el Magno, a
quien nuestra Iglesia debe tanto, co-
mo se vió en su Privilegio, y se reco-
noce el estado, que tenian las cosas
Ecclesiasticas de España, y como iban
mejorandose cada dia, de la Barba-
ria, que por la invasion Sarracénica
se avia introducido, me ha parecido
traducirle en Castellano, de la co-
pia, que imprimió Baronio. Consta-
rà así mismo, como el estado secu-
lar de las Iglesias Catedrales corria,
sin que en ellas huviesse la Regla
Benedictina. Es, pues, como
se sigue.



INSCRIPCION.

*CONCILIO COYACENSE EN LA DIOCESI
de Oviedo, Era 1088. que es el año de Christo 1050. en tiem
po de Fernando, Rey primero de Castilla, que se llamó el
Magno. Sacose de un antiguo Codice de la
Iglesia de Cordova.*

*DECRETOS DE EL REY FERNANDO, Y DE
la Reyna Sancha, y de todos los Obispos, que vivian en Espa
ña, y de todos los Grandes de el mismo Reyno. En la
Era 1088. (corresponde al
año 1050.)*

EN el nombre de el Padre,
Hijo, y Espíritu Santo.
Yo Ferdinando Rey, y
la Reyna Sancha, hizi-
mos Concilio en el Castro Coya-
ca, conviene a saber en la Dioce-
si de Oviedo, con los Obispos, y
Abades, y con los Grandes de nue-
stro Reyno. En el qual Concilio
se hallaron presentes, Froilan Obis-
po de Oviedo, Cypriano de Leon,
Diego de Astorga, Syro de la Se-
de de Palencia, Gomez Vifozen-
se, Gomercio Calagurritano, Iuan de
Pamplona, Pedro de Lugo, Cresco-
nto Iriense.

Pues en el primer titulo esta-
tuimos, que cada Obispo tenga
ordenadamente con sus Clerigos el
ministerio de las Iglesias en sus Se-
des.

En el segundo titulo, que to-
dos los Abades, segun los estat-
tos de San Benito, se rijan, a si, a
sus hermanos; y las Abadesas, a si,
y a sus Monjas, y los Monaste-
rios. Y los Abades, y Abadesas
con sus Congregaciones, y Con-
ventos, sean obedientes, y suge-
tos en todo a sus Obispos. Ningu-
no de ellos reciba Monge ageno,
o Monja, sino por julsion de su

Abad, y Abadesa. Si alguno pre-
sumiere violar este decreto, sea ana-
tema.

En el primero titulo estatui-
mos, que todas las Iglesias, y Cle-
rigos esten debaxo de el derecho de
su Obispo, y los legos no tengan
alguna potestad sobre las Iglesias,
y Clerigos. Las Iglesias esten en-
teras, y no divididas; con Pres-
biteros, y Diaconos, y con to-
dos los libros de el circulo de el
año, con ornamentos Ecclesiasti-
cos; de suerte, que no ofrezcan el
sacrificio con Caliz de madera, o
de barro. Las vestiduras del Pres-
bitero en el sacrificio sean, Ami-
to, Alba, Cingulo, Estola, Ca-
sulla, Manipulo. Las vestiduras
de el Diacono, Amito, Alba,
Cingulo, Estola, Dalmatica,
Manipulo. Pero el Ara de el Al-
tar, toda sea de piedra, y con-
sagrada por el Obispo. La Hostia
sea de trigo, sana, y entera. El
vino sea limpio, y el agua limpia.
De suerte, que entre el vino, Hostia,
y agua, se signique la Trinidad.
El Altar este honestamente vesti-
do, y por encima, la vestidura
sea de lienço limpio; debaxo de
el Caliz, y encima vn Corporal

de lino , limpio , y entero. Pero los Presbiteros , y Diaconos , que gozan de el ministerio de la Iglesia , no traygan armas de guerra , tengan siempre abiertas las coronas , rayan las barbas , no tengan en su casa mugeres , sino que lean madre , y hermana , ò tia , ò madrastra. Tengan el vestido de vn color , y competente. Dentro de los diezmos de la Iglesia , no habiten legos casados , ni posean derechos. Entiendan los Clerigos a los hijos de la Iglesia , y a los infantes , que tengan de memoria , el Symbolo , y la Oracion Dominica. Si algun lego fuere violador de esta nuestra institucion , sea anatema. Pero el Presbitero , y Diacono , si fuere destruidor de esta nuestra jusion , pague al Obispo sesenta sueldos , y carezca de el grado Ecclesiastico.

En el quarto titulo estatui- mos , que todos los Arcedianos , y Presbiteros , como mandan los Sacros Canones , llamen a penitencia a los adulteros , incestuosos , los que se mezclan con sangre , a los que fueren ladrones , homicidas , maleficos , y a los que se inquinan con animales. Y si no quisiere hazer penitencia , sean separados de la Iglesia , y de la Comunión.

En el quinto articulo decretamos , que los Arcedianos traigan a Ordenes en los quatro tiempos señalados , tales Clerigos , que sepan perfectamente todo el Psalterio , los Hymnos , y Canticos , las Epistolas , los Evangelios , y Oraciones. Los Presbiteros no vayan a comer a las bodas , sino a bendecir. Los Clerigos , y los legos , que fueren a los combites de los difuntos , de tal modo coman el pan de el difunto , que hagan alguna cosa buena por su alma. Pero a estos combites sean llamados los pobres , y debiles , por el alma de el difunto.

En el octavo titulo avisamos , que todos los Christianos , en llegando la tarde de el Sabado , concurren a la Iglesia ; y el Domingo oyan Maytines , Misa , y todas las

Horas , no exerçan obra servil , ni sigan caminos , sino es por causa de oracion , ò de dar sepultura a los Muertos , ò por secreto de el Rey , ò por el impetu de los Sarracenos.

Tambien ningun Christiano permanezca con Judios en vna casa , ni coma con ellos. Pero si alguno quebrantare esta nuestra constitucion , haga penitencia por espacio de siete dias. Pero si no quisiere hazer penitencia , si fuere persona mayor , carezca de la Comunión por vn año entero , y si fuere persona inferior , reciba cien açoitres.

Tambien en el titulo septimo avisamos , que todos los Condes , ò Mayordomos Reales rijan al Pueblo , que fuere su subdito , por la justicia , no opriman injustamente a los pobres , no reciban en juicio testimonio , sino de los que lo vieron , ò oyeron. Pero si los testigos fueren convencidos de falso , reciban el castigo , que en el libro de los Juezes (es el fuero juzgo) a cerca de los testigos falsos esta constituido.

En el octavo titulo mandamos , que en Leon , y en sus terminos ; y en Galicia , y en Asturias ; y en Portugal , sea tal el juicio siempre , como esta constituido en los decretos de el Rey Alfonso , por el homicidio , por rauto , por el sayone , ò por todas sus calunias. Pero en Castilla , el juicio sea tal , como lo fue en los dias de nuestro abuelo el Duque Sancho.

Tambien en el titulo nueve mandamos , que el triennio no incluya las Ecclesiasticas verdades , sino que cada (Iglesia como los Canones mandan , y como la ley Gotica lo manda) en todo tiempo recupere , y posea sus verdades.

En el dezimo titulo decretamos , que aquel que laboreò viñas , ò tierras , puestas en contencion , coja los frutos , y despues tengan juicio a cerca de la raiz ; y si el que laboreò , fuere vencido , vuelva los frutos al Señor de la heredad.

En el vndezimo titulo mandamos, que los Christianos ayunen todos los Viernes, y a la hora congrua tomen su refeccion de comida, y hagan sus labores.

Tambien en el titulo duodezimo mandamos, que si algun hombre por qualquiera culpa acudiere a favorecerse a la Iglesia, no sea atrevido alguno a sacarle violentamente, ni a seguirle dentro de los distritos de la Iglesia, que son treinta pasos, sino que quitando el peligro de muerte, y detrimento de el cuerpo, haga lo que la ley Gotica manda. El que de otra manera obra, sea anatema, y pague al Obispo mil sueldos de purissima plata.

En el Dezimo tercio titulo mandamos, que todos los mayores, y menores, no menosprecien la verdad, y justicia de el Rey, sino que, como en los dias de el Rey Don Alfonso, persistan fieles, y rectos, y hagan tal verdad al Rey, como a el la hizieron en sus dias. Los Castellanos en Castilla hagan tal verdad al Rey, como la hizieron al Duque Sancho. Pero el Rey tal verdad haga a ellos, como la hizo el referido Conde Sancho. Y confirmo todos aquellos fueros, a todos los que habitan en Leon, que les dió el Rey Don Alfonso, padre de la Reyna Sancha mi muger. Y el que quebrantare esta nuestra constitucion, Rey, Conde, Vizconde, Mayorino, Sayon; asi el orden Ecclesiastico, como Secular, sea excomulgado, y segregado del consorcio de los Santos, y condenado con condenacion perpetua, con el Diablo, y sus Angeles, y sea privado de su dignidad temporal. FIN.

Bien dignas de saberse son las noticias, que contiene este sinodo, que es autentico, no solo por el testimonio de el Codice de Cordova, sino porque el Padre Carballo en las antigüedades de Oviedo manuscritas, que ya he referido, §. 99. dize, q̄ esta en el libro Gotico de aquella Iglesia, y concuerda con lo referido. Tambien he visto otro Codice de mas de 400 años de antigüedad, en poder del Marqués de Mondejar, y concuer

da. Pero lo que haze muy al proposito de lo q̄ he referido, como el Cle- ro de las Iglesias Catedrales, no era de Monges, es el Canon primero, y segundo, donde expresamente, dize, Obispo, y Clerigos cuiden de el ministerio de sus Iglesias. Y luego, que los Monges obsetven todos los estatutos de el gran Padre San Benito. Biẽ cierto es, que si el Obispo D. Myro, que estava presente, tuviera Monges en su Iglesia de Palencia, y el Rey Don Fernando tampoco lo podia ignorar, dispusieran alguna cosa de el modo, que se avian de portar los Obispos con ellos, y como avian de asistir al ministerio de ella. Pero lo dize el Obispo con sus Clerigos, &c. Y mas abaxo pone el modo de enseñar la doctrina, que han de tener los Clerigos. De suerte, que los Monges se quedan con los estatutos de su Regla, sin que se intrometan en otra cosa; y los Clerigos con su ministerio Clerical, sin intrometerse en lo Monachal. Esto es lo que claramente dize el Concilio, y si se quisieren dar otras interpretaciones con futilidad, será hazer violencia a la letra. Tenga prevenido esto el Lector, para lo que se ofrecera tratar en el capitulo siguiente, §. tercero; y de lo q̄ dize, que todos los Abades guarden los estatutos de San Benito, consta que no todos los Conventos los guardavan, como algunas vezes tengo ponderado.

Dize el Arcediano de el Alcor: en tiempo de este Obispo, dizen, que el Cid Ruiz Diaz de Vivar, se casó en esta Ciudad de Palencia con hija de el Conde Don Gomez, cerca de el año de el señor de mil y cinquenta. Sandoval en la Historia de el Rey Don Fernando el Magno, pone otro computo; y que de su mesma casa, y Palacio mandó hazer la Iglesia Parroquial de San Lazaro; y tambien la casa, que llaman de la Orden, donde acogen, y curan los enfermos, que enferman del mal de San Lazaro. La qual hizo despues vn Cavallero, vezino de esta Ciudad, que se llamó Alfonso Martinez de Olivera, Comendador Mayor de Leon, Señor de Baños, y Revilla, &c. Que segun

dize en su testamento, venia de el linage de el Cid, y murió este Alonso Martinez en esta Ciudad, en tiempo del Rey Don Fernando el Quarto, en la Era de 1340. que es el año mil y treinta y dos fue sepultado en la Claustro de San Antolin, en vna Capilla, que llamauan de san Macias, y dexò muchas memorias, y Capellánias en las Iglesias de esta Ciudad, y entre ellas, señaladamente vna, que todos los Domingos perpetuamente, los Racioneros de la Iglesia Catedral, dizen vna Missa cantada, y otra rezada entre semana, por el, y ciertos responso, y tienen renta de casas, y posesiones, que dexò para ello el dicho Alonso Martinez. De este Cavallero bolverè hazer mencion en su lugar.

En lo que toca a que el casamiento del Cid fuesse en Palencia, dizelo su historia, en el capitulo quarto, tratando de la quexa de Ximena Gomez: El Rey tovo por bien de acabar su ruego, è mandò fazer luego sus cartas para Rodrigo de Vivar, en que le embiava a rogar, è mandar, que se viniesse para el a Palencia, &c. Y en el quinto capitulo dize como llegó a Palencia; y luego embiò por el Obispo de Palencia, è tomoles la jura, &c. Ni dize el año, ni el Obispo que asistió a este despoorio. Lo mismo dize vna historia de España manuscrita antigua.

En el capitulo 21. y 22. de la historia de el Cid, se haze memoria de las hazañas, que hizo Ruy Diaz, quando el Emperador intentò, que el Rey Don Fernando el Magno le reconociesse vassallage. Afirman algunos Escritores, que llevó el Cid gente de Palencia, segun dize el Arcediano de el Alcor; y por el servicio, que los de Palencia hizieron a la Corona de Castilla, les ganó el Cid, que el Rey les diesse por armas vn Castillo, que aora tienen en su escudo. Ya comiençan, los de Palencia a dar muestras de lo que debieron al Rey Don Sancho el Mayor, y a su hijo Don Fernando el Magno.

Arto bueno es lo que dize Don Antonio Lupian en vnas noticias manuscritas, que embiò a Don Francisco Xuares de Contreras nuestro

Canonigo, que tengo en mi poder: Miro era Obispo de Palencia, en el año de 1044. como lo refiere Sandoval en el mismo libro (que llama Reyes, y Obispos) folio quarto, columna primera, advierto, que en este tiempo avia cisma en la Iglesia de Palencia; porque en los privilegios de el Rey Don Garcia, hermano de el Rey Don Fernando de Castilla, confirma Raymundo, Obispo de Palencia; y en los de el Rey Don Fernando, Miro Obispo de Palencia. Hasta aqui Lupian.

Notable novedad es esta; sin traer el privilegio, ò privilegios, por donde introduce esta cisma. Y así con la facilidad, que lo dize, se le niega, entre tanto, que nos enseña estos privilegios de el Rey Don Garcia, a donde se halle subscripcion de Raymundo, Obispo de Palencia. Pero aunque el Rey Don Garcia huviera nombrado por Obispo de Palencia al tal Don Raymundo, no es buen argumento, para que huviesse cisma en Palencia; porque pudo nombrarle por algun derecho, que imaginò tendria a la Ciudad; pero si en el Cabildo no hubo division en seguir vnos a vno, y otro a otro, ni en el Pueblo; ni jamas estuvo en Palencia, como se puede absolutamente dezir, que hubo cisma? Como no fue ra cisma, si en vna Ciudad, y Iglesia, que pacificamente posee vn Rey; otro que le pretende, y està distante nombrara Obispo de ella, que ni fuesse a ella, ni fuesse admitido por parte de los Canonigos, ni de el Pueblo. Y así esta cisma imaginada, es ridicula, y sin fundamento. Y por aqui se puede reconocer, el buen entendimiento de Don Antonio de Zapata, y el modo con que escrivia; pues por no leer lo necesario para las cosas, que escrivia, se arrojaua a semejantes desproporciones; y a fingir cosas, que no tienen verisimilitud. Y tambien se reconoce, que lo que arriba dixo el Padre Argai, que avia cisma en Oviedo, en tiempo de el Obispo Don Poncio, parece es discurso de Zapata, que prueba lo que algunas vezes tocamos; que estos Teatros, y los Comentarios de Hauberto eran de Zapata, y los hu-

o el Padre Argáiz, y los imprimió como suyos, añadiendo algo, por lo qual ay algunas contradicciones.

Tambien conduce a gloria de este Prelado la fundacion, ò renovacion de la Orden de San Lazaro: pues parece fue Autor de ella Ruy Diaz, a quien llaman el Cid, en esta Ciudad de Palencia, por este tiempo; pues no se fundaria sin autoridad del Obispo. Dize, pues, Fray Geronimo Roman, lib. 2. de la vida de San Agustin, cap. 13. num. 13. La Orden de San Lazaro pongo en el tercer lugar, porque hallo Autores gravísimos, que dicen la instituyó San Basilio; y otros dicen, que el Papa San Damaso. Bien leo en Gregorio Nacianceno, escribiendo la vida de San Basilio, que este Santo Doctor fundó vn Hospital, y segun alli parece, lo fundó, movido de mucha piedad, que sin duda tal espíritu despertó al que la fundó. Esto hallo por cierto, que le atribuyen a Basilio Magno obra tan Santa. Despues, adelante se estendiò por el mundo, aunque no sabe-

mos, porque via, ni quienes la ampliaron, ni que habito traxeron. En España, desde el tiempo del Cid Ruy Diaz de Vivar la ay; porque el movido de la devocion de San Lazaro, que le apareció camino de Santiago, fundó Hospitales; y el primero fue en Palencia, y aquel fue cabeça de este Orden en Castilla, y los Reyes son Patrones, y proveen Mampoltores, que son los Administradores de los tales Hospitales. Traian antigua mente estos Comendadores vn largo bordado de oro, &c. Vcase el lugar citado: Caramuel en la Teologia Regular, tom. 1. al principio; pero mas lata, y exactamente, Fray Jacinto de Dios, en el escudo de los Cavalleros de las Ordenes Militares, en lengua Portuguesa, 1. part. §. 4. pag. 106. Lo que sucedió despues, iremos diziendo en su lugar, y en que ha parado al presente, la que oy llaman Casa de la Orden de San Lazaro, que el Cid Ruy Diaz fundó.



APENDICE

PONESE VNA RELACION, QUE ESTÁ en el tomo quarto de los Privilegios manuscritos de la Biblioteca del Excelentissimo señor Marques de Monte-Alegre, que dize lo que hizieron el Rey Don Sancho el Mayor, y su hijo Don Fernando el Magno, escrita en la Era 1223. Corrige 1083. y assi es del Obispo Don Myro, no de Don Bernardo, como juzgó el Padre Moret, en sus inuestigaciones, pagina quinientos y cinquenta y seis.

IN conditoris mundi, Patris, atque eiusdem Saluatoris natimatre, ac utriusque paracliti flaminis incohantur hac exorsa huius sacri privilegij. Qui machinam mundi condidit ex nihilo, eiusque appendices ex hac construxit materia, inspiret omnes auditores sua benevolentia, qui auri zaverint libenter hanc sen-

zentiam huius sacri Chyographi. Regina mundi Deigenitrix, atque
 virgo eminentior Virginum, & Sydereus Micans Martyr Anto-
 ninus, cum omni comubernio, interpellent pro illis, ad Salvatorem
 Christum Dominum, ut fruantur in salilibus paradysi gaudijs,
 si nihila uersitatis huic Dei Salvatoris, ac Sanctorum eius scrip-
 to contulerint, & si equanimiter omnes una voce deuotis mentibus
 annuerint. Audite omnes Hispaniarum Principes, atque Christia-
 norum incole, ut Deus condidit mundum in sua sapientia ad fa-
 mulandum sibi multa providentia: denique fecit in eo Protopla-
 stum hominis, extitit in paradysi amœnitatibus, eiusque dimisit ar-
 bitrijs, causa restitutionis Angelica legionis, namque inspirauit
 illum uite spiraculo, & eum monuit, ut non gustasset deligno bo-
 ni, & mali scientie: quod si non fecisset frueretur uita Angelica.
 Sed ille coluber uenenifer suasisit eum præceptum Domini transgre-
 di, & facere eum comedere. A Diaboli discipulo, atque primi
 parentis ingluwie amissimus illam perpetuitatem nimiam, &
 lapsi sumus in morte, caducabili sorte. Ut uidit omnipotens altissi-
 mus visu clementissimo, virosque microcosmos in principis terti-
 laqueos, multo namque tempore, pœnituit se fecisse homines, unde
 misericordia motus, & pœnitentia misit suum Sanctum Ver-
 bum ad seruire corpus capiendum, ut informam hominis iter-
 rum uinceret Diabolum apostatam, qui uinctum eum eiecit Apo-
 stolorum prodigijs, in inferni voraginibus, Angelorum militibus. Ut
 sibi libuit, explicuit, descendit in Aluo Mariae Virginis suauiter, quem
 admodum imbere uellere niteo. Inde egressus est in enarrabiliter, &
 dimisit in temerata viscera tanta puerpera, ut Dominus uerus, &
 homo creuit in sapientia, & multo honore exempla praeuit hominibus
 in mundo, qualiter liberarentur a Tartarico profundo. Non sibi pepercit,
 ut non pateretur flagella, & multa uerbera, nec spreuit patibulum
 Crucis, propter nostra scelera, renasci nos docuit denuo nouo lauacri
 Baptismate, & ita iussit confirmari Sancta Ecclesia in mundi omni curri-
 culo elegit LXXII. sequentes discipulos more Catholico, & iussit eos
 predicare in omni populo baptismum pœnitentiae in quatuor mundi
 climatis, taliter confirmata est Christianorum Congregatio, quae uocatur
 Catholicorum adunatio. Sic in Euangelio legitur. Volauit ubique Apo-
 stolorum strepitus: in omem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis
 terra uerba eorum. Postquam ornatus est mundus Christianorum dig-
 nitate. Verum deuastata sunt Ecclesia Sarracenorum prauitate, per
 diabolicam caliditatem. Quin in super hac pars occidua satis emicuit
 in Catholicorum uigilia, ante illam perfidiam. In qua parte manet hæc
 nostra Palentina Ecclesia. Hahemus in diuinis codicibus, quod fuit no-

bile Episcopi in Toletano Metropoli. Post eruptionē Agarenorū spacio
 320. annorum in viduitate subiavit regimine Episcoporum. Non in-
 veniebatur collus compatriota illius, qui effici cupisset vir ipsius. lacer-
 bat scrabosa, et inculta, et a fundamento destructa, quæ ante fuerat
 subarrata multis viris, de quibus sunt hic nomina quinque: Murila,
 Conantius, Concordius, atque Barballus, et Ascarigus. Isti notantur
 in nostris codicibus, qui fuerunt ante alios Religiosissimi, et qui voca-
 bantur Synodoci his in partibus occiduis. Numerus, et aliorum nomina
 non sunt in nostris voluminibus imposita. Quid opus est; fœvis erat dis-
 persa, et in captivitate conversa. Ideo non restaurabatur a propinquis,
 quia fatuitas, et cupiditas, erat in illis, et in morabantur in volu-
 tabro flagitiorum, nec inquirebant Reliquias Sanctorum, aut relictas
 Sedes Episcoporum, sed erat gloria illis in equis, et in sellis depictis.
 Epicurizabant in omnibus mundanis delicijs. Ut vidit Dominus illos re-
 tusos, et ab omnibus bonis seclusos, misit nuncios ex alijs finibus, ut re-
 duceret illos in divinis vigilijs. Quare elegit omnipotens Deus Regem
 Sanctum ab eo is partibus, qui Rex Maximus, et sagacissimus, ortus
 ex Regalibus prosapijs, nutritus in Pampilonensis partibus, tunc alter
 non fuit melior bello, aut clementior illo. Et constans erat, et lenis, et
 timoratus in divinis rebus: ideo iuste vocari potuit Rex Hispanorum
 Regum, sua ferocitate, ac peritia acquisivit hanc terram usque ad Ga-
 liciam. Postquam fuit in suo iure peragrarare eam, et regere Regali
 more, namque fuit pulcher, atque alacris, hilaris, et dapilis, largus in
 aulais dapibus, ideo properabant ad eum ex multis partibus, Clerici, at-
 que Laii. De quibus unus fuit Præsul Pontius strenuus, atque prudens
 opere, predicator continuus more Pauli Apostoli, assiduus in desinenter
 dogmata Dei insinuabat omnibus prudenter, nec metuebat mortem, nec
 timebat viuentis sortem: ideo in predicatione insistebat potens. Præsul
 fuit Ouetensis electus nobili Regi Adefonsi Legionensi, quo nemo Rex lu-
 stior fuit, qui lupum ad vindictam tulit, et tormentum furca subiit.
 Rex iusti iā erat rectus, Præsul Domino, et eo electus, in varicinijs su-
 bierat perfectus. Ideo utroque Regi videbatur, Deo, Sanctisque suis sub-
 iectus. Ex patria felix Præsul fuit francorum, ubi appulsa est saga-
 citas Romanorum, atque predicatio Principis Apostolorum. Ideo non de-
 fatigabatur in castigatione Christianorum, et cultu Dei perculsus, hac
 est appulsus, et ad agnitionem Dei reducens multos. Postquam capit
 conservari in aula nobilissimi Regis Sancti, causa restaurandi animas,
 et equitare sedule, in comitatu eius agilis, ut aspexit eversonem Palen-
 tie, terigit cor illius ietus Dei providentia. Intra se statim cepit cogita-
 re, qualiter possit restaurari in honore Episcopali. Mox quæ fuit Regis
 ut impenderet ei, quod restauraret in honorem Sanctæ Mariæ, atque

qui pone a
 de el orien
 ter de Nau

Uele
 obispo. Po
 cel y no o
 Guicciardi
 la de
 Notman
 supra Pa
 ma, et de
 unum l.

Saluatoris Dei, & Sancti Antonini eius Martyris, qui ob amorem eius perpeſſus eſt capiti. Quam cito audiuit inuindus Rex iſtam petitionem, aptam retulit ſibi reſponſionem. Domine Pater accipe locum ſanctum, & auxilium noſtrum ſatis, ut non laecat amplius in Eremoſitate, ſed reſtauretur in honore Epiſcopati. Quo audiū Praſul fuit prorſus laetus inchoauit reedificare, cum multa ſedulitate. In paruo tēpore cepit labor creſcere. Poſtquam eſt reedificata, & crepta arbitratuſ eſt Epiſcopus ſacrificare in ipſa. Inquit faciamus ei bina altaria, ut offeramus in eis ſacra libamina. Denique inuitauit venuſtum Regem, atque Reginam, cum eorum poſſeſſione nimia, & omnes optimates, ac Praſules Viſuales ut feciſſent dedicationem ſecundum Canonicalem inſionem. Totum ſuplens ſecundum normam legis, dederunt omnes adſtantes laudem domino, & Regi. Tunc locuſus eſt Praſul Regi praſato: Mi Rex clariſſime iam ſuppleta ſunt iſta benigniſſime, quia reſtauratum eſt Epiſcopium in ſuo priſco ſolio. Nunc faciendum eſt ſibi priuilegium, ut poſſeſſionem primam, & euenturam habeat in perpetuum. Quo audito Rex, ut nihil agam libentius. Poſtquam exaratum eſt, ut placuit Praſuli Pontio, & confirmatum eſt Regi, & Regina titulis, & clariſſimis eorum filiis, & penitus cunctis Regni optimatibus, ac praordinatis Praſulibus (Aqui falta el priuilegio, ſegun el contexto.) Tunc miſerunt omnes ſub anathema, qui non annuerint haec ſancta decreta, & ſemper ſub iaceant ſub iugo ex cōmunicationis, qui unquam auerſati fuerint huic ſacraſcriptio: ni. Nec in hoc ſeculo umquam hereditatem poſſideat, nec in futuro ſacra promiſſa premia accipiat, ſed percutiatur cunctis peſtilentijs, & renouetur a diuinis premijs, & demergatur ad infernales fauces cum diabolicis ſatellitibus. Cui hoc placuerit, dicendo atque agendo, & auxilium praebuerit, omnibus benedictionibus confirmetur: in Caeloque coronetur. Hec ſupra ſtatuta legitur inſtituta. Quoniam quoderat deſertum Templum, reedificatum eſt ad ei exemplum. Namque ſatur ita peritiſſimus Epiſcopus Regi ſereniſſimo: ecce, quae olim fuerat ſponſa viduata, ad nuptialem thalamum eſt reornata. Nunc eligamus ſibi Virum fidelem, qui faciat ei monilia ex aere, & tribuat ſibi Sanctos, qui laudent more Eccleſiaſtico. Me apte Rex dico, quoniam non licet mihi habere duas uxores, ne deludant me fornicationes. Non poteſt homo ſeruire duobus Dominis, ita non poteſt duabus uxoribus. Aut ſi non poſſum regere illas, ſiam zelotipus illis. Quam cito Rex audiuit, inquit: faciamus prout tibi libet. Tunc elegerunt calidum Bernardum in amore Eccleſiaſtico, qui, ſi non operatur in ornamentis tali ſponſae, dicit ſe manere in morte, & non de gere vitam in diuina ſorte, cum cambiat aurum, & argentum pro lapidibus, & cemento, non diligens, niſi petrarum inciſores, quoniam iam contemplantur caeleſtes ſcultores, qui adificant ſibi pompatam manſo-

tionem. Hic isti desudant in umbra, illi sine motu componunt formam. Ista est lapidea, ista astrifera: Hac caducalis, illa perpetualis. In ista cantant homines, in illa resonant Angeli. Quid dicam habere: studiose mercatur Bernardus, & illi, qui sibi auxilium prabuerit. Hic dant per-
 zias jaspia illic accipiunt lapides calcedonicas, hic pauimentum de argi-
 llis tribuunt, illic stratum de auro, & geminis accipiunt: hic dant dre-
 nas, illic capeffunt margaritas eras. Vt mihi videtur, Presul Bernar-
 dus cum suis mercatoribus circum venit Dominum in suis mercemonijs.
 Quidquid habere potest, in cælo reponet. Hoska, C. timeat aquam, vel ig-
 nem, quod in cælo thesaurum suum abscondit. Ita vult, ut faciant om-
 nes. Sed ipsi qui non sunt creduli, illi erunt indigentes illis. Quid possu-
 mus dicere de sua caliditate, quamuis sistet in statura paruitatis, & cen-
 tumpli iter lucratur, nihil fuit ex ipso, sed nemo nostrum sapientior, &
 perspicatior illo, quam quod dat Deo, nihilo mediante ex eo. Ideo exerce-
 in ipso quod practiatur in illo.

Nunc dicendum est de strenuissimo, & nobilissimo Imperatore Fre-
 delando, qui patrissat in bonitate Patris etiam excelsit illum in copia
 dignitatis. Ille honestissimus Rex fuit, iste tum imperio subit, ille fuit
 pulchra facie: iste egregius, & agili. Ille fuit dapilis, & largus, iste pro-
 digus amplius. Ille acquisiuit regum usque ad Gallatiam, hic iam ma-
 perando transiit illam. Si ipse bellando fuit similis Leoni, ipse deva-
 stando similis tigride fortiori. Quid opus est laudis, cum omnibus propin-
 quis fortuna sit maior. Tria sunt in toto Mundo Christianorum imperia
 ex quibus unum est in patria Iberia. De quo adolescens Fredenandus, sa-
 gacitate propria est semper coronandus. Propterea ille in secula est ma-
 ior. Ipse confirmat omnia facta patris, ut benedictionibus eius, cum filiis,
 & egregia uxore Imperatrice Sanctia erigatur, & semper in Regno
 Gallicie eorum soboles dominetur.

Locutio Regis.

Ego Imperator Fredelandus cum Imperatrice uxore mea Sanctia
 & cum omnibus natis meis, & cum omni Tyrocinio mei Imperij, confir-
 mos, atque corroboro, & in omni tutatione pono, ex animo toto, & corde
 bono, cum omni voluntate, ac perfecta alacritate, scriptum privilegium
 Ecclesie Palentie, quod fecerunt Sanctius Rex genitor meus, Pontio
 Presuli, atque Bernardo, Primo Pontifici, post restorationem ipsius
 Episcopi. Hoc ago pro anima patris mei Sanctij Regis, atque soceri mei
 Adefonsi Egregij Regis, & pro redemptione anime mee, ac Imperatri-
 cis Sanctie. Item propter animas omnium parentum nostrorum, atque
 fidelium Christianorum. Vt quidquid Ecclesia habet Sanctis Saluatoris,
 aut Genitricis eius Beate Marie, & Martyris Antonini, mobilia, atque
 immobilia, ut in tutamine possideat, & quod debet acquirere sub iaceat

in eadem securitate finiri. Similiter omnes adiutores, qui sibi fecerint aliquas sustentationes, remunerentur de Ecclesiastica benedictione. Qui aliquid impetuerint, participent nobiscum, aqua mitem. Quin aliud est in privilegio imponendum, quod videtur mihi commodum, et congruum ad faciendum. Illi qui aucti sunt ex alijs paribus salute animarum nostrarum, et in honore patrie, numquam abiciantur, etque in perpetuum. Et quem ipsi filij Ecclesie elegerint ad Presulatum, ille sit ibi insulatus in solio Episcopatus. Istud spopodeo per meum caput, et sceptrum meum, atque patri, et coronam capitis. Quod in sospitate mea servabo, et hereditibus meis conservare imperabo. Illos elegere nostri maiores parentes, nos similiter faciamus, si mper, quoniam huc venerare Deo annuente, quod per me, et patrem meum est adfirmatum, nunquam sic rescaturum, quoniam Maximum erit peccatum. Commoneo meos filijs, et posteris radicibus, ut in istis maneat insionibus, qui, hoc supra rescriptum voluerit rescare, Iudam habeat sodalem, et Eumenides infernales. Tricernus cum sorbeat, et Pluto illu angibus corrigat. Qui unquam subdixerint manibus Francorum, consortium habeant demoniorum, et fodiantur oculi eorum rostris coruorum: anathematizentur choro Angelorum, et Apostolorum, Martyrum, atque Confessorum. Qui illis suffragium, et Ecclesie fecerint, beneauntur perpetuo cum Angelis, et omnibus Dei electis participantur caelestes, fruantur paradysica gaudia, per secula omnia.

Non sit nolis ad odium officium Romae, atque Beati Gregorij, quoniam locutio est domini, et Angelica, et a Spiritu Sancto edita. Caput fuit seculorum, ideo misit illuc dominus Principem Apostolorum, et Beatum Paulum gentium praedicatorem: ideo non spernenda secta eorum, sed sequenda in omnibus finibus latinorum.

Hoc privilegium est actum tempore regnante Imperatore Frederico in Imperio Galitie, atque Regno Iberia. Era 1223.

El Padre Moret refiere este privilegio; y dize està en el Archivo de Palencia, num. 1. caxon 3. embolitorio 4. No dudo de su legalidad; pero despues que le copio, se devio de perder, porque no le hallé en el Archivo. Dize fue hecho en la Era 1083. y assi se deve corregir, porque dize, que se hizo en tiempo de Don Fernando. Y refiere al Pontifice Gregorio, que fue el VI. y concurrió este año de 1045. que es la Era 1083.

Notò Baronio, que algunos

tuvieron a este Pontifice por Simoniaco, pero los mejores Autores por Santo, y que sin duda fue verdadero Pontifice. Y esto es lo que toca el privilegio al fin, non sit nobis ad odium officium Romae, atque Beati Gregorij, &c.

De este instrumento se infiere ser cierto todo lo que en los capitulos antecedentes hemos referido, y assi le he puesto para su confirmacion, y porque no se pierda su memoria, ya que ha faltado el original.

CAPITULO VII.

DEL OBISPO DON ALONSO, PRIMERO de este nombre, y de Don Bernardo el Segundo: Ponese la donacion del Rey Don Fernando, de la Villa de Pedraza, y examinase, si introduxo en la Iglesia el Monacato, este Prelado.

§. PRIMERO.

DEL OBISPO DON
Alonso Martinez.

EL Arcediano del Alcor, pone por sucesor de D. Myro, al Obispo Don Alonso Martinez, que lo fue en tiempo del Rey Don Fernando el Magno, y Don Alonso el Sexto, que ganó a Toledo, y que murió este Obispo en Paris, caminando a Roma, cerca del año de 1075. y que está sepultado en aquella Ciudad, en la Iglesia de san Dionisio.

Tengo por ciertas estas noticias, aunque no hallo subseripciones deste Obispo en los privilegios, ni en los Obispos de Paris de los Samaritanos, en la Gallia Christiana, ni en las que trae Serveto, se halla memoria de este sepulcro, ni en las de Chesme. Deste Don Alonso Martinez dire despues.

§. II.

DEL OBISPO DON
Bernardo el Segundo.

PERO hallo otro Don Bernardo Obispo de Palencia, por estos tiempos, que no trae el Arcediano de Alcor, ni el Catalogo desta Santa Iglesia. Fue este Bernardo Presbytero del Obispo de Palencia D. Myro,

y el año de 1040. confirma la donacion, que el Rey D. Fernando hizo al Monasterio de san Pedro de Cardeña, por el de San Lorenzo, que tenían en Burgos, donde puso la Iglesia Catedral, como se dixo en el cap. precedente, y trae Yepes en el apendize del tom. 1. fol. 23. Bernardus Præsbyter Myri confirmat. Y en el mismo apendice, fol. 39. Era 1100. confirman Pelayo Obispo de Leon, y Bernardo Obispo de Palencia, aunque sin duda ay en la Era yerro, porque en el año de 1062. a 20. de Mayo, dize Sandoval, en el Monasterio de Arlança, como diximos en el cap. precedente, a fol. 348. que dan al Abad D. Garcia la Villa de San Gines, que aora llaman Santa Inès, hallando se presente Alvito Obispo de Leon, y Myro Obispo de Palencia, pues como puede concordarse con el privilegio de Yepes referido, en que este Rey da la Villa de santa Ginesia a este Monasterio, 12. Kal. Maij, Era 1100. que es el mismo año de 1062. y ser Obispos Pelayo en Leon, y Bernardo en Palencia, y mas quando el Obispo Pelayo dize en vna escritura, que trae Lobera en la Historia de Leon, en la pagina 194. y 294. que fue Obispo el mismo año, que murió el Rey D. Fernando el Magno. Y la muerte de este Rey la pone Colmenares en la Historia de segovia el año de 1065. si bien, segun el Arçobispo Don Rodrigo, dize, que fue Rey en Castilla 12. años despues de muerto su padre, y en Castilla, y Leon 16. y dexando por cierto, y asentado, que el Rey Don Sancho el Mayor murió el año de 1035. vino a morir Don Fer-

nando el Magno, su hijo el año de 1063. pero esto no puede dexar de ser yerro; porque como adelante veremos, dio a San Cypriano de Pedraza el año de 1065. que viene como que dize Colmenares; por otra parte dize Lobera, que el santo Obispo de Leon Alvito, segun su Epitafio murió en la Era de 1100. que es el año 1062. y assi precisamente tomo yerro en que Alvito fue Obispo el año que murió Don Fernando; pues para concordar estos privilegios, el Obispo Alvito murió el año 1062. y el mismo año entró Pelagio. Y asimismo, que el año de 1062. subscribió Don Myro, y murió, y le sucedio Don Bernardo.

Y el año de 1063. subscribe en una donacion, que hizieron los Reyes a san Ilidro, en 21. de Diciembre de 1063. Sandoval, en la vida del Rey Don Fernando el Magno, fol. 11. col. 2.

Tambien hallamos el privilegio de donacion, que luego pondré hecho al Obispo Bernardo, por el año 1065. subscribe en la Era 1111. el testamento que hizo el Obispo de Leon D. Pelayo, que es año 1073. Este año asistió al casamiento del Cid; vno, y otro trae Sandoval en la vida de Don Alonso el VI. fol. 41. y 42.

Y el año 1075. se halló con el Rey Don Alonso el VI. a visitar las santas Reliquias de Oviedo, y subscribe el primero; Sandoval en este Reyno, fol. 54. col. 4. Y confirma Bernardo Obispo de Palencia, el privilegio, que el Rey Don Alonso hizo a Sahagun el año de 1080. segun trae Sandoval en la fundacion de Sahagun, fol. 59. Yepes, en el apendice del tomo 3. pag. 19. y otro privilegio el mismo año, 2. Idus Martij, que trae Sandoval, supra.

Por todo lo qual no se puede negar, que hubo en Palencia este Obispo Don Bernardo, que es el Segundo deste nombre, que por el computo Cronologico, no se puede confundir con el primero, y porque hallamos a Don Myro, que fue intermedio entre los dos Bernandos, y no hallo causa para que le omitiesen los que compilaron las Tablas de

Palencia, y mas si leyeron el privilegio del Rey D. Fernando el Magno, hecho al Obispo Don Myro, y luego el que hizo a este Obispo Don Bernardo, seis años despues, como consta de las subscripciones.

En tiempo deste venerable Obispo, consiguió la Santa Iglesia de Palencia, la insigne Reliquia de san Vicente de Avila, hermano de la santa Criseta, y Sabina, que pudo ser vienesse en tiempo del Obispo D. Myro, y es bien digna de saber la Historia desta translacion, y nos conduce mucho, no solo para verificacion de esta Reliquia, sino para el justo titulo de vn privilegio que hizo el Rey D. Fernando el Magno a esta santa Iglesia, en tiempo del Obispo D. Bernardo el Segundo, el año 1065. que luego pondremos.

Demos principio con lo que refiere Fray Prudencio de Sandoval en la Historia de san Pedro de Arlanca, pag. 351. era Abad (dize vn libro antiguo manuscrito de aquella casa) de este Monasterio de san Pedro de Arlanca, que asimismo fiziera el Conde Fernan Gomez, el muy Reverendo Abad D. Garcia, Varon de incomparable hervor, e de gran Alteza de perfeccion, y exemplo muy lucido, de toda bondad. El qual, estando con sus Religiosos en su Refectorio, el Viernes en dolencias, comiendo pan, bebiendo agua, haciendo la señal de la Cruz sobre el vaso, se torno la agua en vino; al qual, por vision Angelica le fue revelado, que transfiriese los cuerpos de Santa Sabina, santa Criseta, e san Vicente su hermano, los quales, estavan en Avila, puestos en negligencia, al Monasterio de san Pedro de Arlanca. El qual auiendo consejo con santo Domingo, acordaron entrambos, que lo fiziesen saber al Rey D. Fernando, e assi convocaron al M. Reverendo Ximeno, Obispo de Burgos, e al muy honrado D. Sancho, Abad de san Pedro de Cardena. Los quales todos juntos fueron al Rey D. Fernando, e le fallaron poblando a Zamora, y con el a D. Alvito, Obispo de Leon, y a D. Ordoño, Obispo de Astorga, y al Obispo de Palencia, y al Conde D. Nuño de Lara, y a Don Fernan-

do, y a Don Pedro, y a Don Alvar Fanez, los quales contaron al Rey su venida, è relacion. El qual, gozoso se partiò con todos ellos de Zamora para Avila, e segun la vision vista, fueron fallados los Santos, è dende tomados fueron trasladados al Monasterio de san Pedro de Arlança con muy grande alegria, è otras muchas cosas se fallaron en la vida de santo Domingo, q̄ acacieron en la santa translacion. Este noble Rey D. Fernando diò en devocion destos Santos Martyres muy grandes rentas al Monasterio de San Pedro de Arlança.

El mas antiguo privilegio, que haze mencion, de que estas santas Reliquias estèn en el Monasterio de San Pedro de Arlança, segun D. Prudencion de Sandoval, sup. pag. 347. es de el año 1062. y el Santo Domingo, que se hallò a esta translacion, fue el Abad de Silos natural de Cañas, como consta de la vida deste Santo, que en verio de aquel tiempo hizo el M. Fray Gençalo Berceo, que tambien refiere esta translacion, y que recibieron salud muchos enfermos, por las Reliquias destos Santos; y q̄ Obispos, Abades, y Canonigos Reglares, todos llevaron Reliquias, è excepto Santo Domingo de Silos, y sus compañeros. Despues estando tristes los Monges, que auian quedado en el Convento, de que no traxesse Reliquias de los Santos Martyres, les dixo Santo Domingo, que Dios les daria Reliquias; y esta profecia se entendió, por el cuerpo deste Sño, que los Monges de santo Domingo poseen.

Ya aqui teniamos bastante fundamento, para persuadirnos, que entòces hubo la santa Iglesia de Palencia el brazo de San Vicente Martyr, pues parece se hallò en Arlança su Obispo, ò sea Don Myro, ò D. Bernardo el II. pues como otros llevaron Reliquias, tambien qualquiera de estos Obispos las llevarian.

Pero aun mas especial noticia tenemos desta translacion. El Arçobispo D. Rodrigo, en el lib. 8. c. 13. dize: Auiendo citada la Ciudad de Avila mucho tiempo derrotada, se dize, que el Rey D. Fernando, auien-

do reparado la Ciudad de Zamora, que Almançor auia destruido, trasladò de Avila los cuerpos de los santos Martyres Vicente, Sabina, y Cristeta. Pero porque algunos dizen, que estan en Avila; otros, que en el Monasterio de san Pedro de Arlança; otros, que el cuerpo de santa Cristeta està en Palencia; no presumo afirmar por cierto, lo que es dudoso.

El Obispo D. Pelayo, de Oviedo, en la vida del Rey D. Fernando el Magno, dize, que hizo translacion de los Santos Martyres, Vincencio, Sabina, y Cristeta, desde la Ciudad de Avila: De Vincencio a Leon; de Sabina a Palencia; de Christeta a san Pedro de Arlança.

El Arcediano del Alcor: afirman los Escritores de aquel tiempo, que quando los Embaxadores de aquel tiempo traian el cuerpo de san Isidro pasaron por la Ciudad de Avila, que estva destruida por los Moros, y supieron, que estavan alli los cuerpos de los gloriosos Martyres, san Vicente, santa Sabina, y Cristeta, sus hermanas, que antiguamente auian padecido Martyrio en aquella Ciudad, y luego el dicho Rey Don Fernando embiò por ellos, para los poner junto con el Cuerpo de San Isidro en Leon, mas quando pasaron con ellos por esta Ciudad de Palencia, dexaron los cuerpos de aquellos Martyres en esta Iglesia, lo qual fue el año de 1063. despues el sobredicho Rey Don Fernando los sacò de aqui, y los llevó a Leon, y a san Pedro de Arlança, dexando en esta Iglesia el brazo de san Vicente. Y en recompensa desto, diò a la Iglesia el Monasterio de Pedraza, que aora es Iglesia Parroquial, por su carta, fecha en la Era de 1103. que es el año del Señor de 1065.

Y segun la inscripcion, que trae Sandoval en la vida del Rey D. Fernando el Magno, fol. 16. col. 1. Este mismo año de 1065, fue la trãslaciõ que no se detuvo el Rey en satisfacer, pues a 6. de los Idus de Mayo se trasladaron los santos cuerpos, y a 14. de las Kalendas de Julio se despachò el privilegio, dize la inscripcion,

Deinde in Era 1103. 6. Idus
Maij adduxerunt ibi.

De Vrbe Abila corpus san Vi-
centij frater Sabine, Cristeris que

&c. Y murió el Rey el Diziem-
bre siguiente a 27. de Diziem-
bre. El privilegio es como se si-
gue.

Sub Imperio Christi, & indiuidue Trinitatis, Patris quoque, & Fi-
lij, & Spiritus Sancti, qui unus, & admirabilis extat, per nunquā
finienda sibi sacula seculorum Amen. Ego Exiguus licet peccator,
atq; indignus Fredinandus, gratia Dei Rex, una cū coniuge mea Sanctia
Regina. Euenit nobis caro animo, & spontanea voluntate, integroq; cōsi-
lio, & liberali arbitrio, ut faceremus chartulā testamenti, sicuti, & faci-
mus, ad hunc locum Sancti Saluatoris, & Sancti Antonini, quorum Re-
liquiæ recondita esse noscuntur, in Cæmeterio, quod nuncupant Palentie,
super ripas amnis Karrion: seu tibi, Pater Bernardus Episcopus, cum
norma Monachorum ibidem degentium. Ideo offerimus, & concedimus
sacris Altaribus vestris, supra taxatis, vel vobis etiam prefatis Dei
cultoribus, eo quod abstraximus inde corpora sancti Vincentij, Sabine,
& Cristeri: Et ut Dominus, & illi sancti absoluant nos de isto pecca-
to, concedimus vobis, uno Monasterio, vocabulo Sancti Cypriani de Pe-
draza, cum omnibus adiacentis, vel pralationibus suis, domibus, termi-
nis, vineis, pratis, pascuis, paludibus, montes, fontes, cesus, vel regreſu, ab
omni integritate, & nemini permittimus, qui vobis ibidem disturbatio-
nem faciat, nec in modico, & si aliquis homo contra hunc factum meum
venerit ad disrumpendum, vel scripturam istam infringere conauerit,
a Matre Ecclesia alienus permanet, & locum pœnitentie non inueniat,
sed viuens in corpore, duobus careat luminibus a fronte, & post disces-
sum, corpus eius non sepeliatur. Cum cæteris, nec spiritus illius societur,
cum electis, sed cum Iuda domini traditore luceat pœnas in aterna dam-
natione, inferaque Ecclesie alius quantum auferre voluerit, in duplo,
& ad partem, cui lex dederit, aurei libras mille: factumque nostrum in
cunctis obtineat firmitatibus roborem. Facta chartula testamenti 14.
Kalendas Iunij, Era MCIII.

Ego Fredinandus Rex, una cum coniuge mea Sanctia Regina, hanc
chartam, quam fieri volumus, & legendum agnouimus, manibus nostris
roborauimus.

Tiene dos Sellos, del Rey, y la Reyna en cifra.

Semenus Legionensis Episcopus, confirm. Nuño Alvarez, confirm.
Rodrigo Bermudez, confirm. Pedro Perez, confirm. Aluaro Bermudez,
confirm. Cid testis ✕ roborat. Didacus testis ✕ roborat. Amaya testis
✕ roborat.

Romanus notauit. Pone su Signo.

EN CASTELLANO.

En el Imperio de Christo, y de la individua Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que es vn Dios admirable, que exilte por la eternidad de los Syglos, Amen.

Yo el minimo, aunque peccador, y indigno Fredinando, Rey por la gracia de Dios, juntamente con la Reyna Sancha mi muger. Hanos sucedido, con caro animo, y espontanea voluntad, y perfecto consejo, y liberal arbitrio, el que hiziessemos, vna carta de testamento, como la hazemos a este lugar de San Salvador, y de San Antolin, cuyas Reliquias se conoce estan reconditas en el Cemeterio, que llaman de Palencia, sobre la ribera del Rio Carrion, ò a ti, Don Bernardo Obispo, con la norma de los Monges, que alli viven. Por tanto ofrecemos, y concedemos a los sagrados Altares vuestros, ya referidos, ò a vosotros los dichos Cultores de Dios, por auer quitado de alli los cuerpos de San Vicente, Sabina, y Christeta, y para que el Señor, y aquellos Santos nos libren de este peccado; os concedemos vn Monasterio, llamado de San Cypriano de Pedraza, con todas sus adyacencias, y prelaciones, casas, terminos, viñas, prados, pastos, lagunas, montes, fuentes, celo, y regreso, de toda inmunidad, y no permitimos anadie, que os haga alli alguna disturbacion, aunque sea en cosa poca, y si algun hombre viniere a romper este mi hecho, ò procurar quebrantar esta escritura, quede ageno de la Madre Iglesia, y no halle lugar de penitencia. Empero, viviendo quede sin vista, y después de muerto, su cuerpo no sea sepultado con los demas, ni su alma tenga la compañía de los escogidos, sino que con Iudas, que entregò al Señor, pague las penas en condenacion eterna, y entregue al gremio de la Iglesia quanto huviere querido quitarla, al doble; y a la parte, q la ley dixere, mil libras de oro, y nuestro hecho tenga fuerza con toda firmeza. Hizose esta carta de testamento a 18. de Abril, Era 1103. Yo Fredinando Rey, y mi

muger la Reyna Sancha, dimos firmeza con nuestros signos a esta carta, que queremos se haga, y conocimos, que auia de ser leida. Ximeno Obispo de Leon, confirm. Nuño Alvarez, confirm. Rodrigo Bermudez, confirm. Pedro Percz, confirm. Alvaro Bermudez, cõfirm. Cid, test. Robora. Diego, testigo. R. Amaya, test. R. Romano la notò, y signò.

Muchas cosas dignas de reparo contiene este privilegio, porque haze mencion de las Reliquias de san Antolin, de que hablaremos en el c. 9. y parece, que tambien dize, que eran Monges los que estauan en esta Iglesia con el Obispo D. Bernardo, q es el Segundo deste nombre, auiendo dicho antes, que eran Canonigos, de que trataremos en el §. siguiente.

Lo que aora haze al punto, que vamos tratando, es, que estuvieron aqui los cuerpos de los Santos, san Vicente, y sus hermanas, Sabina, y Christeta, y no de passo, para llevarlos a otra parte, pues no huviere sido culpa sacarlos desta Iglesia, sino que se colocaron, para que estuviesen perpetuamente.

De que se infiere, que juntando todas las noticias referidas, y concordandolas en lo que parece mas verisimil: El Abad D. Garcia, que lo era del Monasterio de S. Pedro de Arlança, fue quien por impulso Divino en la forma referida, moviò al Rey D. Fernando, para que trasladasse de Avila los cuerpos Santos de S. Vicente, Sabina, y Christeta. Y el Rey D. Fernando asintió al consejo de D. Garcia; pero en quanto al lugar, donde se auian de colocar, determinò fuesse la Iglesia de Palencia, y tuvo bastante motivo, por ser obra de su padre el Rey D. Sancho; y auiendo la condecorado, en la forma que se viò en su privilegio, quiso entriquecerla con tan precioso tesoro. Pero después, por especial motivo, saad de aqui los cuerpos Santos, y los puso en san Pedro de Arlança; y reconociendo, que lo que auia obrado de hecho, se oponia a la primera determinacion, y al derecho, que nuestra Iglesia tenia a poseer las sagradas Reliquias, arrepentido del caso, procurò, en lo que pudo, dar

atisfaccion, y donò el Monasterio de San Cypriano de Pedraça con este motivo.

No se puede dudar, de que entonces quedò el braço de San Vincente; porque no ay noticia, que del pues viniese, ni se puede presumir darian los Santos cuerpos, sin que quedasse en Palencia alguna parte de este tesoro. Y aunque es materia de hecho, y no ay testimonio; es verisimil conjetura, sobre la posesion indubitable, de que es de San Vincente de Abila esta Reliquia, de quie se repite en el Rezo annua memoria. Esta es la historia verdadera, las demas noticias, fueron voces vagas.

La controversia, que tienen Avila, Arlança, y Leon, de que cada vna de estas Iglesias, dicen, tienen estos santos cuerpos, se compone con dezir, que todas tres Iglesias conservan sus Reliquias, por la figura Synodoche. Y es doctrina comunmente recibida en esta materia, como enseña el Padre Ferrando en su Disquisicion Reliquiaria, libro primero, capitulo quarto, articulo segundo, à pagina ciento y cinquenta y dos, en que se toma la parte por el todo, y por esta razon, suelen afirmar los Fieles, que poseen enteramente los Santos: porque tienen parte de sus cuerpos; aunque sean solo las cenizas, en que se resolvieron sus venerables cadaveres. Son muy dignas de ponderar a este proposito las palabras de San Gregorio Nacianceno, que dize: Est adeo frequens horum lucta, certaminumque, veneratio, vt exiguus pulvis, aut reliquia veterum ossium, totius ad honorem sufficiant, & nonnullorum saltem appellationem, reliquiarum omnino expertem, scio locis certis inditam esse, pro toto Martyre, quæ tam eandem vim obtinuerit. Orem prodigiosam! Salutem affert sola recordatio. Y San Gaudenzio, en el sermón de la dedicacion de la Basílica de los quarenta Martires, dize: Portionem reliquiarum sumpsimus, & nihil nos minus possidere confidimus, dum totos quadraginta in suis favillis honorantes am-

plectimur: sicut illa in Evangelio fidelis mulier, quæ perfimbriam Christi salvata est. Oram tenuit, vestimenti, & virtutem divinitatis exegit; attactu fimbriæ medelam credenti fides traxit, & salutem, quam præsumperat, adquisivit. Itaque pars ipsa, quæ meruimus, plenitudo est: diuidi enim quadraginta isti Martyres ab invicem nullo modo possunt, quorum sunt inseparabiles, & indiscretæ reliquiae. Nam sicut animas eorum igneus ille Spiritus Dei salutaris fidei unitate coniunxit (erat enim omnium credentium, cor vnum, & anima vna) ita etiam membra eorum cœcremansignis in vnum favillæ corpus redigit. Y San Ambrosio en el sermón catorce de los Santos, Nazario, y Celso. Beatum itaque Nazariū Martyrem Christi Sancta Mediolanensis Ecclesia, licet totum corpore secum retineat, & mundo tamen totum in benedictione transmissit. Hæc est enim Sanctorum Martyrum gloria, quorum, & si per univèrsam mundum, seminetur in cineribus portio, manet tamen integra in virtutibus plenitudo. Dexemos en su pureza latina estos lugares, que todos convienen, en que la virtud de las reliquias de los Santos permanece entera en qualquiera parte, y en qualquiera polvo, de aquel en que se cõvirtieron sus cuerpos; y lo mismo dize San Paulino en el Poema nuevo de San Felix, San Geronimo contra Vigilancio, San Damasceno en la historia de Iosaphat, cap. veinte y tres, San Eulogio apud Photium, San Eucherio en la Homilia de Santa Blandina, y otros muchos, y la experiencia, nos lo ha enseñado; y así es de todos coman, y firme consentimiento. Por esta razon piensan los Fieles, que tienen enteramente los cuerpos de los Santos, aunque no posean sino algunas reliquias, y mas quando ay cierta sciencia de tener sus sepulcros; y así dize el Cardenal Baronio, en el tomo primero de sus Anales, al año 55, num. 14. Inde accidit, vt cum vnius cuiusdemque Martyris, diversis in locis reliquiae conditæ haberentur, &

& æque, ac si integrum corpus vbi
que horum locorum cõditum est
ter, eadem miracula sint operata,
vnius, eiusdemque Martyris cor-
pus diversis in locis haberi dica-
tur. Tolerabilis error, sed exube-
rans divina largitas præbuit occa-
sionem, dñ quod, ob virtutis præ-
stantiam, diversis in locis sit vnius,
eiusdemque Martyris, erecta me-
moria, vel excitatum sepulchrũ,
(quod esse consuevit sacrum alta-
re) quisque apud se corpus illius
habere, cit opínatus.

Basta esto, para reducir a con-
cordia la controversia, que tienen
Avila, Leon, y Arlança, que de la
possession de el brazo de San Vin-
cente, no ay controversia; y todo lo
referido, ha sido para dar noticia de
como obruvo la Santa Iglesia de Pa-
lencia esta reliquia, que con todo
culto venera, y celebra con anniver-
sario memoria. Yo he venerado los
sepulcros de estos Martyres en Avi-
la, en la Iglesia de San Vincente, ce-
lebre monumento de la antigüedad,
y Religion, por las reliquias santas,
que posee, y la magnificencia de el
Templo, superior, y subterraneo, y
alli se tiene por tradicion, que que-
riendo vn Prelado experimentar si
estavan las reliquias en vn celebre
Mausoleo, que tiene este título; en-
trando la mano en el, al tocar las ce-
niças, hallò humedecidas en sangre
las manos, de que persevera en vna
columna de el, vn vestigio, que ense-
ñan, por demonstracion de el mila-
gro. La credibilidad de este suceso
pudiera comprobar con muchos tes-
timonios, que conforman tienen vir-
tud visca las reliquias; pero no es de
nuestro instituto. Solo advierto fue

vna reprehension de la escusada ex-
periencia, que este Prelado quiso ha-
zer, quando, como hemos dicho, pa-
ra experimentar la virtud, y favor de
los Santos, bastan qualesquiera pol-
vos. Y teniendo aquel sepulcro los
de estos Martires, de que no ay duda,
no era necesario dar lugar a la cu-
riosidad, de saber si estavan alli todas
sus reliquias.

Con las que tenemos de San
Vincente estamos muy gozolos, y
por su veneracion esperamos de to-
dos tres hermanos los patrocínios,
que vnidos con la sangre, y con la
Fè, en cuya defenfa la derramaron,
se vnen para el favor de sus devotos.
Debemos este favor al Rey Don Fer-
nando el Magno, sobre los demas,
que hizo a la Santa Iglesia de Palen-
cia, y debemosle el aver donado el
lugar de Pedraza en esta ocasion, co-
mo vimos en su privilegio, que con-
firmado por los Señores Reyes,
posee oy el Hospital de San Anto-
lin, que es comun refugio de toda la
tierra, para la curacion de todos los
enfermos, que quieren acudir; y si
Dios me diere lugar, escrivirè la vi-
da de este gran Rey, ò Emperador,
que aunque ya han preocupado su
memoria otras plumas, quiero que
ayude al buelo, que merece su fama,
la debilidad de la mia, por gratitud
de esta Iglesia, y especial afecto, que
tengo a sus hechos, y virtudes.

En tiempo de este Obispo, hi-
zo el Presbitero Velasco, y su her-
mana Maria, donacion a la Iglesia de
San Antolin de toda su hazienda. El
instrumento està en el tomo quarto
de los privilegios de el Excelentissi-
mo Señor Marqués de Monte Ale-
gre, y es como se sigue:

IN nomine Dei, & Saluatoris nostri Iesu Christi. Ego Velascus Pras-
biter, simul cum sorore mea Maria, magnum nobis, & satis lici-
tum videtur, domum Dei edificare ubique, & de rebus nostris ho-
norare, atque concedere, audientes predicationem, & monita Sanctorum
Patrum, quia elemosyna a morte liberat animam. Hac, cognoscentes nos
macula peccati onustos, compuncti de superna Cælorum pietate, suppli-
cantes eius misericordiam, ut pius, & misericors sit in peccatis nostris.
Propterea concedimus ad domum illam Sancti Saluatoris, & Sanctæ
Ma-

Marie semper Virginis, & Sancti Ioannis Baptiste, & Sancti Antonii Martyris, cuius Ecclesia sita est in territorio Montesons, secus flumine Carrion, nec longe a Pisorica flumine, in Villa, quam vocitant Pallen-
 tia, tradimus corpus, & animas nostras, & omnium nostram facultatem, quae habemus, & habere potuerimus, tam de hereditate, quam com-
 paratione, in domibus, terris, vineis cultis, & arvis, & nihil, & inde, in opus nostrum reservamus, sed sicut obtinemus in iam dictum locum ab integro, est concedimus, ut domus eius, & inde sit honoratus, & construc-
 tus, & qui aliquid refectionem inde habuerint, exorare non pigeant pro-
 genitores, genitricesque, seu Parentum omnium nostrorum, & iuniorum, at-
 que defunctorum, nec non, & per nos peccati pondere praegravatos, ut ve-
 niam, & remedium ad nos adipisci in hereamus. Volumus enim, ut cun-
 tis diebus, omnia, quae supra texuimus, in potestate, & dominatione Sanc-
 ti Saluatoris permaneant perenniter, Episcopi namque, & Canonici, &
 omnes ibidem seruientes, praesentes, & futuri, haec omnia ita obtineant, si-
 cut ceteris hereditatibus, & munificentijs Sancti Saluatoris pertinenti-
 bus, & sandi, & exfusandi, gubernandi, seu faciendi regulariter, quid vo-
 luerint, habeant licentiam. Et est haec omnia in termino de Astudel, in
 Villa, quae vocant Torre. Et affrontant haec omnia, de parte de Oriente flu-
 men Pisorica; de Occidente in monte de Censentes; de parte vero Cerei in
 Villa, quae dicunt Bobadiela; de Meridie, in Villa, quae dicitur Spinosa;
 quantum infra istas quatuor afrontationes includunt, sic donamus vobis
 haec omnia supra dicta, propter remedium animarum nostrarum. Si quis
 sane, quod fieri minime credimus esse euenturum, homo, qui hanc merce-
 dem largitionis inquietare praesumpserit, aut aliquid de praedictum do-
 mum dextrahere voluerit, vel subtraxerit, peccatis nostris anima il-
 lius sit obligatum, quae pro hac recipimus esse purgatum, & quantum ab
 eo tempore haec omnia, quae superius scripta sunt, immeliorata fuerint, in
 quadruplum componere ad eius Ecclesiam, prout Patres sanxerunt non
 mortuis, & in super pariet auri libras duas, & in antea ista scriptura fir-
 ma permaneat. Omni sequente tempore. Facta carta donationis die 2.
 Februarii X. Kal. Iunias Era 1088. regnante Rege Fredenando in Legio-
 ne, & in Castella. Ego Velasco Presbyter, simul cum sorore mea Mae-
 ria, qui hanc cartam donationis fecimus, legente audimus, & manibus
 nostris roborauimus. Iulianus confirmat. Era Gaseza confirmat. Mi-
 guel Gutierrez confirmat. Annaya confirmat. hic testis. Nuan. Telez, hic
 testis. Ioannes, hic testis. Sergudo Presbyter scripsit.

No hallo otra cosa especial de
 Don Bernardo Segundo, sino lo que
 se puede inferir de aver sido Presbi-
 tro de el Obispo Don Myro su an-

recessor, que parece no es nombre
 solo de el Orden Presbiteral, sino de
 gobierno, conforme al estilo prima-
 tivo de que hizo mencion en el li-
 bro

bro primero, capitulo segundo lamente. Y ello parece se da a entender en el Concilio Regiente, año quatrocientos y treinta y nueve, en el qual subscribe Vincencio Presbitero, por estas palabras. Ego Vincencius Presbyter Episcopi Constantini, ab eodem ordinatus interfui, & subscripsi vice ipsius. Y no solo solian asistir a los Concilios, por los Obispos, sino por si mismos, por sus letras, y autoridad, como notó Don Fernando de Mendoza sobre el Concilio Iliberitano, que refiere la constitucion de el Pontifice Lucio, quanto a este punto.

Aqui venia examinar, si este Don Bernardo, avia conseguido en Palencia la dignidad de Metropolitano, por hallarse vna subscripcion en el privilegio, que refiere el Padre Argaiz, con titulo de Arçobispo. Pero este punto se ventilara en §. especial.

Parece, que este Obispo Don Bernardo vivió hasta el año mil y ochenta y cinco; porque Don Fray Prudencio de Sandoval, en las fundaciones, pagina setenta, dize: En la Iglesia de Palencia hubo vn Obispo, que se llamó Don Bernardo, sucesor de Don Myro, en la Era mil ciento y vno confirma; y llegó su memoria en los privilegios, donde confirma, hasta la Era mil ciento y veinte y dos, porque en la Era mil ciento y veinte y tres, era Obispo Don Remondo. Este es Don Raymundo, de quien trataremos en el capitulo siguiente.

Don Antonio de Zapata confundió este Obispo, Don Bernardo Segundo, con Don Bernardo el Primero; porque dize vivió desde el año mil y treinta y quatro, hasta el de mil y ochenta; pero consta de lo dicho ser falso. El Padre Argaiz le haze tercero de este nombre, pero ya se refutó el segundo Bernardo, que introduce.

Tambien Don Antonio de Zapata, dize, que este Don Bernardo fue Monge Benedictino. Y este punto examinaremos con otras cosas pertenecientes al Monachato, que quiere el Padre Argaiz huviese en la Santa Iglesia de Palencia, por las

palabras de el Privilegio referido de el Rey Don Fernando el Magno: Seu tibi Pater Bernardus Episcopus cum norma Monachorum ibidem degentium, &c. Que es todo quanto puede hazer dificultad en esta materia; porque todos los demás argumentos, q han escogitado para introducirnos este Monachato, quedan bastante satisfechos. Y espero, que de el examen de este, se ha de declarar mas la verdad que he defendido.

§. III.

*EXAMINASE LA
clausula de el privilegio de el
Rey Don Fernando el Magno, referida en el §. precedente, y ajustasse, que no hubo
Monges Benedictinos en el
Cabildo de Palencia, aunque
hubo en Palencia Monges
en el Cemeterio de San Antolin,
que asistían, como
Capellanes a cantar
el Oficio Divino.*

REMITIMOS A este lugar examinar el argumento, de que se valió el Padre Argaiz, que queda puesto en el capitulo quinto §. segundo, para probar, que desde el Obispo Don Bernardo primero, avia Don Poncio introducido Monges en Palencia, aunque allí respondimos brevemente. Bolveré a poner sus palabras, y le daremos satisfacion por estenso. Dize, pues: Por vna donacion, que el Rey Don Fernando (el Magno) hizo a la Santa Iglesia de Palencia, de el Monasterio de San Cypriano de Pedraza, y al Obispo Don Bernardo, se conoce esto (que el Cabildo era de Monges Benedictinos)

y que los cuerpos de San Vicente, Sabina, y Crisleta, Martires de Avila, que mandó llevar al Monasterio de san Pedro de Arlança, avia tenido intento de llevarlos a la Iglesia de Palencia; porque en satisfaccion de aquella accion, que llama el Rey mal pecado, le da el dicho Monasterio de Pedraça; y muestra, que el Obispo Don Ponce avia introducido Monges de san Benito, por Canonigos de aquel Cabildo, como en Toledo se vió los años adelante; porque el dicho Rey Don Fernando en la donacion, habla claramente con el Obispo, y Monges de la Catedral, y no con otros, diziendo: *Usceremus chartulam testamenti, sicuti, et facimus, ad hunc locum Sanctum Sancti Saluatoris, et Sancti Antonini, quorum reliquie condite esse noscuntur in Cimiterio, quod nuncupant Palentia, super ripam amnis Carrion, seu tibi Pater Bernardus Episcopus, cum norma Monachorum ibidem de gentium. Ideo offerimus, et conferimus sacris altaribus vestris supra taxatis, ut vobis etiam prefatis De cultoribus, eo quod abstraximus inde corpora Sancti Vincentij, Sabinae, et Christetae, et ut Dominus, et illi sancti absoluant nos de isto peccato, concedimus vobis uno Monasterio vocabulo S.... de Pedraça cum omnibus adiacentis, &c.*

En el lugar citado dixe, como el mismo Padre Argaiç, en otra ocasion se valia de los errores de los secretarios, y la poca erudicion, que tenian; y que asi pudo ponerse la palabra Monachorum, en lugar de Canonicorum, aunque no subsisto en esto; porque tambien por la palabra Monachorum, se puede entender Canonicorum, como alli dixe de sentir de San Prudencio de Sandoval, y otros. Y quando todos los mas pri-

vilegios, les llaman Canonigos a los Palentinos de aquel tiempo, no debe hazerse mucha fuerza en la palabra Monachorum; y si atendemos a las obligaciones de el Clericato, que puso San Isidoro en el libro primero de los Divinos Oficios, capitulo nueve, y las que trae el Concilio de Moguncia, bien pueden llamarse Monges los Canonigos, por lo que dixo San Augustin en la Carta setenta y seis: *Vix enim bonus Monachus bonum Clericum facit*, y concuerda San Juan Chrysostomo en el libro de Sacerdorio. Y aunque nuestros Canonigos Palentinos, siempre fueron seculares, su vida fue muy regular. No ay duda, que los Canonigos Reglares vienen en la apelacion de Monges; pues el Monachato pertenece a la vida contemplativa, y el orden de los Canonigos Reglares tambien, como consta de lo que puse en el capitulo segundo de el primer libro. Y por esta razon, los Canonigos Palentinos, aunque no eran Reglares, por ser tanta su regularidad en la asistencia a los Divinos Oficios, y por tener todos los bienes en comun en aquel tiempo, y unidos con los de el Obispo, pudieron llamarse Monges, por ser de el Clericato Apostolico.

En esta conformidad, Don Tomas Tamayo de Vargas habla de el Monasterio Agalliente, que muchos dicen fue de Monges, y no quiere, sino que fue de Canonigos Reglares, siguiendo el Breviario antiguo de Toledo, son sus palabras, en las notas a Luitprando pagina quarenta y seis: *Nec crebra Monachatus mentio obstat, cum Clericali etiam vita convenire Divus Augustinus Ps. 132. sermone de vita communi Clericorum, et Epistola 76. insinuat.* Y parece habla, no solo de los Canonigos Reglares San Augustin, sino de los que vivian sin Regla peculiar, en Comunidad, con las leyes de el Clericato, en la forma que observavan los Canonigos de Palencia, y el Clero Apostolico, de que se dixo libro primero, capitulo segundo; supuesto que parece obser-

vayan lo que dixo San Isidoro en el lugar citado, cuyas palabras son: *Clericis lege Patrum cauetur, ut a vulgari vita seclusa mundi voluptatibus, sese abstineant, non spectaculis, non pompis intersint, conuiuia publica fugiant: priuata, non tantum pudica, sed et sobria colant: usura nequam incumbant, neque turpium occupationes lucrorum, fraudisue cuiusquam studium appetant: amorem pecunie, quasi materiam cunctorum criminum fugiant, secularia officia, negotiaque abijciant, &c. Pudorem, ac verecundiam mentis simplici habitu, incessuque ostendant, et viduarum, ac virginum visitationes frequentissimas effugiant, contubernia extranearum feminarum nullatenus appetant, castimoniam quoque inuolati corporis perpetuo conseruare studeant; aut certe (loquitur de Clericis in minoribus constitutis) coniuncto vinculo matrimonij fœderentur: senioribus quoque obedientiam debitam tribuant, nequeullo iactantia studio semetipsos attollant, postremo in doctrina, in lectionibus Psalmis, Hymnis, Canticis, exercitio iugiter incumbant. Tales enim esse debent, qui diuinis cultibus sese mancipandos student. Scilicet, ut dum scientie operam dant, doctrine gratiam populis administrent.* En que renovò San Isidoro el Clericato Apostolico antiguo, que se mandò guardar en las Iglesias de España, como en el lugar citado se dixo. Teniendo esta forma de vida; no se que fuese necesario admitir

la Regla de San Benito, para perficionar el Clericato. Pues todo lo particular de Monges, pudiera ser impeditivo de los ministerios Clericales, que es lo especial de su institucion; y a que se dirige toda la perfeccion de vida, que les propone San Isidoro: *Scilicet, ut dum scientie operem dant, doctrinae gratiam Populis administrent.* Vea-se Hallier en las Vindicias, pagina seiscientos y sesenta y siete. Y confirma mas lo dicho, que dize, que seruián a Dios, cum norma Monachorum, y no cum Regula, vel sub Regula Monachorum. En que dà a entender, que la vida, que observavan, era vna vida tan regular, que parecia de Monges, y a imitacion de los Monges; pero no con Regla de Monges, sino con el Clericato Apostolico, que es mas perfecto; y aqui viene lo que dixo Antonio Augustino, tratando si era bien que los Canonigos, que comunmente se dize tomaron este nombre a Regula, que es lo mismo que Canon, se devan dezir Regulares, pues parece es pleonafmo, como quando se dize Padre Abad, supuesto, que Abad es lo mismo, que Padre? Y responde: *Sed fingamus duas esse Regulas, alteram laxiorem, Canonici secularibus scriptam; alteram durior, regularibus solis conditam. Vtrosque sub Canone esse dicimus, et Canonicos: sed hos durioribus Cancellis circumscriptos.* Hemos de entender dos Reglas; vna escrita para los Canonigos Seculares, mas dilatada; otra para los Canonigos Regulares, mas estrecha. En ambos dezimos, que estan debaxo de Regla, o Canon; y assi se llaman todos Canonigos; pero los Regulares incluidos en mas duros cancelles. Y assi a los Canonigos Regulares se llaman Monges; y a los Seculares por la semejança en venir debaxo de Regla. Por lo qual, en el prí

privilegio de el Rey Don Fernando, en la palabra sub norma Monachorum, se deben entender Canonigos Seculares, que vivian con Regla, y en Comunidad, a imitacion de los Monges Canonigos Regulares; pero no eran, ni vno, ni otro, sino con la Regla Isidoriana de el Clericato Apostolico.

Tambien observo, que no dize, sub Regula Sancti Benedicti; con que no puede el Padre Argais inferir, que era la Regla de San Benito. Porque aunque tienen los Padres Benedictinos por opinion, que en diziendo Regla de Monges, o Santa Regla, se entiende la de san Benito, por antonomasia; y que no arguyen de indefinita, a particular; con todo esto no es facil, que esto se verifique en aquellos tiempos en España; pues eran pocos los que observaban la Regla Benedictina, como consta de tantos privilegios, en que donan a los Monges algunas cosas, con condicion, que vivan en la Regla Benedictina. Y el Concilio de Coyanca, o Valencia de Don Iuan, mandò, que todos admitiessen la Regla Benedictina, pocos años antes de este privilegio; luego no todos la tenían.

Però concedamos, que alli, las palabras cum norma Monachorum, se entiendan en propria significacion de Monges, y que habla de Monges Benedictinos; porque ya estava mandado, que los Monges recibiesen la Regla Benedictina en el Concilio de Coyanca; con todo esto se salva muy bien, que los Canonigos Palenquinos, no viviesen en la Regla de San Benito, y aora entra la singularidad, de que previene al Lector, y remiti de el capitulo quinto, §. segundo a este Lugar.

Para lo qual se debe observar, con el Padre Fray Antonio de Yepes, en la Centuria tercera, pagina docientos y veinte y cinco, que cerca de las Iglesias Catedrales, en los tiempos antiguos, se fundavan Monasterios de Monges: no solo quando las Iglesias eran de Monges, como lo fueron en Inglaterra, y Alemania, sino aun quando eran de Canonigos; y así hablando de la Iglesia de San Pedro de Roma, con las pa-

labras de Anastasio Bibliotecario, en la vida de Gregorio III. dize: Este hizo el Oratorio en la misma Basílica, cerca del arco principal, a la parte, en que estavan los hombres, en el qual, a honra de el Salvador, y de su Santa Madre, puso Reliquias de los Santos Apóstoles, y de todos los Santos Martyres, y Confesores, y justos perfectos, que descansan en todo el mundo, en cuyas festividades mandò a los Monges de tres Monasterios, que alli servian por orden cada dia, que hiziessen las Vigilias, y rezassen los Oficios. Y prosigue Yepes. Esta Iglesia de San Pedro, bien se ve, que no era principalmente de Monges, como agora es la de san Pablo; pero realmente era estilo de aquel tiempo, que en las Iglesias principales, vltra de los Presbiteros, que dezian las Mistas. Estava autorizado el Templo con muchos Monasterios, cuyos Monges iban a hazer los Oficios, y rezar las Horas; las quales dezian, repartiendo, y alternando, entrando vna vez los de el vn Monasterio, y otra vez los de el otro. Y trae tambien Yepes las palabras de Platina, en la vida de el mismo Gregorio III. en que dize: Que instituyó, que en la Iglesia de San Pedro, casi sin intervalo, fuesen celebrados los Oficios Divinos de los Presbiteros Hebdomadarios, y de los Monges. De donde parece tuvo su principio, que las moradas, y viviendas de los Monges, y Presbiteros Seculares, ayane estado contiguas, y vezinas. Los quales con tanta competencia servian a Dios diligentissimamente. Prosigue Yepes: De estas autoridades, curioso Lector, verás luz más clara, que la de el Mediodia, que en los Templos principales de Roma, quales son, san Pedro, y san Pablo, san Iuan de Letran, santa Maria la Mayor, san Lorenzo, avia Monasterios de Monges, que si bien no eran los principales, que governavan aquellas Iglesias; pero eran miembros muy esenciales de ellas, y las tenían rodeadas, estando muy cerca, para poder acudir con puntualidad a hazer los Oficios Divinos. Y luego: El estilo, y modo de vivir, usado en Roma, se practicò despues en muchas Iglesias Catedra-

drales, edificadas en diferentes naciones, como se verá adelante con varios exemplos. Los que agora quiero poner seran experimentados en España, en Iglesias, que todos hemos visto, y conocemos, y de las muy principales de estos Reynos, quales son Altorga, Santiago de Galicia, San Salvador de Oviedo, en cuyos Templos sirvieron Monges, que estavan en Monasterios vezinos. Veáse allí las pruebas; y al Obispo Sandoval, que traigo en el libro primero, capitulo segundo, §. ultimo, que trae lo mismo de la Iglesia Episcopal de Naxera, A Don Mauro Castella Ferrer, lib. 2. cap. 1. de la Historia de Santiago, que los Monges ayudaron a servir la Iglesia Apostolica, donde residian los Canonigos, hasta el tiempo de Don Alonso el Sexto.

De aqui passo yo a dar otro exemplo al Padre Yepes, y es de la Iglesia de Palencia, y digo: que tambien hubo cerca de la Iglesia de Palencia Monasterio de Monges, para que sirviesen en la Iglesia de Palencia, y que de estos habla el privilegio de el Rey Don Fernando el Magno, y que para el Obispo, y los Monges, se hizo la primera donacion de el Monasterio de San Cypriano de Pedraça, no para los Canonigos. No es esto voluntario, sino deducido de el mismo privilegio; porq. como ya pondero, allí, no habla el Rey Don Fernando de la Iglesia nuevamete edificada, sino de el Ciminterio donde estavan las reliquias de San Antolin, que se quedó para Ciminterio, dōde el Rey avia determinado su entierro, y para los Monges que allí vivian, donde avia determinado poner las reliquias de los Santos, Vincencio, Cristeta, y Sabina; y en recompensa, les dà el Monasterio de San Cyprian de Pedraça, con todas las demás cosas, que el privilegio refiere. Y que huviesse Ciminterios distintos de las Iglesias Catedrales, y anexas a ellas, y estos Monasterios deputados, para el servicio de las Iglesias Catedrales, consta del lugar de la carta de Innocencio III. lib. 2. escrita al Obispo de Compostella Pedro, donde dize de el Monasterio de Ante Altares:

Non solum in Cæmeterio, verum etiam parietibus prædictæ Ecclesiæ noscitur esse constructum, ut per Ecclesiæ ad Monasterium transitus, sine aliquo interstitio, habeatur. Et tu & Fratres tui in processionibus, vè aquí Obispo, y Canonigos, ad Cæmeterium pertinentibus, per Claustrum Monasterij transeatis: Concuerta vn texto de vna escritura, que trae el Padre Argaiç, en la Iglesia de Oviedo, cap. 11. de el año de 1044. que dize: Et nos Cultores, Ecclesiæ Sancti Vincentij, quorum Cæmeterium est consecratum in sede Ouetensi ante altarij, & nos ibidē Cōmorantes Regularum ordinem servamus. Concuerta este testimonio, con el precedente. Aunque Argaiç quiere probar eran Canonigos, a que se satisfizo en el lib. 1. cap. 1. §. ultimo, y abaxo se verá tambien. Pues diziendo el Rey Don Fernando en su privilegio: Euenit nobis caro animo, & liberali arbitrio, ut faceremus chartulam testamenti, sicuti, & facimus ad hunc locum Sancti Saluatoris, & Sancti Antonini, quorum reliquie reconditæ esse dicuntur in Cæmeterio, quod nuncupant Palentie, super ripas amnis Carrion, seu tibi Pater Bernardus Episcopus cum norma Monachorum ibidem degentium, &c. Que dona al lugar de San Salvador, y de San Antonino, cuyas reliquias se dize están en el Ciminterio, que llaman de Palencia, a las riberas de el rio Carrion, y a el Obispo Bernardo, y a la norma de los Monges, que allí viven. Claro se verá, que no habla de la Iglesia Catedral, sino de este Ciminterio, que fue donde asistían los Monges, que eran Ministros tambien de la

la Iglesia de Palencia, como lo eran, segun Yepes, de la de Astorga, de la de Santiago, y de la de Oviedo. Fue poca dicha de nuestra Iglesia, que no perseverasen tan dignos, y devotos Ministros; porque citaria muy bien servida, y muy autorizada la Iglesia con ellos: y no era pequeña gloria para los Monges, el asistir a los Coros de las Iglesias Catedrales; por lo menos, así lo reconoció el Padre Yepes, pues tanto se esforzó, para que se tenga por cierta esta ocupación, no solo en las Iglesias de Roma, sino en las de Castilla. Y lo que hubo en Astorga, Oviedo, y Santiago, no es inverisimil huviese en Palencia. Con esto se contenta Yepes, aunque no se contente Argai.

El Rey Don Fernando el Magno, que concedió este Monasterio de San Cypriano de Pedraza, para estos Monges del Ciminterio Palentino, dió otras Iglesias al Monasterio de San Vicente, y dize, que las da al Salvador, y a los doze Apostoles (repite el lugar que citó Argai, sin traer de quien es:) *Quorum reliquia manent in sede Oueti, et ad Monasterium Sancti Vincentii, fundatum sub umbraculo Sancti Salvatoris*, que pondera a nuestro proposito Yepes; pero mas claro, llamando a los Monges cultores, como los llama en nuestro privilegio: *Et nos cultores Ecclesie Sancti Vincentii, quorum Cæmeterium, est consecratum in sede Ouetensi ante altaris, et nos ibidem commorantes, regularem ordinem servantes*. Vè aqui Iglesia Catedral, distinta de el Monasterio, Ciminterio de la Sede Catedral, Monges, que llama Cultores, separados de los Canonigos de Oviedo. Y a este modo se haze memoria en el privilegio de el Rey D. Fernando, llamado a los Monges Cultores de Dios, y de los Altares de San Salvador, y de el Cemeterio de Palencia, donde están las reliquias de San Antonino Martyr, No traigo este exem-

plar, para hazer consecuencia de uno a otro, sino para esplicar el privilegio, que parece, que aora está claro; y aunque esta es una novedad, que hasta aora no se ha oido; las novedades, que el Padre Argai ha querido introducir, sin mas fundamento, que la voz norma Monachorum de este privilegio, que tienen las salidas, que hemos dicho, nos ha hecho reparar en lo que tiene la verisimilitud que se ha fundado.

De aqui se satisface a otra dificultad, que se me avia ofrecido, y es, que aviendo hecho el Rey Don Fernando el Magno la donación de san Cypriano de Pedraza, con todas sus adjacencias, en la forma referida. El Cabildo le donó al Hospital de San Antolin. Y es que los Monges, a quien se avia donado, parece no subsistia ya. Y por los privilegios, que pondré en el capitulo vndezimo, en la vida de el Obispo Don Raymundo segundo, consta que ya no avia memoria de Monges, pues dize: *Tibi Raymundo Episcopo Palentina Ecclesia, fidei vassallo meo, et avunculo, omnibusque successoribus tuis, et Canonicis, Palentina Ecclesia, tam presentibus, quam futuris, iure hereditario possidendum imperpetuum. Amen.*

Fue esto en la Era 1200. y en la Era 1217. *Facio cartam donationis, concessionis, et stabilitatis, Clero, et Hospitali Sancti Antonini Palentina Ecclesia, et Raymundo avunculo meo, prænominatæ sedis instanti Episcopo, omnibusque successoribus vestris perpetuo valituram. Dono itaque et concedo Clero, et Hospitali Sancti Antonini, proprie ad laborem in opera sæpe dictæ Ecclesie, &c.* Vè aqui, que no ay memoria de Monges, ni se halla privilegio que

que los refiera, sino es el privilegio del Rey Don Fernando, y en él, no se haze memoria de la Iglesia Catedral. Luego porque no pertenecía a ella, sino en la forma referida.

Y el conceder este següdo privilegio el Rey al Hospital, confirmando la cesion del Cabildo, es argumento, que avia cesado la causa de la donación; porque primero fue Pedraça para el Obispo, y Monges, cesando estos, instituido el Hospital, es la donacion al Clero, y Hospital; ve aqui distincion de Clero, y Monges; y si no huviera esta distincion, no huviera variado en los dos privilegios el estilo.

Es muy verisimil, q los Monges, q estauan en el Monasterio de san Cypriano de Pedraça, los huviesse passado el Obispo D. Bernardo de alli a Palencia, y los tuviesse en su casa, q estava junto al Ciminterio de san Antolin, y san Salvador, q es la Iglesia Subterranea (q aun oy se ven los cimientos) para que acudiesen al Coro en la forma dicha. Y para su alimento pidiesen al Rey D. Fernando les concediesse las rēas de Pedraça; pero quando viniesse de otra parte, les hizo la tal donacion. Y esta cesó por la falta de los Monges, y la re-nueva para el Obispo, Clero, y Hospital. El Rey D. Fernando el Magao, en vna escritura, que pondré en la vida de D. Raymundo, en el cap. siguiēte hallo, que concede a la Canoniga de Palencia a san Pedro de Población con su Monasterio, que es en el sitio, donde oy está vna Cruz al camino, q vā a Pedraça, que es tradicion, estubo alli Iglesia de san Pedro, y en la escritura de este Obispo D. Bernardo segundo, no se llama Monasterio, sino solo san Pedro de Poblacion. Luego de Parroquia passó a Monasterio, y no hallando mas noticia de Monges en el Ciminterio de san Antolin, y concediendo el Monasterio de Pedraça al Hospital, que antes era para los Monges, argumento es passaron a la poblacion de san Pedro, que ya era Monasterio en tiempo de Don Raymundo. Sino es que digamos, que en haziendo donacion de la Iglesia, se hizo de el Ciminterio, de los Monges, por ser anexo.

Otro motivo ay para que huviesse Monasterio de Monges cerca de la Iglesia de san Antolin; y es, que desde el tiempo de san Benito, se començó en Italia el estilo de criar en los Monasterios, con su tanta doctrina, y virtudes la juventud; lo qual por el mismo tiempo avia introducido en España san Victoriano; y despues, que entró la Regla de san Benito en España, fue esto muy comun, por ser de su Regla; por lo qual se instituyó en el Concilio segundo Turonense, cap. 15. que huviesse Escuelas en los Monasterios, y estos estuviesse pegados a las Iglesias, para que acudiesse el Clero a estudiar, esto es, los de menores Ordenes. Advirtiolo Santay al aparato del Martirologio Galicano, capitulo catorce, por estas palabras: *Cum Schola in Monasterijs exerceantur iuxta Turonensis Concilij constitutū, c. 14. (lee 15.) Monasteria vero Episcopalis Ecclesijs ad eruditionem Cleri adherent, ubi Bibliotheca erant, et schola sub primicerio clarissime lectorumque militie, ut loquitur Sanctus Remigius Epistola ad Falconem Tungrensem Episcopum. Ordinem hunc Canonicum max recte observantem, &c.*

Pues por esta razon, se fundó en el Ciminterio de san Antolin Monasterio de Monges, no solo para q asistiesse a cantar las Horas Canonicas, como se ha dicho, sino para q asistiesse en él a estudiar los Clerigos de menores Ordenes; pero no a ter Canonigos; esto es, lo q se estiló en las demás Iglesias, como se ha probado, y no puede traerse a otro sentido el privilegio del Rey D. Fernando, principalmente si se carea con el privilegio de confirmacion de la donacion de su padre, como ya lo avemos hecho; y no se haze agravio al Monasterio, aunque sea Benedictino, pues le concedemos en la Iglesia de Palencia, lo que tenia en las Catedrales de Italia, Francia, y España, conforme su instituto.

Conseruofe, pues, la Santa Iglesia de Palencia en tiempo de Don Bernardo el segundo, como avia comenzado en tiempo de Don Bernardo el primero, sobrino de Don Poncio, sin averse introducido en ella la Regla de san Benito, ni la de Canonicos Reglares de san Augustin. Pero no por esto vivia sin Regla de Clerigos, observando la vida, que puso en sus libros san Ilidoro, y he referido. Ni el Obispo Don Bernardo fue Mōge, como dize el Padre Argaiç, sin traer fundamēto para probarlo. Antes de lo contrario le tenemos, pues fue Presbitero de el Obispo Dō Myro, como se vió al principio de este capitulo, y como advirtió el Padre Yepes, quando se habla de Presbiteros, se entendia de Clerigos Seculares, como en el lugar de Anastasio Bibliotecario, en la vida de Gregorio III. supra.

Pero quiere el Padre Argaiç, q̄ D. Myro Obispo, Bernardo, y Raymundo sus Presbiteros, fuessen Franceses, porque lo son sus nombres, y que cree, que eran Monges Cluniacenses de san Zoil de Carrion.

Porcierto que se va enmendando cada dia este Historiador, del ministerio, en que se ha metido; pues sin mas que vn leve antojo, se reduce a creer, quando no ay fundamento de credibilidad, como si no huviera avido en España Myros, Bernardos, y Raymundos. Por los nombres haze a estos tres Franceses, y Monges Cluniacenses de san Zoil, que de el mismo modo podia dezir, que eran Monges de Fulda. Si los Canonigos Palentinos en su sentir eran Mōges; porque no serian Monges Palentinos? En el privilegio, Presbiteros, se firman, que es argumento de secularidad. Y es tan falto de memoria el Padre Argaiç, que aviendo dicho, que el nombre de Myro es de los antiguos Suevos de Galicia, y Asturias, ò Francès. Despues infiere, quando pone las subscripciones, en dezir: Todos son Franceses. Nuge, ineptie.

Bolvamos a las palabras de el privilegio, que dizen: *Ad hunc locum Sancti Saluatoris, & Sancti Antonini, quorum reliquia re-*

conata esse noscuntur in Cœmetorio, quod nuncupant Palentia, super ripas amnis Karrien. Seu tibi Pater Bernardus Episcopus, cum norma Monachorum ibidem de gentium. Ideo offerimus, & concedimus sacris altaribus vestris, supra taxatis, vel vobis etiam praefatis Dei cultaribus, &c. Ponderése biē las palabras, y se hallará la verdad, que he dicho; porq̄ pone el lugar de San Salvador, y San Antonino; esta es la Iglesia nuevamente edificada por el Rey Don Sancho, y a esto se refiere lo que luego dize: Offerimus, & concedimus sacris altaribus supra taxatis: pues no ha dicho otros. Luego, dize, que las reliquias de San Salvador, y de San Antonino, se sabe estan en el Ciminterio, que llaman de Palencia, sobre las riberas de el Rio Carrion; por reliquias, segun Iuan Polmano Penitenciario de Cambray, en el Breviario Teologico, num. 805, se entienden los cuerpos de los Santos, ò parte de ellos, ò qualquiera cosa santificada con su contacto, como son las vestiduras, cingulos, cartas, instrumentos de su passion, y esta es la comun acepcion de la Iglesia. Y de aqui se infiere, que en el Ciminterio de Palencia estava reliquias de el Salvador, que parece eran las espinas, que oy se veneran con rezo, ò el Lignum Crucis, que todo esta calificado, segun el vto de la Iglesia Romana, y cō las maravillas, que Dios obra por estas santas reliquias. Y de el mismo modo se infiere, que avia reliquias de san Antolin en el Ciminterio; pues vno, y otro dize el Rey D. Fernando. Y pues en tiempo de san Pedro de Osma se conseruava esta noticia, como veremos en su lugar, y san Pedro de Osma, pedía a Dios, que milagrosamente se confirmasse esta noticia, de que avia reliquias en la Iglesia Subterranea, que llamamos oy, Cueva de San Antolin; siguielle, que la Cueva de San Antolin, es el Ciminterio de q̄ habla el Rey Don Fernando el Magno, que se reservó para Ciminterio, cōforme

al estilo antiguo, que se tenia en la Iglesia de no enterrar en los Templos principales, que aora supongo, y se puede ver, Vivar in sanctilo ane vindicato.

Prosigue: Y refiere luego el Obispo, y los Monges, que despues llama cultores de Dios, que es la voz, que antiguamente se dava a los Monges, segun vimos en el cap. 2. del libro 1. con autoridad de san Dionisio Areopagita. De que se infiere, que habla, no de los Canonigos de Palencia, sino de los Monges, que habitavan cerca del Ciminterio; y aun se ven ruynas oy en los cimientos cerca de la misma Iglesia, como ya dixe.

Donales tambien el Monasterio de san Cyprian de Pedraça, cõ todas sus adyacencias, preraciones, ò prelaçiones, casás, terminos, viñas, prados, paltos, lagunas, mōtes, fuentes, cesso, y regreño, cõ toda in egridad, &c. Aqui por Monasterio, ò se entiē de alguna Iglesia de las, que antiguamente se llamavan Monasterios; por que con este titulo las edificavā, para eximirse de diezmos, y se llamavan Monges, propriæ Religionis, de que tratamos en la vida de san Conancio, cap. 12. del lib. 1. O era propriamente Monasterio debaxo de alguna Regla aprobada, ò fuessē de la Regla de san Benito; y era de Patronato de el Rey Don Fernando, y cõgruamente le passā de vnos Monges a otros Monges, ò de los que vivian en san Cypriano de Pedraça, a los que vivian en el Ciminterio de san Antolin, si se avian passado a Palencia, al Monasterio, que era anexo a la Catedral de Palencia, en la forma, que vimos estauan anexos en Roma, y en España, los Monasterios a las Iglesias Catedrales, como dize el Padre Yepes, para ir alli a cantar alabanças a Dios, y dezir las Horas Canonicas, en compaña de los Canonigos, no obitante, que estos fuessen Seculares.

Y hazese mas verisimil este estilo; porque como al cuidado de los Canonigos, que sō parte de la solitud espiritual de el Obispo, como hemos dicho, les pertenecia enseñar, y asistir a otros ministerios, para que fuessē con toda exaccion el cumpli-

miento de cantar las Horas Canonicas en las Iglesias Catedrales, muy conveniente fue, que los Monges, que avian de cantar las Horas Canonicas en sus Monasterios, acudiesen a los Coros de las Iglesias Catedrales, en lugar de sus Coros. Pues con esto, avn tiempo se suplia la falta que haria los Canonigos asistiendo a los Fieles; díficavan a los que estavan en el Coro con su exemplo, y no se defraudavan los Monges de su ministerio, segun su Regla.

Y no obsta, el que dize el Rey Don Fernando en su privilegio: Scitibi Pater Bernardus Episcopus, cum norma Monachorum ibidem de gentium, en que parece, que el Obispo Don Bernardo vivia con los Monges, y debiendo vivir con los Canonigos, que en aquel tiempo vivian en Comunidad, consiguientemente los Monges, y Canonigos erā los mismos; y asi no puede subsistir la segunda interpretacion de este privilegio de que habla, no de los Canonigos, sino de los Monges, que tenían Monasterio en el Ciminterio de San Antolin, separado de la Iglesia Catedral de los Canonigos.

De dos maneras se puede satisfacer a esta objecion. La primera es, suponiendo, que los Canonigos, no tenían mesa Capitular, distinta de los bienes de el Obispo, y que vivian en Comunidad, como parece se collige de los privilegios referidos, y de los que adelante se pondran; en este caso consiguiente parece, que el Obispo viviesse en la misma casa, ò Colegio, que los Canonigos. Pero esto no quita, que pudiesse dezirse en el privilegio de el Rey Don Fernando el Magno, que vivia con los Monges, que estavan cerca, pues vivian en el Ciminterio de San Antolin, que estava contiguo a la Iglesia; porque la poca distancia, como se demuestra en el sitio, que fue como en las Iglesias de Roma y demás de España, donde se guardava la misma forma; dà lugar a que pudiesse dezir el Rey Don Fernando, que vivia con los Monges, no obstante, que viviesse con los Canonigos. Fuera de que si la rēta de los Canonigos, y Obispos, era toda de comun; como dudare-

mos, que los Monges tenían hazien-
da separada. Y bien da a entender,
que estava vnida la hazienda de los
Monges cō la del Obispo; pues el Rey
Don Fernando el Magno no haze do-
nacion a los Monges absolutamente,
y con separacion, sino al Obispo, que
vivía con los Monges; y aunque no
viviese dentro del mismo Monaste-
rio, basta que fuese el que les alimen-
tase, y acudiesse cō todo lo necesa-
rio para la conservacion de aquellos
Monges, para que dixesse el Rey Don
Fernando el Magno, que le haze do-
nacion de el Monasterio de Pedraza,
para el, y para los Monges, que allí
vivian.

De otro modo se puede satisfa-
cer a esta objecion, y es, que aunque
los Canonigos de Palencia vivian en
Comunidad, el Obispo vivia separa-
do de ellos, y habitava en el Monas-
terio de los Monges. Porque ya los
Canonigos avian comenzado a tener
alguna separacion de el Obispo, en
quanto a las rentas. Porque es cier-
to, que en tiempo de el Obispo Don
Raymundo primero, de quien trata-
remos en el capitulo siguiente, hubo
vn Concilio en Palencia, en que se
concedió al Cabildo de Palencia la
Iglesia de San Miguel, y las dos par-
tes de los diezmos, segun refiere el
Arcediano de el Alcor testigo veri-
dico; aunque el Canonigo Arce di-
ze, que se cōcedieron al Cabildo to-
dos los diezmos de Palencia; pero
lo que dize el de el Alcor, que vió el
Concilio, lo tengo por mas seguro;
y obteniendo el Cabildo todos los
diezmos de Palencia, por conse-
quencia clara se infiere, que ya tenía
la tercera parte, pues no se halla,
que después se le aya concedido, ni
gun Rey, ni Obispo, aviendo sido por
concesion de los Reyes; Don San-
cho el Mayor, y de el Rey Don Fer-
nando, todos los diezmos, como con-
grua primera de la ereccion de esta
Iglesia, al Obispo, y Canonigos.
Luego en tiempo de este Obispo
Don Bernardo el segundo, ya tenían
los Canonigos alguna separacion de
bienes. De que se infiere, que el Obi-
po de Palencia Don Bernardo, pudo
vivir separado de el Colegio de los
Canonigos, y vivir entre los Mōges.

Tambien se infiere de esta en-
trega de la Iglesia Cathedral, y de las
dos partes de los diezmos; que con-
cedió el Obispo Don Raymundo a
los Canonigos, que eran Canoni-
gos, y no Monges. Porque supue-
to, que los Monges estavan sujetos
al Obispo, y el Rey Don Fernan-
do el Magno, lo que dona al anteces-
sor, no lo dona a los Monges, sino al
Obispo para los Monges, eran Con-
gregaciones separadas; la vna, que
es la de los Monges, cuyos bienes
administrava el Obispo, que cuida-
va de su alimento, y de lo demás ne-
cessario; la otra de Canonigos, que
tenian su mesa Capitular separada de
la de el Obispo.

Y para concluir este punto de
el Monachato Benedictino, que quie-
re introducir el Padre Argaiç en la
Santa Iglesia de Palencia, no puedo
dexar de repetir, lo que toque arri-
ba en el capitulo quarto, que no era
cosa tan de poca importancia, el
aver pasado vna Iglesia de Mona-
chal, a Secular, para que no huviesse
de esta secularizacion. Ni nosotros
tenemos testimonio, ni noticia, ni el
Padre Argaiç la trae. De otras, que
fueron de Canonigos Reglares, se
conservan monumentos de la secu-
larizacion; y de esta que fue Mona-
chal, segun el sentir de el Padre Ar-
gaiç, no avia de aver ningun testi-
monio? No parece creible. Por el
contrario hallamos, que en tiem-
po de Don Sancho, de Don Fernan-
do; y en todos los privilegios anti-
guos, y modernos, se llaman Cano-
nigos, y no Monges. Pues que razon
puede aver, para que solo por las pa-
labras de el privilegio de el Rey
Don Fernando el Magno, que di-
ze: *Seu tibi Pater Bernardus Episcopus*, cum norma *Monachorum* ibidem de gentium; admi-
tamos en la Iglesia de Palencia
el Monachato Benedictino? Pues
pudo ser yerro de el Amanuense,
pues suelen los Canonigos enten-
derse con el nombre de Monges,
aunque sean Canonigos Secula-
res; y pues admitimos Monges
convezinos a la Iglesia Cathedral,
que asistan, como en otras Igle-
sias de España, a cantar las Ho-
ras

ras Canonicas, con los Canonigos Seculares, como todo queda suficientemente probado. Y acuerdese de lo que dixe en el capitulo precedente, ponderando los estatutos del Concilio de Coyanca, que se hizo por orden del Rey Don Fernando el Magno el año de 1050, donde se halló el Obispo Don Myro, donde se ve bien claro, que en las Iglesias solo auia Clerigos, que asistían al Obispo a los ministerios, y los Monges se estavan en sus Conventos, para el perfecto cumplimiento de sus estatutos; que no se manda en él, en el primer capitulo, que las Iglesias Recibian la Regla de san Benito, ni dize eran Monges, sino estatuímos, que cada Obispo tenga ordenadamente con sus Clerigos el ministerio de las Iglesias, con sus Sedes. Y en el segundo, que todos los Abades se rijan a sí, y a sus hermanos, segun los estatutos de san Benito, y que estén sujetos a los Obispos; bien clara está la distincion; Obispo, y Clero de vna parte, de la otra Abad, y Monges; no ay otros terminos para distinguirlos.

Tambien es cierto, que no fueron Canonigos Reglares los Canonigos Palentinos, porque en tiempo de este Rey Don Fernando, y aun despues no estavan instituidos los Canonigos Reglares, hasta que el año 1080, los instituyó el M. Ibon en la Iglesia Belvacense, con los tres votos exempciales, y dandolos la Regla de san Agustin; que vino a ser en tiempo deste Obispo Don Bernardo Segundo, y no se halla testimonio de admitir esta Regularidad; antes por lo dicho, parece se infiere lo contrario; y quando Gil Gonzalez dixo, que todas las Iglesias de España eran de Canonigos Reglares, se ha de entender, de la Regla Apostolica, como queda dicho; y si lo entendió en otra forma, es yerro; pero dize, que con la Regla de san Agustin; y Fray Geronimo Roman, como vimos, lib. 2. cap. 4. dize fue la Apostolica, que restituyó.

Paracele al Padre Argais, que tiene respondido, con lo que dixo en el cap. 4. de la Iglesia de Toledo, y assi lo pondré aqui, y diré quan vo-

luntario es, y sin fundamento lo que alli discurre.

Dize, pues, a todas estas razones (son en orden a probar, que los Canonigos de Toledo guardaron la Regla de san Benito desde los años de 341.) Dirá alguno lo que el M. Fray Luis de los Angeles, lib. 4. de vita, & laudibus Aug. Y el Maestro Marquez, en el origen de los Ermitaños de San Agustin; y es, que antiguamente eran admitidos los Monges al Clero, y eran parte en las Iglesias Catedrales, tenían lugar, y silla en los Coros, como los Sacerdotes Seculares; mas no eran ellos los que hazian el Coro, y cuerpo del Cabildo, sino los Sacerdotes Seculares con el Obispo; así, pues, en Toledo, entrarían en la Santa Iglesia los Monges, Traeríanlos de los Monasterios, darianles lugar, y oficios de Arcedianos, Arciprestes, y Primicieros, pero no componerían ellos el cuerpo del Cabildo de Toledo, sino los Sacerdotes Seculares, que vivirían en comunidad con los Obispos, de quien se hablaria en el Concilio 4. de Toledo, cuyos Canones he alegado. Y que los huviesse en la Iglesia, ay de ellos dos instancias; En Iusto Clerigo, perseguidor de san Elladio, a quien llama Luitprando en su Cronicon (año 623.) Diacono Secular del santo Arçobispo; y Geroncio, que hizo lo mismo contra san Iusto, que tambien fue Presbytero Secular suyo, de quien trata el mismo Autor con san Ildefonso. Y en Eufridio, contrario tambien de san Eugenio el Segundo, que pareció a los dos antecedentes en perseguirle, y fue Diacono Secular suyo, con cuyos exemplos quedan sin fuerza las consecuencias, que se sacaban de los antecedentes passados, por auer visto quatro Monges en el Cabildo de Toledo. Mas respondo, que aunque prueba, que auia estos tres Clerigos, dos Diaconos, y vn Presbytero en la Iglesia, que solo fueron Canonigos, por su poca virtud, y por el castigo que hizo Dios en ellos; y a avria otros: no se sigue, que el Capitulo era Secular, por serlo ellos, porque del modo de hablar de sus personas los Autores, mas parece que eran inferiores a los

a los *Monges*, que Superiores; por lo que Iusto le dize, que era *Diacono* de san Helladio. De Eufrido, que era *Diacono* de san Eugenio, y de Geroncio, que era vn *Presbytero*, sin dezir de que Iglesia; y estos mas muestran, y dan a entender san Ildefonso, y Luitprando, que eran criados, y ministros de los tres Santos *Arçobispos*, que del cuerpo del Cabildo, porque no les dà dignidad alguna de *Arcediano*, como a los *Monges*, que he nombrado. Fuera de que aunque las tuvieran, y pusieran en igual balança, y question, de si era Regular, y Monastico el Cabildo, ò Secular; y dudar, quien representava la Iglesia, lo determinava el argumento quinto de los *Arçobispos*, que governaron tantos años, sin interpolacion de Secular alguno; pues no es creible, que Sacerdotes, que tenian en su Cabildo personas de tan viciadas intenciones, y respetos, auian de consentir tantos *Monges* en aquella Dignidad, sin resistencia alguna. Hasta aqui el Padre Argaiç.

Y mi intento, por aora, no es responder por la Santa Iglesia Primada de Toledo, que esto le harà en otra ocaçion; sino que se reconozca, que esta respuesta, ni satisface a lo que Fray Luis de los Angeles, y Marquez dixeran, y yo probé con tantos testimonios; y concuerda Yepes, de que los *Monges* iban a celebrar los oficios a los Coros de los Canonigos, sin ser del cuerpo de la comunidad. Para esto no son menester los exemplares de Luitprando, pues tenemos autenticos testimonios, que quedan puestos, y ò no los vió el Padre Argaiç, ò si los vió los disimuló.

Pero la respuesta, que dà a los textos de san Ildefonso, y de Luitprando, arguye poca noticia del estado, que tenia el Clero en aquellos tiempos; porque en diziendo *Diacono* del Obispo, se sabe era el primer *Diacono*, y *Arcediano*, era ministro, no criado, era del cuerpo del Cabildo, de que tratamos en el lib. 1. latamente, y no ay quien aya leído la Gerarquía Ecclesiastica, que lo ignore; querer Regular lo que aora passa en los Palacios de los Obispos, con

lo que esta en los Historiadores Ecclesiasticos de aquellos siglos, es vna Hysterologia indigna de Escriptor de Teatros Ecclesiasticos.

Y dezir, que resuelve la question, que estuuiera en igual balança, si era la Iglesia de Toledo Regular, ò Secular; la continuacion de los *Arçobispos Monges*, es fundar la resolucion en vna conjetura leve; pues aun que era Regular, que eligiesen de su comunidad los Obispos en aquellos tiempos, no estavan precisados a ello. Y es arguir de vn hecho, que no era de derecho, y estava sujeto a contingencia, han hecho real, y cierto; y de principios dudosos, no se infiere.

Lo mejor es, lo que dize en suposicion, de que se continuaron los *Arçobispos Monges* tanto tiempo; son sus palabras. No es creible, que Sacerdotes, que tenian en su Cabildo personas de tan viciadas intenciones, y respetos, auian de consentir tantos *Monges*, en aquella Dignidad, sin resistencia alguna. Y pregunto. Es cierto, que auia Sacerdotes, que tenian en su Cabildo personas de tan viciadas intenciones, y respetos? Y en su sentir eran Cabildo de *Monges*; conque viene a imponerles crímenes, sin reparo; pero como se quedan *Monges*, en lo demas no repara. Mas alientando el hecho, no es culpa del Cabildo, que aya vn Dean, ò *Arcediano*, que se oponga al Obispo, ni obre mal con él, como lo hizieron los referidos, que la culpa de vn individuo, no arguye defecto en la comunidad, y mas quando es superior, no es facil corregirle, como lo eran los *Diaconos*, que eran los Deanes, ò *Arcedianos*, que esso es *Diacono* del Obispo. El *Presbytero* ya se sabe, que aunque no se determine Iglesia, si habla, que era *Presbytero* del Obispo, ò del Cabildo, era el que administrava los Sacramentos en aquellos tiempos. Vease el lib. 1. desta Historia, y así persistimos en que asistían los *Monges* en las Iglesias Catedrales a cantar los Oficios Divinos, y que esta respuesta que el Padre Argaiç dió a Fr. Luis de los Angeles, y al Padre Marquez, no deshaze los fundamentos que he pue-

puesto, ni lo que dixo el Padre Ypes.

§. III

CONFIRMASE MAS
que por nombre de Monges,
se pueden entender los Canonigos del Clericato Apostolico, en el privilegio del Rey Don Fernando, y que quando se entienda de Monges Benedictinos, eran Capellanes de la Iglesia de Palencia, que asistían a cantar el Oficio Divino, siendo los principales los Canonigos, distintos de los Monges.

Mostranos la materia de este parrafo Gabriel Penoto, en el cap. 38. del lib. 1. su Historia tripartita, donde explica, como con el nombre de Monges, algunas vezes se entienden los Clerigos Canonigos; y aunque su assumpto es hablar de los Canonigos Regulares, que tienen votos, los lugares que traen hazen en favor tambien de los Clerigos, que viven Canonicamente, solo con las obligaciones de los Canonigos Seculares, que hemos probado son del Clericato Apostolico.

Dize, pues, Penoto en el num. 4. el primero, que con nombre de Monges comprehende a los Clerigos Canonigos, fue Filon Indio, en los libros de la vida de los suplices, el qual hablando de la Iglesia Alexandrina, instituida por san Marcos, llamó Monges a todos los Religiosos, que en tiempo de san Marcos vivian en los Monasterios; refiriendo Eusebio en el lib. 2. de la Historia Ecclesiastica, cap. 16. san Geronimo

en el libro de los Varones illustres, tratando de Filon; y no se puede negar, que entre aquellos Religiosos, que san Marcos instituyó en Alexandria, hubo muchos Clerigos, porque esto consta clarissimamente, así del mismo Eusebio, en lugar citado, como de muchas letras Apostolicas, que traeremos en el libro siguiente.

El segundo fue Casiano, que en el lib. 1. y en toda la obra de los institutos de los renunciates, comprehende con el vnico nombre de Monges a todos los Regulares, que antiguamente vivian en la Iglesia Alexandrina en los Cenobios, entre los quales no se puede negar, que comprehendió muchos Clerigos; y aun atendemos el habito, que traian, que describe en el lib. 1. cap. 5. y 7. se puede probablemente pensar, que no fueron Monges, sino Clerigos.

El tercero es san Basilio, que entre las constituciones Monasticas escribe vn capitulo entero de los Canonigos, que hazian vida Regular en los Cenobios, y es el 19. en orden.

El quarto es san Agustin, en el lib. 3. contra las epistolas de Periliano, cap. 40. adonde debaxo del nombre de vida Monastica, comprehende todo genero de vida Regular, tambien la de los Clerigos, como pondera Bellarmino, lib. 2. de Monachis, cap. 5. y mas claramente, de scriptoribus Ecclesiasticis, in Aug. en la censura del ultimo tomo.

El quinto fue Paulo Orosio, Familiar de san Agustin, en su lib. 7. de ormeita mundi, cap. 19. adonde dize, que antiguamente se llamavan Monges todos los Christianos, que aviendo dexado las muchas acciones de las cosas Seculares, se reducian a la vnica obra de la Fe.

El sexto es san Ambrosio, en la epist. 82. y en el sermon 69. que es de san Eusebio Vercellense, en los quales lugares dize, que agregó el Monachato a los Clerigos Vercellenses, y que instituyó por vnos mismos Monges, y Clerigos; y otras cosas muchas deste genero, que se deven ver.

El septimo es el Venerable Beda, en el lib. 3. de la Historia de los In-

Ingleſes, adonde la profeſion de los Clerigos Regulares, intituidos por ſan Patricio, en la parte Occidental de los Ingleſes, para predicar a aquellas gentes el Evangelio de Jeſu Chriſto, y las Igleſias intituidas en aquellas Regiones, y los Monasterios que ſe erigieron, a cada paſſo les llama Monges; y con todo eſto conſta clarifiſſimamente, que fueron Clerigos Regulares, o Canonigos, aſi por ſus minifterios, y officios de predicar la palabra de Dios, de regir las Igleſias Parroquiales, y Episcopales, de diſpenſar a los Pueblos los Sacramentos, y de exercitar otras cosas, que ſiempre en la Igleſia de Dios fueron de Clerigos, y no de Mōges. Demas deſto, por el miſmo Autor, cap. 26. del miſmo libro, adonde hablando de los milmos, que auia llamado Monges; porque ni los milmos Sacerdotes, y Clerigos tenian otras ocupaciones, que de predicar, bautizar, viſitar enfermos, y para dezirlo brevemente, ſu cauſa fue de curar las almas. Y tanto eſtauan apartados de la peſte de la auaricia, que no recibian territorios, o poſſeſiones, para edificar Monasterios, ſino obligados por las poſteſtades del Siglo, la qual coſtumbre en todo, algo deſpues deſtos tiempos, por alguno, ſe obſervò en las Igleſias de los Nórdanimbros. Veis aqui quales eran los que Beda en aquel libro llamó Monges, que ſon los milmos que ſan Ambroſio dixo, que ſan Euſebio auia conſtituido en la Igleſia Vercellenſe, que eran lo miſmo que Clerigos que vivian regularmente, que agora llamamos Canonigos Reglares. Y mas claramente el miſmo Beda, lib. 4. cap. 4. hablando del Monasterio que los milmos Clerigos Hybernos conſtituyeron en Iugeto, en la parte de los Ingleſes, eſcrive aſi: Es el miſmo, que agora es grande, aunque en ſu principio fue pequeño, comunmente ſe dize en Iugeto, y convertidos todos a mejores inſtitutos, contiene vn exceleſte enjambre de Monges, los quales recogidos alli de la providencia de los Ingleſes, a exemplo de los Venerables Hermanos, en regla, y en luccion de vn Abad Canonico, vienen en gran continen-

cia, y ſinceridad, con el trabajo de ſus manos. Y mas claro en el lib. 1. cap. 27. llama Monges a los Clerigos Reglares, que intituyó ſan Agustin, Obiſpo de Inglaterra, en ſus Igleſias deſte Reyno; y nadie puede dudar, que fueron Clerigos Canonigos, porque conſta de vn texto de ſan Gregorio Papa, in cap. quia tua fraternitas 12. quaest. 1. el qual texto le alega, para probar eſto Graciano; y de la Buſa de Eugenio Quarto, por lo qual reſtituyó los Clerigos Canonigos, o Reglares a la Igleſia Lateranenſe. Y no haze dificultad el que ſan Agustin paſſe en las Igleſias de Inglaterra Monges de ſan Benito, lo qual los que no lo advirtieron, juzgan, que el texto de ſan Gregorio ſe ha de entender de los Monges, y no de Clerigos: porque conſta, que ademas de los Monges, cuyo officio era cantar las Divinas alabanzas en las Igleſias, de dia, y de noche, ſe inſtituyeron en las milmas Igleſias Clerigos diſtintos de los Monges, lo qual conſta con evidencia, principalmente de la Igleſia de ſan Salvador, en Cantuaria; porq̃ en ella, fuera de los Monges, hubo Canonigos, haſta el tiempo de Alexandro Tercero, ſegun el cap. relatum de præbendis; y de la vida de ſanto Tomas Cantuariente, que antes que fueſſe Cancelario Regio, el Arçobispo Theobaldo, le ordenò Arcediano de dicha Igleſia, aunque en aquel tiempo ya los Canonigos Reglares ſe avian ſecularizado.

El oſtavo fue Eduardo Contemporaneo de ſanto Tomas, y eſcritor de ſa vida, que abrebio Surio, y eſta en el tom. 6. a ſeis de Diziembre, adonde caſi al principio dize: que ſanto Tomas, antes que ſe conſagraſſe, luego que fue electo Arçobispo de Cantuaria, quifo tomar el habito de los Monges, que ſe llaman Canonigos Reglares.

El nono es ſan Bernardo, en la carta al Conde Bonifacio, en la qual llama a ſan Agustin Monge, cuyo orden, en la epiſt. 2. y 3. llama Orden de Canonigos Reglares, y diſtinto del Monasterio.

El dezimo, Nicolao Papa Primero deſte nombre, que fue mas an-

antiguo que san Bernardo, en el capitulo præsens 20. quæst. 3. adonde dize, no juzgamos, que los Religiosos Canonigos, son segregados de la vida, y conversacion de los santos Monges.

El vndezimoes, Inocencio Tercero, que fue Canonigo Reglar Lateranense, y en el cap. post translationem de reuentione, llama a los Canonigos de san Frigidiano Lucense, Monges, y cõsta, que desde la primera institucion de aquella Iglesia, hasta el dia de oy, siempre fueron Canonigos Reglares.

El duodezimo es, el Autor de la Glosa, en el cap. sicut nobis de Regularibus, adonde llama Monges a los Canonigos de la Iglesia Betlemitica, porque eran Reglares.

El treze, es el Venerable Thomas de Kempis, que consta fue Canonigo Reglar, y se llama Monge, en el lib. 3. de la imitacion de Christo, cap. 10. y cap. 26. y entre aquellos sus opusculos aureos, escribe el Alfabeto del Monge, el Epitafio, y Enchiridion de los Monges; y la vida del buen Monge, y todos estos los dirige a sus Canonigos.

El catorze, es San Antonino, en la 2. part. de su Historia, cap. 16. cap. 13. §. 8. adonde escribe del Rey Gotfredo de Gerusalem, que despues que consiguió la Corona del Reyno, instituyó Canonigos Reglares en la Iglesia del Sepulcro, y Templo del Señor, y les asignó amplios beneficios: auia traído, dize, consigo el Varon amable de Dios, de los Claustros Monges disciplinados, que en todo el camino, en las Horas Divinas, y nocturnas, le ministravan los Divinos Oficios.

El quinze es Iuan Aventino, aunque es Autor condenado por hereje, que en sus annales a cada passo llama Monges Agustinos a los Canonigos Reglares, principalmente en el lib. 6. adonde trata del Monasterio de san Magno, en el Suburbio de Ratisbona. Vê a Hando en la Metropoli Ratisburgense, y a Hauberto Mireo, en el libro de los Colegios de los Canonigos Reglares, cap. 26. y 68. de los quales Autores tienes, que fue estilo en Alemania llamar

Monges a los Canonigos Reglares.

El diez y seis, es Iuan de Nigralvalle, Bibliotecario Apostolico, en el Epilogo de las Cronicas, lib. 3. cap. 18. adonde llama a Hugo, y Ricardo de santo Victor, Monges de el Orden de los Canonigos Reglares de san Agustin, y el era Canonigo Reglar de el Orden Premostatense.

El diez y siete es el Cardenal Bellarmino, en libro de los Escritores Ecclesiasticos, tratando de san Agustin, adonde dize, que fue Monge; pero, que no en la Soledad con los Eremitas, sino que en la Ciudad, y en la casa Episcopal hizo vida Monastica con sus Clerigos.

El diez y ocho es Ricardo Cconmano, en la Apologia contra la Apologia de Erasmo, cuyas palabras arriba se notaron. A todos los quales añado, que poco ha, el año de mil seiscientos y veinte salió en Ingolstadt vn libro de anotaciones de vn Canonigo Reglar, llamado Simon Vyerlino, Preposito del Monasterio de Dissem, con este titulo. La Regla Monastica de nuestro Padre san Aurelio, Agustin, para que veas quan usado es aora en Alemania comprehender a los Canonigos Reglares, con el nombre de Monges.

Pero si preguntas la razon, porque siendo los Clerigos Canonigos, distintos en especie de los Monges, en el genero de los Regulares, y auendose tenido el Orden Clerical, y Monastico, siempre por distintos, con todo esto tan frequentemente, se comprehendan en el nõbre de Monges: respondo, que hubo dos causas potissimas. La vna fue, que los Clerigos convienen con los Monges en la solemne abdicacion de las cosas temporales. Esta causa infinúa Nicolao Papa en el cap. præsens 20. quæstion 3. quando dize, que los Canonigos Religiosos no se han de tener por separados de la vida, y conversacion de los Monges, porque como todos los institutos de las Ordenes Regulares convienen en vn instituto generalissimo; que es la perfecta abdicacion de las cosas temporales,

con

con emision de los votos solemnes, así todos los Ordenes de los Regulares estilaron llamarle con el nombre generalissimo de Monges; por lo qual, Sixto Quarto, en el decreto que notamos al fin de la prefacion, dize, que el orden de los Canonigos, y el Eremitico es vno mismo. La segunda razon, es la que prosigue elegantemente San Agustin en el Comentario de el Psalmo ciento y treinta y dos, y se toma de la vida comun, que los Canonigos Reglares tienen en vna casa, viendo de mesa, alimento, y vestido en comun; porque deriua la voz Monge, de monos en Griego, que en Latin dize vno; y porque los Canonigos Reglares viuen juntos en vna casa, y con el gouerno de vna cabeça, teniendo en Dios vn coraçon, y vn alma; y poseen todos los bienes en comun, y nadie dize, que alguna cosa es fuya; por esto sus casas, algunas vezes se llaman Monasterios, y ellos se llaman Monges; estas palabras de el Psalterio, dize Agustino, este sonido dulce, esta suave melodía, así en el Cantico, como en el entendimiento, tambien produjo los Monasterios. A este sonido se mouieron los hermanos, que desearon habitar en vno. Y abaxo; porque pues nosotros no nos hallamos Monges, quando dize el Psalmo; Mirad, que bueno es, y que agradable, que los hermanos habiten en vno; porque menos quiere dezir vno, y no vno como quiera, porque en la turba ay vno; pero puede dezirse vno con muchos; pero monos no puede; esto es solo, porque monos significa vno solo, pues los que así viuen en vno, que hagan vn hombre, desuerte que se diga de ellos, que son vn alma, y vn coraçon; muchos cuerpos, pero no muchas almas; muchos cuerpos, pero no muchos coraçones: bien se les aplica, la voz dicha Griega, que quiere dezir vno solo. Y abaxo: Con razon burlan de el nombre de vni-
dad los que se separaron de la vni-
dad. Con razon les desagrada el
nombre de Monges, porque no quie-
ren habitar en vno con los herma-
nos.

De lo dicho, hasta aora colige tres cosas. La primera, que el nombre de Monges se acostumbro a tomar de dos modos; el vno, genericamente, y comprehendiendo a si qualquier Regular intituito, y qualquiera perionas, que Regularmente viuan. El segundo modo es, como nombre especifico, por cierta, y distinta especie de intituito, y de persona, que viue regularmente, como distinta de otras. Colige lo segundo, que aunque el nombre de Monge, aya acostumbrado adaptarse algunas vezes a los Canonigos Reglares, con todo esto se dize, por diuersa razon del Canonigo Regular, y de que es estrictamente Monge, porque el Canonigo Regular se llama Monge por la vni-
dad de la vida comun, que professa con sus hermanos; pero los que estricta, y especificamente se dizea Monges, se llaman así, por la singularidad de la vida lugubre, y llena de tristeza, segun la carne; y así el Concilio Nizeno, referido por Graciano en el cap. placuit el 1. 16. quast. 1. dize: Agradó a todos los que residian en la Santa Synodo Nizena, que la conversacion de los Monges, y su vida, segun la Etymologia de su nombre, sea distinta de todos; porque Monge en Griego, en Latin, dize singular; y así es necessario, que el Monge obre singularmente en todas las cosas, &c. y Eugenio Segundo en el cap. placuit; el segundo en la misma causa, y question, dize: Conozca su nombre, porque la voz monos en Griego, en Latin dize vno: Achos en Griego, en Latin dize triste. Y así Monges, quiere dezir vno triste. Haga alsiento, pues, en la tristeza, y vaque a su oficio. Colige lo tercero, la causa, porque las casas de los Canonigos Reglares se llamen Monasterios, así por San Agustin, como por otros: Conviene a saber, por la vida comun, y Regular, que los Canonigos tienen en ellas. Y finalmente colige la solucion adecuada de la primera razon propuesta al principio de este Capitulo, para probar el Monacato de san Agustin; porque advirtiendo, que san Agustin en el lugar citado de

el tercero libro contra las cartas de *Remano* conceda, que él, y los suyos se llamen Monges; no se sigue de ahí, que fue Monge de algun instituto Regular, distinto del Orden de los Clerigos Reglares, sino que permitió, que él, y los suyos se llamasen Monges, o en quanto el nombre de Monge, en general, abraza todo genero de persona Regular, o en quanto significa persona, que vive en comun con los demas en la misma casa; y que esta sea la genuina interpretacion de las palabras de san Agustín, consta del Cardenal Belarmino en el libro segundo, capitulo quinto, que aviendo traído estas palabras de san Agustín, para probar, que el santo fue Monge; con todo esto, en el libro de los Escritores Ecclesiasticos, en la palabra Augustino, advierte que fue Monge, porque vivió en la Ciudad, y casa Episcopal, vida comun con sus Clerigos. Del mismo modo se han de interpretar los Doctores, que llaman a san Agustín Monge, &c. Todo esto hemos profeguido mas latamente, que acaso era necesario, no solo por resolver el argumento, sino por algunos, que luego al punto, que hallan el nombre de Monge, sin buscar otra cosa, pasan a las comunidades la persona a quien se le dà, y assi con poca razon señalan a su Orden Varones illustres, y esclarecidos, quitandoles el Orden de los Clerigos Canonigos. Hasta aqui Pennoto.

Si la Iglesia de Palencia huviera sido de Canonigos Reglares, no aua texto mas adequado, para responder al argumento deducido del privilegio del Rey Don Fernando, en que llama Monges a los que residian en el Ciminterio de san Antónino.

Pero aunque no ayan sido, como defendemos, Canonigos Reglares, sino viviendo en comun, como consta, y con la Regla Isidoriana, y segun el Clericato Apostolico, tambien vienen con el nombre de Monges, assi por las ultimas razones de Penoto, como por los lugares, que trae, de quien escribió antes de la institucion de Canonigos

Reglares, que instituyó Ibon. Y especialmente por el mismo san Agustín, que restituyó la norma del Clericato Apostolico, y se llama, y a él, con el nombre de Monges: y assi, aunque Seculares Canonigos, se pudieron llamar Monges los Canonigos Palentinos, pues vivian en la forma, en que vltimamente explica el nombre de Monge Penoto, en vida, vestido, alimento, y casa comun con su Obispo; por lo qual aplica mal el Padre Maestro Fray Gregorio Argáiz, los Canonigos Palentinos al Monachato Benedictino, solo por que se llaman Monges en el privilegio del Rey Don Fernando el Magno.

Tambien vemos en los testimonios referidos, como en las Iglesias aua Monges, que cantavan el Oficio Divino, que es lo que aora en nuestras Iglesias hazen los Capellanes; y no por esto, aunque entran en el Coro, son del Cabildo, ni gremio de Canonigos, porque se quedan en este mero ministerio. Y con los Monges referidos tenian los Canonigos, el ministerio del Clericato proprio, y separado.

Por lo qual se confirma mas lo que en el parrafo precedente dixo el Padre Yepes, y yo confirmé, de la asistencia de los Monges a las Iglesias Catedrales, como aora assiste los Capellanes; y que assi pudieron ser, los Monges del Ciminterio de san Antónin, si fueron otros que sus Canonigos. Y consiguientemente, no es absolutamente verdadero lo que dize el Obispo Don Prudencio de Sandoval, en la vida del Rey Don Fernando el Magno, folio diez y nueve, por estas palabras: Notado tengo, que en todas las partes, donde hablando de Monasterios, llaman a los Ministros de ellos Clerigos, que no se han de entender, ni jamás fueron los Clerigos Seculares, que aora tenemos, sino Monges de Misa, aunque en muchos Monasterios se hallan, Clerigos, y Monges juntos, como aora en este de San Martín de Fromista. Estos Clerigos fueron Capellanes ad nuntum, que los Abades, y Monges recibian, para que en su nombre

administrasen los Sacramentos a los Parrochianos, porque los Monges no saliesen de casa; por delcuido de los Abades. Estos Capellanes se han hecho Beneficiados perpetuos, y alcadose con la Iglesia, no teniendo mas que el nombre de Capellanes, que este nunca le han perdido, aunque ya se afrentan del, y se llaman Cabildos, y usan de otros títulos honorosos, y que jamás los Papas, ni otra posesión antigua les dieron. Hasta aquí Sandoval. Y en lo que toca a lo individual de Promisra, lo dexo a la diligencia de los Beneficiados, bolverán por su causa. En lo general no niego, que tal vez se admitian Sacerdotes, para el ministerio, que no podian exercer los Monges, pues todos eran Legos; vease la Regla de san Benito; pero en lo primitivo en la Iglesia Latina, no tocó a los Monges la Parrochialidad. La perturbacion, que causó en España la entrada de los Arabes, mudó en su restauracion esto, y así ay Monasterios, que son Parrochias. Y quando se hallavan en los Monasterios Clerigos, y Monges juntos, como vimos, los Clerigos eran la parte principal, y les tocava todo lo Parrochial; los Monges asistían al Oficio Divino. Adonde huviere auido Capellanes adnurn amobiles, es otra cosa diferente, y juzgo fue en los siglos vltimos, que la necesidad ha traido a los Clerigos a ser Ministros de los Monges, materia digna de reformation; pues siendo el Clericato el primer grado, no deviera tener ministerio inferior; pero en las Iglesias Catedrales, de que vamos hablando, sí se hallaron Monges, y Clerigos, quien podrá asentir a que no fuessen inferiores los Monges, y los principales los Clerigos; sino los que quieren perturbar la Gerarchia Ecclesiastica; supuesto, que los Mon-

ges, per se, no pertenecen a la Gerarchia Ecclesiastica activa, como dexo probado en el libro primero, capitulo segundo, y es accidental en ellos el ser Sacerdotes.

Y no obsta el estado Laycal, al hallarse a cantar en las Iglesias el Oficio Divino; pues como observó Mavillon, Monge Benedictino, en la prefacion a las actas de los Santos Benedictinos, que recogió Acheri, numero ciento y diez, observacion octava: Los Legos cantavan en la Iglesia, como consta en el libro primero de la vida de san Cesario, Arelatense, numero once, que Acheri imprimió; y de Fortunato, en el libro segundo Carm. 10. que refiere lo instituyó san Germano, Obispo de Paris. Y Teodoro Cantuariense, en su capitular manuscrito, no obstante q en el Concilio Laudiceno, Canon quinze, solo se permitió a los Canonigos; pero en diversas Iglesias hubo diferentes estilos. Y el de cantar los Legos está bien probado con los testimonios referidos.

§. IV.

PROSIGVESE LA vida del Obispo Don Bernardo el Segundo.

EN El tomo quarto de los manuscritos privilegios de el Excelentissimo Marques de Monte Alegre, está vno deste Obispo Don Bernardo, y tambien en la libreria del Excelentissimo señor Marques del Carpio, que es como se sigue.

IN Nomine omnium Opificis, Regis creatus, & Regentis, transcendentis, circumplectentis, in circumscripitis, atque invisibilis, Dei Patris, & Filii, & Spiritus Sancti, regnantis in eternum, & ultra, cuius Regnum sempiternum, quod non corrumpetur, neque auferetur, cuius nutu Principes regnant, & tempora mutantur temporibus, per quem

quem cuncta subsistunt elementa, cui famulantur uniuersa, cœlestia pariter, et terrestria, ac maiori coherentia illius iuuante clementia. Ego Bernardus Archiepiscopus Palentina sedis, mole peccatorum depressus, rimens pœnas inferni, et desiderans peruenire ad gaudia paradysi, euenit mihi charo animo, et spontanea voluntate integroque consilio, et liberali arbitrio, et constituerem, et componerem Canonicam, in ipsa sede Sancti Antonini, cum precepto, et iussione Domini nostri Adefonso Magni Regis, pro remedio anime mee, et animarum Dominorum meorum, daremque Deo meo meum honorem, quem teneo sub iussione Domini mei Adefonso, et S. Antonini, et de nostris facultatibus unione seruicij Dei Canonicis ibidem morantibus habeant subsidium. Et ego, et Dominus noster Alfonso, et Magni Regis Ferdinandi ante domini veniat in futuram remissionem peccaminum. Idest concedo ibi illas duas partes de decimum de Palencia, et ipsa pescaria de media Villa de Palencia, cum suis molendi nos, et cum medio horto de Palacio, cum arboribus suis, et alio horto de Sancto Azenariz, cum ipso medio Portatico de illo mercato, et cum sua defensione de piscasse de illo ponte usque ad acceniam de Kasseilis, et Velli, arque illud ubicumque se voluerint piscare faciant, et comede Sancti Petri de populatione cum suo Monasterio, et suas terras, et ipsas vineas de sancto Lazariz cum Villa impone cum suis vineis, et seruicij, ab integrum, et de illo portatico de Monteson totam medietatem de mea portione, et illa tertia de Ogloisota, cum suo excusario, et illa tertia de Villa Vanamiro, cum suo excusario, et illa tertia de Frumesta, et de Populatione cum suis excusariis, et sancta Maria de Carrion cum suo Monasterio, et cum suo Alfoz, et similiter tertias, et excusatos, carneros, que soliti sunt dare ex omnibus Ecclesijs, qua ad illam sedem pertinent ad integrum, et per unumquemque annum centum siclos argenti. Ego aut alijs Episcopis post me venientibus, quod ipsi Canonici tenent post suum obitum ad ipsam Canonicam remaneant. Omnes istis Parrochijs superius nominatis, cum omnibus adiacentis, vel prestationibus suis, quantum ad eas pertinet, ab omni integritate dono ad illam Canonicam, sicut ego tenui iure meo, et parte sancti Antonini, et neminem pretermittat, qui ibidem disturbancem faciat, nec in moico. Si vero aliquis homo hoc factum meum irrumpere conatus fuerit, fiat anathematizatus, et a fide catholica separatus, uiuensque in corpore duobus careat lucernis a fronte. et post discessum eius non sepeliatur cum ceteris, nec spiritus eius societur cum electis, sed cum Iuda traditore lugeat pœnas in eterna damnatione. Amen. Facta carta testamenti 111. Kal. Iunij, Era 1122. Regnante Adefonso Rege in Legionibus, et in Castellis, et in Gallecijs, et in Nagera. Ego Bernardus Archiepiscopus hanc cartulam, quam fieri, et legendum agnouimus, manu propria cor-

roborauí. Regina Constantia confirm. Pelagius Legionensis Episcopus confirm. Gomez Burgensis Sedis Episcopus confirm. Aasmundus Asturicensis Sedis Episcopus confirm. Rodrigo Ordoñez Armiger Regis confirm. Pelagius Maior domus Regis confirm. Sanctius Archiepiscopus confirm. Ioannes Coquinarius Regis confirm. Petrus Comes confirm. Martinus Comes confirm. Gracia Ordoinus confirm. Ioannes testis. Roderico testis. Petro testis.

Ego Raymundus Sedens Palentina Sedis Episcopus hac supra dicta statuta confirmo.

Esta escritura, que está con mal latin, por incuria de los Amanuenses, procurare bolver en Castellano, con el mejor sentido.

En el nombre del Opifce de todas las cosas, Rey que cria, y gobierna, que está en todas las cosas, y las abraza, y es incircunscripto, y invisible, Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, que Reyna para siempre, y vltra, cuyo Reyno es sempiterno, que no faltará, ni se le quitará, por cuya voluntad los Principes Reynán, y los tiempos van sucediendo a los tiempos, por quien todos los elementos subsisten, a quien sirven todas las cosas Celestiales, y terrestres, y por su clemencia tienē mayor vnion. En el nombre, pues, de Dios, yo Bernardo, Arçobispo de la Sede Palentina, deprimido con el peso de mis pecados, temiēdo las penas del infierno, y deseando a los gozos del Parayso; vinome al penſamiento, cō caro animo, y spontanea voluntad, y con entero consejo, y liberal arbitrio, el constituir, y componer la Canoniga en la misma Sedede San Antonino, con precepto, y mandato del Rey nuestro señor Alfonso el Magno, por el remedio de mi alma, y de las almas de mis señores, y dar a mi Dios mi honor, q̄ tengo con el mandato de Alfonso mi señor, y de san Antonino, y de nuestras facultades, con vnion a los siervos de Dios Canonicos, que alli habitan, para que tengan subsidio, y yo, y nuestro señor Alfonso, y el Rey Ferdinando el Magno, tengamos en lo futuro remission de los pecados; y así concedoles las dos partes de las dezimas de Palencia, y la Pelquera de media

Villa de Palencia, con sus Molinos, y con medio huerto de Palacio, con sus arboles, y otro huerto de Sancho Azenariz, con el medio portazgo, del mercado, y que puedan pescar desde la puente hasta las azēnas de Casillas, y Velli, y alli, quando los Canonigos no quisieran pescar, lo puedan hazer por otras. Y concedo a san Pedro de Poblacion, con su Monasterio, y sus tierras, y las viñas de Sancho Lazariz, con la Villa, impone, con sus viñas, y sernas por entero, y del portazgo de Monçon, toda la mitad de mi porcion, y la tercia de Grigosa, con su escusado, y la tercia de Villavandemiro, con su escusado, y la tercia de Fromista, y de Poblacion, con sus escusados, y santa Maria de Carrion, con su Monasterio, y con su alfoz, y las tercias, y escusados, los carneros, que han acostubrado a dar de todas las Iglesias, que pertenecen a esta Sede, por entero, y cien siglos de plata por cada vn año, yo, y otros Obispos, que vinieren despues de mi. Lo que tienen los Canonigos, despues de su muerte, queden para la misma Canoniga. Todas estas Parrochias arriba nombradas, con todas sus adyacencias, prestaciones, quanto a ellas pertenece, por entero, lo dono a la Canoniga, como yo lo tuve por mi derecho, y por parte de S. Antonino, y no permita, q̄ nadie alli haga disturbaciō, ni en la menor cosa; pero si algun hombre, &c.

Cosas muy singulares nos descubre esta escritura; la primera es hallar a D. Bernardo con titulo de Arçobispo, lo qual no se halla en los antecesores.

La segunda, que se halla tambien Ray-

Raymundo, por Obispo de Palencia, que confirma esta escritura.

Ellos dos puntos examinaremos en parrafo especial, de que se conseguira gran Dignidad a la Iglesia de Palencia, y se confirman las noticias de la que tuvo en su primera fundacion, antes de la desolacion Sarracénica, de que se tratò en libro primero.

La tercera, es, que se conoce claramente el estado, que la Iglesia de Palencia tuvo al principio en sus Canonigos, y el que agora començo a tener, y se ve claramente, que no fue de Monges, sino de Clerigos Seculares, conque se verá desvanecida la imaginacion del Padre Maestro Fray Gregorio Argais, que nos quiere introducir el Monachato Benedictino.

Consta deste privilegio, que el Obispo, y Canonigos tenían todos los bienes sin division; y agora Don Bernardo, por mandado del Rey Don Alófo, o cò su còsentimiento funda Canoniga; esto es la mesa, o masa Canonical, para que tengan su hazienda aparte; pero dafelo con condicion, que lo que tuvieren los Canonigos, despues de su muerte, quede para la misma Canoniga. Si fueran Monges, o Canonigos Reglares, no era necesario poner esta condicion, pues por el derecho pertenecia a la misma Canoniga, y masa comun. Y si no tuviera cada vno administracion de la parte, que en dicha Canoniga le tocava, como al presente le toca, tampoco era necesario esta precaucion, pues si se administrara, como administravan en aquel tiempo los Monges, y Canonigos Reglares, sin tener introduccion en administracion de la hazienda, pues comida, y vestuario se dava del comun, no dixera, que lo que los Canonigos mismos tienen, vuelva a la Canoniga. Despues veremos, como esta condicion la quitò el Obispo Don Raymundo, y les diò facultad para testar.

Lo quarto, se deduce deste instrumento, que con la nueva particion de bienes, començaron el Dean, y Cabildo a tener su gobierno separado, sin introduccion del Obispo, en la forma que agora se estila; que el

Obispo puede ir a Cabildo, siempre que quisiere, haze su proposicion, y se le responde, que lo verá el Cabildo, y todos enteramèntele sale a despedir; aunque ay cosas, que el Obispo, y Cabildo infimul, disponen: y me traia cuidadoso de saber, como siendo las donaciones de los Reyes al Obispo, y Cabildo infimul, se huviesse introducido la separacion de bienes, y de gobierno; la de los bienes y a se ha reconocido; la de la separacion del gobierno era anexa a esta separacion de bienes; y parece se explica en aquellas palabras: daremque Deo meo meum honorem, quem teneo. No hallo sub iussione Regis Adefonsi magni Regis, &c. &c. de nostris facultatibus, &c. Desuerte que esto fue fundar la Canonica. Efectos, darles a los Canonigos hazienda separada, y gobierno separado. Desuerte, que tuviessem mas autoridad, con la mayor independenciam de el Obispo, aunque en la obediencia, que agora profesamos, conforme al cap. ego N. de iure jurando. Fue esto mandado del Rey Don Alonfo, y aun parece fue por mandado del mismo San Antonino, pues dize el Obispo Don Bernardo: sub iussione Domini mei Adefonsi, & S. Antonini. Y no es increíble, que fuesse intimacion del Santo, pues vna mudança tan grande, como la presente, y decir el Obispo, que lo haze para remedio de su alma, y para llegar a los gozos del Parayto, &c. Causa grande requeria; pues no faltara quien juzgue, que conducia para mas autoridad del Obispo, y para que los Canonigos no tuviessem cuidado, mas que del culto Divino, que el Obispo le diessè lo necesario, y estuviessem con mas dependencia, y obediencia del Obispo. Esto se infiere desta escritura, si alguno juzgare, que es voluntaria esta revelacion de San Antonino, abunde en su sentido; pero la realidad, de separacion de bienes, y gobierno, es cierto, que tuvo aqui principio. Constará esto con mas claridad en vna escritura del Obispo Don Raymundo, que confirma esta

escritura, y lo dize mas claramente.

S. V.

DE LA DIGNIDAD

de la Santa Iglesia de Palencia, en la restauracion por el Rey Don Sancho el Mayor, y del modo, y aumento de la Ciudad de Palencia, en lo sem-
poral.

EL Padre Argaiç, haziendo de vn Bernardo, Obispo de Palencia dos, culpando de olvido a Gil Gonzalez, y consiguientemente las Tablas de Palencia, al Arcediano del Alcor, y al Canonigo Arce, que son a quien copio Gil Gonzalez, de que en su lugar iremos tratando; en la vida deste Don Bernardo, a quien llama el Tercero dize: fue Bernardo, vno de los grandes Prelados, que tuvo Palencia, segun los indicios, que me dan de su valor, los intentos, que tuvo de le vantar la silla de Palencia, a que fuele se Metropolitana, y sus Prelados Arçobispos, y auerlo conseguido por vn poco de tiempo, aunque despues le suprimieron esta gloria. Esto lo he topado en el Archivo del Naxera, en vna donacion que el Infante Don Ramiro, hijo del Rey Don Garcia, y hermano de Don Sancho el Noble, hizo a Santa Maria la Real, y al Prior Macellino, dando los lugares de Villoria, Leza, y Trevijano, donde firma con Don Sancho, Obispo de Calahorra, Bernardus Palentinus Sedis Archiepiscopus. He la visto en su original. Es la data el año 1063. a 27. de Mayo, y digo, que le durò poco, porque en el mismo año a 22. de Diciembre, siendo traído a Leon el Doctor de las Españas san Isidoro, y aviendo dado al Monasterio de San Juan Bautista, que es el de San Isidoro, vn grande privilegio el dicho Rey, junto con la Reyna Doña Sancha, donde le manda muchos

Monasterios, e Iglesias, firma con otros Obispos Don Bernardo, diziendo: Gratia Christi protegrus Bernardus Palentinus Episcopus. Traelo el Maestro Yepes, tom. 6. escritura diez y siete. Hasta aqui el Padre Argaiç.

Entre otros papeles, que tengo manuscritos de Don Antonio Zapata, grande amigo del Padre Argaiç, (que es quien le diò a Hauberto, y aun los Comentarios, de quien le han fraguado tantos libros eufusados) ay vno, que dize, entre otras cosas, la Iglesia de Palencia fue Metropolitana, y luego: En el Archivo de Santa Maria la Real de Naxera, està vn privilegio de donacion del Infante Don Ramiro, hijo del Rey Don Garcia de Navarra, y su consorte, la Reyna Doña Estefania, su fecha Era de 1101. que corresponde al año mil y sesenta y tres, en que dona al Monasterio de Naxera las Villas de Villoria, Leza, y Trevijano, en el entre los Obispos confirma Bernardus Palentinus Sedis Archiepiscopus confirmans. Este Prelado fue Monge Benito. Governò la Iglesia de Palencia, desde el año 1034, hasta el de 1080. no se puede aueriguar la causa, porque fue creta la Iglesia de Palencia en Arçobispal, ni quando dexò de serlo. Lo que se puede conjeturarse, que el Rey Don Garcia de Naxera, o su hijo Don Sancho, que poseian la Ciudad de Palencia, la erigieron con autoridad Apostolica en Metropolitana, y lo dexò de ser en tiempo de Don Alonso el Sexto. Lo que puedo dezir, en quanto, que aquellos dos Reyes de Navarra fueron señores de Palencia, es, que en todos los privilegios destes dos Reyes, y del Infante Don Ramiro, confirmò siempre, como del distrito de aquellos Reyes, Don Bernardo, Prelado de la Iglesia de Palencia. Hasta aqui Don Antonio Zapata.

Aunque son tan en favor de la Santa Iglesia de Palencia estos dos testigos, no admitimos la gloria, que la ofrecen, sin hazer algun examen: porque siendo cierto, que Bernardo Palentino se llamasse Arçobispo, no tuvo titulo para ello, mas es de-
cre-

credito, y ambicion, que gloria de Don Bernardo, pues emprendia lo que no le tocaba.

Y lo primero dudè mucho, que esta subscripcion, en que se llama Don Bernardo Arçobispo, no fuesse mendosa, porque si el año 1063. a veinte y siete de Mayo se intitula Arçobispo, que causa pudo aver, para que el mismo año, a 22. de Diziembre dexasse este titulo. Es corta la distancia de el tiempo, para tanta mudança, y repentina novedad; y no es posible, que se huviesse cometido al silencio materia tan grave, y que no aya reservado en la Iglesia de Palencia alguna noticia, ni en privilegios de Reyes, ni en Bulas Apostolicas. Quando se han conservado los privilegios de su restauracion, y otros de menos importancia, que se iràn poniendo por su orden, però aviendose hallado la escritura de Donacion, y fundacion de la Canoniga de Palencia, que hizo este Obispo Don Bernardo el segundo, en que assi en el cuerpo de la donacion, como en la subscripcion, se llama Arçobispo de Palencia, se aseguran las demás subscripciones con este titulo, y entraremos a averiguar el motivo de averle tomado.

Lo segundo, todo lo que dize Don Antonio de Zapata, es sin fundamento, y como de su buen juicio; porque por vna parte dize: No se puede averiguar la causa, porque fue erecta la Iglesia de Palencia en Arçobispado, ni quando dexò de serlo. Y luego, lo que se puede conjeturar, es, que el Rey Don Garcia de Naxera, o su hijo Don Sancho, que poseian la Ciudad de Palencia, la erigieron con autoridad Apostolica en Metropoli, y lo dexò de ser en tiempo de Don Alonso el Sexto. Sino se puede averiguar la causa, porque fue erecta la Sede de Palencia en Arçobispado, ni quando dexò de serlo: En virtud de que se cõjetura, que la erigieron el Rey Don Garcia de Naxera, o su hijo Don Sancho en Metropolitana? Y de qué conjetura Zapata, que lo dexò de ser en tiempo de Don Alonso el Sexto; pues para nada de esto trae fundamento de su

conjetura. Especialmente, quando el mismo año, que subscribe Don Bernardo, como Arçobispo, dexa este titulo en otra subscripcion, como el Padre Argaiç refiere.

Dize, que el Rey Don Garcia de Naxera, o su hijo el Rey Don Sancho poseian la Ciudad de Palencia. Y esto es manifestamente falso. Porque Palencia, continuadamente, desde su reedificacion estuvo en posesion de los Reyes de Castilla, y assi se verá en los privilegios de los Reyes, que iremos poniendo. El año 1059. dà privilegio a esta Iglesia Don Fernando el Magno, siendo Obispo Don Myro, sucesor de Don Bernardo Primero. El año 1065. concede privilegio a Don Bernardo Segundo de este nombre, el mismo Rey. Luego el Rey Don Alonso el Sexto confirma las donaciones, y privilegios de sus predecesores. El año 1090. ni ay memoria, ni instrumento, ni el menor vestigio; para conjeturar, que Don Garcia, ni Don Sancho fuesen Señores de Palencia.

Pero dize Zapata: Lo que puedo dezir en quanto, que aquellos dos Reyes de Navarra fueron señores de Palencia, es, que en todos los privilegios de estos dos Reyes, y de el Infante Don Ramiro, confirmò siempre, como de el distrito de aquellos Reyes, Don Bernardo Prelado de la Iglesia de Palencia.

Bien se reconoce, quan leve fundamento es este, para probar, que estos Reyes fuesen señores de Palencia, quando hallamos vna posesion continuada de Palencia, en el dominio de Don Fernando el Magno, y Don Alonso el Sexto; y que es conjetura debil la subscripcion de el Obispo Don Bernardo, para privar de esta posesion a los Reyes de Castilla. Porque fuera de otras cosas, que se pueden alegar, que omito; por causas particulares, se pudo hallar Don Bernardo con aquellos Reyes; y con esta ocasion subscribir los tales privilegios; y assi Don Fernando el Magno se debe conservar en su posesion, y la continuò Don Alonso el Sexto. Y todo lo que dize Don Antonio de Zapata, de la Metropoli

li Palentina, instituida por estos dos Reyes de Navarra, es voluntario, y sin fundamento.

Y de el mismo modo es voluntario dezir, que este Don Bernardo fue Monge Benedictina, como dire en el capitulo septimo, y constará claramente ser falso lo que dize Zapata, que Don Bernardo gobernó la Iglesia de Palencia, desde el año mil y treinta y quatro, hasta el año mil y ochenta; porque a Don Bernardo el primero, sucedió el Obispo Don Myro, a este Don Alonso Martinez, a este Don Bernardo el segundo el año 1063. que es el que subscribe con el titulo de Arçobispo. De suerte, que el Padre Argaz, y Don Antonio Zapata, en esta materia no convienen, y entrambos yerran; vno por carta de mas, y otro por carta de menos. Argaz, porque de dos Don Bernandos haze tres. Y Zapata, que de dos haze vno, como todo se va viendo en los capitulos siguientes. Y a la Reyna llama Zapata Estefania, y Argaz Sancha. Buenos testigos son estos.

Supuesto, pues, que la Iglesia de Palencia no se erigió por Metropolitana, ni ay de esto el mas leve fundamento; admitiendo, que sea cierta la subscripcion, de Don Bernardo el segundo, que refieren estos Escritores, que como dixé me pareció dudosa; però ya la hallo confirmada; ay algun fundamento, para que intentasse tener el titulo de Arçobispo, por la razon, que toqué en el libro 1. capitulo catorze, porque la Iglesia de Palencia fue segunda, después de la de Toledo, en la Provincia Cartaginés, como testifica el Rey D. Sancho el Mayor, que lo halló en las escrituras auténticas, que escudriñó, y essa fue la causa, porque la reparó en primer lugar, intentando començar por la Iglesia Primada, que era la de Toledo: y como estaua en posesion de los Moros, comenzó por la de Palencia, que era la segunda. Diximos en el capitulo catorze los privilegios, que tenjan las Iglesias segundas, y inmediatas a las Primadas, que eran, en ausencia, o vacante de el Primado, visitar las Iglesias vacantes, sentar se, y votar en prime-

lugar, en los Concilios; consagrar los Obispos, como principal Ministro; convocar Concilios, y usar de el Pallio Archiepiscopal para estas funciones. Pues tambien es cierto, que las Sedes, q se restauraron, como allí toqué, se reintegrarón en sus preeminencias antiguas; como consta de la de Toledo, Tarragona, y otras. Y así Palencia se reintegro en ser la segunda después de Toledo, y con las preeminencias de segunda Sede. Y esta pudo ser la causa, porque el Obispo Don Bernardo el segundo, reconociendo la dignidad de su Iglesia, quisielle introducir el nombre de Arçobispo, pues le tocavan funciones Arçobispaes, por estar el Arçobispado de Toledo en posesion de los Moros; por esto subscribiria en el privilegio referido, con titulo de Arçobispo, aunque no lo continuó en los privilegios siguientes, porque en la realidad no lo era, y se opondrían los demás Obispos: que si estuviera erigida en Metropoli Palencia, como dize Zapata, ni avia motivo para perder esta preeminencia tan presto voluntariamente, ni si huviera avido pleyto, tan presto se podía terminar la causa. Pero para omitir el nombre, que nuevamente se introducía, poca resistencia era necesaria; que no es lo mismo el nombre, que la dignidad.

En los Adversarios de Alvaro Gomez manuscritos, hallo unas advertencias, que le embió el Padre Fray Gerónimo Roman, que dicen: Era 1160. num. 22. Calixto embia a Don Bernardo, Arçobispo de Toledo el Pallio, y le confirma la primacia, y manda, que Oviedo, Leon, y Palencia sean sugetas a él. Datis Laterano 2. non. Novembris, indictione 15. anno Christi 1122. Pontificatus nostri anno 3. Honorio II. concede a Raymundo (anno 1125. Era 1163.) Arçobispo de Toledo, la primacia, y quiere, que sean sugetas a él las Iglesias de Oviedo, Leon, y Palencia, y todas las demás sillas, que se fueren criando, al tiempo, que seganaren de los Moros. Datis Laterano 2. Kal. Decembris, anno Christi 1125.

De aqui conjeturo, que ya que

no fuese cierto el intento, de intitularse Arçobispo el Obispo Don Bernardo. Pero por aver sido esta Iglesia de Palencia la primera, que reparò el Rey Don Sancho en Castilla, y que no estava sujeta a otra, querria conservarse en esta autoridad, y ser inmediata al Pontifice, como lo son la Iglesia de Oviedo, y de Leon; porque si no huviera tenido este intento la Iglesia de Palencia; y luego que se restaurò Toledo, se huviera sugetado a su Prelado (como lo estava antes de la perdida de España, segun consta de todas las divisiones de las Sedes Metropolitanas, que trae Loaysa en las notas a los Concilios, y dexamos probado en la vida de Santo Toribio Palentino, que voluntariamente se sugetò a Toledo) escusado era, que lo mandasse el Papa Calixto? Y si luego huviera seguido este orden, no era necesario, que lo bolvieste a mandar Honorio II. tres años despues?

Y no era agena de derecho, totalmente esta pretension; pues si en lo primitivo tuvo el derecho de *Autocephalia*, como probè, y era inmediatamente sujeta al Romano Pontifice; y se hallava reparada antes que Toledo; parece se avia restituido en su antigua dignidad, y no debia nada en la reparacion a la Santa Iglesia de Toledo.

Y tambien pudo pretender, el que en ausencia de el Metropolitano, debia presidir los Synodos, como le competia, por ser secunda post *Toletanam*, antes de la perdida de España, segun lo que en su lugar dixe en el libro primero capitulo. Y parece lo dà a entender Alvaro Gomez en sus *Adversarios* manuscritos, que tratando, como en tiempo de Don Gomez Tello Giron, Gobernador de Toledo, quando Don Bartolome de Carrança estava en Roma, dize: hizose Còncilio Provincial, presidiò Don Chrittoval de Roxas, Obispo de Cordova, como mas antiguo, aunque reclamava el de Burgos, no sè como el Gobernador, aqui no reclamò; pues en las Cortes de Toledo, quando murió el Rey Don Enrique el III. Don Juan de Illescas, Obispo de Sigüenza, que por muerte

de Don Pedro Tenorio, governava la Iglesia de Toledo, hizo en ellas todo el oficio de Primado, estando presente el de Palencia. Notense estas ultimas palabras, que dan a entender, que Palencia tenia derecho; pues no hiziera esta advertencia Alvaro Gomez, sino supiera el derecho de la Iglesia, que es inmediata a la Primada. Era Don Sancho de Roxas, Obispo de Palencia aquel año. En las memorias, de nuestra Iglesia, no ay noticia de tal asistencia, ni la tendria este señor Obispo de este especial derecho. Porque de cinco Prelados, que he comunicado, a ninguno he hallado con esta noticia, que como ya son sufraganeos de Burgos, no han cuidado de ella; pero las memorias de la antigüedad, siempre son dignas de veneracion, y sirven para las mudanças de los tiempos.

De lo dicho se infiere, que la Iglesia de Palencia tiene oy la preheminençia antigua; y que si se ofreciera la ocasion, tenia derecho para usar de ella, porque no la ha perdido, no obstante, que de sufraganea de Toledo, passasse a ser sufraganea de Burgos; porque conserva algunas cosas de esta dignidad; pues tiene el primer asiento despues de las Metropolitanas, y hecha suertes con la de Oviedo en las Congregaciones, que hazen las Santas Iglesias, de que tratarè en el Apèndice al libro tercero de esta historia.

Verdad, es, que se ha mudado el modo de la Gerarquia Ecclesiastica, pues no obstante, que Toledo es Primada; està esta dignidad tan destituida, que fuera de el nombre, es poco lo que de Primada la ha quedado; y assi tambien, la ha quedado poco a la Iglesia de Palencia, de ser segunda despues de la Primada; pues solo la ha quedado por vestigio, la antigüedad en el asiento. Esto hazen los tiempos; pero es bièn se tenga noticia de lo que fue, por lo que los tiempos pueden ocasionar.

Esto ha sido necesario poner aqui, aunque su lugar propio era en la vida de Bernardo segundo, que subscriviò con el nombre de Arçobispo; porque a la restauracion de la

Sede, se seguia el saber la dignidad a que fue restituida, y algo tocaremos alli.

Tambien parece era conforme a razon, que no aviendo por el tiempo de el Obispo Don Bernardo segundo Arçobispo de Toledo, quisiese nuestro Obispo la preheminençia de primera Sede, ò Metropolitana de la Provincia. Y por esso se intitulasse Arçobispo, y subscribiesse con esse nombre: y aunque no lo huviesen intentado los antecessores, Don Bernardo primero, y Don Myro; ya se reconoce, que no todos los naturales son vnos, y que ay Prelados, que intentan renovar en su jurisdiccion, y Sede, algunas cosas, que los predecesores, no advirtieron, ò por algunas razones omitieron.

Otra razon se me ofrece, para que se intitulasse Arçobispo Don Bernardo el segundo, y es, que como consta de la escritura de la ereccion de la Mesa Capitular, donde subscribe, como Arçobispo de Palencia, tambien subscribe Raymundo, por estas palabras. Raymundus sedens Pallentinae sedis, hæc supra dicta statuta cõfirmat: de suerte, que parece que se le dió a Raymundo, por Coadjutor con la futura; porque si fuera Obispo annular, ni usara de la palabra sedens, aunque se hallara como otros confirmadores, que en aquella escritura subscriben. Y para dar a entender, que era Bernardo el principal Obispo, se llamava Archiepiscopus, idest princeps Episcopus Sedis Pallentinae.

Novengo en lo que dize Argaiz, que dexò luego este titulo, pues se vee que le conservava, no solo en la Era 1101. sino en la Era 1122. como consta de la escritura referida. Y assi en el privilegio de esta Era, concedido a San Isidro de Dueñas, esta errada la subscripcion.

Creció la Ciudad de Palencia grandemente en su poblacion; pues se estendiò de vna, y otra parte de el rio, azia Burgos, hasta la calle, que oy dizen Barrionuevo; pues la cerca antigua va oy por las casas que vivió, que estan en la calle, que llama de el Cuervo, y seguia la linea hasta

enfrente de la Compañia, donde estava la puerta, que llamaron de Burgos. Otro tanto, y mucho mas se estendiò azia la parte de Campos; pues donde ay vna corta poblacion, que llaman allende el Rio, que es de Labradores, y Hortelanos, que cultivan muchos Huertos, que alli ay, y vna corta Parroquia, que es de la advocacion de nuestra Señora de allende el Rio, tiene esta Ciudad, vnas tierras de pan llevar, que cogia las cercas; y en esta forma està su disposicion de el sitio. Y dentro cogian algunas Parroquias, que las conocieron, muchos que viven, Ermitas, como oy persevera la de Santa Ana. las demás se han derribado, por algunos inconvenientes; y en memoria estàn puestas vnas Cruces de piedra. Pero ay memoria fueron Parroquias, la de San Martin, San Julian; y a larga distancia, fuera de los muros, estava otra Parroquia de San Pedro, que serian los que llaman Arrabales. Esta es la commutacion; y es cierto, que estas Iglesias se fundaron despues de la renovacion de el Rey Don Sancho el Mayor, pues antes, todo estuvo desierto. Y solo perseverò la Iglesia Subterranea de San Antolin, de que hemos hecho mencion, que es la que llaman Cueva de San Antolin.

Despues hubo otra nueva reedificacion, en tiempo de el Rey Dõ Alonso, el qgandò a Almeria, de que dirè en su lugar, con los muros, que oy se conservan.

S. VI.

EXAMINASE, SI este Obispo Don Bernardo el segundo fue Obispo de Astorga, y que se infiere de las subscripciones, que ay de este Obispo en aquella Iglesia.

DON Pedro de Zaballos, y Villagas, Canonigo de esta San-

ta Iglesia, y Arcediano de el Alcor, me entregó vn papel de Don Pedro Junio, Dignidad de la Santa Iglesia de Astorga, que escribió las antigüedades de aquella Ciudad, en que pone algunas advertencias acerca de los Obispos de nuestra Iglesia, escritas al Doctor Don Juan de Villegas, Canonigo Doctoral de Palencia, que primero lo fue de Astorga, y habiendo de nuestro Obispo Don Bernardo segundo dize así.

El año 1069, hubo en Palencia otro Obispo, que se llamó Bernaldo. Consta de vna escritura en el Archivo de esta Santa Iglesia, en vna donación, que hizo a Santa Marta de Riba de Tera, Beremundo Eriz 3. Kal. Novembren la Era 1107. que es el año 1069. y dize así: Confirmat Bernaldus Episcopus Pallentina sedis. Y así se ha de ver la diferencia de el otro Bernardo Obispo, en el tiempo, y en que en medio hubo otro Obispo de Palencia, que se llamó Myro. Este Bernaldo, Obispo de Palencia, el año 1069, digo yo, que fue transferido a Astorga; porque ay escritura de la Era 1120, que es anno 1082. en donación, que hizo Fernando Flaginez a Santiago de Peñalva 2. idus Iulij; y confirma Bernaldus de sede Palentina in Asturica, con que parece evidente aver sido Obispo de Palencia, y aver sido transferido a esta Iglesia, donde hallo otras dos escrituras el mismo año, y el antecedente de 1081. Y en Palencia el año adelante, de 1086. era Obispo Raymundo, que sucedería al Bernaldo, que vino a Astorga el año de 1081. He dicho lo que se me ha ofrecido, remito a mejor juyzio el mio; pero olgaria saber en que me engañó.

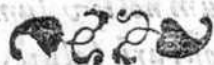
No se lo que respondió nuestro Doctoral, Don Juan de Villegas; pero diré lo que siento en este punto. No hallo por aquellos tiempos translaciones, de vnas Iglesias a otras; y mucho menos de la Iglesia de Palencia, que era tan superior, a la de Astorga, que siempre ha sido menor, que la de Palencia; y como se puede presumir, que vn Obispo, que intentó llamarse Arceobispo, y que tenia bastante fundamento, para su pretension, por no estar Toledo con Iglesia,

y ser la suya la secunda post Toleranam, quisiese dexar a Palencia, y transferirse a ser Obispo de Astorga.

Lo segundo, las subscripciones no dizen, que fue Obispo de Astorga, porque la vna dize, Bernardus Episcopus Pallentina sedis. La segunda es, Bernaldus de Palentina sede in Asturica. En la primera, bié claro está, que era actualmente Bernardo, Obispo de Palencia; en la segunda da a entender, que estava en Astorga; pero que no avia dexado, antes era actualmente Obispo de Palencia. Y lo mismo da a entender la subscripcion de Raymundo, que es años despues de la de Bernardo. Si la de Raymundo fuera en tiempo, que Don Bernardo vivia, podiale juzgar, que avia auido tal translacion; pero si fue despues, no haze al caso la tal subscripcion. Y segun lo que vimos en la Escritura de la Era mil ciento y veinte y dos, aunque fuera en tiempo de el mismo Obispo de Palencia D. Bernardo segundo, no es necessaria la translacion de Palencia a Astorga; pues Don Raymundo fue su Coadjutor; y por estar Astorga Vacante sede, teniendo su Coadjutor, que asistiese a Palencia, pudo asistir en Astorga. Y esto se reconoce de que en aquella escritura no subscribe el Obispo de Astorga, y subscribe el Obispo de Palencia, por aquellas palabras Bernardus de sede Palentina in Asturica. Y si huviera dexado la sede de Palencia, no pudiera dezir de sede Palentina, pues no la tenia.

Si fuera cierto, que el Obispo Don Bernardo exercia las funciones de Arceobispo, como tenia el nombre, por aquel tiempo, no era dificultoso el que asistiese a Astorga, porque caia dentro de el territorio de Toledo, que estava sin Prelado, pero de esto no hallo testimonio.

(...)



CAPITULO VIII.

DE EL OBISPO DON RATMUNDO,

primero de este nombre, ponense dos privilegios de el Rey Don Alonso el Sexto.

FVE Don Raymundo, primero de este nombre, Presbitero de el Obispo Don Myro, consta del privilegio, que pusimos en los capitulos passados de el año de mil y quarenta, a favor de el Monasterio de Cardena. Y tambien parece fue Coadjutor, y Sincello de el Obispo Don Bernardo el segundo. Esto es Coadjutor, y con derecho de suceder en la sede. Fue Maestro del Rey Don Alonso el Sexto, que le hizo Obispo de Palencia, y le confirmò las donaciones, y privilegios de los Reyes, Don Sancho el Mayor, y Don Fernando el Magno. Y en el privilegio le llama su Maestro, hombre, noble, y temeroso de Dios. Parece, por lo que dixe en el capitulo precedente, que entrò a ser Obispo en la Era mil ciento y veinte y dos, porque en la Era mil ciento y veinte y dos se hallan subscripciones de Don Bernardo segundo, como dize Sandoval en sus fundaciones, pagina 70.

En la Era mil ciento y quarenta y cinco, subscribe en vn privilegio

concedido al Obispo de Salamanca Geronimo, que fue el primero despues de la restauracion. Sandoval en la vida de el Rey Don Alonso el Sexto, folio 68. pag. 2.

Año mil y noventa y siete subscribe en la donacion, que hizo el Rey Don Alonso el Sexto, a Santo Domingo de Silos, a 19. de Mayo, Sandoval supra, fol. 89.

Era mil ciento y setenta y tres, subscribe en el convenio, que se hizo en Leon; en el dia de Pentecostes, entre el Obispo de Zaragoza, y el Obispo de Sigüenza, Exea en el disc. historico juridico, sobre la instauracion de la Iglesia de San Salvador de la Seu.

Era mil y treinta y cinco, edificò la Ermita de Santa Lucia de Boadilla. Su letrado, dize, Era T. 35. Raymundus Episcopus Pallentinæ sedis gratia Dei Pontifex hanc he... debe corregirse la Era y dezir mil ciento y treinta y cinco, si no està mal copiado. Otras subscripciones trae Fr. Tomàs de Herrera.

PRIVILEGIO DEL REY DON ALONSO el Sexto.

IN nomine Sanctæ, & individue Trinitatis, Patris, & Filij, videlicet, & Spiritus Sancti, qui est unus, & verus, trinus in personis, idemque in essentia, regnans in secula seculorum. Ego Adefonsus, Dei gratia, totius Hispania Imperator, simul cum coniuge mea Regina Constancia, post multos labores, & varias tribulationes, & imperij nostri per gratiam Dei adeptam vitoriam, & regni tranquillitatem; iustum, & pium nobis visum est, ad augmentum gloria regni nostri, & animarum nostrarum salutem, summo Deo, & Domino nostro Iesu Christo gratias dantes, & illud diuinum eloquium in nobis completum, scilicet Re-

ges per me regnare, plene cognoscentes: antiquas Dei Ecclesias incur-
sione Saracenica destructas restaurare, & ab antecessoribus
nostris restauratas, protegere: & earum iura, donationes, & li-
bertates crescere, & firmiter conservare. Inter quas Pallentinam Ec-
clesiam, antiquitus ab Agarenis destructam, & plusquam 300. an-
nis ab Episcopali regimine viduatam, & post modum ab avo meo incli-
te memoria Rege Sanctio pie restauratam, & tam ab ipso, quam à pa-
tre meo, recordationis Rege Fredinando, multis, & largis donationi-
bus funditus, & abundanter locupetatum, super omnes nostri regni
Ecclesias eam dirigere, protegere, & crescere, sicut ipsi fuerunt, pu-
ro animo, & corae sincero in mente mea disposui. Unde ego iam fa-
tus Adefonsus Imperator, simul cum iam acta conuge mea, Regina
Dña Constantia, & Episcopis, comitibus, & alijs regni nostri maio-
ribus, presenti privilegio innovo, corroboro, & confirmo privilegia
& donationes, ab avo nostro Rege Sanctio, & patre nostro Fredinando
iam dicta sedi Pallentina, & Episcopis, & Canonicis, ibi Deo ser-
vientiibus factas. Et similiter ego iam predictus Adefonsus Imperator,
una cum uxore mea Regina Constantia sequentes pijs, & honesta fac-
ta donationum, ab avo nostro Rege Sanctio, & avia nostra Regina Dña
Mayor, & a patre nostro Rege Fredinando, & matre nostra Regina
Dña Sanctia ad iam dictam sedem Pallentinam, iam, confirmamus,
& roboramus, perfectocorde, & tota intentione, Sancto Saluatoris,
Sancta Mariæ Virginis, eius genitrici, & Sancto Iohanni Baptista, &
Sancto Antonino Martyri Pallentina sedis, & tibi Raymundo, eiusdem
sedis Episcopo, Magistro nostro, & nobili, & Deum timenti, & omni-
bus successoribus tuis, in perpetuum, & omnibus Canonicis, in predicta se-
de Pallentina Dominum pro nobis, & parentibus nostris, Deum rogan-
tibus, ipsam Pallentiam, pro animarum nostrarum, & parentum nostro-
rum remedio, ut nullus morator, seu habitator intra ambitum Pallen-
tia, vel circuitum, cuiuscunque conditionis, aut generis, vel ministerij
aut legis sit, alium Dominum habeat, vel habere possit, nisi solus Pallen-
tinum Episcopum, & Canonicos. Sic itaque damus tibi, iam dicto Ray-
mundo Episcopo, & omnibus Episcopis successoribus tuis, & omnibus Ca-
nonicis, in predicta sede Deo servientibus, predictam Pallentiam integrā,
& liberā, & sine ulla retentione, & sine ullo particeps, vel divisa, ita
sicut avus meus Dñs Rex Sanctius, & pater meus Dñs Fredinandus de-
derunt antecessoribus vestris, & in privilegijs suis confirmaverunt, si i-
tec cū terminis suis antiquis, & cū ingressibus, & egressibus suis, cū vijs,
& callibus, & antuganis, cū solaribus popularis, & non popularis, cum
hortis, arvis, ferraginibus, factis, & faciendis, cū furnis, mercatibus, & ma-

cellis, & portaticis, & omnibus alijs usaticis, & foris, & cum omni dominio, & potestate, quam Dominus habet, vel habere potest in sua hereditate, secundum suam voluntatem; & cum rivis, & fluminibus, cum pelagis, & vadis, & ripis eorum, cum piscarijs, & molendinis factis, & faciendis, cum fontibus, & paludibus, & silvis, cum collibus, & promontorijs, cum costis, & planis, & cum omni dominio, & omnibus directis, quæ rex habet, vel habere potest in sua hereditate; & quoniam quanto magis mundus veterascit, tanto magis homines cupidiores, & ad minucias proniores fiunt, plus amando temporalia, quam æterna; veto, & firmiter prohibeo, sicut pater meus rex Fredinandus fecit, ut nullus Episcopus Pallentie, vel Canonici, habeant potestatem vendere, cambiare, relaxare, pignorare, seu alio aliquomodo alienare aliquid de supradictis, & subscriptis usaticis, vel foris, vel de omnibus alijs rebus, siue immobilia sint, siue mobilia, quas avus meus Rex Sanctius, & pater meus Rex Fredinandus dederunt in privilegijs suis, & ego Rex Adefonsus in isto meo privilegio similiter dedi Pallentine sedis, & omnibus Episcopis, & Canonicis ibi existentibus, sine mandato, consilio, & voluntate nostra, & omnis posteritatis nostræ. Quod si factum fuerit, quod non credimus, totum sit vanum, & inutile, & non teneat, neque aliquas habeat vires, sed omni tempore, sine aliqua prescriptione triginta, vel quadraginta, vel centum annorum, quicumque Pallentinus Episcopus fuerit, habeat potestatem repetendi, & intendendi illud per forum Regis. Dono etiam, & concedo ei, & presenti privilegio confirmo, sicut avus meus Rex Sanctius, & pater meus Rex Fredinandus fecerunt, & in suis continetur privilegijs, decimam partem panis, & vini, portaticorum, calumniarum, & pectarum, monetarum, tendarum, molendinorum, piscationum, & fructuum, omnis ganadi, & aliarum rerum, quæ Regii iuris in eodem Episcopatu, in quocumque loco, sint, vel in posterum fuerint. Et quoniam structura hominum non semper durant, sed semper egent restauratione, sicut pie, & medicinaliter prouisum est ab avo, & patre meo; damus predictæ sedi, & omnibus Episcopis ibi existentibus, ligna facere, trabes, culmina, bigas, calcem, ad quemcumque usum, & quamcumque structuram facere voluerint, in omnibus montibus, & silvis nostris, ubicumque eos habemus in toto regno nostro. Et si aliquis de illius hominibus occisus fuerit, illi Episcopo totum pectus persolui percipimus, statuimus, & firmamus. Si vero aliquis Monachus, vel Clericus, vel homo Religiosus occisus fuerit in toto Episcopatu Palentina, qui suus Episcopi ex toto non fuerit, medietas pecti homicidij solvatur Episcopo, &

alia

alia maiestas regi terræ, propter sacrilegium, quod solius Episcopi
 est, & etiam pro futuro regni retributione, sequendo privilegia
 aui mei Regis Sancti, & patris mei Regis Fredinandi, & manda-
 ta Dei, quæ posuerunt in illis, scilicet, reddite, quæ sunt Cæsa-
 ris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo; dono, & firmiter concedo integre, &
 plenarie, Palentino Episcopo iura, & distributiones, & censuras, &
 emendationes, omnium Clericorum, & Abbatum, & omnium homi-
 num, qui de ordine, & Religione in toto Episcopatu Palentino fue-
 rint; ut nulli alij habeant respondere de aliqua re, nisi illi soli Episcopo,
 quem habent Dominum, & Pastorem Ordinis, & animarum
 suarum, & inde de peccatis. Adhuc etiam, sequendo prædicta pri-
 vilegia, donationes Catholici, & Orthodoxi aui mei Regis Sancti,
 & patris mei Regis Fredinandi, similiter ego Adefonsus Imperator,
 pro remedio animarum suarum, & pro salute anime mee, & con-
 iugis mee Regine Constantie, dono, & corroboro, & confirmo Palen-
 tina feci, & tibi Domino Raymundo, Episcopo, Magistro nostro,
 & omnibus Canonicis, in eadem sede existentibus, sicut aui meus,
 & pater fecerunt, Castella, Villas, Abbacias, aliasque possessiones,
 cum omni integritate sua; scilicet Sanctam Mariam de Fusellis, cum
 suas Villas, & suas Decanias, vel suis terminis antiquis. Sancto
 Iacobo, cum suis terminis antiquis, Sancto Vincencio, Sancta Cru-
 ce, & Sancta Maria de Villa Anarca, Villa Iouenales, Padel-
 la, Pozos, Villa Gudel, Villa Momina, cum illorum terminus
 antiquorum, Villaletificus, Buardo, Camporotundo, Alba, cum
 illorum, vel illarum terminum suorum. Insuper etiam damus,
 & confirmamus, cum consilio omnium Episcoporum nostrorum,
 & beneplacito omnium meorum Principum, sicut pater meus Rex
 Fredinandus fecit cum consilio, & voluntate Episcoporum suo-
 rum, Aluio, & Gomesano, & omnibus optimatibus sui, simili-
 ter ego cum consilio, & voluntate Domini Bernardi Toletani Ar-
 chiepiscopi confirmo, ut prædixi, & cresco determinationem, & des-
 criptionem Pallentine Diœcesis, quam pater noster Rex Fredinan-
 dus fecit. Propterea ego prædictus Adefonsus Imperator, cum con-
 silio, & voluntate prædicti Domini Bernardi Toletani Archiepiscopi
 patris nostri spiritualis, & cum Concilio Episcoporum, Petri Le-
 gionensis, & Gomici Au Keensis, & cum consilio Comitis Ray-
 mundi generis mei, & filie mee Vrracca, & Comitum, & prin-
 cipum meorum, hanc determinationem, secundum Patrem meum,
 facio, & cresco. Post Castellonem cum terminis suis antiquis, &
 similiter cum omnibus terminis suis antiquis, & Alfocibus Ebur Mis-

de uer, Orcello de Cadeira, Vallis Aurea, Becerril, Landa, Ferrera, Auia Sancta Maria de Carrion, Frumesta, Ozeza, Astudillo, Montesson, Valdeuid, Reynosa, Baltanas, Cenit Naueros, Tarego, Alio Cenit, Caucellas, Castrouerd, Corel, Penasfidel, Maniblas, Cabezon, Portello, Septem Ecclesias, cum terminis suis antiquis, Olmedo, Arenalo, Septem Mancas, Oter de Sellas, Tronco, Mazorb, Pausada de Rey, cum terminis suis antiquis, ex utraque parte de Rino Sico, itra, & ultra, Menesas, Angrellas, Latorres, Gatón, Antello, Egleisota, Donnas. Præterea inter alia subscripta diuinitus animo meo incit, quod anima maior, & præciosior sit, quam corpus, sine qua ab omni creatura contemnatur, & cadauer appellatur. Et quia non prodest homini, si totum mundum lucretur, & anima sua detrimentum patiatur, propterea visum mihi est, pium & honestum, ut quos dominos, Principes, & rectores animarum in terris habemus, non sint inferioris dignitatis, vel minoris privilegij, quam nos, quos Deus constituit Principes tantum corporum, quæ hodie sunt, & cras non erunt, & sicut fumus deficiunt, sicut eos feci Principes animarum, quæ nunquam moriuntur, & semper uiuunt: Vnde cum consilio, & beneplacito Comitum Raymundi, generis mei, & aliorum Comitum, Garcia Ordoniz, Petrus Assurez, Martino Flainex, Ferdinando Didaz, & omnium principum meorum, & omnium nobilium, tam maiorum, quam minorum, nullo contradicente, vel reclamante, sed omnibus consentientibus, & uolentibus, do tibi Raymundo Pallentino Episcopo, Magistro meo, & omnibus Episcopis Palentinis successoribus tuis, talem calumniam, qualem ego habeo, ut quicumque uos desonorauerint, tantum uobis peccent, quantum mihi peccare debent, quicumque me desonorauerint. Similiter dono tale cautum, & talem calumniam palatijs uestris, ubicumque eos habueritis, tam in Pallentia, quam extra Pallentiam, ut quicumque Palatia uestra diruperint, vel uiolauerint, tantum peccent uobis, quantum si Palatium meum proprium diruperent, vel uiolarent. Ganatum etiam uestrum, & capannas uestras, ubi cumque eas tenueritis in toto regno meo, similiter cauto, sicut ganatum meum, & capannas meas, ut quicumque ea mouerit, vel pignorauerit, vel diruperit, tantum uobis peccet, quantum mihi peccaret, pro capanna, & ganato meo. Vobis uero Canonicis Pallentine sedis, tam presentibus, quam futuris, dono & concedo in omnibus, & per omnia, forum, & calumniam de infançon, ut quicumque uobis iniuriam fecerit, in dicto, vel infacto, de honestando, impellendo, percutiendo, vel res uestras aut eorum, qui in uestro fuerint

comitatu, pignorando, vel auferendo, vel in Villa, ubi vos fueritis pignoraucrit, sicut forum est de infançon, pectet vobis quingentos solidos, præter sacrilegium, quod semper est Episcopi, & esse debet. Et etiam facio vos liberos, & absolutos ab omni seruitio Regio, ut nec mihi, umquam, aut posterioritati meæ, aliquod seruitium exacti faciatis. Sed semper Episcopo vestro, & Ecclesie Pallentina seruite, & Dominum pro nobis, & pro antecessoribus, & posteris nostris rogate, ut ipse per gratiam suam, & orationes vestras, sceptum regni nostri corroboret, & confirmet, per longa secula, & in futuro, tam præteritis, quam presentibus, & futuris de genere meo vitam eternam concedat. Siquis vero de posteritate meæ, siue filius sit, siue nepos, pronepos, aut trinepos, & deinceps, qui hoc meum privilegium, & has meas donationes non obseruauerit, sed dirumpere voluerit, Deus in hoc seculo destruat ipsum, & sceptrum regni eius, & cum Dathan, & Abiron, absorueatur in profundum abyssi, & cum Iuda in inferno parili lugeat pœna. Qui vero similiter seruauerit, post mortem recipiatur in Paradyso Dei, ubi gaudia possideat æterna cum Angelis Dei, Amen. Facta carta huius privilegij 20 Kal. Aprilis Era Millelima CXXVIII. Ego Adefonsus Hispania Imperator hoc meum factum confirmo.

Ego Constantia Regina hoc, quod Dominus fecit confirmo. Ego Vrraca Fredinandi Regis filia confirmo. Ego Geluira Fredinandi Regis proles confirmo. Bernardus Toletana sedis Archiepiscopus confirmo. Petrus Legionensis Episcopus confirmo. Asmundus Asturicensis Episcopus confirmo. Gomez AuKeensis Episcopus confirmo. Raymundus Comes confirmo. Garsia Ordoniz Comes confirmo. Petrus Alvarez Comes confirmo. Fernandus Didaz Comes confirmo. Martinus Flainex Comes confirmo. Gomez Gonzalez Armiger Regis confirmo. Ermegildus Roderici Maiordomus Regis confirmo. Nonio Didaz Maiorinus de Monson confirmo. Ordonius Pelaiz Maiorinus de Legione confirmo. Erus Eriz Maiorinus de Astorica confirmo. Tel lus Didaz Maiorinus de Castelia confirmat. Fernando Munioz confirmo. Petro Gutieriz confirmo. Antolino Pelaiz confirmo. Petrus Sarraciniz confirmo. Didago Cidiz confirmo. Didago Gonzalez confirmo. Gutier Fernandez confirmo. Didago Fernandez confirmo. Velasco Munoz confirmo. Garcia Gonzalez confirmo. Fernando Tellez confirmo. Ossorio Tellez confirmo. Alfonso Tellez confirmo. Sonna Munnoz confirmo. Munio Ermegildiz confirmo. Menendus Petriz confirmo. Rapinatus Didaz confirmo. Pascal test. Stephanus test. Citi test. Didacus test. Froile test.

Pelagius Erigia cognomento botan que not. ✕

EN CASTELLANO.

EN El nombre de la Santa, y individua Trinidad, conviene a saber, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, que es vn Dios verdadero, trino en personas, y vno en la esencia; y reyna por los siglos de los siglos. Yo Alfonso, por la gracia de Dios, Emperador de toda España; y la Reyna Doña Constança mi muger, despues de muchos trabajos, y varias tribulaciones, y despues de aver alcanzado a nuestro Imperio, vitoria, y tranquilidad de el Reyno, por la gracia de Dios, nos ha parecido juto, y pio, para aumento de la gloria de nuestro Reyno, y salud de nuestras almas, dando gracias al sumo Dios, y señor nuestro Iesu Christo, y conociendo enteramente, que se ha cumplido en Nos aquella Divina sentencia, conviene a saber, por mi reynan los Reyes; restaurar las Iglesias de Dios antiguas, que por la incurcion Sarracénica, estavan destruidas, y amparar las que nuestros antecessores avian restaurado, y acrecentar, y confirmar con toda firmeza, sus derechos, donaciones, y exemptions. Entre lasquales, a la Iglesia Palentina, destruida antiguamente por los Agarenos, y que estuvo mas de trecientos años, sin regimen Episcopal, y despues piadosamente la restaurò mi abuelo el Rey Sancho de inclita memoria, y así mi abuelo, como mi padre de piadosa memoria, el Rey Fredinando, la enriquecieron de el todo, con abundancia, de muchas, y largas donaciones; con animo puro, y coraçon sincero. Dispuse en mi mente amarla, ser su protector; y aumentarla sobre todas las Iglesias de nuestro Reyno, como mi padre, y abuelo, lo hizieron. Por lo qual yo el sobredicho Alfonso Emperador, y mi muger la Reyna Doña Constança, con los Obispos, y Condes, y otros mayores de nuestro Reyno; por el presente privilegio renuevo, corroboro, y confirmo los privilegios, y donaciones, que mi

abuelo el Rey Don Sancho, y mi padre el Rey Don Fernando, hizieron a la dicha sede Palentina, a sus Obispos, y Canonigos, que en ella estan sirviendo a Dios. Y de la misma suerte, yo el sobredicho Alfonso, Emperador, y mi muger la Reyna Doña Constança, siguiendo, los piadosos, y honestos hechos de las donaciones de nuestros abuelos, el Rey Don Sancho, y la Reyna Doña Mayor, y de nuestros padres el Rey Don Fernando, y la Reyna Doña Sancha, damos, confirmamos, y fortalecemos a la ya dicha Iglesia Palentina, de perfecto coraçon. Y con toda intencion, a San Salvador, y a la Virgen Santa Maria su Madre, y a san Iuan Bautista, y a san Antonio Martyr de la sede Palentina; y a ti Raymundo, Obispo de dicha sede, y nuestro Maestro, varon noble, y temeroso de Dios, y a todos los que para siempre te sucedieren, y a todos los Canonigos, que en la dicha sede Palentina estan rogando a Dios por nosotros, y nuestros padres, la misma Ciudad de Palencia, por el remedio de nuestras almas, y las de nuestros padres; de fuerte, que ningun morador, ò habitador, dentro de el ambito de Palencia, ò en su circuito, de qualquier estado, genero, ministerio, ò ley, que sea, tenga, ni pueda tener otro señor, sino solo al Obispo, y Canonigos de Palencia. Y así, de esta suerte te damos a ti el dicho Raymundo Obispo, y a todos los Obispos tus sucesores, y a todos los Canonigos, que sirven a Dios en dicha sede, a la dicha Palencia entera, y libre, y sin alguna retencion, y sin algùn partecipe, ò divisario, como mi abuelo el señor Rey Sancho, y mi padre el señor Fredinando, la dieron a vuestros antecessores, y lo confirmaron en sus privilegios, conviene a saber con sus terminos antiguos, y cõ sus entradas, y salidas, con caminos, y calles, y antucanis, con los solares poblados, y no poblados, con los huertos, heras, ferragines, hechos, y que se hizieren, con los hornos, mercados, carnicerías, y portazgos, y con todos los demas vizcos, y sacros; y con todo el dominio y potestad, que vn señor tiene, y pue-

puede tener en su heredad, segun su voluntad, y con los rios, y arroyos, con los pielagos, y vados, y sus riberas, con las pequerias, y molinos, hechos, y que se hizieren, con las fuentes, y lagunas, y selvas, con los collados, y promontorios, con las cuevas, y llanos, y con todo dominio, y con todos los derechos, que el Rey tiene, y puede tener en su heredad; y por quanto mas el mundo se va en vejeciendo, tanto mas los hombres crecen en la codicia, y se inclinan mas a estas menudencias, amando mas las cosas temporales, que las eternas. Vedo, y firmemente prohibo, como lo hizo mi padre el Rey Fredinando, que ningun Obispo de Palencia, ni los Canonigos, tengan potestad de vender, cambiar, relaxar, pignorar, o enagenar de otro qualquier modo, alguna cosa de las sobre, o infra scriptas vizcos, o fueros, u de todas las demas cosas, sean muebles, o inmuebles, que mi abuelo el Rey Sancho, y mi padre el Rey Fredinando, dieron en sus privilegios; y yo el Rey Alfonso en este mi privilegio, a su imitacion di a la Sede Palentina, y a todos los Obispos, y Canonigos, que alli residen, sin mandato, consejo, y voluntad nuestra, y de todos nuestros descendientes. Y si se hiziere, que no nos persuadimos a ello, todo sea vano, y inutil, y no subsista, ni tenga consistencia alguna, sino que en todo tiempo, sin precripcion alguna, de treinta, quarenta, ni cien años, qualquier Obispo de Palencia, que sucediere, tenga potestad de repetirlo, y intentarlo por el fuero del Rey. Dono tambien, y la concedo, y lo confirmo con el presente privilegio, como mi abuelo el Rey Sancho, y mi padre el Rey Fredinando lo hizieron, y se contiene en sus privilegios, la dezima parte del pan, y el vino, de los portazgos, calumnias pechos, monedas, tiendas, molinos, pescas, y frutos de todo el ganado, y otras cosas, que son del derecho Regio, en el mismo Obispado, en qualquiera lugar que esten, o en adelante fueren. Y porque las fabricas de los hombres no duran siempre, antes siempre necessitan de reparo, al modo que nuestro abuelo, y padre tu-

vieron esta providencia, piadosa, y medicinalmente, damos a la dicha Sede, y a todos los Obispos, que alli huviere, hazer madera, tirantes, techos, vigas, cal, para qualquier uso, y qualquiera fabrica, que quisieren hazer, en todos los montes, y selvas, que fueren nuestras, adonde quiera, que en todo nuestro Reyno esten. Y mandamos, que si mataren algun hombre de esta Ciudad, se le pague todo el pecho al Obispo; pero si algun Monge, o Clerigo, o hombre Religioso fuere muerto en todo el Obispado Palentino, que no fuere de todo de su dominio, se pague la mitad del pecho al Obispo, por el sacrilegio, que es solo del Obispo, y la otra mitad al Rey de la tierra, y tambien por la retribucion del Reyno venidero, siguiendo los privilegios de mi abuelo el Rey Sancho, y de mi padre el Rey Fredinando, y los mandatos de Dios, que pusieron en ellos: conviene a saber, dad al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es Dios. Dono, y concedo entera, y plenariamente, con toda firmeza, al Obispo Palentino, los derechos, distracciones, y censuras, y emendaciones de todos los Clerigos, y Abades, y de todos los hombres de Orden, y Religion, que huviere en todo el Obispado Palentino, de fuerte, que no devan responder a otro, sobre qualquiera negocio, sino solo al Obispo, que tienen por señor, y Pastor de el Orden, y de sus almas, y Iuez de sus peccados. Demas desto, siguiendo tambien dichos privilegios, y donaciones de mi abuelo el Rey Don Sancho Catolico, y Ortodoxo, y de mi padre el Rey Fredinando. Yo el Emperador Alfonso, de la misma manera, por el remedio de sus almas, y por la salvacion de la mia, y de mi muger la Reyna Constança, dono, y corroboro, y confirmo a la Sede Palentina, y a ti Don Raymundo, Obispo, y mi Maestro, y a todos los Canonigos, que asisten en dicha Iglesia, como lo hizieron mi abuelo, y padre, los Castillos, Villas, Abadias, y otras posesiones, con toda su integridad; conviene a saber, a Santa Maria de Villlos, con su Villas, y Decanias, o sus terminos antiguos.

Santiago, cō sus terminos antiguos, S. Vicente, S. Cruz S. Maria de Villabarcia, Villajoyenales, Padilla, Pocos, Villagudel, Villamomina, cō sus terminos antiguos, Villalegre, Buardo, Campo Rotundo, Alva, cō todos sus terminos. Demas desto, damos, y confirmamos, con consejo de todos nuestros Obispos, y beneplacito de todos mis Principes, como mi padre el Rey Fredinando, lo hizo con consejo, y voluntad de sus Obispos, Alvito, Gomelano, y con todos sus Optimates; yo tambien, cō consejo, y voluntad de Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, confirmo, como dixi, y acrezco la determinacion, y descripeion de la Diocesi Palentina, que mi padre el Rey Fredinando hizo. Por tanto, yo el dicho Emperador Alfonso, con consejo, y voluntad del dicho Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, que es mi Padre Espiritual, y con consejo de los Obispos, Pedro de Leon, Gomercio de Oca, y con consejo del Conde Raymundo, mi yerno, y de mi hija Vrraca, y de mis Condes, y Principes, hago, y acreciento esta determinacion. Despues de Castellon, con sus terminos antiguos, y juntamente con todos sus terminos antiguos, y alfozes, Eburmudave, Orcello de Cadeira, Valleaurea, Bezerril, Lavid, Herrera, Avia, Santa Maria de Carrion, Fromilla, Ozeza, Astudillo, Monçon, Valdevid, Reynosa, Baltanas, Cevico Navero, Tarriego, otro Cevico, Covillas, Castroverde, Curiel, Peñafiel, Mambblas, Cabeçon, Portillo, Siete Iglesias, con sus terminos antiguos, Olmedo, Arevalo, Simancas, Tordefillas, Tronco, Mazore, Posadas del Rey, con sus terminos antiguos de entrambas partes del Rio Seco, antes, y despues del Meneses, Angrillas, la Torre, Gatón, Autillo, Grijota, Dueñas.

Demas desto, entre otras cosas, que Dios me ha puesto en el corazón es, que el alma es mayor, y mas preciosa, que el cuerpo, pues este sin ella es del precio de toda criatura, y se llama cadaver. Y que no le aprovecha al hombre grangear todo el mundo, si su alma padece detrimento;

por tanto me ha parecido, que es pio, y honesto, el que los que tenemos por señores, Principes, y Rectores de las almas en la tierra, no sean de inferior dignidad, y privilegio, que nosotros, a quien Dios solo constituyó, por Principes de los cuerpos, que oy son, y mañana no serán, y faltaran como el humo, y a ellos los hizo Principes de las almas, que nunca mueren, y viven siempre. Y así, con consejo, y beneplacito del Conde Raymundo, mi yerno, y de los Condes, Garcia Ordoñez, Pedro Afuriz, Martin Flaynez, Fernando Didaz, y de todos mis Principes, y nobles, así mayores, como menores, sin contradiccion, ni reclamar alguno, antes queriendolo, y viniendo en ello todos, te doy a ti Raymundo, Obispo Palentino, y Maestro mio, y a todos los Obispos Palentinos, tus sucesores, la misma calumnia, que yo tengo, y qualquiera, que os deshonorare, os peche a vosotros, quanto me devē pechar ami, qualquiera que me hiziere algun deshonor. De la misma manera doy tal caucion, y calumnia a vuestros Palacios, en qualquiera parte que los tengais, así en Palencia, como fuera de Palencia; de modo, que qualquiera que se atreviere, o violare vuestros Palacios, os peche tanto, como si se atreviera, o violara mi propio Palacio. De la misma manera privilegio vuestro ganado, y vuestras cabañas, adonde quiera que las tuvieredes, en todo mi Reyno, como si fueran mi ganado, y cabañas; de suerte, que qualquiera que las moviere, o prendare, o robare, os peche tanto, como me pechara ami, por mi cabaña, o ganado. Y a vosotros los Canonigos de Palencia, así presentes, como futuros, dono, y concedo en todo, y por todo, el fuero, y calumnia de Infançon; de suerte, que qualquiera que os hiziere injuria, en dicho, o en hecho, deshonestando, impeliendo, hiriendo, o a vuestra hacienda, o de los que estuvieren en vuestro servicio, prestando, o quitando, o prendare en la Villa donde estuvierdes, os peche quinientos sueldos, segun que es fuero de Infançon, ademas del sacrilegio, que siempre es

es, y deve ser del Obispo. Y tambien oshago libres, y absolutos de todo servicio Real; de suerte, que ni ami jamas, ni a toda mi descendencia hagais algun servicio de pedido, sino servid a vuestro Obispo, y a la Iglesia Palentina, y rogad a Dios por nosotros, por nuestros predecesores, y por nuestros descendientes, para que el Señor por su gracia, y por vuestras oraciones, corrobore, y confirme el Cetro de nuestro Reyno, por largos Siglos, y en el futuro, asi a los passados, como a los presentes, y venideros de mi descendencia les conceda la vida eterna.

Sialguno de mi descendencia, o sea hijo, o nieto, viznieto, o tatarnieto, y mas adelante, que este mi privilegio, y estas mis donaciones, no observare, y quisiere romperlas, Dios en este Siglo le destruya, y el Cetro de su Reyno, y con Dathan, y Abiron sea sorbido en el profundo del Abismo, y pague en el infierno la misma pena que Tudas, llorando como el. Pero el que como estan las guardare, despues de su muerte sea recibido en el Parayso, adonde en compania de los Angeles posea eternos gozos. Amen.

Hizose la carta deste privilegio 2. Kalendas Aprilis, Era mil ciento y veinte y ocho. Yo Alfonso Emperador de España confirmo este mi hecho. Yo la Reyna Constança confirmo esto que ha hecho el Rey mi señor. Yo Vrraca, hija del Rey Fredinando, confirmo. Yo Geluira Prole del Rey Fredinando, confirmo. Bernardo, Arçobispo de la Sede de Toledo, confirmo. Pedro Obispo Legionense, confirmo. Asmundo Obispo Asturicense, confirmo. Gomez Obispo de Oca, confirmo. Raymundo Conde confirmo. Garcia Ordoñez Conde, confirmo. Pedro Aslurez Conde confirmo. Fernando Didaz Conde, confirmo. Martino Laynez Conde, confirmo. Gomez Gonçalez, Armigero del Rey, confirmo. Ermegil Rodriguez, Mayordomo del Rey confirmo. Nuño Merino de Monçon, confirmo. Ordoño Pelaez Merino de Leon, confirmo. Ero Eriz Merino de Astorga, confirmo. Tello Diez Merino de Castilla, confirmo. Fernando

Muñoz, confirmo. Pedro Gutierrez, confirmo. Antolin Pelaiz, confirmo. Pedro Sarrazinez, confirmo. Diego Cid, confirmo. Diego Gonçalez, confirmo. Gutierre Fernandez, confirmo. Diego Fernandez, confirmo. Velasco Munoz, confirmo. Garcia Gonçalviz, confirmo. Fernando Tellez, confirmo. Osorio Tellez, confirmo. Alfonso Tellez, confirmo. Sona Muñoz, confirmo. Munio Ermegildez, confirmo. Mendo Perez, confirmo. Rapinato Diez, confirmo. Pascal, test. Estevan test. Cid test. Diego test. Eroita test.

Pelagio Erigiz, por cognomento botan que fui Notario. ✕

No se hallará en ninguna Iglesia mas honorifico privilegio, que este, como reconocerá el que huviere leído las Historias de Castilla; pero ni aun en las de otros Reynos se halla. Abran hecho donaciones de las Ciudades, con todas exempciones, en los pastos, y vasallos, pero dar el mismo honor al Obispo, que a la Persona Real, y hazer Infançones a los Canonigos, y devengarles de quinientos sueldos, como los Ricos Hombres, y estender este favor a sus domesticos, en atencion a sus personas, yo no lo he leído, sino en la fundacion del Convento de Benevivere, y en la de la restauracion de la Iglesia de Salamanca, que ay algo semejante: pero como intentava el Rey Don Alonso, el Emperador, y Sexto deste nombre, honrar a la Iglesia de Palencia, sobre todas las de su Reyno, ya que no la hizo Metropoli, la dió todo quanto pudo, como a la que era, ya que no Primada, primera despues de la de Toledo.

Y no repare el rigido critico, en que parece, que en este privilegio se entra el Rey a disponer leyes a los Ecclesiasticos: porque como ya dexo prevenido en el lib. 1. y trato en la Gerarchia Ecclesiastica de España, regularmente tenian concesion de los Pontifices, y vivian de ella. Refiere el Rey Don Sancho en su privilegio, como con esta autoridad erigió la Iglesia de Palencia; en este Breve, si subsistiera, se reconociera el modo, conque obravan los

Reyes de España. Y hablando generalmente, como tambien toqué en el lib. 1. siempre que se hallan leyes Ecclesiasticas, por los Reyes, o Emperadores Catolicos, no son constituciones, y leyes hechas por ellos, sino por Iuezes Ecclesiasticos competentes, y promulgadas por los Reyes, y Emperadores, para mayor obfervancia, por el temor de la pena, que ponian, y por la fuerza coactiva, conque obligavan. Y asimismo era esta promulgacion, como vna aprobacion, de que estas leyes no eran contra el Estado del Reyno, ni se oponian al bien del; porque por el derecho Regio, y su proteccion deve el Rey mirar, que ninguno otro Legislador promulgue leyes, que no sean justas; de que ay mucho escrito y aquiligeramente toco, solo para que no tropiezen en este, y otros privilegios, donde parece ay disposiciones Regias en los Ecclesiasticos.

El Arcediano del Alcor, dize: En tiempo deste Obispo se hizo Concilio Provincial en esta Ciudad de Palencia, en el qual se halló Don Ricardo, Cardenal Legado del Papa, y Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, y Don Guillermo, Arçobispo de Arles, con otros muchos Prelados, y Abades, y entre otras cosas fallo, que el Obispo Don Raymundo

hizo donacion, en presencia de todo el Concilio, al Cabildo de Palencia, de la Iglesia de san Miguel, y de las dos partes de los diezmos de la Ciudad, y de la mitad del portazgo, que oy tiene, y de la pesca del Rio, desde la puente, hasta las azéñas de Casillas, y otras muchas tercias, y heredades, que aora tienen.

El Canonigo Arce, en el Con-
suetudinario dize: Este Obispo dió al Cabildo de Palencia la Iglesia de san Miguel, y los diezmos de Palencia, y el Portazgo, y la pesca del rio, que todo devia de ser suyo. Esto año 1110.

No se halla memoria deste Concilio, ni en Baronio, en el tomo 12. ni en la Coleccion de Binio, ni en Alonso Chacon, que refiere los hechos deste Cardenal, en la vida de Pascual Segundo; pero no dudo de la relacion destes testigos tan fidedignos.

Y en confirmacion desto, pondré el instrumento, en que se haze relacion del, en el tom. 4. de los privilegios manuscritos del Excelentísimo señor Marques de Monte Alegre, ay vn instrumento, en que se refiere vna donacion, que hizo este Obispo Don Raymundo al Cabildo de Palencia, que es como se sigue.

P Rincipium, & forma eorum omnium, quæ bona sunt, vel esse incipiunt, ipsum, per quem vniversa, quæ subsistunt, facta sunt, manifestant. Ad honorem ergo, & gloriam, nominis Iesu Christi Domini nostri, quem totius boni constat esse principium: Ego Raymundus Palentinæ sedis licet indignus, divinæ tantum dispensationis gratia Episcopus, pro spe a Domino Deo veniæ impetrandæ, & præmio salutis æternæ, cupiens cum Dei adiutorio, quæ ab antecessoribus nostris bene in cœpta sunt, consummare: siqua sunt destituta, reformare: quæque bene gesta sunt, ad meliorem statum perducere: ad augendam, confirmandamque Canonice in Ecclesia Sancti Antonini, ab antecessore nostro Domino Bernardo dispositam, vniversum honorem ab ipso præfato antecessore nostro eidem Canonice attributum, & ipsius præposituram in manu, & potestate Clericorum nostrorum præsentium, & futurorum, gratis, & spontanea voluntate, in perpetuum trado, & tradens in

In presentia Domini Ricardi, Venerabilis Sacre Romanæ Ecclesiæ Cardinalis, atque Legati, & in presentia Domini Bernardi Toletani Archiepiscopi, & Domini Gualelmi Arelatensis Archiepiscopi, & totius huius Sancti Concilij, presentis Chirographi testimonio corrobore, & confirmo. Dono igitur, & concedo eis duas partes decimarum de Palencia, & ipsam Piscariam de media Villa cum suis molendinis, & dimidium hortum de Palatio cum suis arboribus, & alium hortum de Sanctio Azenariz, & medietatem de Portatico de Palencia, Ecclesiam quoque Sanctis Michaelis cum omnibus ad ipsam Ecclesiam pertinentibus, & illam Defensam ad Piscandum, quæ est de Ponte, usque ad illas Ascenias de Castellis, & in quibus locis piscari voluerint, liberam habeant facultatem. Populationem quoque Sancti Petri cum ipsa Ecclesia, & cum omnibus ad ipsam Ecclesiam pertinentibus. Et illam tertiam de Villa Ranmir, cum suo excusato: & illam tertiam de Ecclesia Alta, cum suis excusatis: & illas tertias de Fromesta, & Populatione cum suis excusatis. Ecclesiam quoque Sancti Iuliani de Carrione, & de toto suo Alfoz, tertias omnes cum suis excusatis, carneros etiam, quos soliti sunt dare de singulis Ecclesijs ad ipsam sedem pertinentibus, hereditatem de Cid Lazariz ad integrum. Omnes istas Parrochias superius nominatas, cum omnibus ad iacentijs, vel præstationibus suis, & cum universis ad eam pertinentibus, cum omni integritate, dono, & concedo præstatæ Canonice, sicut ego tenui illas sub iure nostro, ita eas præstatæ Canonice trado, iure perpetuo possidendas. Huius vero donationis, & confirmationis hoc constituo testamentum, nullo tempore, per me, vel successores nostros aliquos violandum. Si aliquis de successoribus nostris, vel de alijs quibuslibet personis, testamentum huius donationis violare conatus fuerit, omnipotentis Dei iudicium, & indignationem incurrat, & a comunione fidelium, atque a liminibus sanctæ Ecclesiæ alienus fiat, & præsumptio illius ad nihilum redigatur. Testamentum vero donationis nostræ, firmum, & stabile permaneat in perpetuum. Facta carta ista in Era M.C.XXXVIII, die nonas Decembris, præsentem domino Ricardo Cardinali in Concilio Palentino. Regnante Rege Adefonso in Toledo, & in Legionem, Castella, & Naxara. Raymundo Comite in Gallecia, Comite Enrico in Portugali, Petro Comite in Carrione.

Ego Raymundus Palentia sedis Episcopus, qui hanc cartam fieri mandavi, & propriis manibus confirmo. Dominus Ricardus Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardin. & Legatus, confirm. Dominus Bernardus Toletanæ Sedis Archiepiscopus, confirm. Dominus

Gilbelinus Arelatenſi Archiepiſcopus, confirm. Dominus Gerar-
 das Bracarenſis Archiepiſcopus, confirm. Petrus Legionenſis
 Epifcopus, confirm. Didacius Electus Eccleſiæ ſancti Iacobi, con-
 firm. Garcia Burgis Epifcopus, confirm. Petrus Pampilonenſis
 Epifcopus confirm. Pelagius Aſturicenſis Epifcopus, confirm.
 Petrus Lucenſis Epifcopus, confirm. Martinus Ovetenſis Epifco-
 pus, confirm. Gonçalvus Mindonienſis, Epifcopus, confirm. Ilde-
 fonſus Tudenſis Epifcopus, confirm. Didacus Abbas ſancti Facun-
 di, confirm. Ioannes Abbas Onienſis, confirm. Blaſco Abbas ſane-
 ti Emiliani, confirm. Bernardus Riculfi, teſt. Petrus Pontijs teſt.
 Tello Martiai, teſt. Raymundus Guitardi, teſt. Guillelmus Ar-
 naldi, teſt. Raymundus Petri teſt.

Ego Raymundus Sedis Palentiniæ, Epifcopus hæc ſtatuta ſu-
 pradicta, confirm. Ameluis ſcripſit, & proprio ſigno ſignavit.

— Parece, que eſte exemplar, que
 vieron los Canonigos de Villlos en
 Palencia, les motivo dello de lo
 miſmo; Per lo qual dize Ambroſio
 de Morales en el libro 16. cap. 44.
 que vió vna donacion del Rey Don
 Alonſo, el que ganó a Toledo, en
 que le cuenta, como por quitar di-
 ſerencia entre el Abad, y Canonigos,
 con autoridad del Papa, les partió
 la hazienda, y vno de los Comiſſarios
 que el Rey para eſto ſeñaló, fue el
 Cid Ruidiaz.

De aqui ſe infiere, que ni los
 Canonigos de Palencia, ni los de
 Villlos, ni eran Monges, ni Canoni-
 gos Reglares; pues les hallamos Se-
 cularizados, con bienes, que podian
 diſtribuir a ſu arbitrio, y no dimanó
 deſte Concilio la Secularizacion;
 porque ſi la huviera ſe hiziera rela-
 cion de ella, y no la huviera omitido
 el preſcedido del Alcor.

Fuera de que el Obiſpo ſolo ha-
 ze donacion de las dos partes de los
 diezmos, que la tercera ya la tenia el
 Cabildo, y oy eſta por eſſo en poſeſ-
 ſion de todos los diezmos de Palen-
 cia; y la raziõ es, porque el Rey
 Don Sancho hizo donacion al Obiſ-
 po, y Cabildo de Palencia, y ſus diez-
 mos, como le vió en ſu privilegio. Y
 como dexamos probado en el libro
 primero, en el Concilio de Aquil-
 gran, ſe dividian los bienes Eccleſiaſti-
 cos entre partes; la vna ſe dava a los

Canonigos, para que ſe gaſtaſſen a ſu
 arbitrio, ſin licencia del Obiſpo, co-
 mo alli ſe diſpone, y eſta forma fue
 obſervada en las más Igleſias. Y con
 forme a ellas, tenia ya el Cabildo la
 tercera parte, y aora, por los motivos
 juſtos ſe hizo eſta donacion, que apro-
 bo el Concilio.

Y no fue nueva eſta forma, ſino
 en conſequencia de la inſtitucion de
 la Canoniga, que aui començado el
 Obiſpo Don Bernardo el ſegundo,
 como dexamos pueſto en ſu vida.

Es materia llana, que mas, y me-
 nos, no varian la eſpecie, pues ſi con
 eſta donacion, en que ſe dió la con-
 grua, que por entonces parecia
 ſuficiente, hallamos ſeculares,
 y no Monges, ni Reglares, a los Ca-
 nonigos de Palencia, quando tenían
 ſolo la tercera parte, tambien eran Se-
 culares.

Tambien ſe deve ponderar mu-
 cho eſta donacion, que el Obiſpo D.
 Raymundo hizo a los Canonigos de
 Palencia; de donde ſe infiere la ra-
 zon, porque el Cabildo de la ſanta
 Igleſia de Palencia, es Parrochia de
 la de San Miguel; pues deſde que le
 cedindo, entró en poſeſſion de ella,
 y eſta deſvanecida la voz de los que
 ſin conocimiento de las Historias, y
 con poco afecto, han querido dezi-
 ar algun derecho, para que preten-
 dan los hijos patrimoniales ſer ſus
 Curas, y Beneficiados, pues ſe edi-
 có

có a expensas de los bienes que eran del Obispo, y Canonigos; y el derecho que tenía el Obispo, se donó el Obispo Don Raymundo al Cabildo; y aunque el mayor derecho es la posesion, y preterpucion, para el que huviere leído esta noticia en el Arcediano del Alcor, y Canonigo Arce, hemos puesto la verdadera inteligencia; desde este tiempo es del Cabildo la Iglesia de San Miguel, y sus diezmos, y así pone dos Curas, para que administrén los Sacramentos, y seis Capellanes, y les acude con los alimentos, y con ornamentos a la Sacristia, visita la Iglesia, y Sacristia, y Capellanes, en todo lo que toca al cumplimiento de esta obligacion, y son adnutum amobiles, y no se puede admitir memoria, ni disponer de la hazienda de ella, ni del derecho de las sepulturas, sino es con licencia del Cabildo de la Santa Iglesia de Palencia.

Del derecho, que tiene el Cabildo en las demas Parrochias se dirá en su lugar.

Tambien en tiempo deste Obispo Don Raymundo, dize el Arcediano del Alcor, que a este Obispo, y a la Iglesia de Palencia hizieron donacion el Conde Don Pedro Ansurez, y la Condesa Doña Elo, de la Iglesia de Santa Maria de Valladolid, que ellos edificaron, con todas sus posesiones, y pertenencias, con tanto que pagasse el Obispo cada año, de censo cien sueldos a la Iglesia de San Pedro de Roma, mas de esto ay aora poca memoria.

En la confirmacion desta donacion, que fue el año de mil ciento y tres, firmaron sus nombres de salto, Abad de Valladolid, y el Cid Ruy Diaz, como quiera, que en vna Cronica vieja hallé, que el Cid murió año mil y noventa y quatro; no es esta la primera diferencia que ay entre Historiadores, mas puede decir, que los Grandes, y Prelados, que firmavan los privilegios antiguos, no ponian en ellos de su mano sus propios nombres, sino que sus Cancilleres, ó Secretarios, que tenían sus sellos, los ponian como aora vemos lo hazen los Cardenales, y

pudo bien ser, que el sello del Cid lo tuviese su Secretario ocho, ó nueve años, después de muerto, y aquel señaló por el Cid esta confirmacion, así el Arcediano del Alcor.

Pero quien nos obliga a acudir a este estugio, quando no sabemos fixamente el año en que el Cid Ruy Diaz murió, por las contraverias, que se fundan en la Historia antigua, y lo que Don Fray Prudencio de Sandoval dize en la fundacion de Cardena, parrafo septimo, que murió el mes de Mayo, Era 1137.

En lo que no ay duda es, en que fue cierta la donacion de la Iglesia, y Abadia de Valladolid a la Iglesia de Palencia, y su Obispo Don Raymundo, pues lo testifica el mismo Arcediano del Alcor, que dize: Ay asimismo en el Archivo de la Santa Iglesia de Palencia vna Bulla del Papa Eugenio, en que declara, que la dicha Iglesia de Valladolid, pertenece a la Iglesia de Palencia, y en ella está incorporada la donacion del Conde Don Pedro Ansurez, y confirmada la ordenacion, que se hizo; y que el Obispo de Palencia confirma la eleccion del Abad de Valladolid. Y asimismo ay vn instrumento de procuracion, que el Cabildo de Valladolid dió poder para pedir confirmacion de su Abad, al Obispo de Palencia, el qual fue hecho en el año de mil treientos y diez y ocho.

Otrofi, parecen tres cartas de tres Abades de Valladolid, con sus sellos selladas, por las quales reconocen dever obediencia, reverencia, visitacion, y procuracion a los Obispos de Palencia; así el Arcediano del Alcor, que es testigo verídico.

En el capitulo diez y seis, donde se trata del Obispo Don Pedro el Segundo de este nombre, pondre vn privilegio del Emperador Don Alonso, en que confirma la donacion hecha por el Conde Don Pedro Ansurez, y la Condesa Doña Elo.

La fundacion de la Iglesia de

Valladolid, y su consagracion, fue la Era mil ciento y treinta y tres, consta de su donacion, y subscribe el Obispo Don Raymundo; y como se vió tambien a este Obispo, fue la donacion en la Era mil ciento y quarenta y vno, pero tiene dificultad, porque hallamos, que ay vn testimonio, en que se haze esta donacion a don Salto Abad, en la Era mil ciento y cinquenta y ocho, y no haze mencion del Obispo de Palencia, sino que se elija Abad quando falliere Don Salto, con consejo de el Arçobispo de Toledo, y subscribe Pedro Obispo de Palencia.

Yo no me persuado a que es falsa esta escritura, sino que el Obispo Don Raymundo, o el Obispo Don Pedro, no aceptó la donacion; y así, aunque no se refiere esto, se bolvió a hazer al Abad Don Salto, pero reclamó el Obispo Don Pedro Segundo, y el Emperador Don Alonso se la bolvió a conceder, como consta del privilegio referido, y con esto se concuerdan estos Privilegios, y se sabe la verdad de esta preheminiencia de los Obispos de Palencia, en la Iglesia de Valladolid; y acaso por estas diversas donaciones hubo pleyto, y se acudió a Roma, y sobre esto fue la Bula de Eugenio referida, en que aprobó la donacion primera.

El Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç, quiere, que la Abadia de Valladolid, y todos los Monasterios, que se donan a esta Iglesia, fuesen de Monges; pero lo contrario hallaremos en la carta de donacion del Conde, pondré primero lo que el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç dize: Fundóse tambien por aora el Monasterio de Santa Maria de Valladolid, por el Conde Don Pedro Ansurez, y su muger Doña Elo, señores de la dicha Villa, y auiendo de poner Monges de San Benito, los escogieron de san Zoil de Carrion, para que como Cluniacenses, que vivian con tanta observancia, introduxessen la mesma en su nuevo Monasterio. Son Autores de esto el señor Obispo Don Fray Prudencio de Sandoval, en la Histo-

ria de Cardena, parrafo diez y seis, y Sahagun, parrafo veinte y quatro, y el Emperador Don Alonso el Septimo, capitulo septimo; era entonces Prior de Carrion Don Virila; asistia en Carrion con grande opinion. Puso por Abad a Don Salto, o Don Soto. Dióles la Regla, y constituciones de Cluni y desde san Zoil tenia cuidado de la direccion de los Religiosos de Valladolid, visitándolos, y corrigiéndolos en la vida espiritual, conque fue creciendo grandemente, caminando por ocultos pasos, por el camino de Abadia, a ser la restitution del antiguo Obispado Pinciano. Dotó el Conde Don Pedro esta Iglesia ricamente, dándole otros Monasterios, de quien era Patron, que vnos tendrian Monges, y otros citarian desiertos, y los Condes gozari las rentas, q porq las ha descubierto Gil Gonzalez en el Teatro de aquella Iglesia, quiero ponerlos aqui para memoria, por auerlos dexado en blanco nuestro Coronista, &c.

Peró esta Iglesia siempre fue de Canonigos, y los fundamentos que trae de Don Fray Prudencio de Sandoval, el primero del Monasterio de Cardena es falso; porque en el parrafo diez y seis no dize cosa alguna; ni yo la he hallado en toda aquella fundacion; y en la fundacion de Sahagun, parrafo veinte y quatro, tampoco habla palabra de este caso. Solo en la Historia del Emperador Don Alonso el Septimo trata de la fundacion de esta Iglesia, adonde dize: Este principio tuvo la Iglesia Cathedral de Valladolid; y escola cierra, que este Abad Don Salto, que es Soto, y los Clerigos, que pusieron con el los Condes, eran Monges de san Benito, y le les dió su Regla, por el Arçobispo de Toledo Don Bernardo, y por Don Virila, Prior del insigne Monasterio de san Zoil de Carrion, que como hermano suyo acudia a esta santa Iglesia, y hubo entre ellos trueques de heredades, dando la de Valladolid a la de Carrion, las que los Condes le auia dado junto

a Carrion, y San Zoil, las que tenia junto a Valladolid, y esto consta por muchas escrituras del Archivo de esta Santa Iglesia: Y que los Clerigos y Ministros de ella se llamauan Fratres, que es Hermanos Religiosos, lo que agora llaman Frayles.

Esto que dize Don Prudencio de Sandoval es voluntario; porque el llamarse Fratres, no arguye ser Monges. Otras vizes no quieren que les llamen a los Monges Fratres, o

Frayles; y agora, para hazer a los Canonigos Monges, les basta la palabra Fratres, como sino huviera el Texto del Psalmo. Habitare Fratres in vnum, que sirue a todas Comunidades.

Traiganos vn Texto, que hable de Reglas de san Benito, y sino dexen a los Canonigos Valisoletanos el Clericato, que les da la fundacion, que es como se sigue.

C O P I A:

IN Nomine Domini. Ego Comes Petrus Assuriz, & coniunx mea Comitissa Eylo, multa mole peccatorum oppressi, culparum nostrarum enormitatem recognoscentes, pro remedio animarum nostrarum, omniumque parentum nostrarum, Ecclesie Sancte Marie de Valle-Olleti, sita secus fluvium Pisorica in territorio de Cabezone, quam Ecclesiam supra dictam nos fundavimus, multas portiones nostre hereditatis multis in locis offerimus. Offerimus namque nostra spontanea voluntate Sancte Marie in cuius honore Ecclesia fabricata est, nostra hereditatis plurimas partes, ea lege, ut obsequium Dei quotidie celebretur in prefata Ecclesia. Damus igitur atque offerimus in hac cartula testamentaria ad sacrum altare, ad Abbas Dominus saltes, & Collegio Clericorum, qui ibidem sunt commorantes, unum banniun in Valle-Olleti, cum suis terminis, & divisionibus de illa Carrera maiori, que discurrit per mediam Villam, usque ad curtem de Martino Franco, curtem de Domingo Cidiz, curtem de Sol Arnaldiz, que fuit de Gmniz, & discurrit per directum ad Aseuam usque ad illum, quadronem, cum illis molinis, & cum suis piscarijs, ut habeat licenciam Abbas ibi constitutus populandi ultra Aseuam quantum potuerit. Addicimus etiam illud Monasterio sancti Iuliani, quod est fundatus hic in Villam, similiter apponimus Monasterium sancti Pellagii, & omnes Ecclesias, que ibi fuerint fundata, necnon addicimus ibi decimum de pane, & de vino de Valle-Olleti in vita nostra, post obitum quisquis dominauerit hanc hereditatem sine contentione reddat decimum prefate Ecclesie. Etiam damus unam sernamin Lunares, & unam

vineam intus Villam cognominatam de Maigano, & de illa piscaria de Medina medietatem, & de illa Piscaria de Linares medietatem, & de illa piscaria subtus Villam medietatem addicimus in Ripa, & Dorio Villam vocabulo Sentinelos ab omni integritate cum omnibus ad iacentijs suis, nec non damus ibi Monasterium Sancti Sebastiani, quæ iacet in Ripa de Dorio, quos nos prefati emimus de Petro Velazquez ab omni integritate, & in termino de Pena Alta, Villas longas ab omni integritate, cum omnibus suis pertinentijs antiquijs. Etiam addicimus intruscolar Ecclesiam Sancti Petri cum suis solares, & cum quanta ibi lucrare potuerimus, & in combigos Ecclesiam Sancti Martini cum suo solare, & aliam curtem in Villa cum omni sua hereditate. Etiam offerimus decimum Decolar, & Combigos, & de Frumales, & de Villa Oria, de Turrede Don Vellasto, & istam concedimus per totam nostram vitam, & post decessum nostrum quisquis tenuerit hanc hereditatem sine ulla contentione reddat decimum Ecclesia superius nominata, & in termino de Trigueros Monasterium Sancti Tyrsi, quantum comparauimus de Ferrando Ermulaiz, & de sua muliere Domina Iuliana, & hinc in Valle de Trigueros in Villa, quæ vocatur Vascones, illa diuisa, quæ ad nos pertinet de illo Comite Don Alfonso, & in termino de Carrione in Villa volder Monasterium Sancti Stephani, & quantas Ecclesias ibi fuerint constituta, & infra Ciuitatem Sanctæ Mariæ Ecclesiam Sancti Petri, cum suis solares, & in termino de Saldania illa diuisa, quam habuimus in Villa Aucta, quam emimus de Iacob Ebreo, & in Rihero de Goza Monasterium Sancti Michaelis, & Sancta Columba, quæ est fundatum in Cerbaros, & in Quintanilla de Anellos Ecclesiam sancti Mametis cum omnibus pertinentijs suis, & in Villa de Rege Ecclesiam sancti Iacobi, & in fontes de Valle de Petro Monasterium Sancti Stephani, & in terminis de Cisneros in Villa, quæ dicitur Cordubella Monasterium sancti Christophori, & in Bobardilla, illa diuisa, quæ fuit de Cide Anaiaci, & in Villa Seiscla Monasterium sancti Andrea, & sancti Ioannis, & quantas Ecclesias ibi fuerint constituta, & in Barcale de Lomba Monasterium sancti Pelagij, & in termino de Ceaia Monasterium sanctæ Mariæ de Caninaros iterum addicimus in territorio de Trigueros in Villa, quæ dicitur Couellassillam curtem, quæ fuit Don Suerro, & adhuc addicimus hic in Valle Oleri in prefata Ecclesia sanctæ Mariæ medietatem de illo mercato, & omnibus calumnijs, quæ infra Villam, & extra Villam euenerint, seu de homicidio, vel de furto, aut de latrone, concedimus medietatem Ecclesia Beate Mariæ Vallis Oleri.

Olletti, & non habeat licentiam nuestro Maurino, vel sagione, aut illo concilio, de illa Villa, neque ullo homine intrare per vicum in casus de Clericis, qua Canonis sedent Sancte Maie pro nulla calumnia, & si aliquis ibi ausus fuerit instare sine iustione de illo Abbate, quantum eidem sacauerit, reddat in dupplum ad Dominum domus. Facta carta XII. Kalend. Iunij, discurrere, Era 1133. & in eadem die fuit illa Ecclesia dedicata. Ego Comes Petrus, & Comes Eyo in hanc scriem te stamenti manibus nostris una cum filiis nostris roboramus.

Petrus Legionensis Sedis Episcopus roborat. Gomez Burgensis Sedis Episcopus roborat. Hismundus Astoricensis Episcopus roborat. Martinus Obetensis Episcopus roborat. Amorinus Lucensis Sedis Episcopus roborat. Didacus Abbas de Sancta Facundo roborat. Regnante Aldefonso Rege in tota Hispania. Raymundus Comes in Gallecia roborat. Bernardus Toletana Sedis Archiepiscopus roborat. Raymundus Palentina Sedis Episcopus roborat. Et isti dedicauerunt illam Ecclesiam. Garcia Ordoñez Comes roborat. Martinus Hamiz Comes roborat. Fernandus Didaci Comes roborat. Neila Dadaz Comes roborat. Sanctius Petriz Comes roborat. Nuñus Comes roborat. Ponense por confirmadores. Ermenegildo Rudriguez. Fernando Pedriz. Alvar Famiz. Pelagio Velidiz. Petro Ioannis. Alvar Didaz. Didago Sancis. Gomez Gongalviz. Gomez Martinez. Gonçalo Nuñiz. Guter Ferrandez. Didago Ferrandiz. Lupo Sansiz. Menendo Petriz. Gonçalo Rodriguez. Gomez Fernandiz. Moni Petriz. Petrus Abbas. Pontius Archidiaconus. Guillelmus Præbyter. Pelagius Præbyter. Guarinus Præbyter. Guarnerius Diaconus.

Y luego tiene vn signo en forma de ✕ y en el medio del dize, Petrus qui N.

Esta copia se sacò del tomo quarto de los privilegios de la Biblioteca del Excelentísimo señor Conde de Villa Umbrosa. Su fecha viene con la que trae el Padre Maestro Fray Gregorio Arguiz, no las subscripciones, pues aqui ay muchas mas, pero omitirialas, por no cansar.

Lo que de aqui consta claramente, que eran Clerigos. Et Collegio Clericorum, qui ibidem sunt commorantes. No se, que pueda decirse mas claro, sino es que previniendo las interpretaciones de Don

Prudencio de Sandoval, y el Padre Maestro Fray Gregorio Arguiz, dixera, & non Monachorum Benedictinorum. Y no aviendo instrumento, que tal diga, nos tale, con que desde Sahagun tenia cuidado Don Virila, Prior de Carrion, de los Canonigos de Valladolid, que aun no le dexava al Abad Don Salto que governasse. Mire que buen camino, para que la Iglesia fuese caminando a la restitution del Obispado antiguo Pinciano, estar sujeta, y su Abad, al Prior de otro Convento: pero como el Obis-

pado Pinciano antiguo, es chimera Haubertina, no aia de caminar a el sino por otra chimera.

Dize el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç, que no gozò este Monasterio mucho tiempo de su libertad, por la donacion, que hizo el Conde al Obispo Don Raymundo: Pues acalo el estar sujeto al Obispo no era mas autoridad, que estar sujeto al Prior de Carrion: Deven de gozar de libertad los Monges, por no estar sujetos a los Obispos: Pero en aquel tiempo, segun el privilegio del Rey Don Sancho, que esta puesto, de la fundacion de la Iglesia de Palencia, a los Obispos estavan sujetos. Y nadie dudara, que mejoraron los Canonigos de Valladolid, y el Abad Don Salto, en tener sujecion al Obispo Don Raymundo, y sus sucesores, pues antes estavan sujetos al Prior de Carrion, segun el Padre Argaiç imagina, y no prueba.

Passa con el ansia de agregar Monasterios, a hazer Benedictinos, los que dize descubrió Gil Gonzalez, que son los que ellan en el privilegio referido, porque los dexaron en blanco sus Coronistas, y ahora los quiere poner de Negro. Y no trae mas fundamento, de que se llaman Monasterios: Pero ya diximos en el libro primero, porque estas Iglesias se llamavan Monasterios, que fue, ò por aquellos Monges, propria Religionis, que deicu-

brimos en los Concilios Toledanos, ò porque los Seglares hazian Iglesias, que llamavan Monasterios, para eximiras de los diezmos.

No solo devio la Iglesia de Palencia este honor a Don Pedro Anlurez, y a su muger Doña Elo, sino la ereccion, y dotacion de la Cofadria, que llaman de los treze de la advocacion de la Assumpcion de nuestra Señora, cuya festividad celebra en la Capilla de nuestra Señora de la Blanca, aunque no fue alli su primera institucion, porque era en la Iglesia antigua, y esta Capilla fue la primera, que se hizo en la nueva, despues de los años mil trecientos y veinte y vno, como diremos en el libro tercero. Así nos lo han referido los Mayores, y que lo oyeron a los antiguos; y por ser la fundadora la Condesa Doña Elo, se procura hazer eleccion entre los Prebendados de esta Iglesia, Canonigos, y Dignidades, no obitante ser todos benemeritos, pues les basta el caracter de Canonigos Palentinos, y son admitidos por todos votos, que vno que falte no ay eleccion. Pudiera hazer un Catalogo de los que he conocido, y de las singulares prendas con que han estado condecorados; omitolo por interessado.

En tiempo deste Obispo Don Raymundo concedió el Rey Don Alonso un privilegio a la Iglesia de Palencia, que es del tenor siguiente.

PRIVILEGIO DEL REY DON ALONSO.

IN Nomine Sancte, & individue Trinitatis, videlicet Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Ego Adefonsus totius Hispanie Imperator, per consensum coniugis mee Berie Regine, misertus vestri, scilicet omnium Canonicorum Sancti Antonini, tam minorum quam etiam maiorum, qui pro suo Clericatu, pane in Canonica Sancti Antonini Palentine sedis, vescuntur: volens finem ponere persecutioni qua a circumiacentibus villis cruciabamini. Hoc est, ut nunquam pro laicorum illicitis pignoribus perirescatis, seu pro Episcopo, vassallorum culpa, aut pro eiusdem calumnia Episcopi, pro quorum omnium illicitis vos pignorare solebant vicinarum Villarum habitatores, &

rebus vestris pro uti proinde de vobis, foris, & consuetudinas unde
etiam facio vobis hanc cartam firmam, & nunquam aliquis Canonico-
rum Sancti Antonii sic pignoratius pro aliqua in voluntaria Laica-
rum, neque pro Episcopo, neque pro aliquo vassallo Episcopi, neque pro
ullo Burgesium Palencie sedis, aut subiectarum fodi Villarum ru-
stico, neque alterius pignora aliquis Canonico, nisi suam pro-
priam. Et si contingerit, Respondeat Canonicus pro Canonico, & tra-
hatur si pignoratius fuerit, unus pro alio, & iterum nullus Canonicus
respondere, aut pignus pro Laico tradere mandos nisi tantum pro Ca-
nonico sue sedis. Dono etiam vobis, & concedo plenarie, & integre, &
in omnibus, & per omnia, fora de calumnia de Infangon, tam in terra Ciui-
tatem Palencie, quam extra, ubicumque fueritis. Hac autem omnia
vobis facio, tam maioribus, quam etiam ex minoribus, tam Presbyteris
& Diaconis, quam etiam, & Subdiaconis, vel omnibus, qui in choro
canendi, aut legendi, unde panem in Canonica Sancti Antonii pro-
merentur, habeant libertatem, pro remedio anime mee, & parentum
meorum, ut quemadmodum ego facio Infangones, & ab omnium laico-
rum societate, vel fisco propter honorem Dei, & Sancti Antonii, ab-
solvo, sic eiusdem Sancti parochia, per vestram petitionem, merer ab-
solvi ab omni vinculo delictorum, & ad huc ad predictas consuetudi-
nes hanc vobis ad iungo petitioni vestre ex toto satisfacere cupiens, pro
malefactorum vindicta, & vestra securitate. Quoniam, si quis Canoni-
cum Sancti Antonii, pro Laico, aut pro Episcopo, aut pro aliquo vassa-
llo Episcopi, seu etiam pro Burgeses, vel vassico pignorare tentauerit,
quisquis ille fuerit, qui talia commiserit, pariat vobis illa pignora du-
plicata, & de super centum solidos pagados vobis, & qui vocem ve-
stram pulsauerit, componat. Et hoc meum factum in cunctis plenam
obtineat firmitatem, Ego perenni, & per secula cuncta. Si quis tamen
quod fieri minime credo, contra hoc meum factum venerit, aut violare
tentauerit, quisquis ille fuerit, qui talia facere voluerit, siue sit pro-
pinquus meus, aut extraneus, tam Regia potestas, quam populorum
vniuersitas, talibus inhians, sit excommunicatus, & a Christiana liber-
tatis consortio separatus, atque cum Dathan, & Abiron, quos terra sor-
buit, quonia dominici preceptis rebelles existerunt: Iudei domini tradi-
toris, qui laqueo se suspendit, & sic fustis & sceleribus vitam finit, parti-
cipio iunctus, in profundo inferni aternas penas lucturus, demergatur.
Facta hac carta, Era M.C.XXXIII. & quando ipsas nonas Martias,
& eadem die astantibus subscriptis in Toletis roborata. Ego enim
Aldefonsus Dei gratia totius Hispanie Imperator hoc meum factum
confirm. Et ego Berta Regina eiusdem Imperatoris uxor domini mei
actum confirm. Infans Dna Vrraca confirm. Infans Domna Gelvira
confirm.

confirm. Bernardus Toletanus scilicet Archiepiscopus confirm. Petrus Nar-
 varensis Episcopus confirm. Petrus Episcopus Leonensis, confirm. Osmun-
 dus Austeriensis, confirm. Gomez Barchinensis confirm. Raymundus Pa-
 lentinus confirm. Petrus Affariz Comes confirm. Garcia Ordonez confir.
 Marinus Flainex Comes confirm. Gomez Martinez, confirm. Emer-
 gilus Rodriguez Maiordomus Regis confirm. Manuim Didaz Mari-
 nus de Mongon confir. Ordontus Palaez Maiorinus de Legionis, confirm.
 Eniferez Maiorinus de Astorga confir. Tellus Didaz Marinus de Castel-
 la confirm. Ferrandus Monniz confirm. Antolino Relaz confirm. Petrus
 Sarrazinez confirm. Didaco Cidez confirm. Ipsi qui presentes fuerunt.
 Petrus Pontius test. Martinus Rubentius test. Raymundus Bermon test.
 Bernardus Ricus test. Berengarius Bermon test. Raymundus Guisardi
 test. Petrus Didaz test. Martinus Michabel test.

Hac est carta, que fecit Rex Adonfus Canonici Sancti Antonini.

Alpha ✠ Omega

EN CASTELLANO.

EN el nombre de la Santissi-
 ma Trinidad, conviene a
 saber, Padre, Hijo, y Espi-
 ritu Santo. Yo Alfonso, por la gra-
 cia de Dios, Emperador de toda Es-
 paña, de consentimiento de Doña
 Berta mi muger, compadeciendome
 de vosotros, conviene a saber, de
 todos los Canonigos de San Antolin,
 assi los menores, como los mayo-
 res, que por su Clericato se alimen-
 tan del pan de la Canoniga de la Se-
 de Palentina de San Antolin, que-
 riendo dar fin a la persecucion, que
 os hazen las Villas circunvezinas,
 esto es, que nunca remais ilicitas pig-
 noraciones de los Legos, o por el
 Obispo, por culpa de sus vassallos, o
 por calumnia del mismo Obispo, de
 todas las quales cosas, aunque ilici-
 tas, solian hazer prenda en vuestra
 hazienda los habitadores de las Vi-
 llas cercanas, y quitaros vuestras ha-
 zienas. Por tanto os doy fuero, y
 costumbre, y para ello hago esta car-
 ta de firmeza, para que nunca jamas
 algun Canonigo de San Antolin,
 pueda ser pignorado, por alguna
 emboltura de Legos, ni por el Obis-
 po, ni por vassallo del Obispo, ni por
 algun Burges de la Diocesi Palenti-
 na, o por algun labrador de las Vi-
 llas sugetas a la Sede, ni algun Ca-
 nonigo entre en pignoracion de otra

persona, sino solo de su propria per-
 sona. Y si sucediere respuesta, y se
 obligue un Canonigo por otro, y
 contraiga esta obligacion, si uno fue-
 re pignorado, por otro. De otro
 modo ningun Canonigo pueda res-
 pponder; esto es, obligarle, o contraer
 pignoracion por Lego, sino solo por
 otro Canonigo de su Sede, assi lo
 mando. Donoos tambien, y conce-
 do, plenaria, y enteramente, en todo,
 y por todo, el fuero de calumnia de
 Infancon, assi dentro de la Ciudad
 de Palencia, como fuera de ella, en
 qualquiera parte que estuviereis.
 Todo esto hago por vosotros, assi
 mayores, como menores, assi Pres-
 byteros, y Diaconos, como tambien
 los Subdiaconos, y a todos los que
 en el Coro ganen el pan en la Cano-
 niga de San Antolin, Cantores, o
 Lectores, que gozen esta libertad,
 por el remedio de mi alma, y de las
 de mis padres, para que de la mane-
 ra, que yo oshago Infancones, y os
 absuelvo de toda sociedad de Legos,
 y del Fisco, por el honor de Dios, y
 de San Antolin, assi con el patroci-
 nio del mismo Santo, por vuestra in-
 tercessiion, merezca yo ser absuelto
 de todo vinculo de pecado, y de-
 seando satisfacer plenamente a
 vuestra peticion, anado a las
 dichas costumbres, esta para
 vindieta de los mal hechores,

y vuestra seguridad; porque si alguno intentare pignorar algun Canonigo de San Antolin, por algun lego, o por el Obispo, o por vassallo de el Obispo, o por Burgense o Labrador, qualquiera que fuere, que semejantes cosas cometiére, quede obligado a daros aquellas prendas dobladas, y demas a mas, os paguen cien sueldos, y el que pulsare vuestra voz lo compóngá, esto es, lo deposite. Y este mi decreto tenga entera firmeza en todo, por toda edad, y siglos. Pero si alguno, que creo no será, viniere contra este mi decreto, o intentare violarle, qualquiera, que fuere, el que tal quisiere hazerlo, adra sea mi propinquo, o extraño; así la potestad Regia, como vniversidad de Pueblos, anhelando a semejantes cosas, sea excomulgado; y separado de el consorcio de la libertad Christiana, y con Datan, y Abiron, a quienes sorbió la tierra; porque fueron rebeldes a los mandatos de el Señor, y vnido con la compañía de Judas, que entregó al Señor; y se ahorcó, y acabó tu vida abiertas las entrañas; sea sepultado en el profundo de el Infierno, para pagar penas eternas. Hizose esta carta en la Era de mil ciento y treinta y tres, confirmada en Toledo a siete de Mayo, estando presentes el mismo día, los que subscriuieron. Yo Alfonso, por la gracia de Dios Emperador de toda España, confirmo este mi decreto. Y yo Berta, Reyna, y muger de el mismo Emperador mi Señor, confirmo. La Infanta Doña Vrraca, confirmo. La Infanta Doña Gelmira, confirmo. Bernardo, Arçobispo de Toledo, confirmo. Pedro, Obispo de Naxara, confirmo. Pedro, Obispo de Leon, confirmo. Ofindo de Astorga, confirmo. Gomez de Burgos, confirmo. Raymundo Palentino, confirmo. Pedro Aslutez Conde, confirmo. Garcia Ordoñez, confirmo. Martin Lainez Conde, confirmo. Gomez Martinez, confirmo. Ermegildo Rodriguez, Mayordomo de el Rey, confirmo. Muñoz Didaz, Merino de Monçon, confirmo. Ordoño Pelaez, Merino de Leon, confirmo. Eniserez Merino de Astorga, confirmo. Tello Diaz, Merino de Castilla, confirmo.

Fernando Monniz, confirmo. Antolino Pelaez, confirmo. Pedro Sarraçinez, confirmo. Diego Cidez, confirmo.

Y los que estuvieron presentes.

Pedro Ponce, testigo. Martin de Palencia, testigo. Raymundo Bermon, testigo. Bernardo Ricuf, testigo. Berengario Bermon, testigo. Raymundo Gualardo, testigo. Pedro Diaz, testigo. Martin Micabel, testigo. Esta es la carta, que hizo el Rey Alfonso a favor de los Canonigos de San Antolin.

Alpha ✕ Omega.

De este privilegio, se confirman mas las noticias, quedan puestas en los capitulos precedentes, como no avia en la Iglesia de San Antolin de Palencia, mas Ecclesiasticos, que los Canonigos, y que entre ellos estavan divididos todos los ministerios Ecclesiasticos; y llama el Rey Don Alfonso Canonigos Mayores, a los que era de Orden sacro, y Menores a los Cantores, y Lectores.

Tambien se infiere, como al principio, todas las rentas Ecclesiasticas estavan proindiviso, hasta que el Obispo Don Bernardo segundo fundó la Mesa Canonical, que aora confirmó el Obispo Don Raymundo. Y que ya tenian con distincion repartido por las horas el pan de la Canoniga de San Antolin, que sin duda en el Concilio, referido esta confirmacion de la separacion, y como antes todos los bienes estavan proindiviso, podian los lugares circunvezinos, trabar para hazer prenda, por los vassallos de el Obispo, o por cosas de el mismo Obispo, o por los Burgeses, o Labradores de la sede de Palencia, de qualquiera hazienda, que se hallasse en los lugares de qualquiera Canonigo que fuesse; y como pocos dias avia se les avia concedido el pan de Canoniga, aun les hazian estas molestias, y asimismo, porque retenian tambien proindiviso el señorío de Palencia, Acudieron al Rey Don Alfonso el Sexto, que se llamava Emperador, y co-

cedibles este privilegio, y en él, que no pudiesen pignorarfe, ni por Seglares, ni por Obispo, sino vn Canonigo por otro. Y declaró, ò estendió el privilegio de Infançon, no solo dentro de Palencia, y su territorio, sino en todos los lugares, a donde enviessen. Concediofe este privilegio por el año de mil novecientos y cinco, que es el Sexagesimo año de la restauracion de la sede Palentina.

Y tambien es de advertir, que ya iba San Antolin teniendo solo el titulo de la Iglesia Cathedral, como ahora le tiene. Y lo mismo veremos despues en vn privilegio de D. Alfonso el VIII.

Ya dexè advertido, como se intronizaban los Reyes en los gobiernos Ecclesiasticos. Y así, aqui lo disponia el Rey Don Alonfo; porque parece tenían licencia de el Papa, para las cosas, que con los Ecclesiasticos disponia, como dixo Ambrosio de Morales de la separacion de hacienda, entre el Abad, y Canonigo de Villlos, que referi en este capitulo; y la voz excomulgar de que via, no se debe tomar en el rigor Ecclesiastico, por censura de la Iglesia, sino por separacion, ò podemos dezir, que es modo optativo, para significar por medio de esta, y de las demas maldiciones, el deseo de la firmeza de los privilegios.

Reconocefe tambien la devocion de el Rey en poner por signo la Cruz, como tambien lo hallaremos en el sello de el Rey Don Alonfo el VIII. antes de la vitoria de la batalla de las Navas, y a los lados Alpha, y Omega, las dos letras, inicial, y ultima de el Alphabeto Griego, que significan, principio, y fin, nombre, que el mismo Dios manifestó en el Apocalypsis, que le convenia, como se ve, en el capitulo primero donde dixè: Ego sum Alpha, & Omega; principium, & finis, dicit Dominus Deus, qui est, & qui erat, & qui venturus est omnipotens. Yo soy Alpha, y Omega; principio, y fin, dize el Señor Dios, que es, que era, y que ha de venir, todo poderoso. Lo mismo usò el Rey Don Alonfo el VIII. por donde se conoce la gran fee, y devocion de nuestros Reyes, y con quan-

ta razon se han llevado el titulo de Catolicos, por la devocion que tenían, y la presencia de Dios, que en sus decretos demostraban.

En tiempo de este Prelado, como diximos arriba hubo vn Concilio Provincial en Palencia; ay vn fragmento del en Loaysa, pag. 144. que dize le hubo de los Archivos de Burgos, en que se pone la division de los Obispados de Oñava, y Oeca, que es Burgos, y dize, que el año de la Encarnacion de el Señor mil ochenta y ocho, en la Era mil ciento y veinte y seis, reynando el gloriosissimo Emperador Adefonso en Toledo, en Leon, en Galicia, en Castilla, y Naxara, se hizo synodo en la Iglesia de Santa Maria de Fusellis, cerca de el Castro de Montloy (es Villlos junto a Monçon) presidiendo Don Ricardo, Vicario de la Santa Iglesia de Dios, Romana, estando presente con él, Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, y el Arçobispo de Aqs. Don Pedro, residiendo todos los Obispos de el Reyno de el mismo glorioso Rey. Conviene a saber, el Obispo de Dumio, Gonçalo; Aderico, Obispo de Tui, Arriano, Obispo de Oviedo, Osmundo, Obispo de Astorga, Raymundo, Obispo de Palencia, Pedro, Obispo de Leó; y los que estavan electos, para el ministerio de Obispo. Pedro en la Iglesia de Santiago, Martino en la Iglesia de Coimbra, Sigefredo en la Iglesia de Naxara, Pedro en la Iglesia de Orense. Presentes tambien los Abades, Fortunio en el Monasterio de Silos, Vincencio en el Monasterio Ansilicense, que parece Arlança, Diego en el Monasterio de Sahagun, electos tambien en la Abadia Reginenfe, Iuan en el Monasterio de Oña, Pedro en el Coenobio de San Pedro de Cardena, con consejo, y contentamiento, de el tobredicho Rey Catolico, y los Obispos, Abades, Principes, y Procures de el Reyno, y de todo el Concilio se hizo la division, &c.

Subscriben todos los referidos Obispos, y Abades; y Gomefano, Obispo de Burgos. Y por el de Oñava, que debia de estar vaco el Arçobispo Don Bernardo su defensor, por

ter de su Metropoli. Y Garcia, Conde de Naxara: Pedro, Conde de Carrion: Fernando Conde: Rodrigo Ordoñez, Principe: Gonçalo Nuñez, Principe: Rodrigo Gonçalez, Principe: Alvaro Diaz, Principe: Lope Sanchez, Principe: Diego Sanchez, Principe: Bermudo Rodriguez Principe: Pedro Alvarez, Principe.

El Pseudo Italiano en el Cronicon, num. 637. y año 1133. dize, que este Raymundo pasó a ser Obispo de Toledo, por estas palabras: *Florebat per hac tempora Raymundus Archiepiscopus, ac primas Hispania, prius Monachus Benedictinus mox Episcopus Palentinus, inde Patriarcha totius Hispanie, vir insigni prudentia, litteris Sanctimonique praeclarus, qui rem Christianam Toleti, viriliter promouebat.* Florecia por estos tiempos Raymundo, Arçobispo, y Primado de España, primero Monge Benedictino, despues Obispo de Palencia, y de alli Patriarca de toda España, Varon de insigne prudencia, preclaro en letras, y en fantidad, el qual con grande eficacia promovia lo que pertenecia a la Christianidad.

Viò este lugar el Padre Argaiç, y viò otros, que no entendió, por los quales, haze a nuestro Raymundo Primero de nacion Francès, del Lugar de Saluiate, Monge de San Benito, de la Congregacion Cluniacense, que vino a España con los demas Monges, que traxo Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, quando vino por Abad de Sahagun, que vivió en este Convento, que por su exemplo, y prudencia le nombró el Rey Don Alonso por su Confessor, y Maestro, para que le governasse el alma, como consta del privilegio (tibi Raymundo Episcopo Magistro nostro viro nobili, & deum timenti) y aunque no se asegura, dize, que este Magisterio seria, quando el Rey Don Sancho su hermano, le obligó a ser Monge en Sahagun, despues de

aunerle quitado el Reyno de Leon, y que en aquel nouiciado violento, que tuvo, se lo encomendarian a Raymundo. Pone subcripciones de este Obispo, el año 1087. 1088. 1091. 1096. 1100. 1106. 1109. y dize, que muriendo en Palencia el glorioso San Pedro de Osma, a quien sirvió, y asistió, haziendole llegar a su Iglesia, luego el Arçobispo de Toledo Bernardo, le promovió en su lugar, dandole lo de Osma, conque huvo de dexar a Palencia, aviendola gobernado veinte y dos años, con mucha honra, y exemplo. Et fecit cum post Beatum Petrum Episcopum Oxoniensem. Lo demas de sus acciones, veate en la Iglesia de Osma, y en la de Toledo, que lo dicho basta. Luego muy glorioso Argaiç con esta noticia, concluye Gil Gonçalez dize, que murió el año de mil ciento y ocho en Palencia, y que en ella está sepultado; pero informose de quien sabia poco de Historias, pudiesen ver al Arçobispo Don Rodrigo, a Julian, contemporaneo de Raymundo, y al Maestro Yepes. Esto el Padre Argaiç.

Y es cierto, que no entendió al Arçobispo Don Rodrigo, ni al señor Obispo Sadoval, ni a Yepes; y es mejor disculparle por ignorancia, que dezir que les citó con malicia; y para que se vea la mala inteligencia de este Padre, y que ciego, con la passion de hazer a todos los Obispos Monges, y facarles con la Cogulla a su Teatro Monastico fantástico, se la viste con qualquiera palabras, que le hagan assonancia; no puede aueer lugar mas evidente, que el presente, donde se hará palmaria demostracion.

Porque Don Raymundo, el que fue Obispo de Palencia, no fue el que pasó a ser Obispo de Osma. La razon es, segun el mismo Padre Argaiç; porque quiere que Don Raymundo Primero, Obispo de Palencia, fuese Monge en Sahagun, que vino con Don Bernardo, quando vino por Abad. Y el Arçobispo Don Rodrigo haze sucesor de San Pedro de Osma a Raymundo, que vino con el de Saluiate, quando bolvió de Roma. Luego son dos Raymundos di-

diversos. Y para esto no es menester mas ponderacion, que leer al Arçobispo: *Per partes redijt Gallicarum, &c. Et alium Petrum, quem fecit Episcopum Palentiensem, & Raymundum, qui fuit Oriundus de Salviate, & fecit eum, post Beatum Petrum, Episcopum Oxomensem, qui postea successit ei in Ecclesia Toletana.* Entre otros traxo de Aggē a Pedro, a quien hizo Obispo de Palencia, y a Raymundo, que fue Oriundo de Salviate, y le hizo despues de san Pedro, Obispo de Osma, el qual despues le sucedió en la Iglesia de Toledo. Siendo, pues, diversos los Monges, que vinieron con Don Bernardo, de Cluni a Sahagun, como consta de las personas, que siendo Arçobispo traxo de Francia. Y siendo Raymundo Obispo de Palencia, de los que primero vinieron, no pudo ser el de Salviate, que vino despues, sin averse buuelto a Francia desde Sahagun.

Y del mismo lugar del Arçobispo Don Rodrigo, se conoce claramente, que no fue Obispo de Palencia Raymundo, el que lo fue de Osma, porque en aquel tiempo lo era Don Pedro de Aggen, y este Raymundo aun no era Obispo. Bien claro està, que el primer Obispo fue el de Osma, porq̃ como en otros; dize D. Rodrigo, que pasaron de un Obispado a otro, y en el mismo Raymundo, que pasó de Osma a Toledo, dixeran, pasó de Palencia a Osma, y luego a Toledo, que no lo callara, si huviera sido.

Fuera de que nuestro Don Raymundo era Obispo de Palencia, el año 1087. pues Toledo se restituyó en su Catedralidad, y fue consagrada su Iglesia a seis de Noviembre, ò Diciembre de 1086. Don Bernardo se hallò con Urbano Segundo: el año de 1088. entrò en el Pontificado, y despues bolvió a España, y traxo consigo a Raymundo de Salviate. Luego quando Don Bernardo estava con Urbano Segundo, ya era Obispo

Don Raymundo Primero. Luego era otro Don Raymundo, esto no tiene respuesta; pues es evidencia Matematica, y son contradictorias, subscribir Don Raymundo el año 1087. como Obispo de Palencia, y no aver venido el de 1088. de Francia a España. Y assi es cierto, que Don Raymundo, Arçobispo de Toledo, no fue Obispo de Palencia, y que fue yerro del Pseudo Juliano, y del Padre Higuera, que ciegameamente siguió el Padre Argañiz, por no ajustar los computos de los tiempos; y aunque reprehende a Gil Gonzalez, porque no leyó a Juliano, Sandoval, y Yepes; mereze ser reprehendido mas el Padre Argañiz, porque lee, y no entiende, ò no repara en lo que lee, como haga a su proposito; y si buscara la verdad, examinara lo que es necesario para conseguirla. Por lo qual, Don Lorenzo de Padilla, hablando del Arçobispo Don Raymundo, dize: a Don Bernardo sucedió en la Santa Iglesia de Toledo, Don Remon, que a la sazón era Obispo de Osma, que auia sido su hechura, è criança, è de vno de los Arcedianos de la santa Iglesia de Toledo, que el auia hecho, è le favoreció, como vino a ser Obispo de Osma, por muerte de San Pedro, su primer Obispo, è mediante los meritos de su persona alcançò ser successor en la santa Iglesia de Toledo a Don Bernardo. Y Alvar Gomez, en los adversarios, auiendo reconocido los memoriales de la Iglesia, que hizo nuestro Arcediano del Alcor, dize de Don Raymundo es otro que el Arçobispo de Toledo Raymundo, porque este està enterrado en Toledo, est otro en Palencia, en la pared de la Claustro vieja, que aora està derribada, murió año de 1108. Y lo mismo dize el Canonigo Arce: mas seguros informes son estos, que el Pseudo Juliano, y assi Gil Gonzalez se informò, no de quien sabia poco de Historias, como el Padre Argañiz, sino de quien las sabia; pues es conocida la estimacion, que todos hazen del Arcediano del Alcor, y no fue menor en toda literatura el Canonigo Arce. Y tocante a las cosas de su Iglesia, son mejores

testigos, de los quales, por sus escritos, se informó Gil González.

Ahora volvamos al Monachato de Don Raymundo: no podemos decir con certeza, que fuese, ò no fuese Monge, porque no ay testimonio del Monachato. Los que trae el Padre Argáiz no prueban, porque los nombres de los Monges, que vinieron de Cluni con Don Bernardo a Sahagun, estan en el libro de la vida. Sandoval solo dize, que vinieron Monges de Cluni, pero no los nombra. Yepes, centuria septima, fol. 371. pagina segunda, dize: que el Rey Don Alonso, primero traxo Monges, que le embió el Abad san Hugo; y luego segunda vez con Don Bernardo: pero tampoco dize los nombres. Còdescendió, dize segunda vez san Hugo, con las peticiones del Rey Don Alonso el Sexto, y escogió personas, que diessen cumplida satisfacion al Rey, y a los Monges Españoles, y como el tuviese tan experimentadas las prendas de Bernardo, con quien auia conuersado, y tratado algunos años, embióle a España, por cabeça de esta misión, con otros Monges.

En la Centuria tercera, folio 179. dize, que Hugo embió dos Monges, el vno se llamó Roberto, (que fue Abad, quien sucedió Don Bernardo) y el otro Marcelino, por la Era 1107. y año 1079. aqui no hallamos a Don Raymundo. El còro Don Bernardo en Abad, fue a Roma: Yepes, cent. 3. fol. 180. Demos que traxesse Monges de Francia, quando bolvió, tampoco se saben sus nombres. Luego no ay testimonio para probar el Monachato de Don Raymundo. Y como Argáiz hizo de dos Raymundos vno, pues le haze a este Don Raymundo primero el de Salviate, que fue Obispo de Oñiza, contra toda verdad, y Cronologia, tambien le hizo Monge, solo por imaginarlo, y como probaré en el capitulo siguiente, ni de Raymundo de Salviate se sabe, que fuese Monge, porque toda la noticia deste Prelado, depende del Arçobispo Don Rodrigo, y no dize que Pedro, ni los demas, que traxo consigo, fuesen Monges: que esto

fue imaginacion de Don Fray Prudencio de Sandoval, quien siguió Yepes, y aora el Padre Argáiz, que no desecharia este Monachato de hombres tan insignes, quando admite todos los que le ofrece Hauberto, y otros, que nadie ha imaginado. Y aun el Padre Yepes, en la Cent. 3. fol. 187. pag. 2. quando está a la deposicion del Arçobispo Don Rodrigo, no dize fueron Monges; son sus palabras. Bolvió a España por Francia, donde conocia muchos hombres virtuosos, y letrados, y escogió entre ellos algunos, que tenían mayores ventajas, para ponerlos en Toledo por Canonigos, y dignidades, &c. Por lo qual, no se conque motivo, en la pagina siguiente ya les haze Monges, diziendo: quando bolvió de Francia, trae nuevos Monges de San Benito de los Monasterios de aquel Reyno, &c. Pero en materias de hecho se varia, quando se sigue solo a la imaginacion; porque no constando deste Monachato Benedictino, por ningun instrumento, ni de la Congregacion Cluniacense, ni de san Benito de Sahagun, ni de el Arçobispo Don Rodrigo, en vano se afirma este Monachato.

Si hemos de estar a conjeturas, mas verisimil es fuese Don Raymundo, Canonigo Palentino, porque Palencia siempre desde el Obispo Don Poncio floreció en letras, y tambien fue Presbytero del Obispo Don Miro, como dize al principio deste capitulo; y como los Canonigos eligen su Obispo, lo regular es, tomándole esta su Prelado.

Dize el Padre Argáiz, que el Rey Don Alonso le eligió por su Confessor, y Maestro, para que le gobernasse el alma, como consta de el privilegio: Tibi Raymundo Episcopo, Magistro nobili, & Decum timent. Pero si leyó todo el privilegio, pudiera reconocer, que su Padre espiritual era Don Bernardo Arçobispo de Toledo: Ibi, ego prædictus Adefontus Imperator cum Consilio, & voluntate prædicti Domini Bernardi Toletani Archiepiscopi, Patris nostri spiritualis, &c. Y assi, a qualquiera tiempo, que quiera el Padre Argáiz reducir el magisterio

de Don Raymundo, y a que el año de mil y setenta y seis estuvo novicio Don Alonso, por violencia de su hermano, en Sahagun, y hazerle Maestro espiritual, no viene bien, porque debió probar primero, que Don Raymundo estuviere en aquel Convento, lo qual no prueba, ni podrá probar, y así fue su Maestro en letras, y estando Don Alonso en el siglo, y Don Raymundo Presbytero del Obispo Don Miro, porque siendo Padre Espiritual del Rey,

que lo fue Don Bernardo, Arçobispo de Toledo; en Don Raymundo se entiende el Magisterio en lo doctrinal de las ciencias, quando se llama Magistro nostro, nobili viro, & Deum timenti.

En la era 1161. ay una donacion hecha a la Iglesia de Palencia, por Godefrú Iniguez, está en el 4. tomo de los privilegios manuscritos de la libreria del Ex. señor Marques de Monte Alegre, y es como se sigue.

IN Nomine Domini Amen. Plerumque sentimus oblivionis in commoda, dum rerum gestarum memoriam per scripturæ seriem negligimus alligare. Et propter ego Godefrú Heneguez, talis invenit voluntas, non perturbato sensu, nec pro Ebrietate vitiis, sed caro animo, & bono Consilio, cartulam donationis a Domino, & Ecclesia Beati Antonini Martyris, & vobis Episcopo Raymundo Palentine sedis, de una divisa, que dono vobis in Villa, que vocitant Carrione, & habet ista divisa partem, in quatuor solares, que sunt populos ibi, & in istos quatuor solares, & in quantum ibi pertinet, habet quartam partem, & est uno solare in barrio de S. Petro prenommato ipso, in quo sedet Michael Muza, & alio solare est in ipsa corpena, & morat in eo filio de Garuifo, & otros dos solares sunt retro las casas de filios de D. Sop. & morat in uno solar Arnaldo, qui torcet las feces del vino, & in altero morat mulier, que fuit de Pedro Malbarbado. Et ego Godefrú Heneguez dono ista divisa, que supra resonat, a Domino, & ad Ecclesiam Sancti Antonini Martyris, & vobis Episcopo Raymundo, & omnibus successoribus vestris, pro domini amore, & pro bene factum, quod mihi fecistis, & habeo fiduciam, quod ad hoc facietis, & hoc meum factum semper sit firmum. Si vero aliquis homo hoc meum factum rumpere voluerit, sit maledictus, & excommunicatus, & cum Iuda proditore Domini in eternum damnatus, & pectet Regie parti mille libras auri purissimi. Facta carta donationis, vel confirmationis in Carrioni, Era 1161. anno quo Imperator tenuit Guadix circumdatam. Imperante ipso Imperatore cum uxore sua Rica Imperatrice in Toledo, & Legionem, & Gallaciam, & Castellam, & Naxaram, & Zaragoziam, in Baetica, & Almaria. Ego Godefrú Iniguez, hanc cartam, quam fieri iussi propria manu roboro, & confirmo, & accipio a vobis unum Azerem mutatum in roboramento. Rex Sanctius filius Imperatoris tenentem medietatem in Canones confirmo. Comes Pontius Azaior domus Imperatoris, confirmo. Comes Almaricus Tenens Baetiam, confirmo. Emenegaudus Comes Urgelli, confirmo. Didacus Nuñez de Saldaña, & in Carrione Merino, confirmo. Nunus Petriz, Alferiz Imperatoris, confirmo. Didacus Segusdiz Merinus de Rex

ex a 1191
a.º 1153
vease San
dual en
el cap.º 38
de la hist.
del Emp.º
D.º Alfonso
79

Sanctius, confirm. Michael Alvarez Merinus, confirm. Ramirus Merinus confirm. Pelagius Merinus, confirm. Petrus Lopez, confirm. Dominicus Cornelius, confirm. Martinus Cornelius, confirm. Petrus Sanez, confirm. Alexander, confirm. Petrus Pontius, confirm. Kitalis, confirm. Jaen Petre, confirm. Perrot, confirm. Giraltegras, confirm. Arnaldus, confirm. Falcone, confirm. Raynaldus Presbyter, confirm. Gomez, confirm. Dominicus Michael, confirm. Giralde Nichel, confirm. Martinus Petriz, confirm. Asquetinus, confirm. Pepinot, confirm. Petrus Lombardus, confirm. Petrus Giraldu, confirm. Galbetus Presbyter, confirm. Philolus, confirm. Martinus Fumestus, confirm. Matheus Merinus, confirm. Christophorus, confirm. Dominicus Cardinensis, confirm. Petrus Michaeliz, confirm. Cid, test. Vellid, test. Anaia test.

Pelagius Rabadanus, Notarius Prioris Sancti Zoyli scripsit.

Por este mismo tiempo, donò el Emperador al Obispo Raymundo la Villa de Polentinos, conta de la carta de donacion, en el tomo quarto citado, que es como se sigue.

IN Nomine Domini nostri Iesu Christi. Quantis diuitijs, et possessionibus, abundantijs quisque debet affluere, tanto de his, que possidet Deo, et veris Domini cultoribus, pro salute anime sue, et peccatorum suorum remissione, debet largius impendere, iuxta illud Apostoli: facite bonum ad omnes, maxime ad domesticos fidei. Ea propter, ego Adefonsus Imperator, una cum uxore Imperatrice Domina Ricas, et cum filiis meis Sanctio, et Ferrando, pro amore Dei, et pro animabus parentum meorum, et peccatorum meorum remissione, facio cartam donationis, et textum firmitatis Deo, et Ecclesie Sancti Anselmi de Palencia, et vobis Episcopo Raymundo, et omnibus eiusdem Ecclesie successoribus vestris, de illa Villa de Polentinus, que est circa Sanctam Mariam de Labanca, dono, et concedo vobis ipsam Villam, cum montibus, et fontibus suis, cum pratis, et pascuis suis, cum ingresibus, et regresibus suis, et cum omnibus suis terminis, et pertinentijs, et cum omnibus suis directuris, et hoc facio, ut ab hac die habeatis eam liberam, et quietam vos, et omnes successores vestri, iure hereditario in perpetuum. Simili modo dono, et concedo vobis illam Ecclesiam Sancti Salvatoris cum omnibus ad eam pertinentijs, montibus, pratis, pascuis, terminis, et cum ingresibus, et regresibus suis. Ita quod, ab isto die in antea tollo inde malos foros, videlicet saionado de Rey, et Castellariam, et omnes alios malos foros. Et hoc iure ordinario firmiter possideatis. Si vero aliquis homo hoc nostrum factum rumpere voluerit, sit maledictus, et excommunicatus, et cum Iuda proditore damnato inferno damnatus sit, et pectet Regie parti mille marapetinos. Facta carta in Medina del Campo, era 1161, et 14. Kal. Octobris imper

ante Imperatore ipso Toleti, Legionis, Gallecie, Castella, Naxara, Zaragoza, Baeza, & Almaria.

Ego Adefonsus Imperator Hispanie hanc cartam manu mea roboro, & confirm. Comes Barchinones, & Sanctius Rex Nauarra bassalli Imperatoris. Rex Sanctius filius Imperatori, confirm. Comes Pontius Maior domus Imperatoris, confirm. Comes Almanricus tenens Baetiam, confirm. Ermengaudus Comes Urgelli, confirm. Garcia Gomez Daza, confirm. Juan Perez Alferez Imperatoris, confirm. Rex Fredinandus, filius Imperatoris, confirm. Ioannes Toletanus Archiepiscopus, & Hispania Primas, confirm. Nauarrus Salmantinus Episcopus, confirm. Stephanus Zamorensis Episcopus, confirm. Ioannes Lucensis Episcopus, confirm. Martinus Ouetensis Episcopus, confirm.

Ioannes Fernandez, Canonicus Ecclesie Beati Iacobi, & Notarius Imperatoris scripsit.

De el Concilio de Santa Maria de Vfillos, fuera del Fragmento que trae Loayla, ay otro en la Historia Compostelana, que refiere, como fue promovido el Abad de Cardena, por Obispo de Santiago, y despues depuesto, el titulo es: Promotio Petri Cardinensis Monasterij Monachi in Compostellanum Episcopum. Y luego dize: Inter hac siquidem Dominus Rex Adefonsus, vere Catholicus: intima consideratione comperiens, quod Beatissimi Apostoli Ecclesia in periculo viduitatis posita, Pastoralimuniretur providentia, si de damno illo constaret, posset alium in Pontificali Ecclesia Beati Iacobi sublimare. Cathedram satagebat. Celebrante itaque Ricardo Sanctae Romanae Ecclesie Cardinalis, atque Legato, apud Sanctam Mariam de Fussellos Concilium, idem Rex Adefonsus ad fuit, & predictum Episcopum, quem diutius vinculis mancipari fecerat, quasi solutum, sed tamen sub custodia ad Concilium venire iussit: videlicet, ut cum a Pontificali Dignitate deiceret. Tunc predictus Episcopus metu Regis, & spe liberationis prauidicium Romani Cardinalis passus est, & coram omni Concilio se indignum Episcopatu proclamans, anullum, & virgam Pastoralem Cardinali reddidit. Cardinalis autem aliud videlicet Petrum nomine Cardinensem Abbatem, in Pontificalem Ecclesie Beati Iacobi Catedram introcundi licentiam concessit. Post equidem Episcopus quamquam prauidicio granatus, captionem Regis iterum mancipatus est: ea propter his demum Romae ventilatis, praedictus Ricardus Sanctae Romanae Ecclesie Cardinalis, atque Legatus, confusionis, atque ignominie, Iaculo confusus: nimirum Papa Urbanus, & Sancta Romana Ecclesia ad modum obiurgavit, atque confudit, ut pote, qui praedictum Compostellanensem Episcopum captioni mancipatum prauidicio grauauerat, & in iuste deposuerat proinde ipse quoque legatione, qua talia praesumpserat priuatus est. Rex autem

Aldefonsus commun Concilio sapientium virorum Hesperie quendam Abbatem Cardinensis Monasterij, nomine Petrum, Irie Apostolica pertulit Ecclesie, qui post commissi gregis regimen biennio in Episcopatu per manens, qui sine consensu Matris nostre Sancte Romanæ Ecclesie ad tanti honoris arcem prouectus fuit, in quodam Concilio Legione a Domino Cardinali Regerio celebrato, qui postea in Vrbe Romæ factus Papa, sortitus est nomen Paschalis, iuste, & Canonice depositus est.

En la misma Historia Compostelana ay noticia de otro Concilio Palentino, en tiempo deste Obispo Don Raymundo, dize assi.

DE CELEBRANDO CONCILIO IN Palentia.

Eodem tempore Bernardus Toletanus Archiepiscopus, & Sanctæ Romanæ Ecclesie Legatus, Burgos venit, quem Beati Iacob Episcopus adiit, & eius reuerendam Paternitatem obsecrauit, ut de statatu Ecclesie, quæ funditus euertebatur, et de pacis reformatione tractaret. Tunc venerabilissimus Pater illi acquiescens, ad vocauit Episcopos, qui intererant, scilicet, Auriensem, Ouerensem, Mindoniensem, cum quibus Archiepiscopus, & Beati Iacobi Episcopus, diutius colloquentes, Ecclesie iura pænitus violata, Hispaniam Aragonensi Tiranide undique devastatam, atque desolatam, una doluerunt. Sed quoniam ingruente discordie tumultu, hac plenius stabilire in presentiarum tempus non exigebat, tum quia complures Hispaniarum Pontifices de erant, tum quia Regina multiplici Guerrarum negotio irretita erat; placuit eis tantæ rei desuitionem producere, & in futuro generalliter Concilium celebrare, atque omnes Hispaniarum Pontifices, Abbates, Duces, Principes, Comites, ceterique Primates octo diebus ante venturam festiuitatem omnium Sanctorum in Palentinam Urbem possent conuenire, & causam Regis, & Regine subtilius indagare, Diæceses, Villas, mansiones, agros. Quæ in hoc discordie tempore amiserant; Sedibus, & Monasterijs reddere. Quæ res Regine, omnibusque Hispanie Principibus, supra modum placuit.

Después de algunos folios, parece se refiere como tuvo efecto este Concilio, por que dize:

DE CONCILIO PALENTIÆ CELEBRATO,
& de reditu Compostelani Episcopi.

ANno 1118. Dominica Incarnationis. Bernardus Toletanus Archiepiscopus, & Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Legatus, Synodale Concilium octavo Kalendas Nouembris Palentia celebravit, & de Hispaniarum opressionibus, atque angustiis, & de Ecclesiarum gubernationibus, atque calamitatibus plenius pertractauit. Galleciæ quidem Pontifices inter fuerunt, & Ecclesiæ autem Beati Iacobi Episcopus, cuius consilio, atque suggestionem prædictus Archiepiscopus Concilium celebrari disposuit, vigente discordia tumultu, prædicto Concilio interesse non potuit, difficilima causa obsistente detentus. Ipse namque præterita ætatis tempora, coadunato undique exercitu, ad bellandum Aragonensem Campaniam adierat. Quod si iterum partes illas adire præsumeret, oportebat, aut militum cohortes ad se protegendum, & seminandum illuc ducere, quod temporis qualitas assidueque laboris exercitium fieri prohibebat, aut proditoris flagitiosa rabies, quod relatu abusissimum est, in Christo Domini mittere manum nihil minus vereretur. Porro perniciosæ manus bellorum, temporis, prædæ, diuitiarumque cupiditate incitata, in omne nefas rueren non per horrescit. Prædictus tamen Episcopus ad Generalem Synodum iter agrediens, tria Castella peruenit: verum enim vero Comes R. necnon Comes M. compluresque Galleciæ optimates, illum adcentes, quatenus ab incepto labore desisteret, hortantur, & deprecantur, dicentes: scimus equidem venerabilissime Pater, si campaniæ partes absque armata manus clypeo adire præsumpseris, & te atruculenta hostium violentia grauitè inquietari, aut ut verius profiteamur, qualibet Prædonis captione de honorari, & Galletia multiplici discordia impugnatione opprimis. Nos quoque te absente in salutis nostræ dispendia rueren, haud ambiguum est. Tua interest curâ, & sollicitudinē, nostrum totiusque Galletiæ gerere: ea propter hortamur, & consiliamus, ut ab incepto resipiscas, & quod potissimum est, tibi ubique omnibus provideas, quod nobis obsistere volueris, ante quam ab alijs, quod incertissimū est, dedecoreris, vel capiaris: ne tantum quid temerarie agrediaris, anobis captus teneberis, melius est enim tibi discessus a nobis licentiam in hiberi, quam in prouido fauore ad tantum precipitium tibi ascensum adhiberi. Igitur Episcopus his, atque alijs acquiescens, duos de Clericis suis ad prædictū Concilium direxit, qui illius absentiae necessariam causam Romano Legato prætendentes, has inferius scriptas litteras attulerunt.

APENDICE A ESTE
Capitulo.

*BUELVESE A EXA-
minar, si este Obispo Don
Raymundo, fue Obispo
de Osma, y Arçobis-
po de Toledo.*

Despues de acabado este ca-
pitulo, lei en los Obispos
de Toledo al Padre Argaiç,
que dize del Obispo Don
Raymundo: Al Bienaventurado
Arçobispo Don Bernardo sucedio
en la Silla de Toledo Raymundo,
tratan del todos los Autores Espa-
ñoles, Iuliano, Don Rodrigo, Ma-
riana, Loaysa, y los demas. Fue este
Prelado de aquellos Varones ilus-
tres, que Bernardo traxo de Fran-
cia, de quien haze memoria el Ar-
çobispo Don Rodrigo, no de los que
vinieron las vltimas vezes, sino la
primera, quando entrò a ser Abad
de Sahagun. Vino ya Monge muy
docto, y aprobado en la Religion,
como se verà, conque presteza vino
a ser Obispo. Nació en el Reyno de
Francia, traia su descendencia del
Lugar de Salviate, patria del mismo
Don Bernardo. Et Raymundum, qui
fuit Oriundus de Salviate: Dize Don
Rodrigo. Dale luego el Autor el
Obispado de Osma, por muerte de
San Pedro, sobrino de Don Bernar-
do: siguióle Yepes, porque no tuvo
otra luz, que le alumbrasse: pero tu-
vo mas Iglesias por su cuenta. La
primera, que gobernò fue la de Pa-
lencia. De esto es Autor Iuliano,
(num. 637.) que hablando de Ray-
mundo, despues de ser Arçobispo de
Toledo, escribe lo siguiente: Flo-
rebat per hæc tempora Raymundus
Archiepiscopus, hic primas Hispani-
æ, prius Monachus Benedictinus,
mox Episcopus Palentinus, &c. Tie-
ne razon en esto Iuliano, y aunque
no lo dixera el, era cierto, pues por
las firmas de los priuilegios, que he-

leido, se conoce la dignidad Palen-
tina, con el año, que la començò a
gobernar. Valga por muchos la es-
critura, que tratando de Don Ber-
nardo, y sus principios en el Arçobis-
pado, pusè en el capitulo passado,
num. 8. traída por Don Fray Pruden-
cio de Sandoval, en la Historia de
San Millan, donde firma la dona-
cion, que hizo Fernando Monge a
San Millan de la Cogolla, del Mo-
nasterio de Santa Cruz de Riba-Re-
donda, fecha a 25. de Iulio, año de
Christo 1087. entre cuyos Prela-
dos, que se hallaron, firma Raymun-
do Obispo de Palencia. De modo,
que por el mismo año entrò a ser
Obispo de Palencia, que Bernardo
de Toledo, pues a este le eligieron
por el Diziembre de 86. y Raymun-
do lo era por el Iulio de 87. Tam-
bien el año de 88. se halla en el Con-
cilio de Santa Maria de Visslos, don-
de presidiò Ricardo Legado, y Car-
denal, presente el Rey Don Alonso
el Sexto, donde se hizo la division de
los terminos entre los Obispados de
Burgos, y Osma. En vna merced que
hizo Don Alonso a San Millan el
año de 1089. que trae tambien San-
doval, firma Raymundo Obispo de
Palencia. En los priuilegios conce-
didos a Roberto Abad de Casa Dei,
dados el año de 91 firma en todos.
Traelos Yepes en sus apendices (to-
mo 6. escritura 47. y 48.) así extra-
ño, como se ignorò esta dignidad.
Gobernò a Palencia, hasta el año de
1109. en que muriendo en aquella
Ciudad San Pedro de Osma, de buel-
ta de Sahagun, para su Iglesia, le pi-
diò le llevasle a enterrar a Osma, co-
mo lo cumplió; y luego el Primado
Bernardo, puso en su lugar a Ray-
mundo. Hasta aqui el Padre Ar-
gaiç.

Estraña mucho el Padre Ar-
gaiç, que se ignorasse, que Raymun-
do, Obispo de Osma, y despues Ar-
çobispo de Toledo, haviessè sido
Obispo de Palencia. Y yo estraño
mas, q no reconociesse el mismo
Iuliano, que solo por esta clausula
era Autor fabuloso, y supuesto:
pues pone en su Cronicon lo que su-
cediendo en su tiempo, no podia
ignorar. No me quiero valer de la

autoridad del Arçobispo Don Rodrigo, que ya en este capitulo queda ponderada, sino de la misma autoridad de Iuliano, porque es materia llana, que el Arçobispo Don Raymundo pasó a Toledo del Obispado de Oisma, y el mismo Argaiz lo confiesa; pues esto ignorò Iuliano, porque le dà el ascento desde Palencia a Toledo, y no le pone en Oisma: Son las palabras de Iuliano enteras, no truncadas como las trae el Padre Argaiz, por ocultar este argumento. *Florebat per hac tempora Raymundus Archiepiscopus, ac primas Hispanie, prius Monachus Benedictinus mox Episcopus Palentinus, inde Patriarcha totius Hispanie, vir insigni prudentia, litteris Sanctimoniamque praeclarus, qui rem Christianam Toleti, viriliter promouebat.* Florecia por estos tiempos Raymundo, Arçobispo, y Primado de España, primero Monge Benedictino, después Obispo Palentino, de allí Patriarca de toda España, Varon insigne en prudencia, y letras, que promovia en Toledo las cosas Christianas varonilmente. Aquí claramente dize, que Raymundo, desde Palencia, pasó a Toledo, sin darle el Obispado de Oisma, lo qual no pudo ser, porque Raymundo el Palentino, no pudo exceder en el Obispado de Palencia del año 1109. porq̃ ya en el año 1110. hallamos a Pedro el Primero Obispo de Palencia; y tampoco pudo entrar en el Arçobispado de Toledo este año; porque el Arçobispo Don Bernardo, dize murió el año 1125. a cinco de Febrero; y aunque sea yerro, como dize el Padre Argaiz: Mariana le pone en el de 1126. a tres de Abril; otros le alargan al año 1128. vease Tama-yo Salazar de su M. H. luego no pasó de Obispo de Palencia inmediatamente al Arçobispado de Toledo, como dize Iuliano. Y aunque quiere Argaiz, que en este intermedio fuese Obispo de Oisma, esto lo omitió Iuliano, que si hubiera sido, fue omis-

sion culpable, quando individua el Monachato Benedictino, que no tuvo, y de passo se note el mal orden de escrivir del que fingió a Iuliano, que antes de la muerte de Don Bernardo, pone como Don Raymundo hallò el cuerpo de san Eugenio en Paris, viniendo de Leon, que fue esto el año de 1150. y luego, después de seis clausulas, la Coronacion del Rey Don Alonso el año de 1126. a que asistió Don Bernardo: y luego, después de ocho clausulas, al año 1131. ocasionalmente, pone la muerte del Arçobispo Don Bernardo, quando deviera ponerla muy honóricamente, y con vn celebre elogio, como devia, por los beneficios que refiere auer recibido. Todo esto arguye la suposicion, y falsedad de este libro.

Otro argumento ay, para que Don Raymundo, Arçobispo de Toledo, no fuese el Don Raymundo, Obispo de Palencia; porque Don Raymundo, Arçobispo de Toledo, murió el año de 1150. como el mismo Padre Argaiz confiesa; pues el año de 1040. ya era Presbytero del Obispo Don Mito; y aunque no le demos de edad mas de treinta años, quando era Presbytero, viene a tener el año de 1130. ciento y quarenta años de edad, que parece, y es increíble. El Padre Argaiz le dà cerca de cien años, y sesenta y quatro de Obispados, de suerte que era de treinta y quatro años, quando el Rey le diò el Obispado, y le llama su Maestro; pues si como dize Argaiz fue su Maestro estando el Rey en el Monachato violento en Sahagun, y avia venido el año 1079. con Don Bernardo, desde 1079. hasta 1150. van 71. años, con que ya son ciento y cinco. Fuera de que el Monasterio, segun se infiere, de lo que trae Sandoval, en la vida de el Rey Don Sancho, folio 31. fue por los años de 1071. quando no avian venido los Monges de Francia; y assi no pudo ser el Obispo Don Raymundo de ellos, lo qual es contra todas las historias, que dizen, que Don Bernardo le hizo Obispo de Oisma, aviendole traído de Francia.

Y si Don Raymundo fue coadjutor,

jutor, y sin sello del Obispo D. Bernardo, como parece de la subscripción, de la erección de la Canoniga, que está en el capítulo precedente, aun es otra cuenta. Y así no pudo ajustarla Fr. Tomás de Herrera, pues reconociendo, que se hallan privilegios, en que tenía Don Raymundo por sucesor en Palencia a Don Pedro a 18 de Enero de 1111. y que el común sentir es, que aya muerto Raymundo el año 1108. y está sepultado en Palencia, añade: No se como ajustar con esto, lo que dize Julian Perez en su Cronicon, debaxo de el año 1135. Florebat per hæc tempora Raymundus, Archiepiscopus, & Primas Hispaniæ, prius Monachus Benedictinus, mox Episcopus Palentinus, inde Patriarca totius Hispaniæ, vir insignis prudentia; litteris, sanctitateque præclarus, qui rem Christianam Toleti viriliter promouebat. No se como se pueda verificar, que Don Raymundo, Arçobispo de Toledo fue antes Obispo de Palencia: porque Don Raymundo el Primer Obispo de Palencia, tenía sucesor en Palencia antes que muriese Don Bernardo. Lo que se ajusta es, que es falsa la clausula de Juliano, como tengo probado, y se vera con mas euidencia en el Apéndice siguiente, a donde concurren en el Concilio Palentino de el año de mil ciento y veinte y nueve, Raymundo Arçobispo de Toledo, y Raymundo Obispo de Palencia. Si esto no basta para desengaño de estas ficciones, será menester hallar otros principios primeros; porque no vale el quodlibet est, vel non est. Y aunque se hallaran fuera lo mismo, por el defecto de los malos Logicos, con quien se trata.



APENDICE SEGVNDO a este Capitulo.

*EXAMINASE, SI LA
Iglesia de Palencia se hizo
sufraganea de la de Santiago
en tiempo de este Obispo. Y
pasese un Concilio, que se
congregó en esta Ciudad
el año de mil ciento y
veinte y nueve.*

DON Fray Prudencio de Sandoval, en la vida de D. Alonso el VII. folio 134. en la Era 1163. que es el año 1125. trata de la erección de la santa Iglesia de Santiago. en Metropolitana, y dize: Viéndose el Rey D. Alonso con alguna quietud en su Reyno, puso sus cuydados en la honra, y aumento del culto Diuino, que siempre procuró con animo Christiano, y pecho verdaderamente Real. Ayudaua mucho sus intentos ser Sumo Pontifice Calixto Segundo, hermano de su padre. Fue siempre muy celebre en toda la Christianidad, y venerado con singular devoción el santo sepulcro de el Bienaventurado Santiago. El Rey Don Alonso tenía particulares obligaciones a esta santa Iglesia, porque en ella fue bautizado. Crióse en esta Ciudad, sepulróse en este santo Templo. Don Ramon su padre, recibió en ella la primera Corona de su Reyno. Devia infinito al Obispo Don Diego Gelmirez, que fue criado, y hechura de sus padres, desde que estuvieron en Portugal, y siempre defendió sus partes, hasta ponerle en la silla Real, en que al presente se via, y fueron grandes los trabajos, que en esta demanda padeció. Todo esto obligaua al Rey, demas de su natural inclinacion, para honrar, y aumentar la santa Iglesia de Santiago, y su Obispo Don Diego, que podia

tener en lugar de padre. Auia sido en los tiempos passados, la Ciudad de Merida silla Metropolitana, Arçobispal; y en la destruccion de España se deshizo, y arruynò, de suerte, que despues aca no se sabe auer estado en ella esta Dignidad. Pidió el Rey la su-
 tio el Papa, passasse, y collocasse en la Iglesia de Santiago la Silla, y Dignidad Arçobispal, que solia estar en Merida; y el Papa siendo deuoto del Apostol, vino en ello de buena voluntad. Y mandò, se aueriguassen las Iglesias sufraganeas, que solian ser de Merida, y que lo fuesen de Santiago, y se le añadiessen otras, si fuese posible, y assi le dieron doze Obis-
 pados, que son Salamanca, Auila, Palencia, Zamora, Badajoz, Ciudad-Rodrigo, Coria, Lugo, Mondoñedo, Astorga, Orense, Tuy. Y añadió el Papa al Arçobispo Don Diego la Dignidad de Legado de la Silla Ro-
 mana, que por muerte de Don Bernardo estava vaca. Esto dicen las his-
 torias, &c.

Pero no puedo asseñtir, a que Palencia fuesse sufraganea a la santa Iglesia de Santiago, desde este tiempo, porque lo era de Toledo. y no se puede presumir, que consintiesse el Arçobispo de Toledo, y no replicasse, aunque el Papa lo huviessse concedido. Aun si huviere sido este privilegio concedido, antes que el Rey Don Alonso huviere ganado a Toledo, podia tener subsistencia, hablan-
 do generalmente; pero con la especialidad, que tenia la Iglesia de Palencia de auer sido la segunda despues de Toledo, que en su vacante tenia el derecho de presidir los Concilios, y todo lo que el Arçobispo de Toledo hazia, con justa causa podia replicar: que fue la causa, para que en el tiempo que Toledo estava en poder de los Moros, intentasse el Obispo Don Bernardo el Segundo el titulo de Arçobispo. A este modo discurre en fauor de la Iglesia de Tuy, el mismo Obispo Don Fray Pruden-

cio de Sandoval, que despues de las palabras referidas, prosigue. Esto dicen las historias, y yo liguiendolas dixe lo mesmo en la primera impresion, que desta hize. Vine a ser Obispo de Tuy, y hallè en sus papeles (como lo dixe en los Obispos de esta silla) que mas de duçientos años despues de este, estubo Tuy vnida con Braga, y el senor Arçobispo confirmava la eleccion que el Cabildo hazia de su Obispo, y era sufraganea, y miembro con junto, como lo fue en tiempo de los Apostoles, que hubo Obispos en estas dos sillas. No hallo razon, porque el Papa Calixto pudiesse dar, por sufraganeas a Santiago las Iglesias de Tuy, Astorga, Orense, Lugo, Mondoñedo, que nunca fueron de Merida, sino de Braga, y lo fueron los años que digo, despues de Calixto, dando la obediencia a aquella santa Sede, como consta de los papeles que ay en ella. Hasta aqui Sandoval.

Y pudiera hazer el mismo argumento de la Iglesia de Palencia, respecto de Toledo: pues desde que se sugero a Toledo en tiempo de el antecessor de el Arçobispo Montano, y despues que se restaurò Toledo, y se reintegrò en su Metropoli, y Primacia, siempre la hallo como sufraganea de la Iglesia de Toledo, como se ira viendo en los capitulos siguientes.

Y en confirmacion de lo que he dicho, hallo vn concilio celebrado en Palencia, año de mil ciento y veinte y nueue, donde tuvo efecto la concesion de Calixto Segundo, del transito del Arçobispado de Merida a la Iglesia de Santiago; y no ay en el palabra, de que el Obispo Don Diego Gelmirez pidiesse otra cosa mas, que esta translacion, ni se hablaste de la Iglesia de Palencia, ni se le dè otra mas de las que antiguamente tenia Merida. Y por esta razon, y por auer sido este Concilio en Palencia, le pondré como està.

EN EL TOMO DIEZ Y OCHO DE LOS
Miscellaneos Manuscritos, del Excelentissimo señor Mar-
ques de Monte-Alegre, pag. 41. y dize está sacado de la
Historia Compostelana, y es como se sigue, conferido con
la misma Historia, que está en la misma Libreria, de
que se hizieron las correcciones que
aquí pongo.

PROFECTIO AD CONCLIVM PALENTI-
num, anno 1129. (scilicet D. Gelmirez).

A Defonsus Hispaniarum Rex, veneranda memorie Adefonsi
Regis nepos, et illustris Regina Domina Vrrace, et egregij
(Ducis) Regis Raymundi filius, totam fere Hispaniam, post
mortem sui aui, et sue matris, conturbatam esse videns, Concilium in
Palentina Ciuitate, prima Hebdomada quadragesime Era 1167. ce-
lebrare disposuit. Omnes igitur Hispanie Episcopos, (et) Abbates, Co-
mites, et Principes, et terrarum potestates ad id Concilium inuitauit:
(et) ut iuxta eorum Consilium, et arbitrium, et iustas scelerum,
quas post mortem sui aui, prefati Regis, et post mortem sue matris,
predicta Regina in Hispania exorta fuerant, falce iustitie extirparet,
et praua in directa conuerteret. Audita eius incitatione, Compostel-
lanus, que suo itineri necessaria erant, citius apparauit. Et illis appa-
ratis, iter quam tocius arripuit. Cumque iam in ipso itinere esset, quo-
rumdam relatu audiuit, concilium supradictum usque mediantem qua-
dragesimam esse dilatum. Domum itaque reuersus Legatum ad Regem
dixit, ut certum celebrandi concilium (diem) ab eo inquireret. Nun-
cius autem diuersis impedimentis in itinere detentus, diutius moratus
est. Interea ipse Compostellanus alium nuncium a Rege habuit, qui sibi
ex parte ipsius Regis (A.) annunciauit, et obnixius rogauit, quatenus ad
concilium, remota omni occasione, ad Palentiam properaret. Ipse vero,
audito nuntio Regis, necessaria itineri pro angustia temporis apparauit,
quam melius, quam honestius potuit. Et ipsis apparatis, viam suam
cum gaudio tenuit. Et cum Rex, et Toletanus Archiepiscopus, et omnes
Episcopi, atque Abbates, Consules, Principes, et alie Potestates, et co-
tum concilium ipsius aduentum cognouerunt, eum prestolari decreue-
runt. Ipse autem maturato itinere incedens, Ostorgie, Legionis, et apud
Sanctum Facundum, cum pomposa processione, et magna honorificentia

receptus est. Cum vero Palentiam appropinquasset, Rex cum suis Comitibus, Principibus, uniuersisque potestatibus, et multo militum commixtatu, obuiam ei exiuit, et eum honorifice, et accurate recepit. Interim Toletanus Archiepiscopus, et omnes Episcopi, qui aderant, Abbates, atque Clerici insignem processionem apparauerunt, et cum gaudent, et exultanter receperunt. Cumque cum hospitatus esset, et Rex ad suum hospitium ire uellet, Compostellanus ipsi dixit: Domine Rex ad vestrum hospitium cum gaudio ite, et in pace requiescite. Ego autem sumpro prandio illuc ibo, scorsum tractaturus uobiscum, et dispositurus ea, quae in Concilio sunt dicenda, (sancienda) et facienda, cui respondens ait: Pater venerande, melius puto ego, et honestius esse, me ad vestrum hospitium (ire) venire, quam uos ad meum: (venire) quia uos modo uentis fatigatus ex itinere. Hoc audito, Compostellanus respondit: Domine Rex, uoluntas uestra fiat. Sumpro igitur prandio, Rex ad eius hospitium cum paucis uenit, et eum pauca cum eo locutus esset, totius Concilij ius in manu, et potestate eius commendauit. Et quidquid ipse tractaret, et disponderet, sancitum, et firmum maneret. Tunc ipse Toletanum, et alios Episcopos, qui aderant, ad suum hospitium inuitauit, et Consilium cum eis de futuris actibus concilij iniecit. Postera die Compostellanus Regi ad se uenienti Consilium, quod cum Toletanos et Episcopis, de actibus concilij inierat, illi reuelauit. Rex uero eorum sanctionem laudans, et confirmandam, cum Toletano et alijs Episcopis, rogauerunt, quatenus celebrata Missa Sermonem in generali concilio faceret, et actus concilij omnibus propalaret. Ipse autem, iuxta consilium Regis, et Episcoporum totum fecit. Et actus concilij uniuersis insinuat, et. Qui actus concilij in hac pagina continentur subscripti:

DECRETA PONTIFICVM

I N

CONCILIO PALENTINO,

ANNO CHRISTI 1129.

Quia in Ecclesia Dei, et in pauperibus Christi multa mala fieri uidemus, et Regnum Imperatoris N. Domini Adelfonsi, filij Comitis Raymundi, et Regine Domine Vrracae a quibusdam prauis hominibus distrahi (minui), et minorari, et di-

per his modis corrumpi videmus, idcirco ego B. Toletana Sedis Archiepiscopus, & Primas sac. R. E. Legatus, una cum Pontificibus, quorum inferius novina scripta esse videmus. (videntur) & Imperatore nostro Adefonso presente, atque fauente, formam unitatis stabilitatem inter nos facere, salubre duximus. In qua si quidem indissolubili vinculo charitatis statuimus, ut deinceps, in virtute concordie uniti, & circa salutem fidelium (pro ut decet) laboremus, & supradicti Imperatoris nostri, eiusque Regni, provida circumspectione, Authore Deo, invigilemus. Pro statu igitur S. E. & totius Regni salute, Concilium celebrantes Palentia, inter cetera, hac sequentia unanimiter statuimus.

Ut nullus proditorem publicum, & latronem, raptorem, per iurum, & excommunicatum secum habeat, vel apud se teneat.

Præcipimus etiam, ut nemo Ecclesiam infra octoginta quatuor passus iure hereditario possideat: neque ullam potestatem ibidem exerceat, sine Vicario sui Episcopi.

Oblationes excommunicatorum, & decimæ non suscipiantur. Principes terrarum sine iusto iudicio non spolient populum, qui sub eis est.

Ecclesie non dentur laicis pro præstimonio, vel villificatione (villificatione.)

Concubinae Clericorum manifeste eiiciantur.

Ecclesie hereditates, & familiae, quæ fuerunt sedium, & Monasteriorum, ubicumque fuerint (fuerunt) eis restituantur.

Monachi & agi ad propria Monasteria reduci compellantur: nec Episcopi eos retineant sine licentia suorum Abbatum.

Nullus excommunicatum alterius recipiat.

Adulteros, & incestuosos, omnino separari iubemus.

Ut Clerici per manus laicorum Ecclesias nec suscipiant, nec possideant, nec Vicarii Episcoporum consentiant.

Ut Episcopi, dissi dentes, ad concordiam pro debito sui officij, compellantur.

Clericos, Monachos, Viatores, Mercatores, Peregrinos, Sancta lymina petentes, & mulieres, si quis in vaferit, Monasterio (ministerio) vel exilio deputentur.

Portaticum nemo suscipiat, nisi in illis locis, in quibus (accipi) suscipi solebat (temporibus) tempore Regis Domini Adefonsi: & eodem modo, nemo bobes rapiat, vel pignoret, vel furetur: sed stent in pace in toto (N.) Regno.

Regi omnes sine dolo, & pravo ingenio, seu consilio, fideliter obediant: (quod) qui non fecerit, excommunicetur.

Clericis nemò expeditionem, seu armorum gestationem, vel ali-
quid, quod contra canones sit, exigere presumat.

Laici tertias Ecclesiarum, seu quasumque oblationes, nulla
occasione possideant: sed in dispositione Episcoporum cuncta, quæ Eccle-
siarum fuerint, habeantur.

(Hi) Qui falsam monetam fecerint, excommunicentur, & a Rege
effossionem oculorum patiantur.

ACQUISITIO CIVITATIS EMERITENSIS adhuc sub Sarracenorum dominio constitutæ.

Celebrato autem Concilio, & TE DEUM LAUDA-
MUS, iuxta Synodalem morem cantato, Compostellanus con-
silio fratrum a Rege petiit, quatenus ea, quæ ad suum, & suo-
rum successorum ius, in Emeritana Civitate pertinebant, ad Dei, &
B. Iacobi honorem sibi conferret. Rex autem eius petitioni iustæ, & ra-
tionabili, libenti animo condescendit: & hoc privilegium ei, de illo dona-
tuo promissionem fieri fecit, sicut in subsequenti scriptura contine-
tur.

Quia ex deliberatione S. R. E. prout decet, supernæ dispositio-
nis dispensatorio ordine P. meus B. recordationis Papa Calistus,
meritis, & reuerentia B. Iacobi Apostoli dignitatem Archiepiscopatus
Emeritensis Ecclesie in Compostellanam Ecclesiam habendam perpe-
tuo transmouit, idcirco ego Adefonsus, Dei gratia Hispania Impe-
rator, una cum coniuge mea Regina D. Berengaria, Archiepiscoporum,
Episcoporum, ac Principum terra consilio, qui Palentino concilio inter-
fuerant, ad Dei, & B. Iacobi Patroni nostri honorem, & debitam subli-
mationem, salubre duxi hanc seriem testamenti facere, de Civitate Eme-
ritensi, hunc temporis a Sarracenis oppressa (possessa) quam Dei opitulante
potentia, in proximis (proximo) nos credimus habituros, deuicta, &
expulsa Sarracenorum infidelium (infideli) spurcitia. In qua quidem (si
quidam) series, omnia Prefate Civitatis, quæ ad Regale ius pertinent,
vobis Domino Didaco (Dei gratia) Compostellane Sedis Archiepiscopos,
& vestre Ecclesie, vestrisque successoribus, cum omnibus suis antiquis
terræ (terminis) & debitis Castris, cæterisque appendicijs, iure heredita-
rio perenniter possidenda, pro remedio anime meæ, anorum, parentumque
meorum, do, & deuotamente confirmo. Et sicut aui, & proavi mei mag-
nificis donis, videlicet Castris, & alijs diuersis personibus S. Iacobi
Ecclesiam amplificare, & augmentare, ad salutem animarum futuram
summo-

Summopere studuere ; ita confidens de Dei misericordia, prædictum locum Apostoli sublimare, & exaltare, eos imitando, cupio, & promitto. Si quis verò contra hoc factum meum venire tentauerit, a sacra (simil) corporis, & sanguinis) Domini nostri Iesu Christi, participatione alienus existat, & cum Iuda (sui) Domini, & Magistri proditoris consortium habeat. Omnibus autem hæc observantibus sit pax Domini nostri Iesu Christi, quatenus, & hic fructum bonæ actionis percipiant, & apud districtum iudicem præmia æternæ pacis inueniant. Facta series testamenti, Era 1167. (quasi) quod 8. Kal. Aprilis. Ego Adephon (us) Præfatus Imperator, una cum coniuge mea, quod fieri mandavi, proprio robore confirmo (confirmavi). |

No puede auer mas claro testimonio, de que no se hizo sufraganea Palencia a Santiago ; pues no se hablo palabra en el Concilio sobre este punto ; y la relacion de este instrumento es, que solo concedió Calixto la Dignidad de el Arçobispado de Merida, que estava en poder de los Moros, como dize el Rey Don Alonso, y que espera en Dios ganarla ; y así no concede otras cosas, fuera de las que aquel territorio pertenecian. Baronio, y su Compendiador Enrico Spondano solo refieren, de vn Codice antiguo de los Romanos Pontifices, escrito por Autor de aquel tiempo, que Calixto el año mil ciento y veinte y tres, indict. prima constituyó por Metropolitano de aquella Provincia al Obispo de Compostela, despues se le dió lo que pertenecia a Merida ; pero que se le diessé a Palencia, no lo he hallado, ni Don Fray Prudenciode Sandoval trae el instrumento ; y el que he puesto, deducido de la Historia Compostellana, tampoco lo refiere ; y así lo tengo por voluntario, de que se trata latamente en la Historia Compostellana, donde están todos los Brebes, y ninguno tiene tal concepción.

Como tambien lo es, el que por muerte de el Arçobispo Don Bernardo, hizo el Papa Calixto Legado a Don Diego Gelmirez, porque el Papa Calixto, murió el año mil duientos y veinte y quatro, como consta de Baronio ; y en el año mil duientos y veinte y seis, murió el Arçobispo Don Ber-

nardo, como consta del Padre Iuan de Mariana, libro de rebus Hispaniæ, capitulo catorze, y así no pudo entrar a ser Legado de España Don Diego Gelmirez, por elección del Papa Calixto, en lugar del Arçobispo Don Bernardo.

Lo cierto es, como consta de la Historia Compostellana, que en su tiempo ; lo primero, se eximio el Obispado de Santiago, ó Compostellano, de la jurisdiccion de el Metropolitano, y Primado ; despues pretendió se passasse la Metropoli de Braga, por las inobediencias de su Obispo Mauricio ; y no lo consiguiendo pretendió la Metropoli de Merida, que obtuvo por Breve Apostolico, como acabamos de referir ; y finalmente, la autoridad de Legado Apostolico, no en toda España, sino es en aquella parte que pertenecia a la Metropoli de Braga, y Merida, como consta de los Brebes Apostolicos, y de los Concilios, que que en virtud de esta Legacia refiere la Historia Compostellana. Sobre esto hubo muchos pleytos con el Arçobispo Don Bernardo, porque desde Urbano Segundo, era Legado de toda España ; y finalmente se compusieron por la intervencion de el Emperador Don Alonso, y así viviendo el Arçobispo Don Bernardo usó Don Diego Gelmirez de la jurisdiccion de Legado en aquel territorio, que de xó referido. Y por muerte de Don Bernardo sucedió en la Legacia el Arçobispo Don Raymundo en la parte que le quedó a don Bernardo, y Don Diego Gelmirez en la otra parte, que ya lo exercia.

Profigue el Padre Mariana: *Raymundus Vxamensis Presul, in eius locum successus est, Sacerdotum Toletanorum prerogativa, et Honorij voluntate. Que fue sucesor Raymundo, Obispo de Osma por prerogativa de los Sacerdotes Toledanos, y voluntad de Honorio Pontifice Romano. Va conforme a la verdad el Padre Mariana, que no fue nuestro Don Raymundo el electo en Arçobispo de Toledo.* Profigue Mariana: *Quo Pontifice Palentiam, Episcopi, Abbates, et Proceres, uniuersa aditione vocati, conuenerunt, ipse etiam Toletanus. Cæterum præcipua authoritas, penes Gelmirum Compostellanum erat, iure Legati. Affuere Rex, et Regina. Conuentus agitari cæperunt ieiunij Christiani initio anno 1129. in quibus præter alta, ne oblationes, aut decima excommunicatorum recipiantur, sancitum inuenio. Neue Ecclesia Laicis dentur, præstimonij, aut villicationis prætextu. Additum a Rege diploma, quo Calixti Pontificis exëplo, patris sui, Emerita iura Regia, cum primum fuerit a Mauris recepta, Compostellam transferre statuit.*

Siendo Arçobispo de Toledo Raymundo, vinieron convocados de todo el Reyno a Palencia los Obispos, Abades, y Proceres, y tambien el Arçobispo de Toledo; pero la principal autoridad residia en Gelmiro Compostelano, por derecho de Legado. Asistieron el Rey, y la Reyna. Començose el Concilio al principio de la Quaresma, año mil ciento y veinte y nueve. Entre otras cosas hallo, que se estableció, que no se recibian oblationes, ni diezimas, de los excomulgados: que las Iglesias no se den a Legos, con pretexto de pres-

timonio, o cultiuo. Añadióse el privilegio del Rey, en q̄ a exemplo de su tio el Pontifice Calixto, dize transfiere a Compostela los derechos Regios de Merida, luego que fuere recuperada de los Moros. Eno el Padre Mariana, que dà a entender vió el Concilio, que he puesto. Con que tenemos este testigo mas en comprobacion del.

Y en confirmacion, de que no se le dió Palencia a Compostela, buelvo a repetir las noticias, que están en el parrafo primero de el capitulo sexto deste libro segundo, adonde consta, que en la Era mil ciento y sesenta, segun refiere Fray Gerónimo Roman; el Papa Calixto embia el Pallio al Arçobispo Don Bernardo; y dize, que le sean sufraganeas, las Iglesias de Oviedo, Leon, y Palencia, confirmando la Primacia de Toledo. Y Honorio Segundo, en la Era mil ciento y sesenta y tres, que es año mil ciento y veinte y cinco, 2. Kal. Decembris, concede lo mismo al Arçobispo D. Raymundo, y además de esso las Iglesias, que se ganaren de los Moros; pues como es imaginable; que se concediese al Arçobispo Don Diego Gelmirez por sufraganea a Palencia por Calixto, quando este Pontifice la concede a Toledo, y Honorio Tercero haze lo mismo a Raymundo sucesor de D. Bernardo? Fue sin duda noticia vaga la que puso Sandoval, y como con vista de papeles, mudó de parecer en lo que dixo de la Iglesia de Tuy, que tambien entrava en la misma relacion; mudaria, si huviera visto los que aqui he referido.

Tambien se engañó el Padre Mariana, en dezir, que la principal autoridad de este Concilio residia en Don Diego Gelmirez Compostelano, por la autoridad de Legado; por que Don Diego Gelmirez no lo era, ni se hallará Bula Pontificia, en que aya sido constituido por Legado de toda España, sino solo en los dos Metropolis, y su territorio de Merida, y Braga. Si fuera Legado de toda España, le tocara convocar al Concilio, y sin sus convocatorias no se congregaran los Obispos; el Rey quiso, que se congregasen todos,

pues convenia para componer las cosas de todo su Reyno: y como sabia, que pretendió el Arçobispo D. Bernardo embarcarle el derecho de su Legacia; reconocia el Rey, que tambien se auia de escusar de venir a Palencia, porque auia la dificultad misma con Don Raymundo, sucesor de Don Bernardo, a quien ademas de ser Legado Apostolico, le competia presidir el Concilio por el derecho de Primado: por esta causa, el Rey le dixo a Don Diego Gelmirez, que vinielle con toda celeridad a Palencia, quitando todas ocasiones, que pudiesen embarcar su venida. Et obnixius rogauit, quatenus ad Conciliū, remota omni occasione properaret. Hizolo assi Don Diego Gelmirez, y el Rey Don Alonso le visitó, y al exemplo del Rey todos los demás Obispos le visitaron. En su casa se tuvieron las conferencias; de su casa salieron las resoluciones, despues se publicaron, segun el Rey lo dispuso. Giralde, el Autor de la Historia Compestellana, no puso las suscripciones, que por ellas se viera, como el Arçobispo Don Raymundo subscribia en primer lugar, que le tocaba, no solo por Primado, sino por Legado del territorio, donde se celebraua el Concilio. Y es cierto, que el Concilio se publicó en nombre del Primado, y Legado D. Raymundo, pues dize el texto. Ego B. Toletanæ Sedis Archiepiscopus, & Primas, ac S. R. E. Legatus, vna cum Pontificibus, quorum inferius nomina scripta esse videntur. Donde no ha de estar la letra B. sino R. que es yerro de el Amanuense, pues no fue Bernardo el que asistió al Concilio, sino Raymundo, que de Obispo de Osma, auia sido electo de Toledo, como advirtió el Padre Mariana. Dize, pues, yo Raymundo Arçobispo de la Sede Toledana, y Primado, y Legado de la Santa Iglesia Romana, juntamente con los Obispos, cuyos nombres se ven abaxo escritos, &c. Desuerte, que la principal autoridad residia en Don Raymundo, como Legado, y Primado. El principal manejo residio en Don Diego Gelmirez, por el honor, que el Rey

Don Alonso le hizo. Y no fue en esta ocasion sola, sino en otras muchas. Pues refiere la misma historia Compestellana, que llamandole el Rey a Zamora, sucedió lo mismo, por estas palabras.

*Et ad ipsam Civitatem ita
apropinquans a Domino Rege
& Toletano Archiepiscopo, &
ab omnibus Episcopis, qui in curia
Regis aderant, Clero quoque,
& populo Civitatis, ob
viam ei exeuntibus cum magna
& mirabili processione accuratissime
& honorificentissime
est susceptus, & in Palatij
Regalibus, ipso Rege iubente, hospitatus:
quippe ipse Rex causa
amoris, privilegio, ut pote suum
Patronum, & Patrum, & patrem
spiritualem, & suum con
iutorem ita deligebat, ut suam
honorificentiam ipsius honorificentie
prorsus postponeret, & uni
versis sue curie ministris illi
magis, quam sibi, servire, & placere
preciperet: in tanta etiam
gratia, & in tanto honore eum
habebat, ut nunquam ad suam
curiam eum venire permetteret
sed potius ipse Rex ad eius curiam
bis, vel ter, quotidie veniret,
& quamdiu in curia eius
moratus est Rex, ei sua propria
Pallatia, in quibus hospitaretur
ubique concedebat: & ut su
prædictum est, causa reverentia
exhibende, & negotiorum in eius
presencia, & iuxta eius consilium,
& arbitrium, diffinientium
ad eum in suum hospitium
semper veniebat. Toletan*

nus quoque Archiepiscopus, & Episcopus Segobienfis, Palentinus, Salmanticensis, Avilensis, & alij supradicti. omnes ad ipsius curiam quotidie veniebant, tum quia Sancte Romane Ecclesie Legatus erat, tum quia ipse apud Regem pro eis intercedens suas petitiones ad Regem impetravit.

Asi se conservava sufraganea a Toledo la Iglesia de Palencia, y aun por auer sido en tiempos passados sugeta inmediatamente a la Sede Apostolica, como probè en el libro primero, cap. .ade lante, por los años de 1211. en tiempo de el Obispo Don Tello reusava la sugesion al Metropolitano de Toledo, y se hizo instrumento sobre esto. Luego no solo no fue sufraganea el año de mil ciento y veinte y cinco, pero ni el año 1211.

DIZE EL INSTRUMENTO, QUE TRAE

Alvaro Gomez, en sus Adversarios

Manuscritos,

CArtha super questione orta inter Dominum Rodericum Archiepiscopum Toletanum, & Dominum Tellum Palentinum Episcopum super procurationibus, quas Archiepiscopus dicebat sibi deberi, a Clericis Episcopatus Palentini.

Sub ortam questionem inter Dominum Rodericum Toletanum Archiepiscopum super procurationibus, quas idem Archiepiscopus ratione consuetudinis dicebat sibi deberi a Clericis Episcopatus Palentini, & super sentencijs ab eodem Archiepiscopo in quosdam Clericos laicos, ab eisdem Clericis non seruatis, & quibusdam alijs. Nobis Episcopo & Sacriste Burgenfibus Dominus PP. de consensu parium commisit, si de ipsarum voluntate procederet, terminandam, vel ad ipsum instructam remittendam. Verum cum ex eorum discordia, discrimen, & scandalum, immineret non modicum toti regno, pro bono pacis dictus Episcopus Palentinus de consensu Archiepiscopi memorati sibi, & Ecclesie Toletane recognouit ius Metropoliticum in hunc modum. Ego Tellus Dei gracia Palentinus Episcopus, & Capitulum Palentinum recognoscimus vobis in Christo Patri, & Metropolitano nostro, Domino Roderico, Dei gracia Toletane sedis Archiepiscopo, Hispaniarum Primati, ius Metropoliticum plene, & integre in Ecclesia Palentina, & in Diocesi sua, sicut vos, & antecessores vestri habuistis, saluis nobis, & Ecclesie nostre exceptionibus, & probationibus, & omni legitima defensione, tam de iure, quam de facto, contra usum, & consuetudinem quam dicitis vos habuisse in recipiendis procurationibus, si aliquo tempore super procurationibus, seu perceptionibus questio moueatur, tam in capite, quam in membris. Volo autem, & concedo ego Tellus Palentinus Epis-

copus ut aliocūque vinam ego vobiscum ea, quæ in vita nostra, quantum ad visitationem, vel ad procuraciones, seu perceptiones earum acciderint nullum præiudicium vobis, et successoribus vestris, et Ecclesiæ vestræ, vel mihi, vel successoribus meis possint in posterum generare. Et ego Rodericus Tolerana sedis Archiepiscopus, et Hispaniarum Primas, et Capitulum eiusdem sedis, totum hoc sicut scriptum est aprobamus, et confirmamus, salvo iure nostro, et Ecclesiæ nostræ, et quod ex consuetudine, vel alio iure competit, vel competiit, tam in procuracionibus, quam in scrutijs, et alijs: et hoc tam in capite, quam in membris. Acta sunt ista apud Sanctum Stephanum de Gozmaz, Era 1250. Nonna die mensis Augusti, in presentia nostra. S. M. Episcopus, et A. Sacrista Burgenses, tertio con iudice legitime excusato, et in presentia I. Calagurritani electi, et Magistri A. Decani Toletani, et E. Archidiaconi Mageritini, et C. Thesaurarii, et D. Cantoris Toletani, et L. Archidiaconi Concherti, et M. Archidiaconi de Calatrana, et multorum aliorum Canonice Teletane Ecclesiæ, et I. Archidiaconi de Campis, et Magistri F. Archidiaconi Cerrateni, et R. Magistri Scholarum Palentini, et aliorum multorum Canonice Palentina, et Abbatis de Orta, et R. Archidiaconi Segonini, et multorum aliorum.

El año 1302. tambien estava Palencia sufraganea a Toledo. Contra de el Concilio, que se celebrò en Peñafiel, en tiempo de Don Alvaro Carrillo, Obispo de Palencia, y de el Arçobispo de Toledo Don Gonçalo, que adelante se pondrà.

Solo hallo en la Historia de el Rey Don Iuan el Segundo, capitulo ducientos y veinte y dos, a donde se trata de la prision de Palencia de Gutierre de Toledo, estas palabras: La prision de este Obispo se hizo

con licencia de el Arçobispo Don Lope de Mendoza, que era su sufraganeo, y con licencia del Obispo de Zamora, porque estava en su Obispado. La qual licencia se dio hasta ser requerido del Santo Padre, y fuesse del prouenido, &c. No he podido conseguir noticias de la Santa Iglesia de Santiago, ni de la de Burgos hasta aora. Y assi queda suspenso este punto.



CAPITULO IX.

DE EL OBISPO DON PEDRO PRIMERO,
y el suceso de descubrirse las reliquias de San Antolin a San
Pedro Obispo de Osma, que murió en esta Iglesia,

Y ponesse la vida de este
Santo.



Los Historiadores de España convienen, en que el Arçobispo de Toledo Don Bernardo, Primero, despues que ganó

el Rey D. Alfonso el Sexto a Toledo, fue Primado de España, con potestad de Legado a Latere, por auer priuado de esta Legacion Urbano Segundo, a Ricardo, Abad de San Vitor en Marsella, que a petition de el Rey Don Alfonso le auia enbiado Gregorio Septimo, para componer las Iglesias de España, que con la persecucion de los Arabes estauan perturbadas. No obrò bien Ricardo en su Legacia, y así entrò Don Bernardo en ella. Así lo dize el Arçobispo Don Rodrigo en el lib. 6. cap. 26. y prosigue en el cap. 27. Como caminando Don Bernardo a Roma, para passar a la Syria, a la conquista de Gerusalem, que Urbano Segundo deseaua, y impelia con concession de indulgencias, dexò compuesta la Iglesia de Toledo. Pero no auia cumplido tres dias de camino, quando con pretexto, de que Don Bernardo no auia de bolver a su Sede, los Canonigos, que auia puesto en ella lo mudaron todo, y hizieron eleccion de nuevo Arçobispo. Bolvió al auiso de sus domesticos D. Bernardo; degradò al Arçobispo intruso, y depuso los Canonigos, y puso en la Iglesia de Toledo, Monges de S. Facundo, a donde auia sido Abad, antes de ser Arçobispo de Toledo. Llegò a Roma, y el Pontifice le mandò boluiesse a su Iglesia, porque su ausencia no motiuasse otra nouedad, como lo que auia visto experimentada,

Caminò por Francia, y de alli traxo consigo, de diuersos lugares Varones virtuosos, y de letras, y algunos moços, que le parecieron dociles, y habiles para Ecclesiasticos Ministerios. Entre otros, que alli dize el Arçobispo D. Rodrigo, fue Pedro, de la Ciudad de Agen, a quien hizo Obispo de Palencia. Fue el año de 1096, quando D. Bernardo estuuo en Francia, que es el tiempo, en q se començò la guerra de Gerusalem, como refiere Fr. Alonso Chacon, en Urbano II. El de 1108, ponè las tablas de Palencia la muerte de su antecessor D. Raymundo, con que hūvo doze años de distacia, entre la venida de Francia, hasta ser Obispo de Palencia este Pedro.

De aqui se infiere, que este Obispo D. Pedro, no fue de los moços q vinieron con D. Bernardo, sino de los Varones virtuosos, y Letrados; q la distancia de doze años, es corta, para que vn moço, aunque habil, y docil, passasse a ser Obispo de Palencia, sin auer tenido otro puesto, como dize el Arçobispo D. Rodrigo, que con particular cuidado advirtió, q otra Pedro, que fue de los moços que vinieron de Agen, se criò en la santa Iglesia de Toledo; despues fue Arçediano, y luego Obispo de Segovia. Y así nuestro Obispo Pedro, doze años despues de auer venido de Agen, fue Obispo de Palencia, sin auer estado en otro ministerio; quando vino a España, yà era hombre señalado en virtud, y letras. Y si alguno asintiere a este discurso, no negará su mucho aprouechamiento en tã breue tiẽpo, por donde se haze mas celebre; pero mi intento es, ajustarme a lo mas verisimil, que es lo que he dicho.

Sandoval en la fundacion del Con-

vento de Sahagun, fol. 62, pag. 2. dize: Lo segundo digo, que estos Santos Varones, que el Arçobispo traxo recogidos de Francia, eran Monges de su Orden, y que algunos dellos fueron de el Monasterio de Sahagun, y Prelados del, y que esto sea, muy conforme a razon, y en nada desigual, mostraré, como fuere posible. Gasta en esto hasta la pag. 2. del fol. 64. y no toma en la boca a nuestro Obispo D. Pedro, aunque lo intenta probar de otros, que dize estuuiéron en el Monasterio de Sahagun, vnos professos, y otros criados en él. Y en esto concluye el §. 24.

Infelizmente se opone en toda la Historia al Arçobispo Don Rodrigo, como verá allí el que quisiere especularlo. Pero mas sin fundamento, en que estos Varones, que traxo de Francia Don Bernardo, fuesen Monges; porque ni lo dize el Arçobispo Don Rodrigo, que es el principal Autor de esta historia, ni Sandoval trae testimonio con que probarlo; no es imposible el ser hombres Sanctos, y Doctos, sin ser Monges; ni es imposible, que se criassen los moços con virtud, y ciencia, sin viuir en Sahagun; pues por donde se probará el hecho de vno, y otro, sino trae Sandoval testimonio? Relicre esta historia el Arçobispo Don Rodrigo, y de vno, ni otro no haze mencion; pues porquè quiere Sandoval aplicar al Convento de Sahagun lo que no tiene testimonio, para afirmarlo? Y así nuestro Obispo Pedro Primero, ni fue Monge, quando vino de Francia, ni despues, en el estado Secular aprendió la ciencia, que tuvo, y exerció las virtudes, con que se condecoró, para hallarse habil para el Obispado de Palencia; que capaz es el estado secular para todo esto, y aunque no le negáramos el Monachato, si le huviera tenido, no se le hemos de dar, no auiedo fundamento para concederlo. Toqué esto en el cap. por lo qual, tambien es digno de reprehension el Padre Argaiç, que al cap. 34. reprehende a Gil Gonzalez, porque no dixo, que aya sido Monge Benito en Sahagun, y primero de la Reformation Cluniacense. Y añade, que basta que lo diga el Arçobis-

po D. Rodrigo; siendo así, que el Arçobispo D. Rodrigo, no dize tal cosa, como se vió en el lugar citado. Pues no auiedo testimonio, ni de que fue Monge Cluniacense, ni de que estuuiessse en Sahagun. La reprehension buelue sobre el P. Argaiç, que solo por vna narracion, sin traer autoridad; del señor Obispo Sandoval, como es en su favor, da enteró credito, aunque quando le parece, que no haze a su propósito, le impugna. Fuera de que la vida de S. Pedro de Osma, que trae nuestro Breviario Palentino, y la de el de Osma, de quien tambien dizen fue Monge en Sahagun, como todos los demas, que D. Bernardo Arçobispo de Toledo traxo de Francia, expressamente afirma, que se estubo en Toledo en servicio del Arçobispo, como luego se verá. Y así, ni san Pedro de Osma, ni nuestro Obispo Don Pedro fueron Monges Benedictinos.

En el primer año de este Obispo Don Pedro, murió en Palencia S. Pedro, primer Obispo de Osma, despues que se recobró de los Moros. El Arcediano de el Alcor pone este suceso en tiempo del Obispo D. Myro; pero no auiedo excedido D. Myro del año de 1050. poco mas, ó menos, no se como pudo la muerte de San Pedro de Osma, en su tiempo, auendose hallado este Santo al entierro del Rey Don Alonso, que ganó a Toledo, que fue el año de 1109. a primero de Julio, segun refiere Mariana, en el libr. 1. de su historia, cap. 7. de autoridad de Pelayo, Obispo de Oviedo, q. pudo ser ocular testigo; y Sandoval, sup. en la Era 1117. que es el mismo año de 1109. Y aunque ay opiniones, a cerca de el año de la muerte deste Rey, ni se alargan mas q. al año 1110. ni se contienen mas que al de 1107. conque qual quier computo, no pudo ser la muerte de San Pedro primer Obispo de Osma, en tiempo de el Obispo Don Myro, que no excedió el año de mil y cinquenta, poco mas, ó menos; y así se engañó en esto el Arcediano de el Arco. El rezo de la Santa Iglesia de Osma pone la muerte de este Santo Obispo al año 1107. cuyas liciones pondremos.)

Tambien se deuen corregir las tablas de esta Iglesia, que ponen la muerte de San Pedro de Osma, en tiempo de Don Pedro el Segundo, Obispo de Palencia, despues de los años 1139. siguiendo al Breviario Palentino ultimo, que pone la muerte de San Pedro de Osma en el año de 1140. porque todo esto no viene bien, conser inmediata esta muerte al entierro del Rey Don Alonso, que sin duda fue el Sexto, que murió en

este tiempo. Y el Breviario de Astorga le pone el año 1108. segun refiere Don Iuan Tamayo en su Martyrologio Hispano a dos de Agosto. Y aunque trae mas dilatada su vida, pondré la que trae el Breviario de Palencia, porque conduce mas a nuestra Historia, por hazer memoria de el descubrimiento de las reliquias de San Antolin, que omitió el Breviario de Astorga.

VIDA DE SAN PEDRO, PRIMER Obispo de Osma, despues de la restaracion de España, de el Breviario Palentino, a doze de Octubre.

EL Venerable Prelado, y piadoso Pastor Pedro, fue de Nacion Bituricense, y jo de padres Christianos, siendo mancebo de buena indole, y que velaba con diligencia entre los Estudiantes, meditaua en la ley de el Señor, de dia, y de noche. Este auiedo seguido los estudios de las artes liberales con vigilancia; y siendo enseñado primorosamente en las Leyes Divinas, llegó a tener no moderada facundia, philosofica, y Divina. Anhelaua ardientemente al florido estudio, a beber con la capacidad de su pecho los arroyos de la doctrina, y a tenerlos reconditos con diligencia en el arcano de su memoria. Y así en tiempo de Alfonso, Rey de las Españas, dexando su patria, en la vigilancia del Venerable Varon Metropolitano de la Sede de Toledo, se sugeró a su servicio; habitando con sencillez su casa, y siendo entre los honestos, y castos Varones, no infimo en la elegancia de la vida, conspicuo en la bondad de las costumbres; era tenido por hombre, que agradaua a Dios, y por amado de los hombres. Subiendo, pues, en esta Iglesia a la Dignidad de Arceiano, trataba con diligencia, y fazon las cosas Ecclesiasticas, y las administraba con cuydado, y siendo custodio vigilante en la Casa de su Dios; no solo repartia lo

temporal, sino las cosas espirituales; pero porque la luz de su virtud, y ciencia, no estuuielle mucho tiempo escondida debaxo de el candelero, quiso la Suma Bondad subrogarle en ministerio mas alto. En este tiepo carecia de Pastor la Iglesia de Osma, porque por la incursion de los Saracenos, con otras muchas Ciudades, y Iglesias de España, auia sido despoblada, y por muchos espacios de tiempos, auia carecido de Prelado, porque estava destituida de habitantes: pero por la voluntad Divina se iba reedificando, aunque eran pocos los vezinos, que entonces tenia. A esta Ciudad se puso por Presidente este Varon, digno de toda alabanza, y fue su Gobernador, para que reparase la Iglesia, que no solo estava destruida, pero hasta los fundamentos derribada; de suerte, que con la antigüedad de la desfolacion, no podian hallarse señales, ni vestigios. Este, pues, no con la afluencia de riquezas, no cercado de multitud de sirvientes, no dilatado en la espaciosidad de Palacios, sino fortalecido con la prerogativa honesta, de la humildad, y pobreza; confiado en el auxilio Divino, comenzó a edificar de nuevo esta Iglesia, que estava, como se ha dicho destruida, y a reformar, no solo las paredes, sino de sus subditos las costumbres; buscando con mas cuydado el logro de las al-

mas, q̄ los intereses del cuerpo. El Bienaventurado san Pedro no ataya en el sudario el talento, que se le avia encomendado, antes le repartia para bolverle a su Señor con logro, como Pastor sereno, y su encomendado rebaño. Fiel, y prudente Vicario del Sumo Sacerdote Christo, y dispensador de este Señor, y Rey Eterno, buscando, no su interés propios, sino la Gloria de Christo, legū el Apostol; cumpla su ministerio, no exercia dominio, no pretendia la inchazon de Presidente, sino el afecto de piadoso Padre. Y así insituyendo congruamente en el oficio de la predicacion, poniendo todo cuidado en el exercicio de oraciones, ayunos, y vigiliās, de la sobriedad, castidad, limosnas, y otras obras de misericordia, con constancia, y siendo esclarecido, en la humildad, Fe, esperanza, y caridad, se halló amado de Dios, y de los hombres, y su memoria esta en bendicion. Este venerando Pontifice, y piadoso Pastor, cuya intencion, y accion, abundava de mansedumbre, humildad, y de toda obra de misericordia, con todo esto exercia en su diestra firmemente, y sin temor, la justicia. Y así ligó con el vinculo de excomunion a vn Ciudadano de Osma, muy rico, porque muchas vezes auia hecho muchas injurias a su Iglesia de Osma. Este hombre, ciego con el faulto de su indignacion, y lleno de furor de perfidia, no inclinó su animo a dar la satisfacion devida, sino a la maldad de executar homicidio. Y vn día, q̄ salia el Obispo de la Iglesia de Santa Maria, para ir a la Villa de Santistevan, este hombre, instigado del demonio, por cuyo espíritu todo iba guiado, vestido de armas militares, y furioso, en vn cavallo, se adelantó en el camino al Obispo, para herirle temerariamente con vna lança; però adelantóse la vengança Divina, que al instante le poseyó vn demonio, y le precipitó del cavallo a la tierra, y echava espuma por la boca. Este santissimo Prelado, movido de occurrencia de vn negocio, vino a la Ciudad de Palencia, y para apartarse de los cuidados Seculares, dispuso passar vna noche en la Iglesia

de San Antolin, y en el Altar subteraneo de este santissimo Martyr. Y estando velando en oracion, de repente se extinguió la lampara, que ardia en aquella cueba. Consideró el varon de Dios el suceso, y hizo la oracion siguiente. Rey de Reyes, y Señor de los Señores, si verdaderamente se cree, que alguna parte de las Reliquias del vitorioso Martyr Antonino, se contiene en esta Iglesia; para que de aqui adelante no quede lugar a la duda, por tu poder se encienda luego esta lampara. Cosa maravillosa: Al instante recibió la lampara luz, la qual se cree, que avia perdido, para abrir camino al milagro. Despues, aviendo asistido el varon de Dios al Oficio funebre Regio en el Convento de San Facundo, bolvió a Palencia, y apretado de vna Fiebre, recibió los Sacramentos, y bendicion de Pedro Obispo de Palencia, y aquella dichosa alma pasó al Señor, cerca del año de mil ciento y quarenta (lee mil ciento y diez, como queda dicho) su cuerpo se sepultó honorificamente en su Iglesia de Osma, adonde con muchos milagros es esclarecido.

A esta vida, que trae nuestro Breviario, se pueden añadir las noticias, que del Breviario Asturicense, Sandoval, y Yepes, trae Don Juan Tamayo, de que fue Monge en Cluni, o en Sahagun, sobre que no contiendo. Y el milagro que hizo, andando en visita de su Obispado, a vn Pago, llamado Lagan, que está a las orillas del Duero, adonde se llegó a labar las manos. Vió que multitud de pezes saltavan sobre el agua, y se llegavan a él, y tocando las aguas con el baculo, en forma de ✠ mandó a los pezes saliesen a las arenas, obedecieron, echóles la bendicion, y mandóles se bolviesen a su lugar, excepto vno, que embió a vn quantario, que sanó al instante que comió del, y dió al santo las devidas gracias. Otro milagro hizo, visitando en Fresnelo, auia ido a confagrar en este lugar la Iglesia, y su habitacion, por la penuria de casas, era de baxo de vna encina, faltava agua para labar las manos, y mano del agua bol, y perseveró para salud de los enfer-

fermos. Tambien dizen, que fue a Toledo, y se hallò a la muerte del Rey Don Alonso, y vino a Sahagun al entierro. Y que quando murió en Palencia, se hallò a su muerte, no solo Pedro, Obispo de Palencia, sino tambien Pedro Obispo de Segovia, y Bernardo Obispo de Zamora, y se haze verisimil, ademas de la autoridad de la leyenda Asturicense, que lo afirma; porque aviendo enfermado en Sahagun, no dexarian estos Obispos a este santo Obispo, y le irian acompañando a Palencia, segun la amistad, que professaban, por ser de vna misma nacion, como consta de la Historia del Arzobispo Don Rodrigo, y ser accion digna de tan grandes Prelados, y de vida a varon tan santo.

De aqui se infiere, quan sin fundamento dixo Colmenares, en la Historia de Segovia, que falleció san Pedro de Osma en Sahagun a primero de Agosto, porque no ay Autor que lo testifique, antes todos afirman, que murió en Palencia, dexando el dia de su fallecimiento, que importa poco fuesse este dia, o otro.

Tambien hallo sin fundamento lo que dize Sandoval en la fundacion del Monasterio de Sahagun,

fol. 63. pag. 2. que los de Palencia quisieran quedarle con el cuerpo, porque conocian era de vn Santo, mas los de Osma lo llevaron. Porque aunque era loable el deseo, pero no era para executado, porque refiere el Breviario Asturicense, que conociendo el venerable varon, que se acercava la hora de su transito, dixo a Pedro Obispo Palentino: venerable hermano, ya parto desta vida a la inmortal Gloria, humildemente pido a tu caridad, que este mi pobre cuerpo se lleve vestido de las vestiduras sagradas a la santa Iglesia de Osma, de quien soy Obispo, aunque indigno, para que en ella me den Ecclesiastico sepulcro. Y siendo esto así, era irracional deseo, querer quedarle con el sagrado cuerpo, quando era su voluntad expresa, que en la Iglesia de Osma fuesse su sepulcro. Llevaronle honorificamente, y estuvo en el sitio, que le señalaron en la Catedral, aunque humilde, por mucho tiempo, hasta que resplandeciendo en milagros, se trasladò a lugar mas eminente, de donde ocurre a las necesidades del Pueblo. El Epitafio de su Sepulcro refiere Don Juan Tamayo Salazar, que es como se sigue.

Marmore sub duro iacet hic, qui minora puro

Corde, Deo Christo obtulit almus beros

Vxama Pastoris corpus, post plurima honoris

Munera Pontifici debita, corde capit.

Igitur hanc metro possit cum carmine Petro.

Landis scripturam, quam fides vna dedit.

Nobile quod Bonus erexit sub lege Patronus

Templum Catholica hic datur urna viro.

El suceso de baxar el santo Obispo a trasnochar en la cueba de san Antolin, en vigilijs, y oraciones, omitio el Breviario Asturicense, pero dizele Marineo Siculo en el lib. 5. de las cosas de España: y en todo el, y el descubrimiento de las Reliquias, como lo dize nuestro Breviario, convienen el Arcediano del

Alcor, Don Francisco de Sandoval fol. 74. Yepes en el tom. 6. al año 1034.

De suerte, que todos los Escritores, así los que defienden el Patronato de San Antolin Francès, como los que han querido introducir al Antonino Español, van vniformes, en que en la Cueva, o Altar subte-
rra-

rranco auia Reliquias de san Antolin. D. Rodrigo de Arevalo; a quien citamos en el cap. 2. desta Historia, que aunque fue Obispo de Palencia, no vino de Roma, adonde fue electo: propter irreuerentiam Sacri Templi, & Reliquiarum B. Martyris, &c. El Arcediano del Alcor: que devia de ser esta Iglesia intitulada a el, o estavan aqui sus Reliquias, &c. El Canonigo Arce, en la Tabla, que está junto a la cueba, Reliquijs adhuc superstitibus. D. Francisco de Sandoval, pag. 68. Vivar, en el Apologetico por Dextro, que está antes de los Comentarios a M. Maximo, §. 3. n. 20. dize, que es tradicion de los mayores. Cui accedit multam, vt minimum, sacri corporis portionem Palentia existere, satis perspectum haberi, tum maiorum traditione attestante, &c. Y el privilegio del Rey Don Fernando el Magno, que está capítulo septimo, bien claramente lo dize.

Pero mas prueba es la revelacion de san Pedro de Osma, en ella se dize, como se creia, que en aquella cueba estava parte de las Reliquias del victorioso Martir Antonino. De fuerte, que desde el año 1030. que sucedió el milagro, todos tenian entendido, que auia alli Reliquias, por que como advirtió D. Francisco de Sandoval, del Concilio Cartagines en el Canon item placuit, y trata mas latamente Ferrando en su disquisicion Reliquiaria, lib. 1. cap. 3. sect. 1. y 2. no se podia erigir Altar, sino es adonde estava su cuerpo, o Reliquias, o huviesse cierta noticia de que huviesse habitado, o fuesse por algun titulo su domicilio, y se observá esto en el siglo 7. como advirtió Vivar in S. Ioanne vindicato, §. 8. De aqui, como estava en conocimiento, que aquel Altar era de San Antolin de Apamia en la Aquitania, tenian entendido, que avia Reliquias, pues se auia erigido antes del siglo 8. pues al año 714. poco más, o menos, quedó desolada Palencia, o avia testimonios por donde constava, como dire en el lib. 4. que avia en la cueba Reliquias de san Antolin de Pamia en la Aquitania; pero aunque todos estavan en esta inteligencia, no se

auian atrevido el Obispo, y Canonicos al examen ocular, por maior reverencia a las Reliquias, y por los sucesos graves, que se han experimentado en algunas audacias. Y esta credibilidad razonable la aprobó el Concilio de Milan, que tratando del examen de las Reliquias, y reconocimiento, que deven hazer los Obispos en sus visitas, conforme a lo que refiere Ferrando, citado, dize: cō todo esto, si estuvieren debaxo de Altares, o otros lugares subterraneos, colocados los cuerpos de los Santos, o reconditos, y sin puerta, o ventana, por donde reconocerlos, no se saquen de la tierra, sino es que por alguna causa particular juzgare el Obispo, que deve hazerle. Y huvoy causa muy especial, para que el Obispo Don Poncio, que reedificó la Iglesia, no se atreviesse a esta especulacion de las Reliquias de san Antolin, porque queriendo especular las que estan en Oviedo, tuvo el suceso que refiere Sandoval, aunq no lo tengo por muy seguro. En este modo de entender perseveró la santa Iglesia de Palencia, desde el año de mil y treinta, que sucedió el milagro del Rey Don Sancho, hasta el año de mil ciento y diez; que estuvo aqui san Pedro de Osma: ellos quieren dezir aquellas palabras: Si verdaderamente se cree, que alguna parte de las Reliquias de el victorioso Martir Antonino, se contiene en esta Iglesia. Esto es, en esta Iglesia subterranea, o Cueva. Sucedió luego el milagro referido, para que, como lo pedia san Pedro de Osma, de alli adelante no quedasse lugar a la duda, que, o la tuvo el mismo san Pedro de Osma, como quiere Yepes, o fuesse deseo de la gloria del Santo, cuyas Reliquias se juzgavan, que alli estavan, y queria que claramente constasse.

Estos 80. años estuvieron ocultas las Reliquias de San Antonino, a quien se auia reedificado el Templo, y ya manifestadas por san Pedro de Osma, se pondrian en publico, para que se les diess el culto devido, que no ay otro testimonio de quando se sacaron del Altar subte-

ranco; y esta manifestacion no fue acafo, porque ya cessavan las razones para que estuviessen ocultas, pues no era curiosidad ociosa, el ver las, ni audacia el manifestarlas, sino officioso culto, y devido obsequio, a tan prodigioso milagro, porque quando Dios se semeja a prodigios con las Reliquias, de ordinario es, para que se saquen del lugar, donde estan, y se coloquen en lugar mas decente, y honorifico, como consta de muchos exemplares, que se ven a cada passo en la Historia Ecclesiastica; y refiere Ferrando en su disquisicion reliquiaria en el libro segundo; capitulo segundo, articulo segundo, porque como dize san Ambrosio en el libro diez de sus epistolas, en la ochenta y cinco, hablando de otro semejante suceso: Mira Dios los humildes, y revela las Reliquias de sus santos, que estan en vn humilde cespel escondidos, para que estando el alma en el Cielo, y a que queda el cuerpo en la tierra, tengan quanto fuere posible, los cuerpos de los santos, culto en el Cielo de la Iglesia. El que tuvieron entonces las Reliquias de san Antolin se dexa al discurso de los Fieles. El que despues tuvieron diremos en sus lugares. Y ahora solo digo, que el año de 1430. el señor Obispo Don Gutierrez de Toledo, mandò hazer vn brazo de plata, que pesava treinta y dos marcos, en que se puso la Campanilla del brazo del glorioso Martyr san Antonino. Tambien oy esta vna Reliquia del Santo en vna efigie de plata de san Antolin, que hizo el señor Obispo Don Fray Alonso de Burgos, que entrò en el Obispado de Palencia por los años de 1486.

Y despues las demás Reliquias se colocaron en la Capilla de san Geronimo, a expensas de Don Alonso de Cordova, Canonigo de esta Santa Iglesia, y Abad de Labanca, como iremos diziendo en sus lugares. Por lo qual el Cardenal Baronio dixo, en el Martyrologio Romano, que se guardavan las Reliquias del Martyr Antonino en Palencia con gran veneracion; testimonio que basta a calificar la devocion

grande, que tenemos al santo, aunque siempre, segun la deuda, es corto obsequio.

No disienten en todo lo dicho, los que se oponen, a que estas Reliquias sean de san Antonino Francès, antes lo suponen, como verdad indubitable, para proseguir a su intento, pero nosotros con lo mismo hemos de probar, que son de san Antolin Francès. Esta es la variedad de los discursos humanos, que segun estan informados los entendimientos, sacan opuestas conclusiones de vnos mismos principios. De todo esto trataremos largamente en el lib. 4. ahora quede por principio asentado, que en el tiempo de san Pedro de Olma, y por favor que le hizo el Cielo, se descubrieron las Reliquias del inclito Martyr Antonino, y comenzó la santa Iglesia de Palencia a darlas publico culto, colocandolas en lugar honorifico, en la Iglesia que edificò el Rey Don Sancho el Mayor, y fue por los años 1110. segun el mas verisimil computo, como queda probado, asi por las concurrencias, como por la testificacion de los Autores mas veridicos, quando mas se quiera dilatar.

Bolviendo a nuestro Obispo D. Pedro, q̄ fue celebre, solo por esta publicacion de las Reliquias, además de las prendas referidas, de virtud, y letras.

Hallamos muchas subscripciones en privilegios de Reyes. En el año de 1122. el Rey Don Alonso el VII. llamado el Emperador, hizo vna donacion de vna heredad a la Iglesia de Segovia, que trae Colmenares, pag. 100. y subscribe Dominus Petrus Episcopus in Palentia, Era 1160. por Diciembre, en la Villa de Fresno.

Confirma vna donacion, que la Reyna D. Vrraca, hija de D. Alonso el VI. y madre de D. Alonso el VII. hizo a Pedro Obispo de Segovia, en Noviembre, Era 1161. que es año 1123.

El Arceobispo del Alcor, dize: Vi vna Bula del Papa Pascual, dada en el año de 1116. en que confirmava este Obispo Don Pedro todas las donaciones, que los Reyes Don Sancho, y Don Fernando,

y Don Alonso, le auian hecho de la Ciudad de Palencia, y de otros muchos lugares, con grandes centuras, y maldiciones.

Es muy conforme a razon, el que los Obispos procurallen estas Bulas, porque como en estos privilegios se halla, que los Reyes disponian las cosas Eclesiasticas, para que tuuiesen firmeza, las confirmasse la Sede Apostolica; de suerte, que los Reyes manifestavan su voluntad en los privilegios, y subsistian en lo que era de su jurisdiccion; pero en lo que era de jurisdiccion Eclesiastica buscavan los Obispos la confirmacion de la Sede Apostolica, y assi ay otra Bula del Papa Calixto el año mil ciento y veinte y tres, en que confirma las mismas donaciones, y ereccion de Obispado, hechas por los Reyes. Trae la Colmenares en su Historia, pag. 110.

Y no puedo dexar de culpar la incuria de nuestros mayores, en auer dexado perder nuestra Bula.

El año 1128. segun refiere el Arcediano del Alcor, la Reyna Doña Vrraca, con el Rey Don Alonso el Septimo, su hijo, hizieron donacion a este Obispo Don Pedro de la Villa de Magaz, con su soto, que estava apar della, como consta de su privilegio.

El año 1129. segun refiere Mariana en el libro diez, capitulo catorze, Raymundo, que de Obispo de Oisma passó a ser Arçobispo de Toledo, por muerte de Don Bernardo, viniendo en ello los Canonigos de Toledo, y el Papa Honorio, juntó Concilio en Palencia, convocando Obispos, Abades, y Proceres de todo el Reyno, y asistió el mismo Raymundo; pero la principal autoridad residia en Gilmiro, Arçobispo de Santiago, por derecho de Legado, asistieron el Rey, y la Reyna, y començaron las sesiones por la Quaresma del dicho año de mil ciento y veinte y nueve. Entre otras cosas se determinó, que las oblaciones, ó dezimas de los excomulgados no se recibiesen. Que las Iglesias no se diessen a los Legos, con pretexto de Prestimonio, ó Mayordomia; y manifestó el Rey vn diplomia, en el

qual, con exemplo del Papa Calixto lo tío, dezia, que los derechos Reales de Merida, luego que fuesse ganada de los Moros, los transferia a Compostela, que es oy Santiago de Galicia.

Dize Colmenares en la Historia de Segovia, que no sabe de donde sacó Juan de Mariana esta noticia; porque verdaderamente parece auerse celebrado este Concilio en Carrion, por vn instrumento original, y muy autorizado, que conseruan en el Archivo de Segovia, y trae a la letra en la pag. 115. de confirmacion de los lugares, que auia autorizado el Arçobispo Don Bernardo; y dize, esta concordia fue hecha en presencia de Don Alonso Rey, y de todos los Varones, Arçobispos, Obispos, Abades, Sacerdotes, y Clerigos, que estuvieron en el Concilio, que se tuvo en Carrion en la Era mil ciento y sesenta y ocho.

Pero bien cierto es, que el Padre Mariana no leuántó esta noticia de su cabeça, y aunque no tenemos noticia de este Concilio, no ay para negarle fundamento; porque el que trae Colmenares no le tiene, pues bien pudieron passar los Padres a Carrion el año de mil ciento y treinta, que dize la fecha, que está en el Archivo de Segovia, y auer estado en Palencia el de mil ciento y veinte y nueve, por la Quaresma. Además, que Mariana dize, que asistieron en Palencia la Reyna Doña Vrraca, y su hijo el Rey Don Alonso. Y en Carrion solo confirma el Rey, porque ya avia muerto Doña Vrraca.

Aprovechanos la noticia de Colmenares, para saber los Padres que se hallaron en este Concilio Palentino, que son los mismos que confirman el privilegio del Rey Don Alonso, hecho a la Iglesia de Segovia, pues no ay de vno a otro mas que vn año de distancia, ó acaso se acabó en Carrion lo que se principió en Palencia.

Presidente Domino Humberto Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis Præsbytero Apostolicæ Sedis Legato. Aldegario Tarraconensi Ar-

chiepiscopo, Didaco Compostellano, Petro Lucesi, M. Vallibriensi, B. Zamorensi, A. Tudensi, V. Portugalsi, B. Conimbricensi, Alfonso Asturicensi, D. Legionensi, P. Palentino, S. Abilensi, B. Oxomeni, B. Segontino, S. Burgensi, A. Salmanticensi electo, B. Archidiacono, R. Priore Toletano, & Petro Praetore, Herveo Archidiacono, Stephano Petro Magistro Burdegalsi, ac reliquis Clericis testibus.

Y si atendemos a lo que dize el Padre Juan de Mariana, que Gelmiro, Arceobispo de Santiago, tenia el derecho de Legado de la Sede Apostolica, quando se juntó el Concilio en Palencia, es argumento cierto, que fue diferente la Congregacion; porque ya en Carrion no haze oficio de Legado Don Gelmiro, sino Haumberto, como consta del mismo privilegio, en las palabras referidas, que trae Colmenares. Refiere tambien el Padre Mariana esta legacion de Haumberto, y que congregó Concilio en Leon. No hallo Haumberto entre los Cardenales, que auia de los demás Pontifices, predecesores a Honorio Segundo, que tenia la silla Apostolica en este tiempo. Pero hallo en Alonso Chacon, que Honorio hizo Cardenal el año 1125. que fue el Segundo de su Pontificado, en las Temporales de Diciembre Haumberto de Rata Anfranco, natural de Pisa, con titulo de San Clemente, no refiere la Legacia a España; pero testificarla nuestras Historias, y todo conduce, para que el Concilio de Palencia referido fuese diferente de el de Carrion, ó que se concluyó allí, auiendo comenzado en Palencia, pues todo cabe en la Historia, segun lo referido.

Confirmó nuestro Obispo Pedro la donacion, que el Rey Don Alfonso el Septimo hizo de la fundacion de Madrid, como refiere Yepes en su Cronica, quarta pagina, fol. 418.

En el año 1135. subscribe en vna donacion del Rey Don Alfonso el Emperador, que está en el Archivo de Valladolid.

El año 1136. subscribe en el convenio, que se hizo en Leon, entre

los Obispos Don Garcia de Zaragoza, y Don Bernardo de Agen, de Sigüenza. En el discurso informativo del señor Don Luis de Egca, ex cathol. Ecclesia Seguntina.

El año 1136. confirma vna donacion, que hizo el Rey Don Alfonso el Septimo a la Iglesia de Segovia, trae Colmenares en la pagina 119.

El año de 1136. estava en Palencia el Rey Don Alfonso en el mes de Octubre, que era el segundo año que auia entrado en el Reyno de Leon, y hizo vna donacion a la Iglesia de Segovia, confirma entre otros el Obispo Don Pedro de Palencia.

El año de 1138. subscribe vn privilegio, que trae Yepes en el tomo quinto de su Cronica, pagina 449.

El año 1139. dize el Arceobispo del Alcor, que murió este Venerable Prelado, y estava sepultado en la pared de la Claustura vieja, donde estuvo hasta el año de mil y quinientos y seis, que esta pared se derribó, para hazez la Claustura nueva, y se halló su cuerpo casi entero, vestido de Pontifical, en vna pila de Piedra, y tenia en el dedo vn anillo, con vna piedra, que llaman Nicle. Sus huesos se pusieron en vna arca, dentro de vna de las Capillas nuevas. Oy no tenemos memoria de qual sea, sió de la memoria, que ha faltado, quando deviera estar en las de todos, por auer sido tan docto, y santo, y auer recibido tan singulares beneficios, como quedan referidos.

Pero no falta la memoria en la Santa Iglesia de Toledo, pues en ella se celebran dos aniversarios; vno en el mes de Enero, que fundó por sí, y por Doña Sancha, hermana del Emperador; y otro por sí, en el mes de Noviembre. Saqué estas noticias de los adversarios manuscritos de Alvar Gomez.

Y en ellos se halla, como en el mes de Agosto se dezia otro aniversario, por Don Pedro, Obispo de Oñina, que es en su sentir, el mismo, que acabamos de referir, y después canonizaron.

No puedo omitir aqui vna noticia especial, que trae Alvar Gomez en los adversarios referidos, por pertenecer a este Obispado, y ser digna de que se sepa; y es, que diz: Cerca del año de mil ciento y treinta y nueve (que es en tiempo de este Obispo Don Pedro) San Bernardo instituyó muchos Monasterios de su Orden; y segun parece por privilegios antiguos, vno de ellos es el Monasterio de San Pedro de la Espina, en el Obispado de Palencia, cerca de Medina de Rioseco. Remítome a los Anales Cistercienses, donde estará el año de esta fundacion. Y siendo del territorio Palentino, y los Monges en este tiempo, con obediencia, y sumission a los Obispos, en la forma que disponia el derecho, quien podra dudar, que se erigió este Convento con consentimiento deste Prelado, a quien favo-

recio Dios, no solo con acudir a tan santa obra, sino con la amistad de San Pedro de Osma, y del descubrimiento de las Reliquias de San Antonino, que hasta este tiempo se juzgavan estar en la Cueva, o Iglesia subterránea, y milagrosamente Dios descubrió a San Pedro de Osma. No dudo, que es vno de los Protectores de Palencia, que devemos tener en nuestra memoria; y mas quando fueron tantas sus virtudes, y al descubrirse su sepulcro, despues de tantos años, se vieron muestras de su incorrupeion; indice regular de la pureza de la vida.

No quiero defraudar al Lector de las memorias, que deste Santo Prelado pone su Iglesia de Osma, en el quaderno, que agora se imprimió de los Santos propios de aquella Iglesia, y Diocesi.

ADOS DE AGOSTO DIZEN LAS LECCIONES del segundo Nocturno.

EX Historia Bernardi Toletani sub Pascali Secundo & tempore Alphonsi VI. Hispaniarum Regis, & alijs Oxomensis Ecclesie monumentis.

Petrum Bituricensem, & Gallia Bernardus Toletanus Antistes, Roma per Galliam (suum natale solum) Toletum redens, cum alijs viris doctrina, & pietate praestantibus, secum, ut eorum ministerio in Ecclesia regimine uteretur, adduxit. Perspecta autem Petri prudentia, singularique in omnibus peritia, cum primo Archidiaconum Toletanum instituit, in cuius munere, ita se singulari omnium, & praecipue sui praesulis, probatione gessit, ut altioris loci, & regiminis dignissimus fuerit iudicatus. Anno itaque Domini millesimo centesimo primo, Pascali II. Summo Pontifice, ipsius Bernardi opera, post expulsos Sarracenos ex Aeuacis, in quibus ad fines Celtiberiae sita est Oxoma, & Toletum ab eorum tyrannide, armis Alphonsi Sexti Hispaniarum Regis vindicatum, primus Episcopus Oxomensis creatur; diuinitus autem datus, & praefectus Ecclesiae, potius quam humanitus, ex eo certissime indicandus est, quia cum Sarracenorum & temporumque incuria, per trecentos

plus minusve ante annos, Pastorum solatio, & presentia desinita Oxomensis Ecclesia permansisset, ipse Petrus admirabili Sanctitate, & in credibili celeritate omnia ita disposuit, ut nunquam talia passa Oxomensis Ecclesia videretur. Praefectus itaque suae Ecclesiae, primum antiqui Templi tanti temporis decursu collapsi, fundamenta explorat, & in pristinum statum cum ingenti brebitate restituit. Veterem Diocesim restaurat, predicationi verbi divini, assidua oratione, disciplina, severitate, cum pia quadam moderatione Clerum instituit, ut mores Christiani, & Cleri sanctitas maxime ciuceret. Distinctas item Parochias predicatione, sacerdotum institutione, effusa in pauperes misericordia, visitando frequenter circubat. Multis enim editis miraculis antiquum nascentis Ecclesiae Christianae splendorem suscitare videbatur. Ex his refferuntur quaedam monumentis maiorum, & receptis Historijs consignata. In his est Oxomensis Civis admirabilis a daemone liberatio. Is enim potens, & dives, ob illatas Oxomensi Ecclesiae graves injurias excommunicatus, in Episcopum, Oxoma in Villam Sancti Stephani proficiscentem, hostili animo armatus irruit: Vnde a daemone subito corruptus, de equo, cui insidebat, deijcitur: & interra spumans tam altè volutatur, donec oratione, quae precibus, & Sancti Episcopi a daemone opiprimente liberatur: & ad pristinam sanitatem reuocatus, poenitens ad Ecclesiam confugit. Aquam item de illicis ramis in Villa Fresnillo sui Episcopatus subito defluxisse, ut suientes comites Episcopi, & devia lasi, sub umbra eiusdem arboris reficerentur. Multos praeterea gravi aegritudine laborantes pristinae sanitati restitutos, precibus a Domino impetravit. His pijs, sanctis operibus intentum Episcopum, ad funus Alfonsi Regis in Abbatia Sancti Facundi rite procurandum, evocatum, & deinde redeuntem Oxomam, Febris periculosa Patientiae occupat. Adhibitis autem a Petro Pallentino Episcopo omnibus humanitatis officijs, nihilominus instare sibi mortem Oxomensis intellexit: & daemonem sibi apparentem in ipso mortis articulo, his verbis repulit. Quid hic agis nequam? Nulla tibi pars debetur. Nonne confunderis volens occupare, quae tua non sunt? Et benedicta tum a se ipso more Ecclesiastico aqua aspersum compescuit, & fugavit. Deinde Pallentino Episcopo dulcanti, an corpus illius, post mortem, propter Maurorum frequentes irruptiones, Oxomam tuto deferri posset (ut obnixè petierat ab eo Oxomensis) respondit ipsum

sum bono animo esse; futurum enim, ut nulla ei hostium, neque incur-
sione, impediretur, vel in profectione, vel in reditu, ut euentu ipso pro-
batum est. Sacramentis igitur poenitentiae, Eucharistiae, & Vnctionis
debite susceptis, fronti signo Crucis impresso, & circumstantes bene-
dicens, composuit vultu, Palencia clarus miraculis migravit
ad dominum. Cum per sex annos, & quatuor plus minus men-
ses, Ecclesiam sanctissime gubernasset. Cuius corpus Oxomam de-
latum honorifico. Sepulchro conditum est, multis ad illud, Religio-
nis, & voti causa confluentibus.

EN EL DIA DE LA TRANSLACION DE San Pedro de Osma, a doze de Noviembre.

BEato Petro Palentie vita functo, eius corpus eo tempore dela-
tum est Oxomam, quo propter frequentes Maurorum irrup-
tiones, vix credi posset tuto deferri posse. Sed Dei bonitate
factum est, ut nulla ei hominum, neque incurfione, impediretur, quo-
minus tuto deferretur, quod idem Petrus, dum viueret, Episcopo Pa-
lentino, de translatione dubitanti, predixerat, & in sua Cathedrali
quam praeclare, uti bonus Pastor, gubernauerat, honorifice sepul-
tum est. De inde crescente miraculorum gloria, de humili loco, in
quo iacebat, extractum, in capella, quae nunc resurrectionis di-
citur, supra altare, in sepulchro lapideo, optime elaborato, col-
locatum est. Postremo in insignem Capellam ipsi Beato Petro Pa-
trono dicatam, aspectu, & pulchritudine singularem, columnis
scalis, ex utraque parte, & alijs optimi iaspidis ornamentis, miri-
fice structam, anno Domini millesimo quingentissimo, quinquage-
simosimo primo, Petro de Acosta Praesule, Magno populi concursu, &
letitia, translatum, miraculis clarum, summa eiusdem Populi, &
Episcopatus religione, & deuotione colitur.

EN CASTELLANO.

Bernardo, Arçobispo de Tolé-
do, bolviendo de Roma por la
Galia, que era su proprio fue-
lo; traxo a san Pedro Bituricense,
con otros Varones auentajados en

doctrina, y piedad; para vsar
de su ministerio en el regimen de
la Iglesia: reconociendo la pru-
dencia de Pedro, y su pericia singu-
lar en todas las cosas; lo primero,
le hizo Arcediano de Toledo; en cu-
yo ministerio se portò con tan sin-
gular aprobacion de todos; espe-
cial-

cialmente de su Prelado, que fue juzgado por dignísimo de otro pueblo, y regimen. El año de mil y ciento y vno, siendo Pontífice Pascual Segundo, por diligencia de el mismo Don Bernardo, expelidos los Sarracenos de los Arcuacos, a donde en los fines de la Celtiberos, esta sita Osma, y despues de estar vindicada Toledo de su tirania, por las armas de Don Alonso el Sexto, Rey de las Españas, fue Pedro electo el primer Obispo, y se deue juzgar con toda certeza, que se concedió, y puso por Prelado desta Iglesia, mas con providencia Divina, q con prudencia humana, porque auendo eitado la Iglesia de Osma destituida de la presencia, y consuelo de Prelados, por la violencia de los Sarracenos, y incuria de los tiempos, 300. años, poco mas, o menos. Pedro con admirable santidad, y increíble celeridad, dispuso todas las cosas; demodo, que no parecia que tal auia padecido. Lo primero explora los fundamentos del Templo antiguo, que con el decurso de tanto tiempo estaua derribado, y con gran brevedad le restituyó al pristino estado. Restauró la Diocesi antigua, y instituyó con la predicacion de la palabra de Dios, y continua oracion el Clero, con vna moderacion pia; demodo, que las costumbres Christianas, y la santidad del Clero resplandeciesen sobre manera. Visitaua frecuentemente distintas Parroquias, predicando, y enseñando a los Sacerdotes, haciendo grandes limosnas a los pobres. Con la multitud de milagros parecia, que suscitaua el antiguo esplendor de la primitiua Iglesia. De estos se refieren algunos, que estan consignados en los monumentos de los mayores, y en las historias recibidas. Entre estos es el auer libertado admirablemente a vn Ciudadano de la potestad del Demonio, por que siendo poderoso, y rico, estaua excomulgado por las graues injurias, que auia hecho a la Iglesia de Osma, y acometiò armado, con animo furioso, al Obispo, que passaua de Osma a la Villa de San Estevan. Al instante se apoderò del el Demo-

nio, y le derribò del Cavallo, en que iba. Estuvo en tierra echando espuma rebolcandose, hasta que por oraciones, y ruegos del Santo, se librò del Demonio, que le oprimia; y restituido a la sanidad antigua, huyó arrepentido a la Iglesia. En la Villa de Fresnillo, sacò agua de vna mimbrera instantaneamente, conque se refrigeraron los compañeros de el Obispo, que iban cansados de el camino, y descansauan a la sombra de este arbol. Alcançò salud, con ruegos al Señor, a muchos enfermos. Eltando el Santo Obispado ocupado, en estas pias, y santas obras, auendo sido llamado para asistir al funeral del Rey Don Alonso al Convento de Sahagun; y bolviendo de alli a Osma, le detuvo vna peligrosa fiebre en Palencia. Vso con el, Pedro Obispo de Palencia todos los oficios de humanidad; pero el entendió, que le instaua la muerte, y en el mismo articulo de ella se le apareció el Demonio, que desechò con estas palabras: Que hazes aqui malvado? Aqui no tienes parte: No te confundes queriendo ocupar lo que no es tuyo? Bendijo agua, segun el rito de la Iglesia, y con ella le detuvo, y ahuyentò. Auia pedido con instancia al Obispo de Palencia, que le llevase a enterrar a Osma, y dudando, si seria posible, por las frequentes irrupciones de los Moros, le respondió: tuviessse buen animo, por que ni la fuerza, ni incursion de ellos seria impedimento, ni en la ida, ni en la buelta, y lo comprobò el suceso. Recibió los Sacramentos de la Penitencia, Eu charístia, y Extramavncion, con gran deuocion, hizo la señal de la Cruz en su frente, echò la bendicion a los circunstantes, com puso su semblante, y passò al Señor en la Ciudad de Palencia, siendo esclarecido en milagros, auendo gobernado su Iglesia, seis años, y quatro meses, poco mas, o menos santissimamente. Su cuerpo se lleuò a Osma, y se puso en honorifico sepulcro, concurren a el por Religion, y voto, multitud de personas.

En el dia de la translation, a doze de Nouiembre.

Auien-

Aviendo muerto Pedro en Palencia, su cuerpo fue llevado a Oñena, en tiempo, que por las frecuentes irrupciones de los Moros, difícilmente podia ir con seguridad; pero la Bondad Divina dispuso, que nada obstatte, para que con seguridad fuese, como lo auia predicho a Pedro, Obispo de Palencia, que de su translacion dudaua. Sepultóse honrificamente en su Iglesia Cathedral, que auia gobernado preclaramente como buen Pastor. Después creciendo la gloria de sus milagros, del humilde lugar, a donde yazia, fue colocado, sobre el Altar de la Capilla, que llaman de la Resurreccion, en vn sepulcro de piedra bien pulido. Finalmente fue trasladado a vna insigne Capilla, dedicada a él mismo, como Patrono; la qual es singular a la vista, por su hermosura, con columnas, y escaleras de vna, y otra parte, y otros adornos de muy buen jatpe, de que se labró mirificamente, el año de 1551. siendo Obispo Don Pedro de Acosta, cuya translacion se hizo con gran concurso, y alegría del Pueblo. Allí esclarece con milagros, y es reuerenciado con suma deuocion, y religion del Obispado, y del Pueblo.

Bolvamos a nuestro Obispo de Palencia Don Pedro de Agen. Hallamos tambien noticias deste Obispo en algunas subscripciones, que trae Don Prudencio de Sandoval, en la Historia del Rey Don Alonso el Septimo, año 1126. a 18. de Junio hizo el Rey vna donacion al Convento de San Martin de Madrid, y confirma Pedro, Obispo de Palencia.

El año 1129. dize la Historia Compostelana, que se juntaron Cortes, o Concilio en Palencia, donde acudieron los Obispos, y Ricos Hombres. Comencóse la primera Sesion la primera semana de Quaresma. No parren estas Actas; pero ay memoria de ellas en vna donacion, que el Rey D. Alonso, y su muger D. Berenguela hizieron a la Iglesia de Santiago de Galicia, de todo el derecho de Merida, si la ganauan a los Moros, que la posselan. No faltaria a este Concilio nuestro Obispo D. Pedro. Refiélolo Sandoval en la Historia del Rey

D. Alonso el Septimos, cap. 21. ya la pusimos.

El año 1135. se coronó de Emperador el Rey Don Alonso; pone D. Prudencio de Sandoval todas las ceremonias, y el derecho que tuvo; esto fue en Leon, con asistencia de los Obispos, y Ricos Hombres de allí pasó a Valladolid, y a 2. de Junio hizo donacion de la heredad que tenia en Famusco, a D. Rodrigo Martinez Osorio. Confirma nuestro Obispo D. Pedro, y otra donacion, que ambas estan en el Archivo de Valladolid; y otra, que hizo de la Iglesia, que oy es N. S. de Aniago, al Monasterio de Santo Domingo de Silos, en la Feria 2.ª primero de Julio.

Este mismo año, a 5. de Diciembre vino el Rey a Palencia, y estuvo el Rey con D. Berenguela en la Iglesia de San Antolin, a donde dize Don Prudencio de Sandoval, confirmó todos los priuilegios antiguos, que tenia el Monasterio de Naxera, y confirmó en ella nuestro Obispo D. Pedro.

El año 1136. vino el Cardenal Guido por Legado, y congregó con autoridad Pontificia Concilio en Burgos, según consta de vna escritura, que esta en el Bezerro de Astorga, fol. 4. y fue a 2. de Octubre. Confirma en él Pedro, Obispo de Palencia; tambien confirmó otra donacion, que se hizo al Convento de Naxera del Monasterio de San Fausto.

El Cardenal Guido el año de 1137. congregó otro Concilio en Valladolid, a 4. de Octubre, como consta de vn priuilegio del Monasterio de Val-Paraiso, asistió el Obispo D. Pedro, y confirmó vna donacion en Quenca a 17. de Março: parece es Quenca de Campos, porque no estava ganada de poder de los Moros Quenca del Huete; notólo el mismo Sandoval, de donde he sacado todo lo referido, en estas noticias de las subscripciones, que acabo de poner.

Y concluiré las noticias deste Prelado con la que ay de su ardiente caridad en los pobres; pues procuró hazer donaciones al Hospital, que entonces auia, para que fuese mayor la asistencia a su curacion, y aunque se ha de repetir despues esta noticia, tratando de la ordinacion de el Hospital.

tal, lib. 3. cap. es muy des-
te lugar, y allí se dirà, como entre
otras cosas, que dió el Cabildo al
Hospital, fueron las tiendas en el
barrio de San Miguel, que fueron de
Pedro de Anciano, Obispo, que se
refiere a este primero, y los dos yan-
tares, que auia de dar el Hospital, era
vno, por el Obispo Pedro el Ancia-
no, y otro por el Cabildo; y consta

claramente, que es Don Pedro Pri-
mero, porque el Obispo Don Pedro
el Segundo, fue el que se halló en la
Conquista de Almería; y este señor
Obispo se nombra allí con toda dis-
tincion; porque su Capellan Pedro
fue el que hizo el Hospital en la
en la forma que agora está, como se
verá en el capítulo siguiente, y en el
lib. 3. cap.

AY VN INSTRVMENTO, POR EL QVAL
consta, que el Conde Don Raymundo, marido de Doña
Vrraca, y padre del Emperador, concedió a la Iglesia de Pa-
lencia las Villas de Arevalo, y Olmedo, y los confirma el
Emperador Don Alonso, hijo de Doña Vrraca, que
está en el tomo quarto citado, y es como
se sigue.

Quoniam ea, quæ a Regibus dantur: scriptis tutiora habentur
oportet, ut scripturarum testimonio confirmetur, ego igitur
Adefonsus, Dei gratia Imperator Hispanie, una cum coniuge
mea Regina Berengaria, pro remedio anime mee facio cartam donatio-
nis Ecclesie Sancti Antonini de Palentia, et Episcopo Domino Petro fi-
delissimo nostro, et eiusdem Ecclesie Canonicis, eorumque successoribus
in perpetuum, de duabus Villis, videlicet de Arevalo, et Olmedo, quas
pater meus Comes Raymundus Palentina Ecclesia dedit, et ego dono,
et concedo iure perpetuo possidendas, cum omnibus hereditariis Villis,
Monasterijs, Ecclesijs, possessionibus, honoribus, et omnibus quacumque
mater mea Regina Vrraca, siue auus meus Dominus Adefonsus, ac
proauus meus Fernandus Rex, et omnes alij parentes nostri prædictæ
Palentina Ecclesie concesserunt. Si vero aliquis homo hoc meum factum
frangere voluerit, sit maledictus, et excommunicatus, et cum Iuda
Domini proditore in inferno luceat penas perpetuas, et hac carta sit
firma. Facta carta anno Domini 1128. et 18. Kal. Maij.

Ego Adefonsus Rex, quod fieri mandauis confirm. Comes Ruderi-
cus Martinez, confirm. Comes Petrus Lopis, confirm. Rudericus Bermu-
diz Regis Maior domus, confirm. Didacus Moniz Matorinus Regis
confirm. Raymundus Toletanus Archiepiscopi, confirm. Petrus Segouien-
sis Episcopus, confirm. Bernardus Zamorensis Episcopus, confirm. Cidi-
rest. Vilidi test. Anaia test.

Pelagius Moniz scripsit iussu Petri Stebaniz Regis Notarij.

Capi-

CAPITULO X.

DE EL OBISPO DON PEDRO SEGUNDO
de este nombre, que asistió a la Conquista de Almería.
Trataſſe de la reedificacion de el Hospital
de esta Ciudad de Palen-
cia.



DOR Muerte de el Obispo Don Pedro, de quien diximos en el Capitulo precedente, entró en el Obispado de Palencia D. Pedro el Segundo. Este Prelado, segun dize Colmenares en su historia de Segovia, pag. 122. fue sobrino de Don Pedro Obispo de Segovia, que auia venido de Agen en Francia, como nuestro Don Pedro el Primero. Parece fue estimado del Rey D. Alfonso el Septimo, pues en la Era de 1175. que es el año de 1137. por el mes de Diziembre, segun consta por el instrumento, que trae Colmenares, siendo nuestro Don Pedro Arceidiano de Segovia, le donó el Rey la Villa de Salcedon, cuyo nombre, oy no subsiste, que estaua entonces cerca del Rio Cega, con estos terminos, como le diuide el Pinar, que está entre Bagilafont, y Cega, hasta las paredes de santa Teuala, y de aquella fenda, que va de Torodano por Cantaleja a Fuentidueña, y hasta las labores de Torrecilla, y hasta Polerosas con sus entradas. Y este Obispo fue protector de la Reyna Doña Vrraca en sus infortunios, por lo qual la Reyna le dió a Magaz, como despues veremos en el priuilegio de la concession.

Parece entró el mismo año de 1139 a ser Obispo de Palencia, porque el mismo año, en el mes de Abril confirma vna donacion, que hizo su tio el Obispo Don Pedro de

Segouia, a Munio Vela, como refiere Colmenares, en la pag. 124. por estas palabras: Ego P. Palentinus minister Ecclesie, confirmo.

Luego que entró Don Pedro en el Obispado, mouió pleyto a su tio Don Pedro sobre la jurisdiccion de Peñafiel, y Portillo; y vno, y otro tuvieron justa causa, porque en los priuilegios, que tiene la Santa Iglesia de Palencia, se hallauan estos lugares en su jurisdiccion, como queda referido. Tambien en la Bula de Calixto Segundo, que referimos en el capitulo precedente, se refieren en el Obispado de Segouia. La Infanta Doña Sancha, dize Colmenares, pagin. 125. Princesa muy Religiosa, cuyo Maestro auia sido el Obispo Don Pedro de Segouia, estando en Valladolid, en 30. de Enero de 1140. años concordó a estos Prelados, tio, y sobrino, porque dió al Obispo de Segouia, la Villa de Alcaçaren, que está entre Mojados, y Olmedo, que era de su Infantado, que así se nombraban los Estados, y Pueblos, que se daban a los Infantes. Dize así traducida la carta, que trae Colmenares. Yo Sancha, hermana de el Emperador Alfonso, y hija de la Reyna Doña Vrraca, por mi salud, y la de mis padres, y por remission de nuestros peccados, con el consentimiento de mi hermano el Emperador Alfonso, y de mi sobrino D. Sancho, dono a Dios, y a la Iglesia Pontifical de Segouia, que tiene la advocacion de Santa Maria, y a Don Pedro Obispo de la misma Sede, y a sus sucesores, que le han de sustituir para siempre, por la paz, y concordia de las Iglesias de Palencia, y Segouia, y de sus Obispos,

para que tengan paz entre si en sus tiempos, y por ducientos maravedis, que me dio en Robra el dicho Obispo de Segovia, y cien aureos, que dió al Mayordomo de mi casa, Nicolás Pelaez, a Alcaçaren con todos sus terminos, &c. Hecha la carta

en Valladolid, 11. Kal. Febr. Era mil ciento y setenta y ocho, que es el año de mil ciento y quarenta.

En el año 1142. subscribe vna donacion, que trae Yepes, tom. 5. pag. 449. y 450. otra.

EL AÑO MIL CIENTO Y QUARENTA LE haze confirmacion el Rey Don Alonso de las donaciones antiguas de sus mayores, y le concede otras cosas especiales.

Está este instrumento en el tom. 4. de los priuilegios manuscritos del Exc. señor Marques de Monte-Alegre, y es como se sigue.

C*um singulis hominibus, Ecclesiarum possessiones, et easdem Ecclesias venerari, augere, confirmare, confirmatas manutenere pertineat, Regie potestatis, cui plus potestatis, et honoris committitur, hoc precipue nemo pertinere dubitat. Ea propter ego Adephonsus Hispania Imperator, una cum uxore mea Berengaria, grato animo, voluntate spontanea, nemine cogente, pro meo parentumque meorum salute, pro peccatorum nostrorum remissione, confirmo, et concedo Ecclesie B. Antonini, quae fundatur in Palentia, et Domino Petro, eiusdem Ecclesie Episcopo secundo, Canonicisque vniuersis, et eorum successoribus, omnes illas donationes, et hereditates, quas predecessores mei Reges, meique parentes Sanctius, Ferdinandus, Adefonsus, et nobilissima mater mea Domina Vrraca, Comites quoque, ac Principes, Dei amore, et animarum suarum salute, iure hereditario eidem Ecclesie possidendas dedere. Confirmo, videlicet, et concedo Palentinae Ecclesiae, et iam dicto Episcopo, Palentiam cum suis terminis antiquis, Sanctam Mariam de Fufellis cum Villis, et decanijs suis, et cum suis terminis, Sanctam Mariam de Valladolid, cum Villis, et decanijs, et ceteris pertinentijs suis, ubi cumque sint, sunt Comes Petrus Assurez, et uxor sua Domina Elo Comitissa, iam dictae Ecclesie iure hereditario dedere. Sanctum quoque Iacobum cum suis terminis, Ecclesiam altam, et Bustellam, Aluam, Mazariago, Villam Martinis, Villam Lobon, Magaz, Pedraza, cum omnibus earundem terminis, et pertinentijs, quocumque loco sint, alios honores, et hereditates, quas in presenti Palentina possidet Ecclesia, et quas diuide iure possit acquirere, similiter cum omnibus earum pertinentijs. Eidem concedo, et confirmo Ecclesiae, pro quadam quoque Pelicia, et quodam pallio Grisei, quae meo antecessores Palentinis Episcopis, quando mutatio mouere fieret, stabi-*

lierunt donari, ego Imperator Adephonsus Presenti Palentino Episcopo Domino Petro, suisque successoribus quinquaginta marabittinos, quando in Palentia noua moneta fiat immutatio ab illo, qui monetam, tenuerit iure hereditario super donari concedo, & iubeo. Confirmo similiter, & concedo Palentina Ecclesia, & presenti Episcopo Domino Petro, eiusque successoribus istas Villas iure semper Episcopali tenendas videlicet Castellonem, Ebur Mudaue, Orcellionem de Catera, Vallem Auream, Veccerril, Lautte, Ferrariam, Auiam, Sanctam Mariam de Carrione, Fromestam, Ozecam, Astudelo, Monteson, Vallem de Vite, Rinosam, Valtenas, Ceuic Nauero, Tarego, aliam Ceuic, Couellas, Castrum Verde, Correllum, Pennafidel, Mamellas, Cabezon, Portellum, Septemancas, Oterdesellas, Tronco, Monçon, Pausatam Regis, Meneses, Agrellos, Turrem de Gaton, Abottello, Ecclesiam altam, dominas, supra memoratas hereditates, ac donationes, tali modo, talique tenore Palentina Ecclesia, ac Domino Petro eiusdem Ecclesie secundo, suisque successoribus, Canonicisque etiam omnibus eiusdem Ecclesie, confirmo, & concedo, ut eas libere, & absolute, sine ulla contradictione, & inquietatione in perpetuum possideant, liberam etiam potestatem, vendendi, dandi, cambiandi ad utilitatem Ecclesie habeant. Si quis autem, cuiuscumque generis sit, huius testamenti confirmationem ausu temerario disruperit, vel diminuerit Anathemate feriatur cum Iuda proditore, & Datham, & Avirona vario pœnarum genere apud inferos, nisi resipuerit, tormententur: in super pœtet Palentina Ecclesia mille morabetinos, & eidem restituat duplatam hereditatem. Facta charta Palentie VIII. Kalend. Februarii, Era 1178. Imperatore Adephonso imperante in Toletis, Legionis, Casaraugusta, Naxara, Castellula, Gallacia. Ego Adephonsus Imperator hanc chartam quam iussi fieri, anno 5. quo Coronam Imperii primum in Legionis suscepi, confirmo, & manu mea corroboro. Et firmam per manere concedo.

Berengarius Salmanticensis, Episcopus, confirm.

Martinus Auriensis Episcopus, confirm.

Petrus Burgensis electus, confirm.

Bernardus Zamorensis Episcopus, confirm.

Enego Abilensis Episcopus, confirm.

Comes Rodericus Gomez, confirm.

Comes Oссорius Martinez, confirm.

Comes Ferrandus, confirm.

Comes Ramirus Florez, confirm.

Didacus Munoz, Maiordomus Imperatoris, confirm.

Didacus Floriz, Alferiz, confirm.

Gutierrez Fernandez, confirm.

Rudericus Fernandez, confirm.

Lup. Lopez Gutierrez, confirm.

Pedrie Orio, confirm.

Michael Feliz Maiorinus in Burgis, Maiorinus Nozaria,

Maiorinus in Campis, confirm.

Geraldus scripsit in (u) Magistri Hugonis Cancellarij Imperatoris.

Nuestro Arceiano del Alcor dize, que el Rey Don Alonso el Septimo, en el año de mil ciento y quarenta y vno hizo donacion a este Prelado, para si, y para la Iglesia de San Antolin de el lugar de Villamuriel, con todas sus pertenencias. Comiença el privilegio: *Ego Adepheus, Pius, Felix, Inclitus, ac semper inuictus, totius Hispanie Imperator, cum mea uxore, Imperatrice Ricla, et filijs meis Sanctio, et Fernando Regibus, et c.* No está en el Archivo este privilegio; poseenla los Señores Obispos.

El año de mil ciento y quarenta y vno, murió en esta Ciudad de Palencia, dize el mismo: La Infanta Doña Vrraca, hija de el dicho Emperador Don Alfonso, y muger de el Rey Don García de Navarra, fue sepultada en San Antolin, en la Capilla, que entonces era la Mayor, y aora es de la Parroquia donde está el Santo Sacramento. Después el año de mil quinientos y treinta y dos, renouandose la dicha Capilla, fue hallado su cuerpo entero, embalsamado, en una muy buena sepultura, y se pu-

so en lo alto de la pared, en una tumba de madera pintada, y dorada. Y este año de mil seiscientos y setenta y quatro se conserva en ella con su letrero, que pondré con los demás sepulcros desta Iglesia.

El año de mil ciento y quarenta y quatro bolvieron los pieytos entre los dos Pedros, tio, y sobrino, Obispos de Palencia, y de Segovia, parece que los mouia el de Segovia, pues dize Colmenares, en la pagina ciento veinte y nueve, que a ruegos del Obispo de Palencia vino el Emperador Don Alonso a Segovia a concordarlos en la antigua discordia, sobre la jurisdiccion de Peñafiel, y Portillo. Y para esto en tres de Março de el dicho año despachó el instrumento siguiente, que trae Colmenares, y dize está en el Archivo de Segovia.

In nomine Patris, et Filij, et Spiritus Sancti, et c.

Que en Castellano, dize assí: En el nombre de el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo. Conocese, que conviene a la Magestad de el Emperador, primero, y ante todas cosas, el que, si por los terminos de los Obispados, o por otra qualquiera invasion de otras

otras cosas estuvierendiscordes entre si las Pontificales Iglesias de su Imperio, procure reformar la paz que pudiere entre ellas, u dando a cada vna lo que fuere de su derecho, o contribuyendo lo que pareciere justo, para igualarlas, de su Real Patrimonio. Por esta razon, yo Alfonso Emperador de España, condoliendome de la larga, y laboriosa contienda de la Iglesia Segovienſe, y Palentina, que entre si, sobre los terminos de sus Obispados, para que sus Obispos, Don Pedro Segovienſe, y su sobrino Pedro Palentino, tengan perpetua concordia en sus tiempos, y que el de Segovia se conozca, que tiene justa causa de quexa, contra el de Palencia, por intercesiones de Pedro Palentino, y por la salud de mi alma, de mis Regalias juzgué era digno hazer alguna donacion con perpetuo derecho, para que lo posean despues los sucesores de estos Obispos. Donó, pues, a la dicha Iglesia, y a su Obispo Don Pedro, y a sus sucesores, y a los Canonigos de la Santa Iglesia de Segovia, que al presente son, y adelante fueren, y conmigo Dona mi muger Berengaria, aquella serena entera, que esta cerca del Rio de Milanos, y todas las regalías, que tengo en Coseces, y Millesces, conuiene a saber, ternas, y collados, viñas, salidas, regreſos, aguas, molinos, huertos, y todo lo demás, que alli me pertenece por derecho Regio. De esta manera dono estas heredades a la Santa Iglesia de Segovia, por la concordia, que su Obispo Don Pedro estatuviere, que ha de tener en sus tiempos con D. Pedro Palentino su sobrino, sobre la contienda, que entre ellos ay, acerca de los terminos de los Obispados, para que qualquiera cosa que los sucesores Obispos hizieron sobre esta concordia, libre, y quietamente lo posea, y poseyendo libremente nunca pierda estas heredades, que dono, por la salud de mi alma. Si alguno, &c.

Con esto parece cesó por entonces esta competencia; y no es

muy claro lo que dize el privilegio, que el Obispo de la Santa Iglesia de Segovia tenía justa causa de quexa contra el Obispo de Palencia; pues si el de Segovia se fundava en el Breve de el Papa Calixto; el de Palencia, se fundava en el privilegio de los Reyes, confirmado por autoridad Pontificia, y ademas de esto citava en posesion, y quando la Infanta Doña Sancha dió al Obispo de Segovia a Alcazaren, y conservó en su jurisdiccion al Obispo de Palencia; y tambien hizo esta donacion el Emperador Don Alonso, al Obispo de la Santa Iglesia de Segovia, y se quedó con la jurisdiccion el Obispo de Palencia Don Pedro; no deua de ser muy descaminado su derecho.

En el año mil ciento y quarenta y cinco, dize Gil González fundó el Convento de San Pedro de la Espina la Infanta Doña Sancha, hermana de el Emperador Don Alonso el Septimo. Fue la Infanta en romeria a visitar los Lugares Santos de Gerusalem. Pasó a Roma, recibió la bendiccion de el Santísimo Padre Inocencio Segundo. Visitó los sepulcros de San Pedro, y San Pablo, y otros muchos santos, tutelares de aquella Ciudad dichosa. Donóla el santo Pontifice vna parte de la Cruz, en que padeció San Andrés, y otra de la Cruz, en que fue crucificado San Pedro, y vn dedo menique de este sagrado Apostol. Dexó a Roma, y pasó a Francia, y en ella visitó a San Bernardo, y capituló con el la fundacion de este Convento. Y vino para executar su intento, Fray Nibardo, hermano de San Bernardo. Visitó en Paris el Monasterio Real de san Dionisio, sepultura de los Reyes de aquella Corona. Entre otras muchas reliquias que la mostraron, fue vna gran parte de la Corona de Espinas, con que fue coronado Iesu Christo. Pidió a la Reyna, y al Rey vna Espina, y se la concedierón. Y desta reliquia, y del dedo de San Pedro el Convento (que es ilustre en santidad, y edificio) tomó el nombre.

El año 1146. confirma nuestro Obispo otra donacion de privi-

legio de exempciones, y liberrades, que haze el Emperador Don Alfonso a la Iglesia de Segouia, en el mes de Diciembre, 2. Dominica de Adviento. Colmenares, pagina ciento y treinta y vno.

El año 1147. confirma otra, segun el mismo Colmenares, pag. 132.

El año 1148. confirma vna donacion, que el Rey Don Alfonso VII. hizo al Monasterio de Ante Altarres. Traela Ypes en el tom. 4. de su Historia de S. Benito, pagina quatrocientos y treinta y quatro.

El año de 1148. ganò el Emperador Don Alfonso a Almeria, segun consta de vna donacion hecha a la Iglesia de Segovia, que dize: Facta carta Secobia, Era 1136. anno, quo capta est Almeria ab Imperatore Aldephonso gloriosissimo. No dize el mes, pero es el año 1148. parece por vn estatuto, y ordenança del Hospital de esta Ciudad, dize el Arcediano del Alcor, que fue hecho en tiempo del Obispo Don Pedro, que murio en Almeria. Y en el privilegio referido de Segovia, no subscribe entre los demás Prelados nuestro Obispo de Palencia Don Pedro, que es señal, que en Almeria auia muerto, asistiendo a su Rey en tan gloriosa accion, como rescatar esta Ciudad de los Moros, para que se convocaron los Principes Christianos; y el Pontifice Eugenio Tercero, por intervencion de nuestro Emperador Don Alfonso, convocò los Ginoveses, a fin de que se diese passo a los mares, y a la Ciudad Santa de Roma; con que podemos piadosamente creer, que nuestro Obispo Don Pedro està gozando de la eterna gloria, pues murió sirviendo a su Rey, y a la Iglesia vniuersal. Fue su fallecimiento, por el año de 1148. aunque en algunos papeles de esta Iglesia se dize, fue el año de 1153. Y consta claramente de el yerro, porque el año de 1150. ya hallamos priuilegios, firmados de el Obispo Don Raymundo el Segundo, como se verá en el capitulo siguiente.

En este año parece, si atendemos a lo que dize el Canonigo Arce, en su consuetudinario, pag. 170.

que tuvo principio la fabrica de el Hospital de San Antolin. Sus palabras son: En este tiempo, vn Capellan suyo (de el Obispo Don Pedro, de quien vamos hablando) llamado Pedro Perez, diò todos sus bienes, muebles, y raizes, para edificar el Hospital de San Antolin.

Pero bien reparadas estas palabras, no suenan la primera fundacion, sino continuacion de la fabrica, aumento de ella, o renouacion. Porque como podremos persuadirnos, a que Obispos tan Santos, como los que precedieron, y Capitulares tan Religiosos, siendo de vnos, y otros la Ciudad, y todas sus rentas, estoviesen sin casa de hospitalidad, para socorro de las enfermedades. Vease el capitulo precedente, donde consta, que el primer yantar de el Hospital, es por el Obispo Don Pedro el anciano, en que consta que fue bienhechor del Hospital; luego estava fundado. Pues este venerable Sacerdote Pedro Perez, mouido de su gran caridad, y hallandose con mucha hazienda, la mandò, para que el Hospital tuviese mejor forma; y movió al Obispo, y Cabildo, para que hiziesen grandes mandas, como se irá viendo. Y para mayor gloria deste venerable Sacerdote, y de los que hizieron al Hospital tan grandes donaciones, en el año de 1398. trataremos de esto mas latamente en el libro tercero, donde despues de la renouacion de la Iglesia, y otros estatutos, ay vno, que comprehende todo lo que hasta alli se donò al Hospital, &c.

Pero Don Fray Prudencio de Sandoval, en la Historia de el Rey Don Alfonso el Septimo, dize: Que Almeria se cogió el año de mil y ciento y quarenta y siete, y que el año de mil ciento y quarenta y ocho se hallò el Rey en Toledo, y hizo donacion a Martin Diaz de Prado, de el lugar de Alvires, que oy poseen los sucesores, y que confirma Don Pedro, Obispo de Palencia. Desuerte, que siendo esto así, y no estando errada la Era de la subscripcion, nuestro Obispo Don Pedro no murió en Almeria.

Y corrigiendo con este computo, el

el año de 1148. asistiria a las Cortes, que el Emperador congregò en Palencia, segun refiere el mismo Sandoval, para que se viesse vn edicto del Pontifice Eugenio Tercero, en que mandaua se congregassen todos los Obispos de España en Rems, a Concilio general, contra Gilberto Porretano. Ventiláronle las proposiciones en todas las Vniuersidades de la Christiandad. Y yo no dudo, que el motiuo de congregarse este Concilio, ò Cortes, como dizen las Historias antiguas por razon de hallarse los Reyes, y Ricos Hombres con los Obispos, al modo, que se estubo en España en tiempo de los Godos en Palencia, fue porque era Vniuersidad, y aqui se ventilaria lo que las proposiciones contenian. Resolvióse fuesen a Rems los Obispos de España; porque esse año, que es de 1148. Don Raymundo, Arçobispo de Toledo, passando a Rems al Concilio, hallò las reliquias de San Eugenio, como en su lugar queda dicho, y refieren Mariana, y otros. Y así fue al Concilio nuestro Obispo Don Pedro, y el no auer noticia de su se-

pulcro en esta Iglesia de Palencia, hizo juzgar, que auia muerto en Almeria; y no fue sino en Rems, pues hallamos que viuia despues que Almeria se ganó. Y me acomodo mas a esto; porque en la descripcion de la guerra de Almeria, que he visto manuscrita, en versos de aquel tiempo, y que tambien imprimió Don Prudencio de Sandoval en la historia de el Rey Don Alonso el Septimo, no se haze mencion de que muriesse allí nuestro Obispo Don Pedro, y no parece era para omitido. Pero, ò muriesse en Almeria, en la guerra contra los Moros, ò en el Concilio de Rems contra Gilberto Porretano, siempre murió en ocupacion de defensa de la Fè. Por lo qual su memoria está en bendicion. Y aunque el Poeta, que escribió la batalla de Almeria, no refiere a nuestro Obispo, ni los Palentinos, que allí se hallaron, refiere en comun los Castellanos, que principalmente fueron de Palencia; pondré los versos con que la describe.

*Post hæc Castella procedunt spicula Mille
Famosi ciues per secula longa potentes
Illorum castra fulgent Cæli velut astra
Auro fulgebant, argentea vasa ferebant
Non est paupertas ineis, sed magna facultas
Nullus mendicus, atque debilis, nec male tardus
Sunt fortes cuncti, sunt incertamine toti
Carne, & vina sunt incastris in opima
Copia frumenti, datur omni sponte petenti
Armorum tanta, stellarum lumina quanta,
Sunt, & equi multi, ferro, seu panno suffulti
Illorum lingua resonat quasi tympano tuta
Sunt minus elati, sunt diuitijs dilatati,
Castella vires per secula fuere rebelles
Inclita Castella, gerens seuissima bella
Vix cuiquam Regum voluit submittere collum
In domite vixit, Cæli lux, quando luxit*

*Hanc cunctis horis domuit fors Imperatoris
Sola Castellam dominauit sicut offellam
Ponens in domo legis noua fœdera collo
In virtute sua durans tamen inuiolata
Fortis Castella procedit ad intima bella
Velis extensis paucior oritur Ismaelitis,
Quos, velut euenit, Rex post mucrone premit;
Innumerabilis, insuperabilis, & sine cura.*

En la Era 1191, que es el año 1155, dize Sandoval, en la historia del Rey Don Alonso Septimo, que se hallò en Valladolid el Cardenal Jacinto, Legado de la Sede Apostolica, que celebraba allí Concilio, y que hasta aora ninguno de los que han escrito tal supo. No parece, que se hallò allí nuestro Obispo Don Pedro, ni se halla en los priuilegios de estos tiempos, ni el, ni otro Obispo de Palencia.

Por este tiempo se hallò nuestro Obispo a la quasi Beatificacion de San Rosendo Obispo de Iria, como refiere Morales, lib. 16. cap. 36.

En las relaciones Genealogicas de la Casa de los Marqueses de Trocical, que escriuiò Don Antonio Suarez de Alarcon, año 1656, en el Apéndice, fol. 8. escritura 14. pone vna donacion de la Reyna Doña Vrraca, de la Villa de Magaz, a Don Pedro Obispo de Palencia. Y dize, que està la original en el Archivo de esta Iglesia, la qual al presente no se halla. Se perdió como otras, por la incuria de los Archiuistas, pondrèla, como la trae este Autor. Haze tambien mencion de ella el Arcediano de el Alcor.

IN nomine Sancte, & indiuidue Trinitatis, &c. Ego Vrraca, Dei gratia Hispania Regina, Regis Adefonsi, Regineque Constantie filia, una cum filio meo Rege Domino Alphonso, grato animo, & bona voluntate, facio chartam iuste donationis Episcopo Palentine Sedis, Domino scilicet Petro, eiusque successoribus, de quadam Villa, videlicet de Magus, cum Castello, &c. Facta carthage die noto, predie Kal Martij Era 1160.

Ego Vrraca prescripta Regina hoc scriptum fieri mandauit, & propria manu roborauit. Adefonsus filius supradictæ Regine, confirm. Petrus Gonçalviz Comes Lara, confirm. Rodericus Gundizalui, Comes Asturiarum, confirm. Rodericus Gomez, confirm. Petrus Lupus, confirm. Bernardus Toletane Ecclesie Archiepiscopus, confirm. Didacus Legionensis Episcopus, confirm. Pelagius Ouetensis Episcopus, confirm. Nunnius Mundonensis Episcopus, confirm. Petrus Secobiensis Episcopus, confirm. Bernardus Abbas Sancti Facundi, confirm. Dominus Apie Sancti Petri de Arlança, confirm. Lupus Lupi, Maior domus Regine, confirm. Cid test. Bellid test. Anaya test.

EN CASTELLANO.

EN El nombre de la Santissima, y individua Trinidad, &c. Yo Vrraca, por la Gracia de Dios, Reyna de España, hija del Rey Alfonso, y de la Reyna Constança, juntamente con mi hijo el Rey Alfonso, con animo grato, y buena voluntad, hago carta de justa donacion al Obispo de la Sede Palentina; conviene a saber, Don Pedro, y sus sucesores, de cierta Villa, llamada Magus (Magaz) con su Castillo, &c. Hecha esta carta en dia conocido, a fin de Febrero, Era 1160.

Yo Vrraca la sobredicha Rey-

na, mande, que se hiziesse este escrito, y la fortaleci con mi propia mano. Alfonso hijo de la dicha Reyna, confirmo. Pedro Gonçalvo, Conde de Lara, confirmo. Rodrigo Gundizalviz, Conde de Asturias, confirmo. Pedro Lupo, confirmo. Bernardo Arçobispo de Toledo, confirmo. Diego Obispo de Leon, confirmo. Pelayo Obispo de Oviedo, confirmo. Nunno Obispo de Mendoneda, confirmo. Pedro Obispo de Segovia, confirmo. Bernardo Abad de San Facundo, confirmo. El Abad Domingo Apic de San Pedro de Arlança, confirmo. Lupo Lopez, Mayordomo de la Reyna, confirmo. Cid testigo. Bellid testigo. Anaya testigo.

HALLE DESPUES COPIA DE ESTA
escritura en el tomo quarto del Excelentissimo señor
Marques de Monte-Alegre, que he citado,
y es como se sigue.

IN Nomine Sancte, et individua Trinitatis, Patris videlicet, et Filij, et Spiritu Sancti, Amen. Ego Vrraca Dei gratia Hispania Regina, Regis Adephonji Regineque Constantia filia, una cum filio meo Rege Domino Adephonso, grato animo, et bona voluntate facta cartam iuste donationis Episcopo Palentine Sedis, Domino scilicet Petro, eiusque successoribus, de quadam Villa Vzem de Magaz, cum Castello iuxta eam constituto. Eodem nomine Muribus popularis, et non popularis, terris, vineis, pratis, montibus, rivis, piscarijs, molendinis, exitibus, et regressibus, et omnibus, que ad eam pertinent, ubicumque sint. Est autem hac Villa in loco assignato Palentine Urbis, et Monasterij Sancti Isidori, secus ripam predicti fluij, edificata. Hoc vero facio ob remedium anime mee, et animarum parentum meorum, et quia predictus erga me fidelitatem seruauit, diligentes me dilexit, odientes me odiuit, quosdam etiam aduersarios honorem meum inquietantes viriliter expugnauit, et ad nihilum redegit. Siquis igitur vir, aut aliqua femina de genere meo, aut de alio aliquo presens scriptum violare tentauerit, aut forte temerario ausu violauerit, maledictus sit, et excommunicatus, et a liminibus sancte Matris Ecclesie sequestratus, et cum Datian, et Abiron, quos terra terribiliter absorvit, pœnis perpetuis deputatus, et cum Iuda traditore in inferno inferiori sine fine cruciatus persoluat mille libras purissimi auri

prædicto Episcopo, vel eius locum tenenti, & causam defendenti. Et hac carta maneat stabilis, & inviolata omni tempore. Facta carta, &c.

En tiempo del Rey Don Fernando el Quarto se recobra este Castillo de Magaz, dirélo en su lugar.

CAPITULO XI.

DE DON RAYMUNDO SEGUNDO DE este nombre, ponense tres privilegios del Rey Don Alonso Octavo, y como estudiò Santo Domingo en Palencia.



POR Muerte de Don Pedro Segundo, entrò en el Obispado de Palencia Raymundo, Segundo deste nombre; su calidad fue grande, pues el Rey Don Alonso Octavo le llama su tio de parte de madre; y siendo Alfonso Octavo hijo de Sancho el Descado, que por su bondad, mereciò le diessen este nombre, porque todos deseavan llegasse el tiempo de verle en la Corona, y este casò con Doña Blanca, hija de Don Garcia, Rey de Navarra, se infiere, que nuestro Don Raymundo Segundo, fue hijo del Rey Don Garcia, que llamaron Ranimiro Garcia, que era viznieto del Rey Don Sancho el Mayor; y aunque los Historiadores no refieren, que tuvo mas hijos, que a Don Sancho el Sabio, Rey de Navarra, a Blanca, que casò con Don Sancho el Descado, Rey de Castilla, y a Sancha, que casò con Don Gaston, Conde de Bearne. Con todo esto devemos estar a lo que el mismo Rey Don Sancho afirmó en sus privilegios, que traeremos despues. Dizen tuvo dos casamientos, y del segundo pudo ser Raymundo.

Cesar Campana, en el Arbol de la Familia Real de España, no refiere la segunda muger; y de la primera, que fue Magelina, hija de Lotron, Conde de Pertica, refiere los tres hijos; y así la segunda fue Vrraca, hija del Emperador Don Alonso; y de esta Raymundo.

Las noticias, que tenemos de Don Raymundo, son las siguientes.

El año de 1150. confirma vn privilegio del Rey Don Alonso el Septimo, que hizo a la Iglesia de Segovia, el año que tuvo sitiada a Cordova, en 13. de Diziembre, Era 1188. trae Colmenares en la Historia de Segovia, pag. 137. estava el Rey en Segovia.

El año 1152. se armò segunda vez Cavallero el hijo del Rey, llamado Don Sancho, en Valladolid, no ay duda asisilliria Don Raymundo. Refiere este hecho Sandoval en la Historia del Rey Don Alonso el Septimo.

El año 1153. firma vn trueque de unas posesiones, entre Don Mar do, Prior de San Zou de Carrion, y Doña Elo. Traelo el Padre Argaiç, cap. 34.

El año 1154. a 14. de Enero, subscribe Don Raymundo la con-

cordia, que hizo el Rey entre los Obispos de Oviedo, y Lugo. Y este mismo año, el Cardenal Jacinto congregó Concilio en Valladolid, consta de vna donacion hecha al Monasterio de Eslonca.

De aqui parece, que Don Raymundo se vino a residir a Palencia, porque no confirma en otros privilegios del año mil ciento y cinquenta y cinco.

Año 1156. subscriue Don Raymundo en vna donacion de vnas heredades, en termino de Morales, fecha a Fernan Rodrigo, Alsi Sandoval, supra.

Año 1156. el Rey Don Alfonso el Septimo (segun refiere Doubllet, lib. 3. de la Historia de San Dionisio, quien trae Clifecio en las lices prerogativas, a las vindictas Hispanicas, Luz. 10. pag. 370.) concedió al Monasterio de San Dionisio de Francia, la Villa de Ornillos, que esta quatro leguas de Burgos; y dize fue fecha la carta en Palencia a quatro de los Idus de Enero, Era 1194. Imperando el mismo Alfonso Emperador a Toledo, Leon, Galicia, Castilla, Navarra, Zaragoza, Vzeia, Almeria, Andujar, Petrocha, en el mismo año, que el Emperador dicho armó a su hijo el Rey Fernando Cavallero en Palencia, en la Festividad de la Natividad del Señor. Yo Alfonso, por la Gracia de Dios, Emperador de toda España, confirmo, y fortalezco con mi propia mano esta carta, que mandé hazer, y pongo mi proprio sello: el Rey Sancho, hijo del Emperador subscribió. El Rey Fernando, hijo del Emperador subscribió. El Conde de Barcelona, y Sancho Rey de Navarra subscrivieron. Iuan Arçobispo de Toledo, &c.

El año de 1157. murió Don Alfonso el Septimo, y el año adelante parece estava ya jurado por Rey Don Sancho el Descado; porque aviendo muerto Don Alfonso su padre en 21. de Agosto, ay vna donacion hecha a la Iglesia de Segovia, que trae Colmenares, pag. 141. por el Rey Don Sancho, y esta subscrip-ta en 10. de Julio, en la Era 1196. así se ha de corregir el numero de

1186. que trae Colmenares. Y lo que otros dizen, que murió el año de 1159. el Rey Don Alfonso el Septimo. Subscriue este privilegio Raymundo, Obispo de Palencia, y otro a Naxera, Era 1196. y año 1158.

Es muy de notar, que en este privilegio se halla el nombre de Bernardo, Arcediano de Palencia, que era Canciller del Rey Don Sancho, porque dize: Martinus Domini Regius Notarius, Bernardo Palentino Archidiacono existente Cancillerario, scripsit. Y esta es la primera noticia, que hallamos del Dean de Palencia, que es el que haze oficio de Arcediano, a quien se aplica el titulo de oficio Archidiaconi, que ay en el derecho. Ya advertimos esto en el cap. 4. deste libro.

Este mismo año perficionó el Rey Don Sancho la obra de Santa Maria de Villlos, que era de la Sede de Palencia, consta de vna inscripcion, que está en vna piedra. Y a vltimo de Agosto murió el Rey en Toledo, y así fue mas deseado, que possido. Dize la inscripcion, Era 1195 Rex Sanctius, Domini Alphonsi Imperatoris filius, dedit cautum Ecclesie Sancte Mariæ de Fusellis, Raymundo Gilberto existente Abbate eiusdem Ecclesie, & eadem Era prædictus Rex Dominus Sanctius obiit vltima die Augusti. Ambrosio de Morales, lib. 16. cap. 144. dize, que fue dar jurisdiccion, yo entiendo fue privilegio de indemnidad, como los que tenian los Canonigos de San Antolin.

El año de 1161. confirma Don Raymundo vna donacion, que el Rey Don Alfonso Octavo, llamado el Bueno, hizo en Segovia la vltima semana de Março a la Iglesia de aquella Ciudad.

El año de 1163. segun dize el Arcediano del Alcor. El Rey Don Alfonso Octavo hizo donacion perpetua, y irrevocable al Obispo Don Raymundo, y a la Iglesia de Palencia, de la Villa, que en latin se llama Villa-Regismyri, con todas sus pertenencias, la qual parece, que puede ser Villa-Meriel, o Vila Ramiel; mas porque dize el privilegio,

& Villa illa est posita in termino,
& Alfoz de Donnas; es verisimil, que
es Villamuriel, assi por la vezindad
de Dueñas, como porque esta Villa
es oy del Obispo, aunque mas se
apropia a Villa Ramiro. La carta
fue fecha en la Era de 1201. que co-
rresponde al año mil ciento y sesen-
ta y tres.

El año 1166. Don Iuan, Arce-
bispo de Toledo, convocó Concilio
Provincial en Segovia, que se celebró
Domingo primero de Quaresma, no
hallamos las actas de este Concilio,
y Colmenares, que lo investigó con
diligencia, dize consta de la celebra-
cion de él, de vn instrumento origi-
nal, que permanece en pergamino en
el Archivo de la Catedral de Segovia.
Porque auiedo el Papa Alex-
andro cometido a los Obispos de
Zamora, y Burgos, la decission del
pleyto antiguo, que tenían los Obis-
pos de Palencia, y Segovia, sobre la
jurisdiccion de Peñafiel, de que ya
dexamos hecha mencion; y auiedo
los Iuezes procurado concordarlos,
en diferentes juntas, que hizieron en
Sahagun, Toro, y Roda, no pudie-
ron. Y el Obispo de Segovia Don
Guillermo, pidió a Don Pedro Obis-
po de Burgos, que avia concurrido
al Concilio, como sufraganeo de To-
ledo, mandasse como Iuez Apos-
tolico, que Don Raymundo, Obispo
de Palencia, que tambien concurrió
al Concilio, le pagasse vna pena de
mil ducados, que llama aureos, por
auer quebrantado vna concordia,
que se auia asentado en Toro; no
quiso el Obispo de Burgos determi-
nar sin su compañero. Y juntos am-
bos despues, determinaron remitir
el pleyto al Papa, para que le deci-
dielle, intimando a las partes, que
pareciesen en Roma, para el dia de
Pascua del año siguiente de mil cien-
to y sesenta y siete.

Todo esto dize Colmenares,
consta deste instrumento, y descara-
mos ver todos los demas, para saber
esta concordia.

Este mismo año de 1166. en el
mes de Agosto, confirma Don Ray-
mundo vna donacion, que el Rey
Don Alonso Octavo, estando en
Maqueda, hizo a la Iglesia de Segovia,

y otra en el mes de Noviembre,
estando en Toledo.

No hallo noticia de que los Obis-
pos de Segovia, y Palencia compare-
ciesen en Roma a la decission de su
pleyto; en lo siguiente veremos enq
vino a parar esta competencia de
jurisdiccion.

El año de 1170. confirma Don
Raymundo vn privilegio, que el Rey
Don Alonso, estando en Burgos ha-
ze a la Iglesia de Segovia, trale
Colmenares en la pagina ciento y
quarenta y ocho.

De Burgos pasó el Rey a Sa-
hagun, y Don Raymundo le fue
acompañando con los demás Obis-
pos, y con el Rey Don Alonso de
Aragon, que alli avia venido, hasta
Zaragoza; fueron estos Prelados co
Don Zerebruno, Arcebispo de To-
ledo a Burdeos, donde estava la In-
fanta Doña Leonor, hija de Enrique
Segundo, Rey de Inglaterra, y su mu-
ger Madama Leonor, Duquesa de
Guiena, que hizo la entrega, y vinie-
ron acompañandola Bernardo Ar-
cebispo de Burgos, y otros Prela-
dos, y Señores, que llegaron a Ta-
rragona, adonde estavan los Reyes
de Castilla, y Aragon. Celebraronse
los desposorios con solemnidad, y
magnificencia Regia en el mes de
Septiembre, y de alli pasaron a Bur-
gos, donde se celebraron las bodas.
No puede dudarse, que el principal
asistente a estas funciones fue nues-
tro Obispo Don Raymundo, siendo
tio del Rey Don Alonso.


En el año de 1175. dize Col-
menares, en la pag. 149. que estando
el Rey Don Alonso en Segovia, hi-
zo donacion en 17. de Noviembre
a Raymundo Obispo de Palencia,
llamandole tio de parte de madre, y
al Cabildo de la Iglesia de San An-
tolin Martyr, de la Villa de Moja-
dos; por no auer visto el privilegio,
no sabemos el motivo. Bien puede
conjeturarse seria, por la asistencia
a su casamiento.

El año 1178. dize el Arcediano
del Alcor, que el Rey Don Alonso
dio al Obispo Don Raymundo to-
dos los Moros, y Indios que viviesen
en Palencia, para que pechasen a los
Obispos, y assi se hizo, hasta que se
bol

bolvieron Christianos. Y prosigue el mismo Arcediano: Asimismo el sobredicho Rey dió a este Obispo facultad, para que hiziese, y enmendasse fueros en Palencia, por donde se governalle, y porque en esto se dif-

minuian algo las rentas, que el Obispo tenia sobre el Concejo de Palencia en el año de 1180. le concedió un privilegio, que es como se sigue, aunque de su contexto consta, que le auia limitado la facultad.

PRIVILEGIO DEL REY DON ALONSO el Octavo.

IN Nomine Sancte, et indiuiduae Trinitatis, Alpha  Omega. **I**uxta a fidelibus in vni a recollitur, et auoratur. Inter ceteras regiam precipue decet maiestatem et Clero, et populo, a seculum regimini mouerant, adhibere, utriusque beneficium libertatis impenderetur per multiplicem clementiam Regis multiplicem pœnes dominum inueniat remunerationem. Inde est, quod ego Adolphus Dei gratia Rex Castellae, et Toletae, intuitu pietatis, et misericordie, pro animabus parentum nostrorum, et salute propria, videns Palentinum Populum grauibz foris, et consuetudinibus grauari, impetrari ab Ecclesia Sancti Antonini, et a domino Raymundo legitimo auunculo nostro, vni temporis eiusdem Episcopi, et ab vniuerso eiusdem Ecclesie capitulo qui us plena auctoritas potestas ab antecessoribus nostris, dandi quoscunque foros, et auferendi Palentino Concilio, et ameis, et empari, et concessa rogationibus, et donari in bus inquam impetrant, ut prefata Ecclesia primitiuos remoueret foros, et bonos cum consensu meo in te ueret, et recitaret in scriptis. Reuera Palentina Ecclesia cuacuaris redditibus fororum Palentini Concilii, quos antiquitus percipere solebat, plurimum grauarietur. Ego Rex prefatus Adolphus, cum uxore mea Alienor, et cum filia mea Infantissa Berengaria, dono concedo, et confirmo, Deo, et Prefate Ecclesie Sancti Antonini, et vobis Domino Raymundo prefato Episcopo, legitimo auunculo meo, et vniuerso eiusdem Ecclesie capitulo presenti, et futuro, in concambium, et re compensationem hanc inde habito pietatis intuitu, Monasterium Sancti Saluatoris de Campo de Mazarum omnibus circumiectis, et pertinentiis suis, et possessionibus, quas hodie habet, et possidet, et quas in diebus Adolphus Imperatoris aui mei habuit, et possedit, et in diebus patris mei Regis Sancti, præter populationes de Camasores, et barrios de Risova, Prefatum Monasterium Sancti Saluatoris integre cum tota sua Villa dono concedo, et confirmo, Deo, et Palentine Ecclesie Sancti Antonini, et vobis sæpe dicto Domino Raymundo, eidem instanti Episcopo legitimo auunculo meo, et omnibus successoribus vestris, et toti eiusdem Ecclesie capitulo, presenti, et futuro, cum ingressibus, et egressibus, cum terminis cultis, et incultis, cum pratis, pascuis,

sal.

saltibus, & defests, cum riujs, aquis, presijs, piscarijs, molendinis, accenis,
 cum solaribus populatis, & heremis, cum planis, & scopulis, cum mon-
 tibus, & fontibus, cum arboribus fructuosis, & in fructuosis, & cum
 omnibus subscriptis Villis, domibus, Ecclesijs, hereditatibus, & solari-
 bus, videlicet cum solaribus de Villa Lauancia (La Abadia de La-
 bança, y lo secular del Obispo, por donacion del Rey Don Alon-
 so) Popularis, & heremis, sicut semper habuit antiquitus cum omnibus
 pertinentijs suis, & cum alijs solaribus, qui sunt, & semper fuerunt
 Sancte Marie de Lauancia: & cum Ecclesia Sancte Crucis de Arc-
 mos, & cum tredecim solaribus popularis, & omni hereditate sua: &
 cum Ecclesia Sancti Petri in campo, & duobus solaribus, & omni here-
 ditate sua: & cum Ecclesia Sancti Iuliani de Cammos, cum sua Villa,
 & omnibus pertinentijs suis, & cum omnibus solaribus populatis, &
 heremis de Villa de Banness, & omni hereditate sua, & cum domo de
 Villa Vegarum, & omnibus pertinentijs suis, & cum Ecclesia Sancte
 Marie de Rianes, cum sua Villa, & omnibus pertinentijs suis: & cum
 Ecclesia Sancti Chrysostori de Barago, cum tota Villa, & omnibus per-
 tinentijs suis, quae Ecclesia est in Leuana, & cum omnibus alijs subse-
 quentibus, quae sunt infra Leuanam, scilicet cum Ecclesia Sancte Marie
 de Vallmeo, cum omnibus pertinentijs suis, & cum Ecclesia sancti Mar-
 tini de Vimone, cum barrijs suis, & pertinentijs, & cum Ecclesia sancti
 Martini de Castro, cum sua Villa, & cum omnibus pertinentijs suis:
 & cum Ecclesia sancti Petri cum tota Bedoia, & cum omnibus perti-
 nentijs suis, & cum Ecclesia Sancte Leocadie de Conuenia, cum omni-
 bus pertinentijs suis, & cum omnibus solaribus populatis in Villa de
 Framas, cum sua hereditate, & cum omnibus alijs terminis Frontarijs,
 directurijs, & pertinentijs suis, iure hereditatis libere adquirere in per-
 petuum habendum, & irrevocabiliter possidendum, & hoc meum statu-
 tum, ratum, & stabile, per me, & per omnes successores meos, omni tem-
 pore perseveret. Siquis vero, huius mee donationis paginam in aliquo
 rumpere, inquietare, vel diminuere presumpserit, iram Dei Omnipot-
 tentis plenarie incurrat, & cum Iuda Damini, proditore paenis infernali-
 bus mancipetur. In super regi parti centum libras auri purissimi in cau-
 ro per solvat, & damnum, quod inulit Pallentina Ecclesia sancti An-
 tonini, & vobis predicto Raymundo, eiusdem Episcopo, vel successoribus
 vestris, vel vocem vestram, vel eorum pulsantibus, duplicatum
 restituat. Facta carta apud Atentiam, Era M. CC. XVIII. pridie
 Kal. Augusti anno quinto Equo Serenissimus Rex prefatus Adefonsus
 Choncham fidei Christiane subiugavit, anno primo quo idem Rex
 Adefonsus Infantiam a Rege Ferrando patruo suo acquisiuit. Ego
 Rex Adefonsus regnans in Castella, & Toledo, & Extremadura

et Asturijs, hanc chartam quam fieri mandavi, manu propria roboro, et confirmo.

Ardericus Seguntinus Episcopus, confirm. Gundisaluus Segorvicensis Episcopus, confirm. Sanctius Abulensis Episcopus, confirm. Marinus Burgenfis Episcopus, confirm. Comes Petrus, confirm. Comes Ferrandus confirm. Comes Gomez, confirm. Comes Gundisaluus confirm. Petrus Roderici de Azagra, confirm. Didacus Ximenez, confirm. Petrus Ferrandi confirm. Petrus Garcia, confirm. Alvarus Roderici de Masella, confirm. Petrus Roderici de Guzman, confirm. Lupus de Aienas, confirm. Lope Diaz Merinus Regis in Castilla, confirm.

Magister Geraldus Notarius Regis. Petro de Cardona existente Cancellario scripsi.

El sello es vna Cruz, y al rededor de ella dize: *Signum Adephonse Regis Castellæ.* Y luego ay otro circulo, que dize: *Rodericus Guttierrez, Maiordomus Regis Curie, confirm. Gomez Garcia de Roda, Alferez Regis, confirm.*

EN CASTELLANO:

CHRISTO, ALFA, ET OMEGA.

EN el nombre de la Santa, y individua Trinidad, que los Fieles en vnidad reverencian, y adoran. Entre otras cosas, conviene principalmente a la Magestad Regia el dar al Clero, y al Pueblo discreta moderacion del regimen, y a entrambos el beneficio de la libertad, para que el Rey, por la mucha clemencia, halle ante Dios mucha remuneracion. De aqui es, que yo Alfonso, por la Gracia de Dios, Rey de Castilla, y de Toledo, con mira de piedad, y de misericordia, por las animas de mis padres, y por la propria salvacion, viendo que el Pueblo de Palencia, era gravado con graves fueros, y costumbres, alcance de la Iglesia de San Antolin, y del Señor Raymundo, mi legitimo tio de parte de madre, que en este tiempo era su Obispo, y de todo el Cabildo de la misma Iglesia, a los quales le les avia dado plena potestad por nuestros antecessores, de dar, y quitar qualesquiera fueros al Concejo de Palencia; y porque yo he conseguido, que se les concediese, con ruegos, y ofertas, que la dicha Iglesia quitasse los fueros antiguos, y con mi consentimiento instituyesse

otros nuevos, y los reduxesse a elcritto, y verdaderamente la Iglesia de Palencia se hallasse muy gravada, por averse defraudado de los redditos de los fueros del Concejo Palentino, que solia percibir. Yo el sobredicho Alfonso, con mi muger Leonor, y con mi hija la Infanta Berengaria. Dono, concedo, y confirmo, a Dios, y a la dicha Iglesia de San Antonino, y a vosotros el señor Raymundo, Obispo referido, mi legitimo tio, y a todo el Cabildo de la misma Iglesia, que al presente es, y adelante fuere, en concambio, y recompensa, y demás a más conintuitu de piedad, el Monasterio de San Salvador de Campo de Muga, con todos los derechos, y pertenencias, y posesiones, que oy tiene, y posee, y las que tuvo, y poseyò en tiempo del Emperador Alfonso, mi abuelo, y en tiempo de mi padre el Rey Sancho, excepto las poblaciones de Camasores, y los barrios de Risova. El dicho Monasterio de San Salvador enteramente le dono, concedo, y confirmo, con toda su Villa, a Dios, y a la Iglesia Palentina de S. Antonino, y a vosotros los muchas vezes referidos, el señor Raymundo, que al presente es Obispo, mi legitimo tio, y a todos vuestros sucesores, y a todo el Capitulo de la misma Iglesia.

presente, y futuro, con sus entradas, y salidas, con los terminos cultos, y incultos, con los prados, pastos, saleros, y dehesas, con rios, aguas, presas, pesqueras, Molinos, azéñas, con los solares poblados, y yermos, con los llanos, y los cerros, con los montes, y fuentes, con los arboles fructíferos, y infructíferos, y con todas las Villas intrascriptas, casas, Iglesias, heredades, y solares. Conviene a saber, con los solares de la Villa de Labançá, poblados, y yermos, como siempre antiguamente los tuvo, con todas sus pertenencias, y con otros solares, que son, y siempre fueron de Santa Maria de Labançá; y con la Iglesia de Santa Cruz de Aremos, y con treze solares poblados, y toda su heredad: y con la Iglesia de San Pedro en Campo, y dos solares, y toda su heredad: y con la Iglesia de San Julian de Cammos, con su Villa, y todas las pertenencias, y con todos los solares poblados, y yermos de la Villa de Bannes, y toda su heredad, y con la casa de la Villa de las Vegas, y todas sus pertenencias: y con la Iglesia de Santa Maria de Rianes, con su Villa, y todas sus pertenencias, y con la Iglesia de San Christoval de Barago, con toda la Villa, y todas sus pertenencias, la qual Villa está en Lievana, y con todas las demás subseguentes, que están en Lievana; conviene a saber, con la Iglesia de Santa Maria de Valmeo, con todas sus pertenencias: y con la Iglesia de Santa Maria de Bunone, con sus barrios, y pertenencias, y con la Iglesia de San Martin de Castro, con su Villa, y con todas sus pertenencias: y con la Iglesia de San Pedro, con toda la Bedoya, y con todas sus pertenencias: y con la Iglesia de Santa Leocadia de Convenia, con todas sus pertenencias, y con todos los solares poblados en la Villa de Framas, con su herencia, y con todos los demás terminos, fronteros, directorios, y pertenencias, para que lo tengais para siempre por juro de heredad libremente, y lo possicais irrevocablemente, y este mi estatuto perseverare firme, y estable, por mi, y por todos mis sucesores en todo tiempo. Y si alguno presumiere

romper en algo, inquietar, o disminuir en mi carta de donacion, incurra plenariamente la ira de Dios todo poderoso, y se manipe en las penas infernales, con ludas que entregò al Señor; y demasa mas pague por caucion al Rey cien libras de oro purissimo, y el daño, que hizo a la Iglesia de San Antonino de Palencia, y a vosotros el dicho Raymundo, su Obispo, y sus sucesores, y restituya doblado a los que tuvieren vuestra voz, ò de los sucesores. Hizo se esta carta en Atiença en la Era de M.CC.XVIII. el dia antes de las Kalendas de Agosto, año quinto, despues que el Serenissimo referido Rey Alfonso, sujeto a Cuenca a la Fè de Christo. En el año primero que el mismo Rey Don Alonso adquiriò el Infantazgo del Rey Fernando su tio. Y yo el Rey Alfonso, Reynando en Castilla, Toledo, y Extremadura, y en las Asturias, corroboro, y confirmo con mi mano propria esta carta, que mandè hazer.

Arderico Obispo de Sigüença, confirmo. Gonçalo Obispo de Segovia, confirmo. Sancho Obispo de Avila, confirmo. Marino Obispo de Burgos, confirmo. El Conde Pedro, confirmo. El Conde Ferrando, confirmo. El Conde Gomez, confirmo. El Conde Gonçalo, confirmo. Pedro Rodriguez de Azagra, confirmo. Diego Ximenez, confirmo. Pedro Ferrando, confirmo. Pedro Garcia, confirmo. Alvaro Rodriguez de Masella, confirmo. Pedro Rodriguez de Guzman, confirmo. Lope de Mena, confirmo. Lope Diaz Merino del Rey en Castilla, confirmo.

El sello del Rey es vna Cruz con la orla, que dize. Sello de Alfonso Rey de Castilla.

Y al circuito está Rodrigo Guierrez, Mayordomo de la Curia del Rey, confirmo. Gomez Garcia de Roda, Alferez del Rey, confir.

El Maestro Gerardo, Notario del Rey, siendo Canciller Pedro de Cardona.

En otros privilegios del Rey Don Alonso de la Era 1200. y 1217. se halla el mismo Sello, aunque el de plomo tiene de vna parte vn Castillo.

y de otra parece el Apostol Santiago. Las letras de la orla no se pueden leer, por la antigüedad.

De este privilegio se infieren algunas cosas, dignas de notar.

La primera, que nuestro Martyr San Antolin continuava en llevar se solo la advocacion, y titulo del Templo, y no fue por falta de devocion del Rey Don Alfonso Octavo a las mas advocaciones, sino porque este fue el primitivo titulo de su ereccion, por auer obrado Dios por el Santo el celebre milagro, que está en el capitulo primero, y siguió en esto a Don Alonso el Sexto.

Lo segundo se sigue, que en este tiempo tenian por indiviso el Obispo de Palencia, y el Cabildo, la Ciudad, su dominio, y gobierno. Porque aunque en tiempo de Don Raymundo Primero, año de 1100. como se dixo en el cap. 8. se separaron para el Cabildo, la Iglesia de San Miguel, los diezmos, y el portazgo, y pequeria; esto fue por razon particular, que entonces hubo, como alli se dixo. Pero el dominio de Palencia, como refiere el Rey Don Alonso en este privilegio, se quedó indiviso.

Algunos dicen, como se verá en el privilegio del año de 1666. que el Rey Don Alonso quitó el Señorío de Palencia al Obispo, y Cabildo; pero no fue totalmente, sino disminuirle, y que no pudiesen poner fueros sin el Rey.

Lo tercero, se reconoce, quando benigno era el Rey Don Alonso el Octavo, pues quiso aliviar a los vecinos de Palencia de los fueros, que pagavan al Obispo, y Cabildo, que aunque devian de ser considerables, pero no injustos, no solo porque tan ilustres Prelados, y Cabildo tan Religioso, los ponía como con consentimiento, y aprobacion de los Reyes los percibía, como consta de sus donaciones; sino porque si fueran injustos, mandara el Rey se moderasen, y no diera de ellos compensacion, como la da en este privilegio, en donacion tan considerable.

Lo quarto, que es muy digno de consideracion, el modo con que en aquellos tiempos consideravan

los Reyes las donaciones de sus predecesores, pues, o las conservavan, o las compentavan, y con mucha razon: porque eran por causa onerosa, que subsistia, y aun al presente subsiste, y deven siempre tenerla presente los Reyes sucesores, para conservar en su autoridad las Iglesias Catedrales, y la dignidad del Clero.

Este mismo año, estando el Rey D. Alonso VIII. en Carrion, donó en 31. de Março al Obispo de Segovia, a Mojados, y Fuente Pelayo, en cambio de el Lugar de Alcazaren, que le avia dado la Infanta D. Sancha al Obispo D. Pedro de Segovia, porque dexasse las competencias de la jurisdiccion de Peñafiel, y Portillo, como diximos el año de 1114. Fue esta donacion con consentimiento del Obispo Don Raymundo, y Cabildo de Palencia, como advirtió Colmenares en la pag. 135. porque auiendo hecho el Rey al Obispo, y Cabildo de Palencia donacion del Lugar de Mojados, quiso su consentimiento, y así subscribe Raymundo, Obispo de Palencia.

Tambien confirmó el Obispo Raymundo dos privilegios, que el Rey D. Alonso concedió a Segovia, entrambos tienen su fecha en 9. de Setiembre este año.

Ya vimos en el cap. precedente, como Pedro Perez, Capellan del Obispo Don Pedro Segundo, donó al Hospital de San Antolin toda su hacienda, con esto se comenzó la fabrica, que oy tiene, y movidos de este exemplar, el Obispo D. Raymundo, y los Canonigos de Palencia, hizieron donacion al Hospital de la Villa de Pedráza, que les avia donado al Obispo D. Pedro, y Monges de el Cemiterio de S. Antolin (y faltando estos, vino a ser posesion de los Canonigos.) El Rey D. Fernando el Magno, por la razón que queda dicha en la vida del Obispo D. Raymundo II. en recompensa de aver llevado de aquí los Cuerpos de los Santos Martyres Abulenses: y para que tuviese mas aumento el Hospital, y mayor consistencia, consiguieron del Rey Don Alonso dos privilegios, que pondré aquí a la letra, con que le posee en-

teramente a Pedraza, que el Rey D.
Fernando dió solo el Monasterio, y

aora se las dona todo el Lugar, por
ser el fin tan piadoso.

PRIVILEGIO PRIMERO DEL REY DON Alonso el Octavo, que haze de la Villa de Pedraza al Hospital de San Antolin.

anno 1162

Christus vincit, Christus Regnat, Christus Imperat. Ut quod
apud presentes gerimus, ratum, firmumque seruetur, hoc scripto
rei factæ tenor, et modus, lecturis post modum cognoscenda tra-
duntur. Solet siquidem, quod tali constat noticia, ab omni arceri ambiguo,
nec in uasione impetitur presumptua, dum hoc ipsum, et dantis scrip-
tum, defendat, et vis cuius Rex ascribitur possessioni. Idcirco ego Ilde-
phonsus Rex Hispaniarum, anima mea consulens, parentumque meo-
rum, a quibus me sanguis continuus, et etas succedens, propagauerunt,
heredem, facio chartam, et donum firmum, et stabile, in perpetuum de
omni Realengo, ex integro, quod prius habebam in ipsa Villa, que dicitur
Pedraza. Et in omnibus terminis eiusdem Villæ, videlicet in solaribus
populatis, et non populatis, terminis, vineis, cultis, et incultis, pratis,
pascuis, montibus, et fontibus, et cum omnibus exitibus suis, Domino
Deo, et Sanctæ Mariæ Sanctoque Martyri Antonino, et ipsis pauperi-
bus, et infirmis, quorum seruitio ipsa domus de Pedraza concessa est, et
ad opus, et seruitium Hospitalis Sancti Antonini, quod est in Palen-
tia, et tibi Raymundo, Episcopo Palentina Ecclesiæ, fideli vassallo meo,
et auunculo, omnibusque successoribus tuis, et Canonicis Palentina
Ecclesiæ, tam presentibus, quam futuris, iure hereditario posidendum
in perpetuum. Amen. Addo etiam huic mea mercedi, et spontanea dona-
tionis, Villam Anel, que est in Alfoz de Donnas, circa Petrazam, cum
omni iure suo, et cum omnibus terminis suis, populatis, et non populatis,
cultis, et incultis, ut supra dictum est, iure hereditario posidendam, et
propter hanc mercedem, quam feci statuit Raymundus Episcopus, cum
consilio, et voluntate Ecclesiæ Sancti Antonini Canonicorum, quod
semper teneat unus Sacerdos, in ipsa domo de Pedraza, qui quotidie Deo
sacrificando oret pro me, parentibus meis, tam præteritis, quam futuris.
Et quod tres pauperes semper victum habeant, et vestitum, in ipso
Hospitali de Palentia, ad honorem Dei, et ad remedium anime mee, et
omnium parentum meorum. His itaque, et alijs compunctus bonis, et
orationibus, dono Ecclesiæ Palentina illam Villam, que dicitur Alala-
dones, que est circa Mazarefos, cum omni iure suo, et cum omnibus
terminis, et exitibus suis, populatis, et non populatis iure here-
ditario in perpetuum. Amen. Si vero aliquis de progenie mea, vel

extranea, hoc meum factum infringere, vel inquietare tentauerit a Domino nostro Iesu Christo, et omnibus Sanctis eius maledictus sit, et excommunicatus, et cum Iuda, Domini traditore, aequales in inferno habeat penas. Et si Rex non fuerit, pariat in coro Regie potestati, vel cui Episcopus Palentinus vocem suam commiserit, centum libras auri purissimi, et tales hereditates duplicatas in tali, et simili loco. Facta charta ista s. Idus Marcij, sub Era M. C. C. regante me Rege Adelfonso in Toletis, et tota Castellis, et precipiente tunc temporibus hanc chartam fieri, et scribi, et eam hoc signo meo in modum crucis consignavi. **I**oannes Archiepiscopus, et Hispania Primas. C. Raymunus Palentinus Episcopus. C. Petrus Burg. Episcopus. C. Ioannes Oxomensis Episcopus. C. Rodericus Calagurritanus Episcopus. C. Celebrinus Segunzinus Episcopus. C. Gulielmus Segobicensis Episcopus. C. Sanctius Abilensis Episcopus. C. Dominicus Abbas Sancti Facundi. C. Comes. I. marcus. T. Comes Dominus Nuno. T. Comes Dominus Lupo. T. Comes Dominus Vela. T. Gomez Guiluez. T. Alvarius Pedriz. T. Gonza uo Ruiz. T. Sanctius Diaz. Dominus Boso. T. Rodericus Gutierrez. T. Dominus Frola. T. Gutierrez Petrez. T. Rodericus Rodriguez. T. Gomez Garcia. T. Alvarius Petrez. T. Gulielmus de Capella. T.

Raymundus mandato Regis scripsit.

PRIVILEGIO SEGUNDO DEL REY DON

Alonso el VIII. en que confirma la donacion hecha al Hospita de San Antolin de la Villa de Pedraza.

A. ✕. O. Inter cetera Regie specialiter conuenit Maiestati Ecclesias donis regalibus sublimare, Ecclesiasticas personas diligere, ac venerari. Ea propter ego Adelfonsus Dei gratias Rex Castellae, et Toletis, una cum uxore mea Alienor Regina, libent animo, ac voluntate spontanea, intuitu pietatis, pro animabus parentum meorum, et salute propria, nec non amore, et intuitu Raymundi Palentini Episcopi, auunculi mei, et propter multa seruitia, quae mihi fecit, et quotidie deuotissime facio, facio chartam donationis, concessionis, et stabilitatis, Clero, et Hospitali Sancti Antonii Palentine Ecclesiae, et Raymundo auunculo meo, praenominata seatis istas, et Episcopos omnibusque successoribus vestris perpetuo valituram. Dono itaque, et concedo Clero, et Hospitali Sancti Antonii, proprie ad laborem in opera saepe dictae Ecclesiae, totum ius, quod habeo, vel habere debeo in Villa, quae dicitur Pedraza, quae est in Campis, Turre de Mormoso de una parte

existente, Pozos ex altera, Villa Remiro ex alia, Papinas ex reliqua. Concedo in super, & perpetuos durandum statuo, ut nullum fossadium nec fossadeira, nec postas, nec fassendeira, nec aliqua pœnitus pœcta, regia parti, nec alicui pro rege morantes in prædicta Villa, umquam persoluat. Et quidquid ad regem spectare solet, & Clero nominata Ecclesia sancti Antonini, de cætero omni tempore solvatur, & ab omni regali exactione semper immunes permaneant. Canto in super, & contestor, ut nullus Merinus, nec aliquis alius homo ex parte, seu mandato Regis, aliqua occasione villam illam intrare violenter, nec aliquid inde per violentiam extrahere, audeat. Iure ganadi morantium in dicta Pedraza nulla pignora soluat, nisi tantum propter propria, vel Domini, quæ eorum de manu Episcopi debita. Si quis vero huius mea donationis paginam in aliquo rumpere, vel diminueretentauit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, & cum Iuda, proditore pœnas in inferno patietur eternas, & in super Regi parti mille aureos, in toto persoluat, & vobis Raymundo Palentino Episcopo, vel vocem vestram, vel successoribus vestris, vel eorum vocem pulsantis damnum illatum duppliciter restituat. Facta charta, apud Palentiam, Era MCCXVII. 4. Idus Septembris, anno 3. ex quo Rex Adephonsus, supra nominatus Concham Christianitati mancipauit. Et ego Adephonsus Rex, regnans in Castella, & Tolet, hanc chartam, quam fieri mandauit, manu propria roboro, & confirmo. Et ad maiorem eius firmitudinem sigillum meum imponi facio.

Cenebrunus Toleti Archiepiscopus, & Hispaniarum Primas, confirm. Raymundus Palentinus Episcopus, confirm. Petrus Burgenfis Episcopus, confirm. Sanctius Abulensis Episcopus, confirm. Andericus Sengitanus Episcopus, confirm. Gomez Petrus, confirm. Gomez Gomez, confirm. Comes Ferrandus, confirm. Petrus Roderici de Azagras, confirm. Ferrandus Roderici, confirm. Petrus Roderici filius Comitis, confirm. Petrus de Azazuri, confirm. Aluarus Roderici de Guzman, confirm. Petrus Roderici de Castro, confirm. Lupus Diaz, Merinus Regis in Castella, confirm. Magister Geraldus Notarius Regis. Petro de Cardona existente Cancellario. Hanc chartam scripsi.

El sello es vna Cruz, y al rededor de ella dize: Signum Adephonsi Regis Castella. Y luego ay otro circulo, que dize: Rodericus Gutierrez. Maiordomus Regie Curie, confirm. Gomez Garcia de Roda, Alferez Regis, confirm.

Y en la reuerfa del priuilegio, dize: Raymundus Palentinus hoc donum acquisiuit, Petro Sancti fratres sancti Hospitalis, tenente operam, & Hospitale sancti Antonini, orate pro eis, scientes quod, qui pro alijs orat, pro semetipso laborat.

PRIVILEGIO PRIMER
ro en Castellano.

Christo vence, Christo Reyna, Christo impera. Para que lo que 'al presente disponemos, se guarde, firme, y seguramente; en este escrito se entrega el tenor, y modo de lo que se ha hecho, para que tengan noticia, los que despues los leyeren. Supuesto, que suele lo que consta con tal noticia librar se de toda ambigüedad, y no se emprende con invasion presumptuosa, pues este escrito, de quien lo dá la defiende, y la fuerza de quien por él entra en posesion; por esto yo Ildelfonso, Rey de las Españas, mirando por la salud de mi alma, y de mis parientes, de los quales, la sangre continuada, y la edad sucesiva, me pro pago su heredero, hago carta, y don firme, y estable para siempre, de todo el realengo, enteramente, que antes tenia en la misma Villa, que se llama Pedraza, y en todos los terminos de dicha Villa; conuiene a saber, en los solares poblados, y no poblados, en los terminos, Villas, cultiuados, y no cultiuados, prados, pastos, montes, y fuentes, y con todos sus egidos, a Dios Nuestro Señor, y a Santa Maria, y al Santo Martir Antonino, y a los mismos pobres, y enfermos, a cuyo servicio se ha concedido la misma casa de Pedraza, y para la obra, y servicio del Hospital de San Antonino, que ay en Palencia; y a ti Raymundo, Obispo de la Iglesia Palentina, fiel vassallo mio, y mi tío, y a todos tus sucesores, y a los Canonigos de la Iglesia de Palencia, así presentes, como venideros, para que le posean para siempre por derecho hereditario, Amen. Añado tambien a esta mi merced, y donacion espontanea la Villa de Anel, que está en el Alfoz de Dueñas, cerca de Pedraza, con todo su derecho, y con todos sus terminos, poblados, y no poblados, cultos, y incultos, como arriba se ha, para que la posean por juro de heredad; y por esta merced, que hi-

ze, estatuyó el Obispo Raymundo, con consejo, y voluntad de los Canonigos de la Iglesia de San Antonino, que siempre esté vn Sacerdote en la misma casa de Pedraza, que ofreciendo a Dios sacrificio cada dia, ore por mi, y por mis parientes, así presentes, como venideros, y que sus pobres para siempre tengan comida, y vestido, en el mismo Hospital de Palencia, para honra de Dios, para remedio de mi alma, y de todos mis parientes. Compungido, pues, con estos, y con otros bienes, y oraciones, dono a la Iglesia de Palencia aquella Villa, que se llama Maladones, que está cerca de Mazariegos con todo su derecho, y con todos sus terminos, y egidos, poblados, y no poblados, por juro de heredad para siempre, Amen. Pero si alguno de mi progenie, ó extraña, intentare quebrantar, ó inquietar este mis fecho, sea maldito, y excomulgado de Nuestro Señor Iesu Christo, y de todos sus Santos, y tenga en el infierno iguales penas, que Judas, que entregó al Señor. Y si no fuere Rey esté sugeto en el coto a la Regia potestad, ó a quien el Obispo de Palencia cometiere su voz, cien libras de oro purissimo, y las tales heredades duplicadas en el tal, ó semejante lugar. Hecha esta carta a los 5. de los Idus de Março, en la Era de 1200. Reynando yo el Rey Alfonso en Toledo, y en Castilla, y mandando, que se hiziesse, y escribiesse esta carta, la consigné con este signo en modo de ✕.

Iuan, Arçobispo, y Prímado de España, confirmo. Raymundo, Obispo de Palencia, confirmo. Pedro, Obispo de Burgos, confirmo. Iuan, Obispo de Osma, confirmo. Rodrigo, Obispo de Calahorra, confirmo. Celebruno, Obispo de Sigüenza, confirmo. Gulielmo, Obispo de Segovia, confirmo. Sancho, Obispo de Avila, confirmo. Dominico, Abad de San Facundo, confirmo. El Conde Almarico. T. El Conde Don Nuño. T. El Conde Don Lope. T. El Conde Don Vela. T. Gomez González. T. Alvaro Pedriz. T. Gonzalvo Ruiz. T. Sancho Diaz. T. Don Bosso. T. Roderico Gutierrez. T. Don

Don Froila. T. Gutierre Petrez. T. Rodrigo Rodriguez. T. Gomez Garcia. T. Alvaro Petrez. T. Gullielmo de Capella. T.

Raymundo lo escriuió, por mandato del Rey.

PRIVILEGIO SEGVN- do en Castellano.

Alpha X Omega. **C**hristo, principio, y fin. Entre las demás cosas especialmente conviene a la Magestad Regia, sublimar las Iglesias con Reales dones, y amar, y venerar las personas Ecclesiasticas. Por tanto yo Aldefonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, y de Toledo, juntamente con mi muger la Reyna Aleonor, de buena gana, y espontanea voluntad, intuitu de piedad, por las almas de mis parientes, y por mi salud, y tambien por amor, y atencion de Raymundo, Obispo de Palencia, mi tio, y por los muchos seruicios, que me ha hecho, y cada dia deuotissimamente haze: Hago carta de donacion, conecision, y estabilidad, al Clero, y al Hospital de San Antolin de la Iglesia Palentina, y a Raymundo mi tio, Obispo, que al presente es de dicha Sede, para que valga perpetuamente para todos vuestros sucesores. Dono, pues, y concedo al Clero, y al Hospital de San Antonino, propriamente, para que gasten en obras de la Iglesia muchas vezes referida, todo el derecho, que tengo, u devo tener, en la Villa, que se llama Pedraza, que esta en Campos, y tiene de vna parte la Torre de Mormojon, de la otra a Pozos, Villa Ramiro de otra, y de la restante Papiñas. Concedo demás desto, y estatuyo, que dure para siempre, que nunca jamas pagen, los que vivieren en dicha Villa, ni fosado, ni fosadeira, ni postas, ni falandeira, ni pecho alguno, a la parte del Rey, ni a otro por el Rey. Y todo lo que suele tocar al Rey, de aqui adelante se page a l Clero de la dicha Iglesia de San Antonino en todo tiempo, y siempre permanezcan libres de todo pedido

Real. Prevengo tambien, y confesso, que ningun Merino, ni otro algun hombre, por parte, o por mandato de el Rey, se atreva por alguna ocasion, a entrar violentamente en aquella Villa, ni a sacar de alli alguna cosa por violencia. Por derecho el ganado de los que moran en dicha Villa de Pedraza, no pagen ningunas prendas, sino solamente, por las proprias deudas, u del señor, que lo es de ellos, demano del Obispo. Pero si alguno intentare romper, o disminuir en algo, la carta de esta mision, incurra plenariamente la ira de Dios todopoderoso, y padezca con Indas, que entregó al Señor, penas eternas, y demás de esto a la parte de el Rey mil escudos, page en coto; y a vos Raymundo Obispo de Palencia, y a vuestros sucesores, o a los que tuviere vuestrovoz, y de ellos, restituya duplicado el daño que hiziere. Fecha la carta en Palencia, en la Era 1217. 3. Idus septembris, año tercero despues que ganó el sobredicho Rey Alfonso de los Moros a Quenca, y la mancipo a la Christiandad. Y yo Alphonso Rey, Reynando en Castilla, y Toledo, fortalezo, y confirmo con mi mano esta carta, que mandé hazer; y para mayor firmeza de ella, hago que se imponga mi sello X signo de Alfonso, Rey de Castilla.

Rodrigo Gutierrez, Mayordomo de la Curia Regia, confirmo.

Gomez Garcia de Roda, Alferce del Rey, confirmo.

Cerebruno, Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, confirmo. Raymundo, Obispo de Palencia, confirmo. Pedro, Obispo de Burgos, confirmo. Sancho, Obispo de Avila, confirmo. Anderico, Obispo de Sigüenza, confirmo. Gomez Pedro, confirmo. Gomez Gomez, confirmo. El Conde Fernando, confirmo. Pedro Rodriguez de Azagra, confirmo. Ferrando Rodriguez, confirmo. Pedro Rodriguez, hijo del Conde, confirmo. Pedro de Azazuri, confirmo. Alvaro Rodriguez de Guzman, confirmo. Pedro Rodriguez de Castro, confirmo. Lope Diaz, Merino del Rey, en Castilla, confirmo.

El Maestro Giraldo, Notario de el Rey, escriui esta carta, siendo Canciller Pedro de Cardona.

En el reuerfo. Raymundo Palentino adquiriõ este don, teniendo Pedro Sanchez, hermano del Hospital, la obra, y Hospital de San Antolin; orad por ellos, sabiendo, que quien ora por nosotros, trabaja para si mismo.

En estos dos priuilegios, enteramente se dona la Villa de Pedraza, añadiendo a la donacion del Rey Don Fernando el Magno, en el primero toda la heredad Realenga, y en el segundo todos los derechos Reales, y la jurisdiccion. Poñe oy

esta Villa el Hospital, de que diremos en su lugar, y la confirmacion vltima, que tiene para su titulo, y lo que actualmente se practica, en la cobrança de las rentas, y en el vto de la jurisdiccion, y alli tambien constara de otras donaciones, que hizo al Hospital el Obispo Don Raymundo: por donde se conoce la mucha caridad, y misericordia de este Venerable Prelado, cuya memoria deve durar, y durara para siempre, pues es mas perpetua, en los pobres, que siembre duraran socorridos con su limosna, que si estuuiera esculpida en laminas de bronce.

AY OTRO PRIVILEGIO DE ESTE REY DON Alonso, que es del tenor siguiente.

cc.

Alpha & Omega. **I**nter cetera pietatis opera precipuum est: & Regibus principaliter conueniens, Ecclesias Dei diligeret ac exaltare, & eisdem priuilegia libertatis conferre, Ecclesiasticas personas venerari ac promouere, & Ecclesiarum Catholicis ministris suffragia liberae absolutionis elementer impendere, ut Reges per multiplicatos intercessores a Domino Iesu multiplicatam recipiant remunerationem. Ea propter ego Aldephonsus, Dei gratia, Rex Toleti, & Castelia, una cum uxore mea Alionor Regina, libenti animo, & voluntate spontanea, intuitu pietatis, & misericordiae pro animabus parentum meorum, & salute propria, facio chartam donationis, libertatis, & absolutionis, Deo, & Sancti Antonini Palentinae Ecclesiae, & vobis Raymundo charissimo auunculo meo eiusdem Ecclesiae instanti Episcopo, omnibus successoribus vestris, cunctisque Ecclesiarum totius Regni mei Prelatis, scilicet, Archiepiscopis, Episcopis, Abbatibus, Prioribus, Decanis, Archidiaconis, Sacerdotibus, tam presentibus, quam futuris, & vniuersis Sedium Episcopaliu, siue aliorum locorum Canonicis, omnibusque alijs Clericis, & Sacerdotibus, & Religiosis personis, & cunctis nauigantibus in aliqua parte regni nostri naufragium sufferentibus, in perpetuum valituram. Dono itaque, & concedo, & concedo, per me, & per omnes successores meos, quod mortuo Episcopo, siue Archiepiscopo, siue quocumque Ecclesiastico Prelato, nullus Dominus Vllae, siue Rex, siue Princeps terrae, neque Merinus, neque Sazon, neque Aluazil, neque aliquis alius homo, bona Archiepiscopi, siue Episcopi

copi, siue Ecclesiastici Prelati defuncti, siue res, seu possessiones, in-
 trinsecas, aut extrinsecas, tam mobiles, quam immobiles, aliqua occa-
 sione audeat attentare, attingere, aut occupare, sed omnes res, & posses-
 siones Prelati defuncti reseruentur saluæ, illesæ, & illibata Prelato
 succedendo. Concedo in super, dono, & voueo, ut numquam de cæteris ex-
 gam aliquid ab Archiepiscopo, siue Episcopo, siue qualibet Ecclesiastica
 persona, neque a Canonicis, seu quibuscumque alijs Clericis, per vio-
 lentiam, nisi spontanea voluntate in seruitutem exhibere voluerint. Et
 licet non exhibeant mihi, nec successoribus meis, nullam tamen incurrant
 indignationem meam, nec successorum meorum, nec damnum, nec mole-
 stiam aliquam. Similitudo absoluo per me, & per omnes successores
 meos, vniuersos Canonicos, & Sacerdotes, & omnes generaliter Cleri-
 cos totius regni nostri ab omni facienda, & fossadenda, & ab omni po-
 stas, & maneria, & ab homicidijs, & a fossados, & a pelido, & ab omni
 pœnitibus peccatis, & ab omni reali seruitutis, et exactione. Caueo in super do-
 mos Canonicorum, & Sacerdotum, & Clericorum omnium, ut nullus
 Merinus, neque Saxon, neque aliquis alius homo, eas, violenter intrare
 neque aliqua ex eis per violentiam extrahere audeat. Rogans, & obse-
 crans Ecclesiasticos Prelatos, Sacerdotes, & Clericos, ut per cunctas
 tem corporis nostri quotidianas, & spirituales orationes in vita mea,
 et pro salute animæ meæ, & parentum meorum, post decessum meum
 preces deuotas effundant ad Dominam. Eodem modo concedo in perpe-
 tuum, & voueo, ut quicumque naufragus, undecumque ad regnum
 meum applicuerit cum omnibus rebus suis, quas de naufragio eripere
 potuerit, ille suscipiatur sine omni rerum suarum spoliatione ad quas cum-
 que partes voluerit, securus, & intactus proficiascatur. Et nullus ali-
 quod impediendum, vel violentiam in corporibus, vel rebus suis,
 naufragantibus, aliqua occasione facere presumat. Si quis verò, tam ex
 meo, quam ex alieno genere, huius meæ donationis, & libertatis, & abso-
 lutionis paginam in aliquo tempore inquietare, vel diminueret aliqua
 occasione presumpserit, iram Dei Omnipotentis plenarie incurrat, &
 cum Iuda Domini proditore in infernalibus mancipetur supplicijs, &
 in super Regia parui mille libras auri purissimi in toto persoluat, &
 prefatis Ecclesiasticis Prelatis, seu personis Ecclesiasticis, & Canonicis,
 & Sacerdotibus, & naufragis, & omnibus eorum successoribus, damnum
 quod intulit, aut eorum vocem pulsanti, duplatum restituat. Facta
 charta apud Choncham Era 1218. Idus Nouembris, anno 5. ex qua
 Rrasatus Dominus Rex serenissimus Choncham fidei Christiane sub-
 iugauit. Et ego Adefonsus Rex regnans in Toledo, & Castella, &
 Extremitura hoc presens priuilegium, quod fieri mandauimus manu pri-
 pria roboro, & confirmo.

Petrus Burgenfis Episcopus, confirm. Rodericus Seguntinus Episcopus, confirm. Rodericus Calahorrensis Episcopus, confirm. Michael Oxomensis Episcopus, confirm. Sanctius Abilensis Episcopus, confirm.confirm.confirm. Comes,confirm. Comes Gundisalvus de Buroba, confirm. Petrus Roderici de Azagra, confirm. Fernandus Roderici de Turgello, confirm. Didacus Exemenez, confirm. Petrus de Arazuri, confirm. Alvarus Roderici, confir. Rodericus de Guzman, confirm. de Lerma, confirm. de inena, confirm. Gaspar Gonçalvez el Duc. confirm. Lupus Diaz, Merinus Regis in Castella, confirm.

Magister Geraldus Notarius Regis. Petro de Cardona existente Cancellario scripsi.

El sello es vna Cruz, y al rededor de ella dize: *Signum Adephonfi Regis Castella.* Y luego ay otro circulo, que dize: *Rodericus Gutierrez, Maiordomus Regie Curie, confirm. Gomez Garcia de Roda, Alferrez Regis, confirm.*

Este priuilegio está con otro de el Rey Don Alfonso, y la Reyna Doña Violante, en la Era 1293. que pondremos en el capitulo diez y ocho, que conduce tambien a la inmunidad, y están legalizados los trasumptos. El presente en Castella no, dize así:

ENtre las demás obras de piedad, es la precipua, y que principalmente conviene a los Reyes, amar, y exaltar, las Iglesias de Dios, y concederlas priuilegios de libertad, venerar las personas Eclesiasticas, y promouerlas, y conceder con clemencia a los Ministros Catolicos de las Iglesias sufragios de libre absolucion, para que los Reyes por medio de los intercesores multiplicados reciban multiplicada remuneracion. Por tanto yo Alfonso, Rey de Toledo, y de Castilla, juntamente con mi muger la Reyna Leonor, con animo gustoso, y voluntad espontanea, intuitu de piedad, y misericordia, por las animas de mis padres, y propria salud, hago carta de libertad, absolucion, y donacion, a Dios, y a la Iglesia de San Antolin de Palencia, y avos Raymundo, carissimo mio, Obispo de la misma Iglesia, y a todos vuestros sucesores, y a

todos los Prelados de las Iglesias de todo mi Reyno; conviene a saber, Arçobispos, Obispos, Abades, Priorres, Decanos, Arcedianos, Tesoreros, presentes, y futuros, y a todos los Canonigos de las Sedes Episcopales, y de otros lugares, y a todos los otros Clerigos, y Sacerdotes, y personas Religiosas, y a todos los nauegantes en alguna parte de nuestro Reyno, que padecieren naufragio, para que valga para siempre. Dono, pues, prometo, y concedo, por mi, y por todos mis sucesores, que muerto, o Obispo, o Arçobispo, o qualquier Prelado Eclesiastico, ningun Señor de la Villa, o Rey, o Principe de la tierra, ni Merino, ni Sayon, ni Alguazil, ni otro algun hombre, por ocasion alguna se atreva a atentar, tocar, o ocupar, los bienes de Arçobispo, Obispo, o Prelado Eclesiastico defunto, o a sus alhajas, o posesiones, intrinsecas, o extrinsecas, así muebles, como inmuebles, sino que todas las cosas, y posesiones del Prelado defunto, se reserven salvas, illesas, y intactas, para el Prelado que sucediere. Concedo demás de esto, dono, y prometo, que nunca jamás de aqui adelante pedire algo a Arçobispo, Obispo, o qualquier persona Eclesiastica, ni a Cano-

nigos, o otros qualesquiera Clerigos, por violencia; sino es q de su espontanea voluntad quisieren dar algo por servicio. Y aunque no me le hagan, ni a mis sucesores, no incurriran mi indignacion, ni de mis sucesores, ni daño, ni molestia alguna. De la misma manera absuelvo por mi, y por mis sucesores todos, a todos los Canonigos, y Sacerdotes, y generalmente a todos los Clerigos de todo nuestro Reyno de toda facendeira, y fofladeira, y de toda posta, y maneria, y de homicidio, y foflado, y apellido, y de todo pecho del todo, y de todo servicio Real, y exaccion. Demás de esto doy caucion a todas las casas de los Canonigos, y Sacerdotes, y de todos los Clerigos, para que ningun Merino, ni Sayon, ni algun otro hombre, pueda entrarlas con violencia, ni sacar alguna cosa de ellas por violencia, rogando, y pidiendo a los Prelados Ecclesiasticos, Sacerdotes, y Clerigos, que hagan a Dios oraciones deuotas, y espirituales cada dia, mientras yo viuiere, por la salud corporal, y salvacion de mi alma, y de mis padres, y muerto yo ofrezcan sacrificios. Del mismo modo concedo, para siempre, y prometo, que qualquier naufragio, que de qualquiera parte viniere a mi Reyno, parta a qualquiera parte, que quisiere, seguro, illefo, y sin ser despojado de cosa alguna, con todo lo que pudiere auer escapado del naufragio, y ninguno presume por alguna ocasion hazerle algun impedimento, o prohibicion, en el cuerpo, o en la hacienda que sacó del naufragio. Pero si alguno, assi de mi sangre, como de los que no fueren de ella, presumiere con alguna ocasion, en algun tiempo, inquietar, o disminuir, esta pagina de mi donacion, y libertad, y absolucion, incurra plenariamente la ira de Dios todo poderoso, y con todas, que entregó al Señor, sea mancipado en los castigos infernales; y demás de esto pague por entero a la parte de el Rey mil libras de oro purissimo, y a los dichos Prelados Ecclesiasticos, o personas Ecclesiasticas, y Canonigos, y Sacerdotes, y Naufragos, y a todos sus sucesores, el daño que les hizo, doblado, o a quien

tuviere su poder, y voz. Fue fecha la carta en Quenca, Era 1218. a 4. de los Idus de Noviembre, el año 4. despues que el dicho Rey Serenissimo fugetó a Quenca a la Fè Christiana.

Y yo Alfonso Rey, Reynando en Toledo, y en Castilla, y en la Extremadura, fortalezco, y confirmo con mi propria mano, este priuilegio, que mandé hazer.

Pedro Obispo de Burgos, confirmo. Rodrigo Obispo de Sigüenza, confirmo. Rodrigo Obispo de Calahorra, confirmo. Miguel Obispo de Osma, confirmo. Sancho Obispo de Avila, confirmo. confirmo. confirmo. Conde Ganzaluis de Bureba, confirmo. Pedro Rodriguez de Azagra, confirmo. Fernando Rodriguez de Truxillo, confirmo. Diego Ximenez, confirmo. Pedro de Arzuri, confirmo. Alvaro Rodriguez, confirmo. Rodriguez de Guzman, confirmo. de Mena, confirmo. Gaspar Gonzalez el Duc, confirmo. Lope Diaz, Merino de el Rey en Castilla, confirmo.

El Maestro Giraldo, Notario de el Rey lo escriuió, siendo Canciller, Pedro de Cardona.

Signo ✕ de Alfonso, Rey de Castilla.

Rodrigo Gutierrez, Mayordomo de la Casa del Rey, confirmo.

Gomez Garcia de Roda, Alferrez del Rey, confirmo.

Mucho auia que dezir sobre este priuilegio, en quanto a la inmunidad, que aqui concede el Rey Don Alonso. Dexamoslo para otro lugar, donde se examinará lo que Bobadilla, y Castillo de tertijs, dicen; baste para el denido agradecimiento al Rey, y al Obispo Don Raymundo su tio esta memoria.

En el año 1182. segun el Arceidiano del Alcor, el Rey Don Alonso hizo donacion a Pedro Gutierrez, y Maria Alfonso su muger, del lugar de Palacios de el Alcor. Confirma Don Raymundo; y porque aora este Lugar es de los Obispos de Palencia se cree, que lo huvieron de Pero Gutierrez, y sus herederos. Aora tiene otro dueño.

Tambien deus el Clero de España a este Venerable Prelado, el privilegio, que otros dicen goza por costumbre, de poder testar de sus bienes, que les estaua prohibido por los Canones Ecclesiasticos. Alsí lo dize nuestro Arceidiano de el Alcor, por estas palabras: Este Obispo D. Raymundo, con acuerdo, y consentimiento de Don Gonçalo Arçobispo de Toledo dió facultad a los Canonigos, y Beneficiados de Palencia, que pudiesen testar libremente de todos sus bienes, y alsí se guarda oy. Hizose este privilegio en Toledo, año de 1183. Con este exemplar, que es el mas antiguo, se fue extendiendo a todos los Ecclesiasticos Seculares, o por privilegios, o a imitacion de Palencia, y es vniuersal costumbre de España.

Aora es preciso responder a vn argumento, que hizo el Padre Argaiç, para probar, que los Canonigos Palentinos fueron Monges Benedictinos desde la reparacion por el Rey Don Sancho el Mayor, y el Obispo Don Poncio, que lo remiti a este lugar: Son las palabras del Padre Argaiç: Veremos tambien vn graue testimonio, quando se llegue a Raymundo el Segundo, en cuyo tiempo se les dió licencia a los Canonigos para testar, entrando a darfela el Obispo de Palencia, y Arçobispo de Toledo. Tan desapropiados quedaron, como todo esto, que al principio, era todo común la mesa, y el vestido. Luego por causas justas les repartieron las rentas desde el Obispo al Monacillo, sin poder tener mas que el uso de por vida, hasta que les concedieron las licencias de testar.

Concedemos todo este hecho, y consta de todo lo que en este segundo libro dexamos escrito; pero negamos, que esto sea graue testimonio, con que se pruebe, que se observaua en la Iglesia el Monachato Benedictino, porque bastaua ser Clerigos para no poder testar. Esto se conoce claramente; porque si los Clerigos Seculares, oy en España solo por costumbre pueden testar; luego estauales prohibido por derecho. Luego siendo Clerigos Seculares, y

no Monges no testauan; luego el no poder testar los Canonigos de Palencia no arguye Monachato. Esta consecuencia es clarísima, y conguientemente el P. Argaiç queda conuencido.

Es materia llana, que el no poder testar, no hace solo de el voto de pobreza que tienen los Religiosos. Consta de todos los Autores, porque los Impuberes no pueden testar; el Varon antes de los 14. años; y las hembras antes de los 12. La aqua arate 3. §. qui testamta, y no tienen voto de pobreza. Ponese por pena en algunos delitos; y no tienen voto de pobreza, l. si cui. 18. d. cum lege 26. ff. qui testam. Como trae el Padre Lessio con muchos exemplos de criminosos, lib. 2. cap. 19. dub. 4. num. 39. Los Obispos, aunque no sean Religiosos no pueden testar; sino es en algunas partes dode ay costumbre, como testifica Lessio, sup. num. 42. y en España no la ay, como es notorio. Y alsí los Clerigos, no obstante, que tengan dominio de los bienes de sus beneficios; por derecho no pueden testar, cap. quia nos, cap. relatum el 27. cap. cum in officiis 7. de testamentis, y allí Covarrubias, num. 16. Y esto es mucho mas antiguo, pues lo testifica San Gerónimo; lo qual dize Lessio, instituyó el derecho con mucha razon, para que los Ecclesiasticos no se ocupasen en adquirir riquezas, sino en repartirlas en usos pios. Luego no arguye voto de pobreza en los Canonigos Palentinos, el que antes de Don Raymundo Segundo no pudiesen testar, sino la común prohibicion de derecho, y alsí esto no es argumento de Monachato.

Antes por el contrario esta facultad de testar, que concedió Don Raymundo, junto con el Arçobispo de Toledo, a los Canonigos de Palencia, es argumento, que no eran Monges Benedictinos; porque los Religiosos no pueden testar, sino por concecion del Sumo Pontífice, y esto para causas pias; como traen Covarrubias, de testamentis, capitulo segundo, numero diez y siete, y diez y ocho. Lessio vbi supra. Luego concediendo esta fa-

cultad el Obispo de Palencia, con consentimiento de el Arzobispo de Toledo a los Canonigos, y no con la restriction de que fuese para pias causas, es cierto, que no eran Monjes Benedictinos.

Y asi el Padre Argaiç puede reconocer en esta inconsequencia, quanto se ciega en otras, y que no esta en la linea de su Magisterio, lo que pende de noticias de derecho.

Sirva tambien a gloria deste illustre Obispo D. Raymundo el Segundo el que el año de 1184. vino Santo Domingo de Guzman a estudiar a esta Ciudad de Palencia. Prueballo el Padre Malvenda en los Annales de su Orden, impresos en Napoles, año 1627. por testimonio de Theodorico, Garçon, Flaminio, y Castillo, a quien siguen otros modernos, y lo conuence, porque Santo Domingo, nació el año de 1170. y de edad de seis años le llevaron a Gumiel de Izan, en casa de el Arcipreste su tio, donde estuvo 7. años; y de edad de 14. el año de 1184. vino a Palencia a estudiar las Artes liberales. Vincencio Vellouacense, en el lib. 29. de el Espejo Historial, cap. 94. dize: *Post hac ob liberalium artium doctrinam missus Palentiam ubi tunc generale studium florebat.*

San Antonino 3. part. tit. 23. cap. 4. añadió. *Abundans, tam multitudine numerosa scholarum, quam studiosa perfectione Doctorum.* Y se ha de entender de Doctores, no solo de las Artes liberales, sino de la sagrada Theologia, pues estos mismos Autores dicen, que Santo Domingo se aprouechò en ella.

Y es tan recibido, que Santo Domingo estudiò en Palencia, que no puede ponerse en disputa. Y oy se conserva la casa donde vino, y por veneracion de el Santo està cerrado el quarto, donde habitaua, y se ha tratado de hazer Escuela en ella, y ha auido contratos, entre el Convento de San Pablo, y el Cabildo, que posee la casa, aunque no ha tenido efecto por falta de medios, y

posibles de el Convento, de que ay papeles en el Cabildo. Por lo qual en algunos Escriptores, que leen, que este estudio de Santo Domingo fue en Valencia, se ha de corregir Palencia. Y asi dize el Obispo Fr. Iuan de Monopoli, 3. part. de su historia, ca. 35. hablando de Palencia: En esta Ciudad recibió Santo Domingo el grado de Maestro de Teologia, siendo bien moço; aqui leyò, y predicò, mas con obras, que con palabras, enseñando piedad, y misericordia a los pobres, vendiendo en vna hambre general, que huuò, no solamente las alhajas que tenia en su casa, sino los libros, que tanto ha menester vn Estudiante. Aqui es, donde sucediò el caso, que cuenta su historia, que se quiso vender, porque con el precio, que dièren por el, pudiesse vna pobre muger, rescatar su hijo: hecho digno de eterna memoria, que vn hombre de tan calificada nobleza, y criado en ella, con regalo, quisiese sugetarle a los malos tratamientos de esclauo, y a la deshonor, que en el ay, teniendo por de mayor importancia la libertad de vn pobre moço, que la suya; que entrambas cosas, que del se refieren, con ser muchas de ellas tan prodigiosas, no se si es esta la mayor. Aqui comunicò a las Religiones Monacales de los Gloriosos Patriarcas S. Benito, y S. Norberto, fundador de los Padres Premostratenses, cuyos Conuètos està vezinos a Palencia. En esta felicissima Ciudad tuvieron principio las cosas, que despues cò asombro del mundo enseñò en las Cortes de los Pontifices, y de los Reyes, y en las Ciudades mas insignes de la christiãdad, cò tan grande aprouechamiento de los Fieles, y confusion de los Hereges.

De lo dicho infiere el P. Malvenda, que antes que se fundassen las academias generales de todas las ciencias, con los derechos, y priuilegios; q̄ suelen tener las Vniuersidades, ya florecian en Palencia los estudios de las artes liberales, y Theologia con gran celebridad de concurrentes, aunque cò especial derecho, y sin priuilegios de Vniuersidad, y acafo esto impeliò al Rey D. Alonso, para que la honrasse con sus priuilegios.

Pero antes deste Rey daua grado de Magisterios, y le obtuvo Santo Domingo. Por lo qual dixo Vincencio Baronio en el Apologetico por su Religion, lib. 1. scet. 4. d. 1. pagin.

360. *Ipse Patriarcha Sanctus Dominicus in Palentia academia Theologia Magisterio donatus, et instructus armis, Abbatibus Ioachim, et Almerici errores in Concilio Lateranensi sub Innocentio III. et in Tholosatum regionibus Albigensum heresim proflegauit.*

Vemos, pues, a Palencia Vniuersidad insigne, pues el mismo Patriarca Santo Domingo fue graduado de Maestro de Theologia en Palencia, y con sus armas desterrò los errores, que en su tiempo se oponian a la verdad Catolica, así de Almerico, como de los Abigenes, y lo que refiere el Concilio Lateranense de el Abad Ioachin.

Y si buscamos el principio de la ereccion deste estudio, pues no lo hallamos en alguno de los testimonios, que tiene la Iglesia, ni en priuilegios de los Reyes, precisamente auemos de venir a parar en el Obispo Don Poncio, como en su vida dixe, porque en el priuilegio de el Rey Don Sancho, ay vnas palabras, que aluden a esto: *Erat quidem illius Diœcesis prædictus Venerabilis Pontius Episcopus, et illius prudentissime solertia, amplissima largitione, ego prænotatus piissimus Rex Sanctius tradidi recuperandam, et antiqua specie reintegrandam, cuius scientia non solum antiquitus euersa reuelaret dogmata, sed multis argumentis hominum dogmatizaret effertata, et quasi siluestria corda.* Si esto no significa institucion de estudios siendo principal obligacion de las Iglesias Catedrales, como probe en el cap. 3. no se que pueda auer otro fundamento, y no es pequeño, quan-

do, como dixeron Veluacense, y San Antonino el año 1184. estaua floridissimo, así de la asistencia de Maestros, como de la frecuencia de discipulos.

Vease lo que deue España a Palencia, y a su Cabildo, pues no parece admite duda, que los Canonigos era los Maestros, y el Cabildo quien los alimentaua, y no hallarèmos texto en contrario. De aqui dimanaron todas las ciencias, como en otra parte se dirà con Bula Apostolica; de aqui salio Santo Domingo a ilustrar al mundo; y quien duda que la mayor parte se deue al Obispo D. Raymundo, que era la cabeça, que todo esto gouernaua.

Tambien dize el Arcediano de el Alcor, que este Obispo Don Raymundo dio a esta santa Iglesia vna caxa grande de plata, redonda, bien labrada, para tener reliquias, y aora està en ella vna cabeça entera de vna de las onze mil Virgines.

En tiempo deste Obispo el año 1159. se hizo la Hermandad, que conserva esta Santa Iglesia con la de Olma; desuerte, que si el Obispo de Palencia, o algun Canonigo, por alguna necesidad, quisiere estar en la Santa Iglesia de Olma, alli le den todo lo necessario, como se daua a su Obispo, o Canonigo de Olma, en vida, y en muerte, y lo mismo en Palencia. Y para esto los mesmos Obispos hizieron cierto cambio de casas, y heredades, fue hecha la carta, Era de 1197. que es año 1159. Oy se observa esta Hermandad.

En el año de 1186. dize Rades de Andrada, en la Coronica de Santiago, cap. 11. fol. 18. diò el Rey D. Alfonso IX. de Castilla a esta Orden el Monasterio de Santa Euphemia de Cozollo en Castilla la Vieja, para que fundasse alli vn Còuento de Monjas. Y auiale tomado el Rey para esto a la Iglesia mayor de Burgos, cuyo era y dadole por el, otro Monasterio Reaengo, llamado Zervatos. Luego el Maestre (D. Sancho Fernandez) fundò en Santa Euphemia su Conuento de Mongas de esta Orden, y alli estauan tambien las mugeres de los Freiles Caualleros de ella, que de su voluntad eligian viuir en conti-

nencia. Despues en la Era 1312. (que es año 1284.) Doña Berengela Lopez, enriqueció, y amplió mucho este Monasterio, haziendole donacion de las Villas de San Roman, y Derrenada, dize la escritura de donacion, que aya heredado estas Villas de su marido. Y por otra del mismo caxon (de Santa Euphemia) consta, que esta señora fue hija de Lope Diaz, Señor de Vizcaya, y de Doña Vrraca su muger, y que su marido fue Don Rodrigo Gonçalez Giron, hijo de Don Rodrigo Gonçalez Giron. Tambien dotó de muchas rentas este Monasterio Doña Sancha Alonto, hijade el Rey Don Alfonso de Leon, y Doña Teresa Gil. Aora está este Convento en Toledo, donde fue trasladado, por mandado de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel. Hasta aqui Rades. Vease en el Obispo Don Tello.

Murió el Venerable Don Raymundo el Segundo en la Ciudad de Palencia. El año no se sabe. Su sepulcro fue en la pared antigua, que estaua entre las Capillas nuevas, de la Cruz, y Santa Lucia. Esta pared se deshizo año de 1503. y los huesos deste Venerable Obispo, con otros, se pusieron dentro del Altar de Santa Cruz, donde están esperando la resurreccion gloriosa, y florecer en perpetuas eternidades.

Con este Obispo se dà el P. Argaiç, por despedido de la Santa Iglesia de Palencia, por cerca de quinientos años, porque hasta el dia que escribe, no ha topado, siquiera vno de los Prelados, que pertenezca a la Religion de San Benito.

Desde el principio pudiera auerse despedido, porque hemos probado, q por el camino, que ha procurado introducir Monges Benedictinos en la Iglesia de Palencia, no ha ido acertado; pues ni en tiempo de Santo Toribio, ni de S. Conancio hubo en Palencia el Monachato Benedictino, mucho menos en esta nueva reparacion de la Iglesia Palentina; pues, ni ay Autor que lo diga, ni sus argumentos lo prueban, antes infieren lo contrario, como se vió en el que acabo de satisfacer en este Capitulo. Tam-

poco he hallo testimonios, de que los Obispos ayan sido Benedictinos, ni Monges, en los que he referido en este 2. libr. Porque aunque Argaiç dize, que nuestro D. Raymundo fue Monge de la Orden de S. Benito, que professó en Cluni de Francia; quisiera me diera algun testimonio, porque nuestros escritores, el Canonigo Arce, ni el Arcediano del Alcor, no lo dicen, ni Gil Gonçalez lo trae, y asi se queda esta assercion en el ayre; y como se afirma se niega.

Pero dize el Padre Argaiç, que tomó el habito de San Benito en S. Zoil de Carrion, que era Priorato de S. Pedro de Cluni, y que cumplido el año del nouiciado fue a profesar a Cluni, segun la costumbre, que tenian introducida los Padres Cluniacenses, y que fue Prio de S. Zoil de Carrion. Y aunque el Maestro Yepes no le cuenta en el Catalogo de los Priorres, dize se atrene a hazerlo, porque sabe que el que pone Yepes está diminuto.

Todo esto es hablar de cabeça, ó sin ella, porque testificar vn hecho sin autoridad que lo pruebe, ó lo infiera, es atreuimiento, como el P. Argaiç dize. Ni era persona de tan poca autoridad D. Raymundo, para que el Convento le huviera echado en olvido, pues era tio del Rey Don D. Alfonso; y asi no tengo fundamento para que este D. Raymundo fuese Monge Benedictino; no fuera pequeña gloria para la Santa Iglesia de Palencia, que la huviesen ilustrado Prelados de la sagrada Religion de San Benito; pero lo que no se prueba con testimonios, no se deve asseverar.

De aqui adelante irá nuestra historia, mas corriente, porque no tenemos que impugnar las extravagancias del P. Argaiç, sino poner las noticias que se hallan en de los Prelados Palentinos, y los sucesos Seculares, que se hallan en las historias. No es poca dicha vernos libres deste embarazo, q nos ha hecho dilatar tanto en esta historia; pero no lo he podido omitir, porq como muchos no se paran a examinar las verdades, y se cōtētan con qualesquier noticias, sin reparar los monumētos, de donde fallan, y algunas vezes las cosas mas falsas

fas vienen con mas apariencia de verdad, que las verdaderas, el que desea proceder con recto juicio, y no admitir glorias vanas a bulto; deve examinarlas, y proponer a los Lectores el desengaño, como entodo lo que he escrito contra el Padre Argais he procurado hazer, atendiendo más a la manifestacion de la verdad, que con animo de impugnar.

APENDICE PRIMERO a este Capitulo.

DEL OBISPO DON Matheo.

Este Prelado no está en las tablas de esta Iglesia, ni en las noticias del Arcediano del Alcor, y Canonigo Arce, ni le trae en su Teatro Gil González, ni el Padre Fray Tomás de Herrera; deuo su noticia a Don Joseph Pellizer, Crónista mayor de Castilla, que con su continua leccion, ha adquiriendo reconditas noticias, y la mayor erudicion en todo genero de letras. Refirióme hazia mencion de el, Rogero de Hoveden, en los Anales de Inglaterra. Y recorriendolos, hallé ajustadas las noticias; pero es cierto no cabe entre los Prelados de esta Iglesia, Don Raymundo Segundo, y Don Arderico, porque la noticia vltima, que ay de Don Raymundo, llega al año de 1184. y la de Arderico comienza el año de 1184. por Diciembre; y constando, que Don Matheo fue por los años de 1177. no ay bastante lugar para este Prelado. Y así fue Coadjutor del Obispo Don Raymundo Segundo, y acaso le dió el Rey este titulo, para que fuese mas autorizada su Legacia. Hallaremos adelante otros exemplares deste genero de Coadjutorias, en esta Iglesia de Palencia. La causa de su embaxada es muy digna, que se sepa, en que están muy diminutas las Historias de España; y así por esso, como por ceder en gloria de nuestro Obispo D.

Matheo la traduciré a la letra de Rogero de Hoveden, segun está en los escritores Anglicanos, impresos en Francfort, año 1601. pagin. 561. y año 1177.

En el mismo año, Alfonso, Rey de Castilla, y Sancho Rey de Navarra su tio, después de muchas, y grandes guerras, que tuvieron, se comprometieron en el Rey de Inglaterra a padre, sobre las controuersias, y calumnias que entre si tenian. Vinieron, pues, a Inglaterra, de parte del Rey de Castilla, y Navarra, quatro Varones escogidos, que se llamauan, Fieles, o confidentes, embiados a Inglaterra a oir el juicio de la Curia del Rey de Inglaterra, y para llevarle a los dichos Reyes de España. Conviene a saber, Iuan Obispo de Tarençun, y Pedro de Areiso, y Girthero, hermano del Templo, y Pedro de Rinofo; demás desto vinieron de parte del Rey, Alfonso de Castilla, Matheo, Obispo de Palencia, el Conde Gunes, Lobdier, Gomel Garcia, Garcia Garcia, Pedro Perez, Gutierre Fernandez; y de parte de Sancho Rey de Navarra, el Obispo de Pamplona, Garcia Bermer, Sancho Rimero, Español de Trefonal, Pedro Raymero, Athenar de Chalet; todos estos eran embiados, para alegar, y responder por sus Señores. Vinieron tambien dos Varones de marauillosa bondad, y audacia, con cauallos, y armas bellicas; vno de parte de el Rey de Castilla, y otro de parte del Rey de Navarra, para tomar el duelo en la Curia del Rey de Inglaterra, si se juzgasse así. Pues la primera Dominica de la Quaresma, el señor Enrico Rey de Inglaterra, hijo de la Emperatriz Matilde, vino a Londres a celebrar Concilio general. Asistieron a él, Ricardo Arcebispo de Cantuaria, Gilberto Obispo de Londres, Hugo Obispo Dunelmense, Gaufrido Obispo Eliense, Gualtero Obispo Rosenle, Reginaldo Obispo Batonense, Roberto Obispo Herefordense, Iuan Obispo Norgicense, Bartolomé Obispo Exontense, Rogero Obispo Guilgornense, Iuan Obispo Cice-trense, Christiano Obispo de Casacandida, el Obispo de San David, el Obispo de San Asaph, el Obispo

de Pangor, los Abades, Priores, Condes, y Barones de Inglaterra, estando congregados estos en Gueft Monasterio; mandò el dicho Rey de Inglaterra a los Nuncios de el Reyno de España, que reduxessen a escrito sus calumnias, y alegaciones, y que las pusiesen en su mano, para que así, por medio de interpretes, las pudiesen entender el Rey, y sus Barones; porque, ni el Rey, ni los Barones de la Curia, entendieron su lengua. Die onles para esto tres dias de termino. Al quarto dia dieron su memorial, el qual contenia lo siguiente.

El Rey Sancho el Grueso (parece se ha de leer el Mayor) tuvo estos tres hijos; conviene a saber, Ferdinando Rey de Castilla, y Ramiro Rey de Aragon, y Garcia Rey de Navarra, y Naxara. El Rey Ferdinando engendró al Rey Alfonso, que ganó a Toledo, y este engendró a la Reyna Vrraca, y esta engendró a Alfonso el Emperador, y este engendró al Rey Sancho, y este engendró al Rey Alfonso, que se casó con Leonor, hija de Enrico, Rey de Inglaterra. El Rey Ramiro de Aragon engendró al Rey Sancho, y este al Rey Pedro, y al Rey Alfonso. El Rey Pedro murió sin hijos, y le sucedió su hermano el Rey Alfonso, que ganó a Zaragoza. El Rey Garcia de Navarra, y Naxera, engendró al Rey Sancho, que después fue muerto en Peñalen, y este engendró a Sancho, que murió niño, y sin descendencia. Sucedióle el Rey Alfonso, consanguineo de su padre, en Navarra, y Naxara, hasta la Puente de la Reyna, y hasta Sangüessa, el que cogió a Toledo; y al mismo niño sucedió el Rey Sancho de Aragon, consanguineo de su padre, en lo restante de Navarra, y en Pamplona.

(*)

PACTO, Y CONVEN- cion, hecha entre Alfonso, Rey de Castilla, y San- cho, Rey de Na- varra.

Este es el pacto, y la conven-
cion, que se hizo entre Al-
fonso Rey de Castilla, y
Sancho Rey de Navarra su
tio, de las quejas, que entre si tenían,
para quedar entre si satisfechos por
el juicio del Rey de Inglaterra; para
esto cada uno de los Reyes pone en fi-
delidad tres Castillos, para que el ju-
izio de Enrico, Rey de Inglaterra, hi-
jo de la Emperatriz Matilde, suegro
del Rey Alfonso, se reciba, y cumpla;
y por quien estuviere, que no tenga
efecto, pierda los dichos Castillos. El
Rey Alfonso pone en fidelidad, a Na-
xara, en Brontin infra, Castillo de los
Christianos, y Or Castillo de los Ju-
dios, y a Arnedo, Castillo de los
Christianos (y Zelorigo Castillo de
los Judios) y de los Judios, y a Celo-
rigo. Del mismo Sancho Rey de Na-
varra pone en esta fidelidad, a Estela,
Castillo que tiene Pedro Roderico, y
el Castillo de los Judios, y a Fanes, y
a Maranon; y para esto los Embaxa-
dores de ambos Reyes estén ante la
presencia del Rey de Inglaterra, en el
primero dia de la Quaresma presen-
te, que es el principio del ayuno, a re-
cibir este juicio del Rey. Y si acaso
los Embaxadores de qualquiera de
las partes, por muerte, o enferme-
dad, o cautividad, fueren detenidos en
su camino; los Embaxadores que lle-
garen primero, aguarden a los otros
30 dias, además del dia señalado, pa-
ra comparecer en la Curia del dicho
Rey de Inglaterra. Y los que quedaré
sanos vengán a la Curia, y reciban el
juizio. Y si todos cayeren enfermos,
o fueren muertos, o cautivos, por es-
to nada pierda el Rey de quien fueren
Legados; y si todos, o alguno de los
Embaxadores, no fueren detenidos
por alguna destas tres ocasiones, y no
vinieren ante el Rey de Inglaterra el
dia estatuido, el Rey, de quien fue-
ren Embaxadores, pierda estos dichos
Castillos, y esto se haga por buena
fee,

fee, y sin mal ingenio. Y si acaso, lo que Dios no permita, el Rey de Inglaterra muriere en este interin, pasen los Embaxadores en la forma dicha al Rey de Francia, para recibir este juizio: y reciban, y cumplan, por el este juizio, como por el Rey de Inglaterra. El Rey Sancho de Navarra, reciba estos tres Castillos, por vn Soldado, y por su Portero, y done a Naxara, y Celorigo a Pedro Roderico, hijo del Conde Roderico: y entregue a Arnedo (a Don Semine-nes) o alguno de los Condes de su Señorío, y ellos le haga pleyto omenage de ellos. Del mismo modo el Rey de Castilla Alfonso, reciba estos tres Castillos, por vn Soldado, y por su Portero, y done a Estela a Pedro Roderico (de Azagra) de Aragon, y a Funes a San Ramiro, y a (Maranover) Marañon, a R. Martino. Y ellos le hagan pleyto omenage de ellos. Y si alguno de estos Reyes quisiere quitar estos dichos Castillos a los Soldados, que los tienen, y darlos a otro: Sancho Rey de Navarra, los dé a Pedro Roderico, o G. Vermandi, vel S. Ramiro (faltan los demás) o I. Felix, o R. Martino, o E. Almorán, o S. Almorán, o E. de Oriz, o P. Raymíto, o G. Oriz, o P. de Oriz. Del mismo modo el Rey Alfonso, Rey de Castilla, les done al Conde N. o al Conde P. o al Conde G. (faltan los demás) o al Conde Gomerz, o a Rodrigo Gurtéz, a P. de Araziti, o a D. Senes, o a G. García, o a Ordoño García, o a Gonçalo Rodrigo de Azagra, o a Pedro Gurtéz, o a L. Roderico de Agrafrá; pero los mismos, que los tuvieren no donen estos dichos Castillos, hasta que los que los devieren recibir hagan omenage de ellos al otro Rey, como arriba se ha dicho. Y en todo quanto el Rey Alfonso tiene del Rey de Navarra, lo mejore con su propio auer, quanto quisiere, y pudiere: del mismo modo, el Rey Sancho de Navarra mejore con su propio auer quanto quisiere, y pudiere, en todo quanto tiene del Rey Alfonso: y para oír este juizio, estos Reyes eligieron quatro Fieles; con viene a saber, a Iuan Obispo de Tarazona, y Pedro de Areis, y Guntero,

y Pedro de Reynoso, y Ar. de Torrela, y Gutero, hijo de Pedro de Rinoso: o de estos dos, o tres, o todos, vayan con los Embaxadores a la curia del Rey de Inglaterra, y expongan las quejas de ambos Reyes ante él; y oídas las quejas, digan primero su causa, los que el Rey mandare. Y por la relacion de estos Fieles, que oyeren este juizio del Rey de Inglaterra, cada vno de los Reyes atienda, y cumpla la dicha conveniencia, como en esta carta se contiene, y los Soldados, que hizieron omenage de dichos Castillos, atiendan, y cumplan con buena fee, y sin mal ingenio este dicho pacto para los Reyes, segun el dicho de estos Fieles. Demas de esto, ambos dichos Reyes, cada vno por su Fe, firmaron, y estatuyeron treguas buenas, y salvas, de los hombres, y Castillos, y tierras, y de todas las demás cosas, hasta siete años. Y para que tenga firmeza, Sancho Rey de Navarra, pone a Ergo (Ergum) en fidelidad, y el Rey Alfonso pone a (Calaguna) Calagerna. Y si el Exército de cada vno de estos Reyes, con él, o sin él entrare en el Reyno de otro, aquel que esto hiziere pierda el dicho Castro. Y si acaso algun vasallo de estos quebrare estas treguas en el Reyno del otro, o tomare acaso por fuerza Castillo; el Rey, cuyo fuere aquel vasallo buelva dentro de quarenta dias su Castillo al otro Rey: Pero si no lo hiziere; aquel Soldado, que tuviere el Castro, que esta puesto en fidelidad, le done al Rey, que conquistare dicho Castro, hasta que recupere su Castillo. Y si alguno de estos Reynos, que no sea vasallo de estos Reyes, en algun caso tomare Castillo en el Reyno de vno de los dos, ambos ados Reyes vengán con su gente sobre él, y le sitien, y no se aparten de él, hasta que le cojan. Tambien estatuyeron, que todos los vasallos de ambos Reyes, que perdieron sus heredades, desde que comenzó esta guerra, la recuperen por entero, como las tenían el dia que las perdieron, y no las pierdan por mal hecho, o juizio, que hasta ahora huviesen hecho, y no respondan dentro de estos siete años a queja

alguna. Y si de alli adelante se levantara de nuevo alguna quexa, o juyzio entre ellos, vengan a Medianero, y satisfagan vnos a otros, segun que alli fuere juzgado. Y todos los hombres de ambos Reynos vayan, y buelvan seguros de vn Reyno a otro, excepto los homicidas conocidos; y si alguno de estos Reyes, no quisiere bolver las heredades, como se ha dicho, buelva el dicho Castro al otro Rey, y le tenga en prenda, hasta que recupere las heredades, y todo quando pidiere de ellas. Y todos los vassallos de ambos Reyes esten debaxo de estas treguas, con los hombres, Castillos, heredades, y tambien con todas las demás cosas que tuvierén, en qualquiera tierra que estúvieren: Y todas estas cosas referidas sean tenidas, y se guarden por buena fee, y sin mal ingenio. Y el Rey Alfonso de Aragon, sea en estas treguas, si quisiere; y si acaso no quisiere ser en ellas, con todo esto, las treguas, como se ha dicho, se tengan firmemente entre estos dichos (nosotros los Reyes) estos dichos Reyes. Hecha la carta entre las Navarras, y Logroño. Gra (lee Era) 1214. Kalendas Septembris (entre Narrares, y Logroño, Era 1214. 8. Kalendas Septembris.

OTRA CARTA DE Paz, y Concordia, entre el Rey de Castilla, y el Rey de Navarra.

ESTA Es la carta de paz, y concordia, que se hizo entre el Rey Alfonso de Castilla, y el Rey Sancho de Navarra, en la Abadia llamada Siterio (lee Fiterio) agradó a ambos Reyes, que se hiziese paz, y concordia entre ellos, por espacio diez años: la qual se hizo, y parecio bien, que lo afirmassen con juramento, y jurassen ellos, y los Varones principales de cada vno, sobre el Altar, y sobre los quatro Evangelios, de tener la dicha

concordia, y treguas fielmente, y sin mal ingenio, ni engaño, por espacio de diez años; y estas treguas se hizieron de los cuerpos, de reses, de facultades, y Castillos, fielmente, y sin engaño, y mal ingenio; y si alguno de los Reyes, o de los Barones, quebrantare estas treguas, y dentro de quarenta dias no enmendare la voz, que se huviere dado, sea perjuró, y aleuoso, fue hecha la carta Gra. 1205. (lee Era 1215.) en el mes de Octubre.

Luego, que estas sobredichas cartas de paz, y concordia entre los dichos Reyes, de Castilla, y Navarra se leyessen delante del Rey de Inglaterra, y los Varones, los hombres, que hablaban por el Rey de Castilla lo dixeron de esta manera.

CALVMNIA DEL Rey de Castilla.

EN El nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu Santo Amen. En el nombre del Señor, el Rey Aldefonso de Castilla, y de Toledo, se quexa, y pide al Rey Sancho de Navarra su tio, que se le haga restitucion de Logroño, de Athleua, de Vanareth, que está cerca de Ribaronia, y de Agoreyo de Abtol, de Arrela, de Alava, con sus mercados; conviene a saber de Estgualert, y de Divina, y de todo su derecho, y de la tierra, que se llama Durango: Todo lo qual el Rey Alfonso de buena memoria, que libró a Toledo de la potestad de los Sarrazenos, posseyó por derecho hereditario. Y despues de su muerte, lo posseyó con el mismo derecho su hija la Reyna Vrraca, y muerta esta su hijo el Emperador Alfonso de buena memoria: del mismo modo lo posseyó, por derecho hereditario, y despues de la muerte del Emperador, el Rey Sancho su hijo sin pleyto, por derecho hereditario lo posseyó. Y despues de la muerte del Rey Sancho su hijo, el señor Alfonso nuestro Rey, del mismo modo posseyó todo lo dicho, por derecho hereditario, hasta que el ya dicho Rey de

de Navarra quitò todo lo dicho al dicho Rey de Castilla su nieto, huerfano pupilo, y inocente, hijo de su amigo, y señor, sin requirirle sobre ello, y violentamente lo detiene. Quexase tambien, y pide se le haga restitucion, por el dicho Rey de Navarra de Roba, la qual detiene injustamente. Porque el Emperador la adquirió del Rey de los Sarrazenos, que se llamava Zafadola, y la dexò a su hijo el Rey Sancho, que despues de la muerte del Emperador la poseyò en paz todo el tiempo de su vida. Y por su muerte el Rey mi señor Alfonso su hijo la poseyò en paz, por derecho hereditario, hasta que Sancho Ramirez de Perola la perdió, que la tenia, segun la costumbre de España, de mano de Pedro Ortiz: El qual Pedro Ortiz la tenia, segun la misma costumbre, por el Rey Alfonso nuestro señor. Pide tambien los frutos, que percibió el dicho Rey de Navarra, y de Logroño, y de todos los demas nombrados, desde el tiempo de la invasion, y los daños, que hizo a su tierra, robandola, y quemandola, cuya suma estimamos en casi cien mil marcas de oro: demás desto pide la Puente de la Reyna, y a Sanguesa, y toda la tierra que ay desde estas dos Villas, hasta el Rio Ebro; la qual tierra tuvo, y poseyò en paz el Rey Alfonso de buena memoria, abuelo del Emperador: Y por el, segun la costumbre de España, su consanguineo, el Rey Sancho de Aragon; y muerto este, su hijo el Rey Pedro; y despues de la muerte del Rey Pedro, su hermano el Rey Alfonso de Aragon, del mismo modo, como amigos, y consanguineos la tuvieron. Pide tambien la mitad de Tudela, por causa de la sucession materna, la qual el Conde Dalpreg donò a la Reyna Margarita su sobrina, que fue muger del Rey Garcia, y abuela del mismo Rey Alfonso, supuesto, que ya la dicha tutela de ningún modo pertenece a Navarra. Y como el Obispo de Palencia, y los otros mensageros del Rey de Castilla haviessen proferido estas, y otras cosas semejantes, por escrito, y de palabra, dieron fin a su razonamiento.

Entonces se levantò el Obispo de Pamplona, y los otros Nuncios del Rey de Navarra, y no contradiciendo nada de lo que sus adversarios proponian, profirieron vn escrito, en el qual estavan sus peticiones, y calumnias, y alegaciones, en esta forma.

CALUMNIA DE el Rey de Navarra.

Pide Sancho Rey de Navarra, El Monasterio de Cudero, el Monte de Occa, el Valle de San Vicente, el Valle de Oliocasto, Cingovilas, el Monte Negro, Sera Alva, hasta Agreda. Todo esto pide, y lo que se contiene dentro de esto àzia Navarra, y pide todos los frutos de esta tierra, desde el tiempo que murió el Rey Sancho de Penalen.

Todas estas cosas, que pertenecian a su Reyno, las poseyò, y tuvo en paz, y quietud, su tatarabuelo deste Rey Sancho; convienc a saber, Garcia, Rey de Navarra; y Naxara, y su visabuelo, fue con violencia expellido de este Reyno, por su imbecilidad, por Alfonso Rey de Castilla, su consanguineo. Pero en tiempo subsequente, el Rey Garcia su nieto, y padre de este, de inclita memoria, por la Divina voluntad, y la lealtad, que pusieron sus hombres naturales, recuperò su Reyno, aunque no entero, y lo que resta, aun lo pide su hijo Sancho, que agora es Rey de Navarra. Demás de esto, pide estas cosas que el Emperador quitò al Rey Garcia su padre, por fuerza; convienc a saber, a Naga, que es Castillo de Christianos, y Indios, a Gramon; Pancorvo, Belforazt, el Monasterio de Zerezo, Zelorigo, Bilibrio Medria, Vegueta, Clauver, Vervea, Lantaron. Esto repite, y pide se le restituya, porque su padre Garcia lo poseia con derecho hereditario, y el Emperador se lo quitò.

Quexase tambien de Belforazt, que el Emperador se la auia buelto

al Rey García su padre; y luego que murió el mismo Emperador se la quitó al Rey Sancho de Navarra, que entonces la poseía, y tenía en paz, como herencia propia suya.

Demás desto pide, que Alfonso Rey de Castilla le restituya la posesion de los Castillos, que yltimamente le quitó, con los frutos que de ellos ha percibido, y todo lo que avia de tener, si de allí no le huviese echado.

Los nombres de los Castillos son estos: Kel, Ocon, Parnugos, Gramon, Cerejo, Valorcanas, Trepcanas, Milier, Amihuyo, Haraga, Miranda, Santa Agathe, Salmas, Portela, Malverzim, Legio, y el Castro, que tiene Godin. Estas cosas pide por por esta razon, porque las tuvo, y poseyó, como cosa propia, y fue echado sin ordē judicial, y así deve proceder su querella, porque es la yltima violencia, y por esto se deve primero guardar. Y tambien la otra parte cayó de su derecho, si tuvo alguno. Y esto, citamos aparejados a enseñarlo, por la sobredicha carta, en la qual se contienen treguas de diez años, de lo qual Sancho se queja, porque la verdad es, que Alfonso Rey de Castilla, saltó a la promesa de dicha convencion: y esta leso dentro de los diez años, en la toma de estos Castillos, Kel, Legio, Malverzim, Portela. Fuera de esto, pide el Rey de Navarra, que le restituya el Rey de Castilla, hasta la suma de cien Marcas de plata, Reynando oy Sancho Rey de Navarra, que ofrece satisfacion al Rey Alfonso de todas sus quejas, segun el arbitrio de Varones de ambas partes, u del Serenissimo Rey de Inglaterra. Y con gran confianza dezimos, que esto, y otras cosas semejantes, que dentro de la tal convencion, y tales treguas, se obraron, deven primero restituirse, antes que se llegue a otro articulo de la causa; porque esto es conforme a ley, conforme a costumbre, conforme a canon, y conforme a todos derechos.

Esto que se ha dicho, está manifestado en la letra, pero se manifestará mas plena, y claramente de palabra. Pues como los referidos Nuncios

del Rey de Navarra, huviesen dicho estas, y otras muchas cosas, y los Nuncios del Rey de Castilla, no contradixesen nada de lo que los otros auian propuesto; Enrico, Rey de Inglaterra, hijo de la Emperatriz Matilde, auiedo proferido delante de todo el Pueblo los Santos Evangelios, hizo, que los prenombrados Nuncios del Rey de Castilla, y del Rey de Navarra, jurassen, antes de pronunciar sentencia, que sus señores; conviene a saber, el Rey de Castilla, y el Rey de Navarra, recibirian su juicio, y firmemente le observarían, así quanto a las restituciones, como quanto a las treguas, y si no lo hiziesen, que ellos entregarían sus cuerpos en su mano, y potestad. Y así acabadas todas estas cosas, los Condes, y Varones de la Real Curia de Inglaterra adjudicaron, que se hiziese plenaria restitucion a cada parte de todas las cosas sobredichas, que en derecho auian sido pedidas.

Por lo qual el Rey de Inglaterra escribió a los Reyes de España sobredichos, en la forma siguiente.

CARTA DE ENRICO, Rey de Inglaterra, sobre el juicio, que se hizo en su Curia, entre el Rey de Castilla, y Rey de Navarra.

ENrico, por la gracia de Dios Rey de Inglaterra, y Duque de Normandia, y de Aquitania, Conde de Angers, a sus carísimos amigos, Alfonso Rey de Castilla, y Sancho Rey de Navarra, salud.

Segun hemos reconocido, por el tenor de vuestras cartas, y la relacion de vuestros Confidentes, Iuan Obispo de Tarazona, Pedro de Arcis, Guntero, Pedro de Reynoso, y por la relacion de vuestros Nuncios, el Obispo de Palencia, el Conde

de Gomiz. Lope Diez, el Conde Garcia. Garci Garcia. Pedro Perez. Gu-
tierre Fernandez. El Obispo de Pam-
plona, Garcia de Hermer. Sancho
Ramirez, Español de Taylonal. Pe-
dro Ramirez, Alcenal de Chalez.
Agradó a cada vno de vosotros, que
las queixas, que auia tenido, sobre
ciertos Castillos, y tierras, con sus
terminos, y pertenencias, se termi-
nasen por nuestro juicio. Nos, avien-
do recibido a vuestros Confidentes,
y Nuncios, con la veneración decen-
te, atendiendo, que la paz entre vo-
tros avia de aprovechar mucho
al honor de Dios, y a toda la Chris-
tíandad, tomé sobre mi este negocio,
mirando a la piedad Divina, y vuest-
ra utilidad, y así oímos, y entendi-
mos con cuidado las peticiones, y
alegaciones de ambas partes, hechas
por vuestros Confidentes, que eligi-
steis convenidos, y los Procuradores,
y Abogados de vuestras causas, con-
stituidos en mi presencia, y de los
Obispos, y Condes, y Varones nues-
tros; proponían, pues, aquellos, a
quien la causa del Rey Alfonso de
Castilla auia sido cometida, que San-
cho Rey de Navarra auia quitado
injustamente, y con violencia al di-
cho Rey de Castilla, estando en mi-
noridad, y huérfano, Castillos, y tie-
rras; conviene a saber, Logroño,
Navarrete, Andeva, Abtol, Agose-
yo, con todos sus terminos, y pert-
nencias, lo qual su padre el dia, que
murió, y él después auia poseído
quietamente algunos años, por lo
qual pedían se le restituyese; pero
aquellos, a quien estava cometida la
causa de Sancho Rey de Navarra,
no contradiciendo lo que los otros
auian propuesto, dezían, que el dicho
Alfonso, Rey de Castilla, auia quita-
do por guerra, y injustamente al di-
cho Sancho, Rey de Navarra, Casti-
llos, conviene a saber, Legio, Portal,
el Castillo, que tiene Godin. Y no
contradiciendoles la otra parte en
cosa alguna, pedían con igual instan-
cia, que se le restituyesen. Demás
desto, en vuestro escrito comun se
contenia, que vosotros firmasteis
treguas por siete años, interpuesta
vuestra fidelidad, y esto mismo pro-
testaron publicamente en derecho

vuestros Nuncios. Tomando, pues,
consejo, y deliberación con nuestros
Obispos, Condes, y Varones, y con-
siderando, que la paz entre vosotros
era necesaria, para propagar la fe de
los Cristianos, y para confusión de
los enemigos de Christo; concibien-
do tambien, así por vuestros cleri-
cos, como por las aserciones de los
Nuncios, plena confianza, de que
obedecereis a nuestro consejo, y pre-
cepto, en firmar la paz, y conservar-
la, antes de la pronunciación del ju-
icio sobre dichas querellas, y treguas;
os mandamos por vuestros Nuncios,
y aconsejamos, y mandamos, y aun
tambien por el presente escrito,
mandamos, que afirméis la paz entre
vosotros, y la observeis fielmente
para siempre. Pero sobre las queixas
referidas de los Castillos, y tierras,
con todos sus terminos, y pertenen-
cias, que de vna parte, y otra, violen-
ta, y injustamente se han quitado, su-
puesto, que contra la violencia, que
de vna, y otra parte se ha opuesto,
nada se ha respondido por las partes,
ni se ha alegado cosa alguna, para
que no se hagan las restituciones,
que se pedían; juzgamos, que se haga
plenaria restitución a ambas partes
de todo lo que en derecho se auia
pedido. Agregamos tambien por
nuestro juicio, que las dichas tre-
guas, que entre vosotros tenéis fir-
madas, como se ha dicho, interpo-
niendo vuestra fe, segun nos con-
tó por vuestro escrito, y por la pu-
blica confesión de vuestros Nun-
cios, hecha en derecho, se observen
inviolablemente entre vosotros, has-
ta el termino señalado. Queremos
tambien, y mandamos, por el bien de
la paz, que el Rey Alfonso nuestro
amado hijo done al Rey Sancho de
Navarra su tio, cada año, por el espa-
cio de diez años, tres mil maravedis,
que ha de recibir en tres pagas, en
Burgos; conviene a saber, al fin de
los quatro meses primeros siguien-
tes, después de la restitución, que se
ha de hazer a entrambas partes, mil
maravedis; y al fin de los quatro me-
ses proximos siguientes, otros mil
maravedis, y al fin de los quatro me-
ses siguientes, que son los terceros,
otros mil maravedis. De suerte, que
cada

cada año de los diez, que se siguen, despues de la dicha restitucion, se paguen tres mil maravedis, a los mismos terminos, y en el mismo lugar, al Rey de Navarra Sancho. Demas desto, los Nuncios de entrambos juraron firmemente, antes de pronunciar esta sentēcia, que vosotros guardarias el dicho nuestro juizio, asi sobre las restituciones, como sobre la firmeza de las treguas; y si no lo hiziereis, que entregaran sus cuerpos en nuestra mano, y potestad. Sien do testigos, Ricardo Arçobispo Cantuariense. Hugon Obispo Dunelmense. Gaufrido Obispo Eliense. Rogero Obispo Vvigorrense. Bartolome Obispo Exoniente. Gilberto Obispo de Londres. Vvaltero Obispo Rosense. Reginaldo Obispo Bathoniente. Iuan Obispo Nerovigense. Iuan Obispo Ciceltrense. Roberto Obispo Herefordense. El Obispo de San David. El Maestro Adam. El Obispo de Santo Asaph. El Obispo de Pangor. Christiano Obispo de Candida- casa, y Gaufrido hijo del Rey, Conde de Bretaña. Guillerimo Conde de Albermalia. Roberto Conde de Leicestria. Guillerimo de Mandeville Conde de Exere. Guillelmo Conde de Glacestria. Gullelmo de Arundel Conde de Suthfere. Hugon Conde de Cestria. Y de los Varones de Inglaterra, Ricarde de Luci. Guillelmo de Vesci. Enrico de Laci. Odonel de Vnfranuele. Roberto de Vals. Rogero de Mubrai. Roberto de Esratevile. Filipe de Cumbe. Rogero Bigor, y otros muchos, asi Clerigos como Legos. Hasta aqui Rogero de Hovedem.

De que consta, que Mateo Obispo de Palencia, vivia en la Era 1215, que es el año de 1177, quando se formò esta Concordia, y sentēcia. Y como adverti al principio, fue Coadjutor del Obispo Don Raymundo. No he hallado otra cosa deste Prelado.

El suceso referido, aunque en compendio, y sin citar los nombres, de los que asistieron a esta Legacia, refiere Radulfo de Diecto, en las Imagenes de las Historias, pag. 595. entre los Escritores Anglicos, que imprimiò Iuan Seldeno, por estas pa-

labras: Alfonso, Rey de Castilla, yerno del Rey (Enrico de Inglaterra, por los años 1176.) Sancho, tio de Alfonso, Rey de los Navarros, discordes entre si, despues de los frecuentes daños, que vno a otro se hizieron: finalmente, comprometieron en el Rey de Inglaterra, y auiedo dirigido sus Nuncios a ella, juraron estarian al arbitrio del Rey padre. No dize mas este Autor. Llamale Rey Padre, porque auia otro Enrico, hijo, y jurado por Rey.

Mas brevemente Iuan Bromton en su Cron. pag. 144. tratando de Enrico II. dize: Los Reyes de España comprometieron en este Rey, para aplacar sus discordias.

Despues al año 1177. pag. 1120, pone mas dilatadamente este caso.

Llegando, dize, la Purificacion de N. S. la Virgen Maria, en el año proximo, sup. còviene a saber 1177. Enrico, Rey de Inglaterra, estando en Merleberg, embiò sus Nuncios a los Arçobispos, Obispos, Condes, y Varones de toda Inglaterra, para que estuviesen con el en Lundonia (Londres) la Dominica primera de la Quaresma, porque auia de tener sus consejos, sobre vn juizio, que se auia de hazer entre los dos Reyes de España; conviene a saber, Alfonso Rey de Castilla, que se avia casado con su hija Leonor, y Sancho Rey de Navarra, sobre la tierra, y Castillos de Berona, que el Rey de Castilla vindicava como herencia suya, y feudo, contra el Rey de Navarra: los quales, como no pudiesen concordarse, despues de muchas, y grandes debelaciones, dada seguridad de vna, y otra parte, de estar al juizio de la Curia del Rey de Inglaterra, embiaron a su Curia Nuncios, para recibir el juizio de la controversia, que entre ellos avian tenido. Vinieron de parte del Rey de Castilla el Obispo de Palencia, y el Conde de Engomes, y otros Barones de su tierra a mover la calumpnia: Y de parte del Rey de Navarra vinieron el Obispo de Pamplona, y otros muchos Clerigos y Legos de su Reyno, a defender su parte. Vinieron tambien de parte de entrambos, el Obis-

Obispo de Tarratuna (es Tarragona) y el Gran Maestro del Hospital, y señor Guntredo; vn hermano del Templo, a oir el juicio que se auia de hazer de los dichos Reyes, y llevarsele. Vinieron tambien dos Varones cistrensisimos, y como se dezia, de gran bondad, y audacia; vno de parte del Rey de Castilla, y otro de parte del Rey de Navarra, para tomar el duelo, sien la Curia del Rey de Inglaterra se juzgasse, que se tomase. Y poco despues, en la cabeça del ayuno, viniendo el Rey de Inglaterra a Vvindsour, los dichos Nuncios de los Reyes referidos de Castilla, y Navarra, congregados alli en su presencia, presentaron al Rey de Inglaterra vn instrumento de conuencion entre los dichos Reyes de España; cuyo tenor fue como se sigue.

*AQVI SE SIGVE EL
pacto, como está arriba, co
las notas marginales, que
se sacaron de este
Autor.*

Y Profigue: Oido este instrumento, mandò el Rey a los dichos mensageros, que removida toda ocasion, estuviesen en Londres el Domingo proximo siguiente a recibir su juicio.

Instando la dicha Dominica, que era la primera de la Quaresma, que el dicho Rey auia determinado a dichos mensageros: vino el mismo Rey a Londres, y alli vinieron, como lo auia mandado; Ricardo Arçobispo de Cantuaria, Galfrido Eliense, Gilberto Londonense, Reginaldo Bathonense, Roberto Herefordense, Iuan Norguicense, Bartolomeo Exomense, Rogero Vviggorniese, Iuan Cicestrense, y Vualtero Rosense, todos Obispos, y de Vvuallia, los Obispos de San David, de Santo Asaph, y de Bangor, el Obispo Sarselviriese, y el Obispo Cestrense, no pudieron entonces

venir. Rogero Arçobispo Eboracense, por estar enfermo, escusò legítimamente su ausencia: pero vinieron de su Provincia los Obispos, Hugo Dunelmense, y Christiano de Candidacata, de Galevvera, vinieron tambien alli, tantos Abades, tantos Decanos, tantos Arcedianos, que facilmente no se pueden referir. Vinieron tambien de mandato de el Rey todos los Condes, y Barones, y Magnates del Reyno de Inglaterra. Y congregados todos en Londres, en el Palacio del Rey, asistieron los quatro Varones elegantes, que llamavan los Fieles; conviene a saber, Iuan Obispo de Tarazona, Pedro de Arcefo, Gultero, y Pedro de Reynoso, que auian sido embiados de parte de entrambos Reyes, de Castilla, y Navarra, a oir el juicio, que de ellos se auia de hazer, y a llevarsele, como se ha presupuelto.

Demàs de esto, estavan alli los Nuncios de ambos Reyes, que auian sido embiados, para mostrar el derecho de sus señores. Entonces, porque los Condes, y Barones de Inglaterra no entendian su lengua, les mandò el Rey, que escribiesen de vna, y otra parte, las peticiones, calumnias, y alegaciones, y que no tardassen en entregarle las dentro de tres dias. Passados estos, y pareciendo delante del Rey; el Obispo de Palentina, y los demàs Nuncios del Rey de Castilla, le dieron delante de los Obispos, Condes, y Varones de su Reyno, vn escrito, en el qual se contenian las peticiones, calumnias, y razones, por su parte, que omito aqui, por causa de brevedad. Y auiendo proferido por escrito, y de palabra todo lo que auia por su parte, y dado fina su oracion; el Obispo de Pamplona, y los demàs Nuncios del Rey de Navarra, levantandose al punto, no contradecian nada de lo que sus contrarios hablaban; solo proferieron vn escrito, en que citavan sus peticiones, calumnias, y alegaciones, que tambien, por la misma causadicha no refiero, pero concluian assi: Estas cosas pide el Rey Sancho de Navarra, por esta razon: porque lo ruvo, y polleyò, por proprio; y fue despoheido sin orden ju-

diziario; y por esso su querella deve preceder, porque es la ultima violencia, y se deve pagar primero; y tambien la otra parte cayò de su derecho, si le tuvo.

Demàs desto, el mismo Rey Sancho, confiando de su derecho, propuso por su parte, por los Nuncios referidos, delante de todos, la convencion infrascripta, que es del tenor siguiente.

Esta puesta arriba, hasta la fecha, que dize: Era 1205. en el mes de Octubre, y prosigue: Para que desde la siguiente festividad de S. Martin, hasta diez años, sea el termino de las treguas. Y se queixa de lo que dentro de los diez años de la dicha convencion fue leso el Rey de Navarra. Fue leso el Rey de Navarra dentro de estos diez años, en auerle quitado los Castillos de Kellego, Malveizin, Portela.

Demàs desto pide el Rey de Navarra, que le restituya el Rey de Castilla hasta la suma de CM. marcas de plata, ofreciendo el Rey Sancho de Navarra satisfacion al Rey Alfonso de todas sus queexas, segun el arbitrio de los Varones, u del Serenissimo Rey de Inglaterra. Y dezimos con confianza, que estas, y otras cosas semejantes a estas, que se

hizieron dentro de este convenio, y treguas, se deven restituir primero que se passè a otro articulo de la causa, porque esto es conforme a ley, conforme a costumbre, conforme a los Canones, y conforme a todo derecho. Todo lo que se ha dicho se ha manifestado por escrito; pero mas plena, y copiosamente se manifestarán de palabra.

Aviendo dicho los referidos Nuncios del Rey de Navarra, estas, y otras cosas semejantes, y los Nuncios del Rey de Castilla, no contradecian cosa de lo que auian propuesto; el señor Rey, poniendo delante del Pueblo los Santos Evangelios, hizo, que los referidos Nuncios jurassen, antes de pronunciar la sentencia, que sus señores, el Rey de Castilla, y Navarra, guardarian su juicio firmemente, alsi tocante a las restituciones, como a las treguas, y que sino lo hiziesen, ellos entregarian sus cuerpos en la potestad de sus manos.

EL IVIZIO, O SENTENCIA.

ENrico, por la gracia de Dios, &c. Esta puesto arriba.

APENDICE SEGUNDO A ESTE CAPITULO.

YA que estava este capitulo fenecido, vi el tomo quarto de los privilegios manuscritos del Excelentissimo señor Marques de Montalegre, y otro en

la libreria del Excelentissimo señor Marqués del Carpio, y hallè privilegios, que conducen al tiempo del Obispo Don Raymundo Segundo.

EL PRIMERO ES CONFIRMACION DE la donacion de Palencia, con calidad, y condicion, que no puedan mudar los fueros, y es como se sigue.

IN Nomine Domini, Amen. Quoniam pia, et honesta facta maiorum Iuniores firmiter conseruare stueri; et si quando culpa seu negligencia Rectorum restaurare debet: Ego Adephonsus Dei gratia totius Hispa-

panie Imperator, una cum uxore mea Imperatrice Donna Rica, pro salute animarum nostrarum, ad augmentum glorie Regni nostri, sequentes salutaria, et honesta vestigia auorum meorum, facio privilegium donationis, et confirmationis, tibi Raymundo, Pallentino Episcopo, et omnibus successoribus tuis in perpetuum, sicut inclite memoria Rex Sanctius, et Rex Ferdinandus, et avus meus eximia recordationis Adephonius Rex fecerunt Dñ. Raymundo, et Ecclesie Pallentina, et omnibus antecessoribus suis, de ipsa Pallentia, cum omnibus terminis, pertinentiis, et usatibus suis, sicut in privilegijs eorum continetur. Do igitur, et firmiter concedo ipsam Pallentiam integre, et absolute, sine ullo particeps, nullo minime, vel alicui persone iure retento, Domino, et Ecclesie Pallentina, et tibi iam dicto Raymundo Pallentino Episcopo, et omnibus successoribus tuis, tali lege, et tenore, ut nec tu, nec Canonici, sine mandato, et voluntate nostra, et omnis successoris nostri, habeatis potestatem, mutandi, vel alterandi aliquid de foris, seu usatibus, vel alijs rebus ad Ecclesiam Pallentinam, pertinentibus, tam in Civitate Pallentia, quam in alijs, vel possessionibus, Villis, sicut in privilegijs auorum meorum continetur. Quod si aliter factum fuerit, totum in irritum revocetur, et viribus careat. Si vero aliquis de progenie mea, vel extranea, hoc factum auorum meorum, et meum, infringere tentaverit, sit maledictus, et excommunicatus, et cum Iuda proditore Domini in inferno damnatus, et hoc nostrum factum nihilominus maneat firmum. Facta charta Carione 18. Kal. Februarij, Era

Ego Alphonsus Imperator Hispania hanc chartam, quam fieri iussi propria manu roboro, et confirm. Rex Sanctius filius Imperatoris, confirm. Comes Pontius, Maiordomus Imperatoris, confirm. Comes Almanicus tenens Beatiā, confirm. Ermenegaudus Comes Urgel, confir. Gulter Fernandiz, confir. Garcia Garcia de Azas, confir. Garcia Gumez, confir. Nunus Petriz Alferiz Imperatoris, confir. Ioannes Tolertanus Archiepiscopus, et Hispania habens primas, confir. Petrus Seguntinus Episcopus, confir. Ioannes Oxomensis Episcopus, confir. Vincentius Secobiensis Episcopus, confir. Ennigus Abilensis Episcopus, confir. Nauarrus Salamantinus Episcopus, confir. Victorius Burgenfis, confir. Rodericus Naiarensis, confir. Pelagius Ecclesie B. Iacobi Archiepiscopus, confir. Martinus Auricensis Episcopus, confir. Pelagius Tudensis Episcopus, confir. Pelagius Minduriensis Episcopus, confir. Ioannes Lucensis Episcopus, confir. Martinus Ouetensis Episcopus, confir. Ioannes Legionensis Episcopus, confir. Stephanus Zamorensis Episcopus, confir. Rex Fernandus filius Imperatoris, confir. Comes Fernandus Gallicie, confir. Comes Ranimirus Froilam, confir. Comes Petrus Adephonius, confir. Pontius de Minerva, confir. Gundisalvus Fernandez, confir. Alvarus Rodriguez, confir. Munius Taron, confir.

Joannes Fernandez Canonicus Ecclesie Toletane, et Ecclesie B. Jacobi, et Imperatoris Cancellarius, hanc chartam scribere iussit.

TAMBIEN AY OTRO PRIVILEGIO DE la Infanta Doña Sancha, que concede a este Obispo Don Raymundo Segundo la Villa de Braolio, es como se sigue.

P Rincipium charte fiat sub nomine Christi, sub nomine Sancte, et individue Trinitatis, Patris videlicet, et Filii, et Spiritu Sancti, Amen. Ego Sanctia Regina, Comes Raymundi, et Verrace Regina Regia Protes, facio chartam donationis, seu confirmationis. Dea omnipotenti, et Beatissimo Antonino Martyri Christi, nec non, et vobis Domino Raymundo Ill. Pallentino Episcopo, de quadam nostra propria Villa, quam habeo in Campis, que vocatur Villa Braolio, ob remedium anime mee, et matris mee, et parentum meorum, tam vivorum, quam defunctorum. Tali siquidem pacto, ut habeat eam iure hereditario ab integro, sicut hodie ego illam habeo, seu habere debeo, cum omnibus directuris suis, seu appendicijs, terris cultis, et incultis, vineis, pratis, et solaribus, et am populatis, quam in populatis, montibus, et fontibus, et egressibus, et regressibus per infinita seculorum secula amen. Habet enim iacentiam supra nominata Villa in loco certo, scilicet inter Villam Abdelam, et Villam de Rege, et Paredes, et ex alia parte est Pozolos, et Fontes de D. Bermado, amodo de iure meo sit abraza, et Domino omnipotentis Dei, et Beatissimi Antonini, Martyris Christi, et vestri sit tradita, atque concessa, et in perpetuum habitura, licet habeatis, et possideatis, et omnem voluntatem vestram de ea faciatis vos, et Ecclesia vestra, et omnes successores vestri post vos. Siquis vero, quod fieri non credo, contra hoc meum spontaneum factum ad dirumpendum venerit, sit maledictus, et excommunicatus, et cum Daran, et Abiron, quos vivus terra absorbit, infernales penas luat, et in super haic, qui vocem huius chartule pulsaverit, mille auri libras exolvat. Et quod in calumnia misserit, induplo componat, et hoc meum scriptum semper maneat firmum. Facta charta donationis, seu confirmationis in Era 1180. et 4. Kal. Decembris. Adephonso Imperatore Imperante cum coniuge sua Imperatrice Domina Rica, Legione, Toletum, Castella, Saragoza, Baetia, Almeria, Archiepiscopo existente in Toletum Domino Joanne Episcopo superstiti in Burgos Domino Victorio, et in Zamora Domino Stephano, Maiordomo Imperatoris Comes, Dominus Pontius, Alferez eiusdem Imperatoris, Nuno Petriz, Maior domus eiusdem Regine, Nicolao Pelaiz.

Ego Sanctia Regina, quod fieri iussi propria manu confirmo, et signum ponere iubeo. Petrus Carro, confirm. Gutter Telliz, confirm. Gudes Deus Enigez, confirm. Rex Sanctius Imperatoris filius, confirm. Rex Fernandus Imperatoris filius, confirm. Nicola Pelaz, confirm. Cide test. Valide test. Xabe test.

Gudesteus Ecclesie Beati Iacobi Canonicus, et supradicta Regina, Notarius, confirmant.

TAMBIEN AY OTRO PRIVILEGIO EN QUE
concede el Emperador Don Alonso, Behetria al
Obispo Don Raymundo Segundo, que
es como se sigue.

IN Nomine Domini nostri Iesu Christi. Inter cætera virtutum, et in die.....opera, eleemosyna præcipue commendatur, Domino attestante, qui ait: sicut aqua extinguit ignem ita eleemosyna extinguit peccatum. Ea propter ego Adephonsus totius Hispanie imperator, una cum uxore mea imperatrice Do nina Ri a, et cum filiis meis Sanctio, et Fernando, Regibus, facio chartam donationis, et textum firmitatis Deo, et Ecclesie Sancti Antonini de Palencia, et vobis Episcopo Domino Raymundo Secundo, et omnibus eiusdem Ecclesie successoribus vestris, ut habeatis benefetiam in omnibus locis, in quibus habetis, vel habere poteritis diuisas seu hereditates, et dono vobis, ut habeatis calumniam de infançon, si aliquis pignora-uerit, usque ad nouem dies, ubicumque fueritis, siue in Palencia, siue extra Palentiam, vestris quoque precibus omnes Canonicos Ecclesie Sancti Antonini de Palencia, tam presentes, quam futuros facio infançones, et dono eis ut habeant integre ornari, et desornari, et calumniam de infançon, tam infra Palentiam, quam extra, ut quicumque, et abicumque aliquem eorum desornauerint indicto, vel infactor ipse Canonicus habeat iudicium de infançon, vel sacrilegium iuxta canonum institutiones, si maluerit Episcopus, et cauto, ganatum de illa Canonica, ut habeat tale cautum, et calumniam qualem habuerit ganatum Domini Episcopi, vel Infançon. Præterea confirmo vobis omnia priuilegia prædecessorum, et parentum eorum, quotquot Ecclesie Sancti Antolini dederunt, vel fecerunt, et hac omnia supradicta dono, et concedo Ecclesie Sancti Antonini, et omnibus vestris successoribus per vos, et pro vobis, et pro seruitio, quod mihi fecistis, et facitis, et ab hac die habeatis, et possideatis, et omnes successores vestri

iure hereditatis in perpetuum, si vero aliquis homo hoc nostrum factum
 & impere tentauerit, sit maledictus, & excommunicatus, & cum Iuda
 proditore Domini in inferno damnatus, & in super pectet centum li-
 bras auri, medietatem Episcopo, & medietatem Imperatori. Facta
 charta in Secobia 6. non. Iulij Era 1167. imperante ipso Alphonso
 Imperatore, Toleti, Legionis, Gallecia, Castella, Naxara, Zaragoza,
 Baezia, & Almaria, & Domino Iacinto Sanctae Romanae Ecclesiae
 Cardinali, tunc Legato in Hispania, & presente in Secobia, Comes
 Barcelona, & Sanctius Rex Nauarra, Vassalli Imperatoris.

Ego Adephonsus Imperator Hispaniae, hanc chartam, quam fieri
 iussi propria manu mea roboro, atque confirmo.

Ego Iacintus Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalis, Hispaniarum
 Legatus, confirm. Rex Sanctius filius Imperatoris, confirm. Pontius
 Maior domus Imperatoris confirm. Comes Almanricus tenens Baetiam,
 confirm. Ermegaudus Comes Urgelli, confirm. Comes Lupus, confirm.
 Gutter Fernandez, confirm. Garzia Garziaz de Liza, confirm. Garzia
 Gumez, confirm. Nunnus Petriz, Alferiz Imperatoris, confirm. Gundi-
 saluus Rodrigiz, confirm. Aluarus Petriz, confirm. Ioannes Toletanus
 Archiepiscopus, & Hispaniae Primas, confirm. D. Petrus Burgenfis
 Episcopus, confirm. Ioannes Oxomenfis Episcopus, confirm. Vincentius
 Secobiensis Episcopus, confirm. Petrus Seguntinus Episcopus, confirm.
 Rex Fernandus filius Imperatoris, confirm. Pelagius Ecclesiae Beati
 Iacobi Archiepiscopus, confirm. Ioannes Lucensis Episcopus, confirm.
 Ioannes Legionensis Episcopus, confirm. Martinus Ouetensis Episcopus,
 confirm. Stephanus Zamorensis Episcopus, confirm. Comes Ferrandus
 Gallecia, confirm. Comes Ranemirus Froilaz, confirm. Comes Petrus
 Adephonsus, confirm. Comes Pontius de Minerva, confirm. Martinus
 Didaci, Maionius in Carriones, confirm.

Ioannes Ferrandez Toletanae Ecclesiae praecentor, & imperatoris
 Cancellarius hanc chartam scribere iussi.

AY OTRO PRIVILEGIO, EN QUE CONCEDE
 el Emperador Don Alonso, el priuilegio de In-
 fançon, pero no està enteros;
 dize así.

IN Nomine Domini Iesu Christi, &c. Ego Adephonsus totius His-
 paniae imperator, una cum uxore mea imperatrice D. Rica, &
 cum filiis meis Sanctio, Fernando Regibus facio chartam donatio-
 nis, &c. & dono vobis, ut habeatis calumniam de infançon. &c. Si ve-
 ro

ro aliquis homo hoc meum factum rumpere tentauerit, sit maledictus, & excommunicatus, & cum Iuda, &c. Facta charta in Segobia 6. Kal. Iulij Era 1163. Imperatore ipso Adefonso, Toleti, Legione, Gallecia, Castella, Naxara, Saragofia, & Almaria, & Domino Iacinto Sancte Romanae Ecclesie Card. tunc Legato in Hispania, & presente in Segobia, Comes Barçilonica, & Sanctius Rex Navarrae assalli imperatoris.

Ego Adefonsus imperator Hispanie, hanc chartam, quam fieri iussi, propria manu mea roboro, atque confirmo.

Ego Iacintus Sancte Romanae Ecclesie Card. & Hispaniarum Legatus, confirmo.

Rex Sanctius filius imperatoris, confirmo. Comes Pontius, Maiordomus imperatoris, confirmo. Comes Almanicus tenens Baetiam, confirmo. Ermengaudus Comes Urgelli, confirmo. Comes Lupus, confirmo. Gueter Fernandez, confirmo. Garzia Garziz de Aza, confirmo. Garzia Gumez, confirmo. Nunnius Petriz Alferiz imperatoris, confirmo. Gundisalvus Rodrigex, confirmo. Alvarus Petriz, confirmo. Ioannes Toletanus Archiepiscopus, & Hispaniarum Primas, confirmo. D. Petrus Burgenfis Episcopus, confirmo. Ioannes Oxomensis Episcopus, confirmo. Vincentius Secobiensis Episcopus, confirmo. Petrus Seguntinus Episcopus, confirmo. Rex Fernandus filius imperatoris, confirmo. Pelagius Ecclesie Beati Iacobi Archiepiscopus, confirmo. Ioannes Legionensis Episcopus, confirmo. Martinus Ouetensis Episcopus, confirmo. Ioannes Lucensis Episcopus, confirmo. Stephanus Zamorensis Episcopus, confirmo. Comes Fernandus Galleciae, confirmo. Comes Ranemirus Froilaz, confirmo. Comes Petrus Adefonsus, confirmo. Pontius de Mineruas, confirmo. Martinus Didaci Maiorinus in Carrione, confirmo.

Ioannes Fernandez Toletanae Ecclesie prescencer, & imperatoris Cancellarius hanc chartam scribere iussit.

En la Era mil ducientos y diez y ocho se hizo concordia sobre los escusados de el Cabildo, y el Concejo de Palencia, y este Obispo Don Raymundo; no ay este papel, però refieresse en otro, que pondre en el capitulo siguiente.

AY OTRO PRIVILEGIO DE EL REY DON
 Sancho, concedido a este Obispo, en que confirma
 el de Infançon, referido ya en los prece-
 dentes, es su tenor.

IN Nomine Domini nostri Iesu Christi. Quanto diuitijs, et posses-
 sionibus abundantius quisque videtur asfluere, tanto largius, de
 hisque possidet Deo, et veris Dei cultoribus, pro salute anime
 sue, et peccatorum remissione debet impendere. iuxta illud Apostoli,
 facito bonum ad omnes, maxime ad domesticos fidei: Ego Rex Sanctius
 una cum Regina mea Domina Blanca, facio chartam donationis, et
 testum firmitatis, et confirmationis Domino, et Ecclesie Sancti Antonini
 de Palentia, et vobis Episcopo Domino Raymundo Secundo auuncu-
 lomeo, et omnibus eiusdem Ecclesie successoribus vestris dono, quod
 vobis, et Ecclesie vestre pater meus imperator dat, et propriam suam
 chartam roborat, et confirmat, ita ego dono vobis, et concedo, scilicet
 ut habeatis benefectriam in omnibus locis, in quibus habetis, vel habere
 poteritis diuisas, seu hereditates, et ut habeatis calumniam de infan-
 çon, si aliquis pignorauerit usque ad nouem dies, ubicumque fueritis,
 siue in Palentia, siue extra Palentiam: precibus quoque vestris omnes
 Canonicis Ecclesie Sancti Antonini, tam presentes, quam futuros fa-
 cio infançones, et dono eis, ut habeant integre ornam, et desornam, et
 calumniam in iudicium de infançon, vel sacrilegium iuxta cano-
 num institutiones, si maluerit Episcopus, et cautio ganatum de illa
 Canonica, ut habeat tale cautum, et calumniam quale habuerit ga-
 natum Domini Episcopi, vel infançonis. Præterea confirmo vobis omnia
 priuilegia patris mei imperatoris, et Parentum meorum; quorquor
 Ecclesie Sancti Antonini dederunt, vel fecerunt. Et hæc omnia supra
 dicta dono, et concedo Ecclesie Sancti Antonini, et omnibus vestris
 successoribus per vos, et pro vobis, et pro sanguinis pro quinq; uitate,
 que inter nos est, ut ab hac die habeatis, et possideatis vos, et omnes
 successores vestri iure hereditario in perpetuum. Si uero aliquis homo
 hoc meum factum infringere tentauerit, sit maledictus, et excommu-
 nicatus, et cum Iuda proditore Domini, in inferno damnatus, et in su-
 per peccet centum libras auri, medietatem Episcopo, et medietatem
 imperatori. Facta charta in Secobia 6. non. Iulij, Era 1192. imperante
 Adolphonso imperatore Toleti, Legionis, Gallecie, Castellæ, Naxaræ,
 Saragozie, Baetie, et Almarie, et Domino Iacinto Sanctæ Roma-

na Ecclesia Cardinali, tunc Legato in Hispania, & presente in Secobia. Comes Barcelona & Sanctius Rex Navarra, & Valli Imperatoris.

Ego Rex Sanctius, hanc chartam, quam fieri iussi propria manu mea roboro, atque confirmo.

Ego Iacintus Sancta Romana Ecclesie Cardinalis, Hispaniarum Legatus, confirmo. Comes Pontius, Maior domus Imperatoris, confirmo. Comes Almanricus tenens Baetiam, confirmo. Comes Lupus, confirmo. Gutier Fernandez, confirmo. Garzia Garziaz de riza, confirmo. Garzia Gomez, confirmo. Nuñus Petriz, Alferiz Imperatoris, confirmo. Gundisalvus Rodrigiz, confirmo. Aluarius Petriz, confirmo. Ioannes Toletanus Archiepiscopus, & Hispania Primas, confirmo. Victorius Burgensis Episcopus, confirmo. Ioannes Oxomensis Episcopus, confirmo. Vincencius Secobiensis Episcopus, confirmo. Petrus Seguntinus Episcopus, confirmo. Rex Fernandus filius Imperatoris, confirmo. Pelagius Ecclesie Beati Iacobi Archiepiscopus, confirmo. Ioannes Lucensis Episcopus, confirmo. Enegus Abulensis Episcopus, confirmo. Nauarrus Salmanticensis Episcopus, confirmo. Rodericus Nalarensis Episcopus, confirmo. Ioannes Legionensis Episcopus, confirmo. Martinus Ouetensis Episcopus, confirmo. Stephanus Zamorensis Episcopus, confirmo. Comes Ferrandus Gallecia, confirmo. Comes Ranemirus Froilaz, confirmo. Comes Petrus Adolphon sus, confirmo. Comes Pontius de Mierua, confirmo. Martinus Didaci, Maiorinus in Carrione, confirmo. Didacus Muniz de Saldana, confirmo.

Martinus Clericus, & scriptor Regis Sanctij, iussu Nicolai Palentia Archidiaconi scripsit.

APENDICE SEGVNDO a este Capitulo.

DE LA FVNDACION de las Iglesias de San Salva- dor de Pernia, y Nueſtra Señora de La- bança.

Vimos en el priuilegio de el Rey Don Alonso, como por auer minorado el derecho, que el Obispo, y Cabildo tenian deponer en Palencia, fueros, les donò el estado de Pernia,

con sus Iglesias, y será bien tratar de sus fundaciones.

El Padre Argañ no vid este priuilegio; però dize, que ay en Oña vna memoria antigua, que se facaria del, por algun Monje curioso. Con esta ocasion haze estas fundaciones de Monges Benitos, como todas quantas fundaciones ay de Monasterios, y Abadias; y dize otras cosas, que es necessario auerignar, y así pondremos sus palabras, que son como se siguen.

En vna memoria antigua de el Archiuo de Oña se dize, que le dio el Rey Don Alonso a la Iglesia, y Cabildo, el Monasterio de San Salvador de Camuga, con su Villa, y con todos sus terminos, y con los solares de Santa Maria de la Alabança.

ca, y Santa Cruz de Arenos, a Villamuriel en Campos, y otras siete, ò ocho Villas, con muchos solares en Liebana: Esto la memoria, dize, que fueron dadiuas de Don Alonso el Septimo, y tambien pueden serlo de el Octauo. Está el Convento de San Salvador tres, ò quatro leguas de la Villa de Zervera, camino del Puerto de Sierra Alvas, por donde se entra en la Provincia de Liebana, fue tan ilustre antiguamente, que por él se dió nombre a la Villa de San Salvador, que es cabeza del Condado de Pernia, que tienen en su cabeza los Obispos de Palencia. Campo de Muga se llamó antiguamente, oy el vulgo dize Camuga; tengo por cierto, que fue muy antiguo, como lo representa el dia de oy su fabrica, era de el Orden de San Benito; porque de papeles, que he leído en el Archivo de Santo Toribio de Liebana, parece, como estaua vnido con el de San Esteban de Melaina, que está en el lugar de Mielles, y este era de Monges de San Benito, como lo mostraré en llegando al Teatro de Leon, y bolveré a dezir algo mas en el capitulo siguiente.

Convirtióse luego en Clerigos Reglares. Al presente se han secularizado, y es Iglesia Colegial. Tiene pocos Ministros; pero sirven a la Iglesia con mucha puntualidad, y exemplarmente. Su cabeza tiene título de Abad, es dignidad en el Coro de Palencia, de las mas calificadas.

Cabando con el discurso, en buicar la raiz, y causa de llamarse este sitio Campo de Muga. He sospechado, que el nombre le vino de aquel Capitan Moro, llamado Mugait, que en tiempo del Rey D. Alonso el Casto acometió a las Asturias, entrando en ellas por Zervera, y atrauesando el Puerto de Sierras Alvas, no paró hasta Ciris, donde fue vencido en el Lugar de Lodos, como refiere el priuilegio de San Vicente de Monforte de Lemos, que trae Morales, y Yepes, lib. 13. cap. 31. y tom. 4. escrit. 29. La razon que tengo, y fundamento, es, que para venir aquel Exercito (que se componia de ochenta mil Moros) al Lugar de

Lodos, no pudieron passar desde Castilla, por otra parte que por Zervera; y siendo asi, que el exercito pasó por aquella tierra de las Pernias, en cuya mitad se halla la Villa, y Monasterio de San Salvador; tengo por cierto, que a la ida deuio el Capitan Mugait de alojarse en aquel sitio, ò que siendo vencido en Lodos, y bolyendo huyendo, fue alcanzado, y muerto en aquel campo, en cuya memoria le llamarian el Campo de Mugait; y de alli quedó el nombre de Campo de Muga, como le llaman las escrituras del Archivo de Santo Toribio, y no parando hasta el nombre que oy tiene de Camuga.

Tambien me persuado, que este Monasterio se deuio de fundar, en accion de gracias por esta vitoria, que fue con muerte de Mugait, y de sesenta mil Moros, que en la batalla, y alcance, fueron muertos por los Asturianos; porque veo al Rey Don Alfonso el Casto, que dos fundaciones tuyas, como las de la Iglesia de Oviedo, y la de Santiago, las dedicó a Christo S. N. con el título de San Salvador, que es bien lo ponderen los curiosos, porque fue vn Rey, a quien Dios libró, y sacó salvo de muchos peligros, en que le pusieron Moros, y Christianos, antes, y después de Rey; y como esta vitoria fue tan grande, se me haze muy probable, que lo fundó el Rey Casto, el Monasterio de San Salvador de Campo de Muga, debaxo de la Regla de San Benito, porque no auia otras Comunidades entonces; y esto es lo que puedo dezir deste oculto, y callado Convento.

Tambien dize la memoria de Oña, que le dió el Rey al Obispo Don Raymundo, los solares de Nuestra Señora de Alabanca, y por ser la primera noticia de esta Iglesia, y Comunidad, que oy es Dignidad de el Cabildo de Palencia su cabeza, con título de Abad de Labanca, y es de las mas ricas de Palencia, quiero poner aqui lo que he visto, y sacado de el Archivo de Santo Toribio: Lo primero, el sitio es en la tierra, y Condado de Pernia, como el pasado, y está de S. Salvador, cosa de vna, ò dos leguas al

Norte. La tierra es fria. Los inviernos carga en ella, y sus contornos mucha nieve; pero tan abundante de pastos, y yervas el Verano, que todo lo que ay desde Aguijar de Campo, hasta passadas las Pernias, lo llama el Concilio de Lugo: Campo Herbolio, quando va señalando los terminos al Obispado de Oviedo, como lo pueden ver en Don Garcia de Loaysa; y asi los ganados de Segovia, en viniendo de Extremadura, se van a gozar la yerva, y frescuras del Verano, y Estio en tierra de Labanega, de que se le siguen muchos vitulos al Monasterio.

Por la frialdad, y abundancia de nieves, llamaron a esta tierra, Neuancia en las escrituras, de donde lo alteraron, diziendo, Labanega. Fue Monasterio antiguo del Orden de San Benito, aunque al presente es Iglesia Colegial de Clerigos Canonigos, que viuen juntos en comunidad.

La razon es, que este Convento estaua dependiente de otro, que auia en Liebana en el Concejo, y lugar de Armaño, y el de Liebana lo era de la Orden de San Benito; porque en el libro del Bezerro de Santo Toribio, ay una donacion de Recaredo, y de su muger Ximena, hecha al Abad Don Gonçalo, año de Christo 930. que dandole ciertos bienes, dize, que sean para el Monasterio de San Martin (que es el de Santo Toribio) y para los Monasterios de San Pedro de Vison, y Santa Maria de Neuancia en Armaño; y mas claramente en otra escritura se muestra, que a Santo Toribio, y a Santa Maria de Neuancia los gouernaua el Abad Gonçalo. Es la data el año de 941. Siendo, pues cierto, que el Monasterio de Liebana guardaua la Regla de San Benito, como el de Santo Toribio. Tambien lo es, que fue de San Benito el de Santa Maria de Neuancia, que esta en las Pernias.

Confirmanto esto dos cosas. La una el ver, que la Abadia de Labanega conserua oy en Armaño mucha hazienda, y solares, para cuya

administracion esta de asiento un Canonigo en Armaño, donde estaua el antiguo Monasterio. La otra el ver, que la misma vocacion, que tenia el de Liebana (como he visto en las dichas escrituras) tiene el de las Pernias, llamandose Nuestra Señora de Neuancia. De donde infiero, que del de Liebana vinieron Monges de San Benito al de Labanega, o que de el de Labanega pasaron al de Liebana. Esto es lo que puedo escriuir de el Monasterio, cuyo fundador dizen se llamo Don Bustos, y que era Conde. Su sepulcro se abrió no ha muchos años, y fue hallado el cuerpo, armado, con votas, y espuelas, como Cauallero. Hasta aqui el Padre Argaiç.

Pero todo, quanto dize, o es conjetura, con leue fundamento, o es falso, porque lo deduce de principios falsos, excepto lo que consta del priuilegio, que dexo puesto, su descripeion, y dominio de San Salvador de Pernia.

Era, dize de la Orden de San Benito, porque por los papeles, que leyó en Santo Toribio de Liebana, estaua vnido con el Monasterio de Melaina, que era de Benedictinos, como lo mostrará en el Teatro de Leon.

Yo quisiera, que pusiera el Padre Argaiç los instrumentos, que cita de esta vnion; porque sin vista de ellos, no se puede hazer juicio, y el suyo no es seguro, porque como hemos visto, aplica a los Benedictinos, lo que, ni imaginaron, ni pudo ser.

Però veamos lo que dize en el Teatro de Leon. En el cap. 17. número 3. dize: El segundo Convento fue el de San Estevan de Melaina; tan ignorado como el pasado, estuvo media legua del de Santo Toribio, a la parte de el Oriente, en un seno que haze por aquella parte el Monte de la Biorra, dilatandose para solo recibir el Sol, y dar lugar para que se labren en medio del algunas heredades de el lugar de Miesles, que esta debajo, y de quien era Parroquia. La primera escritura suya, es del año de

de ochocientos y veinte y seis. En ella se contiene, como vn Cavallero Hijo dalgo, y de Rubina (de cuyo apellido de Rubines, ay el dia de oy en Liebana, Hijo dalgo conocidos) dà mucha hazienda al Monasterio de San Estevan de Mesfayna, y a su Abad Don Labi, firman.

Eulalius, testis.

Laudefundus, testis.

Anfili, testis.

Nonius, testis.

Abbi ✱.

Ioannis Præsbyter, testis ✱.

Julianus, testis.

Olao ✱.

Eudo, testis ✱.

Beatus ✱.

Era 864. regnante. . .

El año de noucientos y ochenta era este Monasterio de Patronos diferentes; y parece ser, que vn Cavallero, que firma priuilegios de aquel tiempo, llamado Fernando Diaz, junto con su muger Doña Masuara, le dieron toda la parte de Patronazgo al Monasterio de San Martin, siendo su Abad Sabarigo. Está el original en el Archivo, y firman.

Fernando Munici ✱ fecit.

Ecelix Præsbyter ✱ fecit.

Bermudo Præsbyter ✱ fecit.

Aufedius Frater, testis ✱ fecit.

Valerius Frater, fecit.

Didaco Froylaci ✱ fecit.

Suero Donici ✱ fecit.

Vincentius Præsbyter ✱ fecit.

Sisnandus Præsbyter ✱ fecit.

Theodarius Frater ✱ fecit.

Emilianus Præsbyter scripsit.

El Monasterio de San Salvador de Camuga, en las Pernias, tuvo parte de Patronazgo en este de San Estevan, y hubo pleyto con el de Santo Toribio sobre el derecho de ciertos solares, llegado el año de mil ciento y ochenta y tres, metió la mano en componerlos el Obispo de Palencia Arderico, y

ordenó, que se partiessen los frutos por iguales partes. Está el original en el Archivo; el dia de oy, está el Monasterio destruido, no se ven mas de los cimientos entre unas heredades, durando el nombre de San Estevan de Mesfaina, en aquel termino. Todos los vezinos acuden a Millá a Santo Toribio, y los Canonigos de San Salvador no tienen mas de vn solar, de que les pagan renta.

Tres testimonios ha traído el Padre Argañiz; ninguno dize, que era Monasterio, ni el de San Estevan de Mesfaina, ni el de San Salvador de Camuga, porque falta la letra de las donaciones, y de su relacion; crecra cada qual lo q quiere. Pero, aunque dixesse en la letra Monasterio, no luego era Monasterio de Monges, verdaderos, con los tres votos. De esto dimos ya la razon en el primer libro, como algunos hazian Iglesias, que llamauan, Monasterios, para la exempcion de los diezmos, que eran aquellos Monges, que se llamaron proprie Religionis. Y quando el Obispo Arderico, de quien diremos en el capitulo siguiente, compuso el pleyto de San Salvador de Pernia, y San Estevan de Mesfaina, no era Monasterio, como consta de la donacion del Rey Don Alonso, que arriba se puso.

Y quando fueran estos dos Monasterios de verdaderos, y perfectos Monges, no se infiere que fuesen Benedictinos. Ay manifestas instancias de esta consecuencia en el libro primero, y en este segundo, que no es necesario repetirlas, pues hubo muchas Reglas en España, como dexo probado; y basta, que en el Concilio de Comianca, que queda puesto en este libro segundo, se manda, que todos los Monges observen la Regla Benedictina, que prueba evidentemente, que no todos la observan.

Dize, que se convirtió el Convento, ó Monasterio de San Salvador, de Monges, en Canonigos Reglares; pero no trae instrumento con que probarlo, y como di-

xe de la Iglesia de Pamplona, de la qual imaginò lo mismo, no conduce a la gloria de la Religion de San Benito esta mudança.

Continúa su imaginacion el P. Argaiz, diziendo, que al presente se han secularizado, y es Iglesia Colegial; pero en las Bulas, y papeles de aquella Iglesia, ni en los de Palencia, no ay memoria de esta secularizacion; y así se ha de juzgar, que siempre fue secular como se halla. Como tuvo Abad, diremos en su lugar. Oy es Dignidad, que solo tiene silla en el Coro, sin renta, ni voto, ni en la Iglesia de San Salvador tiene cosa alguna, tocante a las prouisiones, que las haze el Obispo de Palencia, como Conde de Pernia; ni tiene en Pernia asiento en el Coro de Canonigos: mirese como puede ser de las mas calificadas Dignidades de Palencia. Aun esto no supo el Padre Argaiz, y se arroja a escribir de lo que podia saber, solo con preguntar.

Pero oygamosle en la etymologia de Campo de Muga, que dize cabo con el discurso, en buscar la raiz, y causa de este nombre. He sospechado, prosigue, le vino de aquel Capitan llamado Mugait, &c. Mirè despues de auer cabado con el discurso, en lo que parò? En sospecha. Y la funda en el viage, que hizo el Moro en tiempo del Rey Don Alfonso el Casto, por Cerbera, y que, ò a la ida se hospedò, ò a la buelta le mataron en aquel Campo, y por esso se dixo campo de Muga, primero de Mugait. Cita para esta guerra, que fue en el Lugar de Lodos el privilegio de Monforte, que traen Morales, y Yepes.

No ay en esta materia mas duda, que en el nombre de el Moro, en el tiempo de la batalla, en el sitio donde se diò en el viage, que tuuo, y en el privilegio, conque la confirma. Todo constará claramente, conque se reconocerá, como sospecha el P. Argaiz, quando caba con el discurso.

Oygamos a Morales: La primera vitoria, que el Rey D. Alfonso (el Casto) ganó de los Moros sucedió en el año tercero de su Reynado, que sería el de N. Redemptor 794. aunque por la cuenta emergente, tambien pudo

caer en el fin del 93. de Setiembre en adelante. Palsò desta manera: Vn Capitan Moro, cuyo nòbre se halla diversamente escrito en nuestros Autores, llamandole vnos Mugahit, otros Mohet, y otros Nugariz, entrò por Asturias con vn grandissimo exercito (quales aquellos Barbaros por estos tiempos los juntauan, y este parece por lo de adelante tenia mas de 800. hombres) destruyendo la tierra, y pensando acabar de destruir del todo los Christianos, y su Reyno. El Rey con la confiança en Dios, y con su mucho vigor en la guerra, los salió a buscar, con essa poca gente, que el nuevo, y pequeño Reyno podia entonces juntar, mas mucha, y muy esforcada con el ayuda de N. S. y cò la defensa de la Religion. Los dos exercitos se encontraron en el lugar llamado Lodos, que no sabemos donde fue, y los Moros fueron desbaratados, y vencidos, y muertos, dellos a cuchillo, y dellos sumidos en el lodo, cerca de 700. salvandose los demás huyendo. Quedò muerto tambien en la batalla el Capitan Moro Mugahit, a quien yo nombro de mejor gana así, por hallar este nombre en el privilegio de Monforte.

Y pues especifican Sebastiano, y Sarnpiro, que muchos Moros perecieron en el cieno; parece que el lugar de la batalla se llamaua Lodos, por algunos tremedales, y lagunas cenosas que alli auia. Fue el delpojo que se huvo de los Moros, muy rico, como por algun testimonio luego parecerán.

Esta vitoria del Rey se halla, así contada en todos los tres Autores mas antiguos, y tambien se halla por el mismo orden, y nombrando el lugar, en aquel privilegio de S. Vicente de Monforte, de quien ya se ha hecho mencion, y se dará presto de el mas entera relacion. Esto Ambrosio del Morales.

Tiene disculpa el P. Argaiz, para dezir, que esta batalla fue en tiempo del Rey D. Alfonso el Casto, pero quando dize, que vnos llaman al Moro Mugait, otros, Mohet, y otros Nugariz, ya podia reconocer, que de cosa tan dudosa no se podia deducir etimologia cierta. Y que pues no se sabe qual

fue el lugar de Lodos, tampoco viene bien, que fuese de cierto en Cãpo de Muga; quiere Morales se llamaile Lodos, por el cieno que auia, donde murieron los Moros. Pues como lo aplica el P. Argaiç, a que murió en Campo de Muga, viniendo huyendo Mugait, pues quedò muerto en la batalla, no en la fuga? Si pudo dar el nombre al Campo passando por alli antes de la batalla, dirèmos despues.

Pero Sandoval dize, que esta batalla fue en tiempo de Don Alonso el Magno, y cita a Sampiro, y el priuilegio de Monforte. Morales cita los tres Autores antiguos, y el priuilegio de Monforte; dize Sandoval, en los cinco Obispos, pag. 123. la batalla, que en Cuniego se diò a Mugai, y vitoria que se alcançò del, y Concilio, que se celebrò en Oviedo, y ereccion que se hizo de la Iglesia en Arçobispal, fue en tiempo de Don Alonso el Magno, como Sampiro dize, y con euidencia se verà.

En la pag. 157. la batalla con Mugai, dada en Lodos (que dize la General) fue en el Valle de Luniego, y es la que diò Don Alonso el Magno, Tercero de este nombre, luego que se acabò el Concilio de Oviedo, siendo Papa Iuan VIII. como adelante se dirà. La señalada vitoria, que el Rey alcançò, que fue en el año tercero de su Reynado, y dizen, que en la mesma Vega de Luniego, y que passados a cuchillo, y ahogados en cieno murieron mas de setenta mil Moros. Este numero se pone en muchas vitorias, quizá no serian tantos, que no es Asturias tierra para sustentar tan grandes exercitos, ni feria discreto el Capitan, que no mirasse la tierra donde metia su gente.

En la pag. 245. pone el Concilio de Oviedo, Era 915. que juzga se ha de corregir, Era 914. y año 876. y prosigne: Acabado el Concilio fue la batalla notable, y gran vitoria, que el Rey ganò, venciendo a Mugait, destrozando su poderolo Exército, en un Valle de Asturias, Riberas del Rio Nalon, que las escrituras antiguas llaman Nilon. Todo esto dize la escritura del Monasterio de S. Vicente de Monforte, que

entonces se dezia del Pino, &c. Esto Sandoval.

Ya aqui, si esta batalla, es la misma, que atribuyen al Rey D. Alfonso el Casto, tenemos contra el P. Argaiç claro argumento, que no se llamó Campo de Muga, de Mugait; pues esta batalla fue en un Valle de Asturias, junto al Rio Nalon, ò Nilon, y esto no es en el cãpo de Muga.

Para ajustar, si esta batalla fue en tiempo del Rey Don Alonso el Casto, ò el Magno, no podemos acudir al priuilegio de Monforte, en sentir de Sandoval, porque en la pag. 245. citada, dize, q̃ està errado en la data.

Bolverèmos a tocar este punto, por ir por su orden, y primero examinemos los Autores antiguos, que traen Morales, y Sandoval. Sebastiano (aunque es el Rey D. Alfonso el Tercero, como consta de su historia manuscrita, que con esse titulo hallè en los Adversarios de Alvaro Gomez, de que tratarè en el Apèndice a esta historia) en la impression de Sandoval, en la vida de D. Alfonso el Casto, dize: *Huius regni anno 3.*

Arabum exercitus Astures ingressus cum proprio duce Mohet nomine, in loco, qui dicitur Lucus, ab Adephonso Rege pre occupatus, et superatus 709. Arabum ferros accano, interfecti sunt: fugam dederunt ceteri. Al año

3. (del Rey D. Alfonso el Casto) un exercito de Arabes entrò en las Asturias con su propio Capitan Mohet, y preocupado por el Rey Alfonso, en un lugar que se llama Lucos, y vencido, fueron muertos 709. Arabes, con el yerro, y con el cieno. Mi manuscrito llama Morret al Capitan, y al lugar se llama Lutos. El Cronicon Alueldense, que D. Joseph Pellizer atribuye a Dulcidio, no trata deste Rey D. Alfonso hasta el año 11. dize, que tuvo muchas vitorias, una en Asturias en el lugar de Toria; pero como no dize, quien era el Capitan Moro, ni el año, no podemos de aqui tomar argumento. Ni Morales le pudo fundar, en que esta vito-

ria fuese la de Munguit. Ni tampoco en Sebastiano. Sampiro en la impresion de Sandoval, despues de la relacion del Concilio Ovetense, que es el lugar que cita, dize: *Inter easub Era 915. congregato magno exercitu Sarracenorum, Zemoram propeavit. Hec audiens serenissimus Rex congregato exercitu, inter se dimicantes cooperante Divina clementia, deleuit eos, usque ad inter necionem, etiam Al Kamam, qui Propheta eorum dicebatur, ibidem corruit, & quæ cuit terra.*

Entretanto en la Era 915. congregado grande exercito de Sarracenos, fue con celeridad a Zamora. Oyendo esto el serenissimo Rey, juntò exercito, y peleando entrambos, acabò con ellos. Y tambien - Icamā, que se dize Profeta de los Sarracenos, murió allí, y descansò la tierra. Con las mismas palabras refiere este suceso mi manuscrito, con titulo de el Rey D. Alonso, aunq le pone en la Era 938. De aqui se infiere se engañò Sandoval, en hazer esta la batalla de Lodos: el Cronicon Alveldense, ò de Dulcidio, que fue Coetáneo de este mismo Rey, no haze memoria desta batalla, como se puede ver en la edicion, que hizo D. Joseph Pelli-zer, que concuerda con otra copia que tiene el Exc. señor Marques de Mondejar.

Quedamos en terminos del privilegio de Monforte, que además de lo que advirtió Sandoval, el P. Yepes en el tom. 4. pag. 284. reconoce yerro, y lo mismo hizo el P. Carballo en la Historia de la Santa Iglesia de Oviedo manuscrita, §. 62. que conferua D. Joseph Ramiro Vaca, Caudillo del Orden de Santiago, y Regidor de la Ciudad de Leon.

En la Historia general, que cita Sandoval, no hallo esta batalla, ni en la impresa, ni en la manuscrita, que tengo de letra de Arias Montano: debió de leerla con mas diligencia, ò tendria, otra que lojiga.

Entantaperplexidad, nos dà luz el Cronicon Exiliente, de que ay dos

copias entre los libros manuscritos del Exc. señor Conde de Villa-Vmbrosa, que pone esta batalla, y el nombre de Mugait, en tiempo de el Rey Don Alonso el Casto. Son sus palabras: Qui profecto Adephonius, Castus, & pius vir, postquam in regnum succedendo emicuit, solium suum, forti, & pulchro opere decoratum, Oveti firmavit. Anno igitur Regni sui, tertio, exercitus Chaldaeorum Asturias ingressus est, qui in loco, qui dicitur Lutos, ab eiusdem pijsimi Regis militibus præventi, 708. cum duce suo nomine Mugait, prostrata sunt ex eis.

Tenemos ya el nombre de Mugait, con testimonio seguro, y el lugar, de Lutos, ò Lodos; pero que fuese en Campo de Muga no tenemos, pues no se sabe, como dize Morales donde estaua este lugar. Tampoco tenemos seguridad, de que fuese el Moro por las Pernias, porque aunque fuera preciso passar por ellas, como dize Argaiç, que no es tan cierto este itinerario; no sabemos de donde salió el Moro, porque los Historiadores solo dizen, que entrò en Asturias, pero no de donde salió. Y es buen estilo el del P. Argaiç; tengo por cierto, que deuiò el Capitan Mugait de alojarse en aquel sitio; cierto, y deuiò, no vienen bien.

Esto he dicho, mas por ajustar la verdad de esta batalla del Rey D. Alonso el Casto, tan dudosa, que por el punto de la etimologia del Campo de Muga; pues para cosa que importa tan poco, no era necesario gastar mucho tiempo: pues como dezia el Epigrammatario, turpe est difficile habere nugæ.

Desecha esta imaginacion de la etimologia de Campo de Muga, cae con facilidad la consecuencia, que de aqui sacaua el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç, de que en accion de gracia de esta victoria, fundò el Rey Don Alonso este Monasterio; porque si no fue en aquel sitio, ni de allí tomó el nombre, como hemos visto; voluntaria es esta fundacion, y mas, que fuese de el Orden de Nuestro Padre San Benito, pues no ay vestigio

en la Iglesia Colegiata, deste Monachato. Y el fundamento, que trae, que no aua otras Comunidades entonces, queda refutado.

Pasa el Padre Argaiç, a hazer tambien de Benedictinos la Abadia de Labança, que quiere se llamasse Neuancia, por las muchas nieues. Y aunque le demos esta etymologia de gracia, no tiene justicia, en querer hazer esta Iglesia Colegiata de Benedictinos en lo antiguo; porque en los papeles de aquella Iglesia, de que despues harè memoria, no la ay de este Monachato Benedictino: ni el fundamento, que trae el Padre Argaiç lo prueba, porque no es buena consequencia el que aya vna donacion, para dos Comunidades, y que en ambas sean de vn mismo instituto, fuera de que pudiera el Padre Argaiç traer la tal donacion, que ella diera lo que contenia. Y así hasta que se exhiba, se niega. Como el dezir, que a Santo Toribio, y a Santa Maria de Neuancia los gobernaua el Abad Gonçalo en el año 941. pero yo sacare la consequencia, que el Abad Gonçalo era de Neuancia, ò Labança, y aunque era Secular, gobernaua el Monasterio de Santo Toribio: para convencer lo contrario, exhibiera el Padre Argaiç la escritura, y se sabrà lo cierto; y pone razon de dudar, para no dar credito a estas relaciones, el que Sandoval, que registrò el Archivo de Santo Toribio, no reconociessè estas escrituras, ni el Padre Yepes haga memoria de ellas. Solo el cuydado del Padre Argaiç, hallò en los Archiuos, lo que no descubrió la diligencia de Sandoval, y Yepes.

Concluye Argaiç, conque el fundador de la Abadia de Labança fue el Conde D. Buitos; pues en verdad, que no aua nacido por los años 941. como dire en su lugar. Mire que traza para que se crea, que Don Gonçalo, Abad de Santo Toribio gobernaua a Neuancia, que no se aua fundado; lo cierto es, que el P. Argaiç apuraua poco, lo que escriuia, porque el Conde D. Buitos no fue fundador de esta casa, sino reedificador, como dirè en el lib. 5. cap. 2. quando fue la fundacion desta Abadia

de Labança no se sabe: ni ay instrumento, de que conste si fue de Monges Canonigos Reglares en su principio. Seculares les hallamos, y sin Bula de Secularizacion. Y como dixe de los Canonigos de San Salvador de Perñia, les deuemos juzgar, como les hallamos, pues no tenemos noticia de su mudança.

CONCLVSION DE este Capitulo.

ARriba dixe lo que me pareciò del Obispo Don Raymundo II. tocante al parentesco con el Rey D. Alonso; pero el P. Fr. Tomàs de Herrera, dize, Llama el Rey en su priuilegio al Obispo, auunculo meo, que es lo mesmo, que tio materno. Fue el Rey D. Alonso, hijo del Rey Don Sancho el Desseado, y de la Reyna D. Blanca, la qual era hija de D. Garcia Ramirez, Rey de Navarra, y de la Reyna D. Margarita, hija de Rosion, Conde de Alperche en Francia. No sabemos, que la Reyna Doña Blanca, tuuiesse hermano, que se llamasse Raymundo, y sabemos, que el Obispo se llamò Don Raymundo de Minerva. Y así es de creer, que era primo de la Reyna Doña Blanca, hijo de alguna hermana de la Reyna D. Margarita, hija del Conde de Alperche, y que por varonia era de los Ponces de Minerva, de quien descienden los Pöces de Leon en España. De los quales era en aquel tiempo el Conde D. Ponce de Minerva, casado con la Condesa D. Stephania Ramirez. Elija el Lector, esta conjetura, ò la que puse al principio, pues no ay mas claridad, y certeza.

Prosigue Herrera: He visto copias de mas de sesenta priuilegios, en que confirma D. Raymundo, Obispo de Palencia, desde primero de Março de 1148. hasta 7. de Febrero de 1184. de manera, que governò su Iglesia 36 años, y a primero de Diziembre de 1184. y à tenia sucesor.

El año 1170. como refiere el P. Mariana en el lib. 11. cap. 11. pagina. 536, fue con Cerebruno Arçobispo

de Toledo, y otros Prelados, y Cavalleros a Burdeos, a tratar el casamiento del Rey D. Alonso, con Doña Leonor, Infanta de Inglaterra, hija de Enrique II. y de Madama Leonor Duquesa de Guiena, y Condesa de Pu tiers, hija de S. Guilelmo, Religioso de la Orden de S. Agustín. Concer tóse el casamiento, y traxeron a España la Infanta; de quien descienden los Reyes.

El año de 1173. con fauor de D. Raymundo, Obispo de Palencia, y de D. Raymundo, Abad de Vfillos, D. Pascual, Abad de Beneviure, de Canonigos Reglares de San Augu stin, de consentimiento de Diego Mar tinez, y de sus Canonigos hizo vna escritura de concierto, y permuta, con la Iglesia de Palencia.

Trac otras muchas confirmacio nes el P. Herrera; pero no puedo omitir la noticia de la fundacion de la Casa de Beneviure; que parece fue en tiempo deste Prelado, y con duce a su gloria.

Dize así el epitaphio. Era 1213. Nonis Novembris, obiit venerabilis memoriae Didacus Ordonius, & do mus Beneviverensis edificator, exi stente Domino Paschasio I. Abbate. Corresponde al año 1175.

Quien quisiere mas noticias de este venerable Varon, lea a Don Io seph Pellizer, en el informe de la Ca sa de Sarmiento de Villamayor, fol. 10. y fol. 32.

Prosigue Herrera. El año 1177. se hallò el Obispo D. Raymundo en el sitio, y toma de la Ciudad de Quen ca, que fue a 21. de Setiembre dia de San Mateo del mismo año, como lo refiere Mariana, en el lib. 11. cap. 14 pag. 452.

Dixo Gil Gonçalez, que D. Ray mundo auia sido Monge Cluniacen se, y Fr. Tomàs de Herrera juzga, q̃ pudo tener algun fundamento, di ziendo: Del Obispo D. Raymundo se ha de entender lo que dize el M. Fr. Antonio de Yepes, en el tom. 4. año 910. fol. 341. pag. 1. porque por los años de 1322. no hubo en Palencia Obispo D. Raymundo. Tomò, pues, el habito, segun dize en el Monaste rio de S. Zoil de Carrion, y profesò en el Cluniacense, y en Carrion se le

hazia vn aniuersario cada año, y di ze vna escritura de su Archivo, que Pedro Abad Cluniacense (fue sin du da el Venerable, que entrò a ser Abad el año 1123.) se lo auia pro metido, quando ibi professionem fecit. Esto Herrera.

Pero esta inteligencia es volonta ria, porque el P. Fr. Antonio de Ye pes va poniendo por su orden los Va rones insignes, que florecieron en la Abadia de S. Pedro de Cluni, y des pues de Pedro Amelio, que fue Car denal del titulo de S. Marcos, por el año de 1370. prosigue: Raymundo tomò el habito en el Monasterio de S. Zoil de Carrion, y despues profesò en el Monasterio Cluniacense. Fue Obispo de la Ciudad de Palencia en España, y en Carrion se le hazia vn aniuersario cada año. Y dize la es critura, que yo he visto del Archivo de aquella Casa, que Pedro Abad Clu niacense se lo auia prometido, quan do ibi professionem fecit. Seria esto por los años de 1322. poco mas, o menos, quando Pedro Segundo era Abad del Sagrado Convento de Clu ni. Hasta aqui Yepes.

Pues como quiere el P. Herrera, retrotraer esto al año 1170. poco mas, o menos, que ay casi 200. años de distancia, que si el P. Yepes, no re conociera en la escritura, que habla va de Pedro el II, no lo dixera. Y el no hallarse este Obispo Raymundo, por los años 1322. en el Catalogo de los Obispos de Palencia, no argu ye, que no lo fuese en aquel tiem po. Otros muchos Obispos faltauan, que hemos restituído, y de este ha remos lo mismo.

Esta aduertencia servirá para confirmar mas lo que dixè contra el P. Argaiç, que pone a D. Raymun do II. Monge, y Prior de San Zoil de Carrion, aunque no le puso el Pa dre Yepes, de que hablaua de cabe za, y sin fundamento; pues siendo el Don Raymundo, de que se haze el aniuersario cien años despues, le re trotrae a Don Raymundo Segundo, y le pone en el Catalogo de los Prio res, sin hallarle en las dipticas, o memorias del Con uento.

CAPITULO XII.

DE EL VENERABLE OBISPO ENRICO,
ò Arderico.

Nuestro Don Francisco de Sandoval, en su discurso Apologetico, fol. 87. pag. 2. dize: Escriuire tambien de San Enrico, santissimo Prelado nuestro; por quien ha hecho Dios grandissimos milagros. No dudo avria recogido papeles, y noticias, para este asumpto, pero solo cita a nuestro Arcediano del Alcor, y en el solo hallo lo siguiente: Don Enrico, que algunos llamaron Santo Anderico, fue Varon de Santa vida, en tiempo de el Rey Don Alonso el Octavo, murió el año de 1208. por quien dizen, que Nuestro Señor, hizo muchos milagros. Yo vi muchas vezes sacar tierra de su sepultura, dizen, que para sanar de las enfermedades. Y en las caxas de las reliquias de esta Iglesia, está vn zapatico de cuero, con vn letrero, que dize: Sandalia Sancti Anderici. Tambien he oido dezir, que hubo lamparadelante de su sepulcro. Este fue sepultado en vna pared antigua, que estava ante las Capillas nuevas; y despues que aquella se derribo, pusieron sus huesos dentro de el Altar de Santa Cruz, en vn arca nueva de pino, año de 1503. Ay en esta Iglesia de Palencia perpetua memoria deste Obispo Don Enrico, porque en todos los aniuersarios, que en ella se hazen, dizen vn Responso, y oracion por el. Lo mismo testifica el Canonigo Arce en su consuetudinario. En quanto a las virtudes de este Prelado, no ay otra memoria; con que nos lamentamos se perdiesen las que tenia D. Francisco Sandoval para escriuir su vida.

La primera, que yo he hallado, es, que confirma año 1189. Yepes,

tom. 1. in Apendice; y luego la que trae Colmenares en su Historia de Segovia, cap. 18. §. 7. pag. 158. donde dize: El prolijo pleyto, entre nuestros Obispos, y los de Palencia, sobre la jurisdiccion de Portillo, Tudela, y Peñafiel, delegò el Papa Clemente Tercero a Don Martin Lopez de Pisuerga, Obispo entonces de Siguença, y despues de Toledo, y a Rodrigo Arcediano de Bribiesca, en la Iglesia de Burgos, y a Iuan Arcediano de Avila; que juntos en Palencia en 16. de Março de mil ciento y nouenta años, concordaron a nuestro Obispo Don Gonçalo, y a Arderico presente Obispo de Palencia, y sus Cabildos, en que la jurisdiccion quedasse por Palencia, cuyo Obispo diessè al Segoviano cada año cien escudos, que nombra aureos, ò la Villa de Ribas, que entonces posecian los Obispos de Palencia, tres leguas al Oriente de Madrid, sobre el Rio Henares, feneciendo los pleytos, y rompiendo quanto en ellos se auia actuado. Hizieronse desta concordia, cinco cartas, ò instrumentos, para los tres Iuezes, y dos Obispos; vna de ellas original permanece en el Archivo Catedral, cuya data dize: (pondrèmosla en Castellano) Hecha esta carta en Palencia a 17. Kal. de Abril, Era 1228. en el año q nació felizmente en la Ciudad de Queca el Rey Fredinando, hijo del illustre Rey Adefonso, y de su muger la Reyna D. Leonor. Reynando Adefonso con la Reyna Aleonor su muger, en Castilla, Toledo, y toda la Extremadura. Yo Martino Obispo de Siguença, Iuez Delegado en esta causa subscriuo, y confirmo. Yo Rodrigo Arcediano de Bribiesca, Iuez Delegado en esta causa subscriuo, y confirmo. Yo Iuan Arcediano de Avila, Iuez Delegado en esta causa S. y C. Yo

yo Gonçalo, Obispo de Segovia, subscribo, y confirmo. Yo Iuan Dean, subscribo, y confirmo. Yo Iuan Chantre, S. y C. Yo Raymundo, Tesorero, S. y C. Yo Pedro Seguíni, Maestro Escuela, S. y C. Firmá consiguientemente 19. Prebendados. Firman al otro lado el Obispo, Dignidades, y Canonigos de la Iglesia de Palencia. Yo Arderico Obispo de Palencia, subscribo, y confirmo. Yo Nicolao Dean, S. y C. Yo Artaldo, Arcediano, S. y C. Yo Martino Arcediano, S. y C. Yo Bernardo Arcediano, S. y C. Yo Pedro Arcediano, S. y C. Yo Diego Chantre, S. y C. Yo Iuan Tesorero, S. y C. Y consiguientemente firman, y confirman 28. Prebendados, y al fin dize. Yo Bernardo por mandado de Martino Obispo de Sigüenza, y de Don Rodrigo, Arcediano de Bribiesca, y de Don Iuan Arcediano de Avila, escrivi de mi propia mano esta carta.

Hizose esta concordia en presencia del Rey.

Concuerta esto con lo que dize el Arcediano del Alcor, que vió vna carta de trueque, y cambio, hecha entre el Rey Don Alonso Octavo, y este Obispo Anderico, en la qual parece, que el Rey, su muger Doña Leonor, y su hijo Don Fernando, dieron a este Obispo cien monedas de censo perpetuo, para él, y sus sucesores, pagados en tres tercios en cada vn año, y situados sobre las Salinas de Belinchon; y el dicho Obispo, con su Cabildo, dieron por ellos al Rey, vna Villa, que llaman Ribas, en los terminos de Toledo, ribera del rio, llamado Xarama, con todas sus pertenencias, &c. Fue hecha la carta en Palencia a 15. de Março, Era 1228. que fue año de 1190.

Oy no posee el Obispo este juro, y es sin duda le cedió al Obispo de Segovia, para componer la sentencia, y convenio, con que quedó el Obispo Don Enrique, quieto en la jurisdiccion de Portillo, Tudela, y Peñafiel.

Tambien en el año de 1191, dize el Arcediano del Alcor, que vió vna carta de Donacion, y cambio,

en que el Rey Don Alonso Octavo, la Reyna Doña Leonor, su muger, y la Infanta Doña Berenguela su hija dieron a nuestro Obispo Don Enrique, todos los collados, y heredades, que los Reyes tenian en Cigales, por la Villa de Mojados: Ya arriba diximos, quando la huvieron el Obispo, y Cabildo de Palencia; pero parece, que fue el mismo año de 1190, porque dezia, segun el Arcediano de el Alcor, que auia sido el segundo año despues, que armò Cavallero al Rey Don Alonso de Leon, y esto fue segun otro privilegio, que trae Colmenares, pag. 163. el año de 1190, estando el Rey en Palencia en 25. de Março, vn dia antes, que se hiziese el convenio, sobre las jurisdicciones, entre nuestro Obispo, y el de Segovia, y todo parece dimanò de vn principio.

La Villa de Mojados, ya no la tenia el Obispo, y Cabildo de Palencia, que se la auia dado Don Raymundo a su tio el Emperador, y así aora, para ajustarlo todo. El Rey dà las heredades, que tenia en Cigales. Cambia el Obispo, por cien escudos de renta, la Villa de Ribas, en terminos de Toledo; y los cien escudos los dà Don Enrico al Obispo de Segovia, segun el contrato referido, que hizieron los luezes Delegados. Y parece, que el Rey Don Alonso cedió esta Villa de Ribas, por los cien escudos, al Obispo, y Cabildo de Segovia, aunque durò poco esto, porque como dize Colmenares, estando el Rey en Toledo, año de 1190, en tres de Diciembre, tomò para sí la Villa de Ribas, dando por ella al Obispo, y Cabildo cien escudos cada año, sobre el portazgo de la Ciudad de Segovia, como consta del instrumento, que original permanece en el Archivo Catedral, con las mismas noticias, y confirmado, res, que el que acabamos de referir de la donacion, y confirmacion hecha a la Iglesia de Segovia. Confirmia, pues, el Obispo de Palencia Enrico, que estava con el Rey en Toledo, y notò esta particularidad, porque es necessaria, para lo que se sigue.

Por este tiempo hubo vna hanti-

bregeneral en todo el Orbe, como notò Maluenda año 1191. y refiere Tomás de Cantimatro en el lib. 2. de las Auejas, cap. 3. §. 8. que no fue España la que padeció menos, como dicen Vincencio Bellovacense, lib. 29. del Espejo Historial, cap. 29. y Teodorico en la vida de Santo Domingo, lib. 1. cap. 2. San Antonino en la tercera parte de su Historia tit. 23. cap. 4. §. 1. y entre otras Ciudades la de Palencia, donde estava Santo Domingo continuando su Estudios, y virtudes, porque Maluenda dize, que permaneció en Palencia, hasta el año de 1194. nueve, ó diez años, que fue el que Don Diego de Azebes, Obispo de Osma, Varon de singular virtud, y que puede contarse en el numero de los Santos, como consta de la Historia de los Albigenses, que escribió Pedro Vallerna, llevó a Santo Domingo, para que fuese Canonigo Reglar en su Iglesia; pues en esta aflicción de hambre, que Palencia padecía, Santo Domingo dió muestra singular de su caridad, y misericordia. Mejor lo diremos con las palabras de san Antonino su hijo: Aviendo grande hambre en todo el Reyno de España, el Siervo de Dios Domingo, que aun permanecia en Palencia, viendo las miserias de los pobres, y ninguno que las consolase, hallaváse congojado con el afecto aníoto de compasión, porque desde su infancia auia crecido con él la misericordia, que no le permitia no ser partícipe de las aflicciones, que via, por las acervas miserias de los demás. Estimulado, pues, de las continuas necesidades de los pobres, pensó, como con vna obra, cumpliesse con los consejos Evangelicos, y socorriesse las miserias de los pobres, cuya vida peligrava. Vendió los libros, aunque le eran muy necesarios, y todas las alhajas, que tenia, y el precio lo dió, y dividió entre los pobres. Cuyo exemplo, a los grandes Clerigos, y a los ricos, y a los Maestros, provocó a obras de misericordia. Y desde entonces comenzaron a dar con mas liberal mano limosnas, poderando la floxedad de su propia escasez, por la liberalidad del mangebo. Lo mismo

dizen Vincencio, Teodorico, Garzon, Flaminio, Castillo, y todos los modernos.

Y añade Maluenda, no se pafse por alto, que santo Domingo, entonces no fue poco lo que gastó con los pobres, supuesto, que sus padres eran insignes, en nobleza, y riquezas, y no le auian embiado a Palencia a los Estudios con moderado aparato.

Tampoco quiero, que se pafse por alto el agradecimiento, con que corresponden los Santos, a los que tienen obligacion. Devia Santo Domingo la sciencia a los Canonigos de Palencia, y pagóles con enseñarles la sciencia de los Santos, que es la perfeccion, pues con su exemplo les movió a los Clerigos grandes; esto es a los Canonigos, que son del primer grado Ecclesiastico, a los Ricos, y Maestros, que eran del numero de los Canonigos, aque con liberalidad repartiesen limosnas.

Notè poco ha, que no estava este año en Palencia nuestro venerable Obispo Enrico, que iba acompañando al Rey Don Alonso a Toledo, que iba disponiendo la guerra contra los Moros, aunque con desgracia, que fue la batalla de Alarcos, de quien ay repetida memoria en las Historias; porque estando, como diximos al principio, Enrico con fama de santidad, como pudiera faltar al socorro de sus necesidades, con todas sus rentas, que son principalmente para esto. Acafo, por no estar aqui el Prelado, como eran pocos los bienes, que tenían separados los Canonigos, andavan escasos, porque los demás bienes eran de Obispo, y Canonigos, proindiviso. Pero, ó fuese con aviso del Venerable Obispo Enrico, ó con voluntad presumpta, movidos del exemplo de Santo Domingo, purgaron su escasez, y si fue de los bienes, que separadamente poseían, fue mas meritoria la accion, y todo se devió a la gran caridad, que Santo Domingo usó en Palencia con los pobres.

Ya por este tiempo, como queda dicho, hallamos clara noticia de la forma que tenia la Iglesia de Palencia, pues auia Dean, quatro Ar-

cedianos, que son el de Carrion de Campos, Cerrato, y Alcor, Chantre Tesorero, como se vió en la subscripcion de la Concordia, y ajuste del Obispo de Palencia, y Segovia; tambien me parece avia Maestro Escuela, auendo tan general estudio, y mas otros veinte y ocho Prébendados por lo menos, que subscriben en este instrumento, que para aquellos tiempos era numero crecido.

El año mil y ducientos, dize Flaminio, segun refiere Maluenda. Leemos, que Santo Domingo, despues, que fue constituido en el Orden de Canonigos Reglares, y promovido a la Dignidad de Arceciano, bolvió a Palencia, y vendió segunda vez los libros, y repartió el precio, que sacó de ellos a los pobres, diciendo, que no quería ocuparse mas en pieles de animales muertos, quando con la hambre, y necesidad peligravan de muerte los vivos. A cuyo exemplo, como antes tambien, otros se movieron, y hizieron lo mismo. Lo mismo dize Castillo en el libro primero, capitulo sexto, y otros. Trac Maluenda, en comprobacion de este caso dos testigos, del proceso de la canonizacion del Santo. El primero es, Fray Juan Hispano, que dize. Refirieronme los Canonigos, con quien vivió antes de instituir su Orden, que estudiando en Palencia, y auendo grande hambre, vendió los libros, y todo quanto tenia, para dar de comer a los pobres, y que muchos, siguiendo su exemplo socorrieron los pobres. Este testimonio no habla claro, si fue la primera vez referida, o la segunda, pero dizelo el Padre Fray Estevan, Provincial de Lombardia: Ocupado en Palencia en las divinas letras, Santo Domingo, siendo entonces Canonigo de Oñza, y Arceciano, hubo grande hambre en aquella Region, en la qual, movido de misericordia, por la calamidad de algunos pobres, vendió sus libros, y les distribuyó el precio, que sacó de ellos, para socorrerles, quanto alcançava si possible. Cuyo exemplo siguieron muchos varones ilustres, y socorrieron tambien del mismo mo-

do a los necesitados, y comenzaron a predicar con él.

De aqui infiere Maluenda, tenemos, que Santo Domingo vendió dos veces los libros, y las alhajas, y los distribuyó en Palencia a los pobres; la primera vez, antes de ser Canonigo Reglar, quando en esta Ciudad estudiava; y la segunda, quando ya Canonigo, predicava allí el Evangelio, que es lo que acafo los testigos de la canonizacion llaman vacar a las letras, sino queramos, que Santo Domingo, predicando en Palencia, tambien frequentó los estudios.

Aunque el Padre Maluenda, por lo que echan de si estos testimonios, apuntó la verdad, por la falta de algunas noticias, no pudo adguar todo el hecho. Y parece es, que segun dexamos dicho en la vida de nuestro Obispo Raymundo, segun la Iglesia de Palencia, tenia ya hermandad con la de Oñza, en la forma, y los motivos, que allí diximos. Siendo, pues, Santo Domingo, Canonigo, y Arceciano de Oñza, era hermano nuestro, y podia residir aqui, de la misma forma que en su Iglesia. Pues conocida su sabiduria, y doctrina, o movido de su zelo, o impedido de nuestra Iglesia, vino, no solo a predicar, sino a leer la sagrada Teologia, que esto indican aquellas palabras, *Vacare sacris litteris*, que son ambiguas, a los discipulos, y a los Maestros. Y auendo estado aqui mas de ocho años estudiando, se deven entender de la aplicacion a las sagradas letras, como Maestro, que regentava Catedra de la Sagrada Escritura, y esto muy de asiento, que estando de passo a predicar, ni tendria mucha prevencion de libros, ni mucha disposicion de alhajas; pero estando de asiento, como Maestro que leia la Sagrada Escritura, tendria bastante prevencion de uno, y otro, y de lo que sacó, vendiendo lo podria socorrer a los pobres.

No se estrañará, que procuremos condecorarnos con tan insigne hermano, aunque era bastante honra el tenerle por hijo, quando los meritos de Santo Domingo; son glo-

gloria de todo el Mundo. Los Padres Premostatenses, quieran sea suyo tambien Santo Domingo, porque en el Monasterio de la Vid, se halla vna firma de su nombre, que dize: Santo Domingo Prior, que yo juzgo fue, porque como en aquellos tiempos estavan los Monasterios, y Conventos sujetos a los Ordinarios, o el Obispo le embiò por Prior, como son Canonigos Reglares, o los Canonigos Premostatenses le eligieron por Prior, con consentimiento del Obispo; pues hallando, segun tan veridicos testigos, a Santo Domingo, Canonigo, y Arcediano de Osma, con quien ya teniamos hermandad, predicando en Palencia, leyendo la Sagrada Escritura, y tan de asiento; quien dudará residia en nuestro Coro, y cohabitava como nuestro hermano, en Palencia?

Tambien es gran gloria nuestra, el que como la primera vez se movieron los Canonigos de Palencia a hazer grandes limosnas a su exemplo, le siguiesen segunda vez, no solo en las limosnas grandes, y del mismo modo, que Santo Domingo, vendiendo sus bienes, como dizen los testigos de su canonizacion, sino predicando con Santo Domingo, que deve entenderse, predicavan Evangelicamente, como Santo Domingo predicava. No se puede dudar, que antes enseñarian, segun su obligacion, al Pueblo los Divinos Misterios, y la doctrina, como està a cargo de todos los Parrocos; pero sobre este ministerio, se acrece el predicar Evangelicamente, como Misionarios, y Varones Apostolicos, vltra de la obligacion de Parrocos. Este ministerio tomò Santo Domingo, como Predicador Evangelico, le començò en Palencia, y despues le siguiò en Francia, y Italia, y esse es el instituto, que despues fundò, y confirmò la Sede Apostolica, que tan gloriosamente exercita esta sagrada Religion, pues con el, con su esti-

lo, y con su eficacia, los Varones ilustres, que entonces tenia esta Santa Iglesia, fueron Predicadores Evangelicos; no se leen sus nombres, adelante se referirà vn Maestro Lantfranco, que es cierto no seria solo, pues estava a cargo de los Canonigos de Palencia el leer Artes, y Teologia, como he dicho.

Prosigue Maluenda en el cap. 2.
Permaneciò el siervo de Dios en Osma, en Palencia, y en los Lugares circunvezinos, predicando con utilidad de los oyentes, hasta el año de 1205. que con el Obispo Don Diego de Azebes, partiò a su Legacia, por orden del Rey Don Alonso el Octavo. En este tiempo sucediò aquel indicio grande de su autoridad, que fue quererse vender por Cautivo, para liberrar de los Sarrazenos a vn hermano de vna muger, que llegó a el afligida, segun refieren Vincencio, Teodorico, San Antonino, Garzon, Flaminio, Olmeda, Castillo, y todos, que refiere Maluenda; porque en aquel tiempo tenia esta barbaragente muchas, y grandes Ciudades, y aun Provincias, y assi de ordinario cautivavan algunos Christianos. Y afirmando estos Autores, que fue este acto heroico de caridad, a imitacion de San Paulino, y otros, quando Santo Domingo estava en su Patria, es verisimil sucediò, quando predicava en Osma, Palencia, y en los Lugares circunvezinos; y aun es mas verisimil fuesse en Palencia, donde mas frequentemente asistian los Reyes, se decretavan las guerras, y se hazian levas, para pelear contra los Moros. Y assi lo dixo Fray Iuan de Monopoli, sup.

Muy verisimiles, que viniessse a esta Ciudad Santo Domingo, llamado de nuestro venerable Obispo Enrico, para dexar por su ausencia, que hazia con la asistècia de los Reyes, socorridos los Fieles, con tan santa predicacion, además de lo que hazian sus Prebendados.

HALLO TAMBIEN EN NUESTRO ARCHIVO, vna permuta, que hizo este Santo Obispo Arderico, esta con su Sello, pero no tiene data, dize assi:

Cum Apostolus dicat, qui Altario seruiunt de Altario uiuant, et non alligabis os bobis trituranti, presertim Ecclesiasticis utilitatibus, et Diuinis Officijs deuotius desudantes, dignum est ampliori Ecclesiastica remuneratione gaudere, et ut pigri, et tardi in matutinis obsequijs eorum exemplo, et bona emulatione stuatius prouocentur, ad Dei Laudes quotidie persoluedas. Ea propter, ego Ardericus Palentina Ecclesia Episcopus licet indignus, fratribus meis Canonicis, et Clericis portionarijs, balnea cum tendis, quae meis sumptibus aedificauit, et hereditates, et molendina, quae studio nostro adquisiui in Berbesca, obtuli sub forma inferuis annexa. Ad instantiam vero praedictorum Canonico-
rum, ne redditus Episcopales intra Palentiam, vel adiacente Villa diminuerentur, praedicta a Canonicis recuperari ad usus nostros, et Episcopi, qui pro tempore fuerit. Et voluntate gratuita de consensu Capituli eis comprobantibus, et congratulantibus, in concambium, et recompensationem dedi tertiam de Auotello cum omni iure spectante ad Pallentium Episcopum. Similiter tertiam de Arnellas, cum Ecclesia eiusdem Villae, et cum omni iure suo, scilicet decimis, et hereditatibus, salua lege Diocesana, et iurisdictionis in Ecclesijs praedictarum Villarum, et recipi ab eis in concambium medietatem tertiae de Ecliotra, quae ad mensam eorum pertinebat. Hanc autem donationi hanc legem impono, et rationabili consideratione statuo: Ut quicumque Canonicus, vel Portionarius Clericus in Choro in matutinis maioribus, dum cantatur inuitatorium, inuentus fuerit, de manu Praepositi, vel Ministri, qui pro tempore commune Canonico-
rum administrauerit, duos numos percipiet. Hec autem praestatio incipiet a festo Sancti Martini, et duret usque ad festum natalis Domini. Alia vero praestatio incipiat, a Dominica, qua cantatur in excelsis Throno, et duret usque ad sex hebdomadas integras. Nullus praesens ratione personatus plus recipiat, et nullus absens pretextu infirmitatis, vel cuiuscumque rei causae aliquid habeat. Induabus festiuitatibus Sancti Ambrosij, et in die anniuersarij meis quodcumque aduenierit, quatuor nummi dentur simili modo in matutinis. Ut autem haec charta perpetuum habeat robur, et firmitatem, et haec institutio inuolubiliter obseruetur, sigillum meum apponi precepi.

No se puede reconocer el Sello.

ESTE INSTRUMENTO

to en Castellano dize

assi.

SVpüesto, que el Apostól dize, que los que sirven al Altar, vivan del Altar. Y en otra parte se dize: No atarás la boca al buey, que trilla. Es con especialidad conveniente, que los que trabajan en vtilidad de la Iglesia, y con mas devocion asistien a los Divinos Oficios, gozen de mayor remuneracion de la Iglesia; y para que los perezosos, y tardos en los obsequios matutinos, se conmuevan con mas afecto a su exemplo, y buena emulacion, para pagar a Dios cada dia las devidas alabanzas. Por lo qual, yo Arderico, Obispo, aunque indigno, de la Iglesia de Palencia, ofreci en la forma, que abaxo se dirá a mis hermanos los Canonigos, y a los Clerigos Porcionarios, los baños, con las tiendas, que edificué a mi costa, y las heredades, y los molinos, que con nuestro estudio adquiri en Bribiesca. Pero a instancia de los dichos Canonigos, porque los redditos Episcopales no se disminuyessen dentro de Palencia, ó en la Villa adyacente, recobré lo dicho de los Canonigos, para nuestros vfos, y de el Obispo, que en tiempo adelante lo fuere. Y con gratuita voluntad, de consentimiento del Capitulo, y aprobandolo, y congratulandose, di en concambio, y en recompensacion, la tercia de Autrello, con todo el derecho, que pertenecia al Obispo de Palencia. Del mismo modo la tercia de Arnellas, con la Iglesia de la misma Villa, y con todo su derecho, conviene a saber, diezmos, y heredades, salva la Ley Diocesana, y de jurisdiccion en las Iglesias de las dichas Villas. Y recibí de ellos en concambio la mitad de la tercia de Eliocrota (es Grijota), que pertenecia a su mesa; pero a esta donacion impongo esta ley, y la estatuyo con consideracion razonable, que qualquiera Canonigo, o Porcionario Cleri-

go, se hallare en el Coro en los Maytines maiores, quando se canta el Invitatorio, reciba dos dineros de mano del Preposito, ó Ministro, que por tiempo administrare el comun de los Canonigos. Y esta distribucion comenzará, desde la fiesta de San Martin, y durará hasta la fiesta de la Natividad de nuestro Señor. La otra distribucion comenzará de la Dominica, en que se canta in excelso Trono, y durará hasta seis semanas enteras. Ninguno de los que se hallaren presentes recibirá mas, aunque sea Personado, y ningun ausente percibirá cosa alguna, por pretexto de enfermedad, ó por otra qualquiera causa. En las dos festividades de San Ambrosio, y en el dia de mi aniversario, en qualquiera tiempo, que viniere, del mismo modo se den quatro dineros. Y para que esta carta tenga perpetua firmeza, y valor, y esta institucion se observe inviolablemente, mandé que se pusiese mi sello.

Reconocese por este instrumento la gran diligencia que tenia este Venerable Prelado, en que con toda puntualidad se asistiese al Oficio Divino, pues por la grande incomodidad de la asistencia a los Maytines, que se dicen a la media noche, desde la reparacion de la Iglesia de Palencia, y aora se conserva; para facilitar mas la residencia, puso esta distribucion en los meses mas penosos. Oy no se reparte esta distribucion, porque se ha tomado otra forma, de que se dirá en su lugar.

He reparado tambien en este instrumento, que dize, que vnas cosas hizo en Bribiesca a su costa, y que otras adquirió con su estudio. De que infiero, que devió de estar mucho tiempo en Bribiesca, antes que fuese Obispo, y allí exerció algun ministerio de letras, y acafo era natural de aquella Villa, que no será para ella pequena gloria aver tenido sugeto tan grande en letras, y virtud, como se dixo al principio de este capitulo.

Hasta el año de mil y ducientos

no

no halla mas memoria de este Venerable Prelado, hazese verisimil, que asistiessse al Rey Don Alonso en la guerra, como se estilava en aquellos tiempos, y mas siendo Don Martin Lopez de Pisuerga, que fue Obispo de Sigüenza, y Arçobispo de Toledo, Capitan General, sino que el año de 1200. en veinte y tres de Mayo, confirma en Segovia vn privilegio, que concedió a esta Iglesia, el Rey Don Alonso el Octavo.

Tambien este año huvo vn pleyto entre el Obispo de Segovia Don Gonçalo, y los Canonigos de Parraces, sobre auer hecho Abad sin su asistencia, y consentimiento, nombraronse quatro Iuzes Arbitros, Don Martin, Arçobispo de Toledo, Gultero, Arcediano de Molina, Gerardo, Arcediano de Cerrato, Dignidad de Palencia, y el Maestro Lantfranco, Canonigo de Palencia; los quales juntos en Ayllon, y conformes, declararon por invalida la eleccion de dicho Abad de Parraces, segun trae Colmenares, pagina 165. pongo esta memoria, para que se reconozca el estado de nuestra Iglesia de Palencia, quanto a la forma, y quanto a la sciencia.

El año 1201. confirma Arderico Obispo de Palencia, a tres de

Enero, y en cinco de Agosto, Colmenares, pag. 165. y 166.

El año mismo, Doña Berenguela, hija del Rey Don Alonso de Castilla, casó con Don Alonso Rey de Leon, segun refiere Mariana, lib. 11. cap. 21. y se celebraron en Valladolid estas bodas con toda demostracion de alegria; en Valladolid, regular cosa es, fuesse Asistente el Obispo Arderico, pues era de su Diocesi.

El año 1208. dize el Padre Mariana, que fue señalado, por las muertes de muchos Principes, y es cierto, que murieron hombres grandes, assi Ecclesiasticos, como Seculares. Murió el Arçobispo de Toledo Don Martin, a quien sucedió Don Rodrigo de Navarra, bien conocido. Y tambien nuestro Venerable Obispo Don Arderico, o Don Enrique, cuya memoria es en bendicion. Lamentome mucho de no tener mas papeles, para escrivir dilatadamente sus virtudes, y milagros; pero el Señor, que le fauoreció, y honró vn tiempo, segun hemos visto, con algun culto; lo manifestará, quando fuere su voluntad, que ocurre en los tiempos oportunos, para dar esta gloria accidental a sus siervos.

APENDICE PRIMERO A ESTE CAPITULO.

En la Era 1128. se hizo vna concordia, sobre los escusados del Cabildo, esta en el Instrumento del tomo quarto referido, y es como se sigue.

IN Dei nomine. Super contentionibus, que agebantur inter Canonicos Ecclesie Pallentie, & Concilium Pallentie, facta est hæc tractatio in presentia Domini Adephonsi Regis Castellæ, & Toletis, mandato ipsius hoc modo. Quod scilicet singuli excusati Canonici Pallentie, quos de more antiquo habent Canonici hæredes in Villa Pallentie, & alij excusati de Refectorio, operentur cum alijs Pallentinis conciaibus in opere murorum de Pallentie, & carcenis, per decem annos, unusquisque pro modo facultatum suarum, secundum mensuram, qua

alij operabuntur. Concines, perse, et per sumptus pecunia sue, et ab omni alio pecto, et facendera sint excusati liberi, et immunes. Transactis vero predictis decem annis, excusati Canonorum, videlicet de unoquoque Canonico unus excusatus heres in Villa Pallentie, et alij excusati de Refectorio, non operentur in muro amplius, nec in carcauis Pallentie; tam ab omni opere muri, et carcauarum, quam ab omni alio pecto, et tributo, et grauamine, et exactione, sint in perpetuum absoluti, et immunes immutabiliter per maneant. Alij autem homines de familia Canonorum, qui non sunt heredes in Pallentia, nec operantur in muro ad presens, seu carcauis, nec facenderam, siue aliquod pectas exoluat modo, nec in posterum usque in finem. Et hoc ipsum concessit Pallentinus Episcopus Aldericus de excusatis suis. Ad hac Ardericus Pallentinus Episcopus, et caput Canonorum Pallentina Ecclesia remittunt omnes, que relas, quas de Concilio Pallentie habebat, et concedunt pariter, et affirmant chartam illam fororum, quam fecerunt in Concilio Pallentie, in Era 1218. Episcopus Pallentinus bone memorie Raymundus, et Capitulum Pallentinum. Si vero hanc chartam infringere siue in aliquo diminuire presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et cum Iuda Domini proditore infernalibus mancipetur pœnis, et in super Regia parti mille aureos in cauto per soluat, et damnum, quod Canonics Pallentina Ecclesia intulerit duplicatum restituat. Facta charta apud Carrionem, Era 1228. 12. Kal. Maij.

Et ego Rex Adephonsus, regnans in Castelle, et Toletu, hanc charta manu mea propria roboro, et confirmo. Gundisalvus Toletane Ecclesie Archiepiscopus, et Hispaniarum Primas, conf. Martinus Burgenfis Episcopus, conf. Ioannes Conchensis, Episcopus, conf. Gundisalvus Segobienfis Episcopus, conf. Martinus Oxomensis, Episcopus, conf. Garcia Calagurritanus, Episcopus, conf. Martinus Seguntinus, Episcopus, conf. Britius (legendum Alderictus) Pallentinus Episcopus, conf. Comes Petrus, conf. Gomez Garcia, conf. Petrus Roderici de Castro, conf. Ordonius Garcia, conf. Petrus Roderici de Guzman, conf. Egidius Gomez, conf. Gullielmus Gongalviz, conf. Remirus Gartia de Varca, conf. Lupus Diaz Merinus Regis, conf. Rodericus Guteri Maior domus Curie Regis, conf. Didacus Lupi de Faro Regis, conf.

Magister Michael Domini Regis Notarius Gulterio Roderici existente Cancellario scripsit.

Muchas cosas se deducen de este privilegio. La primera, que ya avia Concejo en Palencia, que pretendia contra la excusacion de los criados de Obispo, y Cabildo, que eran estos dos miem-

bro, en parte separados, segun la institucion de la Canonica del Obispo D. Bernardo Segundo, y Raymundo Primero, y como ya se auia quejado los del Concejo de Palencia de los fueros, que ponia el Obis-

po, y se auian hecho nuevos por el Obispo D. Raymundo II. aora se confirmaron. Estos no parecen por instrumento.

La segunda es, que en este tiempo se hazian los muros de Palencia, y es sin duda, porque se dilatò la fundacion antigua. Y en este sentido se deve entender lo que leì en los Miscelaneos M. S. del Exc. Señor Marques de Mondejar, tom. 7. donde dize Alvaro Gomez en la Era 1234. fue poblada Palencia del Rey Don Alonso, nieto del Emperador de España, en el dia de N. S. de Agosto. Esto se entiende de su ampliacion; pues de la primera poblacion, yà se ve no puede ser; y oy consta de algunos sitios, donde antes estuvieron los muros, muy diferente de los que aora subsisten, que son los que dize este instrumento, que se calificavan, y de que se hizo la concordia, entre la cabeça del Cabildo, el Obispo, y el Concejo de Palencia. Esta ampliacion parece es todo lo que aora se llama la Puebla, ques otro tanto, como la poblacion antigua de Palencia.

Conjeturo, que en esta nueva poblacion se concediò al Cabildo el Merino de la Puebla, que tenia jurisdiccion en ella, independiente del Obispo, y que como antes estava toda la jurisdiccion, y hazienda vnida, y despues se dividiò la hazienda, y quedò el gobierno del Cabildo en el Dean, y Cabildo, independiente del Obispo, asì aora se dividiò la jurisdiccion, y la nueva poblacion se diò al Cabildo, lo antiguo quedò para el Obispo. Y lo infiero, de vna concordia, que se hizo entre el Obispo D. Tello, y el Cabildo, que supone esto mismo, como en su lugar se verá; y por lo que dize el Canonigo Arce en el Consuetudinario, fol. 138. tratando del Merino, que nombra el Cabildo: El dia de S. Martin (dize) en cada vn año los Señores del Cabildo eligen vna persona de la Ciudad, para Merino de la jurisdiccion de la Puebla, y este dia le dan la vara, y le roman juramento, que fielmente, honrando a las personas Eclesiasticas, defenderà su jurisdiccion, obedeciendo a la justicia Real. Y de alli vñ Beneficiado a presentarle al Corregidor, y Regi-

miento, y alli haze otro juramento. Esto pensamos, que tomò principio de mas lejos; y es asì, que en tiempo de los Reyes passados dieron el Señorío desta Ciudad a la Iglesia, todas las donaciones, y privilegios sonavan al Martir San Antolin, y a su Iglesia, y muchas de ellas dezian al Obispo D. N. y a los Canonigos de San Antolin, segun aora parecen originalmente; puede ser, que alguna vez huviesse diferencia entre el Prelado, y Cabildo, sobre la jurisdiccion que cada qual devia tener, y es de creer se concertaron en repartir los barrios, y al Prelado, como a mas principal, le quedò casi toda la Ciudad, la qual era governada por dos Alcaldes Ordinarios, que el nombrava, y por vn Merino, al qual llamavan el Merino Mayor; y al Cabildo le quedò solamente aquella hazera, que corre desde la puerta de Mercado, hasta la puerta que llamavan de Burgos, que era cerca de adòde aora es la Audiencia del Corregidor, y demas, que aora ay en aquella parte era despoblado, y estava en el campo; y asì se hallan muchas escrituras antiguas, que dizen, que San Francisco, y San Lazaro eran Extramuros de esta Ciudad, y el Monasterio de Santa Clara se fundò en heredades, que el Cabildo alli tenia, y asì parece vn privilegio del Rey Don Enrique II. y Doña Juana de la Cerda, su muger, en que dieron al Cabildo ciertos maravedis de juro, por el dafio, que recibierò, en que se fundasse aquel Monasterio de Santa Clara en sus terminos, y heredades, que tenían cerca de los muros de la Ciudad. Y despues algunos vezinos, pareciendoles aquel buen sitio, poblaron aquellas heredades, y hizieron alli casas, y por esta poblacion toda aquello se llama la Puebla, y los que alli poblavan pagavan cierto tributo al Cabildo, y quedavan sujetos a su jurisdiccion; y lo demas como auemos dicho, quedò para el Obispo. Esto durò asì mas de quatrocientos y cinquenta años, &c.

Muy probable es esta conjetura del Doctor Iuan de Arce, por lo que hemos visto en los privilegios antecedentes, que las donaciones se

hazian a la Iglesia de San Antolin, Obispo, y Canonigos, y hallo, que el Cabildo tuviese introducion en el punto de la jurisdiccion; y especialmente despues, que se hizo la Canoniga, y separacion de bienes, y se dió al Dean, y Cabildo, que independientemente los governasse, que antes no dudo concurría el Cabildo a todo lo tocante al gobierno Secular, pues el año de 1571 en el privilegio, en que confirma la donacion el Rey Don Alonso, con su muger Doña Rica, dize, queni el Obispo Raymundo, ni sus sucesores, ni los Canonigos, puedan hazer fueros, sin mandato, y voluntad del Rey, por estas palabras. Do igitur, & concedo ipsam Palentiam integre, & absolute, sine villo particeps nullo mediante, vel alicui persone iure retento Domino, & Ecclesie Palentinae, & tibi iam dicto Palentino Episcopo, & omnibus successoribus, tuis tali lege, & tenore, vt nectu, nec Canonici Ecclesie sine mandato, & voluntate nostra, & omnis successionis nostra habeatis potestatem mutandi, vel alterandi aliquid de foris seu vlticis, &c.

Bien claro está, que los Canonigos acudian al gobierno politico, como condominios de la Ciudad con el Obispo, pues el Rey Don Alonso les limita la jurisdiccion de mudar los fueros, como al Obispo, pues sino tuvieran esta jurisdiccion,

no era necesario limitarla; hallamos en el año mil ducientos y quarenta y seis, concordia sobre las jurisdicciones separadas. Luego auiedo de dar principio, y que el Merino de la Puebla es el Merino del Cabildo, parece le tuño desde que hubo Puebla, que es este año de mil ciento y noventa y seis, que ay solo de distancia cinquenta años. Y concurren las razones, en que se funda la congetura del Doctor Arce, que es ademas de la jurisdiccion antigua, la nueva poblacion en sitios, que eran heredades del Cabildo, y pagar al Cabildo tributo, o fuero, por razon del sitio en que poblavan; y así començò por este tiempo, o poco mas adelante.

En tiempo del Obispo Don Diego Hurtado de Mendoza, tomò otra forma la jurisdiccion de Palencia, como alli se dira, y en lo que vino a parar el Merino del Cabildo en la Puebla, que es vn Alguazil, que nombra el Cabildo.

Ay tambien vna concordia de este Obispo, hecha con algunos Cavalleros, o Soldados de la Fuente de Duero, en que el Obispo Arderico dize, que obra con consentimiento del Cabildo, que por conducir a este punto, y ser del Obispo Arderico la pondré aqui. Está en el tomo quarto referido, en los papeles del Archivo de Valladolid, y es del tenor siguiente.

Notum sit omnibus hanc chartam audientibus, quod ego Ardericus, Palentina Ecclesia Episcopus, cum voluntate, & concessione Canonice Sancti Antonini, facio firmum factum, & firmam convenientiam vobis militibus de Fontes de Dorio, scilicet Alfonso Petri, Gomez Martini, & Ermillo Aluarez, & Petro Petri, & Ferrando Abbati, & Montesino, & uxoris vestris, & Donna Sanctie, quondam uxori Alvari Petri, & filiis suis, vt numquam ego, vel aliquis de successoribus meis, comparemus hereditatem a rusticis predictae Ville ibi morantibus. Et pro hac convenientia nos predicti milites, & uxores nostre concedimus, & attorgamus per nos, & per successores nostros, vt nunquam requiramus, nec demandemus a vobis Arderico Episcopo, vel a successoribus vestris, vel ab Ecclesia Palentina, illa comparationes quae coparastis in Fontibus de Doreo, & in suo termino de Raynau de Flaveris, & de uxore sua Bernalda, & super hoc simili modo sumus pacturi de

predicto Raymundo Ianerij . et uxori eius in presenti , et in
perpetuum . de illa venditione , quam , vobis vendiderunt in fon-
tes de Dorio , et in suo termino . Si nos predicti milites , vel
successores nostri , hoc factum , vel hanc chartam infringere volue-
rimus , peccabimus in quota mille marabet , medietatem Regie
parti , et aliam medietatem Episcopo Palentino , qui pro tempo-
re fuerit . Similiter , si ego Palentinus Episcopus , vel Canonici
Palentini , vel aliquis de successoribus nostris , hanc chartam , vel
hoc factum infringere voluerimus peccabimus in quota mille ma-
rabet . Medietatem Regie parti , et medietatem aliam vobis mili-
tibus , et ut hac charta firmiter tenorem habeant diuisa semper
alfabetum . Facta charta ista mense Februario , Era 1241 . Reg-
nante Rege Adephonso cum Regina Alionor uxore sua , et cum
Ferrando filio suo in Toletis , et in Castella , et in toto Regno
suo .

Comes Ferrandus . et Alferez Domini Regis .

Gundifallus Roderici Maiordomus .

Gutierrez Didaci Maior Merinus .

Alphonfus Tellez Dominus in Tudella . Huius rei sunt tes-
tes .

Rodericus Palentinus Didaci , idest Decanus . Archidiaconus
Geraldus . Archidiaconus Sanctius . Archidiaconus Iordanus . Di-
dacus Pracentor . Alvarus Prior . Ferrandus Sancij . Ferrandus
Auriclan . Gerardus Nepos Episcopi . Et Capitulum Palentinum ,
et Valle-Oleti . Egidius Sacerdos . Magister Ioannes Sacrista de
Tudela . Alvarus Petri Miles . Ioannes Nieto . Gonçaluus Garzia .
Ioannes Raol Sacerdos . Petrus Petri , qui est Domini Regis . Ni-
colaus ex mandato utriusque partis scripsit .

Muy de notar es , que aqui pone Prior de la Iglesia de
Palencia , siendo comunmente recibido , que la Dignidad de
Prior es nueva , que se erigió en el tiempo que adelante se di-
rá ; y así parece , que esta Dignidad se suprimió , y despues se
bolvió a erigir , y oy persevera .

APENDICE II. A ESTE CAPITULO.

POR ESTE TIEMPO, AY VN PRIVILEGIO del Rey Don Alonso, en que haze donacion al Cabildo de la Santa Iglesia de Palencia, de libertad de la Villa de Santovenia de Monte, que es como se sigue.

Quoniam ea, quae a Regibus, et Principibus terrarum laudabiliter largiuntur, et conceduntur, scripto sunt commendanda, ne post temporis diuturnitatem oblivioni tradantur; idcirco notum sit ac manifestum, tam presentibus, quam futuris, quod ego Alfonso Dei gratia, Rex Castellae, et Toleti, una cum uxore mea Alionor Regina, et cum filiis meis Ferrando, et Henrico, libenti animo, et voluntate spontanea facio chartam concessionis, confirmationis, et stabilitatis, Deo, et Ecclesiae B. Antonini de Palentia, perenniter duraturam, absolvo nempe perpetuo domum illam, quae dicitur Sancta Ouenia de Monte, cum suo termino de Pozollos, et collatio illius domus, et alia ad ipsam domum pertinentia, quae domus est Canonorum Palentinae Sedis, et fuit data pro anniversario Imperatricis aviae meae, et ipsius animae, et parentum meorum, ab omni postea facienda, fonsado, fonsadera, pedido, apellido, et ab omni pecto Regio, et gravamine. Mando ergo, quod in Sancta Ouenia, iam dicta, et Pozolos cum omni suo termino, nullus sit ausus aliquam iniuriam facere, vel pignoraré gravatum de ista domo, vel de suis collatijs, nisi pro certo, et proprio delicto ipsorum collatorum, vel illius, qui domum illam tenuerit. Si quis verò hanc chartam infringere, vel diminuere praesumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et cum Iuda Domini proditore penas sustineat infernales; et in super Regie parti centum aureos in cauto persolvat, et damnum super hoc illatum restituat duplicatam. Facta charta apud Soriam Dño. primat. exp. Era 1246. 2. Kalend. Febr.

Et ego Rex Adephonso, regnans in Castellae, et Toletis, hanc chartam quam, fieri iussi, manu propria roboro, et confirmo.

Martinus Toletane Sedis, Archiepiscopus Hispaniarum Primas confirm.

Rodericus Seguntinus Episcopus, confirm. Gonçaluus Segouiensis Episcopus, confirm. Petrus Abulensis Episcopus, confirm. Iulianus Conchen-

chensis Episcopus, confirm. Ioannes Calagurritanus Episcopus, confirm. Garcias Burgenfis Episcopus, confirm. Alvarus Nani, confirm. Rodericus Diaz, confirm. Fernandus Garfia, confirm. Guillermus Gonzalvus, confirm. Nunnus Petri, confirm. Garcias Rodriguez, Merinus Regis in Castilla, confirm.

Dominicus Domini Regis Notarius, Abbas Valloleg. Didaco Garzia existente Cancellario, scribi fecit.

No subscriue el Obispo Don Arderico, ni otro Obispo de Palencia, conque parece era sede vacante.

EN CASTELLANO.

PORQUE Las cosas, que loablemente dan, y conceden los Principes de la tierra, deven ponerse por escrito, para que la diuturnidad del tiempo no las entregue al olvido: Por tanto sea notorio, y manifesto asy a los presentes, como a los venideros, como yo Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, y de Toledo, juntamente con mi muger la Reyna Alionor, y con mis hijos Ferrando, y Enrico, de mi libre, y espontanea voluntad, hago carta de conceision, confirmacion, y estabildad, a Dios, y a la Iglesia de San Antolin de Palencia, que persevere para siempre, convienca saber, abuelvo perpetuamente aque-lla Casa, que se llama, Santa Ouenia de Monte(llamasse Santa Euphemia de Cozollos) con su termino de Pozollos, y los collazos de aquella Casa, y todo lo demas, que a ella pertenece(la qual Casa es de los Canonicos de la Sede Palentina, y se les dio por aniverfario de la Emperatriz ni abuela, y por su alma, y las de mis padres) de toda facendera, fonsado, fonsadera, pedido, apelido, y de todo pecho real, y grauamen. Mando, pues, que en la dicha Santa Ouenia, y en Pozollos, con todo su termino,

ninguno sea offado, a hazer alguna injuria, ni prender grauado de esta Casa, ni de sus collazos, sino por delito cierto, y proprio de los mismos collados, u de quien tuviere la tal casa. Si alguno presumiere quebrantar esta carta, o disminuirla, incurra plenariamente la ira de Dios todo poderoso, y con ludas, que entregue al Señor, padezca las penas del Infierno, y de mas se le preuiene, que pagara cien aureos a la parte del Rey, y restituirá doblado el daño, que sobre esto hiziere. Hecha la carta en Sorria. Era 1246. a dos de las Kal. de Febrero.

Y yo el Rey Alfonso, Reynando en Castilla, y Toledo, con mi propia mano fortalezco, y confirmo esta carta, que mande hazer, &c.

El año 1209. se fundò el Hospital de la Herrada, que es de administracion de los Obispos de Palencia. No es dudable cooperaria con su consejo el Venerable Obispo Arderico, o Enrico; y pues sus virtudes eran tantas, estimaria mucho el devoto zelo, que manifestaua su fundador. Lo que ha auido en esta fundacion refiere el Doctor Gudiel, y por que su autoridad, y verdad, en lo que escribe, es bien conocida, lo pondre con sus mismas palabras.

RELACION DE EL DOCTOR GVDIEL, EN
 el libro que escriuiò de las antigüedades de España, y espe-
 cial de la Noble Casa de los Girones, de la fun-
 dacion de el Hospiral de la
 Herrada.

PRIMERA DOTACION DE EL HOSPITAL
 de la Herrada, año 1209.

DIZE Como Don Gonçalo Ruiz Giron, fueron principal parte en la batalla de las Navas, en el fol. 21. y en el 20. año 1209. En este tiempo, siendo muy poderoso Don Gonçalo Ruiz Giron, y de los mas prinados cerca del Rey, era casado con Doña Sancha Rodriguez, de quien tenia muchos hijos; y considerando ambos las grandes mercedes, que de Dios auian recibido, y cada dia recibian, determinaron hazerle algun señalado servicio de la mucha riqueza que possieian. Y viendo quantos trabajos, y necesidades padecian los Peregrinos, deuotos del Apostol Santiago, Patron de nuestra España, que por visitar su Casa venian de Francia, Italia, Alemania, y de otras lejanas Provincias, edificaron vn Hospital en el camino Frances, junto a la Villa de Carrion, cuya mitad governauan, para dar limosna, y hospedar a los Peregrinos, y curarlos de sus enfermedades. Y porque mejor se exercitasen estas obras de caridad, pusieron en el cierto numero de Religiosos, cuya cabeça llamaron Comendador, y los demás Freyles, aunque aora no se sabe de que Orden. Verdad es, que en aquella tierra dicen, que eran Templarios, lo qual ni afirmo, ni niego. Donaron esta Casa de muchas, y muy buenas rentas, y hizieron merced del Patronazgo de ella, para mejor administracion a D. Tello, Obispo de Palencia, y al Cabildo de la misma Iglesia Catedral. Todo lo qual consta por vna escritura de

donacion en pergamino, en lengua Latina, la qual tiene la misma Iglesia en su Archiuo, con otras tres escrituras tocantes al Patronazgo, en vn legajo. Hizo esta donacion Don Gonçalo Ruiz, y su muger D. Sancha Rodriguez, estando en la Ciudad de Palencia, Era 1247. Y se ha de notar, que aunque en esta escritura no se nombre Don Gonçalo Ruiz con el sobre nombre de Giron; pero en el embeltorio, donde ella esta con las otras tres, que dixe, ay vna de ellas en pergamino, hecha la Era 1264. a quatro de las Kal. de Abril, en que se auinieron, y concertaron, el Abad de San Zoil de Monges Benitos, que es en el mismo camino Frances, bien cerca de la Villa de Carrion, y Fray Garcia Comendador, y Freyles de el Hospital, sobre vna hera, y cinco sueldos, y otros muchos bienes, que el Prior demandaua al Comendador. Aquesta escritura nombra al Hospital de D. Gonçalo Ruiz, con el sobrenombre de Giron. En el qual ay en la entrada de la Iglesia vn letrero, que no pude bien leer, que reza ser hecho por D. Gonçalo Ruiz Giron. Y en lo alto de la Capilla esta vn escudo de piedra, muy mal pintado, de Girones, con colores falsos. Y en el Pueblo es fama publica ser aquella Casa fundacion dotada de ellos, y entierro suyo, como adelante veremos. Y llamauasse antiguamente el Hospital de Don Gonçalo Ruiz, como consta por muchas escrituras, que estan en su Archiuo, y por las que tiene el Cabildo de la Ciudad de Palencia.

lencia, en su Sacristia; pero años ha que perdió este nombre, y ha ganado el de la Herrada, por vn azetre, que así llaman en Castilla, el qual tenían a la puerta, para dar de beber a los Peregrinos, y passageros.

SEGUNDA DOTACION, año 1212.

PROsigue en la pag. 21. Don Gonçalo Ruiz Giron, determinandose ir en servicio de Dios, y de su Rey, y defensa del Reyno, con sus hermanos, casa, y su poder, quiso primero prevenir la misericordia Diuina, para negocio tan peligroso, usando antes el de la suya con los pobres, y necesitados, aumentando las rentas de su Hospital, porque fuese mas larga la limosna, que en él se hiziese con los Peregrinos. Y así la Era de 1250. por el mes de Mayo, dos meses antes que la batalla se diese, hizo nueva donacion de su Hospital al Obispo Don Tello, y a la Iglesia de Palencia, con vna muy rica dotacion, como reza el instrumento publico, que está oy día en el Hospital de la Herrada, en lengua Latina. Aquí dize: Que Don Gonçalo Ruiz, Mayordomo del señor Rey, haze donacion por su anima, y de su muger Doña Sancha, y por sus padres, de su Hospital, que está en el camino para Santiago en Carrion, al Obispo Don Tello, y al Cabildo de Palencia con sus heredades, y pertenencias; conviene a saber cō tres Iglesias, que son en Quintanilla de Doña Soña, y derecho de Patronazgo de ellas, y con la Iglesia de Cordouilla, y su Patronazgo, y con los molinos, huertos, tierras, y todo lo que tiene en Carrion, y en la Calçada, y con el Palacio, montes, tierras, y viñas, que ha en Villanueva del Rebollar, y con las viñas, que posee en Cardenosa, y Rauenga, y con el Palacio, tierras, viñas, y prados que tiene en Sayariego, y con los vasallos solariegos de Villa Turde, con los molinos, tierras, huertos, prados, y todo lo demás, que allí posee. Da aliende de esto a Mal-

borged, con solares, tierras, viñas, prados, y con las heredades de Bohedo. De todo lo qual haze dotacion con condicion, que las rentas de todas estas posesiones se den a los pobres de Christo. Da mas a la Capilla del Claustro de Palencia, donde dize que está sepultado su padre, las casas, que comprò, por 150. marapedinos para el Capellan. Es hecha esta carta in menle Madij (que así dize). Era de 1250. regnante Rege Alfonso; y entre los testigos está Nuño Ruiz, que es hermano de Don Gonçalo. En esta escritura, tampoco se llama Gonçalo Ruiz, Giron por sobrenombre; pero maltratandose con el tiempo, como aora se ve rota, Don Alonso, Obispo de Palencia la mandò trasladar, palabra por palabra en Latin, como ella está, y aña diò el nombre Giron; lo qual fue 8. idus Aprilis, Era de 1304. cinquenta y quatro años despues de la original.

TERCERA DOTACION, año 1222.

EN El fol. 27. Despues que asistido a traer al Rey Don Fernando el Santo, de poder de su padre, que estava en Leon, y le leuanto por Rey en Autillo; porque le hizo el Rey merced de este lugar, que por casamiento vino a la Casa de Villalobos, y despues a los Reynos, que oy la poseen. Hizo Don Gonçalo Giron tercera donacion en el Hospital de la Herrada, en la Era de 1260. La escritura de esto está en el mismo Hospital, en la qual dize, que haze donacion Don Gonçalo Ruiz, Mayordomo del Rey, y con sus hijos, que huvo de Doña Sancha Ruiz, Don Rodrigo Gonçalez, y Doña Teresa Gonçalez, con otorgamiento de Don Ruy Gonçalez, y Doña Maria Gonçalez, con otorgamiento de su marido Guillen Pedrez, con Doña Aldonça Gonçalez, con otorgamiento de su marido Ramiro Florez, Doña Elvira Gonçalez, con otorgamiento de la Abadesa de San-

ra Maria la Real de Burgos, Doña Sancha Gonçalez, con otorgamiento de la Abadesa de San Andrés de Arroyo, Doña Brigida Gonçalez, con otorgamiento de la Abadesa de el Convento de Perales; de el Hospital, que está en cabo de el Barrio de San Zoles, en el camino de San Iai. Y torna de nuevo à darlo con su muger Doña Marquesa, y los hijos, y hijas que de ello tiene, que son Pero Gonçalez, y Muño Gonçalez, y Doña Mari Gonçalez, y Doña Alionor Gonçalez, y Doña Agnes Gonçalez, y Doña Mayor Gonçalez, con muchas donaciones nuevas, que son las Iglesias de Aorello, y Malvar; y lo que tiene en Cervatos, y en Cespedosa, y en Raberos, y el Palacio de Villa Sirga, con viñas, prados, y todo lo demás que allí posee, y el Monte de Tablares, con todo lo que heredò, y comprò en el, y el Palacio de Villa Ovieco, y la heredad de Fuente Espino. De todo lo qual haze donacion al Obispo, y Cabildo de la Iglesia de Palencia, con condicion; que todo se gaste en los pobres. Excepto diez maravedis, que avian de aver, por vn aniversario, que por el avian de dezir, y despues por su muger Doña Marquesa. La qual siendo viuda, se avia de recoger en el Hospital con veinte personas para su servicio, fuera de los que eran menester para el servicio de los pobres. Fue hecha la carta en el Cabildo de Palencia à ocho de Mayo, Era de mil ducientos y sesenta, Regnante Don Fernando, y Mayordomo de el Rey Don Gonçalo Ruiz. Hicieronse quatro cartas por A. B. C. la vna tiene el Rey de Castilla; la otra Don Gonçalo Ruiz, y su muger Doña Marquesa; y las otras dos el Hospital, y Cabildo de Palencia.

QUARTA DOTACION

cion, año 1224.

Año de mil ducientos y veinte y quatro el Rey Don Fernando el Santo, por el mes de Março hizo segunda entrada en el Andaluzia contra

los Moros, y Don Gonçalo Giron, dize el Autor, folio veinte y ocho, hizo en este mismo mes quarta donacion, no pe queña à su Hospital, y de todo donacion al Obispo, y Cabildo de la Iglesia de Palencia, agradeciendo à Dios la merced recibida el año pasado en su Hijo (en la guerra en que asistió al Santo Rey Don Fernando contra los Moros de Andalucia) y suplicando por favor para el presente, en que el iba contra los enemigos de la Fè, como consta por el instrumento, que la misma Iglesia tiene.

QUINTA DOTACION

cion, año 1226. y Era 1264.

Año de mil ^{doscientos} y veinte y cinco hizo tercera entrada en Andalucia el Santo Rey Don Fernando, y le asistió Don Gonçalo Ruiz Giron, y dize el Autor, fol. 29. buuelto à Castilla Don Gonçalo Ruiz Giron con el Rey Don Fernando el año siguiente de la Era de mil ducientos y sesenta y quatro, mandò, que de sus bienes, y de sus hijos, que hubo de Doña Sancha Rodriguez, se pagasse cierta deuda de maravedis, que al Hospital suyo de el camino Francès se debia, no olvidando el acrecentamiento del, trayendo siempre delante de los ojos, el amor de Dios, y de los pobres; a cuya imitacion Doña Marquesa su muger, siguiendo las pisadas de tan Santo Varon, ayudaua à enriquecerlo, consintiendo en todas las escrituras de donacion, que en su tiempo se hizieron; y ella por si, como mejor podia, aumentaua las rentas. Y así este mismo año de la Era de mil ducientos y sesenta y quatro, por Agosto, le hizo donacion de sus arras, como consta de vna escritura que aquella casa tiene.

Fol. 30. el Arçobispo Don Rodrigo, con toda la brevedad que trata la Historia, cuenta, que en la Era de mil ducientos y sesenta y ocho entrò Don Gonçalo Ruiz, à quien vna

Hif.

Historia Castellana de mano antigua, llama Giron, con el Santo Rey en tierra de Moros. Mas es cierto, que reconociendo los beneficios de la mano de Dios, recibidos en las jornadas passadas, y esperando semejante favor en la que al presente emprendia, hizo quinta donacion, y ultima à su Hospital, de nuevas posesiones, à catorze de Mayo de la Era de mil ducientos y sesenta y ocho, à cuya escritura està en el mismo Hospital, &c.

De aqui dize el Autor, fol. 28. se ve, que esta casa huvò de quedar muy rica de heredamientos (aunque al presente no goza, sino de mil ducados en cada vn año) así por los muchos, que en tres dotaciones se han nombrado, con Comendador, y Freyles, como porque en esta escritura (es la de la tercera dotacion) ordena Don Gonçalo, que se hagan quatro escrituras, por A. B. C. y vna de ellas tenga el Rey de Castilla, para poder compeler al cumplimiento de todo; y si fuera la dotacion mediana, no era razon ponerla, como patronazgo en el estado Real. Todo esto Gudiel.

El estado que agora tiene este Hospital, es; que el Obispo de Palencia nombra administrador à su voluntad; y el Cabildo de Palencia, solo entra en este derecho en Sede Vacante; pero segun la relacion de este Autor, parece debia ser Patron el Cabildo in simul con el Obispo; la posesion es la que prevalece, y el que posee es dichoso; pero es bien se sepa esta noticia, por los accidentes, que ocasiona el tiempo. Tambien renovò, ò conformò el Rey al Santo Obispo Arderico la donacion de la Iglesia de San Salvador de Pernia, ò Campo de Muza, y al Cabildo en la forma que la avia hecho el Rey à su tio Don Raymundo; ha sucedido en este patronato, lo mismo que en el de el Hospital, que solo presentan los Señores Obispos, y el Cabildo en Sede Vacante.

Los instrumentos que cita el Doctor Gudiel de el Archivo de Palencia, no he hallado en el, ni en los manuscritos del Excelentissimo Señor Conde de Villa-Vmbrosa.

Puedese conjeturar, se sacaron los originales, para presentar en algun pleyto, y se han perdido, como otros, por incuria de los Archiveros.

APENDICE TERCERO à este Capitulo.

EL MAESTRO

*Fray Tomàs de Herrera
trae algunas noticias de
nuestro Obispo Don Ar-
derico, y de Don Giral-
do, Arcediano de Palen-
cia, que lo fue de Cerrato,
y son las que se siguen.*

EN El Catalogo de los Obispos de Sigüenza escrivi, que sospechava, que avia pasado de la Iglesia de Sigüenza à la de Palencia; porque Arderico fue Obispo de Sigüenza à los principios del año de mil ciento y ochenta y quatro, y a los fines tenia sucedido en Sigüenza, y avia entrado en Palencia de nuevo Arderico. Indicio no pequeño para sospechar, que fue el mismo; con cuyo gobierno se pueden gloriar las dos Iglesias.

En vn Privilegio (entre otros muchos, cuyas copias he visto, que son mas de quarenta y ocho, y en todos firma, Ardericus Episcopus Palentinus) concedido en Naxera a principio de Diciembre de mil ciento y ochenta y quatro confirman.

Ardericus Episcopus Palentinus.

Gundisaluus Episcopus Siguntinus.

Magister Geraldus, Regis Notarius, & Palentinus Archidiaconus.

Guterio Roderici existente Can-

cellario. Hallanse varios Privilegios desde el año de mil ciento y setenta y ocho, confirmados de este Maestro Geraldus.

do, Notario de el Rey de Castilla; y otro en Calahorra a doze de Diciembre de mil ciento y ochenta y quatro, en que el Rey Don Alonso teniendo pleyto los vezinos de Madrid, y Villa Gonçalo, sobre las Majadas de Pradilla, Cabañas nuevas, y Losillas; y aviendo el sentenciado, que cada Concejo diessé vn hombre de a pie, y pelcassé el vno con el otro, y que fuessen las Majadas de aquel Concejo, cuyo hombre venciesse; y aviendo vencido el de Villa Gonçalo, confirmo las Majadas en favor de el Concejo de Villa Gonçalo.

OTRO EN BVRGOS à diez de Mayo de mil ciento y ochenta y nueve.

S*ecundo anno post quam Serenissimus Adefonsus Rex Castellæ, & Toleti, Alfonso Regem Legionensem cingulo militis accinxit, & ipse Adefonsus Rex Legionis osculatus est manum dicti Adefonsi Regis Castellæ, & Toleti. Corrandum nomine, filium Romani Imperatoris innouum militem accinxit, & ei filiam suam Berengariam tradidit in uxorem.* En el qual el Rey Don Alonso con Doña Leonor, y con su hija la Infanta Doña Berenguela, dà al Monasterio de San Isidro de Dueñas la casa de San Miguel de Touilla, y à Don Geraldo, Arcediano de Palencia (el que avia sido su Notario;) *Propter deuota obsequia, quam mihi fideliter exhibuistis. Que en aquel termino, y en el de San Pedro de Edera, nadie ponga cabañas, ni ganados.* Y otro en Valladolid a 25. de Diciembre de mil ciento y noventa, en que el Rey Don Alonso con

Doña Leonor, y con su hijo Don Fernando diò al Monasterio de San Isidro de Dueñas el lugar de Santa Cecilia de Rachapes; y otro en Cuenca a veinte de Octubre de mil ducentos y dos; y otro en Berlanga a veinte y nueve de Abril de mil ducentos y seis, ambos en favor de el Monasterio de Obila; y otro en Alarcón a tres de Enero de mil ducentos y siete, en que el Rey Don Alonso manda, que ninguno de Toledo venda a Orden sus heredades; pero excepta a Gonçalo Perez de Torquemada, y su linage, y a Pedro Almildez de Portugal, y a Garciperez de Fuente Almexir; y otro en Atienza a diez y seis de Março de mil ducentos y siete, en que el Rey Don Alonso con Doña Leonor, y sus hijos Don Fernando, y Don Enrique hizo cierta donacion al Monasterio de las Huelgas de Burgos, y a Doña Sancha su Abadesa.

Los Annales Cistercienses traen vn Privilegio en favor de las Huelgas de Burgos a catorze de Diciembre de mil ciento y nouenta y nueue, en que confirma Ardericus Palentinus Episcopus.

El Papa Inocencio Tercero (como refiere Oderico Raynaldo, en el tom. 13. de sus Annales, §. 40. de baxo de el año de mil ciento y nouenta y nueue) en vna carta dada en San Iuan de Letran a veinte y cinco de Mayo de el año de mil ciento y nouenta y nueue de la Encarnacion, refiere, que el Arçobispo de Toledo, y el Obispo de Palencia avian ido poco antes a la Sede Apostolica por Embaxadores de el Rey de Castilla, para tratar de la dispensacion de el casamiento de su hija con el Rey de Leon.

Pondré las palabras de Raynaldo, en que refiere por estenso este caso, que no está tan claro en nuestras Historias. Avia embiado Inocencio à Raynerio, varon de integridad, incorrupta al Rey de Leon, y le avia puesto entredicho de las cosas sagradas; pero contra el Rey de Castilla no avia promulgado censuras, porque estava dispuesto a obedecer a la Iglesia, y prosigue con las palabras de Inocencio,

Nuper autem Venerabiles Fratres nostri Toletanus Archiepiscopus, & Episcopus Palentinus, ex parte ipsius Regis Castellae, & ex parte Regis Legionensis Venerabilis Frater noster Zamorensis Episcopus, ad Sedem Apostolicam accedentes postulabant, ut cum eodem Rege Legionensi, & filia dicti Regis Castellae deberemus super tam incestuosa copula dispensare, propter quod nisi specialis illa gratia, quam ad deuotionem dicti Regis Castellae habemus, motum animi nostri temperasset in ipsos, ita curassemus seueritatem Ecclesiasticam exercere, quod nulli de cætero temporibus nostris ad nos repudiatas torques, & damnatas petitiones afferrent; cum ipsi etiam nouerint quod id ab eodem predecessore nostro saepius postulatum fuerit, & ab eo inhiberetur, non indultum. Tandem vero intelligentes Archiepiscopus, & Episcopi memorati, quod non solum indulgentiam super hoc a nobis, sed vix etiam possent a nobis audientiam impetrare, inter dictum in terram dicti Regis Legionensis prolatum tandem a nobis postulauere remitti afferentes, quod ex eo triplex toti Regno periculum ab hereticis, Sarracenis, & Christianis etiam imminerebat, &c. Ab hereticis dum illi suum virus euomerent, tacentibus Sacerdotibus; a Sarracenis, ob inopescentem populorum ardorem; a Christianis, ob Sacerdotes ab ipsis male habitos, quod sibi Sacramenta denegarent, subdit argumenta contrarias censuras iustissime ad Diuini numinis tuendam gloriam magno zelo latas, atque in populos commissorum a principibus criminum poenas deriuari. Verum quia multitudinis miserendum, sic se de seueritate ita remittere, ut interdictum a moueri permittat, ubi tamen Rex, ac Regina inter fuerint, templa claudantur: Relaxauimus ergo non totum, sed in una parte solum modo interdictum, nec perpetuo, sed ad tempus, quamdiu scilicet nobis placuerit, & uiderimus expedire, ut probeamus interim spiritus, si ex Deo sint, & an (sicut idem Archiepiscopus & Episcopi asseuerant) sperata inde uisitas sequeretur: sic uidelicet, ut in regno ipso diuina celebrentur officia, sed decedentium corpora sepultura Ecclesiastica non tradantur: in quo tamen Clericis gratiam facimus specialem in eo uidelicet, ut in cæmeterio Ecclesiastico, cessante solemnitate solita, tumulentur, &c. Quia uero castra quadam, quae idem Rex Legionensis dictae filiae Regis Castellae in dotem tradidisset praeponitur, ita ut si cum aliqua occasione relinqueret ipsa cederent inuis, cuius impedimentum prestare uidetur huiusmodi copula dissoluenda cum castra ipsa non, tam ob turpem, quam ob nullam potius causam sint data, ut pote cum inter eos matrimonium non existat, & ideo nec dos, nec donatio propter dotem, nec ad commodum ei cedat, quod debet in

pœnam eius potius, castra ipsa restitui volumus, & ad id puellam ipsam per excommunicationis sententiam coarctari auctoritate Apostolica decernentes, ut si ex tam incestuosa, & damnata copula proles est, vel fuerit quacumque suscepta, spuria, & illegitima habeatur, quæ secundum statuta legitima in bonis paternis nulla prorsus ratione succedit. Datum Laterani per manum Raynaldi, Domini Papæ, Nozarij, Cancellarij Vicem agentis 8. Kalendas Iunij in dictione undecima. Incarnationis Dominicæ, anno 1199. Pontificatus verò D. Innocentij Papæ tertij anno 11.

Con este despacho vinieron el Arçobispo de Toledo, y nuestro Obispo Arderico, o Enrico a Castilla. El efecto que tuvo fue, que se disolvió el matrimonio, como dicen todas nuestras Historias.

Tambien en los Anales Cistercienses ay vn instrumento, en que se halla nuestro Obispo Don Arderico en Burgo, con Martino, Obispo de aquella Diocesi, y otro Martino, Obispo de Siguença, a vn Capitulo, que se celebró de Abades, y Abadesas, para constituir a la

de las Huelgas cabeça de todos los Monasterios de Monjas de el Cistel, que así procuró el Rey Don Alonso sublimarle. Refiere todo el caso el Obispo Don Fray Angel Mantique, año de mil ciento y ochenta y nueue, capitulo quarto, y porque conduce a la noticia de la antigüedad de el Convento de esta Ciudad de Palencia de Monjas Bernardas, que fue trasladado de Torquemada, como adelante se dirá, Le he querido copiar aquí.

IN Nomine Domini Iesu Christi, Amen. Labilitati humanam subiectam constat esse memoriam. Aprobata consuetudinis est, ea quæ perpetuitatem desiderant, scriptura stabilitati firmiter commendare. Notum itaque sit, tam presentibus, quàm posteris, quod nobis, scilicet Arderico Palentino, Martino Burgensi, Martino Siguntino, Episcopis in Capitulo Sanctæ Mariæ Regalis, iuxta Burgensem Ciuitatem sitæ, constitutis, quod Monasterium illustris Rex Castellæ Aldephonsus, & uxor eius Regina Alienor de nouo construxerant: Congregationem Sancti Monialium iuxta formam Cisterciensis Ordinis ibidem pia deuotione instituentes, presentibus etiam Abbatibus eiusdem Religionis, videlicet, Guillelmo de Scala Dei, Raymundo de Sacramenia, & Nunio de Vallebona, & Petro de Ficerio, & Sanctio de Bonavalles, & Ioanne de Sandoval, & Fegrimo Priore de Buxedo, Ostensa sunt litteræ, & diligenter in communi audientia recitata. Venerabilis Fratris nostri Guidonis, Cisterciensis Abba-

Abbatibus, & Generalis Capituli eiusdem Ordinis, quibus continebatur. Quod omnes Abbatisse iam dicti Ordinis, tam in Regno Castellae, quam in Regno Legionis constituta semel in anno certo die pariter in Prefato Monasterio Capitulum celebrarent, & ad illam Ecclesiam, tamquam ad matrem conuenirent, & cum Abbatisa pro memorata Religionis ibidem presentes haberentur, scilicet Maria de Peralis, & Maria de Turrecrematas, & Mentia de Sancto Andrea, & Maria de Carrizo, & Maria de Gradeficijs, & Tota de Canas, & Vrraca de Fonte Calenti, quod eis in his omnibus expediret, nos duxerunt Consulendos. Nos vero communicato consilio supradictorum Abbatum, consulimus eis, & illis quae nostrae subiacebant iurisdictioni mandauimus, ut tam matura suorum maiorum deliberationis, & statutis honestate plenis humiliter parerent, & deuote; & quod tanta auctoritate fuerat prouisum, staderent ad implere. Quod omnes praenominatae Abbatisse se humiliter facturae, & firmiter obseruaturae unanimes, in continentia promiserunt.

Parece a ser, que la Abadesa de Perales, y de Gradefes se hallaron perplexas en dar la obediencia a la Abadesa de las Huelgas, que era entonces Doña Misol, porque eran hijas estas dos Abadias del Monasterio de Tulebras, y estauan a su obediencia, desde su fundacion, y assi se determino, por comun consejo, lo que aña den los Obispos referidos.

Quod duae Abbatisse, (scilicet Maria de Perales, & Maria de Gradefes, Abbatisam de Tulebris, de quo Monasterio suas Ecclesias profitebantur progressas, & eidem esse filias) consulere voluerunt, unum ex duobus intra breue tempus prorsus effectura, scilicet, ut iam dicta Abbatisa de Tulebris eas, ab omni obediencia debito, considerata Generalis Capituli Cisterciensis ordinatione, incunctanter absolueret, vel eam ad Monasterium Sanctae Mariae Regalis, similiter sine moras secum adducerent. Sed si neutrum istorum efficere praeualerent, nihilominus iuxta tenorem litterarum Guidonis Cisterciensis Abbatis, & Generalis eiusdem Ordinis Capituli, quod series earundem litterarum erat comprehensum, sponte ad implerent. Facta charta apud Burgos, quinto Kalendas Maij, Era 1227.

Finalmente se reduxeron todos los Monasterios de Monjas del Orden de el Cistel, que entonces alian concurridos a aquel Ca-

pitulo a la obediencia de la Abadesa de las Huelgas, y los Obispos cedieron su derecho; y assi el Monasterio de Torquemada, que llama-

uan Santa Maria de Escobar, salió de la jurisdiccion del Obispo Arderico, tanta es la potestad de los Reyes en sus intercessiones.

Lo que de aqui resultò, diremos adelante, el año de mil ducientos y diez, en tiempo de el Obispo Don Tello.

CAPITULO XIII.

DEL OBISPO DON ADAM.



El Arcediano de el Alcor, dize en su Memorial, fue Don Adam en tiempo del iobre dicho Rey D. Alonso Octauo, del qual, porque viuió pocos dias, no hallò cosa señalada, sino que el Arçobispo de Toledo, Don Rodrigo de Nauarra, le dexò encomendada su Iglesia de Toledo, en tanto que él fue a Roma aprocurar la Cruzada, e Indulgencias de el Papa, para los que quisiessen ir con el Rey Don Alonso a la guerra contra los Moros. Lo mismo dize el Canonigo Arce. De aqui tomò Gil Gonçalez lo que dixo de este Obispo Don Adam, a que añade, que se hallò en la Consagracion de la Catedral de Cordova.

El Padre Argaiç, dize: Que Don Adam, no fue Obispo de Palencia, sino de Plasencia.

El Maestro Fray Tomàs de Herrera, aviendo visto la relacion de Gil Gonçalez, dize: En esta relacion ay grandes yerros. Lo primero, Don Adam, no fue Obispo de Palencia, sino de Plasencia. Lo segundo, si sucedió a Arderico, que murió el año de 1203, como pudo viuir poco en el Obispado, si se hallò en la Consagracion de la Catedral de Cordova, que se hizo el año de mil ducientos y treinta y seis? Lo tercero, como pudo suceder a Arderico, que murió el año de mil ducientos y ocho? Si este mismo año a veinte y vno de Março. Don Tello era Electo Obispo de Palencia; y assi, Don Adam no se ha de contar, en el numero de los Obispos de Palencia.

Pero no obstante, los argumentos

de Fray Tomàs de Herrera, y la sencilla asseveracion de el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç, prepondera mas la deposicion de el Arcediano de el Alcor, que sin aver visto testimonios autenticos, no se determinara a poner este Obispo Don Adam en Palencia, aunque no vió todos los necessarios, para saber perfectamente lo que toca a este venerable Obispo.

En la quarta parte de la Historia general de España, folio quatrocientos y diez, pagina segunda, columna segunda, dize: El Rey Don Ferrando, assi apoderado de Cordova, e de la Mezquita, que él fició Iglesia, el Honrado Don Iuan, Obispo de Osma, Canciller de el Palacio, con D. Diego Gonçalez, Obispo de Cuenca, e Don Diego, Obispo de Baeza, e Don Adam, Obispo de Palencia, e Don Sancho, Obispo de Coria, entraron en esta hora en la Mezquita, que sobraua, e vencia de afeyte, e de grandeza, a todas las otras Mezquitas de los Alarabes, porque el Honrado Don Iuan, Obispo de Osma, tenie entonces las vezes de Don Rodrigo, Arçobispo de Toledo, ca esse Arçobispo Don Rodrigo, era esta hora en la Corte de Roma, &c.

Y no se puede dezir, que es yerro de la impresion, el dezir, que Don Adam era Obispo de Palencia, y se debe leer Plasencia; porque en el manuscrito de Arias Montano, tambien se llama Obispo de Plasencia.

En la Historia de Sevilla, que escribió Don Pablo de Espinosa, parte 2. cap. 1. está el repartimiento, que el Rey Don Alonso el Sabio hizo en

Sevilla, Iueves, primero dia de Mayo, Era de mil ducientos y noventa y vno, por el servicio de Dios, y por honra del muy noble Rey Don Fernando su padre. Y en el fol. 4. pag. 2. col. 1. dize: Este es el heredamiento que dió el Rey al Obispo de Palencia. Diol Macar Alcorahi, que puso por nombre Palencia; la que es en el termino de San Lucar, e avia en ella seis mil pies de olivar, e figural, e por medida docientas arañadas, e fue asmada en ciento e cinquenta arañadas de Sano. A la margen dize: Este Prelado se llamó D. Adam.

Con estos testimonios no se puede negar, que Don Adam fue Obispo de Palencia; pero es necesario concordarlos con los que ponen a Don Tello, Electo el año de mil ducientos y ocho, y en esta Era de mil ducientos y noventa y vno, que es año de mil ducientos y cinquenta y tres, quando era Obispo de Palencia Don Rodrigo; y como le dexó a Don Adam por Governador de Toledo el Arçobispo Don Rodrigo; pues en el año de mil ducientos y treinta y seis, era Governador Don Iuan, Obispo de Osma?

A esto se responde, que bien pudo el Arçobispo Don Rodrigo dexar por Governador de el Arçobispo de Toledo a Don Adam, y con esta ocasion eligieron por Obispo a Don Tello, que mucho tiempo firma, como Obispo Electo, que parece significa coadjutor; porque hallandose subscripciones, con el titulo de Electo, desde el año de mil ducientos y ocho, hasta el de 1211. como adelante veremos en el cap. siguiente, no parece se pudo dilatar la confirmacion Apostolica tanto tiempo. Despues mudaria de Governador del Arçobispado D. Rodrigo, y entró en esta ocupacion Don Iuan, Obispo de Osma, que lo era el de mil ducientos y treinta y seis, que en tanta distancia de tiempo, le ay para estas, y otras muchas mudanças.

Solo me haze dificultad, el que el año de 1253. que es la Era de 1291. en vn Privilegio que trae Don Diego Ortiz de Zuñiga, en sus eruditos Annales de Sevilla, pag. 77. por seis de Diciembre subscribe Don Rodri-

go, Obispo de Palencia, y mas abaxo subscribe Don Adam, Obispo de Palencia, y lo mismo se halla en Don Pablo de Espinosa, lib. 3. de su Historia de Sevilla, fol. 37.

De que se infiere, que adonde el mismo Don Pablo puso, que el Obispo de Palencia, a quien hizo el Rey Don Alonso, la concession, no avia de dezir Don Adam, sino Don Rodrigo; y que el Amanuense copió mal, y omitió en aquel repartimiento a Obispo D. Adam de Palencia, y de dos Obispos, y dos repartimientos, hizo vno, poniendo el nombre de la clautula, que no copió, al que copió; porque aviendose hallado allí en ambos Obispos, como a otros hazia el Rey repartimiento de heredades; porque dexaua a vno de estos dos. De la asistencia de el de Palencia, en todas las guerras veremos adelante los testimonios. Y el mismo Don Pablo de Espinosa, fol. 13. pag. 2. refiere, que el Dean de Palencia se le repartieron quarenta arañadas, y seis yugadas.

Y así es cierto, que este Don Adam, que se halló en este repartimiento, era Obispo de Palencia. Si era el mismo que lo fue de Palencia, no me atrevo a afirmarlo. Lo mas verisimil es, que no; porque si el año de mil ducientos y ocho, entró Don Adam a ser Obispo de Palencia, es mucho tiempo el de quarenta y cinco años, hasta el de mil ducientos y cinquenta y tres, que subscribe en este Privilegio, para la duracion de este Obispo.

Esto es lo que he hallado en defensa de lo que dixo el Arcediano de el Alcor, que pone a Don Adam, Obispo de Palencia. El que quisiera negarnosle, abunde en su sentido, que como no sabemos mas que el nombre; y por el mismo tiempo tenemos al Obispo Don Tello, no es ma-

teria para mucha con-

tienda.



APENDICE A ESTE
Capítulo.

EL Padre Argaiç , que nos quitò al Obispo Don Adan, nos dà otro Obispo, que llama Don Alonso: dize, que no le puso Gil Gonzalez, y prosigue: Yo hallo, que governò a Palencia, despues de San Arderico, porque firmava vna carta de venta, que paìsò entre Doña Sancha Ximenez, y Pedro Alvarez, dada el año 1207. diziendo Palentinae Sedis Episcopus Alphonfus huius rei testis. Està en el libro del Bezerro de Oña, fol. 4. r.

Este instrumento quisiera ver, ò que pasiera el P. Argaiç enteramente su data, porque en el año de 1207 a 16. de Março subscriue Arderico en vn priuilegio, q̄ trae Fr. Tomàs de Herrera, en que el Rey D. Alonso, cõ Doña Leonor, y sus hijos Don Fernando, y Don Enrique, hizo cierta donación al Monasterio de las Huel-

CAPITULO XIV.

DEL OBISPO DON TELLO, Y DE LA fundacion de la Vniversidad de Palencia, por el Rey Don Alonso el Octauo, y fundacion del Conuento de San Pablo desta Ciudad, y algunos Varones insignes, que ha tenido.

PONESE LA VIDA DE SAN PEDRO Gonzalez Telmo, Dean de Palencia, y despues Religioso de Santo Domingo.

CONGETVRASE, QVE EL CONVENTO de San Francisco de esta Ciudad, se fundò por este tiempo.

S. PRIMERO

NOTICIAS DE EL
Obispo Don Tello.

L Arcediano del Alcór, dize, que fue hijo de Don Tello Perez de Meneses, y de Doña Continedo, su legitima muger, señores, que fueron de Zea, y Grajal, descendientes de la linea de los Reyes de Leon. Por lo qual parece voluntario, lo que dize el Maestro Fray Tomàs de Herrera, refiriendo al Padre Geronimo Roman de la Higuera, en su Noviliario de Toledo, que fue natural de Toledo, hijo de Tel Perez de Meneses, y de Doña Gontroda. Tambien es fingido vn testamento de sus abuelos, que testifica Don Antonio Zapata sacò del Archivo de los Padres Premostatenses de Aguilar de Campò.

El año de 1208. hallamos electo por Obispo de Palencia a Don Tello; dize Herrera, le parece deviò de ser con discordia, porque en vn privilegio, en que el Rey Don Alonso, en Santistevan, à cinco de Febrero de 1209. dà a Don Alonso Tellez la Villa de Montaluan; confirma D. Rodericus, electus Palentinus.

Lo otro, porque hasta el año de 1212. intitulandose Tellus electus Palentinus, confirma los privilegios siguientes. Vno en Burgos a 21. de Março de 1208. en favor de la Orden de San Juan. Y otros dos en Burgos a 28. de Julio de 1208. Y en Segovia a 13. de Diciembre de 1208 acerca de los terminos de Madrid, y Segovia. Colmenares, cap. 19. §. 9. pag. 173. Y otro en que Vrraca Garcia, año del 209. vende a su hermano Fernando Garcia las heredas, que tenia en Villalon, y los lugares circunvezinos, por mil maravedis, y firma Don Tellus, Tellij electus Pallentinus. Y otro en Burgos a primero de Setiembre de 1210. en que el Rey Don Alonso dà el Castillo de dos Hermanas, y la Torre de Malmóneda a Don Alonso Tellez; y otro en que Don Peregrino

no Abad de Retuerta, pone en mano de Don Tello, electo Obispo de Palencia, la querrela que tenia contra el Monasterio de Bilbarrubin, por ocasion de la granja de Cutil de Sutil, y da por bien la venta, que hizo Guillermo, y la composicion que hizo Sancho, ambos Abades de Retuerta, con el Monasterio de Bilbarrubin, en trecentos maravedis, su fecha en el Castillo de Retuerta, el dia de San Lorenzo, en Agosto de 1211, y firman.

Ego T. Pallentinus electus,

&c.

Ego Iordanus Archidiaconus de Campis, &c.

Ego Magister Lanfrancus, Canonius Pallentinus, &c.

Tiene este instrumento seis sellos de cera; en el vno està vn Abad, con vn Baculo en la mano, y dize: *Sigillum Gerardi Archidiaconi.* En el otro està vn Clerigo cõ Bonete, y Roquete, y dize: *Sigillum Iordani Campis.* Y el otro tiene vna figura relevada, que representa vn Monge vestido con su Habito, y al rededor dize: *Sigillum Telli Palentini electi.* Por ventura el Monge representado en el Sello es San Antolin, Patron de la Iglesia de Palencia, y otro en Segovia a 22. de Enero de 1212. en favor del Hospital de Burgos. Este año parece, que se acabò el pleyto de la eleccion de Don Tello, porque desde quinze de Mayo, y à no firma electo, sino Obispo de Palencia. Hasta aqui Herrera.

Pero vna sola firma de vn privilegio, que sino està criada en el nombre del Obispo, lo puede estar en la data, no me haze fuerza, para que huviesse dos Obispos en este tiempo en Palencia; porque aunque pudiera auer division en el Clero, no consintiera el Rey subscriviessen en sus privilegios, hasta que estuviessen ajustado, quien era el que rectamente era electo. Y constando, que Don

Tello, desde 22. de Enero de 1212; firma solo electo, y despues absolutamente Obispo de Palencia; como auia de firmar Don Rodrigo absolutamente Obispo, si auia pleyto; y como se lo auia de consentir el Rey Don Alonso? Y assi ay yerro, ò en el nombre, ò en la data, porque Don Rodrigo fue sucessor de Don Tello, como adelante se dirà.

La causa porque firma electo el Obispo Don Tello, y no absolutamente Obispo, tocamos en el capitulo precedente, que es auer sido electo, con derecho de sucession en el Obispado, por la ausencia del Obispo Don Adam a ser Governador de Toledo.

Tengo por muy verisimil, que el Obispo Don Tello, fue Prebendado de esta Santa Iglesia de Palencia; porque en vna donacion, que haze de las tercias de Dueñas, para las distribuciones de las Horas Canonicas, que adelante se pondrà, dize; que auia pedido a su antecessor la hiziesse, estando el mismo Don Tello en menor ministerio, y que por no lo auer cumplido, por auer fallecido, la haze.

En tiempo de este Prelado succedieron cosas insignes, a que cooperò, y las iremos poniendo por su orden, y algunas en parrafos diferentes.

En el año 1212. sucediò la mii; lagrosa batalla de las Navas de Tolosa, asistió en ella nuestro Obispo Don Tello, con mucha gente de Palencia; y es comun voz en esta Ciudad de Palencia, que Iuan Fernandez Sanchon era el Capitan de toda esta gente, y lleuaua sus Armas por divisa, que era vn Castillo, desde el tiempo del Rey Don Fernando el Magno. Y porque pelearon los Palentinos valerosamente, con su Capitan, y con asistencia del Obispo Don Tello; como esta batalla se diò con especial fauor de la Cruz, y por ella se consiguiò la vitoria, de que tuvo origen la festividad, que se celebra en España del Triunfo de la Cruz; el Rey Don Alonso concediò a los Palentinos, pusiesse en sus Armas la Cruz, sobre el Castillo.

Algunos han querido poner en con-

controversia, si en la batalla de las Navas se vió vna Cruz en el aire. Y todo el fundamento, es, porque el Arçobispo Don Rodrigo no lo cuenta en su Historia, y en la carta que se escribió al Pontífice; tampoco se haze mencion de esta aparicion, como se puede ver entre otros, que escribieron este caso en Odorico Raynaldo en sus Annales este año, que tambien la omite.

Pero aunque se ignoran los motivos de este silencio, que a mi me parece el principal, el que la celeridad de el aviso, no dió lugar a que se diese noticia al Santo Pontífice de lo que no estaua auténticamente confirmado; me haze assentir a esta aparicion de la Cruz en el aire, el verlo confirmado por la Sede Apostolica, que no se moveria a ponerlo en el Rezo de diez y seis de Julio de el Triunfo de la Cruz, en los Santos de España, sino lo hallara confirmado con verídicas Hitorias: *Cruz*

item in medio confectū cum nobis maxime laborare viderentur, Alphonso, quam plurimisque alijs, vixit in aere. Entre otros milagros, tambien quando los nuestros estauan en mayor peligro, en medio de el conflicto se vió vna Cruz en el aire. Alfonso, y muchos la vieron. Luego Alfonso, y muchos depusieron de la vision de la Cruz. No quiso el Rey fiarse de sí solo, quando aceleradamente escribió al Pontífice, manifestó despues lo que avia visto, y manifestaronlo otros; de esto le dió despues cuenta, y se aprobó por la Sede Apostolica, que de otro modo, no se pusiera en las Lecciones del Breviario.

Y aunque en algunas Historias del Arçobispo Don Rodrigo no se haga memoria de esta aparicion, no tengo razon de dudar, que se halla en otras, quando en la Historia general, así impresa, como en la manuscrita de letra de Arias Montano se lee: e diz el Arçobispo Don Rodrigo, que apareció vna Cruz en el Cielo muy hermosa, e de muchas colores, que vieron los Christianos, e toviéronlo por muy buena señal, &c. como

era posible, que la Historia general citasse al Arçobispo Don Rodrigo, para confirmacion de esta aparicion de la Cruz en el aire, sino estuviera en la Historia, que entonces corria de el Arçobispo Don Rodrigo, pues era facil reconocerla.

Bastantemente queda comprobado este suceso contra la rigurosa cisi de algunos rigidos criticos, que no quisiera tan escrupulosos en las materias Ecclesiasticas, quando les hallo nimiamente credulos en otras Historias, que no tienen tanta aprobacion, como la de el Breviario Romano, que no admite con facilidad qualquiera suceso historico.

Y no sera razon que omitamos la noticia, que nos da Argote de Molina, en el lib. 1. cap. 48. de vn Cauallero de este Obispado, que es muy verisimil habitasse entonces en Palencia, o por lo menos fue con los Palentinos, y el Obispo Don Tello, a la batalla de las Navas. Dize así Argote: Escribe Gonçalo Fernandez de Oviedo, Cronista de los Reyes Catolicos, en su Catalogo Real, que iba con la seña del Rey Don Alfonso, vn Cauallero de el apellido de Reynoso, que fue el primero que vió la Cruz, que apareció el dia de esta batalla, y el Rey le la dió por armas, con la orla de quinze xaqueles de plata, y roxo, armas de los Cifneros, de quien descendia este Cauallero.

Parece, segun la concurrencia de los tiempos, que este Cauallero fue Don Gonçalo Ruiz Giron, porque por el mismo tiempo le concedió el Rey Don Alfonso la Villa de Antilla, como consta de vn Privilegio que está en el tom. 4. citado, fol. 106, que es como se sigue.

En el nombre de Dios, è la Bienaventurada Virgen Santa Maria, &c. por onde queremos, que sepá por este nuestro Privilegio todos los homes, que agora son, è serán de aqui adelante, como Nos Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaén, de el Algarve, de Algecira, Señor de Molina, en vno con la Reyna Doña Maria mi muger, è con el Infante

fante Don Pedro, hijo primero here-
dero, vimos vn privilegio del Rey
Don Fernando, padre del Rey Don
Alonso nuestro vñabuelo, que Dios
perdone, elcritto en pergamino de
cuero, rodado, e sellado con su sello
de plomo, fecho en esta guisa.

En el nombre de Dios, mani-
fiesta cosa sea tambien a los presen-
tes, como a los que han de venir, co-
mo yo Don Fernando, por la gracia
de Dios, Rey de Castilla, de Toledo:
en vno con la Reyna Doña Beatriz
mi muger, e con la Reyna Doña Be-
renguela mi madre: doy, e otorgo a
vos Don Gonçalo Ruiz Giron, para
vos, e para vuestros hijos, e nietos, e
para los que vengan despues de vos
del vuestro linage, para siempre ja-
màs, la mi Villa de Autillo de Cam-
pos, que es cerca de Castrocineros, e
de Frechilla, con toda la justicia, e
con fueros, e con libertades, e con
todos los mis pechos, e derechos, e
rentas, e tributos, e heredades, e con
solares, è vassallos, poblados, e por
poblar, è con entradas, e salidas, &c.
E ande dar los de Autillo, para siem-
pre jamàs cada vn año, por martinie-
ga docientos è cinquenta maravedis,
por el San Martin de Noviembre,
por el yantar. E todo esto en dinero
de moneda nueva, que yo fiz labrar a
noventa dineros el maravedi.

E otrofi, han de dar cada año
para en funciones, cada vno de casa
por el San Miguel de Setiembre, las
dos fanegas de la beuna cebada, &c.
Dada a siete dias de Setiembre Era
1260 &c.

Don Rodrigo Arçobispo de
Toledo, Primado de las Españas,
confirmo.

Don Mauricio Obispo de Bur-
gos, confirmo.

Don Tello Obispo de Palencia,
confirmo.

Don Gonçalo Ramirez, Mayor-
domo de la Casa del Rey, confirmo.

Lope Diaz de Haro, Alferrez de
el Rey, confirmo.

Fernando Ladron de Roxas,
Merino Mayor de Castilla, confirmo.

E aora Fernan Gonçalez, Señor
de Villacouos, e nuestro Adelanta-
do Mayor del Reyno de Leon, e de
Asturias, que viene del linage del di-

cho Don Gonçalo Ruiz Giron, pi-
diònos merced, que le confirmasse-
mos el dicho privilegio, e nos por
facer bien, e merced al dicho Fernan
Rodriguez, e porque bien del dicho
linage, tovimos por bien de confir-
mar el dicho privilegio, e manda-
mos, que vala, e se guardado, segun
que en el se contiene, &c. Fecho en
Avila a 30. del mes de Julio de 1384
años. E nos el sobredicho Rey Don
Alonso, Reynante en vno con la
Reyna Doña Maria mi muger, è cõ
mi hijo el Infante Don Pedro en
Castilla, e en Leon, &c. Otorgamos
este privilegio, e confirmamoslo.

D. Incasti Loalboagigi, Rey de
Granada nuestro vassallo, confirmo.

El Infante Don Fernando, hijo
del Rey de Aragon, sobrino del Rey,
è su vassallo, confirmo.

Don Fadrique, hijo del Rey,
Maestre de Santiago, confirmo.

Don Fernando, hijo del Rey,
Señor de. . . . confirmo.

Don Enrique, hijo del Rey, y
Conde de Trastamara, è de Lemos,
è de Traua, è Señor de Norena. . .
confirmo.

Don Tello, Señor de Aguilar,
confirmo.

Don Iuan, hijo del Rey, Señor
de Ledesma, confirmo.

Don Rodrigo, Arçobispo de
Santiago, confirmo.

D. Garcia, Obispo de Burgos, e

Don Vasco, Obispo de Palen-
cia, y otros muchos Obispos, con-
firmo.

Don Iuan, hijo del Infante Don
Manuel, confirmo.

Don Alfonso Lopez de Haro,
confirmo.

Don Alvar Diaz de Haro, conf.

Don Iuan Nuñez, Maestre de
Calatrava, confir.

Don Diego Lopez, hijo de Lo-
pe Diaz el Chico, confirmo.

Don Egidio Bocanegra, &c.

Este año de 1212. a 28. de Di-

ziembre: *Et videlicet anno, quo*

predictus Rex Aldephonsus Al-

miramamolin Regem Cartaginis,

Campestri, prelio superavit: con-

firma el Obispo Don Tello vn

pri-

privilegio del Rey Don Alonso, en favor del Hospital de Burgos. Rescrielo Fray Tomàs de Herrera.

Dize la Historia del Rey Don Fernando el Primero, cap. 1. que despues de esta batalla, visitò el juizio de Dios a toda España, porque no lloviò, y hubo tanta hambre, a causa de esta sequedad, que muchos moriã de ella por las calles, que ni tenian que comer, ni lo auia para darselo, como quier, que el Rey hazia grandes limosnas, y los Prelados, y Cavalleros de sus Reynos.

No podemos negar, que fue vno

el Obispo Don Tello, que acudiò a esta necesidad, con singular zelo, pues era Prelado, y Cavallero, dos obligaciones, que le impelian a ser caritativo, precediendo en el Rey Don Alonso tan singular exemplo.

Acompañavale a nuestro Obispo Don Tello, el zelo de la paz, y concordia entre sus Subditos, y porque auia algunos pleytos entre los vezinos de Palencia, y de Dueñas, procurò se hiziesse concordia en el año 1213. que confirmò el Rey Don Alonso, estando en Carrion, que es como se sigue.

TAm presentibus, quàm futuris notum sit, ac manifestum, quod Concilium de Palencia, & de Donnis fecerunt talem auerentiam, quod pro omni querela, quàm habuerunt Concilium, vel homines de Palencia de hominibus, & Concilio de Donnis, isti de Donnis emendent illam, scilicet Petrus Michaelis, & Dominus Barbeio, & Dominus Iulianus. Similiter pro omni querella, quod habuerint Concilium, vel homines de Donnis, de hominibus de Palencia, isti emendent, scilicet Aluarius Petri, & Ioannes de Corrali, & Egidius Ioannis, & Ioannes Arnaldi. Et si isti non emendauerint illam, spectent demandam duplicatam, & si aliquis forciauerit aliquid, deo, quod isti mandauerint, percent centum morapetinos, medietatem, & medietatem supradictis, & istud debent facere los de Palencia in toto termino de Donnis, quod pascant sua ganata tota die in toto termino de Donnis, prater in illa de fessia, quàm habuerunt los de Donnis de fessatam in tempore Imperatoris, & torment laganata cum sole ad terminum de Palencia, & si cum sole non tornauerint, prandent eis quinque carneros, & non magis, & per una vaca, unum solidum, & probobes, & asino, similiter unum solidum, & pro porco sex denarios, & probato de vaccis unam vaccam, & similiter ganata de los de Donnis pascant in toto termino de Palencia prater illa de fessa, quàm habuerunt los de Palencia, ante quàm compararent montem de Rege, & torment se illa ganata cum sole. Et si cum sole non tornauerint, prandant tantum quantum dictum est superius. Et quando aliquis de istis quatuor supradictis de Palencia mortuus fuerit eligant, los de Donnis unum de Palencia, qualem ipsi voluerint, & ille intret in suo loco, & similiter quando de quatuor supradictis de Donnis aliquis mortuus fuerit, eligant los de Palencia unum, quem voluerint de Donnis, & ille intret in loco suo. Ea propter ego Adefonsus Dei gratia Rex Castellæ, ac

Toletis, ad preces, & rogatum utriusque Concilij, hanc chartam auctoritatis supradictae concedo, & mei sigilli munimine roboro, & confirmo, mandans districte, & precipiens, ut rata, & stabilis, omni tempore perseveret. Siquis ergo hanc chartam in fringere, aut diminueret, in aliquo praesumpserit, iram Dei omnipotentis, percurrat, & regia partimille aureos in capto persolvat, et damnum praedictis Concilijs restituat duplicatum. Facta charta apud Carrionem. Era 1251. 8. die Augusti, 2. videlicet annos quo ego praedictus Adephonsus Almamolin Regem Carthaginis Campestri praelio devictus non meo merito, sed medio (eruitio) vassallorum meorum.

Rodericus Toletana Sedis Archiepiscopus Hispaniarum Primas, confirmat.

El año 1214. murió el Rey Don Alonso en feis de Octubre, día de Santa Fe Virgen. Fue sepultado en el Monasterio de las Huelgas de Burgos, que aya fundado, asistió con el Arçobispo Don Rodrigo, y otros Prelados, al funeral, nuestro Obispo Don Tello, que fue su testamento, con el Arçobispo Don Rodrigo, y la Condesa Doña Mencía, Abadesa del Monasterio, que oy llaman San Andrés de Arroyo, y Don Gonçalo Rodriguez, Mayor-domo del mismo Rey, como consta de vn instrumento, que está en el Archivo de Segovia, segun Colmenares, pagina ciento y seteta y ocho, y de la Historia general.

Dentro de 25. dias murió la

Reyna, oprimida del dolor de la muerte de su esposo, y sucedió en los Reynos Don Enrique su hijo, que era de edad de onze años; encomendaron su criança a la Reyna Doña Berenguela su hermana, que mandó a nuestro Obispo Don Tello le tuviese consigo, aunque la tutoria la cedió el a Don Alvaro de Lara, hijo del Conde Don Nuño de Lara.

En la Era 1252. el Rey Don Enrique da el solar de las casas Arçobispales al Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, por las expensas, que hizo con su padre en la toma de Alcaraz, confirma Tello Palentino, viene a fer el año 1214. refierelo Alvaro Gomez en sus manuscritos.

EN ESTE MISMO AÑO, CONCEDIO EL Rey Don Enrique a la Iglesia de Palencia vn privilegio, que es como se sigue.

IN Dei nomine, & eius gratia. Notum sit omnibus, tam presentibus, quam futuris, quod ego Henricus, Rex Castellae, & Toletis, Domini Aldephonsi, illustris Regis bona memoria filius, testamentum patris mei ratum habens, & confirmans, ultimam eius voluntatem effectui cupio modis omnibus mancipari. Inde est, quod cum ipse praedictus Alphonso illustris Rex, pater meus, testamentarios, & extrema voluntatis suae executores instituerit Dominum Rodericum Toletanum Archie-

piscopum, & dominum Tellum Palentinum Episcopum, & Dominum Gonzalum Roderici Maiordomum meum, & Comitissam Donniam Menciam Abbatisam Sancti Andree de Arroyo, sic mihi fuit euidenter ostensum, & ea, quae legauerat distribuendi, & in mutandis ea, quae inmutanda viderent, & violentias quas cumque fecerat, secundum suae discretionis arbitrium emendandi plenariam contulit potestatem. Et ipsi attendentes, & euidentissime comprobantes, quod Palentinam Ecclesiam multis indebitis, & iniustis exactionibus aggrauauerat, & operaretur testamenti patris mei auctoritate fulti Palentinam Ecclesiam taliter restituerunt: Scilicet, ut si quando ego, vel successor meus, vel quicumque Rex regnauerit in Castella, pectam, vel exactionem aliquam, pro quacumque re, vel qualitercumque in Palentina Ciuitate, vel in quibuscumque Villis, vel vassallis Palentinae Ecclesiae, iactauerit, vel fecerit, eorundem pectas, vel exactionis medietatem, integre, plene, & absque ulla diminutione, vel contradictione percipiat Episcopus Palentinus. Et hoc fecerunt, sicut mihi fuit ab eisdem testamentariis ostensum, & manifestissime comprobatum, quia eis constitit, quod pater meus praedictus Aldephonsus illustris Rex Castella, huiusmodi pectas, & exactiones, in praedictis locis in debite exercuerat, & iniuste, & contra priuilegia a prioribus Principibus eidem Ecclesiae indulta, quapropter ego Henricus Rex ordinationem praedictorum testamentariorum comprobans, restitutionem, quod praedictum est, Ecclesiae Palentinae factam confirmo, & in perpetuum valituram concedo. Siquis vero hanc chartam infringere, vel in aliquo diminuire praesumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie se noverit incursum, & Regie parti in cauto mille auros per soluet, & damnum in super, Palentina Ecclesia super hoc illatum, restituet duplicatum. Facta charta apud Burgos Rege extante 19. die Nouembris, Era 1252.

Et ego Henricus praedictus Rex regnans in Castella, & in Tolosa, hanc chartam, quam fieri iussi manu propria roboro, & confirmo.

Rodericus Toletanae Sedis Archiepiscopus Hispaniarum Primas.

Giraldus Seconiensis Episcopus, confirmat. Dominicus Abalensis Episcopus confirmat. Rodericus Segontinus Episcopus, confirmat. Garfias Conchensis Episcopus, confirmat. Melendus Oxomensis Episcopus, confirmat. Ioannes Calagurricanus Episcopus, confirmat. Mauricius Burgensis electus, confirmat. Comes Donnus Ferrandus, confirmat. Rodericus Didaci, confirmat. Lupus Didaci, confirmat. Guillelmus Gonzalus, confirmat. Guillelmus Petri, confirmat. Rodericus Roderici, confirmat. Petrus Ferrandi Maior Merinus in Castella, confirmat.

Petrus Pontij Domini Regis Notarius, Didaio Garsia existente cancellario scribere iussit.

El Sello tiene por vna parte vn Castillo, y la orla *Toleri, et Castellæ Regis*, y de la otra vn hombre acauallo, con vna espada en la mano, y la orla, *Sigillum Regis Henrici*.

Hallanse otras subcripciones del Obispo Don Tello, que pone Fray Tomás de Herrera. El mismo año de 1214. en Burgos, a 18. de Diciembre, confirmó vn privilegio del Rey Don Enrique, en favor del Obispo, y Cabildo de Segovia, Colmenares, pag. 179. Y otro en Burgos a 6. de Abril de 1214. conque el Rey Don Alonso dá al Hospital de Burgos, por la alma de su primogenito Don Fernando, las heredades, que tenia en Villa Felmiro, &c. Y otro en Burgos a 22. de Junio de 1214. en favor del mismo Hospital. En la fecha de estos dos privilegios dize: *Tertio videlicet anno, post quam ego predictus Rex Adephonsus Almiramomelinum Regem de Marrocos, quem Navas de Tolosa Campestre praelio superavi, non meis meritis, sed Dei misericordia, et meorum auxilio vassallorum, &c.*

Después de la muerte del Rey Don Alonso, como cuenta el Padre Mariana, lib. 12. cap. 4. y 5. cediendo del gobierno la Reyna Doña Berenguela su hija, por consejo de Garci Lorenzo, natural de Palencia, que estava grangeado con promesas de la Villa de Tablada, que el deseava, por Don Alvaro, Don Fernando, y Don Gonçalo, hijos de Don Nuño, Conde de Lara, vino a parar al gobierno de Castilla en poder de los tres hermanos, principalmente de Don Alvaro, que era el mayor. Este por asegurarse mas, y ganar la voluntad del Rey, trató de casarse antes de tiempo con Doña Malfada, hermana de Don Alonso, Rey de Portugal. Concertóle el casamiento, y traxeron la novia a

Palencia. Disgustose del tal casamiento la Reyna Doña Berenguela, y escribió sobre el caso al Papa Inocencio Tercero, avisándole del debido, que tenían entresi los desposados. Remitió el Papa la causa a Don Tello, Obispo de Palencia, y a Don Mauricio, Obispo de Burgos. Y el año 1216. declararon el matrimonio por nulo. Alsí lo refiere Fray Tomás de Herrera. No trae Oderico Reynaldo este lucello, porque dize se perdieron los libros 17. y 19. de sus cartas, que pertenecian a este tiempo.

El año 1217. segun la mejor cuenta, murió el Rey Don Enrique en Palencia desgraciadamente, porque estando en el Palacio del Obispo Don Tello, jugando con sus donceles al tejuelo, cayó vna teja, y le hirió en la cabeza, de que murió dentro de onze dias.

El Conde Don Alvaro quiso encubrir la muerte del Rey, y le llevó secretamente a la Fortaleza de Tariego; pero la Reyna, que estava en la Fortaleza de Autillo retirada, desde que el Papa avia declarado por nulo el matrimonio con el Rey Don Alonso de Leon, luego que supo la enfermedad de su hermano, embió a D. Lope de Haro, y a Don Gonçalo Ruiz Giron, al Rey Don Alonso de Leon, que estava en Toro, para que le embiasse al Principe Don Fernando su hijo, con pretexto de que la asistiese contra las demasias del Conde Don Alvaro. Si bien la verdad era jurarle Rey en Castilla, antes que supiese el Rey Don Alonso la muerte de Don Enrique, porque via que le amenazava de la herida, juzgando avia de embazararlo, como después lo pretendió el dicho Rey Don Alonso.

Quan-

Quando llegó el Principe Don Fernando a Autillo, parece era muerto ya el Rey Don Enrique, porque allí le juraron por Rey, de que oy ay testimonios autenticos; por lo quallo que dize el Padre Mariana, que le coronaron, o juraron, in Anagaro, que quiere sea en Naxara, no tiene verisimilitud, acafo leyó en algun papel in Agro, y de ay se compuso in Anagaro. De aqui parece, que pasaron el Rey Don Fernando, y su madre Doña Berenguela a Palencia; y dize el Arcediano del Alcor, que los vezinos de esta Ciudad de Palencia, usando de toda fidelidad, recogieron en ella a madre, y hijo, y les ampararon, y la primera Ciudad, que juró al Rey Don Fernando, y le alzó por Rey, fue esta, lo qual se hizo en la Iglesia Catedral de San Antolin. De aqui, con varios sucesos llegó a Valladolid, y en la Plaza de Mercado fue coronada Reyna propietaria de Castilla. Puso a la Iglesia de Santa Maria, y renunció la Corona en su hijo Don Fernando, que era de edad de diez y siete años el de mil ducientos y diez y siete, y fue su Reyno para gloria de todos los siglos; pues este año de mil seiscientos y setenta y quatro, sobre las declaraciones de santidad, y extension de culto, por Breve de la Santidad de Clemente Dezimo, en todos los Reynos de España se comienza a guardar su dia festivo.

La Reyna Doña Berenguela embió a Don Tello, Obispo de Palencia, y a Don Mauricio Obispo de Burgos, a la fortaleza de Tariego, para que traxessen el cuerpo de el Rey Don Enrique su hermano: hizieronlo así, y en compañía de los Prelados le llevó a enterrar al Monasterio de las Huelgas de Burgos.

El mismo año de mil ducientos y diez y siete (como refiere Raynaldo en el tomo treze de los Anales, parrafo ochenta y cinco) el Papa Inocencio en el lib. i. epistola trecientos y ochenta y ocho, cometiò a los Obispos de Burgos, y Palencia, que procurassen, que el Rey de Leon restituyesse a Castro Toró a la Orden de Santiago.

Otras muchas subscripciones trae Herrera, hasta el año mil ducientos y quarenta y ocho, que fue sucesor el Obispo Don Rodrigo; que las omito, por evitar la proli-gidad, y passaremos a otras cosas.

Dize el Arcediano del Alcor, vió vna carta de veta del Rey D. Fernando, que hizo a nuestro Obispo Don Tello, cuyas palabras son: Conocida cosa sea a todos los homes, y a quantos esta carta vieren, como yo Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, &c. Vendo a vos Don Tello, Obispo de Palencia, toda quanta heredad, è quantos vassallos tuvo Gonçalo Gonçalez Fidego Perez Duc en Melgar, y en la puente de Sñilero, y quanto a el pertenece aver; conviene a saber, tierras, viñas, montes, &c. con todas sus pertenencias, por 1177. maravedis, otorgo, que soy bien pagado, así, que non finca nada, por pagar a vos el Avan dicho Obispo, ni a mi el Avan dicho Rey Don Fernando por recibir. E esta heredad tomè, è vendi por el mio Merino, que matò, è por mugeres, que forzó, è por muchas maldades, que me hizo en mi Reyno. E porque esta compra, que vos Don Tello, Obispo de Palencia facedes de mi, vos sea sana, dovos mi carta abierta del mio sello, è mando, que ninguno sea osado de vos lo contrallar, è el que lo fiziere avrá la mi ira, è pecharme ha en conto mil maravedis, è a vos todo el daño duplicado. Datén Valladolid a 23. dias del mes de Abril, Era 1231. Norese, que aqui Era se toma por año, y que el maravedi era de oro, que valia treze maravedis.

Tenian los Abades de San Isidro, y San Zoil, y San Roman algunas diferencias con el Obispo Don Tello, y por concordia le dieron el Lugar de Santa Cecilia, con todas sus pertenencias, y vassallos. El privilegio fue año de 1228. dize el Arcediano del Alcor, y que en el de 1556. le tenian los Obispos de Palencia.

Tambien dize, que parece en los Archivos vna carta patente, sellada con cinco sellos pendientes, en la

qual el Arçobispo de Toledo haze juramento de nunca recibir en el Obispado de Palencia procuracion alguna, por razon de visita, contra la voluntad del Obispo, y que nunca descomulgara, ni suspendera al dicho Obispo, y que si alguna injuria, o ofensa le hiziere el Arçobispo, que le satisfara a arbitrio del Obispo de Burgos; y assimismo el Obispo de Palencia jurò de no mostrar este contrato a ninguno, mientras que el Arçobispo viviesse, sino vniessse contra el. Hizose la carta, año de 1221. No hallo esta carta en el Archiuo.

Pero hallò en los Adversarios manuscritos de Alvaro Gomez estas palabras: Por vna escritura, cuya data es en S. Estevan de Gormaz, Era 1259. parece, q̄ D. Rodrigo, Arçobispo de Toledo pidió ciertos derechos, que llamauan la procuracion a los Clerigos del Obispado de Palencia, diziendo pertenecerle, como a Metropolitano, por antigua costumbre. Los Clerigos con fauor de Don Tello, Obispo de Palencia se defendieron, diziendo ser libres de aquella demanda, y aunque el Arçobispo procedió contra ellos por sus censuras, ellos no quisieron guardarlas, ni pagar. Sobre esto nacieron grandes discordias entre el Arçobispo, y el Obispo, y Clero de Palencia; y vino el negocio a terminos, que aun por Metropolitano apenas era obedecido el Arçobispo, en la Diocesi de Palencia. El Papa cometiò la causa a Don Mauricio, Obispo de Burgos, y al Arcediano, y Sacristan de la misma Iglesia, para que la sentenciasen, de consentimiento de las mismas partes, o emblasen el processo substanciado a Roma. El Obispo, y Sacristan, estando en Santo Estevan de Gormaz, a 9. de Agosto, Era de 1259. concertaron a las partes, en esta manera: Que el Obispo, y Clero de Palencia, reconocieron al Arçobispo Don Rodrigo por su Metropolitano plenariamente, con todo el derecho, que por este titulo le pertenecia en aquella Diocesi, como le auian tenido, el, y sus antecessores, salvas las exepciones, y probanças, y toda legitima

defension que les perteneciesse, contra el uso, y costumbre, que el Arçobispo dezia tener de llevar aquellos derechos de procuracion. El Arçobispo còsintió, y a aprobò todo, salvo el derecho de su Iglesia, y la dicha costumbre. Otorgòse escritura de esto el dicho dia, y año en San Estevan de Gormaz, la qual tiene quatro sellos de cera pendientes; vno de el Arçobispo Don Rodrigo; otro de Don Mauricio, Obispo de Burgos; otro de Don Tello, Obispo de Palencia; otro de D. H. electo de Calahorra, y falta otro sello. Hallaronse presentes, A. Dean de Toledo. E. Arcediano de Madrid. F. Tesorero de Toledo. D. Chantre de Toledo. L. Arcediano de Cuenca. M. Arcediano de Calatraua. Y algunos Canonicos de Toledo, y Palencia.

Parece, segun la narratiua, que es distinta esta escritura de la carta, que dizen el Arcediano, y Alvar Gomez, y aquella fue despues; porque sin duda se hallò convencido el Arçobispo Don Rodrigo de la exempcion, que Palencia tenia de no pagar procuracion, por lo que queda dicho en el cap. 6. de auer sido secunda post Toletanam.

A este Obispo Don Tello diò el Rey Don Fernando las tercias de Vruena, y su tierra, por priuilegio, dada año de 1239. Ahora dize el Arcediano de el Alcor tienen vn tercio entero de los frutos. Fue esta donacion en premio de lo que le sirvió.

Al año mismo a 20. de Junio confirma vn priuilegio hecho a la Iglesia de Segouia, que trae Colmenares, pag. 192.

Tambien conduce a gloria de este Obispo Don Tello, el que procurò, que la Iglesia de Palencia estuviesse socorrida de Ministros, no solo para celebrar el Sanro Sacrificio de la Misa, sino para la asistencia de el Coro, y otros Ministerios: para lo qual, instituyò doze Capellanes: consta de la reducion que se hizo en tiempo de el Obispo Don Vasco, que pondremos a la letra en su vida, adonde en la reducion de el numero ochenta, à quarenta, y de las quinze que eran de colacion de el Obispo, se reducen à seis; y se manda, que

que vn Capellan diga Missa todos los dias en el Altar de Santa Maria por Don Tello Primero, otro en el Altar de San Iuan por el mismo Obispo, y otro en el Altar de San Pedro en el Tracoro, por el mismo Obispo.

Este es el origen de los Capellanes del numero, que oy residen en la Santa Iglesia de Palencia, y las primeras Capellanias de el numero, que se hallan fundadas. Con el discurso de el tiempo llegaron a ser ochenta, è iremos poniendo las fundaciones en sus lugares. Para no defraudarlas de su antigüedad, y de sus ministerios, y desvanecer vna imaginacion, que tuvieron algunos, y esparcieron su voz en los Tribunales, tan sin fundamento de historia, que con referirlo, no necesito de impugnarlo. Lo primero, dezian, que Palencia no era Catedral, sino que era Iglesia Parroquial, que poseian los Capellanes; y que el año de quatrocientos y ochenta se pasó la Iglesia de Tela Episcopal a Palencia; y así quedaron los Capellanes con el derecho Parroquial, que tenian, y los Canonigos cō la Catedralidad, refiriendo para esto a Marco Maximo, y los comentadores.

Pero esta translaciō de Tela queda refutada en el lib. i. dōde se prueba q̄ es ficticia, ni hubo tal Obispado Telense; y quando le huviera auido, y toda la narratiua fuera así; si Palencia quedò desierta sin Obispo, y sin habitantes, todo esto avia pasado. Con que se ha de estar a la reedificacion por el Rey Don Sancho el Mayor, que queda puesta en este libro, por los tres capitulos primeros, y como se ha ido refiriendo. En esta reedificacion, lo primero imaginaron, que auian sido primero los Capellanes, y luego se auian introducido los Canonigos, quedando los Capellanes, con el derecho Parroquial. Y esto es tan vana imaginacion, como la precedente; porque, como alli dixe, se reconoce, que quando edificò el Templo, el Rey Don Sancho, por el milagro que hizo San Antolin, no se erigió en Catedral, sino dos, ò tres años despues: erigida en Catedral, no huvò otro

Clero, que los Canonigos, como alli probè.

La ereccion de los Capellanes de el numero tuvo principio en el Obispo Don Tello, y nunca tuvieron derecho Parroquial, porque consta q̄ a todo asistian los Canonigos, y que despues encomendaron a los Capellanes el nudo ministerio de los entierros, reservando el hazerlos, por si solos, quando quisiesen, como muchas vezes lo practicaron, pues ay en el Consuetudinario antiguo el modo de partir los emolumentos entre los Canonigos, solos, ò asistiendo los Capellanes del numero, para los ministerios, que les competen como Capellanes, en la forma que asistien a otros ministerios (segun esta concordado) en los demás Diuinos Oficios; desuerte, que por la autoridad del Cabildo; y para mayor decencia, les encomendaron los entierros comunes precariamente, como todo està ya claro despues de muchos pleytos, por vltima sentencia, que diò el señor Nuncio el año de 1674.

sobre que despues se hizo concordia, de que se hará mencion en el capitulo vltimo, libro tercero de esta obra.

Y es argumento peremptorio, que nunca tuvieron los Capellanes del numero derecho Parroquial, por que no ha llegado a la memoria de los hombres, el que jamás tuviesen la administracion de los Sacramentos, a que es accessorio el derecho de los funerales. Y así el Cabildo, dispuso se asignassen dos Raciones titulares, como se dirà en su lugar, para el ministerio de la administracion de los Sacramentos, que estaua a su cargo, como Parracho vniuersal, no solo de la Iglesia Catedral, sino de todas sus Parroquias; y esto se hizo, sin memoria de Capellanes del numero, a su sciencia, y paciencia, por que no tenian el tal ministerio de los Santos Sacramentos, ni les pudo venir a la imaginacion. Desuerte, que solo el Cabildo es Parrocho vniuersal en Palencia, y en esto no tiene el señor Obispo derecho alguno, salvo el de la visitacion. Y en quanto a este, tambien visitando los Prebenda-

dos en nombre del Cabildo, que con otros oficios cada año nombra sus Visitadores; los quales, excepto a la punición de los delitos criminales, hazen todo lo demás perteneciente a visita, y pueden corregir los defectos de las costumbres; porque por ser Tenientes del Parrocho, que es el Cabildo, le toca el principal cuidado de la administración de Sacramentos, cumplir con todo lo necesario a la Parroquia, y corregir sus Tenientes.

Y buscando el principio de este derecho, no hallo otro, fuera de la posesión inmemorial, que el que esta Santa Iglesia, como dixe al principio de este libro, fue primero Parroquial, casi dos años, y quando la erigió en Catedral el Rey Don Sancho, con licencia del Pontífice, y asistencia de Don Poncio, Obispo de Oviedo, quedó con la Parroquialidad propia, si bien en la elección de los Racioneros Curas, se guarda la forma, que dà la Bula de la erección. En quanto a las demás Parroquias, aunque la de San Miguel edificò el Obispo Don Myro, la donò al Cabildo con todos los diezmos, como dixe en su vida. La de San Lazaro, que edificò, ò mandò edificar el Cid Rui Diaz, tambien la donò al Cabildo, y las demás se han hecho a expensas del Cabildo, y se reparan a su costa, por percibir todos los diezmos de Palencia, con que son Patronos, y Parrochos el Dean, y Cabildo.

He querido poner aqui esta breve noticia, por ocasion de la fundación de las primeras Capellanías del Obispo Don Tello, para que sirva de defengaño a los que tienen tanta falta de noticias de las preeminencias de la Iglesia Catedral de San Antolin de Palencia, que està agregada a los demás priuilegios, no es de poca autoridad.

Deuese atribuir a este Obispo, lo que dize Alvar Gomez en vnos adversarios, que tiene manuscritos el Excelentissimo señor Marques de Mondejar, en el tom. 7. de los Miscellaneos, que con su mucha erudición, y curiosidad ha recogido.

En la Era 1271. que es año 1233. el Obispo, y el Concejo de Palencia, con las Ordenes de Caualleria, prefieron a Truxillo, en el mes de Enero, en la fiesta de la Conversion de San Pablo.

Y en la Era 1272. que es año 1234. Rodrigo Iñiguez, Comendador de Montanches, el Obispo de Palencia, y el Maestre de Alcantara, prefieron a Medellin. Y en esta conformidad dize Gil Gonzalez: Este Prelado, con el Concejo de Palencia, y con muchos Caualleros de las Ordenes Militares, ganó a Truxillo, en 25. de Enero, dia de la Conversion de San Pablo, el año de 1233. y en el mismo año ganó a Medellin, acompañado de Rodrigo Iñiguez, y del Maestre de Alcantara.

No sé que fundamento tuvo el Maestro Fr. Tomàs de Herrera, para quitar la gloria de auer tomado el Obispo de Palencia a Truxillo, diciendo, sin traer razon alguna. Lo que el Teatro añade de la ganancia de Truxillo, pertenece al Obispo de Plasencia, y no al de Palencia; porque auendo reconocido el mismo Herrera, por las subscripciones de los priuilegios que Don Tello viuio hasta el año 1248. no repugna el tiempo; y quando huviera hallado, que el Obispo de Plasencia concurrese en esta funcion, no excluye se hallasse tambien nuestro Obispo D. Tello. Para mí haze mucha fee el testimonio de Alvaro Gomez, y sino le viò Gil Gonzalez, y lo sacò de otro, aun tenemos más fundamento.

En tiempo deste señor Obispo, Doña Sancha Alfonso, hija del Rey Don Alonso, y de Doña Teresa Gil de Soberosa, hermana de Padre del señor Rey Don Fernando, fue Monja en el Monasterio de Santa Eufemia de Cozollos, de la Orden de Santiago, cerca de Palencia, adonde entrò por milagro de auerse detenido la litera, en que iba, sin querer pasar los machos de ella adelante, ni los bueyes, que traxeron para llevarla. Murio alli el año de mil ducientos y sesenta, siendo Comendadora de aquel Santo Convento. Trasládose su cuerpo por mandado del Rey nuestro señor Don Felipe Tercero de

de la Iglesia de aquel Monasterio al de Santa Fè la Real de Toledo, en el año de mil seiscientos y ocho. Està el cuerpo de esta bienaventurada Infanta, entero, oloroso, y tratable, y sus habitos enteros; y obra Dios por su intercesion grandísimos milagros, cuyas informaciones de su san- ridad, y rara vida, están hechas por el Licenciado Don Juan Blanco, Administrador del Hospital de Santiago de Toledo, y por el muy Reverendo Padre Fray Domingo de Médoza, de la Orden de Santo Domingo, Predicador General, y Calificador del Supremo Consejo de la Inquisicion, Iuezes Apostolicos, y se espera cada dia su Beatificacion, dignos frutos de arboles, que tanto florecieron en defensa de la Fè, y Religion Christiana, y el Epitafio que se ve sobre su sepulcro, dize así.

Floreció la Bienaventurada Virgen, y Serenísima Infanta Doña Sancha Alfonso de Leon, de la Orden de Santiago, Comendadora de Santa Eufemia de Cozolos, Obispado de Palencia, hija de los muy altos, y poderosos Señores Reyes de Leon Don Alfonso el Noveno, y Doña Teresa Gil de Portugal; y fue su

dichoso transito el mismo dia de el Glorioso Apostol Santiago, a 25. de Julio, año de 1270. siendo Sumo Pontifice Clemente Quarto, y Rey de Castilla, y de Leon Don Alonso el Sabio. Mandò le trasladar, de Santa Eufemia a este Real Convento de Santa Fè de Toledo la Magestad Catolica del Rey Don Felipe Tercero nuestro señor el año de mil 1608. y fue colocada en el a 13. de Março de 1615. governando la Santa Sede Apostolica N. M. S. P. Paulo V. donde la ilustra su soberano Esposo con muchos milagros. Julian del Castillo, en la Historia de los Reyes Godos, lib. 4. discurso 6. al fin, en la impresion de 1524. que en la antigua no està.

Escribió su vida el Licenciado Francisco de Torres, sacandola de el memorial en derecho, que para su canonizacion, hizo Don Fernando Pizarro de Orellana, Cavallero de la Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad en el Real de las Ordenes, Comendador de Vetela, señor de la Villa de la Cumbre, Marchuela, y Bonilleja.

EN LA ERA 1273. AY VNA DONACION, que hizo el Obispo Don Tello a la Santa Iglesia de Palencia, de la tertia Pontifical de Dueñas, para que se reparta a la Misa, que es como se sigue.

TELLVS, Divina miseratione Pallentinus Episcopus, viris venerabilibus, prouidis, ac discretis Decano, & Capitulo eiusdem Ecclesie summam dulcedinem charitatis amplectendo, & perpetua beatitudinis obsequium optat in Christo salutem. Quia cum effemus in minori officio constituti una cubicumque institimus penes decessorem nostrum, ut tertia Pontificalem de Donniss, qua erat partis praestimoniorum Capituli, & ad collationem pertinebat eius, adiungeretur communitati quotidianarum distributionum, tenui, & exili, & qua fere annuatim per sextam partem anni deficere consuevit: quod morte praeventus minime adimpleuit. Postquam vero fuimus in Episcopatus ordinatus

institutis iugiter, & frequenter, quod defectum, & exiguitatem quotidianarum distributionum, quæ sunt alimenta assidue prouenientium in Ecclesia Palentina, Paterno affectu suppleremus. Nos vero ubi eum, ac cum pluribus alijs viris peritis deliberauimus diligenter, & considerantes præmissa, ac pluralitatem residentium in Ecclesia Palentina, nec non alia plura, quæ longum esset per singula enarrare, dictam tertiam Pontificalem de Donnis, siue præstimonium, ordinamus communicati quotidianarum distributionem perpetuo valituram, conferimus, iungimus, & assignamus. In cuius rei testimonium præsentem litteram, sigillo nostro pendenti munitam, vobis duximus concedendam. Testis Petrus Petri Decanus Salmantinus. Magister Almericus, Magister Scholarum Dominus Mathias. Gulielmus Pelagij. Gundisaluus Martini. Adrianus Martini. Et Dominus Iacobus, Canonici Palentini, & alij plures. Datum, & actum Palencia 2. Kalend. Februar. Era Domini 1273.

Tello, Obispo de Palencia, por la misericordia de Dios, a los Varones venerables, providos, y discretos, el Dean, y Capitulo de la misma Iglesia, abrazando la suma dulzura de la caridad, y el obsequio de perpetua bienaventurança, desea la Salud de Christo. Antiguamente, estando constituido en oficio menor, hizimos instancia a nuestro predecesor, que la tertia Pontifical de Dueñas, que era de parte de los prebendados del Cabildo, y pertenecia a su colacion, se agregasse al comun de las distribuciones quotidianas, que era tenue, y de poca sustancia, y que cada año solia faltar para la sexta parte del año, y esto no lo pudo cumplir, por averle cogido la muerte; pero despues que fuimos constituidos en el Obispado, insistimos frecuentemente, para suprir con paternal afecto en la Iglesia Palentina el defecto, y cortedad de las distribuciones, que son alimento de los que

continuamente assisten. Nos deliberamos con diligencia esto, con otros muchos Varones peritos: y considerando lo referido, y la muchedumbre de los que residen en la Iglesia de Palencia, y otras muchas cosas, que fuera largo referirlas en particular, ordenamos, que la dicha tertia Pontifical de Dueñas perpetuamente valga para el comun de las distribuciones quotidianas, y para ellas la conferimos, vnimos, y assignamos, en testimonio de lo qual juzgamos concederos la presente carta, fortalecida con nuestro Sello. Testigo Pedro Perez, Decano Salmantino. El Maestro Almerico. El Maestro Escuela, Domno Mathias. Gulielmo [Pelacz. Gonçalo Martinez. Adrian Martinez, y Don Iacobo, Canonigos Palentinos, y otros muchos. Dado, y act uado en Palencia, a doze de las Kalendas de Febrero, en la Era de el Señor mil ducientos y setenta y tres.

EN EL TOMO QUARTO DE LOS PRIVILEGIOS manuscritos, que hemos citado, ay vn instrumento, por donde consta, que auia pleytos sobre muchos puntos, pertenecientes al Señorío de Palencia, y otros derechos, y es como se sigue.

Notum sit presentibus, et futuris, quod nos videlicet T. Domini gratia Palentinus, et Magister Pelagij, dicimus, et Capitulum eiusdem Ecclesie convenimus, quod super omnibus quarum relis, quas inuicem habebamus, videlicet super dominio, et statu Civitatis Palentine, et super iuribus, et usaticis ratione dominij, in vassallis, et in alijs rebus, tam capituli, quam singulorum, et super possessionibus, nulla currat prescriptio contra alteram partem, et ista conventio habeatur pro interrupta. Et si quid de cætero Episcopus, aut Maiorinus Episcopi, vel alius quicumque ex parte Episcopi, aliquid faceret, in quo capitulum, vel aliquis de capitulo, gravaretur, vel diceret se gravari, non prosit Episcopo, nec prauddicet capitulo in futurum. Et si capitulum, vel aliquis de capitulo faceret aliquid in quo Episcopus gravaretur, vel diceret se gravari, non prosit capitulo, nec prauddicet Episcopo in futurum. Acta sunt hæc Palentia, mense Maij, Era 1284. ut autem convenientia ista roboretur firmitatis, presentem cartam sigillis nostris facimus sigillari.

En el año de 1210. remitió vna carta de Innocencio a nuestro Obispo Don Tello, y al Obispo de Burgos, que traen los Annales Cistercienses, cap. 4. del desorden, que se auia introducido en las Abadesas Cistercienses de aquella Diócesi, cuya causa pōdera su Autor. Y se halla

en el cap. noua quedam de poenitentij, & remissionibus; y tambien está entre las epistolas de Innocencio, lib. 13. ep. 179. y trae Francisco Bosquetto, lib. 1. epist. 187. y haze mencion Oderico Raynaldo este año, num. 22. dize así.

PALENTINO, ET BVRGENSI EPISCOPIS,
& Abbati Morimundensi Cisterciensis
Ordinis.

Noua quedam nuper, de quibus miramur non modicum, nostris sunt auribus intimata, quod Abbatissa, videlicet, in Bургensi in Palentina Diocesibus constituta, Moniales proprias benedicunt, ipsarumque confessiones criminalium audiunt, et legentes Euangelium

presumunt publice, predicare. Cum igitur id absolum sit penitus, & absurdum, nec a nobis aliquatenus sustinendum. Discretionem vestram, per Apostolica scripta mandamus, quatenus ne id de cetero fiat, auctoritate curetis Apostolica firmiter inhibere. Quia licet Beatissima Virgo Maria dignior, & excellentior fuerit Apostolis universis; non tamen illi, sed istis Dominus Claves Regni Caelis commisit. Datum Laterani 3. Idus Decembris Pontificatus nostri, anno 13.

Pudieráse culpar al Obispo Don Tello, y al de Burgos, de contentir tales desordenes; porque aunque estauan exemptas estas Monjas de su jurisdiccion, era materia tan sacrilega, como ponderó Oderico Raynaldo, que con razon vsa de palabras mas rigurosas que el Pontifice. Y assi devieran los Obispos, poner todos los medios para embaracarla: Dize el Obispo Fray Angel Manrique, disculpando a sus Monges, que lo ocasionó la distancia del Prelado, y que no se atreviendo a dar cuenta al Rey Don Alonso, la dieron al Pontifice. Pero en terminos de conjetura, si llegó a noticia de los Obispos, tambien se puede creer, que fueron los que auisaron de semejante abuso, al Sumo Pontifice: y no obstante fuera muy culpable el que no huviesse dado quenta al Rey, si con esso podia cessar, como con efecto cessaria, pues no se puede presumir de Rey tan Catolico, quisiesse perleuerrasse tan sacrilego abuso en España.

Ni yo me persuado, a que este abuso se huviesse introducido a vista de tan Catolico Rey, y tan insignes Prelados, como eran el Obispo Don Tello, y el de Burgos. Hallo fundamento en Francisco Bosquetto, sobre esta epistola para ello, porque reconociendo la inscripcion de ella, y que está escrita la carta al Abad de Morimundo; y assi se deve leer, y no al Abad de Ar. ni al Abad de N. como estaua en algunas collectiones. Passa luego a reconocer el titulo de los Obispos; y en la collection de Raymundo, que parece sigue tambien Alteserra, sobre el

capítulo nona quadam de poenitentis, & remissionibus, se leia Valentinensi Episcopo, & Burgenfi, como en otras Palentinensi, & Burgenfi; pero este titulo no conviene, con el del Abad de Morimundo, porq̃ ni en la Diocesi de Palencia, ni de Burgos; no se halla Abadia de Morimundo; ni en Valécia; donde se halla esta Abadia, es en la Gallia, en la Diocesi Lingonense, y otra en Lombardia, que vulgarmente se dize la de Coronado. Y assi se deve leer la inscripcion: Placentino, & Brixienfi, Episcopis, a los Obispos, Placentino, y Brixienfe: por los quales copiaron mal, Palentino, y Burgenfe. Y assi dize Bosquetto, que en la collection 4. manuscrita, en el d. cap. 1. de poenitentis, & remissionibus, está esta inscripcion, idem Placen. & Brixen. Episcopis, & Abbati de Annid. Cisterc. Ord. Remite Bosquetto al Lector el juicio; y el mio es, que de ningún modo pudo suceder esto en el Monasterio de las Huelgas de Burgos, ni en sus filiaciones, para que se hable con los Obispos de Palencia, y de Burgos; porque aunque se huviesse dado a la Abadesa de Burgos, todo quanto pudiera tener por Abadesa Bendita, y Consagrada, estaua muy al principio la fundacion, para passar a este abuso. Y quando se huviera introducido, por la superioridad, y fauor del Rey, que no es creíble; como lo permitiria la Abadesa de las Huelgas a las Abadesas sufraganeas, que estauan en el territorio de Palencia.

De otros Reynos se han oido semejantes abusos. En el Concilio Parisiensi sub Ludouico, & Lothario,

rio, lib. 1. cap. 43. Inuenimus, quod quedam Abbatisa, & cetera sanctimoniales, non solum viduas, sed etiam Virgines puellas velare solite sint. Quod, quantum sexui femineo illicitum, & a lege Christiana sit alienum, omnis, qui sanum sapie facile aduertit. Y antes lo auia reprobado Carlo Magno, libr. 1. cap. 76. *Auditum est aliquas Abbatisas contra morem Sancte Dei Ecclesie, benedictiones, & manus impositiones, & signacula Sancte Crucis, super capita virorum dare, nec n. n. & velare Virgines, cum benedictione Sacerdotali, quod omnino a vobis Sanctissimi Patres, in vestris Paroecijs, illis interdicendum esse scitate.*

En la adición segunda, pagina trecientos y cinquenta y tres de la edición de Paris de el año mil quinientos y ochenta y ocho, ay el Canon catorze, que dize: *Nihilominus etiam in quibusdam locis in olitum inuenimus, vsum stultitie plenum, & Ecclesiastica authoritati contrarium, eo quod videlicet nonnulla Abbatisa, & aliqua ex sanctimonialibus, viduis, & puellis virginibus, contra fas velum imponere presumant, & ideo nonnulla taliter velata putant liberius suis carnalibus desiderijs posse vacare, & suas voluntates explere. Qua propter statuimus, ut si aut Abbatisa, aut quaelibet sanctimonialis, post hanc*

diffinitionem in tantam audaciam proruperit, ut aut viduam, aut puellam virginem, velare presumat, iudicio Canonico vsque ad satisfactionem subdatur.

Pero en España, que nunca se auia oido, que las Abadesas huviesen exercido estos ministerios, porque admitiríamos, que se introduxo este abuso, en el Monasterio de las Huelgas, ni en los sugetos al Obispo de Palencia, o que citauan en su territorio? Disculpo al Obispo Don Fr. Angel Manrique, porque corrió con la inscripcion que halló de el Obispo Palentino, y Burgense en esta epistola: pero auiendo visto a Francisco Bosqueto, pues le cita, pudiera auer librado al Convento de las Huelgas, y a los Obispos desta nota, con los fundamentos, que he puesto, que alli se hallan.

Y porque procuro la verdad, no solo vindico al Obispo Don Tello, y al de Burgos, y a las Monjas de España, de todos los crimines, que esta carta refiere, sino de el mayor, que han entendido por ella, los que han comentado este texto, como se puede ver en Bosqueto, Alteserra, y otros. Juzgan, que las Abadesas oian crimines de las Monjas en confesion Sacramental. Y para esto trae Bosqueto, que testifica Balsamon, en las respuestas a la interrogacion treinta y quatro, que alguna vez pidiéron licencia al Obispo las Abadesas de oír las razones de sus subditas. Lo qual no hallo en Theodoro Balsamon, aunque con diligencia lo he buscado. Pero yo no entiendo, que habla Innocencio de Confesion Sacramental, sino de el estilo, que tienen en las Religiones de dezir las culpas, que es cosa de defectos leues, y estas Monjas auian introducido se dixessen los pecados graues en su presencia; porque, aunque Alteserra lee, *ipsarumque confessiones criminalium audiant*, en Bosquet, no dize sino *ipsarumque confessiones criminalium audiant*. Y prohibiendo Innocencio esto, no reprueba el oír las Confesiones de las culpas leues, que están tan incapazes de

oir, si hablará de las Confesiones Sacramentales, como de las cosas criminales, y graues. Y así el abuló, no era en la Confesion Sacramental, sino en la confesion, ó manifestacion de culpas en el Capitulo, ó querian, que en particular les manifestassen los crimines, antes que los confesassen.

Querian estas Abadesas introducir, ó auian introducido, todo lo que antiguamente auian estilado las Presbyterías, ó Diaconías. De que se puede ver Christiano Lupo, sobre el libro de prescriptionibus de Tertuliano, desde la pagina diez y ocho, a donde con singular erudicion prosigue todo lo que pertenece a estos grados, que hubo en la Primitiua Iglesia, que como asistían con el Clero, eran partícipes de sus funciones. Para casarse los Fieles, pedían licencia al Clero, donde estauan estas Presbyterías, ó Diaconías. Tertuliano: Matrimonium postulas ab Episcopo, Presbyteris, Diaconis, uiduis. Para la penitencia publica, se pedía la misma licencia. Tertuliano: Prosterneis in medium, ante uiduas, ante Presbyteros. Exorzizauan antes del Bautismo, las Viudas, ó a las Monjas: Consta del quarto Synodo Cartaginés. Cantauan con el Clero: consta de San Isidoro Pelisíota, libro primero, epístola noventa. Todo lo qual, y muchas cosas mas prueba latamente Christiano Lupo en el lugar citado, y como vimos, el oír los crimines, de que se hazia penitencia publica, que no era en confesion Sacramental.

Estos abusos, por ser cosa disonante, y absurda, y que no se puede tolerar, manda Innocencio, que de allí adelante prohiban los Obispos, con autoridad Apostolica, que no se hagan. No dize Innocencio la nulidad, que es manifesta, si fuera Sacramental confesion, sino que es disonante, y absurdo; y así no era el abuso de la Sacramental confesion, el que se auia introducido, sino esta confesion fuera del Sacramento de la confesion.

Pero sea el que quisieren el abuso, ni se introduxo en España, ni le toleró nuestro Obispo Don Tello,

como dexo probado.

Concluyo este parrafo, con la noticia, que me dá el Arcediano del Alcor, que el Obispo Don Tello fundó el Monasterio de Santa Maria de Trianos, que es de la Orden de Predicadores, y ha sido Seminario de mucha virtud, y ciencia, no solo para los Religiosos, sino para los Seculares, que mucho tiempo acudieron allí a estudiar Artes, y Theologia, y aun ora permanecen algunas reliquias. Allí está sepultado el Obispo Don Tello, con sus padres, y esperan la resurreccion. No dudo estará gozando este Prelado de mucha gloria, por estas, y otras muchas buenas obras, que se deducen de lo que he referido, y diré en los parrafos siguientes.

§. II.

FUNDACION REGIA de la Vniuersidad de Palencia.

EL Padre Iuan de Maria, en el libro once, capitulo veinte y dos, al año de Christo mil ducientos y nueve, dize: Que por tener el Rey Don Alonso el Octauo algunas treguas en la guerra, a persuasion del Arçobispo Don Rodrigo, constituyó vn Gymnasio publico de la Sabiduria, en Palencia, para instruir la juventud en las Letras, y Policia, que era el unico ornamento, de que carecia hasta entonces España, por estar implicada con las guerras; para esto llamó profesores de todas las Artes, de Francia, y Italia, y les propuso grandes premios.

Pero si el Arçobispo Don Rodrigo fue, quien le persuadió al Rey Don Alonso, para erigir este Gymnasio de la Sabiduria, mejor nos lo dirá el mismo, en el libro septimo de su Historia, en el capitulo treinta y quatro. Pero porque el cumulo dize, de las gracias, (que por el Espíritu Santo auian difundido en el Rey, no se defraudase de virtud alguna, convocó Sabios, de Francia;

cia, y Italia, para que no faltasse de su Reyno la disciplina de la Sabiduria, y congregò Maestros de todas las facultades en Palencia, a los quales diò grandes estendidos, para que a todos los que desearan estudiar la Sabiduria, influyese el maná de qualquiera facultad en su boca; y aunque se interrumpiò este estudio, con todo esto, por la gracia de Dios, aun persevera.

Acabò su Historia el Arçobispo Don Rodrigo, segun el mismo testifica, año 1243. de suerte, que segun lo que refiere, poco mas de treinta

años, floreciò el estudio de Palencia, en la forma, que le erigió el Rey Don Alonso el Octavo, por los años de 1208. poco mas, ò menos. Y Don Lucas de Tuy, dize, que fue el año de 1211. y no se oponen los dos Historiadores, que bien se tardaria tres años en componer todo lo necesario, para que estuviese la Vniversidad con toda perfeccion; pero aun perseverava el año, que escriuia Don Rodrigo de Nauarra. Y durò mas tiempo, pues ay vna Bula de el Papa Urbano, que dize de esta suerte.

VRBANVS EPISCOPVS SERVVS SERVORVM Dei, Venerabili Fratri Episcopo Pallentino, & dilectis filijs Decano, & Capitulo Palentino, salutem, & Apostolicam Benedictionem.

Colebat hætenus delictarum hortum Ciuitas Pallentina, de sub cuius portis fons irriguus emanabat. Hortus ille profecto fructus uberes producebat, quorum suauitatem, & dulcedinem ad diuersas mundi partes fontis affluentia derivabat. Erat enim in Pallentina Ciuitate, sicut ex parte vestra fuit propositum coram nobis, scientiarum studium generale, rudem crudens, reddens debiles studiosos, & viros efficiens virtutum varietate fecundos, horumque gratiosa fecunditas litterarum dogmate plurimos instruebat, & quia per hoc non solum Palencia, sed tota Hispania, spiritualis, & temporalis solebat percipere commoditatis augmentum supplicastis humiliter, & ad reformationem prædicti studij (quod est non sine multo eiusdem Prouincie dispendio disolutum) Apostolici fauoris partes interponere curauimus. Cum igitur, sicut accepimus, ipsius studij reformatio posset eidem multipliciter Prouincie existere fructuosa: Nos nolentes, quod lucerna ante claritatis incommune litterarum dispendium sic extincta remaneat, quin potius cupientes partes nostras adijcere, ut solito fortius accendatur, tuis Fr. Episcopo supplicationibus inclinatis, & singulis Doctoribus, & Scholaribus, quibus in eadem Ciuitate, in quacumque facultate studere contigerit, quod illis privilegijs, indulgentijs, libertatibus, & immunitatibus gaudeant, quibus Magistri, & Scholastici gaudent Parisijs, vel in alijs locis, in quibus habetur studium generale, auctoritate presentium indulgemus. Nulli ergo omnino hominum, li-

ceat hanc paginam nostre confessionis infringere, vel ausu temerario contraire. Siquis autem hoc attentare presumpserit, indignatorem omnipotentis Dei, & Beatorum Petri, & Pauli Apostolorum senove-rit incursum. Datum apud Urbem Veterem 2. Idus Maij Pontifica- tus nostri, anno 2.

EN CASTELLANO.

VRBANO OBISPO,
Siervo de los Siervos de Dios,
al Venerable Hermano Obis-
po de Palencia, y a los ama-
dos hijos, Dean, y Cabildo
de Palencia, salud, y ben-
dicion Apostoli-
ca.

Cultivaua hasta aora la Ciu-
 dad de Palencia vn huer-
 to de delicias, de cuyas
 puertas manaua vna fuen-
 te de copiosas corrientes. Produ-
 cia este huerto abundantes frutos,
 cuya suauidad, y dulçura se deriba-
 va a diuersas partes de el mundo,
 por la afluencia de esta fuente; por-
 que auia en la Ciudad de Palencia,
 como de parte vuestra se me ha pro-
 puesto, estudio general de todas
 sciencias, donde se enseñauan los
 rudos, los floxos se hazian estudio-
 sos, y se criauan hombres fecundos
 en la variedad de las virtudes: y la
 graciosa fecundidad de estos, en el
 dogma de las letras instruia a mu-
 chos, y porque por esto, no solo Pa-
 lencia, sino toda España, solia perci-
 bir aumentos de comodidad, no so-
 lo temporal, sino espiritual, me su-
 plicasteis humildemente, que para
 la reformation de este estudio, que
 està descompuesto, no sin mucho
 dispendio de esta Prouincia, procu-
 rassemos interponer los fauores de
 la Apostolica gracia. Pues supues-
 to, que como somos informados, la
 reformation de este estudio pueda
 ser muy fructuosa a esta Prouincia.
 Nos, queriendo, porque Lucerna de

tanta claridad, no quede extinguida,
 en dispendio comun de las letras,
 acudir por nuestra parte, para que se
 encienda mas fuertemente que has-
 ta aora, inclinandonos Hermano
 Obispo a tus suplicas, a todos, y a ca-
 da vno de los Doctores, y Estudian-
 te,, que les succedere estudiar en esta
 Ciudad, qualquiera facultad que sea,
 concedemos, por autoridad de los
 presentes, que gozen de los priuile-
 gios, indulgencias, libertades, inmu-
 nidades, que gozan los Maestros, y
 Estudiantes en Paris, ò en otros lu-
 gares, a donde ay estudio general. A
 ninguno, &c. A 13. de Mayo, año 2.
 del Pontificado, en Civita Vieja.

El Arcediano del Alcor, quiere,
 que esta Bula sea de Urbano III. y el
 año de 1190. Pero no se como no
 reparò, que Urbano III. fue electo
 Pontifice el año 1185. a 25. de No-
 viembre, y murió, vn año, diez me-
 ses, y veinte y cinco dias despues. Y
 tampoco reparò, q el año de 1208.
 se erigió el estudio general; pues co-
 mo auia de repararse el de 1190. y
 así seria yerro del Amanuense, que
 hallò en el Canonigo Arce Urbano
 III. aunque no de su letra, porque sin
 duda fue Urbano IV. que falleció el
 año de 1265. Esto va consiguiente,
 porque el año de 1243. ya estava
 descaído el estudio de Palencia, co-
 mo dize el Arçobispo Don Rodri-
 go, y así iria en diminucion. Y para
 repararle el de 1265, pidieron el
 Obispo, y Cabildo, Bula de priuile-
 gios a Urbano IV. y la concedio, y
 se reconoce, que no fue esta la Bula
 de la erección en tiempo del Rey D.
 Alonso, pues no haze mencion de la
 suplica del Rey, ni tampoco refieren,
 q tuuiesse estos priuilegios en aquel
 tiempo. Refiere esta Bula Odetico
 Raynaldo, tom. 2. año 1263. n. 63.

Y de la fundacion, y erección de
 la Vniuersidad de Palencia, dize la
 Historia del Rey D. Fernando el San-
 to,

to, enmendada por Diego Lopez, Arcediano de Sevilla, el año 1540. Por que en España auia alguna falta de las ciencias, a causa de los Moros, q̄ quasi tenían ocupada toda la tierra, el Rey con su santo desseo hizo estudio general en la Ciudad de Palencia, y embió a llamar Sabios, y Letrados de Francia, y de Italia, para que allí leyessen, y enseñassen ciencia a los de sus Reynos; el qual estudio durò mucho tiempo en Castilla. Esto fue hazer la Vniuersidad de Palencia Regia; q̄ Estudio general, yà lo era desde el Obispo D. Poncio, y muy frequentada, quando estudiò Santo Domingo, como queda dicho.

Desuerte, que el año de 1208. el Rey Don Alonso el Octauo, reconociendo el fruto que se hazia en el estudio, que los Canonigos de Palencia tenían, para que tuuiesse mayor aumento, segun refiere el Arçobispo D. Rodrigo, convocò hombres Doctos de Francia, y Italia, para que nunca faltasse la disciplina de la Sabiduria en su Reyno, y congregò Maestros de todas facultades en Palencia, aquiendò grandes estipendios. Cò cuerda D. Lucas de Tuy, que dize: El mismo Rey D. Alonso llamò Maestros Theologos, y de otras Artes liberales, y constituyò Escuelas en Palencia, adonde siempre estuvo con vigor la disciplina Scolastica, y tambien la milicia, presidiendo el Reverendissimo Varon Tello, Obispo de la misma Ciudad. No quiere dezir, que solo en tiempo del Obispo Tello floreció siempre la doctrina Scolastica, y militar, sino que siendo este Venerable Varon Obispo de Palencia, convocò el Rey D. Alonso el VIII. los Maestros de Theologia, y Artes; y como dize el Arçobispo D. Rodrigo: De todas facultades en esta Ciudad, a donde siempre estuvo con vigor, y floreciente la ciencia, y la milicia. Y reduciendolo al tiempo de la nueva fundacion, ò restauracion de Palencia por el Rey D. Sancho el Mayor, como lo explica la palabra, siempre, que no se retrotrae a la fundacion primera, pues estuvo 300. años desierta; se sigue, que desde entonces florecia la disciplina Scolastica, que enseñauan los Canonigos de

Palencia; y aunque se quierá entēder este lugar de D. Lucas de Tuy, desde la primera fundacion de Palencia; y la palabra siempre, se entienda, siempre que subsistió la Ciudad, no se excluye el tiempo que hubo de la reparacion del Rey Don Sancho, hasta este año de 1208. y el que refiere Don Lucas de Tuy.

Han querido dezir algunos, que el Rey D. Alonso de Leon, pasó el estudio de Palencia a Salamanca, acaso movidos de que le hazen fundador del de Palencia, Possevino, y Midendorpio, como refiere Colmenares, cap. 19. §. 11. pag. 174. en que tomaron yerro, porque no fue sino D. Alonso, Rey de Castilla, el que ganó la batalla de las Nauas de Tolosa, el que dicen fundò la Vniuersidad de Palencia. Otros, como Colmenares en la Historia de Segouia, siguiendo a Mariana, dicen, que esta mudança la hizo el Rey D. Fernando el Santo, a quien cita, y sigue Oderico Reynaldo. Otros, que el Rey D. Alonso de Leon, viendo, como Palencia florecia en letras, emulando a Castilla esta gloria, procurò juntar muchos Letrados en Salamanca, que era de su Reyno, y les diò para su sustentacion largos estipendios, y despues Reynando D. Fernando el III. que llamaron el Santo, que fue Rey de entrambos Reynos, Castilla, y Leon, se alegrò, de q̄ estuviesse el estudio en Salamanca, sin que del todo se quitasse en Palencia: y despues con el tiempo aquel creció, y este descaeciò, y parece conviene este sentir con vn letrado, que està en las Escuelas mayores de Salamanca, junto al general de Canones, que dize:

Anno Domini 1200. Alphonsus VIII. Rex Castellæ Palentinam Vniuersitatem erexit, cuius emulatione Alphonsus IX. Legionensis Rex, Salmantica itidem academiam constituit, illa disceptationibus stipendijs, hæc vero in diem floruit, favente præcipue Alphonsi Rege IX.

Alfonso VIII. Rey de Castilla erigió la Vniuersidad de Palencia, a cuya emulation Alfonso IX. Rey de León, erigió tambien academia en Salamanca, a quella faltò faltando los estipendios, pero esta continuamente floreció, principalmente favoreciéndola

Alfonso X. De donde infiere el Autor que sacó a luz los estatutos de la Vniuersidad de Valladolid, que es evidente, que la Vniuersidad de Palencia, no se trasladó a Salamanca.

El Doct. D. Gaspar Bravo de Sobremonte, en la disputa Apologetica, por la Medicina, q̃ imprimió año 1669. en la dedicatoria a la Vniuersidad de Valladolid; quiere, que esta sea la misma de Palencia, y que no cessó, porque faltaron los estipendios. Confierten algunos, dize, hablando con la Vniuersidad: Que callaste en los Palentinos, porque faltaron los estipendios, pero fundanse en falso principio; porq̃ te erigió el Rey D. Alonso el VIII. de Castilla, magnificētísimo, como dize el Arçobispo D. Rodrigo, que hizo magnificētísimas obras, y grandes donaciones, y condecoró sus dotaciones con grandes estipendios, q̃ no faltarian en su Vniuersidad tan facilmente, ni huvierran causado emulacion al Rey de Leon, sino tuvieras estipendios para permanecer con esplendor, y tu permanencia con ellos demuestra, el q̃ permaneces en Valladolid con los mismos estipendios, y redditos hasta nuestros tiempos, y que tus estipendios, y redditos consisten en dezimas Reales en muchas Iglesias de Palencia, que siempre están permanentes.

Mi sentir en esta materia es, que la Vniuersidad de Palencia tuvo su principio con la renouacion de la Iglesia, por el Rey D. Sancho. Que se aumentó con la autoridad Regia en tiempo del Rey D. Alonso el VIII. dilatando la enseñanza a las demás sciencias, para que convocó Maestros de Francia, y Italia, y les dió grandes estipendios. Que el Rey D. Alonso de Leon a su emulacion, fundó el Estudio de Salamanca, que en tiempo de el Rey D. Fernando el Santo, se pasaron los Maestros Estrangeros de Palencia a Salamanca, y dió esse permisso, y por esso dize Mariana, que trasladó la Vniuersidad, que por esta razon descaçció el estudio de Palencia, y el año de 1261. se erigió en Vniuersidad Pontificia Palencia, como confessa de la Bula de Urbano Quarto, que la concedió los privilegios de

la Vniuersidad de Paris; no obstante, que subsistia la Vniuersidad de Salamanca. Con esto parece se concuerdan las Historias: que despues se mudó a Valladolid, donde permanece, porque de esta Vniuersidad no se halla principio de su fundacion.

Que esta Vniuersidad, por alguna conueniencia se pasó a la Ciudad de Valladolid, que era de la Diócesis Palentina, como hemos dicho, parece lo convence el Doctor Bravo, por los estipendios, y redditos, que posee en las decimas de las Iglesias de la Diócesis Palentina, que son del Patrimonio Real, y no tiene nuevo derecho para auerlas adquirido, sino la inmemorial posesion, que parece tuvo origen de la ereccion del Rey Don Alonso el Octauo de Castilla, y donacion que hizo, quando estava esta Vniuersidad en Palencia. Fortalecese este argumento, porq̃ la Vniuersidad de Valladolid es de el Patrimonio Real, y es comun sentir, que fue de la ereccion Regia; y no ay Escritor, que se acuerde de la ereccion de esta Vniuersidad, con el nombre, y formalidad de Valladolid, y assi es la de Palencia. Porque el Castro, Ciudad, Vniuersidad, trasladada a algun lugar, se dize es la misma que era antes que se trasladasse, y retiene los mismos privilegios, que antes tenia, como comprueba Valeron, y tiene Alexandro, consejo 43. Alber. a la ley vsus fructus, ff. quibus modis usufructus amitt. Loſaus de iure vniuersitatis. 4. part. Cancerio 3. part. variarum, cap. 23. Ruland. de comisar. part. 4. lib. 2. cap. 2. Larrea decil. 97. Vola dissertat. 33. Y finalmente la emulacion de los Reyes de Castilla, no permitiera, que la Vniuersidad de Palencia faltasse, sino es que se comutasse a mas acomodado lugar; y assi parece, que la Vniuersidad de Valladolid, es la misma, que la de Palencia. Al modo, que el Concilio que congregó en Valladolid Gulielmo Sabinienſe, el año de 1311. se llama Palentino, aunque se congregó en Valladolid, por pertenecer Valladolid al Obispado de Palencia. Esto el Doctor Bravo con bastante fundamento.

Lo restante, tocante a la Vniuersidad de Valladolid, se puede ver en el libro de sus estatutos; solo advierto, para credito de ella, que el Rey Don Sancho el Bravo, al Arçobispo de Toledo Gudiel, diò privilegio, en que dize: concedemos, que se haga estudio en los Complutenses, y para que los Maestros, y estudiantes vengan a el, queremos, que tengan todos los privilegios, que tiene el estudio Valisoletano, que es el Palentino, como hemos visto.

En que sitio estuviessse en Palencia la Vniuersidad, no es facil averiguarlo. Los Padres de San Francisco imaginan estuvo en su Convento, porque se conservavan algunas Aulas antiguas, que aora con la renovacion del Convento se han derribado; pero esto no puede ser, porque quando mas, infieren estos vestigios, que en el Convento huviesse estudios, pero no el estudio, y Vniuersidad.

Otros dicen, que estuvo en el sitio, donde oy està el Hospital de San Antolin. Y no se haze inverisimil, pues ordinariamente estavan estas Vniuersidades en los Episcopios, como dixo Filescaco en el tratado de los Obispos, y su jurisdiccion. Y parece ay algunas Oficinas, que pudieron servir de Aulas; pero todo esto es adivinar, y pues procedemos con conjeturas, la mia es, que pues era estubo en las Vniuersidades, ò Escuelas, junto a las Iglesias Catedrales, auendosi pasado a Valladolid la de Palencia, y ampliado se el Templo de esta Iglesia, despues de los años de mil y treientos, como diremos en el libro tercero, entonces se deshizo el Estudio, y sus Aulas, porque de otro modo era preciso haviera algun vestigio, y no le ay, ni en el Hospital de San Antolin, ni puede averlo sido el Convento de San Francisco, supuesto, que se fundasse, estava ya la Vniuersidad fundada en este tiempo, pues como vimos estudiò en ella Santo Domingo, quando era insignepor la frecuencia de estudiantes, y sabiduria de los Doctores.

Del tiempo, en que faltò la

Vniuersidad de Palencia; ay alto silencio en las Historias, ni en nuestro Archivo ay papeles, que lo afirmen, ni de que se pueda deducir. Solo hallò en los adversarios manuscritos de Alvaro Gomez estas palabras: Algunos cuentan, que los vezinos, por cierto adulterio de vn Estudiante, mataron muchos de ellos vna noche, cada vno en su casa: No lo dize el Autor de estos memoriales. Habla Alvaro Gomez del Arcediano del Alcor.

Hazese me verisimil esta relacion, porque como es posible, que sin causa gravissima cessasse el concurso de los estudiantes en Palencia? Aviendo estado aprobada esta Vniuersidad por el Pontifice, y con los privilegios de la Vniuersidad de Paris. Faltò nuestra Vniuersidad Palentina, pero renaciò en la Valisoletana, con la gloria, que consta de sus celebres hijos, y Maestros, que piden vna larga Historia.

§. III.

DE LA FVNDACION del Convento de San Pablo desta Ciudad, por el glorioso Patriarca Santo Domingo. Refierense algunos insignes Varones, hijos del.

NO Solo se gloria la Ciudad de Palencia de tener a Santo Domingo por hijo, pues fue donde aprendiò la sciencia, sobre que cayò la sabiduria Divina, conque ilustrò el mundo, y le reparò de los muchos vicios en que estava; sino de averle tenido por Maestro, en su Vniuersidad, y residente en su Corò, como queda probado. Pero lo que aña de cumulo a sus glorias es, el que diò principio en esta Ciudad a las fundaciones de los Conventos de su Religion.

Comun sentir es, entre los Historiadores de su Orden, que el primer Convento de Religiosos, que fundò en España Santo Domingo fue el de Santa Cruz de Segovia, así lo dice Fray Hernando del Castillo; pero a mi me parece, que Santa Cruz de Segovia es el primero, por lo mucho, que allí habitò el Santo, y por lo celebre de aquella Cueva, donde hazia penitencia, de que se refieren singulares prodigios, que no son de mi asunto, pero no porque fuese el primero, donde se plantò la Religión en España.

Es cierto, que Honorio Tercero confirmò en 22. de Diciembre de 1216. la Orden de Predicadores, que Santo Domingo de Guzman aui fundado; presentò en Burgos, donde estava el Rey, las Bulas, y obtuvo la licencia, para poder edificar Conventos. Y el año de 1219. sabemos se edificava el Convento de San Pablo de esta Ciudad de Palencia.

Con este presupuesto dirè los fundamentos que tengo, para que desde Burgos, vino Santo Domingo a Palencia, y diò principio a la fabrica del Convento de San Pablo; y el primero es, que es tradicion de este Convento, que Santo Domingo habitò en èl, y se tiene especial veneracion a la Celda de su morada; pues sino lo fue, viniendo de Burgos, de presentar sus Bullas, no se halla otro tiempo, en que pudiesse habitar aqui; porque en todos los tiempos subsecuentes tiene conocida su habitacion en otras partes, como consta de su Historia.

El segundo fundamento es, deducido de la gratitud, virtud, que no pudo faltar en el glorioso Patriarca Santo Domingo; porque quien podrà dudar, que siendo camino comodo, para Segovia, el de Palencia, no viniese a esta Ciudad a dar las primicias del zelo de su caridad en fundar Religión, auiendo recibido en ella la sciencia, y sabiduria? Aqui estudiò, aqui predicò, aqui diò muestras de su caridad, vendiendo los libros, y aun queriendose vender a si mismo. Aqui tuvo hermandad, por la que

ay entre esta Santa Iglesia, y la de Osma. Donde seria mas bien recibido, que entre sus hermanos, Maestros, y Discipulos?

Y quando no sea este Convento el primero, no dudo fue coetaneo al de Segovia, dedicado con su asistencia, pues permanecen en èl los vestigios,

Quando estava escribiendo esto, lei al Obispo Don Fray Iuan de Monopoli, que en la tercera parte de la Historia de Santo Domingo, cap. 35. dice: El Convento de San Pablo de Palencia fundò el Bienaventurado Padre Santo Domingo el año de 1219. y los Reyes de Castilla, Don Sancho el Quarto, y otros sucesores suyos, mejoraron sus edificios el año 1289. Por esta razon el capitulo, y sacristia vieja, vna sala, y chimenea antigua, que està entre el dormitorio grande, y la hospederia, tienen las Armas de los Reyes de Castilla, y de Leon. De lo que fabricò Santo Domingo nuestro Padre, no han quedado mas de algunas tenalles de lo que fue, como son el Claustro viejo, y otras oficinas, cuyas ruinas reprentan la antigüedad del edificio, y la pobreza que Santo Domingo quiso que huviese en sus casas, &c. Por el libro de la Provincia, a quien se deve fee, consta, que la fundacion del Monasterio fue el año de 1219. que es el año en que nuestro Padre Santo Domingo se hallò en España; porque auiendose criado en aquella Ciudad, y Vniversidad (que aun entonces florecia) con la aficion, y con el respecto, que la Ciudad tenia a vn hombre santo, que se erió entre ellos, y hizo obras muy señaladas, no de estudiante mozo, sino de Frayle muy reformado, ayudarian muy de buena gana, a que se fundasse Monasterio de vna Orden, que para predicar, y confessar, acabava de fundar. Y auiendole conservado la memoria de la casa, en que vivió siendo estudiante, que ha mas de quatrocientos años, bien se dexa entender, que la tendrian, del que treinta años atrás, quando mucho, auia viuido entre ellos. Con ayuda de los que le conocieron se ha-

haría la fabrica, que a la traza, que el santo llevaba, y la que quería, que se continuasse siempre, se haría con bien pocos dineros. Desde luego se contó, por el segundo Conuento de la Provincia, en los Capítulos Provinciales, como se ve en el de Toledo, y en el de Vivero, y por la fundación del Monasterio de Santo Domingo de Zamora, que es mas nuevo que este, conque se echa dever, que la fundación de Palencia fue fundada el año 1219, y aunque en las Historias no se escribe con puntualidad lo que se ha dicho, fue por no lo aver averiguado, o por no tenerlo por negocio de mucha importancia. Y así tambien lo dexaron, hablando de los Conventos de Santo Domingo de Zamora, y de Santo Domingo de Santiago de Galicia, q ay tambien fueron fundaciones de nuestro Padre Santo Domingo. Como es cierto que recibió a la Orden el mismo Padre el Conuento de Santa Maria de Castro de Monjas Canonigas Reglares el mismo año de 1219, en el qual estuvo en España. Esto se ve por vna Bula del Papa Gregorio IX. y de vna sentencia, que en fauor de este Monasterio dió San Raymundo, por comisión del Reverendísimo General Fray Ambrerto de Romanis. La qual sentencia aceptó la Provincia en vn Capitulo, que celebró en Zamora el año de 1262. &c.

Queda, a mi parecer, asegurado, que fue este año de 1219, la fundación del Convento de San Pablo, y aunque se la dió el segundo lugar, parece devia tener el primero, por la antigüedad; y la Orden devió de atender a la mayor habitacion, que Santo Domingo hizo en Segovia, donde se venera la Cueva, donde hazia penitencia, que al aver puesto en Palencia las primeras piedras para este Convento.

Y auendose fundado con las limosnas de los que le conocieron, y recibido la buena educacion, y letras Santo Domingo de los Maestros de la Iglesia de Palencia. Ceden en gloria de esta Santa Iglesia, todos los lugeros, que ha tenido grandes,

en santidad, y letras este insigno Conuento.

Prosigue el Obispo de Monopoli, ha tenido este santo Convento señaladísimos hijos, en los quales se aventaja sobre todas quantas fundaciones tiene la Provincia de Castilla, y aun todas las de España. Y porque de todos ellos, o se ha hablado en la primera, y segunda Centuria, o se hablará en esta fundacion no se haze mas que vna breve recapitulacion por la qual se heche dever la santidad, en que se fundó esta casa, y la que ha conseruado.

Hijo de ella fue san Pedro Gonzalez Telmo, Abogado de los Marinos, del qual, por Bula de su Santidad se reza en el Obispado de Tui en Galicia, y fuera muy facil la canonizacion, constando por su vida, y milagros la santidad, conque viuió, y murió. Y aunque se ha tratado, que esta gracia se extendiese a toda la Orden, no sabemos que se aya efectuado. Pondré luego su vida en el §. 4.º Hijo deste Convento fue el santo Fray Gil, de quien reza la Provincia de Portugal.

El Santo Fray Pascual de Empudia, Obispo de Burgos, hombre de gran santidad, y penitencia, que con el Padre Fray Alonso de San Cebrian del Convento de Toro, primer Vicario de la Congregacion de la Obervancia, y otros Padres, introduxo en Castilla el rigor, que nuestras constituciones piden, conque deshizo el monstro de la claustra relaxada. Yendo a Roma a dar cuenta a su santidad del estado de su Iglesia, murió en Roma, y está sepultado en el Convento de la Minerva, que es de su Orden.

Y en estos tiempos fue hijo de este Convento el Padre Fray Iuan de Piña, insigno Predicador, Religioso muy observante, y de muy buen exemplo, fue Prior de algunos Conventos, y Definidor en vn Capitulo Provincial, que la Orden celebró en este Convento.

Fue hijo del Padre Fray Pedro Bezerril, que murió pocos años ha, persona de mucha oracion, muy ordinario en todos los exercicios de la

Orden, de gran recogimiento, y de mucho exemplo. Vivió, y murió con opinion de gran siervo de Dios; aunque era muy viejo, y enfermo, jamás faltava a Maytines a media noche, por mayores que fuesen los yelos, y frios. Acabados los Maytines se quedava en el Coro haziendo oracion: y celebrandose el Capitulo de Ocaña, siendo Provincial el Maestro Fray Tomàs de Guzman, cayó malo de tabardillo, recibidos los sacramentos, vispera de la Ascension, le dió vn parafismo, en que los Medicos le tuvieron por muerto. Tañeron las tablas, acudió todo el Convento, como es estilo, y el buen Padre bolvió, y dixo con vna boca de risa, y muy alegre semblante: No Padres, no Padres, no me muero, que no es Dios servido de llevarme hasta la mañana dia de su admirable Ascension, a la hora, que él subió a los Cielos, que entonces tengo de morir. Y fue así, que el dia siguiente, en dando las doze, llamó el buen Padre, y dixo, que tañessen las tablas, y él mismo respondió a la recomendacion del alma, y al punto que dió la vna, y tañeron a Nona, espiró, quedando su rostro hermosísimo. Llevaronle a la Capilla mayor, y toda la Ciudad concurrió a ver el Santo, llamandole por este nombre. Besavanle los pies, y cortavanle los hábitos, y con aclamacion, y gritos le llamavan Santo. Fue natural de Bezerril de Campos, dos leguas de Palencia, y quando falleció era de edad de 80. años.

El mismo año falleció otro Religioso de aqueste Convento, llamado Fray Miguel Vallejo, gran siervo de Dios, gran penitente, que frequentava muy amenudo el disciplinarse, y ayunos de panes, y aguas, quando murió le hallaron vna gruesa cadena ceñida al cuerpo, y por los lados, y riñones, metida gran parte en las carnes. Fue este Padre natural de la Rioja.

Tambien tuvo este Convento en los antiguos otro hijo muy señalado, llamado Fray Iuan de Artiaga, primer Colegial, que hubo en el insigne Collegio de San Gregorio

de Valladolid; hombre muy docto, muy gran Religioso, y que governó muchos Conventos, y fue Vicario General de esta Provincia.

Otros muchos Frayles ha tenido de consideracion, que por abreviar no se haze memoria. Hasta aquí el Obispo de Monopoli.

Bolviendo a la continuacion de nuestra Historia, floreció en este tiempo San Pedro González Telmo, que fue Dean de esta Iglesia, cuya vida pondré por extenso, que no ilustra poco nuestra Iglesia, su patria, y esta Ciudad; pero antes diremos el modo que ha tenido este Convento en su observancia, con las palabras del Obispo de Monopoli: Como obra, que fue del Bienaventurado Patriarca Santo Domingo, comenzó el Convento de Palencia la vida regular, y observante, que en aquellos primeros siglos, con establecimientos, y exemplos, quiso el Fundador, que se guardasse. Y aunque con ocasion de la Claustura, que hubo en aquel Convento, como en los demás algunas cosas, perdieron algo, y aun mucho, del antiguo rigor, y pudo la miseria de los tiempos menoscabar lo que tan asentado estava, con todo esto de mano en mano se ha recibido, y de padres en hijos la puntualidad, conque los Padres, que en aquel siglo, se llamavan Claustrales, acudían al Coro, y a todo lo que tocava al Culto Divino, sin que en esto huviesse vn punto de falta. En el voto de la pobreza auiá mas dispensacion de la que en el estado admite, y con todo esto de sus limosnas se hizo aquella tan principal, y sumptuosa Iglesia, que al cabo en beneficio de la Comunidad gastauan lo que tenían. Y si de las limosnas de los Pueblos traían algun aprovechamiento, servia para fabricas del Convento. Acayada la Claustura, siempre se ha conservado este Convento en mucha observancia, rigor, y recogimiento. En dezir los Maytines a media noche es mucha la puntualidad, que ha tenido, y tiene, como en el comer huevos, y ayunar los siete meses, que la Orden manda. Ha sido vno de los Conventos, que mas se han señalado,

y señalan en la predicacion del Evangelio, porque es vn grande numero de Frayles, el que sale continuamente a predicar por toda la tierra, reconociendo, que ocupando el lugar de santos, y tan grandes santos, como son los, q̄ esta casa ha tenido, echaran dever la ruincuenta que darian, si la vida, y el trato fuesse de Relaxados. Y así tienen en la Ciudad, y en la Comarca la opinion, que merecen, y la que heredaron de sus Padres. Hasta aqui el Obispo de Monopoli. Y esto mismo se conserva hasta este año de 1676. sin disminuirle la obsequancia, ni el credito.

Prosigue entre los insignes, y calificados bien hechos, que esta Casa ha tenido, son los Señores Marqueses de Poza, Patronos del Convento, al qual han dado mucha, y buena renta. Es suya la Capilla mayor, y al lado del Evangelio tienen vn nicho, de los muy buenos que ay en Cathilla, donde se han enterrado los Señores de aquella casa; la Ilustrissima Señora Doña Francisca Enriquez, hija de los excelentissimos Señores Almirante de Castilla, y muger del Ilustrissimo Señor Marques de Poza Don Francisco; ha enriquecido esta memoria, y favoreció mucho a esta Casa. Ha hecho labrar vn nicho muy rico, que corresponde al otro, para entierro suyo, y del Marques su marido. Es de marmol blanco, y jaspe, y bronce, dorado. Hizo la reja, que divide la Capilla mayor del cuerpo de la Iglesia. Dotó la Misa mayor Conventual cantada, y Responso cantado, y los de todas las Misas rezadas, que vienen a dezir a la Capilla. Dotó la Misa mayor en 600. ducados de renta. Obligóse a darlos sobre las alcavalas de Palencia, y su partido, con condicion, que de los treientos ducados se aproveche el Convento, como le pareciere, y los otros treientos se echen en renta, o en bienes raizes, para aumento, &c.

De la dicha memoria, hasta el año de 1612. ha auido cien ducados de aumento. Ha dado muy ricos ornamentos, y otras cosas de mucho valor, y han mejorado el retablo de la Capilla Mayor, la qual fundó de

de sus cimientos Diego de Roxas, y Iua de Roxas, su hijo, Señores de Poza, y Monçon, y dotaron ciertas memorias, y se enterraron en la dicha Capilla. En la sepultura de Diego de Roxas, ay vna piedra de jaspe grande, con vna orla de marmol blanco. Iuan de Roxas, su hijo, Marques que fue de Poza, está sepultado al lado del Evangelio, en el nicho, que el hizo. En el otro, que de nuevo se ha fabricado, está sepultado Don Francisco de Roxas, del Consejo de Guerra, y Estado de su Magestad, persona de gran prudencia, y de gran manejo en los negocios. Hasta aqui el Obispo de Monopoli.

He pedido a los Padres de este Convento, me ficasen del libro de las recepciones, las noticias dignas de poner en esta Historia, y me dieron este memorial, como se sigue.

El Ilustrissimo Señor Don Fray Tomás de Toro, fue hijo de este Convento, y natural de la Ciudad de Toro, hijo de Diego Machuco, y de Inès Gabera, su legitima muger, profesó en manos del Padre Fray Miguel de Segovia, Vicario del dicho Convento, de edad de 17. años, a quatro del mes de Diciembre de 1502. años; llamóse antes Antonio, fue Obispo de Tierra Firme, murió en su Obispado año de 1537.

El Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Iuan de San Pedro, fue hijo de esta Santa Casa, y natural desta Ciudad de Palencia, hijo de Luis de San Pedro, profesó en mano del muy Reverendo Padre Maestro Fray Bartolomé de Miranda, siendo General el Reverendissimo Padre Fray Francisco Romeo Castelli, y Provincial de España el Reverendissimo Padre Maestro Fray Domingo de Santa Cruz, en 12. de Abril de 1540. fue Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas.

No se halla en el Catalogo del Arçobispos de Toledo, seria solo electo.

El Padre Fray Diego de Orantes, fue hijo de esta Casa, y natural de la Ciudad de Valladolid, hijo legitimo del Licenciado Francisco de Orates, y de Dona Francisca Velaz.

lázquez, professò el año de 1584: en dos de Abril, segundo dia de Pascua de Resurreccion, a hora de Completas, murió con opinion de santidad en el Convento de Villalpando, y quando se pasó el Convento a la Iglesia, que agora tiene, sacando los huesos de los difuntos, hallaron el cuerpo de este santo Padre entero, y le tienen oy dia con gran veneracion, en vna arca, que está en el Altar de nuestra Señora de el Rosario. Hasta aqui el memorial.

De otros Religiosos graves, y doctos, haré mencion en el Catalogo de los Varones ilustres de Palencia, especialmente del Maestro Fray Pedro Yañez, Maestro Fray Francisco Becerra, el Maestro Fray Pedro de los Rios, el Presentado Fray Juan de los Rios, por auerlos conocido, y comunicado.

S. IV.

VIDA DE SAN PEDRO GONZALEZ TELMO, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia de Palencia, Religioso de la Orden de Santo Domingo, y Tutelar, y Patrono de los Navegantes.

MUCHOS Han escrito la vida deste glorioso santo, ya refiriendo generalmente todos sus hechos, ya haciendo memoria de algunos. Este Catalogo quiero poner primero, porque la que he de escribir, será copiada de todos estos Escritores. Hauberto, Maestro de la Orden de Santo Domingo, en el lib. 5. cap. 10. de las vidas de sus hermanos. Bernardo Guidon en el Comentario de las cosas de la Orden. San Antonino en la tercera parte de la Historia,

tit. 23. col. 10. §. 15. Leandro Alberto, lib. 5. fol. 192. Razzio, en el lib. de los Santos de la Orden. Castillo, lib. 2. de la Historia de los Predicadores, cap. 25. Michael Pio, lib. 1. de los Varones ilustres. Vincencio Iustiniano, en especial libro. Fray Juan de Marieta en el lib. 12. de los Santos de España, desde el cap. 39. hasta el 50. Martin del Rio en los Comentarios de la Tragedia de Seneca del Hercules Furioso, vers. 14. Juan Lorino, sobre los Actos de los Apostoles, cap. 28. vers. 11. Maluenda en sus Annales de la Orden Dominicana, año 1246. que refiere todos los dichos. Don Juan Tamayo Salazar en el Martyrologio Hispano, a 14. de Abril, que además de los Autores referidos, cita a Filipo Senario en el Catalogo general de los Santos, fol. 150. a Gravina en la voz de la Tortola, 2. part. cap. 12. fol. 47. Don Prudencio de Sandoval en la Historia de Tui, fol. 150. Abraham Bzobio, tom. 13. de los Anales Ecclesiasticos, año 1246. num. 3. fol. 550. Nuestro Don Francisco de Sandoval en la Apologia de San Antonino, fol. 88. Stephano de San Payo, en el Tesoro escondido, fol. 155. Vn codice manuscrito antiguo, que estava en la libreria del señor Inquilitor General Don Diego Arce Reynoso, y Alonso de Villegas.

San Pedro Gonzalez Telmo, nació en la Villa de Fromista, sita en los Vacceos, que dista quinze mill passos de la Ciudad de Palencia. Sus padres fueron Catolicos, y nobles, y como tales le criaron en la Fè, y Religion Catolica, desde su infancia dava muestras de su ingenio, en lo que le enseñavan, siendo niño, y se prometia mayores progressos en las ciencias, llegando a ser mancebo.

En este tiempo Palencia tenia mayor aumento en su estudio, porque le auia erigido en general el Rey Don Alonso el Octavo, que movido del fruto, que hazian los Doctores Palentinos, con la enseñanza de las Artes, y sagrada Teologia, convocò de Francia, y Italia Doctores de todas facultades, para que no fuese inferior España a nin-

guna Provincia en las ciencias, y se renovasse en la gloria, conque florecia, antes que los Sarracenos introduxessen la Barbaria. Era Obispo de Palencia Don Tello, hermano de su madre de San Pedro Gonzalez; y hallandose ya en la edad Pedro, capaz de estudiar la Logica, y Filosofia, le embia con sus Padres a Palencia, para que aprovechasse en ciencia con la doctrina de los celebres Maestros, que alli enseñavan, y en virtudes, con la educacion de tan gran Prelado; que cuidaria especialmente de Pedro, no solo por la razon general de ser su familia, sino con la especial de ser tan propinquo en su parentela.

Aprovechóse en los estudios; y siendo de edad competente, entró en el numero de los Canonigos de Palencia; cumplia atentamente con la obligacion de su Canonicato, en la residencia del Coro, y en las virtudes, que pide este estado.

Vacó la Dignidad del Decano, y sus meritos, ó la atencion al Obispo Don Tello, su tio, le pusieron en este oficio. La edad, que no era mucha; el ardimiento del ingenio; y el descuido del tio, que estava en otras ocupaciones; y la lubricidad del siglo, quando ay abundancia de bienes, le auian pasado a Pedro del exercicio de las virtudes, a el fausto de las delicias, y profanidad, que a todos era manifesto.

Y con el nuevo oficio de Dean se hallava tan glorioso, que quiso hazer publica demonstracion de su contento. Previnose de profano aparato, menos decente al Estado Ecclesiastico. Y en la Festividad de el Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo, se vistió de esplendido ropaje, montó en vn cavallo, ricamente enjaezado, y con grande acompañamiento fue passeando toda la Ciudad. Que la profanidad mal introducida en los Ecclesiasticos, no se contenta, sino le ve publica; para que sea publicamente reprehendida, como es razon, que de todos sea abominada.

Pero la Divina providencia, que tenia escogido a Pedro, para Ministro del Evangelio, dispuso, que

cayesse de su vanidad, y cavallo, como derribó a Pablo de el, y de un discreto zelo, para que fuesse Predicador de las gentes.

En la calle, que entonces era la mas principal, y frecuente, que oyllaman el Barrio del Santo San Pedro; la ligereza de su animo le incitó, para que aplicasse las espuelas al cavallo, y moverle a mas y cloz curso. Partió encendido el bruto, pero cayó en medio de la carrera, y no solo el, pero Pedro, que le gobernava; fueron embueltos en profundo lodo, de suerte, que no era facil reconocer el rostro de Pedro, ni la forma de sus vestidos. Acudieron los del acompañamiento, y le sacaron del cieno a Pedro, que estava en si mismo mas confuso, que lo que el lodo auia obscurecido su rostro.

Mayor era la mudança interior, porque confundido en verguença, no podia sufrir tanta ignominia; ilustrado con superiores luzes, solo pensava en la mudança de vida, y como agradar a la Divina Magestad, que le llamava a la enmienda de la passada, y mayores progressos en la futura. Protrumpió reconocido en estas palabras:

Tienes Pedro, lo que dignamente mereciste. El mundo, a quien tanto amaste, te ha tratado como el amor, que le has tenido, ha merecido; egregiamente te ha dado el premio. Usavas cosas ajenas de tu ministerio, profesion, y instituto; y así con razon padeces esta afrenta. Estos son los premios, que da el mundo, a quien le sigue: pero pagarle en la misma moneda.

Estas, y otras cosas, pensava Pedro entre si mismo, por el fortuito caso, pero bolyó el precipicio, en ocasion de su salud espiritual, y aprovechamiento del proximo. Cayó Pedro para levantarse, como Pablo.

Començava entonces a florecer el Convento de Santo Domingo de esta Ciudad de Palencia, de la advocacion de San Pablo, y aun es muy verisimil, que estava aqui a su fundacion el glorioso Patriarca Santo Domingo.

Y con tanto exemplo, o con el de los primitivos habitantes, se le uan los ojos de los Ciudadanos Palentinos. Pedro, que amieligido mader de vida, con resolucion madura, y de espacio considerada, facilmente eligió este instituto, porque le iba gobernando la Diuina gracia, para ser Predicador Euangelico. Recibieronle en el Convento gustosos, y los Palentinos quedaron admirados, de ver, queria seguir tanta pobreza, y austeridad de vida, quien poco antes, viua con tanta grandeza, y exterior fausto; pero Pedro se leuanto de el todo, para sublimarse por medio de la humildad en alto espiritual solio. Fueron singulares los exercicios de las virtudes, la deuocion, caridad, continua oracion, la humildad, promptissima obediencia, la mansedumbre, y benignidad. Mas parecia Religioso Veterano, que Nouicio. Tenia siempre delante de los ojos el documento de San Pablo, que fue idea de su vida, y queria imitarle en su levantamiento, desauandose del hombre antiguo, y de todas sus operaciones, y procurando vestirse de nuevo hombre, segun la Ley de Dios, y su voluntad, para ser lleno de espiritu, y verdad. Encendia en si cada dia el tedio de la vida antigua, y el deseo de mejor vida. Los Padres de la Orden, que reconocieron el ingenio del mancebo, y que era apto para el mas excelente ministerio, le mandaron se aplicasse al exercicio, y estudio de la Theologia, y sagradas letras, y en breve tiempo tuvo tales progressos, que se halló capaz de enseñar a otros, y de predicar el Euangelio a los Pueblos. Pero como auia propuesto imitar la vida, y hechos de su Padre Santo Domingo, a quien auia tomado por viuo, y animado exemplo, y con quien parece, que presente auia comunicado, y consultado su espiritu; se consagró todo a imitacion de su diuino Padre, a procurar la salvacion de las almas, y no pedia a Dios otra cosa en sus continuas oraciones, sino el merecer ser digno instrumento, para poder atraer a su Magestad, y al camino de la salvacion, las almas, que estauan en el camino de la perdi-

cion. Empezó, pues, de la predicacion el oficio, y se entregó totalmente a la oracion, y meditacion, para concebir en ella la eficiencia de la Diuina palabra, y el fuego, que abrasasse los coraçones de los hombres. Acompañose de feuerissima pobreza, segun el estilo Apostolico, por no faltar en nada al Euangelico ministerio. Jamas entró en casa, a donde fuesse su hospicio, quando se ocupaba en este oficio, sin que todos confesassen, y se arrepintiesen de sus delitos; porque mouia los coraçones con tan viuas, y animadas razones, que les inflammas a hazer verdadera penitencia.

De los exemplos de los Santos, y Ecclesiasticas historias, recogia para el instituto de las cosas, que traua, todo lo que parecia conveniente, tan acomodado a la utilidad de los oyentes, que suauizaua los ingenios, y recogia grandes frutos espirituales. Todos sus Sermones ordenaua, y reducia a dos cabeças. La primera, era exagerar la seruidumbre, y tirania, que causa el pecado en las almas, los peligros, y daños de los que pecan, y finalmente los castigos eternos, que merecen, y esto lo ponderaua con gratissimas palabras, conque infundia grande temor reuerencial en los oyentes. La segunda era, ponderar la felicidad eterna, los celestiales premios, los gustos de la Diuina bienauenturança, que suelen tener principio en esta vida, en los que abrazan la virtud: y como quien lo experimentaua, lo dezia con tanta energia, que parecia lo demostraua. En sabiendo, que alguno deseaua confesar sus pecados, no escusaua el trabajo, y se negaba a toda ocupacion, aunque fuesse muy precisa, porque el penitente cumpliera su deseo; o estuviere durmiendo, o orando, o estudiando, o en otro pio exercicio, al instante, que le llamauan para confesar, iba con grande alegría, y celeridad, dexandolo todo, fuesse de qualquier estado, el que le llamaua. En estos sagrados exercicios, predicando la palabra de Dios, por varios lugares de España, discurria, annunciando a todos el camino de la salvacion de sus almas.

Afistió al Rey Don Fernando el Santo, que oy venera España con publico culto, en varias expediciones, que tuvo contra los Moros. En el exercito, ayudava a los Soldados con su exemplo, y doctrina, y era terror a los enemigos de la Fè, por sus consejos, y oraciones: especialmente afistió al Santo Rey, quando ganó a Sevilla, y a la dedicacion de la Iglesia, que los Sarracenos tenian profanada. Pero el enemigo del genero humano viendo el grande fruto, que el siervo de Dios hazia, estimulado de su ardiente embidia, trazava contra el Santo Varon grandes asechanças, y inventava nuevos artes, como pudiesse ofenderle. Y lo primero, para contrastar su castidad, encendia en amores del Santo hermosísimas mugeres, que le sollicitaron con vehemencia: pero el siervo de Dios permaneció en su castidad con constancia. Y experimentando su virtuosa resistencia, procuravan con arte, y embustes macular su opinion, para que no fuesse como merecia, y a que no podian vencer su virtud, como deseavan, para que con esto descaeciesse de su autoridad, y padeciesse leision su opinion con el Pueblo: porque le parecia al demonio, que cesando la opinion de su perfecta vida, ni moveria con el exemplo, ni tendrian sus Sermones eficacia. Pero nuestro Dios, que es benigno, y mira con especial amor a sus siervos, tenia tal providencia de este, que deshazia todas las machinas de los demonios, y aumentava su gloria, y fama de Santidad, quando mas procurava el demonio, por estos medios deshonestarla: que como solo atendia este siervo de Dios a su maior gloria, Dios le correspondia en conservar la que por sus virtudes tenia merecida.

Anque Pedro auia adquirido en los Reynos de Castilla gran nombre, por tantos exercicios de virtudes; con todo esto en Galicia, donde pasó la mayor parte de su vida, hizo mas excelentes obras, que fueron señales de la abundancia del espíritu, que en él habitava. Con

sus exhortaciones conduxo operarios, y limosnas, conque hizo un Puente en el Miño, que es de los mayores rios de España, cerca de Ribadavia, para vtilidad publica de los pasajeros: obra verdaderamente regia, y magnificéntissima, porque en aquel sitio el rio es muy profundo, y rapido. Y los Proceres del Reyno, Obispos, y otros Prelados, a quien el Santo Rey Don Fernando auia escrito, que acudiesen a los gastos, lo tomaron flojamente: y así cayò todo el peso del edificio en el cuidado del Beato Pedro. Empeñó con grande animo la obra, continuòla con sollicitud; y su autoridad comovió grã multitud de trabajadores, que venian a la fama de sus virtudes. Buscó en diversos lugares la piedra, y materiales necesarios, y apresurava la fabrica, poniendo especial diligencia, en que a los fabricantes no les faltasse la comida necessaria. Ministravanla los lugares circunvezinos, con amor, y caridad, en abundancia; reconociendo el zelo, que le movia, y la santidad, que observava. Tenia por compañero a Fray Pedro de las Marinas, Varon insigne en la bondad de vida, y honestidad de costumbres. Pero el Beato San Pedro, como si fuera uno de los obreros conductizos, afistia al trabajo, llevando piedras, mezclando la cal, y arena: y con todo esto no faltava cada dia a predicar la palabra de Dios, y en horas, que tenia determinadas, hablava a la muchedumbre de los trabajadores, de las cosas Divinas. Y así afistia a la fabrica con increíble ardor, y devocion. Si alguna vez le faltava al santissimo Varon la comida necessaria, que sucedia muchas vezes, porque cuidava, por su ardiente caridad, mas de socorrer la necesidad agena, que de la propria. Se llegava con su compañero a la ribera del rio, invocava el nombre de Christo, y formava la señal de la Cruz sobre las aguas, y los pezes saltavan a contienda, para ofrecerse a su vista. Cogia los que eran necesarios para alimento, y los demás estavan inmoables, hasta que les des-

feliciencia de irse, echandoles la bendicion. Eran estos favores Divinos, mas agudos estímulos para la perfeccion: y se reprehendia de negligente en el obsequio Divino, viendo que los brutos exponian su vida tan prompts, para que se alimentasen los Siervos de Dios. Vese en el puente cerca de vn lugar, que se llama Castrelo, no lexos del Convento de San Claudio, que es del Orden Cisterciense.

En el tiempo que durò la fabrica, edificò el Beato Pedro, para orar, vna Ermita, en la cumbre de vn monte cercano, que despues se diò a los Religiosos Menores, y oy persevera celebre Monasterio, adonde se demuestran dos levantadas peñas, entre las quales con grande estrechez tomava el Santo Varon el corto sueño, porque aun no es capaz para recibir a vn hombre el sitio. A visitar estas sagradas memorias concurren en la festividad de este Santo los comarcanos Pueblos, al Monasterio, que se llama Santa Marta, y reciben grande alegría.

Acabada la fabrica del puente se partió el Varon Santo a la Ciudad de Tuy. Dizen los vezinos, que pasó el Niño sobre el manto; pero lo cierto es, que apic acabò el camino. En esta Ciudad, y en los Pueblos vezinos, obrò ilustres milagros, y convirtió a muchos, de las tinieblas del pecado, a la luz de la Gracia, con su predicacion. Esta, y a su siervo, ilustrava Dios de modo, que mas le renian por Angel, que por hombre. Sucedió, que vn Clerigo, amigo del Santo, enfermò de grave enfermedad, vivia en Bayona, y escrivible, que le visitasse, y consolasse con su presencia. Condolido de la intercession del amigo, luego se puso en camino, sin mas prevencion, que su baculo, porque caminava apic. Lleuò dos compañeros, vn Religioso mozo, y vn Seglar, que era el mensajero: y aunque a la primera nueva de su amigo, el dia estava en la mitad de su curso, y el Santo convidado de vno de los mas principales de la Ciudad; nada de esto pudo detener-

le: porque cuidava mas de sublevar las incomodidades agenas, que de ocurrir a las necesidades proprias; y se olvidava de si mismo, por acudir a las obras de caridad. Llegaron a lo sumo de vn collado, que comunmente llaman Botella de Arcella, o Rafella, y los compañeros fatigados del camino, y del hambre, sentian grave necesidad. Dixo el Religioso al Secular: Este buen Padre, con la ancianidad, y costumbre de sus ayunos, cuida poco de el trabajo de los otros, y piensa, que yo puedo vivir a su imitacion, y tener la misma regla de su parsimonia: Y a la verdad es cosa intolerable; porque ni la edad es igual, ni la disposicion del cuerpo es la misma. Conociò el Beato Pedro, por Divina inspiracion, la quexa de su compañero, y le dixo con notable mansedumbre: Hermano carissimo, si el hambre te fatiga, y causa molestia; ve a aquella Peña, demonstrandola con el dedo, y alli hallaràs con que puedas aliviar tu necesidad. Partieron el Religioso, y Seglar a la Peña, que el Siervo de Dios señalava: y hallaron dos panes candidissimos, embuel- tos en vn lienço limpio, y vn vaso de vino, muy bueno. Todo esto lleváron al Varon Santo, echòlo la bendicion, mandòles comiesse, y bebiesse, lo que su necesidad pedia, y lo q sobrasse lo bolviesse a la Peña, de donde lo auian traído. Afirmavan despues, que jamàs auian gustado pan, y vino de tan excelente suavidad, y sabor. Obedecieron al mandato del Siervo de Dios, y continuaron su camino, disputando entre si, con grande admiracion; como el Varon Santo auia entendido lo que mormuraron en secreto, y quien avria puesto en aquel lugar vaso, entre peñas, y escollos, panes tan recientes, y vino tan escogido? Y encendidos en vana curiosidad, a escondidas de este Venerable Siervo de Dios, que se iba adelante rezando, bolvieron a la Peña, adonde auian repuesto el residuo de su alimento, pero no vieron nada de lo que auian dexado, y movidos a nueva, y mayor admiracion, bol-

bolviéron al siervo de Dios. El, conociendo, por el espíritu Divino todo lo que auian obrado, les reprehendió blandamente, de este modo: que necesidad teniais hijos, de buscar segunda vez las reliquias de lo que comisteis, y bebisteis? Porque el que lo auia puesto alli, para vuestro vicio, lo quitò para que no lo hallaisseis. Llegò a Bayona, y visitò al Clerigo enfermo, con familiaridad. Detuvo se en esta Ciudad mas meses de los que traia pensado, pero con singular divino consejo, porque le traia Dios para hazer singular fruto. Començò a predicar, y fue tanta la devocion de los oyentes, que concurría innumerable muchedumbre a sus Sermones, no solo de la Ciudad, sino de todos los circunvezinos lugares. Hizo grandes conversiones de las almas, que estavan encenegadas en los vicios, y con poco conocimiento de los Divinos preceptos. Predicava vn dia en la Puente de Ramalosa, y de repente se levantò vna rigurosa tempestad. Eran crueles los torbellinos de los vientos, el Cielo estava horrible, por los truenos, y relámpagos: y la densidad de las nubes sonaua en inmensos fragores: temieron la tempestad los oyentes, y huían el rigor de el Cielo, y procurando buscar lugar mas seguro, desamparavan el sitio, donde el siervo de Dios predicava. Començò el Santo a clamar, y a detener con su mano, y voz, la muchedumbre: deteneos dezia, hermanos, y deponed el miedo: porque el Señor, que impera a los vientos, y a quien obedecen el mar, la tierra, y el Cielo, y a cuya voluntad todas las cosas se gobiernan, este Señor, luego en vuestra presencia, quitará toda esta tempestad. Levantò el siervo de Dios el brazo àzia el sitio, a donde era mas atroz la violencia de las nubes, hizo la señal de la Cruz, y luego se dividieron en dos partes, quedò en medio el Pueblo, que oia al Santo Padre, y de vn lado, y otro cayò tanta multitud de granizo, y agua, y se oian, y vian tantos truenos, y relámpagos, que parecia, que el Cielo, y tierra se mo-

vian de sus lugares, y que amenazava otro vniversal diluvio: y con todo esto no cayò vna gota de agua sobre los que oian el Sermon, ni aun a distancia de muchos pasos. Pasmaronle todos a vista de tan evidente milagro, y prorumpian en alabanzas de varon tan prodigioso. Y movidos de semejantes señales, y de la eficacia de sus palabras, le seguian de todas las Ciudades, Pueblos, barrios, Pagos, los ancianos, las mugeres, los pobres, los enfermos, y detenidos de varios langores. Eran casi infinitos los Pueblos, y a todos concedia singulares beneficios, parecia vn exemplar de Christo Señor nuestro, quando predicava en Judea, que por montes, y desiertos, le seguia innumerable turba. Con estos exercicios, y acompañado de tanta gente, discurría San Pedro Gonçalez Telmo por toda la Provincia, hiziendo copioso fruto de la Doctrina Evangelica.

Estando en Bayona, reparò muchas vezes, que la barra, ò puerta del mar, que esta cerca de vn Barrio que llaman Ramalosa, no lexos de Bayona, era peligroso a los que pasavan en Esquifes, ò Barcas, y para ocurrir a evitar estos pligros, determinò edificar otro puente, como el que auia hecho en el Miño. Para la brevedad, fue de Pueblo, en Pueblo a pedir limosna, y la recogió en tanta abundancia, que perficionò la obra en tan breve tiempo, que nadie pudo imaginarlo.

Caminando a Compostella, que oy llaman la Ciudad de Santiago, obrò vn insigne milagro, semejante al del camino de Bayona, porque cerca del lugar, fatigado del camino, y de la predicacion, en tiempo del Estio, llegó en casa de vn Presbytero, y pidió vn poco de vino, conque aliviar su fatiga. La muger, que servia al Parrocho, deseava con afecto, ocurrir a su necesidad, porque tenia noticia de la virtud del Santo Padre, y le dixo: Padre Fray Pedro, en toda la casa no ay gota de vino, sino vn poco, que esta en vn vaso, que mi amo mandò guardasse con cuidado, y con

amenaza, que experimentaria su enojo, si se perdiese por mi negligencia. Sonrióse el siervo de Dios, y con semblante alegre la respondió: Poderoso es Dios, sin que a nadie se siga incomodidad, para reficionar a sus siervos. Dixo la muger: yo te lo ministrare Padre: pero la indignacion de mi amo, caera sobre ti, y sobre tu compañero. Sacó la muger el vaso, bebió San Pedro, y dió el vaso a su compañero, y aliviada la fatiga del camino, se despidieron para continuarle. Poco después vino el Presbytero, y pidió el vino, que por especial regalo le auian presentado. Traxo la criada el vaso, y reparó el Presbytero, que estava lleno, y le causó admiracion, porque en él auia dexado muy poco. Aumentó la admiracion la suauidad, y gusto del vino, porque era mayor, que lo que auia antes experimentado. Llamó a la criada, que temerosa de su indignacion se auia escondido. Contóle todo el suceso, y reconoció, que era milagro. La muger comenzó a dizearle, que segun lo que auia conocido, no bebielle aquel vino, pues Dios le auia infundido en aquel vaso, para ostentar la gloria de su siervo. El Presbytero absorto con tan gran milagro, preguntava; por qué parte san Pedro auia tomado el camino? Reconociólo, y le fue siguiendo, y a pocos pasos halló al santo; postróse a sus pies, y con muchas lagrimas le pidió bolviessse a su casa, porque deseava hazerle algun agasajo, y ofrecerle de humanidad algun oficio, pues la auia honrado con tan singular milagro, y manifestado en ella maravillosamente su virtud, y la de Dios, que resplandece en sus Santos. El Santo Padre agradeció la oferta, y estimó su buena voluntad; pero se excusó, porque iba a otra parte a predicar la palabra de Dios, que era necesario. Amonestóle a exerciesse la hospitalidad, y dándole su bendicion, prosiguió el camino.

Finalmente en la Dominica de Ramos, llegó a vn Convento de Monjas del Gran Patriarca San Benito, que se llama Pesigero, y allí

predicó la palabra de Dios, y con profundos solloços de su corazón, dixo al Pueblo: Carísimos hermanos, dos cosas he conocido aora, que me parece preciso manifestarlas. La primera, que la noche pasada Christo Señor nuestro, se apareció a mi compañero en sueños, y se quejó de mí, porque permitia, que tanta muchedumbre, como está presente, dexando sus calas, y ocupaciones, por tantos dias, me sigue, por oír mis sermones, especialmente auendo entre vosotros muchos ancianos, enfermos, deviles, y imbeciles, que no pueden llevar los trabajos de los caminos. Y así de parte del mismo Señor os mando, que ningun viejo, enfermo, ni devil, me siga, quando voy a predicar a diversos lugares.

La segunda, conque cessara todo lo dicho, que será breve la deposicion de mi Tabernaculo. Y en el lugar, a donde aora estoy, no vereis mas mi rostro, y así os ruego, que luego, que supiereis mi muerte os acordeis de mí, y encomendeis mi alma pedadora con vuestras oraciones a la Divina misericordia. Porque aunque he tenido gran cuidado de vivir entre vosotros, de muerte, que no os sirviessse de ofendiculo, sino, que os diessse exemplo, y ministrasse documentos de la salud espiritual, con todo esto no puedo estar seguro, de que no necesito mucho de vuestras oraciones, para después de mi muerte. Dixo estas razones, y aceleró su camino a la Ciudad de Tuy, para celebrar la Semana Santa en ella. Predicó todos los dias en la Iglesia Catedral con grande fervor de espíritu, exortando a todos a verdadera penitencia, pura, y sencilla confesion de los pecados, y a imitacion de Christo Señor nuestro, quando instava su muerte, tuvo mas encendido zelo de la conversion de las almas, y lo manifestó en mas frequentes, y mas fervorosos sermones.

Yá auia pasado el dia de Pasqua, y al Varon de Dios, que estava fatigado con tantos trabajos, le acometió vna fiebre maligna,

reconociólo, y contenia deseo de morir en vn Convento de su Orden, que auia en la Ciudad de Santiago, aunque tan gravemente enfermo. Se puso en camino, no auia profeguido en él mucho, quando le apretó la enfermedad, en vn lugar, que llaman Santa Coloma, y le fue preciso bolverse a la Ciudad de Tuy. Entendiólo que era voluntad Divina, y con grande alegría le dixo a su compañero estas palabras: Hijo carísimo, es voluntad de Dios, que en la Ciudad de Tuy tenga el vltimo aliento de mi vida. Y así es preciso, que quanto antes nos bolvamos, porque será muy en breve mi muerte.

Entró en la Ciudad, hospedóle vn Varón devoto, y Religioso, benignamente; recibió los Sacramentos de la Penitencia, Eucaristia, y Extremavncion, con la devocion correspondiente a su espíritu, y habló de esta manera a su Huésped: Amigo, Dios te pague el favor del Hospedaje, yo parto al otro mundo: Tengo vn Señor, que aunque le he servido poco, pero percibe el darme mucho, y tiene determinado adornarme sobre mi merecimiento: y su benignidad inmensa me ha prometido, que favorecerá a esta Ciudad, por premiarme, aunque soy indigno, tendrála, y a toda la Region, en singular cuidado, y apartará graves males, que le amenazan. Esto se ha dignado Dios, por su infinita misericordia, de conceder a mis sudores; que aqui habite entre vosotros, para que ante su Magestad tenga perpetuamente cuidado de vuestra salud, y de la inocuidad de todos. Pidote por amor de Dios me concedas perdón de el enfado, y trabajo, que he dado a tu Casa en mi enfermedad, espera de este Señor el premio, que será como de su liberal mano. Yo soy pobre, y necesitado, no tengo con que pagar, pero para memoria de mi animo agradecido, te dexo esta correa, guardala, que alguna vez será de provecho. Recibió el huésped el cingulo, como Don precioso, y le guardó muchos años con gran veneracion, como sagrada Reliquia, de que despues diremos.

El B. Pedro Gonçalez Telmo, despues de tantos trabajos, como padeciò en la predicacion de la palabra de Dios; despues de tan insignes milagros; despues de auer manifestado su espíritu profetico; despues de auer exercitado tan heroicas virtudes; desatado el vinculo de la mortalidad, boló a la soberana Patria, entre Pascua de Resurreccion, y Pentecostès, el año de 1246.

Celebraronse sus exequias en Tuy, con suma devocion, y veneracion, asistiendo Nobles, y Plebeyos, reconociendole por Varon Santo. Don Lucas de Tuy, aquel insigne Escritor de la Historia de España, era Obispo de esta Ciudad, y quiso enriquecer su Iglesia, con tan preciosa joya. Y así mandó se colocase en vn elegante sepulcro, entre el Coro, y la Capilla mayor, y dió por sus propias manos tierra al cuerpo, cuya alma, segun sus heroicas virtudes, juzgava, que estava colocada en el Cielo.

Ya que avemos dicho las virtudes, y milagros, que obró en vida, diremos los milagros de San Pedro Gonçalez Telmo despues de muerto.

Refieren las memorias antiguas de aquella Iglesia, que Don Lucas de Tuy mandó enterrarse cerca de este gran Santo, y asignó alli su sepulcro, y fue sepultado en él, esperando en sus meritos eficaz patrocinio. Estavan muy propinquos los sepulcros, y milagrosamente se separó el del Obispo, queriendo Dios, que permaneciendo en su lugar el del nuestro Santo, se manifestase con este prodigio, queria tuviéssse especial culto.

Poco despues de su muerte mandó oleo de maravillosa fragancia de su sepulcro, que fue medicina a muchas enfermedades. Los Canonigos de la Santa Iglesia de Tuy llenaró vn vaso, y persevera hasta nuestros tiempos algo de este olio precioso.

Juan de Enchanes de Castro, Marinero, movido de la fama de los milagros de San Pedro Gonçalez Telmo, en vna tempestad, que padeciò en el mar, hizo voto de visitar su sepulcro. Estando ve-

lando con otros en el Sagrado Templo, comenzó a tratarle, como manaua olio de sus sagrados huesos; dudaua, y decía, que no lo tenia por cierto: y aunque creia otros milagros, este se le hacia dificultoso, y solo fiaua el credito del, de la vista de sus ojos; aunque otros lo asseueravan, y reprehendian su contumacia. Entre estas dificultades fue la tumba, quien resolvió las dudas, que por todas partes comenzó a distilar el vnguento preciosissimo. Entonces el Marinero Juan, aplicó vna trompeta, que lleuaua, al marmol, por si podia percibir alguna gota de aquel licor diuino. Salio con tanta abundancia, que se llenó la trompeta, y fue arcaduz, por donde se difundió a otros vasos. Y no se hizo solo vna vez esta experiencia, pues por todas partes se aplicó la trompeta al tumulo, y en ellas manaua con la misma abundancia el salutifero vnguento. Fortalecióse con tan grande experiencia el milagro, y con él, y otros, se introduxo la deuoción en los Marineros, para invocar a San Telmo en los mayores peligros. Testificanlo las frequentes Cofradías, Aras, Templos, y Imágenes de este Santo, que en todas partes tienen.

Los Canonigos de la Santa Iglesia de Tuy, pidieron al deuoto de el Santo, donde dió de la vida el vltimo aliento, y a quien dexó, en paga del hospedaje, el cingulo, les diése vna parte, para reponerlo en el Sagrario. Tomó vn cuchillo para dividirlo, por satisfacer a su deuoto deseo; pero luego quedó herida su mano, y no obstante insistia en su proposito, mas con vehemencia se le salió de ella el cuchillo, y paró en bien larga distancia. Reconocieron no era voluntad Diuina, que se diuidiesse el cingulo, y así le entregó entero, con otras reliquias del Venerable Santo, que tenia guardadas, a la Santa Iglesia de Tuy, donde se conservan, con la Capa, y Baculo, de que vsaua en los caminos, veneradas con gran deuoción hasta el presente dia.

Avia vnos Canonigos en Tuy, que controuertían los milagros del Santo: Y vno dixo, yo bien creo, que

Fray Pedro fue hombre Santo, y amado de Dios; pero no pudo persuadirme, que ha obrado tantos milagros, como dicen, porque ha mucho tiempo que estoy en esta Ciudad, y no he visto ninguno de los que refieren. No bien auia pronunciado estas palabras, quando entraron en la Iglesia con vn niño en los brazos, paralitico, que jamás auia mouido los suyos, ni substitido en sus pies, porque estauan tan palmados sus miembros, como si estuieran muertos. Pusieronle delante del sepulcro de el Santo, a vista de estos Canonigos; y luego, que tocó el tumulo, se le reintegraron en perfecta sanidad sus miembros, comenzó a mouer los brazos, y a andar: Admirandose todos, y dando gracias a Dios por el milagro, y entre ellos con especialidad el Canonigo, que auia estado incredulo, que despues tuvo grande deuoción con el Santo.

Antes de esto auia sucedido en la Diócesis de Tuy, vna cosa digna de grande admiracion. Vna Matrona noble, que auia tenido familiar deuoción con el Santo, porque le hospedaua con benignidad en su casa, entre los espirituales coloquios, que con él tenia, le pidió con instancia, le diése alguna prenda, para que si passasse antes que ella desta vida, conservasse su memoria, por el espiritual amor, y deuoción que le tenia. Sonrióse a la petición el Siervo de Dios, porque sentia de si con profunda humildad; pero mouida su modestia de la deuoción, y importunos ruegos de esta deuota, la prometió, que antes, y despues de su muerte, cumpliria su deseo, y que estuiesse segura, seria cierto lo que ofrecia. Llegó la nueva de la muerte del Santo a esta señora, y comenzó a afligirse con vehemencia, de ver que carecia de tan estimable prenda, como deleyaua; crecia en su aflicción, y tristeza; y la siguiente noche, estando en vigilia, se le apareció el Bienaventurado San Pedro Telmo, y la dixo: No estoy olvidado de lo que te he prometido: Ve a mi sepulcro, y alli recibirás la prenda, que te he ofrecido. Luego que amaneció, se detenerle, caminó a la Ciudad de Tuy,

Tuy, llegó al sepulcro, hizo oración, y echaua a todas partes los ojos, por si acaso hallaua alguna cosa en que se cumpliesse la promesa. Vió vn pequeño agujero en la tumba, de donde salia vn diente del Santo Padre. Recibíole con gran gozo, y bañada en lagrimas, a todos le mostraua, publicando las marauillas de Dios, y todo lo que con el Santo le auia sucedido.

Vna muger de Santaken, en el Reyno de Portugal, tenia vn hijo, con vna enfermedad tan graue en vn pie, que los Cirujanos le auian sacado diez y ocho huesos, y no tenían de la sanidad esperanza. Auia oido las marauillas de el Santo, encomendose a él con deuocion, y sanó perfectamente el mancebo.

Otra muger lleuaua vn hijo en los brazos, passaua en vna Barca vn Rio. Cayó en él, y encomendose al Santo. Cinco vezes se sumergió, y otras tantas salió sobre el agua, y perseverando en la invocacion de S. Pedro González Telmo, finalmente salió libre, y sana, a la Ribera con su hijo, tambien sano.

Vn Marinero, que al impetu de los vientos, se hallaua en vltimo peligro de la vida, auiendo caído en el mar. Començó de todo coraçon a implorar el auxilio de San Pedro González Telmo. Apareciòsele vn Religioso en habito de Santo Domingo, y le dixo: Porque me invocaste, estoy aqui para librarte de el peligro. Cogíole por la mano, y llevóle a la Naue, que estaua ya bien distante.

En otra tempestad se hallauan vnos nauegantes, tambien en euidente peligro, vinoles a la memoria el Bienaventurado San Pedro, a quien Dios con tantos milagros ilustraua, y invocaronle con deuotas promesas, que manifestaron en altas voces, y al instante se hallaron seguros.

Reconocieronse los innumerables prodigios, que San Pedro González Telmo cada dia, por virtud diuina obraua. Y Don Egidio, Obispo de Tuy, sucesor de Don Lucas, mandó se recibiesse publica, y autentica informacion de estos milagros,

con gran cuydado, y diligencia, recibiendo juramento de los testigos. Aprobola, y sellola con su sello, y la remitió a Tolosa al Capitulo general de los Padres de la Orden de Santo Domingo, que se celebraua allí el año de 1258. doze años despues de la muerte de este Santo.

Examinaronse nouenta y seis testigos, para la comprobacion de los milagos, de los quales referiremos algunos. Humberto dize, que fueron los que contenia esta informacion mas de ciento y treinta, que sanó cinco leprosos, nueue endemoniados, muchos ciegos, sordos, mudos, fistulados, gotosos, contrahechos, y enfermos de varias dolencias. Indiuidualaremos los siguientes.

Miguel Nuñez de Nigris, de la Diocesis de Tuy, auia estado leproso, mas auia de vn año, y en casa aparte separado del comercio, hizo voto de dar vna dadiua al Santo, colgola a su sepulcro, y quedó perfectamente sano.

Maria Perez de Varcea, del lugar de Mera, tuvo cinco meses lepra, y estuvo cinquenta dias ciega. Encomendose al Santo, y luego recibió vista, fue a visitar su sepulcro, y sanó de la lepra.

Martin Perez de Cobelo, de la Diocesi de Tuy, despues de setenta dias de dolor de los ojos, perdió la vista: hizo voto al Santo, y la recobró.

Vrraca Domínguez, viuia en Baiona, y perdió la vista de vn ojo. Ofrecióse al Santo, y la recobró.

Pedro Sanchez de Cambeses, de el lugar de Fragofo, auia tres meses, que estaua ciego, acudió al sepulcro de el Santo, y recibió la vista.

Pedro Iuan de Villavieja, auia dos meses q no via de vn ojo. Encomendole su muger al Santo, y prometió, que auia de ir con su marido a su venerable sepulcro. Pusieronse en camino, y començó a ver. Llegaron al sepulcro, hizieron oracion, y cobro enteramente la vista.

Iuan Laurencio, Canonigo de la

la Santa Iglesia de Tuy, estava totalmente ciego del ojo sinietro. Ofrecio con mucha deuocion al Santo vn cyrio. Encendiole en su sepulcro, y enteramente quedo curado.

Maria Salvador estuuo dos meses ciega. Ofreciose al Santo, llegò a su sepulcro, y sano. Y lo mismo sucedio a Tomas Martinez, à Iuan Perez, y à Pedro Pató de Cayo, que recibieron por intercesion de el Santo la vista, que tenian perdida.

Domingo Fernandez de Salvatierra, padeciò diez meses graue dolor de cabeça, y manaua mucha materia vn oido. Ofreciose al Santo, diziendo, que si le sanaua dentro de occho dias, cada año visitaria su sepulcro, y le ofreceria vn don en reconocimiento. Cosa marauillosa! Dentro de tres dias estuuo sano.

Elvira Alfonso de Salcedo tenia vna hija, contrahecha de todos sus miembros, y la enfermedad le auia provenido de vna perlesia, que le auia quitado el habla, sin que en 21. dias pudiesse pronunciar palabra. Llevaronla al sepulcro de San Pedro Telmo, y bolvio en sus pies a su casa, manifestando con publicas voces su alegria.

Iuan Alonso de Valladares, en el Lugar de Fragofo, enfordecio totalmente de vn catarro. Encomiendose al Siervo de Dios, y sano.

Elvira Perez, de Bayona, estuuo sorda dos meses de el vn oido, prometio ir al sepulcro de el Santo descalça, si la diesse salud, y recibio-la.

Elvira Martinez, de Rotundela; ofrecio vna limosna, y don al tumulo del Santo; y luego, que bolvio de la Iglesia, hallò a su marido Pedro de Rotundela sano, como si nunca huviera estado enfermo.

Maria Alegre, de vn Pago de la Diocesi de Tuy, tenia vn hijo de edad de dos años, y medio, y no podia hablar. Lleuole al sepulcro del Santo; hizole vna oferta, y el mismo dia, antes que saliesen de la Ciudad,

hablaua el niño prompta, y expeditamente.

Otro niño de siete años, mudo desde su nacimiento, lleuaron sus padres al sepulcro del Santo. Hizieron oracion, y començo a hablar el niño. Los Canonigos, viendo tan gran milagro, determinaron vna procesion solemne al sepulcro de este marauilloso Siervo de Dios.

Vrraca Salvador, de Santa Leocadia, auia cinco meses que estava tan sorda, que no oia los mas recios clamores de las campanas. Ofreciose al Siervo de Dios, fue a su sepulcro; començo a oir las campanas, y finalmente recobrò perfecto oido.

Elvira Martinez de Santa Cristina, en el Lugar de Fragofo estuuo quatro años paralitica de vna mano, sin poder mouerla, y ademàs de esto padecia gran dolor en ella, vino al sepulcro del Santo. Tocole, aunque con mucha dificultad con las manos, pero al instante quedò sana.

Pedro Perez, de Villela, pago de Santiago, tenia vn hijo poseido del Demonio, y auia onçe dias, que ni comia, ni bebia, ni dormia. Respondio, impelido de los sagrados Exorcismos, que de alli no le auia de expeler, sino Fray Pedro Gonzalez. Llevaronle al sepulcro, atado de pies, y manos, porq̃ de otro modo se resistia: hizieron oracion por el los circunstantes, y al instante se fue el Demonio.

Maria Gonzalez de Valladares, con la misma dolencia, auia quatro dias, que ni comia, ni bebia, ni hablaua; lleuaronla al sepulcro de el Santo, y sano.

Vna hija de Iuan Pelaez, en el Lugar de Tobela, estava opressa de el Demonio, que casi todos los dias la atormentaua. Ofreciose al Siervo de Dios, y al instante quedò libre.

La muger de Pedro Iuan de Paramos, estuuo dos años Energumena, y cada dia la affligian, dos, tres, o cinco vezes; ofrecieronla a S. Pedro Telmo sus criados, y luego se retirò el Demonio.

Ma:

Maria González, de San Pedro de Zelva, poseída del Demonio, que cada día la atormentaba, ocho, o nueve veces; tuvo en sueños auiso, que fuese al sepulcro del Santo: Hizolo así; y al instante quedó libre de el Demonio, y de sus tormentos.

Maria Nuñez, de Revilla, estaba endemoniada. Ofrecióla su marido al Santo, y no sintió mas este efecto.

Laurencio Martínez, de Zambranas, en la Parroquia de San Pedro de Zelva, tenía una hija, que todos los crecientes de Luna perdía la vida, y en el menguante poco a poco la recobraba. Lleuola al sepulcro del Santo, y quedó buena.

Partiendo uno un tronco se le entraron dos espinas en un ojo, que no podían sacarse, y apenas se veían. Invocó al glorioso Santo, y al instante las vió en el regazo, y quedó perfectamente curado.

Una muger que auia perdido la leche por espacio de siete semanas, y se halló obligada a entregar su hijo a otra, para que le criasse, viendo que no tenía con que pagarla, por ser muy pobre: le fue al túmulo del Santo, y quando bolvió se halló con fecundidad de leche, para criar a su hijo.

Vnos Marineros, constituidos en grave peligro, invocaron en el mal al Santo. Apareciolos diciendoles: Aquí estoy, y confortándoles, les sacó al Puerto. Era muger de uno de estos, la que referí arriba; que cinco veces se libró de ser ahogada con su hijo, quando iba en el barco.

Otro enfermo de siete meses, afligido de calenturas, y tan inchado, que no se podía mouer sobre un baculo: Fue visitado de San Pedro González Telmo, que le dixo, fuese a su sepulcro, que sería curado. Hizolo así, y experimentó el efecto.

Estos, y otros muchos milagros, ha obrado, Dios por el Venerable Siervo suyo San Pedro González Telmo, por lo qual Innocencio IV. el año de 1254. y once de su Pontificado, dice Don Prudencio de

Sandoval, en la Historia de Tuy, fol. 151. pag. 2. que le Beatificó. Lo mismo dice Abraham Bzobio en el tomo 13. de sus Anales, año 1246. num. 3. y añade: Que concedió a la Religión de Santo Domingo, que en todos los Conventos de España, celebrasen su fiesta aniversario en sus Iglesias, erigiesen Altares, pintasen imagines; y ofreciesen el incruento sacrificio, y pudiesen hazer todos los oficios de culto, como si con solemne rito de la Iglesia; los Romanos Pontífices le huviessen puesto en las tablas Ecclesiasticas. Celebrase su oficio en la Iglesia de Tuy; y tiene día festivo solemnemente solo para esto dedicado, y en otras Ciudades Maritimas, que le sacan en procesion con grande pompa, especialmente en Lisboa, en la Cantabria; y en Guipuzcua, y en Campos en el Lugar, donde nació, que es la Villa de Fromista.

Y el año de 1667. propuso al Cabildo de esta Santa Iglesia de Palencia, era razon, que celebrasse a este Santo, con doble ritu, por tener baxtate aprobació de santidad, como hemos dicho, y q podia darle rezo el Ordinario, segun la Bula de Gregorio XIII. practicada así en España de muchos, y doctísimos Prelados, por ser natural de esta Diócesis, pues nació en ella; y por ser hermano nuestro, pues fue en esta Santa Iglesia Canonigo, y Dean. Admitiéndose con deuocion la propuesta, y con el papel, que para esso hize, fuimos Don Pedro de Zévallos, y Villegas, Arcediano de el Alcor, y Canonigo, y yo, a proponerlo al señor Don Gonzalo Brauo. Examinó el caso, y interpuso, para que se executasse el darle rezo a San Pedro González Telmo, su decreto. Y así desde aquel año se reza con rezo doble en esta Iglesia.

Y no puedo dexar de dezir lo que sucedió el día de su festiuidad, que lo tengo por milagro. Avia gran sequia, y estauan muy perdidos los campos, y todos los de este Obispado afligidos, porque recaía en este rilidad de los antecedentes años. Luego, que se tocó a Vióperas, sin auer señales, y sin soplar viento, se

cubrió el Cielo de nubes, y con grande apacibilidad, llouió toda la tarde, noche, y efforro dia entero, y fue tan general la lluvia, que se fertilizó en toda la Diocesi la tierra. Reconocieron en Palencia el beneficio, y que venia por intercesion de San Pedro Gonçalez Telmo, assi lo dixeron muchos, que pagaua el beneficio, de auerle dado rezo. Y llegaron a mi agradecidos, porque era quien lo auia mouido, y conseguido, por orden del Cabildo.

Don Diego de Auellaneda, Obispo de Tuy, año de 1529, procuró trasladar el Santo cuerpo a mas honorifico tumulo, porque el primero, donde estaua sepultado feruia de impedimento, por la ocurrencia de la deuocion de los Fieles, a las procesiones festiuales, y Dominicales, que haze el Cabildo. Edificó vna Capilla, a la puerta Septentrional de la Iglesia, puso las sanctas reliquias en vna arca de plata maravillosamente labrada, y con solemne pompa las lleuó a su Capilla.

Don Diego de Torquemada, que le sucedió en la Sede, por los años de 1567, amplió la Capilla, pulióla, y puso el arca de las reliquias en lugar mas sublime, a donde todos la veen, y veneran, y cumplen con deuocion sus promesas.

Comun refugio es de los nauicantes en sus naufragios: y ven, quando le invocan afligidos, y deuotos, vnas luzes en sus Nauios. Lllamanlas San Telmo los Españoles, porque las tienen por indicio de su patrocinio. Y si en tiempos antiguos se vieron, ó por natural causa, ó por supersticion fabulosa, ya las tiene purificadas la Religion Christiana, a honor de nuestro Santo, y las llaman, como dixe, San Telmo, y lo advirtieron Maluenda, y Martin del Rio.

Alumbrenos este Santo con sus luzes, y ayúdenos con sus intercesiones; fauorezcanos con sus milagros, pues nos honró con su hermandad, y presençia, y nos enseñó, con su exemplo, y crezca cada dia en nosotros su deuoció, y culto, para q gozemos con él del Reyno eterno, Amen.

ADDICION,

EL Año 1675, salió a luz el mes de Abril, en que Godofredo Henchenio, continuan las actas de los Santos de Iuan Bollando, y poner la vida, que de San Pedro Gonçalez Telmo escriuió Stephano de San Payo, de la Orden de Predicadores, que yo tampoco auia visto, quando escriui la vida de nuestro San Telmo. Este dize, como nació en Astorga, que tenia vn tio Obispo en Astorga, que le hizo Canonigo de Astorga, y que por Bula del Sumo Pontifice pasó a ser Canonigo de Astorga.

No culpo a los Continuadores de Bollando, pero culpo mucho a Escuan de San Payo, pues no tuuo el menor fundamento, para quitar este Santo a la Iglesia de Palencia, y passarle a la de Astorga; pues están testificando las piedras de Palencia, el sitio donde cayó en el lodo, y la comun tradicion cōtinuada en los Palentinos de padres a hijos, que dizē es Palentino; como al contrario, el silencio de los Asturicenses no le reconoce a San Pedro Gonçalez por suyo, como se puede ver en el libro de las antigüedades, y Santos de Astorga, que sacó a luz su Magistral el Doctor Espeleta. Lo mismo tienen por tradicion, y escrito los Padres Dominicos de el Convento de San Pablo de Palencia, y que luego, que se leuántò de el lodo, donde le auia arrojado el cavallo, se fue a Convento, que entonces era recién fundado, como dexamos dicho. Y assi queda la Santa Iglesia de Palencia con su Santo, y San Payo, y los Continuadores de Iuan Bollando, aduertidos, y disculpados.

Pero no lo pueden estar en algunas cosas, que sin fundamento dixeron en las notas, estos Padres Continuadores de Bolando.

La primera, que pone en duda el auer estudiado San Pedro Gonçalez Telmo en Palencia, porque Don Lucas de Tuy, dize, que se erigió la Vniuersidad en tiempo del Obispo Tello, que Gil Gonçalez refiere fue Obis-

§. V.

DE LA FVNDACION del Convento de San Francisco de esta Ciudad.

DE La fundacion del Convento de San Francisco de esta Ciudad es proprio lugar este. No son claros los testimonios de su fundacion, pero ay los para inferir, fue en tiempo de el Gran Patriarca San Francisco, ò que el mismo Santo le fundò, como Santo Domingo el de San Pablo.

Gonçaga, en la historia de San Francisco, part. 3. en la Provincia de la Concepcion, cap. 2. del Convento de San Francisco de Palencia, dize: Este Convento de Palencia, que està dentro de sus murallas, y tiene la advocacion de San Francisco, es antiquissimo, porque consta de vna Bula de Innocencio IV. que està en sus Archiuos, que se començò a edificar con diuerfas limosnas de los Fieles, antes del año 1246. es capacissimo, y por todas partes perfecto. pues comodissimamente recibe sesenta Religiosos. Floreciò con Padres gravissimos, y doctissimos, antes que la Vniuersidad, el año 1290. se trasladasse por el Rey Don Sancho de Castilla a la Vniuersidad de Salamanca.

En esta vltima clausula tomò yerro, porque lo que succediò de la Vniuersidad de Palencia se dixo en el cap. 13. de este libro. En quanto a la antigüedad es cierto, y no falta quien dize, que en vn libro manuscrito antiguo del Convento de Dominicos de la Ciudad de Vitoria se referia, como San Francisco auia dado principio a la fundacion de este Convento. Oy le ha renouado la Religion, con las limosnas, que ha traído de las Indias, el P. Fr. de la Rua, que fue Comissario general, antes Lector Iubilado de Theologia, y despues Provincial de la Prouincia de la Concepcion, hijo de este Convento, por

quien doy principio a sus hijos, por deuerle tanto, y pues ha ilustrado, no solo su casa, sino la Ciudad de Palencia, siendo vno de los insignes hijos de ella.

Prosigue Gonçaga: Entre los demás Padres de gran nombre, que están sepultados en esta Iglesia, yaze el P. Alonso de Espina, de admirable Religion, y doctrina. Este siendo insigne Predicador, y muy deseoso de la salud de las almas: toda su mayor ocupacion era, en ganar algunos para Christo. Hallòse vn dia muy triste llevado de vna melancolica imaginacion, cerca de vn pozo, que està junto al Sagrario del Convento de Valladolid, y pensaua congojado, si con sus continuos Sermones auia conseguido algun fruto. Oyò vna voz de lo alto, que le dezia, sacasse agua del pozo con la vasija, que estaua pendiente de la garrucha. Obedeciò, y hallò en el hondon de la basija 24. piedrecillas blancas, y escripto en cada vna el nombre de Iesus, segun el numero de otros tantos Sermones, que en Valladolid, auia de este dulcissimo nombre predicado. Confirmado con este suceso, con todo cuydado se aplicò al exercicio de la predicaciò, y escriuiò, y publicò el doctissimo libro, que se intitula fortaltium fidei. Destas piedras, las doze se engastaron en vna Cruz de plata, y están en el Convento de Valladolid, en el Sagrario, las otras doze lleuò la Catolica Reyna D. Isabel a Granada. Hasta aqui Gonçaga, y bolveré a hazer mencion deste Venerable Padre en los Escritores de Palencia.

Aqui venia bien el poner los hijos insignes en letras, y virtud deste grave, y Religiosissimo Convento. Y pidiendo su Catalogo al P. Fr. Iuan Calderon, Custodio de la Prouincia de la Concepcion, y Cronista de ella, me dixo, le dexò trabajado el P. Fray Matias de Sobremonte, hijo de este Convento, y Lector Iubilado, y Provincial de ella, que procuraria recogerle, y entregarme le. No lo he conseguido, y así las noticias que he tenido de los Varones insignes en letras de mi tiempo, haré memoria en el Catalogo de los Escritores desta Ciudad, a donde remito al Lector.

§. VI.

**APENDICE A ESTE
Capítulo, de algunas cosas
particulares de el Obispo D.**

**Tello, y pertenecientes
a Palencia.**

Dize el Arcediano de el Alcor: Este Obispo Don Tello dió al Rey Don Fernando el Tercero las tercias de Vruena, y su tierra, por privilegio, dado año 1239. Ahora tiene allí el Obispo vn tercio entero de los frutos. Así se ha leer, aunque por yerro de los Impressores, pag. 270. se dize, que el Rey Don Fernando el Tercero se las dió al Obispo D. Tello.

Hizome duda esta relacion, por que mas regular es, ique los Reyes

Exposito nobis deuotionis zelo, quo feruet charissimus in Christo filius noster Castellæ Rex, & Leoginensis, ad gloriam, & exaltationem nominis Christiani, merito cum tanquam Christi Athletam, in gratia Benedictionis prosequimur, & in suis honestis petitionibus, quantum cum Deo possumus facere, fauorem sibi beneuolum impartimur. Sane idem Rex nobis humiliter supplicauit, ut cum nuper Ciuitatem Cordubam, potentissimam inter alias, & quasdam Ciuitates, & terras, a Paganis diu detentas, misericors dominus, per sudores ipsius bellicos, & sumptus multiplies, cultui restitueret Christiano; manusque ipsius ad recuperationem aliarum videatur extenta; ad conseruationem terre adquisite, & authore Domino adquirende, aliquod subventionis auxilium, de bonis Ecclesiarum, & Monasteriorum Regni Castellæ, ipsi fieri faceremus. Quia uero decet Ecclesiam hoc Christi negotium pietatis studio prosequi, ac fauere, ipsius Regis deuotis supplicationibus inclinati, mandamus, quatenus de proventibus Ecclesiarum, & Monasteriorum ipsorum, subsidium uiginti millium Aureorum monete Regni prædicti ad opus præfatum faciatis eidem annuatim per triennium exhiberi, diuiso per singula huiusmodi onere, iuxta proprias facultates. Datum Reate 3. nonas Septembr. Pontificatus nostri anno decimo.

huyessen dado las tercias a los Obispos, por privilegio, que no que el Obispo las dielle al Rey; porque los Reyes las obtuvieron de los Pontifices, y dotaron las Iglesias: y los Obispos no tenían facultad de donar las tercias a los Reyes: Si tuvieramos el instrumento, pudieramos saber con certeza la realidad de el hecho, pero faltan este, y otros muchos, que cita el Arcediano del Alcor.

Y procurando aueriguar la verdad de este caso, hallo que el año 1236. pidió el Católico, y Santo Rey Don Fernando al Pontífice Gregorio IX. que le socorrielle con algunas rentas Ecclesiasticas de España, para sustentar los gastos de las guerras contra infieles, y perficionar obra tan pia, y ardua. El Pontífice escribió la carta 215. de el lib. 10. a los Obispos de Burgos, y Osma, y al Arzobispo de Toledo, para que le diessen parte de las rentas Ecclesiasticas. Trac esta carta Oderico Raynaldo este año, num. 60. de donde lo tomó Don Diego Ortiz, en sus Annales de Seuilla, pag. 51. dize así la carta.

En execucion de esta gracia, parece, que el Obispo Don Tello dió al Santo Rey Don Fernando las tercias de Vrueña, ó las dos partes. En que reconozco singular beneficio, que el Obispo D. Tello hizo al Clero de su Obispado, pues tomó sobre su cargo toda la contribucion: pues las tercias de Vrueña, y su tierra bien corresponden a la parte, que tocaua a este Obispado, en la gracia, que concedió Gregorio X. al Santo Rey Don Fernando.

Y de camino se note la ignorancia de Don Juan del Castillo, que por conceder mas facultad a los Reyes de España, en pedir donatuios, ó poner imposiciones a las Iglesias, dixo, que hasta los tiempos de Filipo Segundo, no se auia acudido a Roma por Breues para ello. Imponiendo vna nota a todos los Reyes Catolicos, de que les vindica el Rey Don Fernando el Tercero, Catolico, y Santo, que pidió Breue, y le obtuvo, como se ha visto.

Tambien dize Oderico Raynaldo, y lo copió Don Diego Ortiz en sus Anales: Acabemos las cosas de España (en este año 1236.) con vn egregio hecho del Rey D. Fernando: concitado de justo odio contra los Hereges, como hallasse en Palencia algunos inficionados de tal error; mandó estampar en sus rostros, con fuego, perpetuas señales de infamia. Y ellos entonces, con el sentimiento de aquella calamidad, llevados a penitencia, pidieron con humildad reconciliacion con la Iglesia, y que les absolviessen del anathema. Cometió esta Prouincia el Pontifice Gregorio al Obispo de Palencia, segun consta de su carta, lib. 10. epist. 182.

Si nos huviera dado Oderico Raynaldo esta carta, porque no están impresas las de Gregorio Dezimo, tuvieramos mas claridad de este suceso; pero como no se puede dudar de l, por su autoridad; me haze confusio, el que huviesse Hereges en Palencia este año, quando florecia alli la Vniuersidad, se fundauan los Conventos de San Pablo, y San Francisco, viuia San Pedro

Gonzalez Telmo, cuya virtud ya resplandecia; y el Obispo Don Tello, cuya autoridad, por lo que se ha dicho en los parrafos precedentes, consta.

Y procurando aueriguar de raiz este caso, hallo en el Padre Iuan de Mariana; en la Prefacion que hizo al libro que escribió Don Lucas de Tuy contra los Albigenes, como estos entraron en España, segun el mismo Don Lucas de Tuy refiere, y luego diremos lo que hizieron en la Ciudad de Leon. Y la causa de esta entrada en España, fue el patrocinio, que tuvieron de los Condes de Tolosa, de Fox, Berterra, y Comenge, y el Patrocinio del Rey Don Pedro de Aragon, en cuya fec estauan aquellas tres Ciudades, y el parentesco, que auia de afinidad entre el Conde de Tolosa, con el Rey Don Pedro, porque el Conde de Tolosa se auia casado de tercer matrimonio con Doña Leonor, hermana de el Rey de Aragon, y su hijo de el Conde de Tolosa. Raymundo tambien, que fue el vltimo de aquella familia, estaua casado con Doña Sancha, otra hermana de el Rey de Aragon. Y aunque el Rey Don Pedro no les fauoreció en los errores, no pudo euitar esta entrada de las personas, que con esta heregia estauan inficionadas, en sus Reynos, como alli latamente prosigue Mariana, y lo repite en su Historia, lib. 12.

Penetraron hasta el Reyno de Leon, y lo que alli obraron lo diremos con las palabras de Don Lucas de Tuy, lib. 3. cap. 9. Despues de la muerte del Reuerendo Padre Rodrigo Obispo de Leon, discordando el deseo, y los votos de los Clerigos, en la eleccion del que auia de ser su Pastor: Los Hereges, enemigos de la verdad, que siempre están e dientos de la discordia de los Clerigos, para hallar entrada a matar, y destruir las ovejas de Christo, vinieron en gran numero a esta Ciudad, que entonces estaua distituida de la Pastoral custodia. Auia se sepultado alli vn Herege, y otro homicida, que segun justicia, le auian metido en vna cueba, ó sepultura, viuo, los Iuezes de

de la Ciudad, porque aleuofamente auia muerto a vn tio fuyo. Ay alli demas de esto vna fuente, que los Hereges llenaron de sangre, para que se creyeffe, que la agua se auia buuelto en sangre. Acudian de diuersas partes los Pueblos a ver los milagros, que parecia, que alli se hazian. Venian muchos, que ocul-tamente estauan sobornados con dadiuas; vnos fingiendo, que estauan ciegos; otros coxos, otros endemoniados; otros molestados de enfermedades; y bebiendo de la agua de aquella fuente simulauan, que recibian sanidad. Desenterraron los huesos de el referido Herege, que se llamaua Arnaldo, y auia diez y seis años, que estaua sepultado en aquel Lugar: y dezian, que era Martir santissimo. Muchos Clerigos se dexaron llevar con simplicidad, y ayudavan con diligencia a los Legos en este hecho sacrilego, y edificaron sobre la fuente vna casa muy fuerte. Preparauan eleuar con comun consejo los huesos de el referido, traidor, y homicida; porque dezian, que este, vn tiempo, auia sido Abad santissimo. Qué mas? Lo que con astucia auian hecho los Hereges, lo descubrian a algunos, haziendo irrision de la Fè Catolica: Y dezian, que con el mismo artificio se hazian los milagros en la Iglesia en presencia de los cuerpos de los Santos. No faltaron algunos, que creyessen a los que auian reuelado sus profanos consejos, y se deslizassen en la heregia.

Llegò finalmente la manifestacion de esta astucia a los Hermanos de la Santa Predicacion (esto es a los Religiosos Dominicos) los quales, proponiendo la palabra de Dios a los Pueblos, amonestauan se arrepintiesen de este indigno hecho. Instauan los Frayles Menores, y los Clerigos, que los Pueblos no rindiessen sus votos sacrilegos a los huesos inmundos, en aquel sucio lugar. Pero los animos de los Legos se encendian mas a proseguir con el culto diabolico: y clamauan, que los Padres Predicadores, y Menores, y todos los Clerigos, que eran

contrarios a sus obras, eran Hereges.

Gozauanse los enemigos de la verdad, y dezian publicamente, que auia mas santidad, y milagro en el lodo, y en aquellos huesos, que en todas las Iglesias de Christo, y en todos los cuerpos de los Santos, que venera la Fè Catolica. Los Obispos, que auia cerca, excomulgauan a todos los que venian a aquella veneracion nefaria, y casi no aprouecharon nada, porque el Demonio se auia apoderado de las almas de muchos, y auia colligado hijos inobedientes.

Vn Diacono, que encendido en el fervor de la Fè, aborrecia la heretica prauedad mas que todos los precipicios, estando en Roma, y sabiendo lo que le contaron sucedia en la Ciudad de Leon, se turbò grandemente, y apresurò el camino para su Patria, para oponerle a tanta maldad. Este auiendo llegado a Leon, y reconocido plenamente el hecho, casi enfurecido, comenzó a reprehender a los Ciudadanos, y redarguirles de fauorecedores de los Hereges; porque movido de grande ira, de ver, que los Ciudadanos se apartauan de la Ley de Dios, no pudiendo contenerse, aunque le detenian los amigos, que temian su muerte, se fue al Consejo, y comenzó a proponer, que la infamia de este hecho auia maculado a toda España; y que de donde solian nacer las leyes de la justicia, porque era Ciudad, cabeça de el Reyno, de alli nacia la heregia. Añadiò tambien, que no daria Dios Nuestro Señor lluvia sobre la tierra, hasta que destruyessen el Templo, que auian edificado, y conculcassen los huesos, que venerauan; porque desde el tiempo, que auian comenzado aquel nefario culto, por diez meses de el año, no auia llouido, y todo por la secura estava estrellizado. Entonces el Iuez preguntò al dicho Diacono, en presencia de todos, diziendo: Si derribamos el Templo, dará el Señor lluvia sobre la tierra? El Diacono, lleno de Fè, respondió:

Conferidme vosotros potestad de destruir libremente este Templo, y todo lo que ay en él; y en el nombre de Nuestro Señor Iesu Christo prometo, exponiendome al peligro de mi cuerpo, y de todas mis cosas, que dentro de ocho dias dará el Señor abundante lluvia.

Permitió el Señor, que admitiesse el Concilio con agrado sus palabras, y accettasen su promesa, y le concedieron libremente facultad de destruir el Templo, y todo lo que en él auia. El día siguiente, quando con mucha gente destruyó el Templo, y deshazia los dichos hueßos, y los espacia entre los estiercoles humanos, queriendo yá descansar, despues que todo estaua deshecho, se oyó vn sonido muy fuerte entre los despojos de la destruicion, con que se creyo, que el Demonio dexaua aquel lugar, contra su voluntad. El día siguiente se abrasó, no pequeña parte de la Ciudad; porque el fuego ayudado de vn gran viento, consumió muchas casas. Muchos buscauan al referido Diacono para matarle, porq̃ auiendo prometido lluvia, uian, que sus casas auian perecido con el fuego. Los Hereges estultauan a los Clerigos, y dezian, que el Diacono era digno de muerte, y afirmauan con desvergüenza, que no auia de llouer, aun despues de mucho tiempo. Pero el Señor, todo poderoso, apiadado de su Pueblo, al día octauo de la destruicion de el Templo, regó la superficie de la tierra, con abundancia de lluvias; y los que yá estauan sin esperança de percibir granos, y frutos aquel año, recibieron por la misericordia Diuina grande abundancia. Mouió el Diacono, despues de esto, gran persecucion contra los Hereges, y dexando la Ciudad, se dieron miserablemente a la fuga. Hasta aqui Don Lucas de Tuy.

De donde se reconoce, como estos Hereges se difundieron por varios Lugares de España. y consiguientemente pudieron llegar a la Ciudad de Palencia, y que fueron estranos, y no naturales de aquella Ciudad: porque los naturales estauan ocupados en obras de piedad, y

Religion, asintiendo a la Doctrina Catolica, que los Maestros enseñauan en la Vniuersidad, y en los Pulpitos, y cooperando en las fabricas de los Conventos de San Pablo, y San Francisco, cuyos Religiosos, dize Don Lucas de Tuy, quanto trabajaron en Leon, en refutar los Hereges, y mucho mas lo harian en Palencia, donde eran tambien recibidos, si estos Hereges se hubieran manifestado. Y pues los Obispos circunvezinos promulgauan censuras contra los Hereges, y Sectarios q̃ auia en Leon, por carecer de Obispo, aunque no eran de su territorio, como dize Don Lucas de Tuy; no podemos excluir de esta gloria al Obispo Don Tello, pues era vno de los Obispos circunvezinos, y el mas proximo.

Llegó a noticia del Santo Rey Don Fernando, el año mil ducientos y veinte y seis esta pestifera secta, y procuró acabar con ella. Y así dize Oderico Raynaldo este año numero quarenta y seis. Escriue Mariana (libro doze, capitulo once) que Don Fernando, Rey de Castilla, y de Leon cuydó excelentemente de acabar con la peste de los Albigenes, que auia penetrado a España, y que se encendió contra ellos, con tanto aborrecimiento, que hizo exerciesen con ellos grandes castigos. Y como si fuera Ministro de la justicia, el mismo con sus Reales manos aplicaua el fuego, y la leña. Tanto odio tenia del mal el Rey, y tan grande era el zelo de defender el esplendor de la Religion en España, con que mereció la gracia de los Pueblos, y el patrocinio Diuino; desuerte, que este año triumphó egregiamente de los Moros, recibiendo muchos despojos, y compelió al Rey Mahomad de Baeza, a que se sujetasse a su Imperio.

Auian quedado en Palencia reliquias de los Albigenes, que auian salido de Leon fugitiuos, y executó el Rey, aueriguada su causa por el Obispo D. Tello, el castigo referido, q̃ sirvió a su conversion, y a acabar con esta peste tan perjudicial. Con esta advertencia, lo que, referido ablo-

juramente, como lo traen Oderico, y Don Diego Ortiz, pudiera ser de nota a la Ciudad de Palencia, explicado, segun lo que hemos dicho, la sirue de gloria; y asimismo al Obispo Don Tello, que en el año de 1237. concurría.

Y para que no defraudemos al Lector de todo lo que pertenece a Palencia, y quan bien procedió con el Santo Rey Don Fernando, y con la Reyna Doña Berenguela su madre; copiaré lo que dize la Historia General, en la 4. part. desde el capít. 10.

Empues que el buen señor Don Alfonso, Rey de Castiella finó, alçaron Rey a su fixo Don Enrique, que era niño de once años, en la Cibdad de Burgos. E quando fue alçado por Rey, fincó en poder de su madre la Reyna Doña Leonor, mas luego a poco tiempo adolesció de muerte la Reyna, y encomendó el Rey a Doña Berenguela su hija, hermanadel Rey, è mandol, que nol saliesse de mandado, nin fiziesse ninguna cosa en el Reyno sin su mandado, è sin su consejo; è el Rey prometiósele así. De si finó la Reyna Doña Leonor, è fue muy llorada, è muy dolida: ca fue mucho buena dueña, è mesurada, è seluda, è mucho enseñada; è muy amiga de su marido, è fue mucho acabada dueña, è cumprida de bienes; è fue soterrada en el Monasterio de las Huelgas, cerca de el nobre Rey Don Alfonso su marido. E fincó D. Berenguela en el Reyno por guarda de su hermano el Rey Don Enrique, quel guardaua bien, è lo traye muy vicioso quanto ella podie.

Los fijos de Don Nuño de Lara eran tres, è punaron quanto podien por sacar al Rey de Castilla de mano de su hermana: estos eran Don Alvar Nuñez de Lara, è Don Fernán Nuñez de Lara, è Don Gonçalo Nuñez. E toda esta agucia, que ellos auien por lleuar al Rey, era por se vengar de los que mal querien: bien así, como feciera su padre el Rey Don Alfonso quando era pequeño. E anie y vnos Caualleros, en que fiava la Reyna Doña Berenguela, è trabajaron de auer amor de ellos; è el

vno de ellos era Garcia Lopez Lorenço, que era Cauallero natural de Palencia: è aquel Cauallero guardaua al Rey D. Enrique, por la Reyna D. Berenguela. ED. Alvar Nuñez de Lara ovo su fabra cō este Garcia Lopez Lorenço, que aguiñase, en como le diessen el Rey a èl, è quel darie por heredamiento a vna Aldea, que ha nombre Calçada: el Cauallero concoytra de auer el Aldea consejó a la Reyna Doña Berenguela, que diess el Rey a Don Alvaro. Eltonces la Reyna que era dueña de buen entender, ovo su consejo con los Ricos Homes, è con los Perlados, è con todos los Homes honrados del Reyno, a quien darie criar a su hermano el Rey Don Enrique? Ca non darie ella sin su voluntad de ellos. Entonces consejaron lo quel diess a Don Alvar Nuñez de Lara, ca era mucho emparentado, è para le parar a gran fecho si menester fuesse.

ENTREGA DE LA criança del Rey de Castiella a Don Alvar Nuñez de Lara.

PVes que la Reyna vió el consejo quel dauan, entonces mandó llamar toda la tierra a Cortes a Burgos: equando fueron juntas dixo, en como tenie por bien de dar su hermano el Rey Don Enrique en guarda a D. Alvar Nuñez de Lara, que rogaua quel cōsejasen, como fiziesse, ca ella non querie facer en esta razon ninguna cosa sin el su consejo, pero toda via diziendo mucho bien de Don Alvaro: è que para el conuenie tener el Rey, è non para otro ninguno. E todos dixeron, que seria bien, si non tanto el Conde D. Ferrando, que lo contradixo, ca lo quisiera para si: pero non lo quisier oír, è lo tovieron a bien, que lo diessen a Don Alvar Nuñez. Empero, que la Reyna Doña Berenguela, teniendo de lo que despues vino antes que gelo diess en poder fizol ju-

zar sobre Santos Evangelios, è sobre la Santa Cruz los finojos fitos que fuesse amigo entero de el Rey, è verdadero, è leal vassallo: è quel consejasse siempre bien, è quel acrecentasse su Reyno, catando bien, è derechamente su proel, è su honra, è quel guardasse de todo daño el cuerpo, è el Reyno, è que non tollesse tierra a ningun Rico home, a menos de ser oido, è juzgado por Corte, è que mantoviesse la tierra, è a las Cidades, è a Puebros sus sacros, nin tollesse, nin diesse heredad a ninguno, nin començasse, niniciesse grand fecho sin la Reyna Doña Berenguella, è sin su consejo, è sin su mandado. Esta jura fizó a Don Rodrigo Arçobispo de Toledo, que gela tomò, è a Don Tello Obispo de Palencia, è a Don Mauriz, Obispo de Burgos: è que si de esto passasse, ò lo non toviesse, fuesse la ira de Dios sobre el, en sobejo, è fuesse traidor: è jurò mas, que nunca fuesse contra la Reyna, pues ella ran gran honra le facie, è ran cumprida: è que todo lo de ella fuesse siempre guardado, señaladamente las sus arras, è las heredades, que su padre le dexara, que son el Castiello de Burgos, è Sant Estevan de Gormaz, è Coriel, è Valladolid, è Muñon, è los Puertos de la Mar, è sus Cilleros, è todas las otras sus rentas: è que siempre amasse, è la sirviesse como a Señora natural, è fija de Señor natural. E todo esto jurò ante los Prelados por Corte.

DISCORDIA DE Don Alvar Nuñez de Lara, con los Altos Homes de el Reyno.

EN Pos esto, Don Alvar Nuñez fue para Burgos con el Rey, è con Don Gonçalo Ruiz Giron, è sus hermanos. E luego Don Alvaro començò de estrañar los Ricos Homes, è dixo a Don Lope Diaz de

Faro, è a Don Gonçalo Ruiz Giron, è a otros Ricos Homes, que se fuesen de la Corte, ca non temien por que estar en ella, si non quando fuesen llamados, è que non viniesen y, si non quando embiasen por ellos, è començò despechar los homes de las Cidades, è metio mano a las Iglesias. E quando ello viò el Arçobispo Don Rodrigo de Toledo entredijo el Reyno en guisa, quel fizó tornar todo quanto tomara, è jurò que non tomasse mas dende an adelante.

CORTES DE VA- lladolid.

EL Rey Don Enrique, por su consejo de Don Alvar Nuñez de Lara fizó Cortes en Valladolid, è non fue y la Reyna Doña Berenguella. E entonces los Ricos Homes, Don Lope Diaz de Faro, è Don Gonçalo Ruiz Giron, è sus hermanos, è Don Alvar Diaz de los Cameros, è Don Alfonso Tellez de Meneses, è otros Ricos Homes, quando se vieron tan mal trechos, ovieron su consejo, como podrien defender el mal que les venie de Don Alvaro de Lara: è fueronte para la Reyna Doña Berenguella, è pidieron por merced, que se dollesse del mal, que Don Alvar Nuñez de Lara facia a ellos, è a todo el Reyno de Castiella. E entonces fuesse Don Alvaro con el Rey para Medina, è dende para Avila, è alli fizó el Rey Conde a Don Alvaro, ca ante non lo era. E desde que fue Còde, atreviose de facer mal, è otras cosas quel non convenien, ca despachava los Homes Buenos de los Consejos, è a todos los que el Rey Alfonso amò, desamaualos è de coraçon. E entonces la Reyna Doña Berenguella embiol dezir, que parasse mientes a la jura, quel jurara, è que non viniesse contra ella, nin quiesse, que oviesse querrela de el todos los de el Reyno, nin quiesse defender a los Homes Buenos, que andassen con el Rey, si y quiesse venir, ca ellos

ellos, è sus Mayorales fueron siempre los que se pararon con los Reyes a ganar la tierra de los Moros, nin quisiessè sacar contra los de las Villas, sin razon, è sin derecho, ca ella non se lo embiava a dezir, sinon por guardar su honra, è porque tratavan los homes en ello.

El Conde Don Alvaro de Lara, de que oyò el consejo, que el embiava a dezir la Reyna, fue sañudo, è dixo muy bravamente, que mal serie, si el Rey non fiziesse lo que quisiessè en su Reyno. Estonces romo el Mayordomazgo a Don Gonzalo Ruiz Giron, è diola su hermana el Conde Don Ferran Nuñez de Lara. E tollò la tierra a Ferran Ruiz de los Cameros, è a su hermano D. Alvar Diaz, è embiò dezir a la Reyna Doña Berenguella, que diessè al Rey, sin otro alongamiento el Castiello de Burgos, è Sant Estevan, è Coriel, è Valladolid, è Fita, è los Puertos de la Mar. E quando la Reyna viò la carta en nombre del Rey su hermano, en quel embiava pedir los Castiellos, pesol muy mucho: è embiol respuesta, que quando se ella viesse con el, farie de los Castiellos, è de lo al lo quel mandasse, como hermano, è señor. E quando el Rey viò esta carta diz, quel pesò mucho, porquel Conde embiara pedir los Castiellos, è embiol dezir en poridad, que no embiara el pedir los Castiellos, è que si el podiesse, vernie para ella de buenamente, è quel rogava como a cosa del mundo, que mas amava, è en que mas fiava, quel embiasse vn home de quien fiasse mucho en poridad.

El Conde Don Alvaro andava estonces por Estremadura, desl apasò la tierra. E estando en Maqueda, la Reyna Doña Berenguella, embiò vn home mucho en poridad, que sopiesse del Rey su facienda en como le iba, ca ella bien entendie, que non andava guardando, como debie. E quando el Conde sopo en como la Reyna embiava alla aquel home, fizo vna carta falsa de verbo de la Reyna, que la embiava por consejo de los Ricos Homes de Campos, que diessè yervas al Rey, conque morie-

se, è sellò la carta con sello falso: E esto facie porque cogiesse aborrençia a la Reyna. E mando luego enforçar el home de la Reyna: empero non fue creido el Conde de este ascamiento malo, è fue tenuta sin culpa la Reyna. E porque el Conde era home sobervio, è muy bravo, cogieronle gran delamor los Concejos, è dixerón, que se fuesse de todo el Arçobispado de Toledo, è fuesse para Huete, è morò y, y yà quantos dias. Empero, que el Rey Don Enrique siempre embiava rogar a su hermana, quel embiasse algun home de que fiasse mucho en poridad: e ella embiol a Roy Gutierrez de Valverde vn buen Cavallero, e llegò a cerca de Huete, è posò en vna Aldea, mas no podò ir tan encobiertamente, que non lo sopiesse el Conde, è mandol prender, è embiol a Alarcon.

El Conde Don Alvaro Nuñez de Lara, empues que entendio, que el Rey auie sabor de salir de su mano, è irse para la Reyna su hermana, guardaval de guisa, que lo non pudo acabar: è entretato por lo asolegar, dixol como lo querie casar, è movido de alli con el, è fuesse para Palencia, è finco y, el Rey, è el Conde fuesse para Portugal, e pidió la hija del Rey de Portugal, que era muy hermosa, è ante nombre Doña Mofalda, è dieronsela luego: è vino con ella a Palencia, è fallo el Rey dende, e vinose a Medina del Campo, è fizo y sus botas, è maguer que el Rey era niño, è la Reyna era grand Dueña, è guisada, fizo el Rey su comprimiento con el la.

Esto fecho, el Rey Don Enrique de Castiella fallò de Medina del Campo, por consejo del Conde, è fue tomar la tierra a Don Lope Diaz de Faro, empero que passò cerca de Burgos, non fue ver a su hermana, que era y, porque non quiso el Conde que la viesse, è fue para Calahorra, è tomò el Alcazar, que tiene Garci Zapata: è tollò la tierra a Ruyz de los Cameros, è a Alvar Diaz su hermano, desl tornose para Burgos, mas non viò su hermana.

Estonces embiò dezir la Reyna Doña Berenguella al Conde, quel

fiziera mal en casar su hermano el Rey de tal guisa, ca non era casamiento guitado, nil conuenie. E entonces el Conde recibiol muy mal, è embiol dezir sus palabras bravas. E la Reyna con laña de el Conde embiol monstrar al Papa Inocencio Tercero, como aquel casamiento era sin razon, è sin derecho, è contra ley, ca eran parientes cercanos. E entonces el Papa embió su carta a Don Tello Obispo de Palencia, y a Don Mauriz Obispo de Burgos, que fizo escutores, que amonestassen al Rey, que se partiellè de su muger la Reyna, pues estava en pecado, è si non quisiellè partir de ella, posiesen excomunion en el Reyno, e de esta guisa fue partido el casamiento: entonces el Conde mouió casamiento, para si con la Reyna Doña Mofalda, mas quando ella oyó touol por gran mal, è fue muy sañuda, e fuele para Portugal.

El Conde Don Aluaro Nuñez ouo de si mas fabor de buscar todo mal a la Reyna Doña Berenguella, è embiola Martin Nuñez de Fíno, josa con cartas del Rey mucho afinadamente, enquel embiaua pedit el Castiello de Burgos, è Valladolid, è los puertos de la Mar: e la Reyna dixo, bien se yo, que esto non lo demandamio hermano el Rey, nin le parece, mas fazlo el Conde, que me faze gran tuerto. Pero a voz de mio hermano me lo demanda, non lo quicero retener, mas pido a Dios merced quel pese del mal, e tuerto, quel Conde me faz, sabiendo bien lo que prometio, è todo lo ha quebrantado: entonces la Reyna entregol todo quanto tenie, si non Valladolid, que retuço ensi, ca su padre gela diera por sus dias, mas dixo, pues tãto mal le viene por el Conde, nõ queria fincar en Castiella, è se querie ir a tierra de Leon, a viuiren sus arras.

En pos esto traxo el Conde preytessia, que casase el Rey Don Enrique con la Infanta Doña Sancha, hija del Rey de Leon: pero desta guisa, q quando finasse el Rey de Leon fincasse el Reyno al Rey D. Enrique, è q diellè entreranto al Rey de Leon Santiañez de la Mora. E apoderarõ luego en el Castiello a Sancho Fe-

randez, quel tuyiesse en fialdad fasta que fuesse fecho el casamiento. E sabed quel Castiello non lo dieron a Sancho Ferrandez, si non por partirlo de la Reyna, que non fuesse en su ayuda. E todas estas carreras buscava el Conde por mal de la Reyna, e porque non heredassen sus fijos el Reyno de Leon. E quando esto ouieron fecho, imaginaron que auien errado en dar el Castiello a Sancho Ferrandez, ca touieron que se fincarie con el, e troxeron preytessia con el Rey de Leon, que dexasse el Castiello de Santiañez, e quel dar, en el Castiello de Tiedra, e diez mil maravedis mas: e el Rey de Leon touol bien.

Esto fecho el Rey Don Enrique que fuesse para su hermana Doña Berenguella en Grajal, e pidiol el Castiello de Tiedra, que era de sus arras, quel diera el Rey de Leon. E la Reyna enpues que vio que su hermano mesmo gelo demandaua, tovol por bien de gelo dar, tanto quel dixo que lo metien en gran yerro onde se podie venir mucho mal: è dixo al Conde, que lo faze detaguiado en consejar mal a su señor natural, e non lo guardava de yerro, e del engaño, en quel quiere meter: e con esto partieronle ende, e entonces rogò el Rey Don Enrique a su hermana quel diellè a su fijo el infante Don Ferrando, fijo del Rey de Leon, que se viniesse con el, è ella dioselo. E ovieron sus vistas el Rey de Castiella, e el Rey de Leon. E entonces fincò el Infante Don Ferrando con su padre el de Leon.

El Rey Don Enrique vino se para Castiella, e fue cercar a Otiella, que era de Gonçalo Ruyz Giron. E la Reyna Doña Berenguella vino se para Palencia. E vinieron y, a ella Gonçalo Ruyz Giron, e sus hermanos, e mostraronle el mal quel Conde les fizie. E como metie al Rey a los fazer mal, è a fragamiento, è como los tollera la tierra, è les querie tollir la heredad, è a la Reyna peñol mucho, mas non pudo al fazer sinon que se fue meter en Otiella, por la defender.

Estando en esto, el Conde Don Aluar Nuñez sopo como era Don Lo-

Lope Diaz en Miranda de Ebro, è embiò alla su hermano el Conde Don Gonçalo, quel echasse de la tierra: è diol quatrocientos Caualleros muy bien guisados, è gran gente de homes apie. Quandol supo Don Lope Diaz, embiò dezir al Conde, que non fuesse a Miranda, ca el que-rie venir a èl, è estonces passò el Rio de Ebro con docientos Cavalleros, que tenie, è dos mil homes apie, e fue contra èl: el Conde sobio a vn cabezo: e Don Lope atendiol en lo llano. E ellos estando por lidiar, vinieron Abades santos, è Monges, e redraronlo: desí tornose el Conde para el Rey, e Don Lope Diaz fuesse para Otiella, do era la Reyna, con Don Gonçalo Roiz, e sus hermanos, e Don Alfonso Tellez de Meneses, e Suer Tellez su hermano, e Ruy Gonçalez de Orbaneja, e sus hermanos, e Garci Ferrandez de Villamayor: e Guillen Perez de Guzman, e Don Guillen Malrique, e otros Ricos Homes.

Don Enrique Rey de Castiella vino sobre Otiella, como dicho es, con gran hueste, e con el Conde D. Alvaro, e sus hermanos, el Conde Don Ferrando, e el Conde Don Gonçalo, e Martin Nuñez de Finojosa, e sus hijos Garcia Ordoñez, e Guillen Gonçalez, e Don Gomez Malriquez, e Yenido de Mendoza, e Pedro Gõgalez de Marrano, e otros muchos, e con todos estos llegó a Palencia. Estonces Ruy Diaz de los Cameros, è Aluar Diaz su hermano, è Iuan Gonçalez de Vzeto venien para se metier en Otiella, do estaua la Reyna, è llegaron a Monçon: e estando y seguros, que non sabien del Rey, vieron los grandes polvorones de la su gente, e armaronse mucho ayna, è cavalgaron, e eran docientos Caualleros, e salieron fuera la Villa, e en esto llegó el Conde Don Ferrando, e Martin Nuñez de Finojosa, e Don Gomez Malrique, e Don Garcia Ordoñez, que trayen trecientos Caualleros, è bolvieronse vnos con otros, è començaronse de ferir, e ouo y muchos muertos, e derribados de cada parte, e presos, e ouo y muy grandaño, e ouiera y mucho mas, sin oporq a como la seña de l

Rey: estonces non quisieron mas atender Ruy Diaz, e sus compañías, ca non era cosa guisada: e entonces metieronse en el Castiello de Monçon, e estovieron y esta noche, e el Rey tornose para Palencia.

Estando el Rey Don Enrique en Palencia, supo como Don Alfonso Tellez de Meneses, era en Villalva, è mando trasnochar sobre èl, e quel prendiesse, è lo mataessen: e en llegando sobrel, acogiendose a la torre mataronle vn cavallo, e firieron a èl mismo, pero que se alzó a la torre con ocho Caualleros, e con muy poca gente de apie: empues llegaron bien sesenta Cavalleros, que se metieron y con èl. E teniendol cercado llegó y el Rey otro dia, e combatiéronla muy fuertemente en que los tovieron muy aquexados, e gran coya auienlos Ricos Homes, que estavan en Otiella, porque non podien acorrer a Don Alfonso Tellez de Meneses, por razon de la persona del Rey, que estava sobrel.

El Rey se levantò de sobre Villalva, e vino para Otiella: e puso cerco al Castiello, quanto vn miguero, mas los Homes Buenos, que yaziendentro, non quisieron salir, nin consintieron, que saliesse ninguno al Real, e embiaron dezir al Conde D. Alvar Nuñez, que non dexavan de salir por miedo del, mas que los apremiaua lealtad a non salir contra su señor natural, mas que se tirasse el Rey aparte, e la su seña, e que li darian con el Conde, e con quanta ayuda ouiesse. E el Conde dixo, que lo non farie, e que así los querie alragar, e confundir. E el Rey non tovo por bien de tener cercada a su hermana: e fuesse para Frechiella: e derribaron las casas de Rodrigo Gonçalez Giron.

La Reyna Doña Berenguella auie embiado a Don Lope Diaz de Faro, e a Don Gonçalo Ruyz Giron, con sus cartas al Rey Don Alfonso de Leon su marido, que auie sido, en quel embiasse aynda, ca gelo auie prometido. E el Infante D. Ferrando, que era alla demandando a su padre gente, conque fuesse a correr a su madre: e el Rey dixo, que gra-

des-

descerir mucho a quantos con él viniessen, e fue en guisa, que venien con él quinientos Caualleros en su ayuda, mas estonces llego y Don Alfonso Tellez de Meneises ferido, e contoles como descercara el Rey a Otiella por la Reyna, que estava y, e como se tornara a Palencia, e por esto non vino el Infante Don Ferrando, en el acorro de su madre.

MUERTE DE EL Rey Don Enrique.

EStando el Rey en Palencia de aquella vegada, vn dia, que andovo trabejando con sus Donceles, vn Doncel del linage de Mendoza, tirò vn tejuelo, e diò en el tejado, e derribò vna teja, e diò al Rey en la cabeça tan gran ferida, quel fizo caer en tierra, empues viuiò onze dias, de si moreo della, auiendo Reynado dos años, e diez meses: en Parayso sea la su anima Amen.

Hassta aqui la Historia general. Lo demas, que pertenece a la entrada del Santo Rey Don Fernando a fer Rey de Castilla, que toca a Palencia, se dixo en el parrafo primero.

Tambien en el parrafo primero de este capitulo, diximos, que no podia entenderse la Bula de Inocencio, cometida al Abad de Morimundo, para la reformation de los absurdos de las Abadesas Cistercienses de España, del Convento de las Huelgas, y otros, que estavan en los territorios del Obispo de Palencia, y de Burgos; por quanto no venia bien la concurrencia del Abad de Morimundo, y Obispos de Burgos, y Palencia; y que se auia de leer Obispos de Brixia, y Placencia: conque nuestro Obispo Don Tello, quedaua vindicado del descuido, y omision, de auer tolerado tales absurdos, y lo mismo el Obispo de Burgos, y las Abadesas referidas. Pero hallo en los Anales Cistercienses, tom. 1. en la serie de los Abades de Morimundo, dependencias de España. Hablan

do en el n. 3. del Abad Otó Frisigiense, dize: *Morimundus, breui intervallo multis neptibus aucta, fecundavit Hispaniam copiosa prole:* Era esto por los años 1159. Desuerte, que de Morimundo se fecundò de Monges Bernardos Española. Y en esta consequencia, en el num. 15. hablando del Abad Pedro, dize: Como los de Calatrava bolvieron a la obediencia del Cistel, y les admitiò el Capitulo general, el año 1187. en la filiacion de Morimundo, y el Abad Pedro hizo, que Gregorio Octavo confirmasse esta filiacion, embiando Monges a la Curia Romana, y con el Abad del Cistel les diò Regla. Y con interuencion de estos mismos, recibió de mano del Rey Don Alfonso, el Monasterio de San Pedro de Gumiel, en Castilla la Vieja, que era de Benedictinos, para reformarle, segun el estillo del Cistel, el año de 1194. y cometiò con autoridad de Padre al Abad de aquel Conuento, la visita de los Cavalleros de Calatrava, y la institucion de Prior Monge en aquel sagrado Conuento, porque por la mucha distancia, no podia venir al tiempo oportuno. Y en el num. 17. tratando del Abad Guido Primero, dize: como auiendo perdido los de Calatrava a Salvatierra, partiò a España el año 1210. y congregò las reliquias de la milicia; y que este año el Papa Inocencio Tercero le embiò al Monasterio de las Huelgas de Burgos, para detener la audacia de las Abadesas, que con vana presumpcion querian oir las confesiones de las Monjas, y predicar el Evangelio.

Con estas noticias de la dependencia de España del Abad de Morimundo, esta respondido a Francisco Bolqueto, y a las razones que pusimos, para que el referipto de Inocencio Tercero, no perrenecièlle a España. Y se coadjuua, de que como dize el mismo Autor, este mismo Abad Guido, el año 1235. hizo, que el Abad San Pedro de Gumiel, que se jactava, que tenia potestad precripta de elegir Prior de la milicia de

de Calatrava, y de visitarla, lo renunció, si auia adquirido algun derecho: conque totalmente se la quito. Y porque subsistia despues de la renunciacion, bolvió a España, y amovió el Prior, que auia elegido, y puso otro que auia traído consigo a España, de Morimundo, el año 1236. Y el mismo año venció primera, y segunda vez, al Rey Don Fernando el Santo, que favorecia al Abad de Gumiel, que auia apelado al Pontifice Gregorio IX. y alcanço letras para que no le impidiese su jurisdicción. Veanse los Abades, que se siguieron de Morimundo, y se reconocera esta dependencia, que tenia de ellos España.

Siendo esto cierto, como se reconoce, subsistimos. Lo primero, que no pretendian las Abadesas la confesion Sacramental de las culpas de las Monjas, sino aquella confesion, ó manifestacion de ellas, que se haze en los Capítulos, y querian fuese de las criminales, como estilavan el dezir las veniales.

Fundase esto, además de lo que allí dixe, en la misma Regla de San Benito, cap. 7. que en el grado 5. de la humildad dize: El quinto grado de humildad es, sinó encubriere a su Abad todos los malos pensamientos, ó los males, que escondidamente huviere cometido, y esto lo manifestare por confesion humilde. El Obispo de Vrgel, y Arçobispo de Tarragona Fray Antonio Perez, y tomándolo del el Padre S. Vitores, en el tom. i. preludeo 1. cap. 13. nú. 12. quieren inferir de aqui, que los Abades Benedictinos eran Sacerdotes, juzgando, que habla este Texto de confesion Sacramental: Pero el Maestro Fr. Nicolas Brabo, prueba evidencia lo contrario, sobre este Texto, en el numero 14. así porque los Textos, que trae el Gran Padre San Benito, no hablan de confesion Sacramental, como por los Textos de San Basilio, y Casiano, que siguió allí San Benito, que doctamente pondera; y porque lo que mas insta, que es dezir humilde confesion; no conviene sea Sacramental: lo qual claramente prueba con testimonios de letras humanas, y Divinas, y conclu-

ye en el num. 20. que no era precepto, sino consejo, conforme a la observancia Monastica antigua, de que haze mencion San Benito en el cap. 46. Vea el lector al Autor citado, que parece haze evidencia en este punto. Solo añado, que Santo Tomás, en la 2. 2. quæst. 161. art. 6. explicando estos doze grados de humildad, que San Benito puso, refiere en el octauo grado la confesion de los pecados, y no lo entiende de la confesion Sacramental, sino de la manifestacion referida, porque lo reduce, no al fuero penitencial, sino a la virtud de la humildad absolutamente, como todos los demás grados, por estas palabras: Ponense también algunas cosas, que pertenecen al juicio, ó estimacion del hombre, que reconoce su defecto; y esto de tres modos. El primero, que reconozca sus defectos, y los confiese, (esto es los manifeste) y esto pertenece al octavo grado, &c. Y auendose criado Santo Tomas en Casino, no pudo ignorar el estilo, que en esto auia, siendo ya tan capaz, que de allí salió, para ir a Napoles a los estudios.

De aqui se infiere, que las Abadesas de los Obispados de Palencia, y Burgos, del Orden del Cistel, executavan estas confesiones, y manifestaciones de los delitos criminales, no confesiones Sacramentales. Pero por ser contra la inteligencia de la Regla, como ya se observava, y de su naturaleza tenia inconveniente, y era absurdo, y absurdo, como el dar bendiciones, y predicar el Euangelio, cometió el Papa Inocencio el remedio al Abad de Morimundo, por la dependencia, que tenían del los Monasterios de España, y mas citando para venir a ella; y a los Obispos de entrambas Diócesis, a cada vno, por lo que pertenecia a su territorio.

Subsisto lo segundo, en disculpar a estos Prelados, porque como estas Abadesas estauan ya exemptas de su jurisdicción, no acudian a ellos con las noticias de sus exorbitancias, y con la mucha asistencia, que hazian en las jornadas a los Reyes, es muy contingente, que no llegas-

gassen estos absurdos a su noticia, pero si llegaron, bien se puede presumir dieron cuenta al Sumo Pontífice, de donde vino el remedio, que consta del rescritto, que queda referido en el §. 1.

§. VII.

EXAMINASE, SI

el Obispo Don Domingo

lo fue de Palencia.

CIA.

NO Refieren este Prelado, el Canonigo Arce, y el Arcediano del Alcor, en sus Catálogos; pero ponele Gil González, y cita la Crónica del Rey Don Fernando el Santo. En su comprobacion, pondré las palabras del cap. 13. donde se haze memoria de este Ilustrísimo Obispo: al año quarto, passado el invierno, sacó su hueste (el Rey Don Fernando el Santo) e tornó a tierra de Moros, e puso cerco sobre Jaén, e tuvola cercada, hasta el día de San Juan Bautista; e porque no se pudo combatir, por ser muy fuerte, talóle los panes, e las huertas, e partióse de allí para Priego, e tomola, e mató en ella, e cautivó muchos Moros, derribó la fortaleza por el suelo, e dexola así. E de allí vino a vna fortaleza, que se llamava Alhambra (lee Alhama) y tomola, e cautivó todos los Moros, que en ella halló. E tornóse con mucha riqueza, y honra para su tierra. Esta vez no vino con el Arzobispo Don Rodrigo; porque auia quedado en Guadaluara muy malo de calenturas, e llegó a punto de muerte: mas con todo esto embió gente, y con ella a Don Domingo, que era Obispo de Palencia, hombre de mucha autoridad, y esforçado, el qual suplió el lugar del Arzobispo. Hasta aquí la Crónica.

Puede se conjeturar, que fue este Obispo, aquel Canonigo de Toledo, llamado Domingo Pascual, de quien se haze mencion en la Bata-

lla de las Navas, porque no hallamos por este tiempo otro Domingo celebre, sino vn Religioso Dominico, de quien se haze mencion en la vida del Rey Don Fernando el Santo, que fue su Confessor, y de vida exemplar: pero este no se exerció en la milicia temporal, sino en la espiritual. Y aun parece fue electo Obispo de Baeza, porque Don Diego Ortiz, en los Anales de Sevilla, pag. 44. dize, que fue electo por Obispo de esta Ciudad, D. Domingo, Varon Religioso, y grave, del Orden de Santo Domingo, &c. Y así no fue Obispo de Palencia. Mas el Canonigo de Toledo Don Domingo Pascual se halló en la Batalla de las Navas, llevando la Cruz delante del Arzobispo Don Rodrigo, la qual obró singulares prodigios, de que se vea su Historia, y lo que trae el Padre Vilches en la de Jaén. Y supuesto que la Historia del Rey Don Fernando dize, que este Obispo de Palencia Don Domingo era hombre de mucha autoridad, y esforçado, que le embió con gente el Arzobispo, y suplió el lugar del Arzobispo, no habla de Don Domingo el Confessor del Santo Rey Don Fernando, sino deste Canonigo Don Domingo Pascual.

Y es muy verisimil, que fuese electo, por muerte del Obispo de Palencia Don Tello, que pasó a mejor vida. Y hasta el de 1242. no hallamos memoria del Obispo D. Rodrigo, que se halló con el Rey Don Fernando el Santo el año de 1142. quando ganó a Sevilla, y en este intermedio pudo ser electo D. Domingo Pascual, aunque no vino a esta Iglesia de Palencia, y por esso no ay en ella noticias de este Prelado. Pero hallo vn privilegio del Rey D. Fernando, en la Era de 1280. que es el año de 1242. en que confirma Tellus Palentinus. Traele Alvaro Gomez en sus adversarios manuscritos. Y siendo Obispo de Palencia Don Rodrigo el mismo año, con él no parece queda lugar, para que fuese Obispo de Palencia este Don Domingo Pascual, o quando mucho fue electo, y luego pasó a ser Arzobispo de Toledo.

Ay vn priuilegio, que trae el Maestro Yepes, en el tom. 1. de la Cronica de San Benito, escritura 27. que es del Santo Rey Don Fernando, Era 1275. q es el año 1237. en que subscribe, Telliz Palentinus, y Dominicus Pallatiens. Y no hallo este Obispado, ni que haviessse Obispo de Palacio, como en el lib. 1. de xoxo probado. Y que en lugar de Obispo de Palacio, se deuia leer de Palencia, como lo entendieron el Padre Givalino, y el Arçobispo de Paris Pedro de Marca, como en semejante inscripcion dize en el lib. 1. Y pues hallamos en la historia referida de el Santo Rey Doo Fernando, a Domingo Obispo de Palencia, es el mismo, que aqui se llama Palatiens. subscribiendo en tiempo del Obispo D. Tello, precisamente era su sufraganeo, y coadjutor, como lo fue D. Matheo del Obispo D. Raymundo Segundo, y el Obispo Don Tello de el Obispo Don Adam.

Pero como quiera que sea, diremos las noticias, que hallo de ste esforçado Varon en los Adversarios manuscritos de Alvaro Gomez. Quando estuvo en la batalla de las Navas, era Capiscol de Toledo; despues fue Dean año 1243. porque ay vna escritura, en que lucuf, Iudio, hijo de Salomon Aburdachen, vendió al Dean Domingo Pascual, y al Cabil-do de Santa Maria vna viña en Aleru.

Duda Alvaro Gomez, si fue Arçobispo de Toledo, porque en el tiempo que estuvo electo Don Sancho, dize, que Pascasio fue Coadjutor de D. Sancho, Infante de Castilla, quatro años. Y luego, hase de ver, si es el D. Pascual, que lleuaua la Cruz delante del Arçobispo D. Rodrigo en la batalla de las Nauas de Tolosa; parece que si, porque quando la batalla, era Capiscol, despues fue Dean. Segun la historia del Arçobispo D. Rodrigo de romance, de mano.

Contingente es, que de electo Obispo de Palencia passasse al gouierno de Toledo, y assi se pueden concordar todas estas noticias. D. Fr. Prudencio de Sandoval, dize en la historia de S. Millan, fol. 64. Que Domingo Pascual fue natural de los Cameros, Canonigo de Toledo, Cruzero de el

Arçobispo D. Rodrigo; que estuvo en la batalla de las Navas, y viuio despues poco tiempo, siendo Dean de su Iglesia. Esta sepultado en la Capilla de Santa Lucia, en sepulcro magnifico. Avra 50. años que se abrió vna piedra de su sepulcro, y muchas personas vieron su cuerpo tan entero, como si se acabara de enterrar.

Pisa, en la Historia de Toledo, fol. 152, dize: Que Reynando Don Alfonso el Sabio, Domingo Pascual, sobrino del precedente, fue Arçobispo de Toledo, y que murió el año de 1262. Esto se averiguará mas tratando de los Obispos de aquella Santa Iglesia.

Despues de escrito esto, lei al M. Fr. Thomas de Herrera, y dize, respondiendole al texto citado de el cap. 13. de la Historia del Rey Don Fernando el Santo. No puede la historia hablar de D. Domingo, Obispo de Palencia, pues a 4. de Enero de 1246. viuia D. Tello, y a 15. de Mayo de 1248. era ya Obispo D. Rodrigo. Habla sin duda de D. Domingo, Obispo de Plasencia, que viuia por los años de 1230. Y assi no quento a Don Domingo entre los Obispos de Palencia, mientras no hallo mas fundamento. Esto Herrera.

Añadese a esto, que D. Diego Ortiz, en sus Anales de Sevilla, describiendo en la pag. 42. los sucesos del Santo Rey D. Fernando, del año de 1228, dize, hablando de esta expedicion de Iacn, que no se halló el Arçobispo D. Rodrigo, segun advierte el mismo, que auia quedado enfermo en Guadalajara, y embió en su lugar en el exercito a D. Domingo su Capellan, Varon Venerable, y Obispo de Plasencia. Y las palabras del Arçobispo D. Rodrigo, lib. 9. de rebus Hispaniæ, cap. 12. al fin: In hac expeditione non interfuit Rodericus Pōtifex Toletanus, qui Guadalifaxarç (aut Guadalifaxarç) remāserat, febris acumine fatigatus, vbi finis periculū vix evasit: Sed misit eum exercitu Dominicum (alias, V.C. Domini) Capellanum suum virum venerabilem, Episcopum Placentinensem, qui in exercitu loco eius Pontificalia exereceret.

Con estos fundamentos se des-

vanece el de Gil González, en poner a Don Domingo Obispo de Palencia, porque no teniendo otro mas, que lo que refiere la Cronica de el Rey Don Fernando, este cesa, pues fue yerro, segun el texto del Arçobispo Don Rodrigo, que es testigo instrumental. Fuera de que este Don Domingo era Obispo el año 1226. y el año quarto del Rey Don Fernando. Conque no pudo ser sucesor del Obispo Don Tello. Y la subf-

cripcion, que referi, por testimonio del Padre Yepes, está errada, y en lugar de Episcopus Palatienfis, ha de dezir Placentinensis. Sino que quiera dezir, que como era Capellan de Don Rodrigo, Arçobispo de Toledo, ò del Rey, exercia los ministerios Episcopales, que era necesario exercer en Palencia; pero como quiera que sea, no hubo este D. Domingo Obispo de Palencia.

CAPITULO XVI.

DEL OBISPO DON RODRIGO



PARECE Fue sucesor del Obispo Don Tello, porque excluimos al Obispo Don Domingo, que puso Gil González, por el testimonio de la Historia del Santo Rey Don Fernando, que dezia era Obispo de Palencia, auendo de dezir de Plasencia, como lo dize el Arçobispo Don Rodrigo Ximenez, segun vimos. Y pues el Obispo Don Tello, segun refiere el M. Fr. Tomás de Herrera, era Obispo a 4. de Enero 1246. Y D. Rodrigo se halla en el Exercito del Santo Rey Don Fernando, y confirma vn privilegio a 15. de Mayo de 1246. en favor del Obispo, y Cabildo de Astorga, parece, que este año entró en el Obispado de Palencia.

Alvaro Gomez en el M. S. citado, que está en poder de el Exc. señor Marques de Mondejar. En la Era 1285. q'es año 1247. dize: El Prior del Hospital, con el Obispo, e Concejo de Palencia, e Truxillo, presieron Loja, è Coria.

En vn Decreto, que trae Colmenares en su Historia de Segovia, fol. 206. a 22. de Noniembre año 1250. en que dispone el Santo Rey D. Fer-

nando muchas cosas, para el gouierno de la Ciudad de Segouia, dize: Que mio Consello con D. Alfonso mi fijo, e con D. Alfonso mio hermano, è con D. Diego Lopez, e con D. Rodrigo Alfonso, è con el Obispo de Palencia.

Subscribe otro privilegio a fauor del Obispo de Segovia D. Raymundo, en Sevilla a 6. de Enero de 1251. Tambien subscribe el año 1253. segun Colmenares, pag. 211. y el de 1254. segun el M. Fr. Tomás de Herrera en Murcia a 12. de Junio, a fauor de Garcianez, Alcalde de Toledo.

No parece viuió mas, porque segun el mismo Maestro Herrera, en vn privilegio, en fauor de Valdefuentes, concedido en Burgos, a 30. de Diziembre de 1254. dize: La Iglesia de Palencia vaga. Lo mismo en 22. de Enero de 1255. en fauor del Monasterio de Oña. Y en Burgos a 28. de Enero de 1255. en confirmacion de vn privilegio a fauor de D. Gomez Ramirez, Maestre del Templo.

No hallamos cosas muy especiales en tiempo de este Obispo, sino su afsistencia al Santo Rey D. Fernando; por lo qual en el repartimiento de Seuilla, le donó lo que dize, tratando de el Obispo Don Adam. Y aunque aora no tienen

estas possesiones los Obispos de Palencia, sin duda las cambiaron, como hizieron otros, por la distancia de sus habitaciones. Veanse Don Pablo de Espinosa, en la Historia de Sevilla, y Morgado, folio 36. columna 4.

Dizen el Arcediano del Alcor, y el Canonigo Arce, que el Santo Rey Don Fernando hizo donacion al Obispo Don Rodrigo de la Villa de Mazariegos, con todas sus pertenencias, y vassallos, y que era la mejor cosa, que tenian los Obispos de Palencia, quando el Arcediano escriuia. Y que la fecha era en la Era mil ducientos y ochenta, y año mil ducientos y quarenta y dos.

Reparò el Maestro Fray Tomàs de Herrera en este numero, y que no pudo ser, pues era Obispo el año de mil ducientos y quarenta y seis Don Tello. Y sin duda es assi, si no se copió mal, y se puso el año, y era diez años menos. O hemos de dezir, que era coadjutor el Obispo Don Rodrigo de Don Tello, porque yo no dudo viò el privilegio el Arcediano del Alcor, aunque aora no subsiste, como otros muchos, en nuestro Archivo.

El Canonigo Arce refiere, que este señor Obispo Don Rodrigo, por estatuto hecho año de mil ducientos y quarenta y nueve, declaró, que de muchas heredades suyas, assi en esta Ciudad, como en el Obispado, y ciertos Cilleros suyos, diezmasen a la Sacristania, y que los diezmos se gastasen en la cera, y otras necesidades ocurrentes.

Despues, o por otras ordenanças, o por no vfo, ha quedado, que solamente lleva la Sacristania los diezmos de las tierras, que el Obispo tiene en las sus Villas de Mazariegos, Villamuriel, Villamartin, Magaz, Grijota, y Santa Marina de Astudillo: y de las heredades, que el Obispo tiene en Palencia, lleva el Cabildo los diezmos, como de todas las otras. Y en recompensa de esto dà el Cabildo a la Sacristia, cada año cinco mil maravedis, y otros muchos mas, para cera, y azeyte, &c. segun auemos dicho, y seis mil

y setecientos maravedis, para hachas.

Dize el Arcediano del Alcor, que este Obispo Don Rodrigo hizo la concordia con esta Ciudad de Palencia, sobre el nombrar Alcaldes, conque se atajaron grandes contiendas, y debates, que entre el Obispo Don Tello su antecessor, y la misma Ciudad, auian tenido. Y que la embiaron a Sevilla, y la confirmó el Santo Rey, como el Obispo Don Rodrigo lo auia ordenado; y consta por su carta, fecha año mil ducientos y cinquenta. Esta carta no està aora en nuestro Archivo.

Y ya que hizimos mencion de la concordia, sobre nombrar Alcaldes, pondré lo que dize el Arcediano del Alcor, del modo de elegir los Regidores.

El primer Domingo de Março por la mañana, vienen a la Iglesia Mayor de San Antolin la Iusticia, y todos los principales de la Ciudad, y todos los que quieren venir del Pueblo, y juntanse en la Capilla Capitulat de la misma Iglesia. Y vna persona, la mas principal, que alli se halla, que sea vezino de la Ciudad, nombra dos personas, para nombradores. Y si ay, o se espera auer discordia, sobre quien sea esta persona principal, nombralos el Cortegidor, por quitar diferencias. Y antes de aora solia el tal nombrador declarar, que nombrava por parte de Cavalleros a N. y por parte de Ciudadanos, y pecheros a N. De esto sucedian algunos debates, y rencillas: porque algunos se afrentavan de ser llamados pecheros: y otros, que por ventura lo eran, ponianlos por Cavalleros. Y por esto se acordò, no se dixessen aquellas palabras. Mas bien se entienda, que el primero de ellos es para calificados. Y de los dichos dos, que alli fueren nombrados, nombra cada vno de ellos otras diez personas particulares, que son veinte, quales a ellos les parece, que deven ser para tal nombramiento. Y hecho esto, salen todos de la Capilla, y juntante el Provisor del Obispo, y

el Corregidor de la Ciudad, y el Escriuano del Concejo en otra parte. Y embian a llamar vno, ayuno, a los dichos veinte nombrados, y a cada vno toman su juramento, que nombraran buenas personas, quales sean necessarias, para la buena go-vernacion, y no a quien les aya ro-gado, ni prevenido; y asì cada vno de aquellos veinte nombra tres ve-zinos de la Ciudad, quales el quie-re, que son sesenta. Y el Escriuano del Concejo haze vna nomina de los sesenta nombrados, y firmada de su nòbre la dà al Obispo, ò en su ausencia al Provisor del Obispo; el qual la lleva a su casa, y de aque-llos sesenta escoge doze, los que mejor le parece. Salvo, que no pue-de ser ninguno Regidor, que lo aya sido el año pasado. Y no los publica hasta el Lunes por la mañana, que embia la memoria de los dichos do-ze, firmada de su nombre, y del Notario del Obispo, al Corregi-dor. Y el Escriuano del Concejo los embia a llamar, a cada vno de por

si, que vengan a la Iglesia, donde se juntan, el Provisor, y Corregidor, a tomar juramento a cada vno de los dichos doze, que vsarán bien, y fielmente su oficio, a prouecho de la Ciudad, y servicio de Dios, y del Rey, y de la Iglesia. Y por la misma manera se nombran dos Alcaldes, los quales solian administrar la Jus-ticia, antes que los Reyes Catoli-cos pusiesen aqui Corregidor de su mano, lo qual fue en tiempo de el Obispo Don Diego Hurtado de Mendoza, como alli se dira.

Esto tiene ya diferente forma, porque en el año de mil quinientos y setenta y quatro, vendió su Magestad los Regimientos de Palencia, y los compraron doze Ciudadanos, cada vno en ochocientos ducados, entraron luego en possession, y ces-so la forma referida.

En el año mil seiscientos y se-senta y seis, recobraron el voto en Cortes, que se auia interrumpido; pondremos alli el privilegio.

CAPITULO XVII.

DEL OBISPO DON PEDRO.



IZE Fray To-más de He-rreira, haze mencion de el el Theatro Ecle-siastico del Gil Gonzalez, en el num. 21.

pag. 154. y le pone por sucesor de Don Fernando, siendo asì, que pone a Don Fernando el año 1256. y que de Don Pedro dize, que confirmó escrituras Reales de el año de 1254. y 1255. y que llegó su memoria hasta el año de 1262. en todo se engañò. Lo primero, porque Don Pedro no sucedió a Don Fernando, sino

Don Fernando a Don Pedro.

Lo segundo, porque Don Pe-dro no era Obispo el año 1254.

Lo tercero, porque Don Pe-dro, no solo no llegó al año de 1262. pero ni pasó del de 1256. Yo hallo memoria de el en con-firmaçiones de privilegios, con-firmò vno en Burgos a 23. de Febrero de 1255. en favor de el Monasterio de Valparayso. Y otro en el año de 1255. en favor de el Monasterio de San Isidro de Leon. Y otro en Burgos a veinte y quatro de Febrero de mil du-cientos y cinquenta y cinco, en favor de las Huelgas de Burgos. Y otro en Sahagun en 15. de Abril de

de 1255. en favor del Obispo, y Iglesia de Zamora, y otro en Vitoria a 6. de Enero de 1256. en favor de el Hospital de Burgos. Y otro en San Estevan de Gormaz, a 11. de Febrero de 1256. en favor del Monasterio de Oña. En todos firma Don Pedro Obispo de Palencia. En vn privilegio, concedido en Soria a 14. de Abril de 1256. dize la Iglesia de Palencia vaca. Esto Herrera.

Gil González se gobernò por el memorial del Arcediano del Alcor, y es cierto, que este confundió dos Obispos en vno, porque las subscripciones, que ha traído el Maestro Herrera, lo prueban.

No hallo cosa particular en tiempo de este Prelado, solo que durava vn pleyto, que los Padres Dominicos del Convento de San Pablo de esta Ciudad, auian motivado, por no contentarse con el Oratorio, que tenían, y querian hazer Iglesia, y Cementerio, para dar sepultura a los Seglares; resistió el Obispo Don Tello, continuòlo el Obispo Don Rodrigo, y durava en tiempo deste Obispo, y aun parece llegó hasta el tiempo del Obispo siguiente Don Fernando, porque hallamos los instrumentos, que traen los Historiadores de la Orden de Santo Domingo, que llegan a esse tiempo. Vemos la posesion, en que estan, y no ay instrumento de la conclusion del.

Y porque este capitulo es breve, pondré en él la defensa destos Obispos, a quien tratò con rigor el Obispo Fray Iuan de Monopoli, en la

3. parte de su Historia, cap.

35. desde la pag. 139.

hasta 144.



APENDICE A ESTE capitulo.

VINDICANSE LOS Obispos de Palencia, y el Cabildo, del rigor, con que habla el Obispo Fray Iuan de Monopoli de ellos, porque resistian la fabrica de Iglesia, y Cementerio, para enterar los Seglares.

Peligrosas sò las materias Apologeticas, y mas en las causas proprias; pues aunque el Escritor procure desnudarse del amor proprio, para contenerse en las palabras; el zelo de la justicia, que le mueve a la defensa, suele dar licencia a la pluma. Pero procuraré ir con tanta templança, que no frise en los terminos de ofensa la defensa. Dize Iuan Sarieberiense en el lib. 5. de nugis curialium, cap. 16. Nolo mihi malorum frigescent limina, aut de nare catina sonare hic littera videatur: Non pono os meum in cœlum, vt de patribus, qui orbem iudicant, & a Nullo iudicantur in terris (aut nolunt iudicari) aliquid dicam, nisi plenum fide, charitate, & reuerentia. Dicam tamen, quod verum est, adeo, vt ei nemo fidelium audeat refragari: dicam quod ipsi prædicant. No quiero valermè de que respondo compelido, ni sea disculpa el ver maltratados los Prelados de mi Iglesia, y mi Cabildo, para tomar mas licencia: pero es preciso se me dè para ajustar la verdad, y si de esto resultare sentimiento, compensele con el que han motivado.

El año de 1633. que començé a estudiar las Artes en el Colegio insigne de San Gregorio de Valladolid, estava muy reciente la memoria de Don Fray Iuan Lopez, Obispo de Monopoli, y su credito era

Dd3

gran-

grande, no solo en la erudicion, que testifican sus escritos, sino en sus virtudes, y vida muy exemplar; pero el amor de su Religion ocasionò el zelo, que le obligò a hablar con algun rigor de los Obispos de Palencia, que aunque no los nombra, eran el Obispo Don Tello, Don Pedro, Don Rodrigo, y Don Fernando, de quien hemos hablado en estos capitulos; y del Dean, y Cabildo. Y de lo mismo, que este Obispo dize, arguyo la gran rectitud de estos Prelados. Las acciones humanas, se consideran segun la luz, a que se miran. Yo miro las acciones de nuestros Prelados a la luz de la justicia, y conservacion del derecho Parroquial, y me parecen justas, el señor Obispo Don Fray Iuan de Monopoli las mirò a la luz del aumento de su Religion, y le pareciò rigor, lo que obravan Obispos, y Cabildo,

Entrambos fomos partes; pondré a la letra lo que dixo, y satisfaré, y el lector indiferente hará juicio.

Dize, pues, el señor Obispo de Monopoli, hablando del Convento de San Pablo de Palencia. Tambien ha tenido por bienhechores algunos Sumos Pontifices, los quales han fauorecido en dicho Convento, en cosas de mucha importancia, que se le han ofrecido. Esto se ve por una carta, que el año de 1231, que fue el quinto de su Pontificado, escribió el Papa Gregorio IX. gran apasionado de nuestro Padre Santo Domingo, y el que le canonizó. Escribió su santidad el Dean, y Cabildo de Palencia, mandandoles, que no impidiesen a los Religiosos edificar, y tener Iglesia, y Cementerio Es la data en Roma, 7. Idus Augusti, que es a nueve, dize assi:

Gregorius Episcopus seruus seruorum Dei, dilectis filiis Decano, & Capitulo Palentina Ecclesia salutem, & Apostolicam Benedictionem. Dilectos filios Fratres Ordinis Praedicatorum, in Palentina Ciuitate morantes, quos sincere charitatis brachijs amplectamur, Vniuersitati vestrae propensius commendantes, deuotionem vestram rogamus, monemus, attendimus, exhortamur, per Apostolica vobis scripta mandantes, quatenus ob reuerentiam B. Petri, & nostram, vos geratis taliter erga eos, non impediendes, quominus iidem Ecclesiam, & Cemiterium in eadem Ciuitate pacifice valeant obtinere, nec sustinentes, ab alijs, quatenus fuerit impediti in alijs consilium, & auxilium impendendo, quod propter hoc apud Deum commodari possitis. Nosque, qui eos quadam prerrogatiua diligimus charitatis, vobis reddatis fauorabiles, & benignos. Datis Roma 7. Idus Aug. Pontificatus nostri, anno 5.

Y luego el dia siguiente, a 10. del mismo mes, escribió al Obispo de Palencia, haziendole cargo, como no favorecia a los Padres de San Pablo, auiendoselo encargado por otra suya.

Y no contento con esto, en

nombre suyo, y de la Santa Sede Apostolica, encargò al Ilustrissimo Cardenal de Santa Sabina, quando vino a estos Reynos por su Legado a Latere, que tratase de este negocio con el dicho Obispo de Palencia, dize la Bula de su Santidad.

GREGORIUS EPISCOPVS ; SERVVS
 Servorem Dci, Venerabili Episcopo
 Palentino, salutem, &c.

Significante dilecto filio Priore, Ordinis Predicatorum Provinciali in Hispania nos noueris accepisse, quod cum Nos dudum per nostras tibi litteras districte dederimus in preceptis, ut Ecclesiam fratribus eiusdem Ordinis, in Ciuitate morantibus Palentina concedere, et cœmeterium benedicere, sine qualibet difficultate curares, tu id efficeret unde miramur plurimum, et mouemur non solum modo non curasti, verum etiam postquam venerabilis Frater noster Sabiniensis Episcopus, tunc in illis partibus Apostolica Sedis Legatus premissus, iuxta indulgentiam ab Apostolica Sede ordini concessam generaliter memorato, concessit eiusdem, super ijs, et pluribus alijs, quasi per quamdam dissimulationem pro tua voluntatis arbitrio molestasti. Ideoque fraternitatem tuam rogandam duximus attentius, et monendam, per Apostolica tibi scripta mandantes, quatenus ipsos, ob reuerentiam B. Petri, et nostram, habeas propensius commendatos, supra predictis, vel alijs, non solum modo non molestes eosdem, nec permittas ab alijs, quantum in te fuerit, illicite molestari, verum etiam, sicut iam per alias litteras tibi meminimus nos scripsisse, te geras taliter erga eos, quod apud Deum, et apud homines, propter hoc valeas, non inmerito commendari, et Nos, qui fratres ipsos sincere diligimus in Domino, charitate tibi reddas fauorabiles, et benignos. Datis Roma 6. Idus. Augusti. Pontificatus nostri anno 5.

Por lo que en estos dos Breues del Santo Pontífice Gregorio IX. se manda al Obispo de Palencia, y al Cabildo de su Iglesia, se hecha de ver el cuydado, con que el Demonio hizo guerra a esta Orden en sus principios. Començo en la persona de su Fundador, y viuiendo él, y entonces, y despues en sus Frailes, quando no podia mas, desacreditandoles, para que la palabra de Dios no tuuiesse la fuerça, que tiene, siendo los Predicadores Santos, y bien acreditados. Mouia los animos de algunos Obispos, y con nombre de conseruar su jurisdiccion, y la autoridad de sus Iglesias, no querian, que los Frayles las tuuiesssen, ni Ciminterios, como

se vee por estas Bulas, para que en los Sermones huuiessse menos comodidad, menos frecuencia, y la autoridad de los Prelados, pudiesse menoscabar la de los Religiosos. Hechasse tambien de ver el credito, que de la Orden tuuo el Santo Pontífice Gregorio IX. el qual, no se contentando con escriuir en sus Breues la aficion grande, que la tenia, y lo que sentia, que el Obispo de Palencia, y su Cabildo, se huuiessse mal con Frayles, a quien él tanto queria, y estimaua, diciendo, que en fauorecerlos, cumplirian con la reuerencia, que deuián a el Apostol San Pedro, y a él, como a sucessor suyo, que haziendolo en las ocasiones, que se les ofreciessen,

ternia muy a su cargo el hazerlos merced. Demanera, que yá con palabras amorosas, yá con mandamientos, procura el Papa aficionar al Obispo, y Cabildo, al Convento. Y lo que es de mucho encarecimiento, en confirmacion de lo que se ha dicho, es, que embiando por Legado fuyo al Cardenal Sabiniense, entre las cosas, que le dieron por instruccion, que serian todas grauissimas; vna de ellas fue, que concordasse al

Obispo de Palencia, y a su Cabildo, con el Convento de San Pablo de aquella Ciudad, y no consintiesse, que se les hiziesse agrauio. Hizolo assi el Legado, y ninguna diligencia fue de pronecho, y fue menester, que las continuasse Alexandro IV. su successor, como consta por vn Breve suyo. Su data en el Palacio Lateranense en Roma, el tercero año de su Pontificado, que dize assi.

ALEXANDER EPISCOPVS; SERVVS SERV-
vorum Dei Venerabili Fratri Episcopo Palen-
tino, salutem, & Apostolicam
Benedictionem.

Laudabilis, & fructuosa pietatis opus ageres, si personis, pia, & famosa Religione conspicuis te affabilem, & piam exhiberes: sed tu prout mirantes audiuimus, ex eo cerneris in contrarium anhelare, quia in dilectos filios, Priore, & Fratres Ordinis Predicatorum Palentinenses, qui cum corpus cuiusdam Ciuis Palentini, qui apud eorū Ecclesiam sepeliri eligerat, traderent Ecclesiastica sepultura, post appellationem ab eis ad Sedem Apostolicam legitime interiectam, excommunicationis sententiam contra iustitiam promulgasti. Actandem pro eo quod ipsi de indulgentia, quam idem ordo a Sede ipsa obtinet, de habenda libera sepultura, & huiusmodi appellatione confisi, corpus illius in cæmeterio ipsius Ecclesie tumularunt. Tu ad illius comminationis ineptiam prorupisti, quod in omnes sibi eleemosynas largientes excommunicationis sententiam promulgasti: Dum autem pro parte dictorum Prioris, & Fratrum, propter hoc ad nos habitus sit recursus: Fraternalitatem tuam rogamus, & hortamur attente, per Apostolica tibi scripta mandantes, quatenus præfatam excommunicationis sententiam infra octo dies, a receptione presentium, sine qualibet difficultate renocare procures, & in ipsos, vel benefactores eorum similem sententiam, propter hoc, non præsumas promulgare: sed circa eos, pro diuina, & nostra reuerentia interne diligens, benignitatis affectu ipsos contra indulgentias sibi concessas Apostolicas, non molestes, nec permittas ab alijs, quantum intulerit molestari. Ita quod eis gaudentibus te semper reperisse propitium, tibi ex inde benedictionis diuine premium, & a nobis condigna proueniat actio gratiarum. Datis Laterani 11. Februarij.

La ocasion , que el Papa tuvo en despachar este Breve fue , que auendosi enterrado en este Convento un Ciudadano, no obstante los priuilegios de la Orden , y Bulas Apostolicas; el Obispo de Palencia començo a molestar los Frayles , y perseguirles de nueuo , y el Papa Alexandro IV. el año tercero de su Pontificado, informado de los agravios, que a los Frayles hazia, le escribió , mandandole con rigor , que no descomulgasse a los bienhechores de la Orden , ni a los que les daban limosna. Argumento de una desaficion grande , que siendo la Orden de Predicadores, la primera de las Mendicantes, empleada de todo punto en ayudar a las obligaciones del Obispo, que son Predicar , y Confessar, para descargo de su conciencia del; y tan conforme a la ley natural , lo que dixo San Pablo , persuadiendo a los Fieles la obligacion , que tienen de acudir a sus Predicadores, y Maestros, y es esta mas precisa en el Obispo , por librarle de muchos trabajos, y escrúpulos, quando deuiera el acudir a repartir de sus rentas con ellos , lo que hizo fue tan diferente, como es descomulgar a los que hazian limosna a los Frayles ; los quales , no teniendo en aquel tiempo, posesiones, ni rentas , y viuiendo con solo el socorro, que les hazian los Pueblos; las censuras se encaminauan a uno de dos fines , o a que muriesen los Siervos de Dios, tapados entre quatro paredes ; o por lo meno obligarlos , a que desamparassen la tierra, como si fueran gente vagamunda , o perdida. No consideraua este Obispo , quan necesarios eran en tiempo, que tanta falta auia de doctrina, en todas las Provincias de España , quando muchos de los Pueblos de ellas, y los Reyes,

que las governauan , andauan con mucho cuidado buscando Frayles, y fundando Monasterios, proueyendo por este camino a la necesidad de los vañillos , y al beneficio publico. En medio de estos cuidados , era el de el Obispo de Palencia , tratar a los Frailes , como enemigos de la Republica ; y esto lo hazia, no en tiempo de la Claustra, ni en los yltimos siglos , quando en todas las cosas ha auido notables mudancas , y algún descuido, sino quando se acabava de fundar la Orden, quando los Frayles eran Santos , quando eran los milagros ordinatissimos, en todos los Lugares , donde viuian. Era colatan notoria esta, que el Papa Alexandro , dize en su Breve, que le ha hecho mucha nouedad, saber, que siendo obligacion de el Obispo hazer fauor a los Frayles , y tratarlos con afabilidad , y amor , sus acciones todas se encaminen a mostrar la mala voluntad , que tiene, haziendo diligencias muy contrarias a la obligacion de su oficio.

Con la experiencia , que los Frayles tenian de la dureza de el Obispo, viendo el poco fruto , que auian hecho las exortaciones , y mandatos de el Papa Gregorio IX. Dieron cuenta de todo al Pontifice Alexandro. El qual, no contentandose con lo hecho , y temiendo justamente , que su Breve haria el efecto , que el de Gregorio, despachò otro al Obispo de Leon, en que le manda , que se executen sus letras Apostolicas, en fauor de el Convento de San Pablo , y de sus bienhechores , y mandò , que descomulgasse , a qualesquier personas Ecclesiasticas, y Cabildos del Obispado de Palencia. Dize el Breve así,

ALEXANDER EPISCOPVS ; SERVVS
 Servorum Dei , Venerabili Fratri Episcopo
 Legionensi salutem , & Apostolicam
 Benedictionem.

Pretulerunt ad Audientiam nostram dilecti filij Prior , & Fratres Ordinis Predicatorum Palentinensis Civitatis, quod licet ipsi ex concessione Sedis Apostolica, habeant sepulturam, tamen Capitulum, necnon Clerici alij Ecclesiarum Civitatis, & Diocesis Palentina, ad dictos Priorem, & Fratres, propter Deum reuerentiam non habentes, sed affligentes eos grauibz molestijs, & praesuris, motu proprio, vel potius temerario, statuerunt, seu ordinauerunt, ut omnibus de iurisdictione, & Parochijs eorum, apud Ecclesiam dictorum Fratrum eligentibus sepulturam, a proprijs Sacerdotibus Sacramenta Ecclesiastica denegentur, ad funus quoque illorum nulla campana pulsetur, nullusque Clericus corpus sepulturam taliter eligentis, cum de domo exit ad Ecclesiarum ipsorum Prioris, & Fratrum, audeant committeri, cum tamen ipsi funera committentur illorum, qui apud alias Ecclesias eligunt sepeliri: Nec his contenti, ordinationes alias, & statuta praedictis similia, & etiam grauiora edidisse noscuntur, per quae deuotio fidelium ad dictos Priorem, & Fratres, debita, minuuntur, & ipsi Priori, & Fratribz scandalum non modicum generatur. Cum autem pro parte dictorum Prioris, & Fratrum, ad nostram providentiam super hoc habitus sit recursus, Nos temeritatem huiusmodi nolentes, sicut nec debemus, equanimiter tolerare, fraternitati tuae per Apostolica scripta mandamus, quatenus praedictas, & quascumque alias ordinationes, vel statuta huiusmodi, a quocumque fuerit attentatum, & contradictores, per censuram Ecclesiasticam, appellatione postposita, compescendo non obstante, si aliquibus a Sede Apostolica sit indultum, quod suspendi, vel interdici, vel excommunicari non posset per litteras Sedis eiusdem, quae de indulto huiusmodi specialem, & expressam non fecerint mentionem, seu constitutione de duabus dietis, adira in Concilio generali, ita quod ultra tertiam, & quartam extra suam Diocesim aliqua auctoritate praesentetur, ad iudicium non trahatur. Datis Anagninae 3. Kal. Febr. Pontificatus nostri anno 5.

Tan a posia, como esto tomavan el Obispo, su Cabildo, y Clero, hazer contradicion a los Padres del Convento de San Pablo, necesitan

dolos, a que dexassen la tierra, haziendo estatutos, y ordenaciones contra ellos, y contra los que les hazian bien, y querian sepultarse en sus Iglesias,

lias, teniendo a buena dicha, ayudarle de sus oraciones. Llamalos el Papa estatutos temerarios, y reuoca todo quanto en esta razon huvieren hecho, y hizieren, y quiere, que el Obispo de Leon sea el executor de lo que su Santidad manda, y proceda contra todos aquellos, que contravinieron a los mandatos Apostolicos.

Y Porque los Frayles vivian conforme a las obligaciones de su estado, y con virtud, recogimiento, y oraciones; merecian el fauor de el Cielo, y socorro en las necesidades, que naciende emplearse en el ministerio, para el cumplimiento de lo qual se auia instituido: Tomò el Señor a su cargo (estilo antiguo de su Magestad) salir a la causa de sus

Frayles, y los Sumos Pontifices en su nombre. Y será assi siempre, que los Religiosos padecieren tormenta, por viuir Religiosamente, de que se pudiera hazer vn largo discurso de lo que siempre ha sucedido, desde el tiempo de su Fundador Santo Domingo.

Y para proveer en lo por venir el Santo Pontifice Alexandro concedió libre, y entera facultad, para poder enterrar los difuntos, que quisiessen sepultura en sus Iglesias; y dió por ningunas las censuras, y penas, que el Obispo de Palencia, ó qualquier Ministro, ó Vicario suyo en su nombre, huviessen puesto contra los Religiosos, ó contra sus bienhechores, y personas, que les hiziessen linomina. Dize el Breve assi:

ALEXANDER EPISCOPVS, SERVVS SERV-
vorum Dei, dilectis Fijs, Priori, & Conventui Fratrum
Prædicatorum, Palentinæ Ciuitatis, salutem,
& Apostolicam Bene-
dictionem.

EX Tenore vestre petitionis accepimus, quod licet ordo vester à Sede Apostolica indulgentiam specialem habeat, de habenda libere sepultura, quia tamen Venerabilis Frater noster Episcopus, & dilecti filij, Capitulum Palentinum, se vobis multipliciter opponebant, dicto Episcopo in vos pro eo quod quemdam Ciuem Palentinum, qui apud vos elegerat sepeliri, tradidistis in Cæmeterio vestro Ecclesiastica sepultura, & sententiam excommunicationis auctoritate propria contra iustitiam salminante, tandem ab utraque parte, in dilectos filios Toletanum electum, suosque collegas, sub certa pœna, & forma, super sepultura eiusmodi stetit compromissum, hac conditione in dicto compromisso inter partes adiecta, ut nullos de cætero in vestro Cæmeterio possitis ad sepulturam recipere, pendente arbitrio, donec quid de ipso deberet fieri, esset per arbitros definitum, & litteræ, quæ medio tempore ante terminationem præfati arbitrij super hoc contingeret impetrari, nullius obtinerent roboris firmitatem, & quidquid foret per supradictos arbitros arbitratum, promissistis solemniter stipulatione vos firmiter seruaturos. Cum autem dilectus electus, sui que collegas arbitrium suscepissent, & idem electus, & alter collegarum ipsorum,

requisiti post modum noluerint in compromisso procedere memorato, vos que timeatis super dicta sepultura, sicut hactenus, sic in posterum ab eisdem Episcopo, & Capitulo impediri, nobis humiliter supplicastis, & eorum in hac parte impedimenti occurrere, ac providere, vobis salubriter paterna diligentia curaremus, cum fere iam sit annus elapsus, quod non est in dicto compromisso profectum. Nos itaque vestris supplicationibus annuentes, & eodem compromisso, sub quacunque forma, vel pœna, seu verborum conditione facto, nequaquam obstante, præsertim cum non licuit vobis, super ijs taliter compromittere sine licentia Magistri vestri ordinis generalis, libera sepultura iuxta supradictam indulgentiam, salva tamen, secundum consuetudinem aliorum Religiosorum Diœcesis Palentine, canonica portione Ecclesiarum, a quibus mortuorum corpora assumuntur, uti de cætero valeatis, vobis autoritate presentium concedimus facultatem. Sententias si quas Prefectus Episcopus, aut alius pro eo, in vos, vel aliquem vestrum, seu quascunque alias, occasione huiusmodi promulgaverit, decernentes irritas, & inanes, ac vos ad pœnam adiectam in compromisso huiusmodi non teneri. Nulli ergo hominum liceat, hanc paginam nostre concessionis, seu constitutionis infringere, &c. Datis Viterbi 15. Kalend. Septembr. Pontificatus nostri anno 3.

Con estas letras de los Pontífices, y comission dada al Obispo de Leon, y los priuilegios concedidos a la Orden, quedò asentada la libertad, para que se pudiesen enterrar los cuerpos de los Fieles en las Iglesias, y cimiterios de los Conventos. Y porque el de Palencia, como es segundo de esta Provincia, tuvo esta dificultad, y los Clerigos, como muy interesados a su parecer, hizieron las diligencias posibles, en razon de que no tuviessen efecto los priuilegios dados a la Orden; y aunque los ayudaua tanto, en los consejos, confesiones, y Sermones, en todo lo demás no quisieran que hubiera comunicacion, sino que fneran compañeros en los trabajos, y no en los aprouechamientos, no querian advertir, que siendo los Frailes de todo punto pobres, y no recibiendo rentas, auia de tomar algun assiento, para que pudiesen comer, y trabajar. Y no se descubriendo otro por entonces, sino el de los entierros, y limosnas de los Fieles, e luno, y el otro procura-

ron el Obispo, y Cabildo de Palencia, que no se pudiese en execucion. Pero los Santos Pontífices Gregorio IX. y Alexandro IV. proveyeron por sus Bulas en estos inconvenientes. Y aprouechò la contradicion, para que los Pontífices, como Padres de la Religion, proveyessen las cosas de manera, que teniendo con que sustentarse los Frayles, se ocupasen en el cumplimiento de su profersion, y beneficio de las almas. Hasta aqui el Obispo de Monopoli.

La falta de integridad de los procesos, porque los ha obscurecido el tiempo, haze obscurecer la verdad, y como tienen en fauor de el Convento de San Pablo de Palencia estos Breves, y no ay en nuestro Archiuo lo que actuaron nuestros Prelados, y alegò el Cabildo, tomò a su fauor el Obispo de Monopoli lo que de ellos se deduce. No quiero dezir contra la obrepcion, y subrupcion de estos Breves, aunque pudiera fundarme en la omision de ellos en Abraham Zobia, y en Oderico Raynaldo, que

que fue mas diligente en poner en sus Anales todos los instrumentos de los Archiuos de Roma, porque tenemos mejor defensa.

Segun lo que refiere el Obispo de Monopoli, el año mil ducientos y diez y nueue vino Santo Domingo a Palencia, y fundò el Convento de San Pablo de esta Ciudad; no avrà quien se persuada a afirmar, que el Obispo Don Tello, que entonces governava esta Iglesia, y que el Dean, y Cabildo permitiesen la fundacion, sin ver la aprobacion de la Regla, porque fuera vna omision inimaginable, y mas quando auia hombres doctos en esta Iglesia, y Ciudad, pues era Vniuersidad, donde florecian las letras, como queda ajustado. Y admitir nueuo genero de viuir sin licencia de la Sede Apostolica, ò aprobacion de los Ordinarios, no se estimo, donde auia conocimiento de lo que es necesario para la conservacion de la Religion Catolica. Ni Santo Domingo se intrometeria a fundar, sin el beneplacito del Obispo, y Dean, y Cabildo, pues deroga a su virtud el penarlo; y mas quando se criò en esta Ciudad, a quien devio la sciencia, que adquiriò, y Predicò en ella, siendo Prebendado de Olmas, como ya queda probado: y fue hermano nuestro, por la hermandad, que con la Santa Iglesia de Olma estava ya establecida. Y si como dize el Obispo de Monopoli, en sus Bulas, y despachos en Burgos; porquè no en Palencia? Con este presupuesto, que es cierto: quien duda, que vieron el Obispo, Dean, y Cabildo de Palencia, la Bula de aprobacion de la Oaden de Santo Domingo, que expediò Honorio Tercero el año de mil ducientos y diez y seis, y el parrafo dezimo, a donde concede la libre facultad de elegir sepultura a los Fieles. Pero deue advertirse, que no es general esta libre eleccion en todas las Iglesias, y Conventos de los Padres Dominicos, sino solo en San Roman de Tolosa, y los Lugares annexos. Asì consta de la Bula, que està en el Bulario de Cherubino, del año de mil seiscientos y cinquenta y cinco, pagina noventa y vno, y en esta conse-

quencia procede la Bula, diciendo: *Sepulturam quoque ipsius loci liberam esse decernimus, ut eorum deuotioni, et extrema voluntati, qui se illic sepeliri deliberauerint (nisi forte excommunicati, vel interdicti sint) nullus obstat. Salua tamen iustitia illarum Ecclesiarum, a quibus mortuorum corpora assumuntur.*

De aqui se infiere claramente, que no pactò Santo Domingo con el Dean, y Cabildo de Palencia, el que en su Convento, Iglesia, y Cementerio, pudiesen enterrarse los Fieles: porque supuesto, no tenia privilegio para ello, sino solo en el Convento de San Roman de Tolosa; como auia de pedir esto en Palencia? Y mas quando aun en Tolosa fundò, sin pedir esto, pues despues de fundado le concediò Honorio Tercero este privilegio. Consta esto mas claramente de las mismas Bulas, que trae el Obispo de Monopoli, de Gregorio Nono, y Alexandro Quarto, que nunca refieren, ni hazen mencion, de que en la fundacion de el Convento de San Pablo de Palencia, se les concediò el derecho, de que pudiesen elegir sepultura en el los Fieles que quisesen. Y si se huiera pactado, era vna reconvencion muy eficaz, contra los Obispos, Dean, y Cabildo de Palencia; y asì la fundacion fue, dexando el derecho comun en su fuerça, y vigor, y el derecho de las sepulturas, intacto, a los Parrochos; y su puesto, que estos suponiendo derecho, y lo contrario es privilegio, este denen presentar los que se fundan en el, ò algun pacto, concordia, y transacion: y no la exhibiendo, queda constante, el que el Cõvento de S. Pablo de Palencia, no se fundò con el derecho, de que en el se pudiesse libremete elegir sepultura.

Siguessè de esto, que contra todo derecho, y sin privilegio alguno, intentò el Convento de San Pablo de Palencia el derecho de enterrar, porque no le tenia gene-

al año de 1216, como consta; después no le auia lacado, ni con el Cabil-
do de Palencia auia cõcordado: luego
quedo al Obispo de Palencia facul-
tad para embarazarles, el que no
diessen sepultura, por todos los me-
dios, que fueren necesarios: porque
en defensa del derecho, puede vsar el
Iuez de todos los remedios de dere-
cho. Y assi el Papa Gregorio IX. re-
conociendo, que era obra facultati-
ua, y no de justicia, esta concession;
escriue al Dean, y Cabildo, pidiendo,
y exortando: no compeliendo, y
obligando, como lo demuestran a-
quellas palabras: *Denotionem ve-*
stram rogamus, monemus, &c. Aun-
que tambien vsa de la palabra man-
dantes, para dar mas fuerça a la exor-
tacion, y denotar su autoridad, y el
afecto, conque deseaua consiguiessse
el Convento lo que pretendia, por
el amor que a esta Religion sagrada
demostraua, como lo dize en dicha
carta; y en esta consequencia, todas
las que infiere el Obispo de Monopoli
de los daños, que se seguian a los
Religiosos, no son culpables en el
Obispo, y Canonigos, pues a nadie
haze injuria, el que vsa de su dere-
cho, y deue culparse el padecerlas, a
quien resiste al derecho, por conse-
guir lo q̃ no le toca. Y desta guerra,
que dize el Obispo de Monopoli ha-
zia el Demonio a su Orden, en sus
principios, eran el instrumento los
Religiosos, por pretender lo que no
les tocaba; y sino quisiere admitir es-
to en sus Religiosos, que pretenden
por beneuolencia de la Sede Aposto-
lica, que les concedia priuilegios;
no lo impute a los Obispos, q̃ pro-
cedian, a conservacion de su dere-
cho, perpetuamente observado, y no
tirauan a desacreditarles, para que
la palabra de Dios no tuuiesse la fuer-
ca, que tiene, siendo los Predicadores
Santos, y bien acreditados, con qui-
tarles el derecho de la sepultura,
pues esto no tiene cõnexion cõ el de-
xarles predicar, y con la santidad de
los Religiosos: antes quanto mas
abstraídos de el trato con seculares,
están mas aptos, para qualquier mi-
nisterio, que conduzca a mayor san-
tidad. No se con que razon dize este
escritor, que el Demonio monia los

animos de algunos Obispos, y que
con nombre de conservar su jurif-
dicion, y la autoridad de las Iglesias,
no querian, que los Frayles tuuies-
sen Cimiterios: Porque el conseruar el
derecho de su jurisdiccion, y la auto-
ridad de las Iglesias, no es mocion de
el Demonio, sino de Dios, p̃nes
obra de justicia, que el no exercitar-
la, es mocion del Demonio. Desfuer-
te, que quiere que introducirte su
Religion, en lo que no la tocaba, sea
mocion de Dios, y defender el dere-
cho proprio, siendo obligacion de
justicia, sea mocion de el Demonio.
Esto no se ajusta en buena Theolo-
gia. Dize que no querian los Obis-
pos, que los Frayles tuuies-
sen Iglesias, ni Cimiterios, como se vee por
estas Bulas, para que en los Sermo-
nes huuiesse menos comodidad, me-
nos frecuencia, y la autoridad de los
Prelados pudiesse menoscabar la de
los Religiosos. Confiesso, que segun
las Bulas refieren, embarcaban los
Obispos edificar la Iglesia, y Cemen-
terio, pero no para q̃ en los Sermõnes
huuiesse menos comodidad, y me-
nos frecuencia, ni para menoscabar la
autoridad de los Religiosos. Porque
quien les quitaua predicar en la Igle-
sia Cathedral, en las Parroquiales, por
las calles, y Plazas? La palabra de
Dios en todas partes, haze fruto, no
està limitada a lugar. Y si Santo Do-
mingo en Palencia fundò su Conuen-
to, sin Iglesia, ni Cimiterio, y sin
pacto de edificarlos; porque era deli-
to el embarcarlo, en perjuizio de el
derecho de la Iglesia Cathedral, y Pa-
rroquiales? Nunca se puede por los
Religiosos menoscabar la autoridad
Episcopal, que la Gerarquia Ecclesi-
astica les dà: pero no es razon, que la
hagan oposicion: y quando alguna se
aya de minorar, nunca conviene que
se minore la de los Obispos, que
son Principes de la Iglesia, y suce-
sores de los Apostoles; y assi quan-
do tengan mucha autoridad los Re-
ligiosos, deue ser dentro de los
limites de Religiosos, y en todo de-
uen ceder a los Obispos, cuya auto-
ridad es de derecho, y lo que los Re-
ligiosos adquieren por priuilegios,
deue ser salua siempre la mayor auto-
ridad de los Obispos, porque lo des-

más fuera perturbacion del orden Gerargico.

Deduce el Obispo de Monopoli de la Bula de Gregorio IX. referida, que lo que es de mucho encarecimiento, en confirmacion de lo que se ha dicho, es, que embiando por Legado suyo al Cardenal Sabiniese, entre las cosas, que le dieron por instruccion, que serian todas grauissimas; vna de ellas fue, que concordasse al Obispo de Palencia, y a su Cabildo, con el Convento de San Pablo de aquella Ciudad, y no consintiesse que se les hiziesse agrauio; hizo lo así el Legado, y ninguna diligencia fue de prouecho, &c. Pongamos las palabras de el Breve, que suponen auia escrito Gregorio IX. al Obispo de Palencia sobre este punto, y no auia obedecido, y prosigue: *Tu id efficere non curasti, unde miramur plurimum, et mouemur non solum modo non curasti, verum etiam, postquam Venerabilis Frater noster Sabinienensis Episcopus, tunc in illis partibus Apostolica Sedis Legatus premissus, iuxta indulgentiam ab Apostolica Sede ordini concessam generaliter memoratam, concessit eisdem super ijs, et pluribus alijs, quasi per quandam dissimulationem, pro tua voluntatis arbitrio molestasti, &c.*

Reconociendo, quien fue este Legado, Obispo Sabiniese, hallo en Alonso Chacon, de la Orden de Predicadores, que fue Iuan de Abbatís Villa, Frances de Nacion, Monge Claniacense, Varon muy docto; hizo le Cardenal Gregorio IX. y le embió por Legado, a España, y Portugal, para predicar la Cruzada contra los Sarracenos, cuyo ministerio cumplió egregiamente. Lo mismo dice D. Fernado Vghello, en su Italia Sacra, tratando de los Obispos Sabinieneses, núm. 26. Bolvió a Roma por el año mil ducientos y treinta, segun refiere Oderico Raynal-

do, numer. 4. pero ninguno refiere lleuasse orden, para el punto presente, y quando Don Fernando Vghello lo omitiera, y Oderico Raynaldo; es mucho, que lo callasse Fray Alonso Chacon, siendo cosa que pertenecia a su Orden, de que se infiere, que en el Breve de su Legacia no se cõtencia esta comission. Y mas parece fue intervenir con la autoridad general de Legado, que con especial indulto; y aun lo indican las palabras referidas del Breve de Gregorio IX. *Iuxta indulgentiam ab Apostolica Sede ordini concessam generaliter memoratam, concessit eisdem super ijs, & pluribus alijs.* De fuerte, que no fue tener orden de concordar el Obispo, y Religiosos, sino que a peticion de los Padres Dominicos, extendió la concession general, que parece se auia concedido a la Orden, o entendiendo la de Honorio III. referida, que concedió a San Roman de Tolosa, por orden general, o por otro indulto, de que no tengo noticia, ni los Padres Dominicos le refieren en su Cronica. Esta fue la causa, porque disimuló el Obispo de Palencia la noticia de la tal concession, y prosiguió en el rigor de derecho, hasta que se ajustasse con todo derecho este punto. Acudieron los Padres Dominicos a Roma a Gregorio IX. que les fauorecia; y miraua con gran deuocion, y con mucha razon a esta Orden, y sacaron el Breve referido. No puedo persuadirme, a que el Obispo de Palencia fuesse inobediente, sino que suplicó a la Saptidad, para que oyese a la Iglesia de Palencia en justicia, y en el interin fue continuando la resistencia de edificar Ciminterio, y Iglesia, y negar la sepultura a los que querian enterrarse en los Conuentos de los Padres Dominicos, por todos medios posibles. Y parece, q no fue solo la Iglesia de Palencia la que hizo esta resistencia, sino otros muchas, pues Inocencio IV. segun refiere Oderico Raynaldo, año 1254. n. 70. tomándolo de Vvandingo en los Anales de los Menores este año, n. 2. refiere que reuocó todos los priuilegios de los Padres Predicadores, y Menores, por estas palabras.

Præcipit in virtute Sanctæ obedientiæ, ut Parrochianos alienos, diebus Dominicis, & festiuis, de cætero in suis Ecclesijs, seu Oratorijs, temere non reciperent, ad Diuinam nec ipsos ullatenus ad penitentiam admitterent, sine suorum licentia Sacerdotum: nec eis in suis prædicarent Ecclesijs ante missarum solemnias, pro quibus audiendis prima diei parte, iidem Parrochiani consueuerunt, & debent in suis Ecclesijs conuenire: nec solennes Sermones facerent illa hora: sed nec ad prædicandum solemniter ad Parrochias alienas accederent, nisi essent ab eorum Sacerdotibus inuitati, vel saltem, nisi se ad id humiliter peterent, & obtinerent, admitti: nec ea die, qua Diæcesanus Episcopus, vel alius loco eius prædicaret solemniter, maxime in Ecclesia Cathedrali, aliquis ipsorum in ipsa Civitate, vel loco præsumeret prædicare. Si vero in casu licito Parrochianum alterius eos in suis Ecclesijs recipere ad sepulturam contingeret, omniumque obtentu consequerentur huiusmodi sepultura, portionem Canonica, etiam non requisiti, infra octo dies a tempore receptionis, eorum Episcopo, vel Sacerdoti, de cuius Parrochia mortuus esset, assumptus, exhibere curarent. Si autem aliquis Religiosorum, ipsorum, huius præcepti transgressor, contra prædicta, vel aliquod prædictorum, venire præsumperet, præter inobedientiæ vitium, & ex-

communicationis sententiam, quæ cum incurrere voluit ipso facto, gradus sui periculo subiaceret, & nihilominus a Diæcesano ad præmissa vniuersa, & singula observanda, per censuram Ecclesiasticam, appellatione remota, districtius cogeretur, nullis eis contra hæc indulgentijs, vel priuilegijs Apostolicis valituris. Omnia hæc habentur inserta, in Bullis Alexandri IV. in quibus anno primo sui Pontificatus, restituit res omnes suo pristino statui. Y aunque absolutamente no reuoca el derecho de sepultura, le conoce no era vniuersal, pues dize: *In casu licito*. Y quando en Palencia no tenían Iglesia, ni cimiterio, sino quando mucho vn Oratorio, y no auian concordado sobre este derecho, no fue exorbitante la suplica ala Bula de Gregorio IX. que sin ella no les era licito el derecho de sepultura.

Pero Thomas de Cantipatro, Dominicano, en el lib. 3. cap. 10. n. 21. dixo: Que Dios le auia castigado a Inocencio IV. por auer rescindido los priuilegios de los Predicadores, y Menores, y que por vengança celestial, le dió perlesia repentina, y perdió el vfo de la voz, hasta que murió. Mas Oderico Raynaldo, dize, que qualquiera prudente puede considerar, que estas, y otras cosas semejantes, son ficciones. Parece que se governò por este dictamen de Thomas de Cantipatro, el Obispo de Monopoli, ambos de vna Religion, y de vn zelo, apasionados de su Religion. Y yo mouido del zelo de la defenfa de mis Obispos, y Cabildo, como reconozco, que el Pontifice Gregorio IX. y los demàs que han concedido los priuilegios a las Religiones, y en especial fauorecian al Convento de San Pablo de Palencia, por sus mortuos, son dignos de alabança; tambien afirmo, tuvieron nuestros Prelados justas razones, y mortuos dignos de alabança para proceder

der con justicia a defender su derecho ; y para esto pongo las palabras de Oderico Raynaldo , que mutatis mutandis vienen a nuestro caso.

Qui hec allata a Vvandingum mature perpenderit, ut laudabit Alexandrum Sacris ijs Ordinibus privilegia pristina restituisse ita non negabit Innocentium ad ea rescindenda adduci potuisse, ut Cleri splendorem tueretur, cuius autoritas populis, ad Religiosorum Ecclesias, desertis Parochialibus, concurrentibus, facile obsolescebat: vel ne aduersus presules Religiosi viri aliquando se efferrent, aut ex nimio mundi comercio aliquam contraherent labem, qua nitorem conscientie obscuraret. Singulari vero benevolentia Innocentium inter ceteros Religiosos Ordines, qui magno cum animorum emolumento vitam Domini excolebant, Predicadores, ac minores complexum, pluribus frequentasse officijs, atque eorum opera in magnis fidei negotijs aduersus hereticos usum esse, plura hoc argumento diplomata confecta ostendunt. Extant in Bullario tom. 1. & apud Lucam Vvandingum, tom. 2. anno 1254. Mendacii porro conuincitur, quod de vocis officio amisso refert idem Cantapetrensis: cum tradant scriptores ipsum, astantium consanguineorum ipsius mortem imminentem plus aequo lugentium pusalimitatem in crepuisse (Paris histor. Angl. hoc anno) Ac sepius ea verba in extremis vita consinijs repetisse. Monach.

Pad. lib. 2. eodem anno. Domine propter iniquitatem corripuisti hominem: que ab alio etiam quouis Christi cultore demisse dicenda, ac sepe sepius iteranda essent. Ex humana ergo infirmitate, non divina vindicta, ut effutunt, discessisse, que supra insinuauimus, ex rerum a Manfredo gestarum antiquo scriptore confirmant: cum antequam Capuam perueniret, aduersa valetudine implicitum, Theani decubuisse asserat.

Materia ha sido siempre difícil de resolver, qual sea mas conveniente, o la multiplicidad de privilegios, que han obtenido los Religiosos en perjuizio de el Clero, o la conservacion del Clero en sus derechos antiguos. Tienen a su fauor los Religiosos, el que coadyuan a los Obispos, y al Clero, en sus ministerios, y deue corresponderle a su trabajo, con parte de lo que toca al Clero; y assi algunos Pontifices han seguido esto. Tienen a su fauor los Obispos, y el Clero, que deue conservarse su esplendor, pues con los priuilegios, que atraen el concurso a las Iglesias de los Religiosos, se desamparan, y quedan desiertas las Parroquiales, y se les dà motiuo a los Religiosos, para poder tener algun motiuo en menos estimacion de los Obispos, sucesores de los Apostoles, y Principes de la Gerarquia Ecclesiastica. Tambien se les origina, por la mucha comunicacion con los Seglares, y por el demasado comercio del mundo, el no conservarse en aquel esplendor de su conciencia, que puede obscurecer la pureza de vida, y menoscabar la observancia de su Regla. Por esto el Pontifice Inocencio IV. revocò los priuilegios, que sus antecessores auian concedido. Bolvió los a conceder Alexandro IV. Despues hizo vna decretal Bonifacio VIII. sobre este punto. Revocò la Benedicto IX. y esta revocò Clemete V. en el Concilio Vienense, poniendo a la letra la de Bonifacio VII. como se ve en el lib.

3. de las Clemētinās, tit. 8. de sepul-
turis, ca. 2. Esta es la que al presente
se observa, pero quando esta materia
no estava rā asentada, no se deve cul-
par, que los Obispos conservassen su
derecho, y el del Clero Secular. Ni de
que cō el respeto, y obediencia, q se
deve, procurassen, que el Romano
Pontifice les oyese en justicia, y que
en el interin conservassen su dere-
cho, por los medios mas necesarios,
aunque fuesen mas rigurosos, pues
no se contenian los Religiosos en sus
limites, no siendo necesario salir de
ellos.

Omitió el Obispo de Monopoli
la renovacion de los privilegios, que
hizo el Pontifice Inocencio IV. y
continúa, en que el Obispo de Palen-
cia prosiguia en su intento.

De aqui infiero el teson, que te-
nian los Religiosos, pues, no obstan-
te la revocacion, continuavan en
querer hazer lo que no devian. Y
juzga, que fue vn mismo Obispo,
auiendo sido quatro los que intervi-
nieron en todo este suceso. Y es muy
de considerar, que todos fuesen de
vn mismo sentir; de que infiero, que
no era por rigor del natural, sino por
la razon de conservar el derecho del
Clero, con los fundamentos referi-
dos, que son bien justificados.

Por esto, no aprovechando con
los Religiosos las censuras, las pro-
mulgó contra los que les hazian biē,
y davan limosnas. No es fuera de ra-
zon considerar, que no avria llegado
a noticia del Obispo la nueva con-
cesion de Alexandro IV. en que re-
vocava la decretal de Inocencio IV.
y así prosiguia el Obispo con rigor,
para que los Religiosos cesassen en
los entierros. Repare el lector en el
rigor, conque trata el Obispo de Mo-
nopoli, al Obispo de Palencia, que
no repito sus palabras, por ser dema-
siadamente ofensivas, y reconocera
lo que obra el zelo de defender su
derecho, y disculpara el rigor del
Obispo: si solo con contenerle en los
entierros, se quietava el Obispo, no
era mala voluntad, ni quererlos echar
del lugar. Ni les tratava como ene-
migos de la republica, pues solo con
vn compromiso se quietò. Confies-
so, que aprovecharia los Padres Do-

minicos con su doctrina; pero Vni-
versidad auia entonces en Palencia,
cuyos Maestros, y Doctores coope-
ravan con el Obispo a la enseñanza
de los Fieles, pues sacaron tan buen
Discipulo como el Patriarca Santo
Domingo.

Pero no por esto hizieron el
Obispo, su Cabildo, y Clero, estatutos,
y ordenaciones contra los Re-
ligiosos, y los que les hazian bien, y
querian sepultarse en sus Iglesias, ni
las enseñara el Obispo de Monopoli,
sino la censura, que promulgò el
Obispo, que se refiere en los Breves,
que no excusò de rigor, pero no està
fuera de las metas de la justicia. Po-
dia acordarse el Obispo de Mono-
poli de lo q deve la Religion de San-
to Domingo a la Santa Iglesia de
Palencia, y seria menos rigido en su
censura. Aqui estudio Santo Domi-
go; a los Maestros, que eran Cano-
nigos de Palencia devió la sciencia;
que adquirió. Ellos fueron sus pa-
dres espirituales, que le educaron
en las virtudes, que en aquel tiempo
no auia otros. Podia acordarse, que
como el mismo prueba, aqui se zan-
jaron los fundamentos de su Reli-
gion en España, aunque el Conven-
to de Segovia se ha llevado, por
la mayor habitacion del Santo, la
primacia. No fue la ereccion de el
Convento, sin consentimiento del
Obispo, y Cabildo. Fue sin Iglesia, y
Cementerio, y solo con vn Orato-
rio; no fue mucho, que el Obispo, y
Cabildo, quisiessen se contentassen los
Religiosos, con lo que se auia con-
tentado su Padre.

Esto he dicho, para vindicar a
los Obispos de Palencia del rigor,
conque habla contra ellos, y cōta el
Dean, y Cabildo, el Obispo Don Fr.
Juan de Monopoli, remitiendolo al
juizio del lector, salva siempre la paz,
que con el Convento de San Pablo
de Palencia se conserva, y la venera-
cion de la mucha virtud, y doctrina,
conque siempre ha florecido, des-
pues, que se excluyó la Claustra, y
aora permanece, pues ha sido vn grā
seminario de virtud, y letras, como
consta de los Varones insignes, que
ha tenido, de los quales en parte
queda hecha mencion.

CAPITULO XVIII.
DE EL OBISPO DON FERNANDO.



EL Canonigo Arce, dize: fue en tiempo del Rey Don Alonso el X. o Sabio, el qual por su privilegio, dado en el año de 1256, manda, q el Concejo de Palencia haga omenaje al Obispo, quando nuevamente entrare en Palencia.

En los papeles de Alvar Gomez, hallo, que subscribe este señor Obispo, en quarto lugar, Era 1294. que es el año 1256. y dize: Don Fernando electo de Palencia, Notario de Castilla.

El Maestro Fray Tomàs de Herrera, dize: que a 30. de Mayo de 1256. confirmò vn privilegio, en favor del Conuento Real de S. Iuan Bautista de la Orden de San Agustín, junto a Cartagena, y dize: Don Fernando electo de Palencia.

Dize el Arcediano del Alcor, ay en la Iglesia de Palencia vn privilegio del mismo Rey Don Alonso, y subscripto de este Obispo D. Fernando, en que confirma a los Obispos de Palencia, la donacion, que el Rey Don Alonso el Sexto les auia hecho del Monasterio de San Salvador de Pernia, con todas sus pertenencias, que aora es Iglesia Collegial, y tiene Abad, y Canonigos. Fue fecha la carta año de 1256. y lo mismo dize el Canonigo Arce.

Ay otro privilegio del mismo Rey Don Alonso, en que confirma todos los privilegios de esta Iglesia de Palencia, y especialmente el de los escusados de la moneda forera, en el qual notè vna cosa señalada, que estan subscriptos en el, por con-

firadores, por vassallos del Rey Don Alonso, entre otros muchos, los siguientes.

Abandalle Abenacar, Rey de Granada, vassallo del Rey.

D. Mahomat Abenhut, Rey de Murcia, vassallo del Rey.

Aben Afor, Rey de Niebla, vassallo del Rey.

Don Alonso, hijo del Rey Don Iuan, Emperador de Constantinopla, y de la Emperatriz Doña Berenguela, vassallo del Rey.

Don Luis, hijo del dicho Emperador, Conde de Velmonte, vassallo del Rey.

Don Iuan, hijo del dicho Emperador, Conde de Monfort, vassallo del Rey.

Item, en el sobredicho privilegio, que fue fecho en la Era de 1294. que son 1256. del Nacimiento, firman en la confirmacion cinco Arcedianos de Palencia. Lo qual tengo por inconueniente, porque sabemos, que en esta Iglesia no solia auer mas de quatro Arcedianos; conuicne a saber, Carrion, Campos, Zerratos, y del Alcor. Y de pocos dias aca, el Papa Inocencio Octauo, cerca de el año 1490. erio de nuevo otro, que se llama de Palencia, que aora es la primera Dignidad de todas, despues del Dean; y como digo, en aquel privilegio estan cinco Arcedianos, despues del Dean, y antes del Tesorero.

Este Obispo Don Fernando fue muy zeloso del Culto Divino, porque a imitacion del Obispo Don Arderico, hizo donacion de su casa de Valdeolmillos, y los diezmos, y de los de Marçilla, y Zenico de la Torre, para distribuir en la hora de Tercia, consta del testimonio siguiente.

EN EL TOMO QVARTO DE LOS PRIVILEGIOS manuscritos del Excelentissimo señor Marques de Montalegre, ay vna escritura de donacion de el Obispo Don Fernando, de el tenor siguiente.

N Ec est, nec dici potest alienatio, seu rerum Ecclesie distractio si de bonis Ecclesie in pios usus, ac laudabiles, aliquid conuertamus. Et si ad decus, & decorem Ecclesie, vniuersos Christi fideles decet intendere, multo nobis fortius hoc incumbit, qui diuina ad Palentinæ Ecclesie regimen vocati gratia, specialiter, ac signanter adstringimur ex suscepto ministerio seruitutis. Hinc est quod nos Fernandus, Dei gratia Pallentinus Episcopus, ad ampliandum cultum Diuini nominis toto studio intendentes, & ut nos potius beneficijs quomodocumque omnibus, Ecclesie filijs ad Dei seruitium iugiter inuitemus, seruantes vestigia pie recordationis Arderici, prædecessoris nostri, qui certum quid statuit omnibus venientibus ad Matutinū: damus, & concedimus dilectis in Christo filijs, Capitulo Pallentino, tam presentibus, quàm futuris, domum nostram de Vallolmillos, cum tertia Pontificali, vassallis, possessionibus, iuribus, alijsque pertinentijs suis. Damus in super, & assignamus integre, eisdem partem decimarum Ecclesiarum de Marçilla, & de Cenic de Turres, cum iuribus, & pertinentijs, sicut illa in nostra potestate habebamus constanti voluntate, voluntate, ea intentione, ut assidue melius Pallentinæ Sedis, in Ecclesia seruiatur, & maxime in illa, quæ hora tertia celebratur, in qua vnigenitus Dei Filius suo Patri, pro redemptione generis humani immolatur, sic cum consensu Capituli statuimus, ordinamus futuris temporibus obseruandum, ut redditus, siue prouentus prædictorum locorum, inter personas, Canonicos, & Laicos, venientes ad Missam de tertia, usque ad Euangelium, iuxta consuetudinem ipsius Ecclesie per singulos dies diuidantur. Vt igitur hæc nostra, tam salubris, quàm utilis ordinatio, perpetuis temporibus, robur obtineat firmitatis presentem paginam sigillo nostro, & Capituli fecimus communiri. Rogamus etiam Venerabilem Patrem Dominum Sanctum, Diuina prouidentia Toletanæ Sedis electum, & Hispaniarum Primatem, ac Domini Regis Cancellarium, ut hanc nostram donationem, & ordinationem sigilli sui appositione roboret, & confirmet. Et Nos Sanctius Diuina ordinatione Toletanæ Sedis electus hanc donationem, & ordinationem ad Preces Episcopi, & Capituli Pa-

lentini, laudamus, approbamus, et confirmamus, ac sigillino nostri appositione duximus roborandam. Datum Palencia 4. Idus Iulij, anno 1258.

Fray Thomàs de Herrera, prófigue con las subcripciones del Obispo Don Fernando, diciendo, que confirmó otro priuilegio, en Valladolid, a tres de Mayo de mil ducientos y cinquenta y ocho, en que el Rey señala los terminos entre Valladolid, y Medina de Rioseco. Y otro en Segovia a seis de Nouiembre de 1258, en que el Rey señala los terminos, entre Portillo, Mojados, y Olmedo. Y otro a primero de Iulio de 1259, en fauor del Cabildo de Segovia, Tracle Colmenares, pag. 219. Y otro en Toledo a 10. de Iulio de 1259, en fauor de los Clerigos Parroquiales de Avila. Y otro en Toledo, a 31. de Enero de 1260, en fauor de el Convento de San Agustín de Toledo. Y otro en Sevilla, a 14. de Junio de 1261, en fauor de la Iglesia de Burgos. Y otro en Seuilla, a 19. de Junio de 1262, en fauor de los Clerigos del Obispado de Salamanca. Y otro en Sevilla, a 17. de Enero de 1265, a fauor del Monasterio de Valparayso.

No parece viuió mucho más, porque el año de 1266, yá tenia su cesor, como verémos en el capitulo siguiente.

APENDICE A LOS dos Capítulos prece- cedentes.

PONENSE ESCRITURAS pertenecientes al tiempo de los Obispos, Don Pedro, y Don Fernando.

CONCEDIO El dicho Rey Don Alonso al Cabildo, un priuilegio, para que pueda tomar sus escusados de la mo-

neda forera, que es como se sigue.

Sepan quantos esta carta vieren, è oyeren, cuemo ante Nos Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iáen, è del Algarve, vinieron Don Rodrigo Rodriguez, Arcediano de Campos, è Maestre Almerich Canonigo, de parte del Déan, è de el Cabildo de Palencia, è Don Gomez de Monçon, è Iuan Fernández, de parte del Concejo de la misma Ciudad, è mostraron nos dudas, que les auinien sobre los priuilegios, que nos les diemos en Segouia, è contienidas, que les nascien endie, en razõ de los escusados, è fizieron su abnencia, segund, que es escrita en esta carta, è pidieron nos merced, que nos pluguiesse, è que gela otorgassemos. E el auenencia esa tal, que el Déan, è Cabildo tomen Mayordomo, è Merino, quales quisieren, quales quieran ser sus escusados. E de los otros pecheros de la Villa, que el Concejo escorán ciento y veinte y cinco pecheros, quales quisierè, è de ellos, que el Cabildo, ni ninguno del Cabildo no pueda tomar escusado, è facados estos ciento, è veinte, è cinco, de los otros tome el Cabildo por razõ del comunal los nueue escusados, que fican, quales quisieren, que quieran ser escusados. Conviene a saber, Portero, Cellerizo, Carpintero, Ferrero, Pastor, Molinero, Hortalano, Sayon, Labandera, è tomados estos por razõ del comunal, assi cuemo de fuso es dicho, de los otros que fican, tomè cada vno de los Canonigos un escudo, que quiera ser escusado, facados los ciento y veinte y cinco, que el Concejo ha de tomar primero. E los escusados que los Canonigos tienen ante que el auenencia fuellè hecha, entre el Cabildo, y el Concejo, segund dize en los priuilegios, que nos les diemos en Segouia, que los tengan falta que muera el Canonigo, ò el escusado. E muerto el Canonigo, ò el escusado, que tomen

qualesquier, que quieran ser escusados, sacados los ciento y veinte y cinco del Concejo: E si los Canonigos, o los fermaneros, comieren en Refectorio, romen cocinero por escusado, que les haga la cocina. E estos escusados sean dados cada año de esta guisa. Saque el Concejo los ciento e veinte y cinco homes, que deve sacar, de los quales non deven tomar el Cabildo, ni los Canonigos ninguno de ellos, por escusado, e denlos con escrito al Dean, o a quien tuviere sus vezes. E este escrito sea dado, si Nos echaremos la Marçadera en Março, cuemo solemos, la primera semana de Março. E si fuere Martiniega, ocho dias andados, despues de la fiesta de San Martin. E otrofi, el Cabildo, e los Canonigos, del dia, que recibieren el escrito del Concejo, den los fof escusados en escrito a los Alcaldes a ocho dias. E los Alcaldes den el escrito al Concejo. E el Cabildo, e los Canonigos no puedan camiar escusado, fasta vn año, sino por muerte del Canonigo, o del escusado, e en qual estado lo dexare el muerto, que en tal lo tome el viuo. E si la muerte fuere del Canonigo, el otro, que viniere en so lugar, tome por escu-

sado a aquel, o a otro qual le quisiere, de aquellos, que deve tomar, asi cuemo de susodicho es. E nos, por fazerlos bien, e merced, visita esta abenencia, plegónos, e otorgamos gela, e porque sea firme, e estable, e no venga en dubda, mandamosles dar dos cartas, selladas con nuestro sello de plomo, fechas en vna manera. La vna, que tenga el Dean, e Cabildo; e la otra, que tenga el Concejo. E mandamos, e destendemos, que ninguno no sea ofiado de ir contra esta carta, por crebantarla, ni para menguarla en ninguna cosa, ca qualquier que lo fiziesse, auien nuestra ira, e pecharnos y, e en coto mil morauedis, e la parte que el tuerto recibiesse, todo el danno doblado. Fecha la carta en Velez, por nuestro mandado. Sabado primero dia del mes de Mayo, en la Era de mil doscientos e nouenta e ocho años. Millan Perez de Aellon la escrivio, en el año octavo, que Nos Regnamos.

Tiene el Sello por vna parte vn Castillo, y las letras de la orla diz en ✠ S. Alfonsi Illustris Regis, Castellae, & Legionis. Y de la otra parte vn Leon, y ✠ S. Alfonsi Illustris Regis Castellae, & Legionis.

PRIVILEGIO: PARA QUE LOS BIENES del Obispo, que muere, se guarden para el sucessor.

CRISTVS, ALPHA, ET OMEGA

Conocida cosa sea a todos los Homes, que esta carta vieren, cuemo yo Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, e de Toledo, e de Lon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, e de Iacn: En vno con la Reyna Doña Violante mi muger, e con mis fijas la Infanta Doña Berenguela, e la Infanta Doña Beatriz, por grant labor, que he de hazer bien, e merced a la Iglesia Cathedral de Palencia, e al Cabildo de este mismo lugar, otorgo, e establezco de agur adelante para siempre jamás, que cada, que muriere el Obispo de la sobredicha Iglesia, que

todas las cosas, que ouiere a la sazón, que finare, que finquen salvas, e seguras en jur, e en poder del Cabildo, e que ninguno non sea ofiado de tomar, nin de forçar, nin de robar, ninguna cosa de ellas. E otrofi, mando, e otorgo, que el ome mio non tome, nin robe, nin robe ninguna cosa de las que fueron del Obispo, mas que las guarde, e que las empare con el ome, que el Cabildo diere, para guardarlas poral otro Obispo, que viniere. E esto otorgo tambien por mi, cuemo por los que Regnaren despues de mi, en Castiella, y en Leon, e qualquier, que de aqui adelante quisiere ir contra este mio privilegio, por quebrantarle, o por

menguarlo, en alguna cosa, aya la ira de Dios todo poderoso pleneramente, e sea maldicho, e descomulgado con Iudas el traidor en los infiernos, e peche en coro a mi, e a los que Regnaren despues de mi en Castiella, e en Leon, diez mil maravedis, e al Caballo sobredicho todo el danno doblado. E porque este privilegio sea firme, e estable, mandelo sellar con mi sello de plomo. Fecha la carta en Burgos, per mandado de el Rey, a treinta dias andados del mes de Octubre en Era de 1295. annos. El año, que Don Odoart, hijo primero, e heredero del Rey Enric de Aglatierra, recibió Cavalleria en Burgos del Rey Don Alfonso el sobredicho. E yo sobredicho Rey Don Alfonso Regnante, en vno con la Reyna Doña Volant, mi muger, e con mis fijas la Infante Doña Berenguela, e la Infante Doña Beatriz, en Castiella, en Toledo, en León, en Galicia, en Sevilla, en Cordova, en Murcia, en Iacn, en Badaloz, e en el Algarbe, otorgo este privilegio, e confirmolo.

Don Sancho electo de Toledo, e Chanciller del Rey, confirm.

Don Felipe electo de Sevilla, confirmo.

Don Abdadille Abennazar, Rey de Granada, vassallo del Rey, confirmo.

Don Aparicio Obispo de Burgos, confirmo.

Don Pedro Obispo de Palencia, confirm.

Don Remodo Obispo de Segovia, confirmo.

Don Pedro Obispo de Sigüenza, confirmo.

Don Gil Obispo de Osma, conf.

Don Matheo Obispo de Cuenca, confirmo.

Don Benito Obispo de Avila, confirmo.

Don Aznar Obispo de Calahorra, confirmo.

Don Lope electo de Cordova, confirmo.

Don Adam Obispo de Placencia, confirmo.

Don Pascual Obispo de Iacn, confirmo.

Don Frey Pedro Obispo de Cartagena, confirmo.

Don Pedrivannez Maestre de la Orden de Calatrava, confirmo.

Don Alfonso de Molina, confirm.

Don Federico, confirm.

Don Enric, confirmo.

Don Nuno Goncalvez, confirm.

Don Alfonso Lopez, confirm.

Don Rodrigo Goncalvez, conf.

Don Simon Royz, confirmo.

Don Alfonso Tellez, confirmo.

Don Fernand Roiz de Castro, confirmo.

Don Pedro Nunnez, confirmo.

Don Nunno Guillen, confirmo.

Don Pedro Guzman, conf.

Don Rodrigo Goncalviz el Niño, confirmo.

Don Rodrigo Alvarez, conf.

Don Ferrando Garcia, conf.

Don Alfonso Garcia, conf.

Don Diago Gomez, conf.

Don Gomez Ruiz, conf.

Don Gutierre Suarez, conf.

Don Suer Tellez, conf.

Don Alfonso hijo del Rey Ioan, Emperador de Constantinopla, e de la Emperatriz Doña Berenguela, Conde, vassallo del Rey, conf.

Don Lois hijo del Emperador, e de la Emperatriz sobredichos, Conde de Velmonte, vassallo del Rey, confirmo.

Don Iuan, hijo del Emperador, e de la Emperatriz sobredichos, Conde de Monfort, vassallo del Rey, confirmo.

Don Mahomat Aben Mahomat Abenchilch, Rey de Murcia, vassallo del Rey, conf.

Don Gaston, Bizconde de Bearn, vassallo del Rey, conf.

Don Gui, Bizconde de Limoges, vassallo del Rey, conf.

Don Iuan Arcobispo de Santiago, Canciller del Rey, conf.

Don Abemahot, Rey de Niebla, vassallo del Rey, conf.

Don Martin Obispo de Leon, confirmo.

Don Pedro Obispo de Oviedo, confirmo.

Don Suero Fernandez electo de Zamora, confirmo.

Don Pedro Obispo de Salamanca, confirmo.

Don Pedro Obispo de Astorga, confirmo.

Don Leonardo, Obispo de Zibdat confirmo.

Don Miguel Obispo de Lugo, confirmo.

Don Iuan Obispo de Orense, confirmo.

Don Manuel, confirmo.

Don Ferrando, confirmo.

Don Lois, confirmo.

Don Alfonso Fernandez, hijo del Rey, conf.

Don Rodrigo Alfonso.

Don Manuel Alfonso.

Don Rodrigo Gomez.

Don Rodrigo Froilaz.

Don Ferrat Ibañez.

Don Martin Gil.

Don Gil Obispo de Tuy.

Don Iuan Obispo de Mondoñedo, confirmo.

Don Pedro Obispo de Coria, confirmo.

Don Frey Roberto Obispo de Silve, confirmo.

Don Frey Pedro electo de Badajoz, confirmo.

Don Pelay Perez Maestre de la Orden de Santiago.

Don Garci Fernandez Maestre de la Orden de Alcantara.

Don Martin Nuñez, Maestre de la Orden del Templo.

Don Andres Perreguero de Santiago.

Don Gonçalo Ramirez.

Don Rodrigo Gonçalez, conf.

Don Alvar Diaz, conf.

Don Pelay Perez.

Diego Lopez de Salzedo Merino mayor de Castilla, conf.

Garci Suarez Merino mayor del Reyno de Murcia, conf.

Maestre Ferrando, Notario del Rey en Castiella, conf.

Ruy Lopez de Mendoz Almirage de la Mar, conf.

Sancho Miniz de Iodar Adelantado de la Frontera, conf.

Graci Perez de Toledo, Notario del Rey en Andalucia, conf.

Gonçalo Moret, Merino mayor de Leon, conf.

Ruy Suarez Merino mayor de Galicia, confirm.

Don Suero Perez electo de Zamora, Notario del Rey, conf.

Millan Perez de Ayllon la escrivio el año quarto, que el Rey Don Alfonso Regnò.

Signo, de vna parte el Castillo, y de otra el Leon.

PRIVILEGIO DEL REY DON ALONSO de la exemption de la moneda forera, concedido al Cabildo de Palencia.

A. X. O. **C**onoscida cosa sea a todos los homes que esta carta vieren, como yo Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iuen. En vno con la Reyna Doña Violante mi muger, e con misijos, la Infanta Doña Berenguela, e la Infanta Doña Beatriz, entendiendo, que todos los bienes vienen de Dios, e mayormente a los Reyes, e a los poderosos. Ca los bienes de los Reyes, en mano de Dios son. E entendiendo la gran merced, q Dios siempre hizo a nuestro

linage don yo vengo, e señaladamente ami, ante que Regnasse, e despues que Regnè, e fio por el, que me farà mas de aqui adelante, porque so tenudo de ondrar los sus lugares, e las sus casas de la Oracion, que a el fazen servicio de noche, e de dia, e mayormente aquellas, que el quiso ondrar, que son las Eglefias Catedrales de los Obispados. E como quier que los Nobles Reyes, don yo vengo, ondraron, e defendieron las Iglefias, y les dieron muchas franquezas, porque aquellos que las auian a servir mas honradamente, e mas sin embargo, podiesfen fazer servicio a Dios, e a la Iglesia; franqueza de

moneda no les dieron. E yo, queriendo acrecer en los bonos fechos a seruicio de Dios, e de Santa Maria, e a ondra de las Egleſias, e por el alma del muy noble Rey Don Fernand mio padre, e de la noble Reyna Doña Beatriz mi madre, e de los otros mios parientes, fago gracia especial, al Obispo, e al Cabildo de Palencia, que ninguno, que ſea persona, o Canonigo, o Racionero, o Capellan, o Clerigo del Coro, tambien los que agora ſon, como los que ſeràn de aqui adelante, por ſiempre, que non pechen moneda a mi, nin a quantos despues de mi viueren. Et ellos, que ſean tenudos por eſta merced, que les fago, de rogar a Dios, eſpecialmente por mi, e por las almas del noble Rey Don Fernando mio padre, e de la noble Reyna Doña Beatriz mi madre, e qualquier, que contra eſta mi franqueza, e contra eſte mio fecho quiſiere venir, e menguarlo, en nenguna coſa, aya la ira de Dios pleneramente, e peche en coſo a mi, e a los que Regnaren despues de mi, mil moravedis en oro. E porque eſte privilegio ſea firme, e eſtable, mandelo ſellar con mio ſello de plomo. Fecha la carta en Burgos, por mandado de el Rey, dos dias del mes de Febrero, en Era de 1293. años, en el año, que Don Odoart, ſijo primero, e heredero de el Rey Enric de Anglaterra, recibì Cavalleria en Burgos de el Rey Don Alonſo el ſobredicho. E yo ſobredicho Rey Don Alonſo Regnante, en vno con la Reyna Doña Violant, mi muger, e con mis ſijas la Infanta Doña Berenguela, e la Infanta Doña Beatriz, en Caſtilla, en Toledo, en León, en Galicia, en Sevilla, en Cordova, en Murcia, en Iacn, en Baeza, en Badalloz, e en el Algarbe, otorgo eſte privilegio, e confirmolo.

Don Alonſo de Molina, confirmo.

Don Frederic la confirmo.

Don Enric, la confirmo.

Don Manuel, la confirmo.

Don Ferrando, la confirmo.

Don Felipe electo de Sevilla, la confirmo.

Don Sancho electo de Toledo, la confirmo.

Don Iuan Arcobispo de Santiago, la confirmo.

Don Aboadilla Abenaza, Rey de Granada, vaſſallo del Rey, la confir.

Don Mahomat Abenimahonar Abenhut, Rey de Murcia, vaſſallo del Rey, la conf.

Don Abenmuraſot, Rey de Níbla, vaſſallo del Rey, la conf.

Don Gaſcon, Bizconde de Bearn, vaſſallo del Rey, la conf.

Don Gui, Bizconde de Limoges, vaſſallo del Rey, conf.

Don Aparicio Obispo de Burgos, confirmo.

Don Pedro Obispo de Palencia, confirmo.

Don Remõdo Obispo de Segovia, confirmo.

Don Pedro Obispo de Siguença, confirmo.

Don Gil Obispo de Oſma, conf.

Don Matheo Obispo de Cuenca, confirmo.

Don Benito Obispo de Avila, confirmo.

Don Aznar Obispo de Calahorra, confirmo.

Don Lope electo de Cordova, confirmo.

Don Adam Obispo de Placencia, confirmo.

Don Paſcual Obispo de Iacn, confirmo.

Don Frey Pedro Obispo de Cartagena, confirmo.

Don Pedro Ibañez Maeſtre de la Orden de Calatrava, confirmo.

Don Nuno Gonçalvez, confirmo.

Don Alonſo Lopez, confirmo.

Don Rodrigo Gonçalvez, conf.

Don Simon Royz, confirmo.

Don Alonſo Tellez, confirmo.

Don Fernand Roiz de Caſtro, confirmo.

Don Pedro Nunnez, confirmo.

Don Nunno Guillen, confirmo.

Don Pero Guzman, conf.

Don Rodrigo Gonçalvez el Niño, confirmo.

Don Rodrigo Alvarez, conf.

Don Ferran Garcia, confirmo.

Don Diego Gomez, conf.

Don Martin Fernandez electo de Leon, confirmo.

Don Pedro Obispo de Oviedo, confirmo.

La Iglesia de Zamora vaga.

Don Pedro Obispo de Salamanca, confirmo.

Don Pedro Obispo de Astorga, confirmo.

Don Leonardo, Obispo de Zibdat, confirmo.

Don Miguel Obispo de Lugo, confirmo.

Don Iuan Obispo de Orense, confirmo.

Don Gil Obispo de Tuy, confirmo.

Don Iuan Obispo de Mondoñedo, confirmo.

Don Pedro Obispo de Coria, confirmo.

Don Frey Roberto Obispo de Silve, confirmo.

Don Pelay Perez, Maestre de la Orden de Santiago, confirmo.

Don Rodrigo Alfonso, confirmo.

Don Martin Alfonso, confirmo.

Don Rodrigo Gomez, confirmo.

Don Rodrigo Froilaz, confirmo.

Don Iuan Perez, confirmo.

Don Ferrat Ibañez, confirmo.

Don Martin Gil, confirmo.

Don Andres Perreguero de Santiago, la confirmo.

Don Gonçalo Ramirez, confirmo.

Don Rodrigo Rodriguez, confirmo.

Don Alvar Diaz, conf.

Don Pelay Perez, confirmo.

Diego Lopez de Salzedo Merino mayor de Castilla, la conf.

Garci Suarez Merino mayor del Reyno de Murcia, la conf.

Maestre Ferrando, Notario del Rey en Castiella, la conf.

Ruy Lopez de Mèdoza Almirage de la Mar, conf.

Sancho Martinez de Iodar Adelantado de la Frontera, conf.

Graci Perez de Toledo, Notario del Rey en Andalucia, conf.

Gonçalo Moret, Merino mayor de Leon, conf.

Ruy Suarez Merino mayor de Galicia, confirm.

Suero Perez Notario del Rey, en Leon, conf.

Iuan Perez de Cuenca la escribió el año tercero, que el Rey Don Alfonso Regnò.

EN EL MISMO pergamino se sigue:

DON Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, e de Jaen. Al Obispo, e al Dean, e Cabildo de Palencia, salud, assi, y venio, aquellos, que quiero, bien, y en quien fio. Yo vos embiè rogar, que me fiziesdes ser uicio, como amigos, e naturales de mi, e de mio linage, ca lo auie menester, por dedba de mio padre, que tanto bien fizo, a vos, e a vuestras Eglefias, que devie a la Eglefia de Roma. E el Obispo vino a mi con vuestro mandado, e dixome, que me feziesteis ser uicio de buenamente, segun el poder que auiedes. Et yo tengolo por mucho, e agradezcovoslo. E por quanto me dixeron, que auie y algunos de los Obispos, e de los Cabildos, que dubdavades, que este ser uicio, que me feziesteis, que lo querria yo levar por fuero: otorgo, que non me lo feziesteis, sinon de gracia. E que de aqui adelante, que lo non vos tome, nin vos lo demande por fuero, nin por fuerça, nin yo, nin otro Rey, que venga despues de mi, sino quando vos lo quisieredes fazer po, vuestro fazer, e de vuestra buena voluntad. E porque esta cosa sea firme, e non venga en dubda, douos esta mi carta abierta, e sellada con mio sello. Dada en Burgos. El Rey, la mandò, quatro dias andados del mes de Noviembre, Iuan Martinez la escribió, por mandado del Arcidiano, Maestre Ferrant, Notario del Rey, en Era de 1293. años.

Et ego frater Vincentius, Vicarius Prioris fratrum Predicatorum Palentinorum, et Doctor eorundem, in spei diligenter originalia horum transcriptorum, secundum, quod potui perpendere, non suspecta, nec in aliquo vitiata,

ea, & vidi in ijs transcriptis eadem per omnia, sicut in ijsdem originalibus contineri. Vnde ad preces Capituli Palentini sigillum nostrum apposui.

El Sello es vn Cruzifijo, y Nuestra Señora, y San Iuan a los lados.

Profigue: Ego frater Fernandus Guardianus Palentinus, una cum Doctore nostro Fr. Iohanne de Pace, presentium transcriptorum originalia de verbo ad verbum inspeximus, & transcripta cum originalibus contulimus, quæ quidem originalia cum transumptis concordantia reperimus. Et quantum nobis patere potuit, ipsa originalia non erant in aliquo vitiosa. Vnde ego frater Ferrandus inclinatus precibus nunciorum Capituli Palentini his transcriptis sigillum nostrum appendens apponere dignum duxi.

No se percibe el sello.

Estos testimonios, sino ay otro fundamento, para que estos Padres pusiesen sus sellos; por lo menos autorizan, como quatro testigos fidedignos. Y además de esso nos dan noticia, quan florecientes estavan

los Conventos de San Pablo, y San Francisco de esta Ciudad, pues auia en cada vno, por lo menos su Doctor. Y aunque el Obispo de Monopolidize en la tercera parte de la Historia de Santo Domingo, libro segundo, pagina ciento y diez, que así llamavan en su Religion los Maestros en tiempo de la Claustra, que no lo contradigo: no será improbable, que fuesen Doctores graduados en la Vniuersidad de Palencia, aunque leyessen en sus Conventos a los Religiosos, pues dize Fray Vicente, Vicario de Prior de los Religiosos, Predicadores, era Doctor, o Maestro de ellos. Y lo mismo Fray Ferrando Guardian, subscribe con Fray Iuan de la Paz su Doctor.

Note se tambien, quanto procuró el Rey Don Alonso el Dezimo la inmunidad Ecclesiastica, pues declaró con su carta, ó testimonio, que lo que recibia, ni era por fuero, ni por otro derecho.

Y assimismo se reconoce huvo Concilio en Palencia, pues el Obispo de esta Ciudad, que fue a ver al Rey, y lleuó la noticia del seruicio que se le hazia, le participó, como lo contradixeron algunos Obispos, y algunos Cabildos, ó lo supo el Rey por otra parte, segun conta de las palabras del Rey: Por quanto me dixeran, que auie y algunos de los Obispos, e de los Cabildos, que dudavades, &c. Y este parece Synodo Provincial. De que se reconoce, que acudian a los Synodos Provinciales, no solo los Obispos, sino los Procuradores de los Cabildos. Poco devimos a los Escritores de aquellos tiempos, pues no nos dexaron estos instrumentos, y es necesario andar deduciendo consecuencias de los que se libraron de la injuria del tiempo.

22(†)22

CAPITULO XIX.

DEL OBISPO DON ALONSO
el Segundo.

IZE El Canonigo Arce: Fue en tiempo de el Rey Don Aló. so el Dezimo. Este Obispo hizo el estatuto de

las annatas de los prestamos, que oy lleva el Cabildo, quando vacan, y fue hecho en el año de mil ducientos y sesenta y nueve.

En tiempo de el Obispo Don Juan Alonso haremos mas lata mencion de este estatuto, porque le confirma, remitiendose a este.

Prosiguen el Canonigo Arce, y el Arcediano del Alcor. En tiempo de este Obispo se hizo aquella compañía, y confraternidad, que ay entre esta Iglesia, y la de Zaragoza: en la qual se contiene, que si el Obispo, ó qualquier Beneficiado de esta Iglesia muriere en Zaragoza, que el Cabildo de aquella le haga el enterramiento, y exequias, conforme a su persona, y Dignidad. Y si no tuviere conque pagarlo, lo hagan graciosamente, y se escriba el nombre del tal difunto en su capitulo, porque cada año le hagan vn Aniversario, como a sus Beneficiados. Y que en qualquier tiempo, que el Obispo de Palencia, ó algun Beneficiado de ella, passé por Zaragoza, le diessen racion por tres dias, y todo lo necesario, y le recibiesen en el Coro en silla, conforme a su Dignidad.

Item, que si algun Beneficiado de la Iglesia de Palencia, por algu-

nos temores, no pudiesse seguramente residir en esta Iglesia, que queriendo estar en Zaragoza, le diessen racion, como a sus Beneficiados, hasta que seguramente pudiesse estar en Palencia.

Fue fecha la carta en pergamino con dos sellos de cera en el año de mil ducientos y sesenta y cinco en Zaragoza, y otra tal se hizo en Palencia, y la tienen en aquella Iglesia.

El estatuto de las medias annatas dize así: en el libro antiguo, folio veinte. *De euentibus, siue euenturis. Nouesim vniuersi, ad quos peruenerit presens scriptum, quod cum in Palentina Ecclesia quotidiana portio ad diminutionem non modicam devenisset, quod tandem Ecclesia in divinis officiis, ob servitorum defectum, detrimentum non modicum pateretur, volentes hoc morbo tam pestifero prius occurrere, cum medella tam necessaria, quam salubri, ideo nos Alfonsus Dei gratia Episcopus, Decanus, totumque Capitulum Palentinum, de communi consensu, et spontanea voluntate, decernimus, constituimus, et ordinamus, edicto presentium, et in perpetuum valituro, quod omnium fructuum, reddituum, et proventuum pra-*

testimoniorum quorumcumque, in Palentina Ecclesia, vel Diocesi, de cætero contigerit, per nos, vel successores nostros, vel quavis autoritate alia, quibuscumque conferre, seu etiam assignari illi, quibus præstima ipsa de cætero conferre contigerit, seu etiam assignari, primo anno, quo illi prædicta præstima collata fuerint, fructus perceperit, eorundem medietatem reddat ex integro Capitulo Palentino: imo potius ipsum Capitulum, primo anno, secundum quod prædictum est, per se medietatem percipiat super prædictam, in supplementum, quotidianæ distributionis ipsius Ecclesie convertendam, super hoc tamen decedentium Canonico- rum, et Sociorum notaliter iure salvo, ut si quisquam ipsorum, a die natalis domini decedere forte contigerit, præstimoniorum suorum in illo anno totaliter fructus percipiat, iuxta consuetudinem Ecclesie Palentine diutius approbatam. Quæ omnia nos Episcopus, Decanus, totumque Capitulum Palentinum, pro nobis, nostrisque successoribus, promittimus in perpetuum fideliter observare: et in testimonium prædictorum præsens statutum in presenti conscriptum pagina, sigillorum nostrorum munimine duximus muniendum. Acta sunt hæc Palentie 3. Kalendas Novembris, anno Domini 1269.

Gil González dize: este Prelado fue vno de los nombrados, por el

Rey Don Alonso el Sabio, y Reynos de Castilla, juntos en Cortes, para componer las cosas de estas Coronas, y dar satisfacion a las quejas, que se davan contra el Rey, como se vera en el capitulo 23. y 36. de su Historia, y llega la memoria de este Prelado hasta el año de 1276.

Fundó este Prelado dos Capellanias del Numero, porque en la reduccion del Obispo Don Vasco, dize: el vigesimo Capellan celebre, por el anima de Don Alonso Garcia Obispo de Palencia, en el Altar de San Ambrosio: que de dos Capellanias se reduxeron a vna.

Concedió, segun el Arcediano del Alcor, este Rey D. Alóso al Obispo, y sus sucesores, q por todo el Reyno de Castilla, puedan pasear los ganados del Obispo libremente, sin pena alguna. Fecho en la Era de mil trecientos y catorce, que es año 1276.

En tiempo de este Obispo, el Rey Don Alonso, estando en esta Ciudad, mandó trasladar el cuerpo de el Rey Vvamba, desde Pampliega a Toledo, consta de el privilegio siguiente, que está manuscrito de letra de Zurita, al fin de la Historia general de España, corregida de su mano, que está en poder de el

Excelentissimo señor Marques de Mondejar, que es como se sigue,

(*)



PRIVILEGIO DEL MUY NOBLE REY
Don Alonso, confirmado del muy Noble Rey Don Pedro,
de como fue traído à Toledo el cuerpo del muy
Noble Rey Bamba.

SEpan quantos esta carta vieren, como yo Don Pedro, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaen, del Algarbe, de Algecira, è señor de Molina: Vi un privilegio del Rey Don Alfonso mio tatarabuelo, escrito en pergamino de cuero: sellado con su sello de plomo. Entre las otras cosas, que en el se contenian es esto; que se sigue.

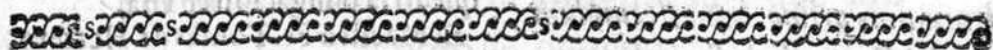
Porque es cosa, que conviene mucho a los Reyes, de honrar a los Homes buenos, e honrados: è mayormente a los Reyes, cuyos lugares ellos tienen: Por ende, nos Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaen, è del Algarve. Regnante en vno con la Reyna Doña Yolant mi muger, e con nuestros fijos, el Infante Don Fernando Primero, e heredero: è con Don Sancho, è Don Iuan, è Don Iames: Sabiendo ciertamente, que el Noble Rey Bamba, que fue del linage de los Godos, e señor de las Españas, e de otras tierras muchas, que èl ganó con la merced de Dios, con el su esfuerço, e con la su bondad: E asofegò, e puso en buen estado: así, que contienda ninguna non dexo en todas sus tierras. Tambien en partimiento de los Obispados, como de los otros lugares, que devian ser partidos, & non lo eran: & sobre que ouiera ya muchas contiendas: las que este Rey sopiera toller: e adozir a asoflegamiento, & apar: & demas de todo esto sopo traer de guisa su fazenda, que por acabar bien su tiempo, e saluar su alma, ante que moriesse tomò Religion de Monges negros: en San Vicent de Pampliega: que era de los honrados

Monasterios, que auie en España en aquella sazón: en el qual lugar maguer la tierra se perdió despues, que la ganaron los Moros, los otros Reyes, que fueron en España, sopieron, ò yazie: así, que entre todos ellos, el Noble Rey, e bienaventurado Don Fernando, nuestro padre lo sopo mas señaladamente, por el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo: que gelo fizo entender por el Historia de España: e por los de la Villa, quel mostraron el lugar, ò yazie enterrado, ante la puerta de la Iglesia. Porque el Rey Don Fernando cantando la su bondad: è queriendo honrar este Rey sobredicho, non quiso salir por aquella puerta: è mandò fazer otra por o saliesse; e aun ouiera voluntad de llevarlo a otro lugar: o estoviesse mas honradamente que alli: mas quiso Dios ante leuar a Parayso, que èl lo podiesse acabar. Onde nos sobredicho Rey Don Alfonso, despues que Regnamos, fuemos aquel lugar, e sopimos todas estas cosas ciertamente: e como quier que ouiesse saber de probar si era así, por muchas priefas de grandes fechos, que nos acaescieron, non lo podemos fazer: Mas en el año de la Era de mil e trecientos e doze años, quando fazimos las Cortes en Burgos, sobre fecho de embiar Caualleros al Imperio de Roma, salimos de Burgos: & acaescimos de pasar por Pampliega, & quisimos probar, si yazie enterrado en aquel lugar, o nos dizen: & mandamoslo cauar de noche a Clerigos: è Homes buenos de nuestracala: e otrosi de la Villa: e quiso Dios, quel fallamos alli, o nos dezien. E por que viemos, que en el lugar non auie Monasterio de ninguna Orden Religion: nin tanta Clericia, por quel y hoviesse y honradamente: nin Iglesia, porque el podiesse y auer su sepul-

pultura qual le conuiniere, tomamoslo ende, e mandamoslo levar a Toledo a enterrar: que fue en tiempo de los Godos Cabeça de España: & do antiguamente los Emperadores se Coronavan. E otrofi, porque este fue vno de los señores, que nunca ovo, que mas la honró: & mayores fechos fizo de ella. E porque esto sea firme, e estable, mandamos sellar este privilegio con nuestro sello de plomo. Fecho el privilegio en Palencia Viernes treze dias andados del mes de Abril, en Era 1312. años. Yo Ioan Perez, fijo de Millan Perez, lo escrivi, por mandado del Rey, en 22. años, que el sobre dicho Rey Regnó. E aora, yo el sobredicho Rey Don Pedro, queriendo, que sepan todos los homes, que agora son, e

serán de aqui adelante, en como el Rey Don Alonso mio tras abuelo, que Dios perdone, mandó leuar al Rey Bamba a enterrar a Toledo, q fue en tiempo de los Godos Cabeça de España: & do antiguamente los Emperadores se Coronauan: e por que recibiesse en Toledo aquella honra, que le pertenescie, por ende mandé trasladar este dicho privilegio del Rey Don Alfonso mio tras abuelo; e mandélo sellar con mio sello de plomo. Dada en las Cortes de Valladolid quinze dias de Octubre, Era de mil trecientos & ochenta e nueve años.

Yo Gonçalo Ruiz la fize escrivir por mandado del Rey. Errz. Vpo Canez.

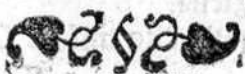


CAPITVLO XX.

DE DON TELLO SEGVNDO.

DI ZE El Canonigo Arce: fue en tiempo de Don Sancho el Quarto. Y Gil Gonçalez dize, que confirmó el estatuto de las medias annatas, y hizo ordenanças loables. Y con esto cessa la memoria de este insigne Prelado, a quien deve mucho la Santa Iglesia de Palencia: Lo mismo el Arcediano del Alcor.

Por la fecha del estatuto, en que conferuó el de las medias annatas, que está en el capitulo precedente (sino ay yerro) y le declaró mas, consta, que entró en el Obispado, pocos dias despues del Obispo Don Alonso su suçessor; porque aquel estatuto se hizo 3. Kal. Novembris, y el que luego pondremos el dia antes de las Nonas de Noviembre de dicho mes, y año. Y está en ibro referido consecutivamente.



DE EVENTIONIBVS,
sive euenturis.

PAteant vniuersis presentis litteram inscripturis, quod nos T. Dei gratia Palentinus Episcopus, vidimus litteram bonæ memorie Alfonse prædecessoris nostri, & Capituli Palentini, suorum sigillorum munimine robatam, cuius tenor talis est. Nouerint vniuersi ad quos peruenierit præsens scriptum, quod cum in Palentina Ecclesia &c. Verum quia super fructibus seu prouentibus Abbatiarum, apud aliquos oriebatur materia questionis: Nos prædictus Episcopus, ipsius Capituli præcibus in-

dinati, una cum ipso Capitulo declaramus, constituimus, & ordinamus per presens scriptum in perpetuum valiturum, quod omnium fructuum, reddituum, & prouentuum Abbatiarum, quae de cætero in Palentina Ecclesia vacauerint, videlicet Abbatia de Fusellis, de Labançã, & de Hermedes, & per nos, vel successores nostros, vel quavis alia auctoritate, quibuscumque conferri, seu etiam assignari contigerit, vel per electionem de aliqua eorum alicui prouideri, Capitulum Palentinum, primo anno, secundum quod dictum est de fructibus praestimoniorum, auctoritate propria, medietatem percipiat, incommunes usus, videlicet quotidiana distributionis conuertendam. Verum tamen, tam nostri, quam successorum nostrorum, qui pro tempore fuerint, iure salvo super fructibus inuentis in Abbatij, iuxta constitutionem Ecclesiae Palentinae, quos debet percipere Episcopus Palentinus: quae omnia una cum capitulo, pro nobis, & successoribus nostris, pro mittimus in per-

petuum obseruare. In cuius rei testimonium presens statutum, nos, & Capitulum memoratis, sigillorum nostrorum munimine fecimus roborari. Acta sunt haec Palantiae pridie Nonas Nobembris, anno Domini 1269.

Fundò este Obispo vna Capellania del numero, con las obligaciones que el Obispo Don Tello Primero: porque en la reduccion, que hizo el Obispo Don Vasco, se dize, que celebre el dezimo Capellan por el alma de el Obispo Don Tello Segundo, y por Don Gonçalo Mayor domo, Canonigo Palentino, en el Altar de San Clemente: que indica, que por la reduccion de dos Capellantias, quedò la obligacion en vna.

El Maestro Fr. Tomàs de Herrera, dize, que era Obispo D. Tello Segundo, el año 1270. porque a 19. de Mayo confirmò en Burgos vn priuilegio en fauor de las Huelgas de Burgos. Luego, a 26. de Julio de 1270. confirma otro priuilegio, a fauor de las Monjas Dominicadas de Caleruega, que trae Fray Hernando del Castillo, tom. 1. fol. 360. pag. 2. Y otro en Segovia a 18. de Junio de 1273. a fauor de la Ciudad de Plasencia. Trae Fernandez, pag. 12. Y otro en Segovia, a 26. de Junio, año de 1273. en fauor de la misma Ciudad; Y concluye, que no tiene mas noticia de este Prelado, ni le halla sucesor, hasta 27. de Setiembre de 1278.

CAPITULO XXI.

DE EL OBISPO DON IVAN ALFONSO

Segundo de este nombre.

Dize el Canonigo Arçe: Don Don Iuan Alfonso fue tio de el Rey Don Sancho el Quarto (lo mismo dize el Arcediano del Alcor, y lo trae Alvaro Gomez en sus Adversarios manuscritos) el qual diò a este Obispo

muchos priuilegios, y especialmente los pesos de la Ciudad, que los pusiese, y lleuasse la renta de ellos. Fue fecha la carta año de 1303. y de este Obispo ay diuersos estatutos en esta Iglesia.

Repitiò esto mismo Gil Gon-

calez, que lo tomó de el Arcediano del Alcor, que dize: Fue Don Iuan Alonso tio de el Rey Don Sancho, que dió muchos priuilegios a este Obispo; y sobre ellos peleó diuersas vezes, por la Iglesia, contra los vezinos desta Ciudad. A este Obispo dió el Rey Don Sancho los petos de la Ciudad de Palencia, que los pusiese él, y lleuasse la renta de ellos, por su carta fecha, año 1303. y de este Obispo ay diuersos estatutos.

No hallo estos priuilegios, que refiere el Arcediano del Alcor. Lo que hallo es, que este señor Obispo, juntamente con su Cabildo, hizo aquel estatuto, que en los libros de la

Iglesia está autorizado, que tiene catorze capitulos, muy prouechosos para el buen gobierno de la Iglesia, de los quales, el primero es, que todos los Canonigos, y Racioneros de esta Iglesia tengan plenissima facultad de hazer testamento de todos sus bienes, libre, y enteramente, assi del Patrimonio, como de los frutos de sus prestamos: y otro, en que se ordenó, que ninguno pueda ser recibido por Canonigo, si primero no fuere Racionero, y sino fuere de legitimo matrimonio nacido. Y dize el Canonigo Arce, que están confirmados por la Sede Apostolica.

HAME PARECIDO PONER LOS ESTATVTOS,
por la veneracion de la antigüedad, que son
como se figuen.

IN Nomine Sanctæ, & indiuiduæ Trinitatis. Patris, & Filijs, & Spiritus Sancti, Amen. Si pensandum est cuilibet sapienti, quantum humana conditionis fragilitas ad lapsum sit facilis, quamque difficilis ad surgendum: de melioribus rebus esse dignoscitur, ut humanos actus, & antecedat prouisio, & circumspectio committetur: ut appetitus obnoxius, sub iuris regula limitatus, extra mundi terminos exulare concordiam non permittat, & humana voluntas sic contenta sit terminis, sic suis finibus circumspecta, quod libertatis arbitrium, omni prorsus presumptionis audacia propulsa, ad propria conscientie rediens puritatem, eam solam necessitatem discreta diffinitionis calculo pronunciet esse bonam, que nos compellit eligere meliora. Qua propter Nos Ioannes Diuina clementia Episcopus, totumque Capitulum Ecclesie Pallentine ad hoc specialiter conuocati, videntes quasdam constitutiones, & statuta nostre Ecclesie, ad tantam, & talem desuetudinem devenisse, quod reformationes non solum, sed etiam obseruantia indigerent volentes potius ex iuris iurandi necessitate ad eorum teneri obseruantiam, quam ex negligentia non teneri: de communi consensu, & spontanea voluntate, statuimus, & ordinamus edicto presenti perenniter vailituro, nos in posterum iuxta posse fideliter, & perpetuo nostro, & successorum nostrorum nomine, seruaturus constitutiones, & statuta, in presenti pagina inferius ad notata, que quidem sunt hæc.

Primo igitur ordinamus, ut unusquisque tam Canonicus, quam Portionarius, quam persona, in Ecclesia Pallentina, licentiam habeat,

nec non, & plenissimam facultatem testandi de bonis suis libere integre etiam de fructibus prestimoniorum suorum, iuxta consuetudinem Ecclesie Pallentine, ac etiam formam eis concessam, prout in quadam littera ex inde confecta plenius continetur, quæ quidem incipit: Nihil est, quod magis hominibus debeatur: & eadem littera terminatur in his verbis: scilicet, & omnes Canonici Sancti Antonini, factores, & auditores, & confirmatores, tam Clerici, quam Laici.

Secundo vero duximus statuendum, ut Canonorum numerus in Ecclesia Pallentina sexaginta Canonis tantummodo sit contentus, & ulterius nullatenus extendatur.

Tertio, quoque huic addicimus, sanctioni, ut portionariorum similiter numerus 24. non excedat, sed eo tantummodo sit contentus.

Quarto, quippe capitulo declaramus, ut nullus de cætero in posterum in Pallentina Ecclesia in Canonicum recipiatur, vel socium, contra statutum de certo Canonorum numero, & portionariorum, prout ad plenius continetur in quadam littera ex inde confecta, cuius principii sunt hæc verba: quoniam in dubium, & non sic graui: Verba quoque finis eiusdem sunt hæc: Como de interesse, anno Domini 1262. pridie Kal. Aprilis.

Quinto, quidem declaramus edicto, ut nullus de cætero in Pallentina Ecclesia recipiatur in Canonicum, nisi primo portionarius fuerit, in eadem prout in prædicta littera, quoniam indubium continetur.

Sexto, in super articulo declaramus, ut nullus de cætero recipiatur in Canonicum, vel socium Ecclesie Pallentine, nisi fuerit de legitimo matrimonio procreatus: prout indulgentia felicitis recordationis. D. Alexandri Papæ IV. nobis concessa plenius continetur, cuius indulgentie prima verba sunt hæc: Alexander Episcopus, &c. finis vero eiusdem indulgentie est: Pontificatus nostri anno 6.

Septimo, quoque statutum est hoc: quod nulli Canonico in suo primo ingressu ultra 25. mrs. de estimatione in prestimonijs conferatur. Ad hoc tamen non sit adstrictus Episcopus, ut nouo Canonico in primo sui ingressu 25. mrs. de prestimonijs præcisse teneatur conferre; sed si minus voluerit, minus conferat, ultra 25. neque conferre nequeat, nisi postmodum tempore procedente.

Octauo vero, decretum ad hoc adiiciendum censuimus: quod Episcopus Pallentinus, qui pro tempore fuerit, conferendi ultra 100. mrs. de estimatione prestimoniorum Ecclesie Pallentine alicui Canonico, nullam habeat potestatem, nec etiam ad centum conferendum sit adstrictus præcisse.

Nono in super edicto decernimus obseruandum, ut liceat Episcopo conferre Portionario in prima ordinatione, quinque mrs. de prestimonij, & non ultra: processu vero temporis possit Episcopus cuius portionario, usque ad decem mrs. de estimatione conferre, ita quod Portionarius solis decem mrs. de estimatione in prestimonij sic contentus.

Decima quoque deffinitione sancimus, ut Decano Ecclesie Palentina ultra 300. mrs. de estimatione in prestimonij: ceteris vero personis eiusdem Ecclesie vel uni uique earum ultra 200. nullatenus conferat Episcopus Palentinus. Ita tamen, quod potestas Palentini Episcopi nullatenus existat arctata, quod, & Decano in primo ingressu 300. & cuilibet alteri ex personis 200. teneatur conferre: sed per temporum spatia quando potuerit, & uiderit expedire.

Vndecimo vero constituimus, quod Abbates de Fusellis, de Heremides, & de Labanega, sic suis sint contenti proprijs Abbatij, quod nihil eis prater Abbacias suas, de prestimonij mensa capituli conferatur.

Duodecimo quoque statuto decernimus, ut nulli arrendator rerum, bonorum, seu possessionum, ad Palentinum Capitulum spectantium, de pensione, gratia, vel remissio fiat aliqua, prout continetur in statuto ex inde confecto, quod incipit anno Domini 1258. Nos Decanus Alphonsus Garfias totumque Capitulum Palentinum: & desinit: presentem cartam sigillo capituli fecimus communicari.

Decimotercio, deffinimus, & etiam ordinamus, quod nullus de cetero Canonicus, vel socius, apprehendat per nos possessionem Prebende, vel prestimoniorum, donec se seruaturum statuta iurata Ecclesie Palentina prestet ad Sacro Sancta Dei Evangelia personaliter iuramentum.

Quartodecimo, ordinamus, statuimus, & etiam deffinimus, ut unusquisque Canonicus, socius, vel persona, de omnibus prestimonij, aut Abbatij, sibi collatis, primo anno, quo idem Canonicus, socius, Abbas, vel persona, fructus ex ipsis prestimonij, vel Abbatiam contingat precipere medietatem fructuum, reddituum, & prouentuum eorundem, reddat ex integro Capitulo Palentino, in supplementum quotidianae portionis dumtaxat omnimodo commitendam: imò Capitulum ipsum per se medietatem recipiat supradictam, prout expressus precipitur in littera ex inde confecta: qua incipit: Uniuersis presentem litteram inspecturis, & desinit. Pridie Nonas Nouembris anno Domini 1270.

Et ne in futuris eam legem imponere uideamur, quam obserua-

re nos alij negligamus. Nos Episcopus, totumque Capitulum supradicti, appositis Sacro Sanctis Evangelijs, iuramus, nostros, & successorum nostrorum nomine, nos predicta statuta, ordinationes, & definitiones, ab hac die in antea iuxta posse fideliter seruatuos. Similiter, & ne nobis legem imponere videamur, quam nostri successores qui tempore fuerint, nullatenus sint adstricti; statuimus, ut Episcopi, qui pro tempore fuerint, antequam a Canonicis, socijs, vel personis Ecclesie Palentinae, promissionem de reuerentia, & obedientia exigant, appositis Sacro Sanctis Evangelijs iurent statuta, ordinationes, declarationes, & definitiones istas, & alta iura, & libertates Capituli, & cuiuslibet Canonici, & sociorum Palentina Ecclesie, se fideliter seruatuos. Rogamus in super Ioannem Garfia, publicum Notarium Palentina Ciuitatis, ut de his omnibus presens, & publicum conficeret instrumentum. Cui etiam in instrumento, nos Episcopus, & Capitulum, ad maius veritatis testimonium, sigilla nostra duximus apponenda.

Ego Ioannes Garfia predictus Notarius ad preces venerandi Patre Episcopi, & Capituli predictorum, presens instrumentum ex inde confecti, signoque meo consueto signauit. Acta sunt hac Palentie in Capitulo Palentino, eodem Patre Episcopo, totoque Capitulo presentibus, & consentientibus, & me Notario suprascripto. Prædie Nonas Augusti, immediate post Missam maiorem, anno Domini 1288.

Ay modificacion de este estatuto en la vida de Don Gutierrez Primero.

Hallóse el Obispo Don Juan Alfonso este mismo año, con el Rey Don Sancho en Alfaro, donde se trató de componer las diferencias, que auia entre el Rey Don Sancho, y algunos de sus vassallos.

Año 1291. se celebró en esta Ciudad de Palencia Capitulo general de la Orden de Santo Domingo, dize la Historia del Rey Don Sancho, que asistió en él: è que ouo gran plazer de tantos Frayles ayuntados. Era General Fray Munio, que despues fue Obispo de Palencia, de quien diremos en el capitulo siguiente.

Añade el Arcediano del Alcor: En algunas historias se halla, que en este tiempo el sobre dicho Rey Don Sancho el IV. fundó en esta Ciudad de Palencia el Monasterio de San Pa-

blo; de la Orden de Santo Domingo, y le dotó de sus bienes. Mas esto no parece verisimil, porque todos los Religiosos de esta Orden afirman auerse edificado este Monasterio en vida de el mismo Santo Domingo, cuya orden se hizo, y confirmó el año de 1217. y Don Sancho viuia el año de 1302. que fueron ochenta y siete años, despues de lo susodicho: y por esto yo creo, que el Rey Don Sancho fue reedificador, y acrescentador del Monasterio de San Pablo, y no fue su primer fundador.

Esto es cierto, como se dixo arriba en la vida de Don Tello Primero, y probó Don Fray-Iuan de Monopoli, que la antigüedad de este Convento de San Pablo de Palencia, es desde el año de 1219. y su fun-

fundador fue el Gran Padre Santo Domingo. Y así lo que se dize en las Historias, y aun esta en el mismo Convento de San Pablo, que el Rey Don Sancho fundó este Convento, se ha de entender, que le engrandeció,

y hizo en el edificio sumptuoso, en que oy se conserva, porque en los principios fue muy corto, como dize el Obispo Don Fray Juan de Moa-
poli citado.

EN EL TOMO QVARTO DE LOS MANVSCRITOS de el Excelentísimo señor Marques de Montalegre, ay vn testamento, por donde se manda al Cabildo la Iglesia de Villa Morco, y es como se sigue,

COnocida cosa sea, a quantos vieren esta carta, como yo Don Pero Díaz Bueslo, estando en mio lano leto, en mi buena memoria, sin pena ninguna de ome del mundo, trato, è ordeno este mio testamento: primeramente a honor de Dios, è de Santa Maria, è de toda la Corte del Cielo, è por anima de mio padre, è de mi madre, è por todos los Fieles de Dios. è mando al Cabildo de la Iglesia de San Antolin de Palencia, en la Iglesia de Villa Morco, todo el derecho, que yo en ella he, è deuo auer, è los terrones, e los prados que yo he en Villa Morco, e deuo auer, e mandogello, è dogello al Cabildo por mia sepultura, esta que me ellos dan en el Cabildo della Iglesia sobre dicha, en la pared, en q e me sotierren: ellos Canonigos, que me fagan aquella honra, que me faran a mi su compañero della Iglesia: è mando, que fagan vn aniversario por mi, por siempre jamás el Cabildo de Santo Antolin, del dia q yo muriere adelante. E si por ventura algun ome, ò alguna muger, que de mios herederos, ò de estraños contrariafle, ò cōtralasse la dicha Iglesia, ò el heredamiento sobre dicho, que yo mando así, como sobre dicho es, porque el dicho Cabildo no lo oviesse: mando, que entreguen mios Mafesores por ello con renta de mios bienes, por do quier que los yo aya, atabien mueble, como raiz, que cumplan tanta renta al dicho Cabildo, como la Iglesia, y la heredad sobre dicha, con el

portazgo, que yo mando. E el dicho Cabildo cumplimiendome aqui lo que les yo demando, segun dicho es. E si por avētura el Cabildo de la Iglesia sobre dicha non me quisiere dar aquella sepultura que yo les demando, en que me entierren: mandome enterrar en el Monasterio de Torquemada, cerca Ma. Gomez mi muger. Esto es lo que me vendió el Arcipreste de Astudillo 300. mrs. dellos de la gracia, porque me entrò por fiador, por la heredad de Villalaco, que vendi a Alvar Perez, è mando, que llos de a Mari Fernandez, mi muger. E Marina Perez muger, que fue de Rui Diaz Bueslo, mil e quinientos mrs. dellos de la gracia, por postura, que puso conmigo de mellos dar. Esto es lo que deuò, a Pero Moro Alfayate treinta y siete maravedis: è mando, e tiene el de mi vn congo a penos, è de nos mas de otra parte cin e ochēta maravedis, e tiene el de mi vn bafio de plata a peñas: è quando Mari Fernandez mi muger diere a Pero Moro los maravedis sobre dichos, de el coregon, è del vaso: mando, que el de el coregon, y el vaso. E mando a mios Mafesores, que sepan en buena verdad, en Calataud, de quando huve tomado de mi Mercadero 800. mrs. dellos de la gracia, que llos den a sus herederos de Pero Martinez el viejo de Riñolo: de Barrio de camello, noventa e cinco maravedis de la buena moneda, que al tome: è mando a nuestros Mafesores, que den a Vassallo de Guillen Perez de Villanueva, e de Mubeta, e

de Respensa, è de entrozifa docientas cabeças de en vas, è veinte puer-cos, è seis yugos de bueyes, ò la quã-
 riapor ello, a do la falaren en buena
 verdad, de quando la tomè. E man-
 do a nuestros Mafesores, que dèn
 veinte puercos dellos della.... ò a la
 do sopieren en buena verdad, en San-
 to Roman de la Cuba, de quando los
 tomè, ò que dèn por ellos 600. mrs.
 dellos della gracia a sus herederos,
 de quando les tomè. E mando a
 nuestros Mafesores, que dèn 50. mrs.
 dellos de la gracia, por vn bestia as-
 nal, ali do sopiere en Villalaco, de
 quien la tomè, ò que las dèn a sus
 herederos de aquel de quien la tomè
 E mando, que dèn a Don Marcos de
 Villafuera, ò a sus herederos 30.
 mrs. por vna bestia asnal, que le to-
 mè. E mando a nuestros Mafesores,
 que dèn 30. mrs. ali do falaren en
 buena verdad en Valdespina, de vna
 muger de quien la tomè, ò aquellos
 den a sus herederos. E todo quanto
 heredamiento yo auia comprado de
 Doña Sancha de Valdespina dos a
 que gello do, è gello dexo por suyo
 proprio heredamiento, que pueda
 fazer dello, è en ello todo lo que por
 bien toviere, que ninguno de mios
 herederos non gello embarge, ni se
 lo contralle por ninguna manera. E
 mando, que dè a Estevan Iuan de Vi-
 llaoldo, dos carneros, que le tomè. E
 mando, que dèn 500. mrs. dellos de
 la gracia, ali do mios Mafesores to-
 vieren por bien por muchas mal fe-
 trias, que fiz, que me non vienen en
 mitad. E mando que dèn al Tardie-
 llo de Villa Alsud 30. mrs. dellos de
 la gracia de que le tomè. E mando a
 Santa Maria de Doroyon 100. mrs.
 dellos de la gracia, que le deuo.

Primeramente encomiendo mi
 alma a Dios, y a Santa Marja, y a Sã-
 to Migel, è a Santo Peidro, è a toda
 la Corte Celestial. Esto es lo que
 mando, 100. mrs. para pan, è vino, è
 cera para sacrificio, que tienen por
 mi alma a la donde me enterraren.
 Allos Clerigos del Cor della Iglesia
 de Santo Antolin de Palencia 100.
 mrs. Allos Frayles Descalços de Pa-
 lencia 20. mrs. Allos Frayles Predi-
 cadores de Palencia 40. mrs. A Ma-
 ria Perez mi ami, que cria mi fija

Vrraca Perez, 100. mrs. A pobres de
 comer el dia que me enterrarè 100.
 mrs. A todos los emparedados, è em-
 paredados, & de Santa Marina, è de
 Santa Ofimia 100. mrs. A los Mala-
 tos de Palencia 100. mrs. A la obra
 de Santo Lazaro de Palencia 5. mrs.
 A la Trufida 5. mrs. A Iuan, è Feran-
 do nuestros criados 20. mrs. A Ma-
 ria mi fija 100. mrs. para casamien-
 to. E mando a Mari Fernandez mi
 muger, todo quanto yo he en Riño-
 so, y en su termino, tierras, è viñas,
 è casas, è huertos, è con todos quan-
 tos derechos yo he, è deuo auer, è
 mandogello por vida, è por muer-
 te, que pueda fazer de ello, ò en ello,
 en todo, a toda su guisa, para veder,
 empenar, ò enagenar, è defender, è
 demeto todo derecho, que en ello
 auia fasta este dia, que este mio testa-
 mento es fecho. E mando a Sancha
 Garcia mi nieta, la heredad de Villa
 Ramiel, è de Beruezes, è Valde Es-
 pina, que yo heredè de su madre, è
 dogello, è mandogello, que pueda
 fazer dello, ò en ello en todo, è toda
 su guisa, para empenar, enagenar, è
 defender: è si alguno mio heredero,
 quisiere ir contra esto, que yo man-
 do a Mari Ferrandez mi muger, è a
 Sancha Garcia mi nieta, sea maldito
 de Dios, è de Santa Maria, è de toda
 la Corte Celestial, è peche 4y. mrs.
 de la buena moneda. La mitad para
 el Obispo de Palencia, è la otra mi-
 tad para Mari Ferrandez mi muger.
 è para Sancha Garcia mi nieta. E si
 algo le mandè, è deue heredar de
 mios bienes, que ello pierda. E mado
 a Elvira Diaz mi fija la mitad del mi
 heredamiento de Sauegello. E man-
 do a Ferrando mi criado, hijo de Gõ-
 çalo Ramirez de Amarbellas, vna
 capa de Valacina, è vna saya de blan-
 co. E mando, que todas mis madas,
 è mis deudas, è mi sepultura cum-
 plidas, è pagadas, que todo lo al mio
 que fincare, mando que Diagus Pe-
 rez mi hijo, que parta con mi hija
 legitima Vrraca Perez, è fija de Ma-
 ri Ferrandez mi muger. E si por ven-
 tura el no quisièse partir con mi fija
 legitima Vrraca Perez, ò vinièse
 contra ella, ò contra su madre Mari
 Ferrandez, en alguna manera, por
 los fazer fuerça, ò despoller, ò de-
 ma

mas, contra esto que yo mando, yo el desheredo, segun se contiene en una carta, que esta sellada con los sellos de Iuan Fernandez, e de Gil Ibañez, que eran Alcaldes aquel tiempo, yo desheredele. E todos estos maravendos sobredichos son della gracia, a siete sueldos, y medio el maravedi, salvo los sobredichos 95 mrs. sobre dichos de Pero Martinez, el nieto de Rinofo, q son della buena moneda. E si por vñtura otras deudas, o otras mal forias, salaren mis Masefores, en buena verdad que yo devo, mando que llas pagen. E si por aventura no obicse cumplimiento para pagar mis mandas, e mis deudas, e mi sepultura: e mando, que si alguno de mis herederos embargare esto que yo mando en este mio testamento, o fuere contra ello en alguna manera, peche en todo mil mrs. de la buena moneda: el tercero para el Rey: e el tercero para el Obispo de Palencia: e el tercero para nuestros Masefores, e mado, que non herede de mis bienes ninguna cosa, e que valla este mio testamento, assi como sobredicho es. E mando a mis Masefores, que tomen aquellos bienes de aquel que contra este mio testamento fuere, aquellos que el de mi abre de heredar, e que llos den, do tuvieren por bien, ali, do vieren que mas pro sera de mi alma. E mando especiaimente, e señaladamente, que si Diago Perez mi hijo quisiere ir contra este mio testamento, en todo, ni en parte, que no herede dello mio nada, por cosas que me fizo en mi cuerpo, porque tengo, que no deua heredar, salvo en de por merced, qual fago, porque me rogo por e le el Arcediano D. Simon. Esto fago non embargando el ninguna cosa en este mio testamento, si non mando quello herede todo Vrraca Perez mi fija legitima, seyendo cumplido todo mio testamento, assi como yo mando, segun dicho es. E si otro testamento mandare fazer antes deste, o mandare fazer despues, que non valla este, mando, e quiero que valla por testamento derecho, quier por codicillos, o por qualquier otra vltima voluntad, que mayor, e mas firme deve, e puede valer: e desto todo, que sobredicho

cho es, fago mis Masefores, a D. Sancho Ruiz, e a D. Simon, Arcedianos mayores en Palencia, e da que los apoderò en todo quanto yo he, tambien mueble, como raiz, por oquier aquello yo devo auer, que ningunos de mis herederos, ni de estranos, no sea poderoso de pagar, ni de tomar de mis bienes, fasta que mis deudas, e mis mandas, e mio enterramièto se acumplido, e pagado. E porque esto todo assi como sobredicho es, sea mas firme, e non venga en duda, yo el dicho D. Pedro Diaz puse en esta carta deste mio testamento, mis sellos golgados, con que yo selava. E ruego a D. Sancho Ruiz, e a D. Simon, mis Masefores, q pongan en esta carta deste mio testamento, sus sellos golgados: e ruego al uñ Gonçalez, Publico Notario de la Ciudad de Palencia, que escriuieste esta carta de este mio testamento, e que ponga en ella so signo en testimonio de verdad. E pido por merced, a mio señor el Rey, que si mis Masefores, no dieren, e empenaren, officieren alguna cosa en el mio heredamiento, porque no sea el mio testamento cumplido, e pagado, en que los desfienda tambien a ellos, como al mio heredamiento, si alguno de mis herederos, o otro alguno quisiere pasar contra ello. Fecha la carta Lunes 4. dias de Agosto, Era de 1325. Pesquisas presentes, e rogadas para esto D. Simon Arcediano, Maestre Alfonso, Diego Martinez de Villalveto, D. Aparicio home del Arcediano D. Simon, Domingo Abad, hijo de Gutierre, Domingo Abad, hijo de D. Martin Gil, Iuan Abad de Riasgas de Espinosa. Martin Abad, Capellan de S. Miguel. E yo Iuan Gonçalez Notario sobredicho, a ruego del sobredicho D. Pero Diaz escrivi esta carta deste testamento, y puse en ella este mio signo.

En testimonio de verdad.



APENDICE A ESTE

Capitulo.

PONESE LO QUE

dize el Maestro Fr. Tomas de Herrera, del Obispo Don Juan Alfonso, y haze se juicio dello.

Herrera: Del Obispo D. Juan Alfonso el Teatro en el numero 24. pag. 155. dize algunas cosas dificiles. La primera, que fue tio del Rey D. Sancho el IV. y si lo fuera, no dexara de intitularse tio de el Rey en los priuilegios que confirma, como se intitulan en aquel tiempo otros, aunque fuesen bastardos, y D. Juan Alfonso, en ninguno de muchos priuilegios, que confirma se intitula tio del Rey.

La segunda, que el Rey, por causa del Obispo, concedió a la Iglesia de Palencia muchos priuilegios, y entre otros el de los pesos de la Ciudad el año 1303. Y esto no pudo ser este año, porque entonces era Obispo D. Alvaro, y antes del avia sido D. Fr. Munio, despues de Don Juan Alfonso, como el mismo Teatro lo confiesa en sus vidas. Esto Fr. Tomas de Herrera.

Diximos arriba, como lo que dize Gil Gonzalez, lo tomó del Arcediano del Alcor, y segun su verdad, y estilo, no dixera lo que no auia hallado en testimonios veridicos. Y assi, pues, dixo que D. Juan Alfonso era tio del Rey, sin duda lo halló en testimonios, que lo comprobauan, y el argumento de Herrera es negativo, pues se funda en vna omision, de que no sabemos el motivo. No he podido averiguar este parentesco. Crea el Lector lo que quisiere.

En lo segundo de los priuilegios, que concedió el Rey Don Sancho a este Obispo, y las contiendas que tuvo con los vezinos, no tenemos oy en el Archivo los papeles, y priuilegios, que nos declararian la verdad. Y aunque la data del año de 1303. fuese en tiempo de Don Alvaro Carrillo, bien pudo dimanar de la

concesion hecha a Don Juan Alfonso. Oy posee el peso la Ciudad. No he visto el titulo. Puede se conjeturar huyo pleyto, y se presentaron los papeles originales, y se perdieron, como otros.

Prosigue el Maestro Fr. Tomas de Herrera, con otras noticias de D. Juan Alfonso, y dize: Fue Arcediano de la Iglesia de Santiago, y Notario del Reyno de Leon, por lo menos desde el año 1259. hasta el de 1274. porque como tal confirmo en esse tiempo varios priuilegios. Vno en Toledo, a 10. de Julio de 1259. en fauor de los Clerigos Parroquiales de Avila, y firma Maestro Juan Alfonso, Arcediano de Santiago, y Notario del Rey en Leon. Y otro en Toledo a 31. de Enero de 1260. en fauor del Convento de San Agustin de Toledo, y firma Maestro Juan Alfonso, Notario, e Arcediano de Santiago. Y otro en Burgos, a 12. de Mayo de 1274. y en la data dize: Yo Pedro Perez de Leon la fize escriuir, por mandado de el P. M. Juan Alfonso, Notario del Rey. No he hallado otro priuilegio, en que firme como Notario.

El año de 1272. ya era Obispo de Palencia, porque confirma a 22. de Abril, vn priuilegio, que he visto original en fauor de Bricga, y firma Don Juan Obispo de Palencia. Y el año 1278, a veinte y siete de Setiembre en Segovia, confirma vn priuilegio, en fauor de la Ciudad de Segovia. Colmenares, pag. 230. y firma en el, como generalmente en los demas. Don Juan Alfonso Obispo de Palencia: y estauan vacas las Notarias de Leon, y Andalucia: Y Don Gonçalo Obispo de Burgos era Notario de Castilla. Confirmó otro en Toledo a 18. de Março de 1279. en fauor del Cabildo de Clerigos de San Benito de Avila. Y otro en Sevilla, a 23. de Agosto, en fauor de la Orden de San Juan, y firma Don Juan Alfonso, Obispo de Palencia, Chanciller del Rey. Y de la misma suerte firma otro en Soria a 13. de Febrero de 1285. en fauor de Agreda. Y otro en Burgos, a 3. de Mayo de 1286. en fauor del Monasterio de Be-neuere. Y otro en Villafranca,

a 8. de Julio de 1286. en fauor de Baeza. Argote fol. 156. pag. 2. Y otro en Burgos a 3. de Junio de 1287. en fauor de el Monasterio de Balbuena. En todos estos firma Don Iuan Alfonso, Obispo de Palencia, Chanciller del Rey.

El año 1288. se hallo el Obispo en Alfaao, donde se tratò de componer algunas diferencias entre el Rey Don Sancho, y algunos de sus vassallos, como refiere Mariana, lib. 14. cap. 12. pag. 707. donde dize, que se hallò tambien el Dean de Sevilla, que era Canciller Mayor, y fue yerro de la Imprenta llamar Obispo de Palencia a Don Iuan Alfonso, el qual ya no era Chanciller.

Confirmò otro priuilegio en Burgos a 10. de Diciembre de 1289. en fauor de Trebiño, y buelue a firmar Don Iuan Alfonso Obispo de Palencia, Chanciller. Y otro en Toledo, a 30. de Diciembre de 1286. y firma D. Iuan Alfonso, Obispo de Palencia, Notario mayor en el Reyno de Castilla. Confirmò el Obispo otro priuilegio en Sevilla, a 21. de Noviembre de 1292 en fauor del Obis-

po, y Cabildo de Zamora, y firma D. Iuan Alfonso, Obispo de Palencia. Y otro en Valladolid, a 2. de Mayo 1293. en fauor del Concejo de Toro, y firma Don Alfonso, Obispo de Palencia.

Destas confirmaciones de priuilegios consta, que Don Iuan Alfonso, siendo Arceidiano de Santiago, fue Notario mayor de el Reyno de Leon, por lo menos, desde 10. de Julio de 1259. hasta 12. de Mayo de 1274. por espacio de 15. años. Y siendo Obispo fue Chanciller mayor del Rey, y Notario mayor de Castilla, y que gouernò la Iglesia de Palencia, por lo menos 15. años, desde 27. de Setiembre de 1278. hasta 24. de Mayo de 1293. no tengo del otra noticia, tenia por sucessor a Fr. Munio en tiempo de Celestino V. que gouernò la Iglesia desde 7. de Julio de 1294. hasta 13. de Diciembre del mismo año. Esto Fr. Tomas de Herrera, que no fuera razon omitirlo, por ser tan en gloria de D. Iuan Alfonso, de quien nos diò el Arceidiano del Alcor, de quien lo tomò Gil Gonzalez, bien cortas noticias,

CAPITULO XXII.

DEL OBISPO DON FRAY MUNIO.

LA Vida deste insigne Varon ponen St. Antonino, 3. part. de su Historia, tit. 23. cap. 12. Fr. Hernando del Castillo, 1. part. lib. 3. cap. 50 el Obispo de Monopoli, lib. 1. de la 5. p. cap. 11. n. 7. Y aunque algunos le llaman Obispo Valentino, es yerro, pues consta de los priuilegios de esta Ciudad, que fue Obispo Palencia. Tambien los Estrangeros dizen, que Santo Domingo estudiò en Valencia, siendo mas claro, que la luz del medio dia, que estudiò en Palencia, como queda demostrado. Destos Autores, especialmente del Obispo de Monopoli pondrèmos el resumen de su vida.

Fr. Munio de Zamora, llamado asi por ser natural de esta Ciudad,

fue hombre noble, de mucha auctoridad, y gran prudencia, y sin dobleces. Era de su condicion modesto, y generalmente amado. Sobre todas las cosas, fue grande su animo, y de muy singular paciencia. Fue Provincial de toda España, y el año de 1285. en el Capitulo general, que se celebrò en Bolonia, por muerte del Maestro Fray Iuan de Vercellis, fue electo por Maestro general de la Orden. Seis años lagouernò, y celebrò siete Capítulos generales. Ordenò la regla, que profesan los Religiosos de Tercero Habito. Creciò mucho en su tiempo, y le diò muchos priuilegios, y muchas gracias. Dividiò las Provincias de Lombardia, de Roma, de Francia, y de España, y la Proença, haziendo dos

de cada vna de estas. Mandò, que se defendièssè la doctrina de Santo Tomas de Aquino; y priuò de todos los oficios, y honras de la Orden, a quien hiziesse lo contrario. Pero aunque fueron sus prendas tantas, como testificà sus obras, y la benignidad con que se hazia amable a todos sus Frayles; no debió de caer muy en gracia a los Italianos, y Franceses, de quien la Nacion Española siempre ha sido aborrecida; y así trataron de desassosigar al General, debaxo de encubiertas, pero no tales que no se viesse en ellas al descubier- to su intencion. Pretendian, que huviesse dos Maestros de la Orden, para que entre ellos se repartiessen las Provincias, y a cada vno se le señalassen, las que pertenecian a su distrito; porque auiedo crecido tanto la Religion en toda la Christiandad, no era posible visitarle por vn Prelado solo, y especialmente porque el que aora lo era, no era graduado en Paris, ni Catedratico en Bolonia, que era su vanidad entonces. Y estimando en poco al nuevo electo, se desdenauan de tenerle por su General. A los seis años de su oficio mandò el Papa Nicolao IV. a los Cardenales Fr. Latino, y Fr. Hugo de Bilonio, entrambos Frayles de la Orden, que escriuiessen al Capitulo general, que se celebraba en Palencia, para que los Definidores hablassen a Fr. Munio en particular, y le aconsejasen, y persuadiesen, a que de su propria voluntad renunciase el Generalato, y quando no lo pudiesen con el, que de grado lo hiziesse, le absolviessen luego, con autoridat Apostolica, que para ello les embiauan. Mas el General era tan bien quisto, tan amado, y estimado de los Frayles, que quando los despachos llegaron al Capitulo, se tomaron con tanto sentimiento, y lagrimas, y escandalo, que muchos de los mas principales Religiosos, y otros que no lo eran tanto, trataron de passarse a otras ordenes, huyendo de la persecucion de la suya, y entendiendo, que todo salia de deseos de ambiciosos, y de mala relacion, que se le hazia al Papa contra el inocente. Y sin duda de- vieron de dezir al Papa los enuolos

del General, que no era tan riguroso como convenia, y que con su buena condicion disimulaua el castigo de las culpas, y que faltando esto, faltaria la Religion, y se irian acabando las buenas costumbres de la Orden. Y con esta color tan hermosa deuieron de encubrir sus dañadas entrañas; porque de otra suerte, ni el Papa se mouiera a lo que hizo, ni ellos tuvieran atreuimiento para emprenderlo. Y de no ser verdadera la relacion buen testimonio es, nunca se auer dicho, ni aueriguado nada contra Fr. Munio, ni auerse visto cosa en el, que mereciesse castigo tan riguroso. Porque como los Comissarios, a quien se escriuió, vieron el sentimiento, y llanto del Capitulo, y el mucho escandalo, que se pudiera seguir de la absolucion; respondieron a los Cardenales lo que passava, suplicandoles, que informassen al Papa de la verdad, y quan contra ella era, lo que en Roma se auia sembrado contra el Maestro de la Orden, y que hasta ser su Santidad mejor informado, auian suspendido la execucion de sus letras. No se tomò esto bien en Roma, porque las chismerias en todas partes hallan mejor acogida que las verdades, a las quales dãn muchas vezes con la puerta en los ojos, los que se las deuia abrir de par en par. Y el Papa le absolvió luego de hecho, sin oirle, ni llamarle, al año septimo de su oficio, q̄ fue el año 1292. que para toda la Orden (fuera de los pocos mouedores de esta rebuelta) fue cosa muy sentida, y no poco escandalosa: porque aquel Capitulo era el primero, que se celebraba en España, despues que la Orden se fundo, y se auia juntado a peticion del Rey de Castilla D. Sancho el IV. que hizo toda la costa, muy como Principe devotissimo desta Religion, y marido de la Reyna D. Maria, verdadera Madre de toda la Orden. Y pensando, que todo el aparato, y magnificencia Real, con que se hazia esta primera Congregacion de Palencia, auia de ser para fiesta, honra, y autoridat del Habito, se bolvió todo en lagrimas, y descontento, y diò mucho que hablar, por la gran opinion, que se tenia de Fr. Munio.

el qual tomò esta afrenta, como la podia tomar vn San Martin, y se fue al Capitulo siguiente de Roma, donde se auia de hazer, y hizo, la inmediata eleccion. Y el General Fray Estevan Besançon le recibió desgraciadamente, y con malas palabras, mandandole, que no boluiesse a los Capítulos Generales, quiza temiendo no le eligiesen otra vez. Y assi tornò a España, y a petición de el Rey de Castilla fue elegido por Arzobispo de Santiago; y no queriendo aceptar esta eleccion, le apretaron otra vez, a que aceptasse la de Palencia, y la aceptó. Y el Papa Celestino Quinto (año 1294. en tiempo del Rey Don Sancho el Quarto) le pasó las Bulas, queriendo Dios, que vn Pontifice tan Santo honrase a este bendito Padre, en el mismo lugar, donde le auian afrentado, y abuelto. Mas no devieron de ser sus enemigos de los de aqui luego, pues pudieron acabar con el Papa Bonifacio Octavo, que sucedió a Celestino, que le embiasse a llamar a Roma, y alli le privasse de la Iglesia, y le quitasse el Obispado. Pero el San-

to Obispo, no hizo tantas diligencias para tornarlo a ser, como Bonifacio para ser Papa, y por esso no murió de los dolores, y penas que él: antes quiso quedarse, en Roma, en el Convento de su Orden con grandissima demonstracion de su antigua humildad, y mansedumbre, hasta que murió el año de mil y trecientos, que fue el año del Jubileo. Y las postreras palabras que habló, estando en la agonía de la muerte, fueron las del Salmo quarto in pace in idipsum dormiam, & requiescam. Y con esta paz, y seguridad, durmió, y descansó en el Señor.

Enterrose con el habito de su Orden, porque assi lo mandó el: que de el Obispado, aun no quiso, que se le pegasse la ropa en la sepultura.

Pusieron su cuerpo en Santa Sabina, junto al Altar de Santo Domingo, cerca del sepulcro de los Santos Martires, Alexandro, y Teodulo, en vn honrado, y solemne tumulo, como se suele hazer, y sobre el tumulo está su figura, con vnas letras, que dicen:

HIC IACET FRATER MVNIO
ZAMORENSIS, NATIONE HISPANVS;
QVONDAM ORDINIS FRATRVM
PRÆDicatorvm MAGISTER SEPTIMVS;
QVI OBIIT VII. MARTIJ.
PONTIFICATVS D. PAPÆ BONIFACI VIII.
ANNO VI. ES AÑO 1300.

APEN

APENDICE PRIMERO a este Capitulo.

EXAMINASSE exactamente lo que pertene- ce al Obispo Don Munio, danse noticias de el estado en que se hallava la Ge- rarchia Ecclesiastica de España.

EL Arcediano del Alcor di-
ze, que fue Religioso en el
Convento de San Pablo de
esta Ciudad de Palencia. A
Fray Tomás de Herrera le parece,
no fue electo Arceobispo de Santi-
ago, porque no estuvo en este tiempo
vaco este Arceobispado. No deroga
a sus prendas el que no huviesse sido
electo para esta Metropoli; los me-
ritos mucho mas pedian. Bastale la
gloria de aver sido Obispo de Pa-
lencia, despues del Generalato de
su Religion.

Hallamosle confirmando pri-
vilegios, siendo Obispo de Palencia;
en Valladolid a tres de Agosto de
1295, en favor de Baeza, segun Ar-
gote, fol. 165. pag. 2. otro en Valla-
dolid a favor de la Ciudad de Palen-
cia, año 1296. a 30. de Junio. Y
otro a favor de Don Alonso Marti-
nez de Olivera, a dos de Julio del
mismo año.

De aqui se infiere, q̄ fue llamado
a Roma este año. Con algo de acrimonia
habla el Obispo de Monopoli en este caso,
como hemos referido, pues Sugilla a Bonifacio
Octavo, notandole de muy activo en con-
seguir el Pontificado, y diziendo la
pena con que murió, en sumos do-
lores: al contrario de la paz, con que
vivió, y acabó Fray Munio, porque
no hizo diligencias, para tornar a
ser Obispo, y se quedó en su humil-
dad antigua.

No pretendo derogar a la hu-
mildad, y santidad de nuestro Obis-

po Don Fray Munio; pero no pue-
do dexar de advertir, que el Obispo
Don Fray Juan de Monopoli se de-
xó llevar del rumor de los que ha-
blaron mal de Inocencio Octavo.
Vindicale Oderico Raynaldo desta
calumnia, y refiero sus palabras, al
año 1303. num. 44.

Escribieron, dize, algunos Au-
tores cosas indignas de Bonifacio:
Desuerte, que lo que hablaban sus
enemigos, sin reparo lo pusieron en
sus escritos: Y entre otras cosas,
que por los grandes dolores rabió, y
se mordió sus propias carnes: pero
estas mentiras se manifestaron con
la inspeccion de su cuerpo, que esta-
va incorrupto, despues de trece a-
ños, porque en vna Capilla de
la Basílica de San Pedro, que con
gran culto auia edificado, viuiendo,
y en ella auia sido sepultado; y sien-
do de parecer Paulo Quinto, con
consejo de los Cardenales, que se
demoliesse vna parte antigua de la
Basílica de San Pedro, que Constanti-
tino auia edificado, porque por su
antigüedad amenazava ruina, para
repararla magníficamente; fue ne-
cesario derribar la Capilla de San
Bonifacio, adonde estava el sepul-
cro de Bonifacio Octavo, y se halló
incorrupto su cuerpo, con grande
admiracion de los circunstantes, co-
mo testifican las publicas tablas, que
hizo Gremaldo, Notario en Ro-
ma, para que se difundiesse esta no-
ticia a la posteridad. Su fecha es año
1605. a 11. de Octubre, que puede
ver el curioso, y en Oderico. Y Ca-
rriere añade en la Historia Crono-
logica de los Romanos Pontífices,
que estauan totalmente sanas las ven-
tiduras. Y el testimonio publicole
trac tambien Ezobio, tomo 14.
que advierte fue el mismo dia co-
rrespondiente a su transito. Vcase
tambien Espondano.

De aqui reconocerá el lector,
que si el Obispo de Monopoli, ha-
bló con tanto rigor, en favor de su
Religion, contra el Pontífice Boni-
facio Octavo, no fue mucho ha-
blasse con el mismo, contra el Obis-
po de Palencia, y el Cabildo; en fa-
vor del Convento de San Pablo de
Palencia, y sus Religiosos. Y aun-
que

que me parece, que se satisfizo bastante-
mente, a lo que se estendio su
pluma, no quiero omitir el que en
Roma, el año 1303. auia semejante
controversia, pretendiendo estender
se los Religiosos a los ministerios
de los Clerigos, y oponiendose los
Clerigos, por conservar su derecho.
Refiere Oderico Raynaldo este
año, num. 32. por estas palabras: Este
año en Roma se encendieron
controversias, no leues, entre las
Comunidades Religiosas, y el Cle-
ro; porque los Religiosos afectaban
los ministerios de los Clerigos, y es-
tos en correspondencia reponian in-
jurias. Esto lo dirimio Bonifacio
Octavo (consta del lib. 9. de sus car-
tas, num. 190. y está en las extrava-
gantes de sepulturis, cap. super Ca-
thedram) conque los Religiosos,
siendo llamados de los herederos de
los difuntos, vayan a las Exequias;
pero no administren Sacramentos a
los moribundos: puedan en sus Igle-
sias admitir a sepultura, a los que
no esté entredicha, por ley Canoni-
ca, no se les impida oír confesiones
predicar, ni recibir limosnas; pero
no presuman oír confesiones en las
Iglesias de otros, sin su licencia: ni
los Parrocos nieguen los Sacramen-
tos de la Eucharistia, y Extremun-
cion, a los que huyessen purificado
su conciencia con Sacerdote Reli-
gioso. Y si se ofreciere alguna con-
troversia, se remita todo al arbitrio
del Vicario del Pontifice en Roma.
Hasta aqui Raynaldo.

Es el mismo caso individual,
que sucedia en Palencia. Y está su-
ficientemente vindicado el Capitu-
lo Palentino, conque mucho des-
pues hizo lo mismo el Clero Roma-
no: por lo que les concede Bonifacio
Octavo a los Religiosos, se conoce
lo que intentava el Clero, y el mo-
do conque procedia, inhibiendo las
limosnas, y obstando a las sepultu-
ras, sermones, y confesiones, por-
que se intrometian en todos los mi-
nisterios Clericales.

Pero bolvamos al Obispo Don
Munio, y a la convocacion de Boni-
facio Octavo. Dize Oderico Ray-
naldo, año 1296. num. 33. auia se
intrometido en la Iglesia de Palen-

cia, en España, Munio, conuencio
saber, con el poder de los Legos, y
quebrantadas las leyes Ecclesiasticas,
y deuiendo el Arçobispo de Toledo
remouerle, por auer sido criado con
este defecto; le auia confirmado con
gran detrimento de las cosas Eccle-
siasticas. Pero el Pontifice deseoso
de restituir la disciplina, auia man-
dado al Arçobispo Bergense (lee
Obispo Burgense, a mi juicio) que le
deduxesse a juicio, y que pasado
tres meses le notificasse pareciesse
en Roma. Pero el Arçobispo de To-
ledo desprecio este edicto, y le obli-
gó a su oficio con el terror de esta
sentencia; que está en el capitulo
83.

*Nos qui secundum Apostolum
prompti sumus inobedientiam
omnem vobis sine Deo Sedis
cui presidemus, offensam, disimula-
re amplius non valentes, quin
tam longa contumacia, tamque
continuata in obedientia eius,
contemptus notabilis iusta indig-
nationis nostre motus sentiret;
et eos debita pena percelleret; di-
ctum Archiepiscopum, qui Nos, et
dictam Sedem tandiu contempsit
contemptibilem iusto iudicio red-
dere cupientes, ut in quo deliquit
rat, puniretur: a confirmatione
et consecratione suffraganeorum
suorum, nec non a collatione Per-
sonatum, Dignitatum, Cano-
nicatum, Præbendarum, Portio-
num, et Præstimoniorum Toleta-
ne Ecclesie, in presentia fratrum
nostrorum, usque ad beneplaci-
tum Apostolicæ Sedis suspendi-
mus, et volumus manere suspen-
sum, ea interim sedi eidem specia-
liter reservantes. Et nihilominus
ut eius pena sit metus multo-
rum, et transeat præceptorum
nostrorum*

nostrorum contemptoribus, et contumacibus, in exemplum, memoratum Archiepiscopum, nisi infra quatuor menses a tempore denunciationis, sententiam, et processus nostrorum huiusmodi eidem facta se personaliter nostro conspectui presentauerit, suam purgaturus contumaciam, et ostensus innocentiam, si poterit, in predictis, alias pro meritis recepturus, Archiepiscopali Dignitate, et administratione Toletana Ecclesie, cum decreuimus hoc ipso, et nunc decernimus fore priuatum. Datum Anagnina 10. Kal. Augusti anno 2.

Refiere esto mismo Oldoino en las adiciones a Chacon, de *uitis Pontificum, in Bonifacio Octavo*, en la tercera edicció de esta obra de Chacon.

En Castellano!

Nos, que segun el Apostol, estamos promptos a vengar toda inobediencia, sin ofensa de Dios, y de la Sede, a que presidimos; no pudiendo disimular mas, sin que tan larga contumacia, y sin continuada inobediencia, y el desprecio notable, sintiessen los mouimientos de nuestra indignacion, y los pagasse con la devida pena; al dicho Arçobispo, que tanto tiempo desprecio a Nos, y a la dicha Sede, deseando hazerle contemptible con justo iuizio, para que fuesse castigado, en lo que auia delinquido, le suspendemos, y queremos, que quede suspenso, de la confirmacion, y consagracion de sus sufraganeos, y juntamente de conferir Personados, Dignidades, Canonicatos, Prebendas, Raciones, y Prestamos de la Iglesia Toletana, en presencia de nuestros hermanos,

hasta el beneplacito de la Sede Apostolica, reservandolas en el interim especialmente a la misma Sede. Y ello no obstante, para que su pena sea miedo de muchos, y palle a ser exemplo de los que desprecian, y son contumazes de nuestros preceptos, si el dicho Arçobispo, dentro de quatro meses de nuestra denunciaçion, no presentare personalmente la sentencia, y los procesos de los nuestros, que en este caso se huvieren hecho, para purgar su contumacia, y mostrar su inocencia, si pudiere, en todo lo dicho, y de otro modo recibira lo que mereciere; hemos determinado, y aora determinamos, que sea privado de la Dignidad Arçobispal, y de la administracion de la Iglesia de Toledo, ipso facto. Dado en Anagnina a 10. de las Kalendas de Agosto, año 2. corresponde al año 1296.

Segun este computo era Arçobispo de Toledo, Don Gonçalo Gudiel, que entrò en el Arçobispado de Toledo, año 1282. Y el de 1292. le hallo disponiendo cosas pertenecientes al gouerno del Arçobispado en Toledo, como consta de los aduersarios manuscritos de Alvaro Gomez, y el de 1295. se halla a las exequias del Rey Don Sancho.

El año de 1298. dicen passò a Roma, y le criò Cardenal Alvanense a quatro de Diciembre, y que murió a siete de Diciembre de 1299.

Pero dudo mucho, segun lo referido, que sea este Cardenal, Don Gonçalo Gudiel Arçobispo de Toledo, porque no estava tan benevolo Bonifacio, que quando le llamava a Roma, para que se ventilase su causa, le auia de dar luego esta Dignidad. Y mas, que primero fue Obispo Alvanense, y de alli passò a Roma el año 1290. Y si auia probado su inocencia en la confirmacion, y consagracion de nuestro Obispo de Palencia Don Munio: como se quedò Don Munio sin el Obispado, pues estando sin culpa Don Gonçalo, tambien lo estava el Obispo Don Munio. Vna era la causa, y menor el delito en el Obispo, pues quando-

mucho se auia auido passivamente en la eleccion. Y á renuncio, ò no quiso admitir el Arçobispado de Santiago; consiguiénte es, que se resistiesse en el nombramiento de el Obispado de Palencia, y que a instancias del Rey Don Sancho le aceptasse. Es cierto, que los Escritores de las Historias de Toledo, hablaron en duda de este Cardenalato, como se puede ver en Pifa, que dize, que si lo fue, fue el primer Cardenal, que tuuo aquella Iglesia. Y me parece, que de dos Don Gonçalos Españoles han hecho vno; porque el Padre Oldoino dize: que ay quien diga, que este Don Gonçalo Obispo Albanense, se llamava Gõçalo de Aguilar y Hinojosa, hijo de Iuan Diaz de Hinojosa. *Sunt, qui consaluo Episcopo Albanensi de Aguilar et Hinojosa, cognomen tribuunt, eumque natum dicant ex Ioanne Diaz de Hinojosa viro in Castella Regno nobilitate, pariter, ac opibus illis temporibus claro.* El año de 1296. embió a llamar Bonifacio a Don Gonçalo Gudiel Arçobispo de Toledo. El de 1298. estava en Alvania en su Obispado, el que eligen Cardenal, pues en esta ocasion fue a Roma, adonde murió, como dize el mismo Autor: *Paulo post ex ita excessit Roma ad quam urbem occasione noue dignitatis accesserat.* Pues que tiempo huuo para ventilar la causa, y hazerle Obispo Albanense, y estar en su Obispado?

Pero lo que quita toda duda, es, que Gonçalo el Cardenal murió a siete de Noviembre año de 1299. y Don Gonçalo Arçobispo de Toledo viuia año de 1300 en Febrero. Dizelo Alvaro Gomez en los adversarios manuscritos, por estas palabras: Ay vna Bula de concelsion de quarenta dias de perdon, dada por Don Gonçalo Arçobispo de Toledo, para los que visitaren, ò ayudaren con alguna limosna la

Ermita de Santa Leocadia, Extramuros. La qual, en confirmacion de otras, que dieron Arçobispos pallados de Toledo, dize alli: *Dum modo Diocesani auctoritas ad id accesserit, et consensus.* Datis Rome anno 1300. mens. Februar. Pontificatus Domini Bonifacii VIII. anno 6. Añade Alvaro Gomez: parece, que este Diocesano sea, el que estava en su lugar, por ser el Cardenal, y estar en Roma. Esto Alvaro Gomez.

Que estava en Roma el año 1300. por Febrero es claro. El Cardenal Gonçalo auia muerto el de 1299, pues dize su Epitafio. *Hic depositus fuit quondam Dominus Consalvus Episcopus Albanensis, anno 1299.* Conque escierto, que fue otro el Cardenal, y que se han engañado todos los que dixeron lo contrario. Y Don Fernando Vgello al Obispo Albanense, y Cardenal, le llama Gondisaluus Roderici, y aunque prosigue: *Nobilis Hispanus ex Archiepiscopo Toletano Episcopus Albanensis Cardinalis, et.* Fue yerro, como en los demás, y nació de mala impresion del libro de Blas Ortiz, en la descripcion del Templo Toletano, fol. 82. que refiriendo los Arçobispos, puso la palabra Cardinalis a Don Gonçalo, deviéndolo ponerla a Ximenez, que es cierto lo fue, como escrivi en su vida; y fue el primero que tuvo la Santa Iglesia de Toledo.

Que el que concedió las indulgencias a la Ermita de Santa Leocadia, no fuesse su sucesor D. Gonçalo, es llano, porque hasta el año de 1300. no fue electo, y no estuvo en Roma este año, ni otro.

De aqui se infiere, la causa, por que D. Munio no bolvió a su Obispado, ni quiso, que le enterrasen como Obispo. Don Munio murió a siete de Março del año de 1300. como consta de la inscripcion de su sepulcro. Don Gonçalo Arçobispo de Toledo murió el mismo año.

como consta del testimonio referido, aunque Pifalo pone en el año de 1299. conque la causa quedó indecisa. Eligieron nuevo Arçobispo de Toledo; de Palencia ya eittaua electo, porque desde que le priuò Bonifacio, poco despues hallamos subseripciones de su sucesor Don Alvaro Carrillo, como se verá en el capitulo siguiente.

De lo dicho se infiere, el estado en que estava la Gerarquia Ecclesiastica de España en este tiempo, que la nominacion de los Obispos pertenecia al Clero de las Iglesias Catedrales; la confirmacion, y consagracion al Arçobispo de Toledo, ó fuese como Primado, ó como Metropolitano en sus Sufraganeos, como parece lo indican aquellas palabras de Bonifacio, en que inhibe al Arçobispo de Toledo, a confirmatione, & consecratione suffraganeorum suorum.

Infierefe tambien el zelo de Bonifacio VIII. en defensa de la jurisdiccion Ecclesiastica, pues no pasó por la introduccion de el Rey Don Sancho, en la provision de los Obispados, pues procedió contra el Arçobispo de Toledo, que auia condescendido en ella.

Y finalmente se infiere, que Don Fray Munio no fue confirmado por Celestino V. como dicen los Padres Dominicanos; porque si huviera esta confirmacion, no fuera contra ella Bonifacio VIII. ni traen testimonio autentico conque comprobara. Fuera de que el mismo Bonifacio dize, que el Arçobispo de Toledo tenia la confirmacion de los Sufraganeos. Luego no se acudia por la confirmacion al Romano Pontifice. Siempre como suprema Cabeça, es dueño de todo; pero con su autoridad tenia esto el Arçobispo de Toledo, en este tiempo.

Quien dió cuenta a Innocencio de esta intromission de el Rey Don Sancho en la provision de los Obispados, no lo dicen los Escriptores, solo dize Oderico, que fue Don Fray Munio electo por el poder de los Legos, y quebrantadas las leyes Ecclesiasticas. Atribuyenlo los Es-

critores Dominicanos, a los enemigos de Don Fray Munio; pero yo no estrañaré, que fuese el Clero de las Iglesias Catedrales de España, y que fuese el Cabildo de Palencia; por era razon defendiessse la ley Ecclesiastica, que le concedia, por entonces, la nominacion: antes lo tuuiera por graue culpa. Y es de mucho mayor gloria, si se opuso al poder de el Rey Don Sancho, que violaua las leyes Ecclesiasticas. El condescender con la voluntad de los Reyes, en los limites de su jurisdiccion, es obediencia loable. Permitir que se pasen, y no acudir al remedio por los medios decentes, es digno de reprehension. Procuró Bonifacio VIII. con los informes, que tuvo, conservar las leyes Ecclesiasticas, en la nominacion de los Obispados de España, y tuvo efecto: por mucho tiempo se conservó la de los Cabildos, hasta que se tomó la que al presente se observa, que se asentó en tiempo de los Reyes Catolicos, como trato mas largamente en la Gerarquia Ecclesiastica de España.

Parece que queda ajustado lo que toca al Obispado de Don Fray Munio: y no es pequeña alabanza la suma obediencia que tuvo al Sumo Pontifice, que califica, que aunque fue electo, sin el orden que se estalaua en España, fue con repugnancia suya, y instancias de el Rey Don Sancho; y la docilidad, que calumniaron sus emulos por defecto, la purgó con la obediencia al Pontifice, y suma abstencion de todo lo que parecia autoridad, como en su vida se dixo.

He procurado recorrer lo que escriuió Abraham Zodio en sus Anales, en estos años, y no he hallado memoria de este gran Varon, ni lo que toca en quanto General de su Religion, ni en quanto al Obispado. Y me admira omitiessse cosa tan digna de escriuirse, quando pone otras muy menadas de su familia; pues no falta quien diga, que fueron mas Anales Dominicanos, que Ecclesiasticos.

Parecerale a alguno, que hemos vindicado a Bonifacio VIII. de lo que

que le imputaron de rigor contra Don Fray Munio, y hemos cargado al Rey Don Sancho, de que violava las leyes Ecclesiasticas, y assimismo al Arçobispo Don Gonçalo, de q̄ condescendia con el Rey. Pero, como no puedo disculpar al Rey, ni hallo testimonios de que se le opusiese Don Gonçalo, ni otros Prelados, tambien es cierto, que muerto el Rey Don Sancho trataron de el remedio, pues acudieron los Prelados al Rey Don Fernando, que estava en Valladolid, y le hizieron suplica, pidiendo remedio de las opresiones, que en todo auia padecido el Clero, contra el privilegio, y como el Rey Don Fernando restituyò a obervancia todas las leyes Ecclesiasticas, dize así el privilegio.

SEpan quantos esta carta vieren, como ante mi Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iacn, de Algarve, è Señor de Molina, vinieron Don Gonçalo, Arçobispo de Toledo, & Don Fray Munio Obispo de Palencia, è Martino, Obispo de Astorga, è Don Iuan Obispo de Oñza, è Don Iuan Obispo de Tuy, è Don Gil Obispo de Badaioz, è Don Pedro, Abad de San Fagunt, è Don Pedro Abad de Valbuena, è los Procuradores de los otros Obispos, è Prelados, è de los Cabildos, è de la Clerecia de todos nuestros Reynos, è mostraronme muchos agravamientos, que auian recebido en los tiempos passados de los Reyes, è de otros omes de la tierra: E señaladamente, que quando alguna Eglefia vagaua, que tomaban todos los bienes del Prelado, pan, è vino, è dineros, è ganados, è bestias, è joyas, è vestimentos, è prendien los Mayordomos, que les diessen cuenta, è leuavan de ellos quanto deuián, è dauanlos carta de quitamiento, è ponian omes, que recabdasen la renta del Obispado, è non labravan las viñas, è dexauan caer las casis, è arruynauanlo todo, è non pagauan las rentas, que auia a pagar la Obispalia, en manera, que

non auia con que soterrarse los Prelados honradamente, como deuián, ni se cumplian sus testamentos, ni se guardaua lo que fincaua, ni las rentas de la Obispalia, para proy de la Iglesia, è para su suçessor, así como el derecho manda, que se guarde. Otro si mostraronme, que quando acaescian algunas elecciones de Prelados, que facian premia a los Cabildos en las elecciones, en manera, que no podian esleer liberalmente aquellos que deuián segun derecho, & auian de esleer otros contra sus voluntades: & ello mismo les facian en el dar de las Dignidades, è de los otros Beneficios. Otro si mostraronme, que echauan pechos a los Prelados, è a las Eglefias, è a la Clerecia, contra las libertades, e las franquezas, que la Eglefia ha, è les apremiavan a ello, tomando lo que auian, a ellos, è a sus vañallos. Otro si me mostraron, que prendien los Clerigos, è les matauan, è tomauan lo suyo por fuerça, è les sacauan de su fuero, contra derecho, è como non deuián: E pedieronme merced, que los guardasse de aqui adelante de todos estos agravamientos, è males, è daños, è menoscabos, è deshonoras. E yo por les fazer bien, è merced è porque me pidiend derecho, è consentimiento de la Reyna Doña Maria, mi madre, è mi señora, è del Infante Don Enrique mio tio, è de Don Ruy Perez, Maestre de la Cavalleria de la Orden de Galarraua, è de Don Iuan Oñorez, Maestre de la Caualleria de la Orden de Santiago, è de todos los otros Ricos Homes, è los otros Homes Buenos de mi Corte. Tengo por bien, è otorgogelo, por mi, è por mis suçesores, que de aqui adelante non tomenios, nin mandemos tomar, de los bienes de los Arçobispazgos, nin de los Obispazgos, nin de los otros Prelados, quando murieren, nin pan, nin vino, nin dinero, nin las rentas de el Obispazgo, nin ningunas cosas de las sobredichas. E que los Cabildos recabden, è fagan recabdar, los bienes de los Prelados, e las rentas, que las guarden, para pagar sus debdas, e sus testamen-

tos, e para sus sucesores. Otrofi, les otorgo por mi, e por míos sucesores, que les non fagamos premia ninguna en sus elecciones, ni en sus beneficios, mas que fagan sus elecciones liberalmente sin premia ninguna, assi como lo manda el derecho. Otrofi, les otorgo, por mi, e por mis sucesores de non demandar pecho ninguno a los Prelados, nin a las Iglesias, nin a la Clericia. Otrofi, les otorgo, por mi, e por los míos sucesores de non mandar prender Clerigos, nin les tomar lo suyo, nin facarles de fuero. E si por aventura la mia iusticia lo presiese en maleficio, que lo mande luego dar, e entregar, sin deteniimiento al su Prelado, o al que estovier en su lugar. E prometo por mi, e por míos sucesores de les guardar todas estas cosas sobredichas, bien, e cumplidamente. Et mando, e desiendo firmemente, que ninguno non sea oñado de les pasar contra estas cosas, nin contra ninguna de ellas, ni de las quebrantar. E qualquier, que contra ellas pasare, e las quebrantare, aya la ira de Dios, e la nuestra. E porque esto sea firme, e non venga en dubda, mandéles dar esta carta, sellada con mio sello de plomo. Dada en Valladolid, onze dias de Agosto, Era de mil treientos y treinta y tres años.

Sancho Benfas la fiz escrivir, por mandado del Rey, en el año primero que el Rey Regnò. Iuan Sanchez. Gonçalo Garcia.

Está este privilegio en forma autentica en nuestro Archivo, y consta claramente de él, que no solo el Rey Don Sancho, sino otros auian quebrantado las leyes Ecclesiasticas, no solo en las elecciones de los Obispos, y otros puestos Ecclesiasticos, sino en los espolios de los Obispos, y en las exacciones de tributos, y toda inmunidad Ecclesiastica. Pero tambien consta, que esto se reparò en su antiguo estado, por el Rey Don Fernando el Quarto, successor de Don Sancho,

pues lo dize este privilegio. Y que entre otros Prelados, fueron el Arçobispo de Toledo Don Gonçalo Segundo, y el Obispo Don Munio de Palencia, los que lo consignieron. Por lo qual se ofrece luego la razon de dudar; como no dieron cuenta al Pontifice Bonifacio Octavo de esta determinacion, quando embiò a intimar al Arçobispo de Toledo, que depusiese a Don Munio, por auer sido electo contra las leyes Ecclesiasticas, por el poder de los Seglares? Y tengo por sin duda, que el Arçobispo Don Gonçalo, se valiò de elctilo, que auia, y se alega en este privilegio, y de la reformation, que en él hizo el Rey Don Fernando, para no deponer al Obispo Don Munio. Y como el Pontifice Bonifacio Octavo era de natural eficaz, y tan defensor de las leyes Ecclesiasticas, tuuo por contumacia la escusa, y embiò la comission, con el rigor que queda referido, al Obispo de Burgos, y comparecieron Don Gonçalo, y Don Munio en Roma, porque sobre esto era la instancia.

Quien puede dudar, que alegaron lo referido en su defensa, y queera muy bastante; y mas quando sabia el Pontifice, que en otros Reynos sucedia lo mismo, que en España, como se ve en lo que trae Oderico Raynaldo, y Spondano, estos años? Y assi soy de parecer, que no se determinò esta causa, sino que se fue ventilando, y en el interin se pusieron Governadores de los Obispados de Toledo, y Palencia. Del de Toledo consta, por lo que referi de los manuscritos de Alvaro Gomez, porque si actualmente no fuera Don Gonçalo Arçobispo de Toledo, el año de mil ciêto y treinta: ni acudieran a él los Toledanos, ni él despachara la concession de las indulgencias? y sino huuiera en Toledo Obispo Governador, no dixera, que hazia la concession de las indulgencias, con calidad, que venga en ello el Diocesano.

Del Obispado de Palencia, hallamos al año de mil ducientos y nouenta y siete, a nueve de No-

viembre, subscribiendo, como Obispo de Palencia a Don Alvaro Carrillo, que antes lo era de Mondoñedo, como en el capitulo siguiente veremos. Y pues el año de mil ducientos y noventa y seis, por Junio, subscriuia Don Munio, como Obispo de Palencia, y el mes de Julio de el mismo año, se despacha el Breve contra el Arçobispo de Toledo, porque reusava priuar a Don Munio; con lo que tardò en venir el despacho, disponer el viage, y llegar a Roma, bien se passaria algun tiempo, y no era la causa tan ligera, que oyendo lo que alegauan los Obispos, luego se sentencie, y fuesse priuado Don Munio para que Don Alvaro Carrillo fuesse Obispo en propiedad; sino es que Don Munio hiziesse expontanea renunciacion de su Obispado, que de su humildad se puede bien creer. Y esto, como cede en gloria del Obispo Don Munio, no es en desdoro de Bonifacio Octauo, pues se ventilava esta materia. Quien no quiso le enterrassen como Obispo, sino solo como Religioso, siendo cierta su consagracion, y su eleccion, como las de los demas Obispos de España; como no dexaria el Obispado, porque por el se auia mouido la controuersia, aunque en rigor era comun la causa a todos los Obispos de España?

Passo de aqui a inferir, que Bonifacio Octauo se quietò con la determinacion, que el Rey Don Fernando auia tomado en la obseruancia de las cosas Ecclesiasticas; porque en los Registros no se halla determinacion alguna, ni de esta causa, ni perteneciente a España sobre la obseruancia de las leyes Ecclesiasticas: Ni era necesario, pues el Rey Don Fernando auia quitado todos los abusos, y restituido la Iglesia a su primitua inmunidad. Y el Canon, que instituyò, que està en el libro sexto de las Decretales, capitulo Clericis laicos de inmunitate Ecclesiarum, en que inhibe las exacciones de tributos, &c. Fue cò ocasion de lo q̄ hazia Filipo Rey de Francia, y se des-

pachò vndecimo Kalend. Octobris Pontificatus anno secundo, como pondera Spondano, año mil ducientos y nouenta y seis, numero quarto: y Oderico Raynaldo, el mismo año, numero veinte y dos, dize fue con ocasion de los tributos, que que ponian los Reyes de Francia, y Inglaterra a los Clerigos (aunque como aduirtio Spondano, año mil trecientos y seis, numero primero, se promulgò contra todos los Principes, que molestauan al Clero) y que se despachò en Anagnia, once Kalendas Septembris anno secundo.

Sobre esta constitucion huuo grandes quejas de los Politicos; huuo interpretaciones del mismo Pontifice, que no es de mi instituto, por aora, y se pueden ver en Spondano, y en Oderico Raynaldo, en los años consecutiuos, donde se hallan excelentes doctrinas, convenientes a los Ecclesiasticos, y a los Reyes, y deuemos dar muchas gracias a estos Escritores, como despreciar el dictamen de Paserino, que publicó el año de mil seiscientos y setenta, comentarios sobre el sexto de las decretales; y llegando al texto referido, cap. Clericis de inmunitate Ecclesiarum, dize: porque Clemente Quinto, en la Clementina primera del mismo titulo, reuocò esta constitucion de Bonifacio Octauo, con sus declaraciones; por esto los Doctores no la glossan, ni explican, y verdaderamente no ay que detenernos, acerca de vna constitucion: y la razon de despreciar este dictamen, es: porque, aunque oy no conduzga su obseruancia, por estar derogada: conducen las razones, porque se hizo esta constitucion, y se moderò. Y porque no es inviolable la constitucion de Clemente Quinto, pues la potestad fue vna misma en Bonifacio Octauo, que en Clemente Quinto, y las circunstancias hazen variar las leyes positivas, y deuio examinar las razones de vno, y otro Pontifice, que se deuen venerar, y no omitir sin ponderacion; pero de todo esto trataremos en la Gerarchia

chia Eclesiástica de España, y pue-
de verle Spondano, año primero de
Clemente Quinto, numero quarto,
y año segundo, numero primero,
donde dà la razon, porque se reuo-
co esta constitucion.

No parece perleuero nuestro
Rey Don Fernando el Quarto en
todo lo que auia determinado por
su privilegio, y aun procedió con-
tra esta decretal de Bonifacio Octa-
uo, que se estendió a toda la Iglesia,
aun antes de ponerse en el cuerpo
del derecho, y así la publicaron en
todas partes, como testifica de Fran-
cia, y Inglaterra Oderico Raynal-
do, año 1296, desde el nu. 23. Y de
España consta del Concilio de Peña-
fiel, Canon 6. que pondremos en el
capitulo siguiente; porque se halla
en Oderico Raynaldo año 1303.
num. 30. como este Rey Don Fer-
nando se auia entrado en los bienes
Eclesiásticos, y estava ligado con
censuras, y acudió a la Sede Apolto-
lica, por la absolucion, y se la conce-
dió Bonifacio Octauo, segun consta
del lib. 9. de las epist. cur. 136. q.
porque no se refiere en nuestras His-
torias, la pondré en Castellano, y
alli se puede ver en latin.

AL ARZOBISPO DE Toledo.

A Imitacion del Altísimo,
que siempre està graciola-
mente aparejado a perdo-
nar, la benignidad circun-
specta de la Sede Apostolica, mos-
trandose propicia a todos, abre el
gremio de su misericordia a los de-
linquentes, quando con reuerencia
la piden perdon, y de mejor gana les
absuelve, que condena. Poco ha, que
a la Audiencia de nuestro Apostola-
do se deduxo, que nuestro carísimo
hijo en Christo, el ilustre Fernando,
Rey de Castilla, y de Leon, por sí, y
por otros (quando vacauan) recibia,
y detenia los frutos de los bienes,
reditos, y aprouechamientos, y per-
cibía ilícitamente, y conuertia en

propios vfos, los bienes de las Igle-
sias Catedrales vacantes, de los Rey-
nos de Castilla, y de Leon, con pre-
texto de custodia, la qual dezia, que
sus progenitores, desde tiempo an-
tiguo, auian exercido en ellas, o las
auian usurpado. Nos queriendo mi-
rar por la salvacion de dicho Rey,
y precaver para adelante las indem-
nidades de dichas Iglesias, entre las
demas cosas juzgamos, que se devia
estatuir por nuestras letras, y inhi-
bir con mas aprieto, que el mismo
Rey no estendiese ilícitamente sus
manos de algun modo, ni hiziesse, ni
permitiesse, que otros las extendie-
sen de su orden, a estos bienes, y fru-
tos de las Iglesias vacantes Catedra-
les de dichos Reynos, con pretexto
de semejante custodia, sino que per-
mitiesse, que estos mismos bienes, y
frutos, sin dificultad alguna, quando
vacasen, los tuuiesse, y percibies-
sen los Capítulos de las mismas
Iglesias, reservandolos para los
Obispos, que sucediesse en ellas: de
otro modo, a él, y a sus ministros,
que temerariamente alteraren con-
tra este instituto, y inhibicion nues-
tra, o no los guardaren, hemos de-
terminado sentencia de excomu-
nion, que desde entonces hemos pro-
nunciado incurran. Y sugetamos a
entredicho Eclesiástico tambien, las
Ciudades, Castros, Villas, y otros
Lugares de los mismos Reynos, en
las quales el mismo Rey, o los sobre
dichos, o alguno de ellos morare, y
adonde llegaren, por todo el tiem-
po, que estando ligados, con las
censuras, habitaren en ellos. Pero
despues, vacando el Obispado de
Zamora, por la muerte de Pedro,
Obispo de Zamora, de buena memo-
ria, el mismo Rey, como el mismo
nos lo intimó por su mēlagero, Pro-
curador, y cartas, llevado de mal
consejo de sus Consejeros, y otros,
con pretexto de la dicha custodia,
con propria autoridad, por sus Fa-
miliares, y Nuncios, recibió los
bienes de dicha Iglesia de Zamora,
y algun tiempo los retuvo, y per-
cibió algunos frutos, aproue-
chamientos, y reditos, o hizo, o
permitió, que dellos se percibiesse.

pero finalmente, bolviendo a cora-
con de penitencia sobre lo dicho,
restituyò, ò hizo, que se restituyes-
sen con efecto, los mismos bienes,
y frutos, al Dean, Cabildo, y Iglesia
de Zamora.

Supuesto, pues, que el dicho
Rey, sobre estas cosas, procurò con
humildad bolver a nuestros manda-
tos, y de la Iglesia Romana, por sus
Nuncios, Procurador, y cartas, pi-
diendonos con reuerencia, manse-
dumbre, y misericordia sobre ellas;
Nos, alegrandonos de esta conver-
sion del mismo Rey; mandamos a
tu Fraternidad, por estos escritos
Apostolicos, que si la restitucion de
los dichos bienes, frutos, y reditos,
como le narra, se huviere seguido,
ò se siga, des el beneficio de la abso-
lucion de la excomunion, que por
esta causa incurrieron, segun la for-
ma de la Iglesia, con nuestra auto-

ridad, al dicho Rey, y a los demas,
que fueren culpados en lo referido,
siendo requerido por ellos con hu-
mildad, y esto lo puedas hazer por
ti, ò por otros, imponiendoles, no
obstante esto, la penitencia saluda-
ble, que vieres conuiene a la salud
de sus almas, por lo sobredicho.
Dado en Anagnia, a los Idus de Ju-
lio, año noveno de su Pontificado,
que es el año mil trecientos y
tres.

He referido esto agora, por
conducir a la materia de este capi-
tulo, en consequencia del priuile-
gio, que auia concedido a las Igle-
sias el Rey Dón Fernando Quarto,
y de la constitucion de Bonifacio
Octavo; pero para plena intelligen-
cia de todo se verá el Concilio de
Peñafiel, que pondré en el ca-
pitulo siguiente.

(*)

CAPITULO XXIII.

DE EL OBISPO DON ALVARO CAR-
rillo.

§. PRIMERO.



DIZE Gil Gonça-
lez en el Teatro
de esta Iglesia,
que fue hijo de
Garci Gomez
Carrillo, y Do-
ña Vrraca, hija
del Infante Don
Alonso de Molina, no trae testimo-
nio, para comprobarlo, pero iremos
con esta buena fee.

El Maestro Fray Tomás de
Herrera dize: Persuadome, que
passò a Palencia, de la Iglesia de
Mondónedo, porque hallo, que D.
Alvaro, Obispo de Mondónedo,
confirmò privilegios a diez de Di-
ziembre de mil ducientos y ochen-
ta y nueve. Y a veinte y vno de No-
viembre de mil ducientos y noven-

ta y dos, y ados de Mayo de 1293;
estava vaca la Iglesia de Mondónedo
a nueve de Noviembre de mil
ducientos y nouenta y siete, quando
el nuevo Obispo de Palencia se llama-
uava Don Alvaro.

Passará en terminos de conge-
tura, ya que estan tan cortas las me-
morias en el Arcediano del Alcor,
y en el Canonigo Arce. De creer es,
segun lo que en el capitulo prece-
dente se dixo, que por ausencia del
Obispo Don Munio, que fue llama-
do a Roma por Bonifacio Octavo,
se puso luego Governador Obispo
en Palencia, y luego quedó por
Obispo Don Alvaro.

Confirmò como Obispo de
Palencia varios privilegios, dize
Herrera, vno en Toro a nueve de

Noviembre de 1297. a favor de la Ciudad de Plasencia, y firma Don Alvaro Obispo de Palencia. Y otro a veinte y cinco de Junio de 1299. en favor de Lençes. Y otro en Salamanca a 20. de Março de 1300. en favor del Cabildo de San Marcos de Salamanca. Otro en Burgos a 25. de Abril de 1301. a favor del Monasterio de Beviere. Y otro en las Cortes de Burgos a 27. de Julio de 1302. en favor de Carrion. Otro en Carrion a 15. de Enero de 1304. en favor de la Orden de San Juan. Otro en Cuellar a primero de Abril de 1305. a favor de San Andres de Espinareda, segun Yepes, tomo 6. fol. 456. Y otro en Medina del Campo a 14. de Mayo de 1305. en favor de Agreda. Y otro en Medina del Campo a ocho de Junio de 1305. en favor de la Ciudad de Plasencia, como refiere Fray Alonso Fernandez, pagina cinquenta y vno.

Parece vivió en el Obispado hasta el año 1309. en cuyo año fue promovido a Palencia Don Giraldo, como diremos en el capitulo siguiente.

Celebrase en tiempo de Don Alvaro Carrillo Concilio Provincial en Peñafiel. Este Concilio ya está impreso, pero pondremosle en el Apendice a este capitulo, y se harán algunas observaciones necesarias.

Dize el Canonigo Arce: Dize la Cronica del Rey Don Fernando Quarto, como vn Cavallero de Torquemada tuviessse el Castillo de Magaz, por el Infante Don Alonso de la Cerda, que se llamava Rey de Castilla, sabiendo, que la Reyna Doña Maria, y el mismo Rey Don Fernando su hijo, estaban en Palencia, desamparó el Castillo, y se fue. Lo qual sabido por este Obispo D. Alvaro, fue alli, y apoderóse de la fortaleza, que devia antes ser suya, y se la tenian usurpada. O si era de otro parecióle, que venia bien para con Palencia. Finalmente, él, y sus sucesores, quedarón con él hasta oy.

Lo que pertenece a la Historia del Rey Don Fernando, pondremos en el segundo apendice de este capi-

tulo. Pero tocante al Castillo de Magaz, en el cap. 10. de este libro, pagina 188. puse el instrumento, por donde consta, que la Reyna Doña Vrraca, y el Rey Don Alfonso su hijo, hizieron donacion al Obispo Don Pedro, año 1122. de la Villa de Magaz, y de su Castillo, con suficiente motivo, y causa, pues fue por aver conservado gran fidelidad a la Reyna, y porque expugnó, y aniquiló con gran valor algunos contrarios de la Reyna, que inquietaban su honor. Y así el Canonigo Arce no devió dezir, que devia antes ser suyo, y se le tenian usurpado, &c. Sino que verdaderamente era del Obispo de Palencia, por tan justificada donacion, que no se auia reuocado. Y así el Obispo Don Alvaro Carrillo, cogió a Magaz, viéndole desamparado, no porque venia bien para con Palencia, que esso fuena ambicion; sino porque recobró lo que era suyo, a que tenia obligacion de Justicia.

En defensa de ella padeció el Obispo Don Alvaro Carrillo algunas penalidades; porque como los tiempos eran turbulentos, tomaron ocasion los vezinos de Palencia, que siempre deseaban eximirse de la jurisdiccion Ecclesiastica, para no guardar los fueros, ni obediencia al Obispo, y Cabildo, que eran los señores, por las concepciones de los Reyes.

Dize el Arcediano del Alcor de nuestro Obispo Don Alvaro: que fue Varon bullicioso, y tuvo assaz guerras, y diferencias con los vezinos de esta Ciudad, y por ciertas injurias, que de algunos de ellos recibió, hizo venir a penitencia publica, a pies descalços, cien Ciudadanos de Palencia, por sentencia de el mismo Rey Don Fernando: los quales vinieron en procesion a cuerpo, y sin bonetes, y cintos, de dos endos, desde la puerta de Mercaderado, hasta el Palacio del Obispo, que es toda la Ciudad en largo, y alli puestos de rodillas pidieron perdón al Obispo, y le juraron perpetua obediencia, en nombre de toda la Ciudad, lo qual fue víspera de Navidad, Era 1338.

y año 1300. de Christo. Y consta por instrumento publico, signado de Escrivanos de aquel tiempo. Lo mismo dize el Canonigo Arce: y añade, que traian cirios en las manos, y que en nombre del Concejo juraron sobre los Santos Evangelios en manos de el Obispo, que dende en adelante guardarian todos los derechos, e señorios de la Iglesia del Martir San Antolin, e del Obispo, e del Cabildo, e sus libertades, en quanto pudieren, e sopieren.

Y no juzgo, que este Prelado ocasionó a los Ciudadanos de Palencia con su condicion este pleyto: sino que con la ausencia del Obispo Don Munio a Roma, se auian tomado mas mano de la que les tocava, y querian ser absolutos en el gouerno, a exemplo de los Procuradores del Reyno, que por el mismo tiempo, como era turbado, no se quisieron juntar a Cortes, sientrauan en ellas el Arçobispo de Toledo, y los demás Obispos, como consta de la Historia de el Rey Don Fernando el IV. cap. 1. a fol. 4. pag. 2. que dize: Y este dia non quisieron, que los Arçobispos, nin Obispos, nin Maestres fuesen en esto. Y ellos embiaron a dezir a la Reyna Doña Maria, que lo sembrasse de su Casa. Ca, si ay los tenia, non vernian ay en ninguna guisa, y que luego se irian para sus tierras. Y la Reyna con su buen entendimiento habló con ellos, y rogóles, que se fuesen para sus posadas, hasta que passasse aquello, &c. Con este exemplo, y con la mano, que tuvieron los Ciudadanos de Palencia, querian eximirse de el dominio de el Obispo, y sucedió lo referido, que no ponemos por extenso, por no auer visto

el tal proceso.

(*)



§. II.

PONENSE MEMORIAS del insigne Varon Alonso Martinez de Olivera noble Ciudadano de Palencia.

EN Tiempo de este Prelado, año 1302. murió en esta Ciudad vn Cavallero Portuges, que se llamava Alonso Martinez de Olivera, Comendador mayor de Leon, y Señor de Baños, y Reuilla Vallegere, vezino desta Ciudad, y deudo del Cid, por la linea de Diego Rodriguez, cuya era vna casa, que aora es Hospital de San Lázaro, y se llama la Orden, esta cerca de dicha Iglesia, y dexó renta para curar los pobres. Enterróse en la Claústra Vieja en vna Capilla, que llamauan de San Macias, y se hazia estacion a las primeras Visperas del Santo Apostol. Desecha la claústra, se continuó en la de Santa Lucia en la Iglesia, que oy subsiste, despues se pasó a la Capilla de San Gregorio, donde los Racioneros de esta Iglesia cumplen sus memorias, y esta San Marias colocado.

Por la Historia de el Rey Don Fernando el IV. consta lo que obró este Cauallero a su favor, y lo pondremos en el Apendice. Y así el Rey Don Fernando, por los servicios, que le hizo, y a los demás Reyes predecesores, le concedió privilegio en Valladolid, a 1. de el mes de Julio, Era 1334. y año de Christo 1296. que es como se sigue.

En el nombre de Dios Padre, Dios Fijo, y Dios Espiritu Santo, que son tres personas, y vn solo Dios, a honra, y a seruiçio de Santa Maria su Madre, que nos tenemos por Señora, y por Abogada en todos nuestros fechos, porque es natural, que todo home, que bien face, quiere que gelo lieven adelante, y que

que non se olvide, nin se pierda, que como quier que canse, y mengue el curso de la vida de este mundo, aquello es lo que finca en remembrança por el mundo, y este bien es guiador de la su anima ante Dios. Y por non caer en olvido lo mandaron los Reyes poner en escrito en sus privilegios, por los otros que reynassen despues dellos, y ruyessen el su lugar, y fueren tenudos de aguardar aquello, y de lo llevar adelante, confirmando por sus privilegios: por ende nos acatando esto, queremos, que sepan por nuestro privilegio los que aora son, e seràn de aqui adelante, como yo D. Fernando por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, y de Leõ, y de Galicia, de Sevilla, de Cordova, y de Murcia, de Iáen, de Algarve, y Señor de Molina, con consejo, y otorgamiento de la Reyna Doña Maria mi madre, y del Infante Don Enrique mi tio, y mi tutor, y por hazer bien, y merced a vos Don Alonso Martinez de Olivera, Comendador mayor de la Orden de la Caualleria de Santiago de la tierra de Leon, y por los muchos servicios, y buenos, que vos, y los que de donde vos venis, auéis fecho a los Reyes, donde yo vengo, y faceis agora a mi en esta guerra, que me face el Infante Don Iuan mi tio, y Don Alfonso, fijo del Infante Don Enrique, y Don Fernando, y Don Iuan Nuñez, y otros Ricos Hombres, y otras gentes, que son con ellos: y porque vos han ferido muchas vezes, y vos han muerto los vuestros en mi servicio, y vos derribaron las cercas de vuestros Lugares de Baños, y Reuella de Campos, y los robaron, e les talaron las viñas, e arboles, y vos derribaron vuestras molindas, y vos fizieron otros muchos males, y daños: y por que defendisteis, y auéis tenido, y tenéis la Ciudad de Palencia a nuestro servicio, tenemos por bien de vos dar lo que nos pedistes por merced, que vos diessemos licencia, y facultad, para que en vuestro mayorazgo, y bienes, que descendieron de el honrado Cavallero el Cid, digno de memoria, de quien vos venis, para que podades en el poner todas las

condiciones, añadiendo, y mudando en el vuestro mayorazgo lo que vos quisiereis, e por bien tuviereis, y aquello mandamos, y queremos, que sea guardado, y los vuestros Lugares de Baños, y de Revilla de Campos, y el vuestro Castillo, y Casas, que vos teneis en la Ciudad de Palencia, a la puerta de Burgos; mandamos, que queden, y esten en vuestro mayorazgo para vuestros fijos, y nietos, y para los que de vos succedan para siempre jamás, y que ninguno de vuestros sucesores non los puedan vender, nin trocar, ni encenfuar, nin intributar, por ninguna via que sea. Y mandamos, y defendemos que ninguna persona non sea oñada de los comprar; y qualquiera que los comprare, que la compra sea ninguna, y de ningun valor, y que en qualquiera tiempo de el mundo, a quien de vuestros sucesores les venga de derecho el dicho mayorazgo; mandamos, que lo puedan sacar, sin auer prescripcion de tiempo alguno. Y mandamos, que la Casa, y Orden de San Lazaro de Palencia, que vos auéis fecho, y dotado, que los moradores, y habitantes de ella sean libres, y exemptos de todo pecho, y de todo tributo en nombre del, y todo servicio; y que la dicha Casa, y Orden, y Hospital de San Lazaro, sea tan libre, y de tanta exempcion, y los habitantes de ella, como las otras Iglesias, o Monasterios de la dicha Ciudad. Y mandamos, y defendemos, que ninguna justicia non sea oñada, nin otra persona alguna de se entremeter en la dicha Casa, y Orden de San Lazaro, salvo que quede el señorío libre, y exempto, paravos, e para los que de vos vernan. Y mandamos, que en esta Casa, y Orden de San Lazaro, y en vuestro mayorazgo, que la condicion, que vos pusiereis, o quisiereis poner en vuestros sucesores, sea tenida, y guardada, y anida por ley entre ellos para siempre jamás, y qualquiera persona que contra esto fuere, pecharnos yá diez mil maravedis de esta moneda, y a vos, o al que de vos succiedere en vuestro mayorazgo, y señorío de la dicha Casa, y Orden de San Lazaro, todo el daño, que

que por ende recibieredes doblado. Y mandamos a los Alcaldes, y Merinos de la Ciudad de Palencia, y de los otros Lugares, a do esto acaesiere, que se lo non consientan sola dicha pena; y mandamos firmemente, que ninguno sea oßado de ir contra este nuestro privilegio, por quebrantarlo, nin amenguarlo, en alguna cosa. Y a qualquiera que lo fiziere pecharnos ya en coto cien libras de oro, y al que tuviere el mayorazgo, y el señorio de la Casa, y Orden de San Lazaro, y al que de derecho le viniesse, todo el daño, que recibiesse doblado. Y porque esto sea estable, y firme para siempre, jamas, mandamos dar este nuestro privilegio, sellado con nuestro sello de plomo. Fecha el privilegio en Valladolid, a dos dias del mes de Julio, Era de 1334. años.

Confirmò el Infante Don Enrique, tio, y tutor del Rey.

Confirmò el Infante Don Enrique, hermano del Rey.

Confirmò el Infante Don Pedro.

Confirmò el Infante Don Felipe, señor de Cabrerias, y de Ribera.

Confirmò Don Sancho, hijo del Infante Don Pedro.

Confirmò D. Diego, Señor de Vizcaya.

Confirmò Don Iuan, hijo de el Infante Don Manuel, Adelantado mayor en el Reyno de Murcia.

Confirmò Don Alfonso, hijo del Infante de Melina.

Confirmò Don Gonçalo Arçobispo de Toledo.

Confirmò Don Fray Rodrigo Arçobispo de Santiago.

Confirmò Don Sancho Arçobispo de Sevilla.

Confirmò Don Fray Rodrigo, Obispo de Burgos.

Confirmò D. Fray Munio, Obispo de Palencia.

Confirmò Don Iuan, Obispo de Olma.

Confirmò D. Almoramis, Obispo de Calahorra.

Confirmò Don Rodrigo, Obispo de Cuenca.

Confirmò Don Garcia, Obispo de Siguença.

Confirmò Don Vasco, Obispo de Segovia.

Confirmò Don Pedro, Obispo de Avila.

Confirmò D. Domingo, Obispo de Palencia.

Confirmò D. Diego, Obispo de Carragena.

Confirmò Don Gil, Obispo de Cordova.

La Iglesia de Iacn, vaga.

Confirmò Don Aparicio, Obispo de Albarraris.

La Iglesia de Caliz, vaga.

Confirmò Don Fray Domingo, Obispo de Marruecos.

Confirmò D. Fernando, Obispo de Leon.

Confirmò D. Fernando, Obispo de Oviedo.

Confirmò D. Martino, Obispo de Astorga.

Confirmò D. Pedro, Obispo de Zamora.

Confirmò D. Fr. Pedro, Obispo de Salamanca.

Confirmò D. Anton, Obispo de Ciudad.

Confirmò D. Alfonso, Obispo de Coria.

Confirmò D. Arias, Obispo de Lugo.

Confirmò D. Gil, Obispo de Badajoz.

Confirmò D. Alvaro, Obispo de Mondoñedo.

Confirmò Don Iuan, Obispo de Tuy, Chanciller de la Reyna.

Confirmò D. Pedro, Obispo de Orens.

Confirmò Don Iuan Oloires, Maestre de la Orden de Cavalleria de Santiago.

Confirmò Don Fernando Perez, Maestre de la Orden de Alcantara.

Confirmò D. Fr. Diego, Maestre de Calatrava.

Confirmò D. Ruy Diez, Maestre del Templo.

Confirmò Don Iuan Alonso de Haro.

Confirmò Don Pedro Diez de Castañeda.

Confirmò Don Fernan Perez de Guzman.

Confirmò Don Garcia Fernan-

dez de Villamayor.

Confirmò Don Fernando Ruiz de Saldaña.

Confirmò D. Diego Martinez de Finojosa.

Confirmò Don Lope Rodriguez de Villalobos.

Confirmò D. Ruy Gil, su hermano.

Confirmò Don Gonçalo Mançanedo.

Confirmò D. Diego Rodriguez Malfiz.

Confirmò D. Pedro Alvarez de Arana.

Confirmò Don Juan Rodriguez de Rojas, Mariscal mayor de Castilla.

Confirmò D. Juan Rodriguez, Adelantado mayor en el Reyno de Galicia.

Confirmò Don Fernan Perez de Luna.

Confirmò Arias Diez.

Confirmò Pedro Alvarez.

Confirmò D. Rodriguez Alvarez, su hermano.

Confirmò Diego Ramirez.

Confirmò Don Estevan Perez, Adelantado mayor en el Reyno de Leon.

Confirmò Don Gil Gutierrez, Justicia mayor de Castilla, de el Rey.

Confirmò Don Fernan Perez, y Don Juan Mate, Almirantes mayores de la Mar.

Confirmò D. Ruy Perez, Chanciller mayor del Rey.

Yo Pedro Alonso, lo fize escrivir, por mandado de el Rey, y de el Infante Don Enrique, su tio, y su tutor, en el año segundo que el Rey sobredicho reynò.

POR ESTE PRIVILEGIO CONSTAN LAS
muchas prendas, y meritos de Don Alonso Martinez de Olivera; pero mucho mas por su testamento, que es como se sigue.

IN Dei nomine, Amen. Sepan quantos esta carta de testamento, y postrimera voluntad, vieren como yo, D. Alonso Martinez de Olivera, Comendador mayor de tierra de Leon, de la Orden de la Caualleria de Santiago, fijo de Don Martin Alfonso, Conde Barçelos, y fijo de la Condesa Doña Elvira Sariniento: y estando enfermo de mi cuerpo, y sano de mi memoria, y entendimiento, tal, qual Dios me quiso dar, temiendo la muerte, que a ninguno perdona, que es natural a todos, a la qual persona alguna que sea, non puede fuir: y creyendo firmemente en la Santa Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo, que son tres Personas, y solo vn Dios verdadero, otorgo, y conozco, que fago, è ordeno este mi testamento, y postrimera voluntad, a servicio de Dios, y de la Virgen Santa Maria su madre, ofrezco la mi anima a mi Señor Iesu Chris-

to, que la comprò, è redimiò por la supreciosa sangre, que aya misericordia, y piedad de ella, y al Arcangel San Miguel, que la quiera guardar, y llevar a buen lugar.

Primeramente mando, que quando la mia anima salga de mi cuerpo sea enterrado, y sepultado en la Iglesia mayor de San Astolin de esta Ciudad de Palencia, en la procesion (esto es en el Claustro) en la mi Capilla, que yo mandè hazer, de San Matia Apostol, junto con mi muger Doña Isana de Guzman.

Iten mando, que vengan de ante noche a mis Vigilijs, los Capellanes de las Iglesias, y los Frayles de los Monasterios de la Ciudad, y digan sus Vigilijs, y otro dia de mañana vengan para me llevar.

Iten mando, que ruegen, y pidan de gracia a los señores de Cabildo de la Iglesia mayor, que vengan por mi cuerpo.

Iten mando, que lleven el dia de

de mi enterramiento, treinta cargas de trigo, y sesenta carneros, y sesenta cantaros de vino, y que lo repartan por las Iglesias, y Monasterios desta Ciudad, como es uso, y costumbre.

Iten mando, que el dia de mi enterramiento digan Missas en todos los Altares de las Iglesias, y Monasterios de esta Ciudad, y ruegen a Dios por mi anima.

Iten mando, a la Trinidad, y a la Merced, y a las otras Setimas, para redempcion de cautiuos, cada doscientos maravedis.

Iten mando, que llamen, y combiden a toda esta Ciudad, y a todos mis vasallos, que vengan a este enterramiento.

Iten mando, que den marga a mis hijos, y a mis escuderos, y criados, y a los Oficiales de mis Lugares, y Encomienda, y lo traigan quinze dias, y despues les den a todos lutos.

Iten mando, que lleven mis caballos cubiertos de luto, con sus escudos colgados de las sillas, pintados en ellos mis armas, y los lleven de mi casa fasta la Iglesia delante de mi cuerpo, assi como es costumbre a los enterramientos de los Cavalleros, y de los altos hombres en Portugal.

Iten mando, que prediquen a mi enterramiento, y ardan cien antorchas a la Misa, y en todas mis novenas.

Iten mando, que den de comer el dia de mi enterramiento a todos los vezinos de esta Ciudad, y a todos mis vasallos, y a quantos lo quieran tomar, y assi mismo lo den, quando se acaben mis novenas.

Iten mando, que den de vestir a cinquenta pobres, y los den de comer, hasta que se acaben mis novenas.

Iten mando, que se den a las emparedadas de Santa Marina, de fuera desta Ciudad dos mil maravedis, para que ruegen a Dios por mi.

Iten mando, que lleuen de aña, por mi, y por Doña Luana mi muger, dos años, seis antorchas, y doze panes, y su vino para ofrenda, y den

de pitança cada dia veinte maravedis.

Iten mando, que digan en la Capilla de Santo Matia, dos años, Misa cantada de Requiem, y salgan cada dia sobre mi sepultura, y de la de Doña Luana de Guzman mi muger, y digan dos treintanarios por nuestras animas.

Iten mando, que nos fagan dos sepulturas altas, y ponga sobre ellas dos escudos, y vn pendon de nuestras armas.

Iten mando, que entierren en esta mi Capilla, mis hijos, y nietos, y los que de mi vernan, si quisieren, y mis criados.

Iten mando, que acabados los dos años, que fagan mi cabo de año, y el de Doña Luana mi muger, muy honradamente.

Iten mando, quede para esta Capilla, vn Caliz, y vna Cruz de plata sobredorado, y sus vestimentas, y todas las otras cosas necessarias con que en ella se diga Misa.

Iten mando, para la obra de San Antolin, porque tengan cargo de mirar, y reparar dicha Capilla, diez marcos de plata.

Iten mando, que digan en el Monasterio de San Francisco de esta dicha Ciudad, vn año, Misa en el Altar mayor, rezada, de Requiem, y salgan sobre las sepulturas, cada dia de mi abuelo Don Garcí Fernandez, y de mi tio, su hijo, Don Fernando Garcia, y digan por ellos dos treintanarios.

Iten mando, que digan en el dicho Monasterio, vn año, Misa en la mi Capilla, que yo mande facer de San Bartolome, y que salgan cada dia sobre la sepultura de mi abuela Doña Sancha Rodriguez, muger de Don Garcia Fernandez, y de mi hija Doña Marina, y que digan por ellos dos treintanarios.

Iten mando, que pongan en la dicha Capilla de San Bartolome vn escudo de mis armas, junto con el otro escudo, y pendon, que yo mande poner en ella de las armas de la dicha Doña Sancha Rodriguez, que son de el Cid, de donde ella viene.

Iten mando, que se entierren

en la dicha Capilla, mis sucesores, y no otros; y mando, que den vn Caliz, y vna Cruz de plata, que pese ocho marcos, y sus vestimentas muy buenas, porque digan Misa en la dicha Capilla.

Item mando, que den diez mil maravedis en limosna, para el dicho Monasterio, y Frayles del, porque tengan cargo de reparar, y tener en pie la dicha Capilla, y de rogar a Dios por mi anima.

Item mando, que digan dos años Misa de Requiem, en la Iglesia de San Miguel de esta Ciudad, en la mi Capilla de Santiago, a donde estan enterrados mi hermana Doña Juana de Olivera, muger que fue de Don Alonso Perez, y Doña Beatriz mi hija, y digan en dicha Capilla dos treintanarios, y salgan sobre sus sepulturas cada dia, que estan junto con el Altar. Y mando, que den vn Caliz, y vna Cruz de plata de cinco marcos, para la dicha Capilla, y sus vestimentas. Y mando, que se entierre en ella mis hijos, y nietos, y los que de mi vernan, y el hijo de la dicha Juana mi hermana, y los que del sucedieren, y no otros.

Item mando, que digan dos años Misa cantada de Requiem en el Altar de Santa Clara de la dicha Iglesia de San Miguel, y digan dos treintanarios, que lleuen dos años su año, y acabados los dos años fagan su cabo de año, por las animas de mis criados, que murieron por mi en las guerras de Moros, y Christianos, sirviendo al Rey Don Sancho, y al Rey Don Hernando, mis señores: y por las animas de criados, y criadas de Doña Juana mi muger, el qual dicho Altar yo mandé hazer, viniendo de bastecer de Tarifa, por mandado del Rey Don Fernando mi señor. Acacció, que estando yo en Tarifa fueron a tierra de Moros 22. de acavallo, y diez peones de mis criados, a traer algun ganado: llevólos vn Adalid, mal Christiano, y metiólos en Algezira, do los tomaron presos: y como los Moros tomaron sabiduria de ellos, otro dia viniendome, topé con Audalla, y Marin, caudillo de Granada, con ochocientos de acavallo, y quinientos peones, y

con el ayuda de Dios peleé con él, con docientos de acavallo, y cien peones; y fueron los Moros todos muertos, y cautivos, salvo fasta cinquenta, que con el caudillo se salvaron, y fue dia de Santa Clara, y vieron muchas vezes los mios a Santa Clara delante de la pelea.

Item mando, que porque yo mandé quedar a Francisco Fernandez de Aguilar, sobrino de D. Juana de Guzman mi muger, en Xerez, a se curar de vn ojo, que aquel dia le quebraron, y a restar los cautivos, que quedaron en Algezira: mando, que pongan las camisas de ellos en la pared de Santa Clara, y pinten en ella este milagro que acaesció: y mandó, que delante de dicho Altar se puedan enterrar en la dicha pared, qualquiera de mis sucesores, y el dicho Francisco Fernandez. Por quanto yo mandé dar diez marcos de plata, para la obra de dicha Iglesia, por el enterramiento, y pared della.

Item mando, que las dos cañas, y tres viñas, y vna tierra, que yo mandé al dicho Francisco Fernandez, para en su vida, que las tenga, y despues de la vida, las dexé a vna Capellania, con cargo, que cada semana se diga vna Misa en el dicho Altar, por él, y por las animas de los dichos mis criados. Y que el dia de Santa Clara se diga vna Misa cantada, y que al Capellan, que dieren la dicha Capellania, tenga cargo de la dezir cada vn año la dicha Misa, por que quede esta memoria para siempre jamás.

Item mando, que fagan el cabo de año de mi hijo Iuan Martinez muy honradamente: y mando, que digan dos treintanarios por él, y por Doña Isabel de Corral su muger, y salgan sobre sus sepulturas cada dia, que estan en la Iglesia de San Julian, junto con el Altar, que ellos mandaron hazer de San Vicente.

Item mando, que vean mis hijos, y nietos, y los que de mi sucedan, como se dize cada dia vna Misa en el dicho Altar de San Vicente, porque ellos dexaron sus bienes a la dicha Iglesia, y Clerigos de ella con el dicho cargo. Y mando, que si los dichos Clerigos no dixeren la dicha Misa,

Missa, que tomen los dichos misherederos los bienes, que así dexaron, y de la renta de ellos, los fagan dezir la dicha Misa, como en su testamento manda, porque dexaron todos los bienes a los dichos Clerigos, y Iglesia, salvo la casa de Doña Christina, que dexò el dicho Iuan Martinez a los señores del Cabildo de la Iglesia mayor, porque ruegen a Dios por el.

Item mando, que vean mis sucesores, como el dicho mi hijo, y la dicha Doña Isabel su muger, mandaron a Iuan Garcia Poladero, e a su muger, para en su vida, la casa que yo les di, que es enfrente de la dicha Iglesia de San Iulian, la calle en medio, con sus corrales, y huerto, y vna viña a la huelga de doze alancadas, y despues quedasse la dicha casa, y viña a vna Capellania, con cargo de vna Misa cada semana, que se diga en el Altar de Santa Maria allende el rio, por las animas de cuyas fueren dichas posesiones.

Item mando, que las mis casas con su parral, y corrales, y la otra casa cerca de la Iglesia de el Arcangel San Miguel, y tres pedazos de viñas, que yo mande a Pero Sobrino, mi criado, para en su vida, que las tenga, y despues las dexe a vna Capellania, con cargo de vna Misa cada semana, que se diga en el Altar de mi Capilla de Santo Mathia, por las animas, de quien dexò las dichas posesiones.

Item mando, que las dos tierras, y tres viñas, que son en el termino de esta Ciudad, y mas otra viña a la Nava, en el termino de Villa-Muriel, que yo mande a Pero Fernandez Guillen, mi criado: mando, que tenga las dichas tierras, y viñas en su vida, y despues las dexe a vn heredero, qual el quisiere, y despues de la vida de su heredero, que quede a vna Capellania, con cargo de vna Misa cada semana, y que se diga en el dicho Altar de la mi Capilla de el Apostol Santo Mathia, por las animas de cuyas fueron dichas posesiones.

Item mando a Gonçalo mi Mayordomo, la casa que es junto con

el corral de la mi casa, que sale a Barrio nuevo.

Item mando mas al dicho Gonçalo mi Mayordomo, la casa en que agora viue, que es al canton de Barrio nuevo, y despues la dexe a los señores de el Cabildo de Santo Antolin, en que ruegen a Dios N.S. por mi.

Item, que embien vn Clerigo honesto, y de buena vida, y le den lo que fuere necesario, para que este en Santiago vn año, y diga Misa cada dia, por las animas de el Conde, y de la Condesa mis señores, y padres, a quien Dios de sancto Parayso, y denle diez marcos de plata, que dexe en limosna, para la obra de la Iglesia de el Apostol Santiago.

Item mando, que den a Iuan de Silva, mi pariente, y criado, y a Iuan Perez de Bergança, y a Pedro de Chaues, y Alfonso Perez de Eborá, y a Pero Gomez, y a Fernan Gonçalez, y a Iuan de Santaren, y a Pedro de Guimarando, y a Iuan de Estremoz, a cada dos mil maravedis.

Item mando, que den a Tayra, y a Sylvera, y a Santaren mis doncellas, cada mil maravedis.

Item mando, que fagan que nta con ellos, y se les pague todo lo que se les deue, hasta en fin de este año; y mando que les den dos mil maravedis, con que se vayan a Portugal, y encargolos al Conde mi hermano, que los tome para si, y mire los grandes cargos, que dellos tengo, y quanto me han servido.

Item mando, que den a Doña Margarita, madre de Iuan Martinez de Olivera, que Dios aya, por cargo, que de ello tengo treinta mil maravedis.

Item mando, que den al dicho Iuan de Silvera, vn cauallo de los mios, y la mi vca de Azeituni argentada.

Item mando a Francisco Fernandez de Aguilar, y a Gonçalo mi Mayordomo, y a Pedro Fernandez Guillen, y a Pedro Sobrino, y a Diego de el Corral, y a Francisco Maldonado, y a Alfonso de la Quemá, y a Iuan de la Quemá, y a Diego de el Castrillo, y a Iuan Delga-

dillo, y a Fernando de Soto, y a Rodrigo Orejon, y a Pedro de Salazar, y a Gomez Carrillo, y a Iuan Carrillo su hermano, y a Alonso de Bustamente, y a Francisco Quixada, y a Iuan de Sancredo, y a Pedro de Bargas, y a Rodrigo de Agüero, y a Sancho de Solis, y Alonso Guerrero, y a Fernando Berdugo, a cada dos mil maravedis.

Iten mando a todos mis Doncellas, acada mil maravedis.

Iten mando a mis peones de mis cauallos, y a los pajes de mis espuelas, y a todos los otros mis Oficiales de la casa, cada quinientos maravedis.

Iten mando a todas las Dueñas, y Doncellas de Doña Iuana de Guzman mi muger, cada mil maravedis.

Iten mando a las otras mugeres de servir en casa, cada quinientos maravedis.

Iten mando, que ahorren, y den por libres a los Esclavos, y Esclavas, que yo tengo, que son Christianas, y que lo quieran ser.

Iten mando, que fagan quenta con todos mis escuderos, y criados así de mi casa, como con todos los otros, que lleuan tierra de mi, por sus libramientos; así a los de esta Ciudad, que conmigo viuen en sus comarcas, y en los Lugares de mi Encomienda, y de los otros Lugares, que tengo a cargo, lo que se les deue, que yo mande poner con ellos, fasta en fin de este año.

Iten mando, a Francisco Fernandez de Aguilar, vno de mis cauallos, y cinco marcos de plata, y vna ropa de las mias, qual el quisiere.

Iten mando, que den a los veinte Escuderos, y diez peones, de mil y trecientos, que yo mande rescatar, que están ya en Xerez, que se les de todo quanto pareciere que perdieron en tierra de Moros; y mas se les de lo que se les deue fasta en fin deste año.

Y mando, que les den cada dos mil maravedis a los Escuderos, y a los peones cada mil: y si alguno

fuere muerto, los den a sus mugeres, y hijos, o parientes: y sino los tuviere, los den por Dios, por sus animas.

Iten mando, que se sepa en esta Ciudad, y en todos mis Lugares, donde quiera que yo he estado, todo lo que se fallare, que yo sea en cargo, mando, que luego se les pague.

Iten mando, que cobren de el Rey Don Fernando mi señor el libramiento, que se me deue de estos dos años passados, cerca de cien mil maravedis.

Iten mando, que cobren del Conde mi hermano, docientos mil maravedis, que me deue, que fincaron de los quinientos maravedis de los bienes, que yo le vendi, que a mi pertenecian, fuera de mi mayorazgo.

Iten mando; que den vn collar de oro, y vna cinta de oro, con las piedras del Conde mi hermano, que yo he en empeños de cien mil maravedis, los quales se me deuen, sin las otras docientas mil maravedis.

Iten mando a Alvaro mi sobrino, hijo de Doña Iuana de Olivera mi hermana, treinta mil maravedis; y mando, que le crie, y tenga Iuan Alfonso de Paredes, y su muger, fasta que aya ocho años, y que le den de mis bienes cada año, para le criar, mil y quinientos maravedis; que despues esté con mis hijos, y mando, que su hazienda, que la tenga el dicho Iuan Alfonso de Paredes hasta que tenga edad.

Iten mando, que si muriere sin tener edad de fazer testamento; mando, que se faga tres partes su hazienda; y la vna se de para sacar cautiuos; y la otra parte, para vna Capellania, que se diga en la mi Capilla de Santiago, y que salgan sobre la sepultura de mi hermana Doña Iuana de Olivera su madre; y la otra parte quede para mis hijos.

Y para cumplir, y pagar mis mandas, obsequias, y enterramientos, dexo mis bienes muebles, y raizes; y asimismo dexo para cumplir mi anima, y testamento, por Maefores,

a Don Alfonso Mendez de Guzman, hermano de Doña Iuana de Guzman mi muger, y al Doctor Alfonso Rodriguez, mi pariente, Rector del Obispo Don Iuan, y a Francisco Fernandez de Aguilar, a todos tres juntamente, y a cada vno dellos por si, apodero de todos mis bienes, que entren en ellos, y los vendan, y cumplan, y fagan cumplir todo lo en este mi testamento contenido.

Item mando, al dicho Don Alfonso Mendez de Guzman, el mi collar de oro de las eñillas, que el Rey Don Sancho me dió, y el mi caualllo rucio, y las armas de mi cuerpo.

Item mando, a Doña Leonor de Guzman, y a Doña Maria de Guzman, hermanas de Doña Iuana mi muger, las dos cadenas de oro, y los dos paños de seda, forrados en perlas y veras, y grises, que la Reyna Doña Maria dió a Doña Iuana de Guzman mi muger, quando conmigo la casó.

Item mando, que llevè Don Alfonso de Guzman a mis hijos a Sevilla, a casa de Don Pero Nuñez de Guzman, y de Doña Iuana Ponce de Leon, sus abuelos, y los tengan al vn año; y despues lleven a mi hija Doña Teresa a la Reyna Doña Maria, para que le sirva, y se acuerde de los servicios, que yo hize al Rey Don Sancho, y del deudo que con su merced tengo.

Item mando, que lleuen al Rey Don Fernando mis hijos, para que le sirvan, y sean leales, assi como lo han sido aquellos de donde ellos vienen.

Item mando, a mi hijo Martin Alfonso, el mayor, los mis Lugares de Baños, y Revilla de Campos, que son dos Lugares de esta Ciudad de Palencia, los quales son de mi mayorazgo. Y asimismo le mando, este Castillo, y Casa en que aora yo moro, que es a la Puerta de Burgos, con sus entradas, y salidas, que ha por linderos de la vna parte la Carbaca de dicho Castillo, y de la otra parte su huerta, y corral, que salen a Barrio nuevo, junto con la casa, que yo dexè a Gonçalo mi Mayordomo,

los quales dichos Lugares, y Castillo son de mi mayorazgo.

Item mando, que si por auentura de mi hijo Martin Alonso, no quedaren hijos, ò nietos legitimos, mando, que herede este mi mayorazgo Alfonso Martinez, mi hijo el segundo; y si èl fuere muerto, mando, que lo herede su hijo el mayor de dicho Alonso Martinez, y por muerte de el segundo, mando, que lo herede el tercero, hasta el postrimero; y despues lo herede el primero hijo de el postrimero, y por muerte del primero, que lo herede el segundo, y aunque del primero quedasse hijo, no es voluntad mia, que lo herede de este mi mayorazgo, sino que quede en los sucesores de Alfonso Martinez, de hermano en hermano, para siempre jamas.

Item mando, que si este mi mayorazgo sucediere en los herederos de mi hijo segundo Alonso Martinez, quiero, y mando, que no lo herede sino hijo varon, y si por ventura no huviere hijo varon, de la manera que yo mando, que suceda de hermano en hermano para siempre jamas este mi mayorazgo; mando, que aya, y herede el pariente varon mas proximo de mi linage.

Item mando este mi mayorazgo con tal condicion, que ninguno de mis sucesores, lo puedan vender, trocar, ni empeñar, ni dar, ni acensuar, ni atributar, sino que quede libre, y exemplo, y quito para siempre jamas, por memoria de quien desciende, y qualquiera que fiziesse lo contrario de mis sucesores, aya la maldicion de Dios, y de Santa Maria, y la mia.

Item mando, que la mi Casa, y Orden, y Hospiral de San Lazaro de esta Ciudad, lo qual mandò hacer el Cid, quando mandò hazer la Iglesia de San Lazaro, el qual suelo de la dicha Casa, yo huviè, y heredè por herencia, con los mis Lugares, y todos los otros bienes raizes en Castilla, que fueron de Don Iuan Rodriguez, hijo de Diego Rodriguez, hijo de el Cid, el qual murió en la batalla, que hubo el Rey Don Alonso con el Rey Moro de Consuegra, el qual Don

Iuan fue padre de mi abuela D. San-
cha Rodriguez, muger de D. Garcia
Fernandez mi abuelo.

Iten mando, que por quanto yo
fize la dicha Casa, y Orden, en el fue-
lo, que yo así heredé, y fize las casas
de ella, y la cerquē, y lo mandé dar
todas las cosas, que fueran menester
para los lacerados que en ella viuen.
y para los habitantes de ella, y la do-
tē, y les di las tierras, heras, y viñas,
que la dicha Casa en esta Ciudad
tiene, y les di la mi heredad de Es-
guevillas, de veinte obradas, en
tres tierras, que están entre el arro-
yo, y el Lugar; y todo esto les di, y
fize por el servicio de Dios, y por-
que en los dichos pobres se cumplan
los siete obras de misericordia, y de
piedad; y por cumplir lo que el Cid
mandó hazer en dicho suelo, y por
la deuocion que él tuuo a San Laza-
ro; mando, que en la dicha Casa, y
Orden no estén sino los lacerados de
San Lazaro, y los que para ellos pi-
dieren limosnas para mantenimiento
de los dichos pobres.

Iten mando, que la Casa, y Orden
de San Lazaro, sea señor de ella mi
hijo mayor Martin Alfonso, y la ten-
ga con mi mayorazgo, y con las
condiciones de él, que es, que si mu-
riere sin hijos, y nietos, que los he-
reden mi hijo segundo Alonso Mar-
tinez; y que si sucediere en sus here-
deros, que lo hereden de hermano
en hermano, para siempre jamás, y
que no herede la dicha Casa, y Or-
den sino hijo varon; y a falta de él
mando, que lo herede el pariente
mas propinquo de mi linage, como
dicho es.

Iten mando, al dicho Martin
Alonso, y a los que a si sucedieren en
el señorío de la dicha Casa, y Orden
de San Lazaro, que la defiendan, y
amparen, y rijan, y juzgen sus pley-
tos, y debates entre los habitantes en
dicha casa, quando acaezca; y mire,
y mande reparar las posesiones de
la dicha casa, que tenga el señorío de
ellas, y las rentas sean para los habi-
tantes, y moradores de la dicha Ca-
sa, y Orden.

Iten mando, a los habitantes, y
moradores, que así estuyeren en la

dicha Casa, y Orden, que sirvan, y
tengan por señor al dicho Martin
Alonso, y despues a los que así su-
cedieren en el señorío de la dicha
Casa, y Orden, como yo mando.

Iten mando, que las tierras, ca-
sas, viñas, que yo mandé a Francisco
Fernandez de Aguilar, y a Pero Su-
brino, y a Pero Fernandez Guillen
mis criados; y mi hijo Iuan Marti-
nez, y Doña Isabel su muger, man-
daron a Iuan Garcia Poladero; man-
do que las dichas posesiones, que
las tengan en sus vidas, y el herede-
ro del dicho Pero Fernandez Guillen
en la suya; y despues las dexena
las Capellanias que yo mandé, con
cargo, que cada Capellan diga vna
Missa cada semana.

Iten mando, que no se den estas
Capellanias sino a Clerigos de Mil-
sa, honestos en vida, y exemplo, y
mando, que no se de a vn Capellan
mas que vna Capellania; y sino dixe-
re la dicha Misa, como es obligado,
ò fiziere dos semanas juntas, que
pierda la Capellania, y se le de a otro
Clerigo.

Iten mando, que la de
estas Capellanias, y Patronazgo, que
las tenga mi hijo mayor Martin
Alonso, con el señorío de la dicha
Casa, y Orden de San Lazaro, y todo
sea vn señorío, y vn Patronazgo, y
el que sucediere la dicha Casa, y
Orden, así como yo mando suce-
dan en el Patronazgo de dichas Ca-
pellanias; y mando, que todo sea
vno, e vn Patronazgo para siempre
jamás.

Iten mando, que por quanto yo
fize vn contrato con los Racione-
ros de la Iglesia mayor de Santo
Antolin de esta dicha Ciudad, y ellos
se obligaron a dezir en la mi Capilla
de Santo Matia, cada Domingo vna
Missa cantada, y vn Responso en la
dicha Capilla; y el Lunes, y Mierco-
les, y Viernes, cada dia vna Misa re-
zada cada semana, para siempre ja-
más, porque yo les di tres pares de
casas en esta Ciudad, a do dizen a la
puerta del Arco, y ciertas viñas, en
el termino de Virramuriel, y Gri-
jota, y de esta Ciudad, los quales lin-
deros de dichas posesiones están es-
cri-

cairos en el dicho contrato, y en el memorial de las casas, tierras, viñas, y heras, que yo mandé a la Casa, y Orden de San Lazaro, y a las otras Capellanías: Mando, que si los dichos Racioneros no dixerén las dichas Mitas, ó Responso cumplidamente, como son obligados, por las ánimas de quien dexó las dichas posesiones, mando que sean requeridos, y si no los quisieren dezir, que tome la renta de las dichas posesiones mi pariente el Doctor Alonso Rodriguez, y haga dezir las dichas Mitas en su vida, y vea como se cumple; y despues tenga este cargo, el que fuere señor de la Orden de San Lazaro, y el Patron de las dichas Capellanías.

Item mando, que las posesiones, que yo mandé a la Orden de San Lazaro, y a las otras Capellanías, que en ningún tiempo de el mundo no se puedan vender, ni trocar, ni cambiar, ni enagenar, ni encensuar, ni atributar, mas que estén siempre las dichas posesiones, en pie, y libres, y quitas, y exemptas, por memoria de cuyas fueron.

Item mando, por quanto yo fizze mudança entre los herederos de mi fixo mayor Martin Alonso; y de los herederos de mi fijo Alonso Martinez segundo, así en el mi mayorazgo, como en el señorio de la Casa, y Orden de San Lazaro, en el Patronazgo de las Capellanías, y que no lo aya, y herede, sino hijo varon, y que quede de hermano en hermano, para siempre jamás, que los sucesores de mi hijo segundo Alfonso Martinez, es, porque así fue mi voluntad, y porque tuve licencia, y facultad por privilegio que el Rey Don Fernando me mandó dar, así por decender mi mayorazgo, de quien deciendo, como por los muchos servicios, que a su Magestad hize, y al Rey Don Sancho su padre, de gloriosa memoria. Y dexol, y constituyol por mis hijos legitimos, y herederos, a Martin Alfonso, y Alfonso Martin, y a Doña Teresa mis hijos, a los quales mando que hereden mis bienes, de esta

manera. Todos los bienes muebles, oro, plata, joyas, mando que los parran igualmente.

Item mando, que todos los otros bienes raíces, casas, tierras, viñas, heras, molindas, huertas, y en censos, y otros heredamientos, que los ayan Alonso Martinez, mi hijo segundo, y Doña Teresa mi hija, y los parran igualmente.

Item mando, que tenga los dichos mis bienes, así de mi mayorazgo, como de todos los otros bienes muebles, y raíces; mi pariente el Doctor Alonso Rodriguez, fasta que mis hijos ayan edad cumplida. E encomiendo mis hijos a Don Juan Osorez, Maestro de la Orden de Cavalleria de Santiago, y se acuerde de lo mucho que trabajé por sustentar su estado, y el de la Orden, y se sirva de mis criados, como siempre le sirvieron.

Y revoco todos los otros testamentos, que yo ayafecho hasta el dia de oy, e mando que no valan, salvo este que yo agora fago, y ordeno por mi testamento, por mi postrimera voluntad. Y porque esto sea cierto, y firme, e no venga en duda, otorgue esta de este testamento, por ante Juan Lopez de Palencia, Escriuano por nuestro señor el Rey, al qual rogué, que lo escribiesse, e signasse con su signo.

Fecho, y otorgado fue este testamento por el dicho Don Alonso Martinez de Olivera, Comendador mayor de tierra de Leon, en la Ciudad de Palencia, Viernes a veinte y cinco de el mes de Mayo, Era de mil trecientos y quarenta años. Testigos, que fueron presentes a lo que dicho es, llamados, e rogados. Juan de Silvera, e Pedro de Chaves, e Diego de el Corral, e Alfonso de la Quema, e Gonçalo Mayordomo, e Fernando Verdugo, e Fernando de Soto; Escuderos, criados de el dicho señor Don Alonso Martinez de Olivera.

E yo Juan Lopez de Palencia, Escriuano, e Notorio publico, por nuestro señor el Rey, en la su Corte, y en todos los sus Reyno, fui presente a todo lo sobredicho, en vno

con los dichos testigos, por ruego, e otorgamiento del dicho señor Don Alonso Martínez de Olivera, Comendador mayor de tierra de León, esta carta de testamento escriui, por ende fize aquí este mi signo. En testimonio de verdad, Juan Lopez Notario.

Algunos han dudado de la certeza de este testamento, por ser tan grandes las mandas que ay en él, y puede esforçarse esta duda; porque Rades de Andrade, en la Coronica de Santiago, cap. 29. a donde trata del Maestro Don Juan Oñorez, que en este testamento se nombra, no haze mencion de Don Alonso Martínez de Olivera, antes nombra a Don Garci Fernandez, Comendador mayor en León, y Don Juan Oñorez lo auia sido hasta la Era 1332. que fue electo en Maestro, segun las Coronicas de España, que es el año 1294. y murió en la Era de 1344. y año 1306. conque solo hubo doze años, para que pudiesen ser Comendadores mayores, Alonso Martínez de Olivera, y Garci Fernandez; y auiendo muerto Alonso Martínez de Olivera el año 1302. quedan ocho años, que era bastante tiempo, para que hubiera memorias, de que se pudiese valer Rades de Andrade, para ponerle entre los Comendadores mayores de León, si lo hubiera sido, y especialmente, quando Don Alonso de Olivera dize lo que sirvió al Maestro.

Pero este testamento le hallo autorizado, y reconocido por tal en seis de Abril de 1437. ante Pero Martínez de Vecerril, Bachiller en Decretos, Canonigo de la Santa Iglesia de Palencia, Provisor, y Vicario general, en lo espiritual, y temporal en todo el Obispado, por el señor Don Gutierre de Toledo, Obispo de dicho Obispado, y como tal se ha usado de sus copias. Fuera de esto permanecien oy memorias de las que fundó el dicho Don Alonso Martínez de Olivera, assi en la Capilla de los Racioneros, como en la estacion que haze el Cabildo. Y el año de Christo de 1437. se conserraua el Hospital de San Lazaro en

possession de sus herederos, y era Manpastor de dicho Hospital, Anton Martínez de Olivera, y antes lo auia sido Juan Martínez de Olivera, nieto de Alonso Martínez de Olivera, y despues se conservò por mucho tiempo en sus descendientes, como todo consta de papeles, que he visto. Y assi el silencio de Rades de Andrade, no puede perjudicar a la legalidad, que he referido: Si tuviéramos el año, en que entrò a ser Comendador mayor de León, Garci Fernandez, se ajustara esto por el computo; pero no constando, queda en su possession de auer sido Comendador mayor de León el dicho Don Alonso Martínez de Olivera, y todo lo que en su testamento se dize, por autentico, y verdadero.

Algunas reliquias han quedado de la Casa de la Orden de San Lazaro, y estos años se han reparado en parte, por sus descendientes, que viven en esta Ciudad, y he conocido algunos de lustre. Los que pretendieren descender de Don Alonso Martínez de Olivera, tendrán aqui este instrumento, que he puesto, para que no se pierda su memoria.

§. III.

Prosiguessse la Historia de Don Alvaro Carrillo.

Hallo tambien, que este Prelado fundó vna Capellania del numero, porque en la reduccion, que se hizo en tiempo del Obispo Don Vasco, se dize, de los seis Capellanes que pertenecen a la collacion del Obispo, el quinto celebre cada Misa, por el alma de Don Alvaro, Obispo de Palencia.

(.S.)

TAM:

TAMBIEN AY VN ESTATVTO EN EL LIBRO
antiguo, pag. 62. que habla del modo que se ha de tener,
quanto a los frutos del Beneficiado que falle-
ciere, en esta forma.

Alvarus Diuina clementia Palentinus Episcopus, cunctis
presentis scripti seriem inspecturis salutem in Domino. Sancta Mater Ecclesia plerumque nonnulla rationabiliter ordi-
nat, & consulte, quæ suadente tamen subiectorum utilitate, postmodum
consultius, & rationabilius, ducit in melius commutandum. Sane felici-
cis recordationis Dominus Tellus, & Dominus Alphonsus prædecessores
nostri, olim Episcopi Pallentini, prospicientes honoris, & utilitati, cor-
porum, & animarum fratrum suorum, Personarum, Canoniorum, &
Sociorum Ecclesie Palentinæ, qui tunc erant, & imposterum essent ven-
guri, concesserunt eis, & eorum communi consensu statuerant, & ordina-
uerunt, quod Personæ, Canonici, & socij Palentini, qui in festo Natalis
Dominis decederunt, fructus præstimoniorum suorum anni sequentis ha-
berent, plene, & libere, secundum consuetudinem antiquam, & appro-
batam Ecclesie Palentinæ. Nos vero considerantes merita sociorum, &
fratrum nostrorum, qui nunc sunt, & affectionem, quam erga personam
nostram, in nostris agendis omnibus semper habuerunt, & hinc eorum
precibus inclinati, volentes, ut ipsi, & successores eorum, ex prædicto
statuto uberiores utilitatem, & pleniores gratiam consequantur,
eisdem, & successoribus suis, cum eorum tamen consilio, & assensu, con-
cedimus, & ordinamus, ac statuimus, ut quod ab antiqua consuetudine
& ex prædicto statuto, circa præmissa in festo Natalis Domini extitit
obseruatum, obseruetur de cætero, a festo omnium Sanctorum, quod
Kalend. Nouembr. annis singulis in Dei Ecclesia celebratur. Statuentes
Nos, & ipsi quod, quæcumque Persona, Canonicus, & socius Palentinæ
Ecclesie, de cætero in festo omnium Sanctorum decederit, sequentis anni
proximi fructus præstimoniorum suorum libere habeat, & percipiat, &
de eis disponat libere, prout ei videbitur expedire, promittentes Nos pro
nobis, & successoribus nostris, quantum in nobis est, hoc statutum per-
petuo, & irrefragabiliter seruaturos. Et Nos Capitulum Palentinum
promittimus obseruare. Et ne de hoc salubri statuto aliquo tempore di-
biuoriatur, Nos prædicti Alvarus Episcopus, & Capitulum Palen-
tinum, dictum statutum appensione nostrorum sigillorum fecimus com-
muniri. Actum Palentie in Capitulo Palentino 18. Kal. Iulij anno
Domini 1302. (que es la Era 1340.)

DE ESTE ESTATVTO SE HIZO VNA
 declaracion, el año de mil quatrocientos y
 veynte y quatro, que es como
 sigue.

SANCTI SPIRITVS AD
 sit nobis gratia, Amen. Sepan
 quantos este instrumento pu-
 blico vieren, que en el Cabildo de la
 Egleſia de Palencia, Miercoles trein-
 ta dias del mes de Agosto, año de
 1324. años, en presencia de mi Iuan
 Martinez de Palencia, Notario Pu-
 blico, è testigos de yuso escritos, es-
 tando ayuntados en su Cabildo, è
 seyendo llamados de antenoche por
 su Portero, segun que lo han de vſo,
 è costumbre, especialmente para es-
 te acto, è negocio de yuso escrito.
 El Reverendo Padre, è Señor Al-
 fonso Diaz, Arcediano de Carrion,
 Protonotario de la Santa Sede Apos-
 tolica, Lugarteniente de Dean, è los
 discretos honrados señores, Don
 Fernando Diaz de Baltanas, Sacris-
 tan de la Iglesia de Palencia, è Don
 Fernando Alfonso, Abad de Fusil-
 los, è Don Pedro Lyra Negro, Abad
 de Hermedes, Iuan Fernandez de Cu-
 riel, Iuan Rodriguez de Castro, Al-
 fonso Fernandez de Palencia, Iuan
 Fernandez de Villacreces, Sacristan
 de Fusillos, Fernan Martinez de Pa-
 lencia, Pero Fernandez de Palencia,
 Rui Sanchez de Villavmbrales, Mar-
 tin Fernandez de Porras, Iuan Fer-
 nandez de Paredes, Gonçalo Gonç-
 alez de Villegas, Pero Esteuanes de
 Alcantara, Iuan Martinez Arcipref-
 te de Dueñas, Iuan Sanchez de Ol-
 medo, Moſen Iuan Alfonso Fernan-
 dez de Palençuela, Diego Sanchez
 de Monilla, Martin Garcia de Fuent-
 pudia, Gonçalo Diez de Mata, Tori-
 bio Fernandez de Fuentpudia, è otros
 Canonigos de la dicha Egleſia. Et
 luego el dicho señor Protonotario,
 presentó, è leyò en el dicho Cabildo,
 alta, è inteligibili voce, vn escrito
 en papel, que parecia ser estatuto,
 el tenor de el qual, es este que se si-
 gue.

Las constituciones, estatutos, è
 otras qualesquier leis, de uen ſer fe-
 chos muy claros, y difertos, porque
 dende non nascan contiendas, deba-
 tes, nin dudas. Et si de ellas algunas
 dubdas fueren suborras, deuen ſer
 con buena diligencia declaradas, è
 illucidadas. E por quanto en la Egle-
 ſia de Palencia, por los que non ſon
 bien informados de los estatutos, è
 costumbres de ella, se fazen algunas
 dubdas, como, è porque forma ſe
 entiendan los estatutos de la dicha
 Egleſia, que comienza el vno: Alva-
 rus, &c. Que habla como los Benefi-
 ciados de la dicha Egleſia, despues
 que finaren, deuen auer los frutos de
 prestamos, que tenian quando viui-
 an; por ende Nos el Cabildo de la dicha
 Egleſia, estando ayuntados, è auida
 nuestra informacion de la manera,
 como ſe vſaron, platicaron, è guar-
 darò los dichos estatutos fasta aqui,
 auida nuestra deliberacion de co-
 mun consentimiento de todos, è de
 cada vno de los susodichos, confor-
 mandonos con los dichos estatutos,
 è con la costumbre, declaramos, è
 queremos, que aſi cerca de los fina-
 dos fasta aqui, como de los que fina-
 ren de aqui adelante, ſe guarde en
 esta manera.

Que qualquier Beneficiado, que
 finire el dia de Todos-Santos, den-
 de en adelante, ante del primero dia
 de Julio primero ſiguiente, que aya
 aquel año la meitad de todos los
 frutos, rentas, è derechos de sus
 prestamos, que poſſeyere, è la pen-
 ſion, ſi alguna por razon de algunos
 prestamos le fuere deuida.

E ſi fuere el primero dia de Ju-
 lio, ò dende adelante, fasta poſtrime-
 ro dia de Agosto primero ſiguiente
 incluſiue, que aya todos los frutos, è
 rentas, è derechos de los dichos
 prestamos, ſaluo del vino, que non

aya, sino la meitad, è a este respecto aya la pensión, si alguna tovriere.

Et si finire primero dia de Se-
tiembre, ò dende adelante ante de el
dia de Todos-Santos proxime si-
guiente, que aya todos los frutos de
sus prestamos de aquel año, e la pen-
sion, si alguna tuvriere enteramente,
assi como si viuo fuera, è que este año
se quente del dia de Todos-Santos
inclusive, falta otro dia de Todos-
Santos proxime siguiente exclusi-
ve.

Pero si por razon de la media
annata del Principe, ò por lo conteni-
do en la extravagante de Ioan. 22. q̃
comiença: Suscepti regiminis, no pu-
diere auer el finado los dichos fru-
tos, è rentas el dicho año que finire,
que los aya, è lieue el año inmediato
siguiente.

E por quanto los dichos estatu-
tos fueron fechos, e ordenados, para
remedio de los Beneficiados, que fi-
nan, e muchas vezes non tenian al
tiempo de su finamiento con que
honrar sus enterramientos, nin lo
que peor era, de pagar sus deudas,
assi lo que se deuia por razon de sus
exequias, como por qualquier otra
manera, ni conque satisfacer a sus
servidores, e esto acaecia, e pod-
a acaecer verisimiliter mas en los Be-
neficiados que nõ tenian prestamos,
que en los que los tenian; sobre lo
qual en los dichos estatutos non era
puesto remedio ninguno. Por ende
Nos el dicho Cabildo, queriendo, en
quanto buenamente podemos, pro-
veer cerca los tales defectos, neces-
sidades, & menguas: estatuímos, e or-
denamos, que de aqui adelante qual-
quier Persona, Canonigo, ò Racio-
nero, Prebendado en la dicha Egle-
sia, si quier tenga prestamos, ò posesi-
on, si quier non, que finire en la
Ciudad de Palencia, è se enterrare
en la dicha Eglefia; ò si finire fuera
de la dicha Ciudad, e lo truxieren a
enterrar, e enterraren en la dicha
Eglefia, si quier sea Persona, Cano-
nigo, ò Racionero, que le quenten, y
escriuan, de el dia que finire, si en la
Ciudad finire: y si finire fuera de la
Ciudad, de el dia que a la Ciudad el
cuerpo fuere traído, y enterrado con
la solemnidad acostumbrada, falta

leis meses primeros siguientes, de to-
das las prebendas, ò prebenda, que
posseyere, quando finire, en todas
aquellas cosas, que se escriven oy
dia, e quantan, e han de auer, segun
los estatutos, e ordenamientos, e
costumbres de la dicha Eglefia, los
Beneficiados, de ella, quando son en-
fermos, ò los que han los dos meses
de recreacion, salvo de las Matina-
das, que non han ninguno por enfer-
mo, nin por mes, nin lo aya, el fina-
do. Et lo den los Prepositos a sus he-
rederos, ò testamentarios, para que
fagan de ello aquello, que segun
Dios, e sus conciencias, razonable-
mente deuere ser fecho. Empero
queremos, que el que non oviere fe-
cho la primera residencia annual,
que non le escriuan el dicho medio
año, ningoze de ninguna cosa de lo
susodicho.

El qual escrito por el dicho se-
ñor Protonotario, e Cabildo, è por
los dichos señores bien visto, e exa-
minado, todos nemine discrepante,
consentieron, otorgaron, e aproba-
ron el dicho estatuto, e dixeron ser
bueno, e que assi lo declarauan, è
mandauan, e estatuián, e ordenauan,
segun en el dicho escrito se contie-
ne. E que mandauan a mi el dicho in-
frazcriro Notario, que febiesse dello
vn instrumento publico, dos, ò mas,
quantos menester fuesen, e rogauan
a los presentes, que fuesen testigos,
estando presentes los discretos Va-
rones, Antonio Martinez Pescbre,
& Pero Fernandez de Salazar, e Die-
go Perez de Grijota, Racioneros de
la dicha Eglefia, para esto llamados,
è rogados.

Subscribe Don Alvaro Carri-
llo, en la Era 1343. que segun Ye-
pes, tom. 6. pag. 458.

Y parece que llegó a la Era de
1346. segun consta de la eleccion del
Obispo Don Gerardo, de quien se
dirá en el cap. 24. Y assi se halló en
los tratados, que refiere la historia
del Rey Don Alonso el XI. cap. 1.
En el año 15. del Rey Don Fernan-
do el IV. cuyas palabras son: En el
año 15. del Reynado del muy noble
Rey Don Fernando, padre del muy
noble Rey Don Alonso de Castilla,
è de Leon, de quien habla esta histo-
ria,

ria, en el mes de Abril, que fue año de la Era de 1346. años, e andaua el año de la Encarnacion en 1308. la Reyna Doña Maria, que fue madre deste Rey Don Fernando, e muger del Rey Don Sancho su padre, e abuela de este Rey Don Alonso, de quien queremos fazer la historia, e algunos de los Ricos Homes, e Prelados, e Caualleros, que con ella vinieron para Santa Maria de Villamuriel, que es cerca de la Ciudad de Palencia; y el Infante Don Iuan, fijo del Infante Don Manuel, y Don Alonso, y Don Iuan, fijos del Infante Don Iuan vinieron y todos; y la Reyna Doña Maria fabló con el Infante Don Iuan, e con aquellos Homes Buenos, la pleytesia porque iba; y estuvieron en tratar la auenencia bien quinze dias. E desque fue la auenencia tratada, embió la Reyna los Obispos de Mondoñedo, e de Palencia al Rey, a demostrarle el pleyto, como era tratado, y el Rey tovo por bien. E quando lo supo Don Iuan Nuñez de Lara ovo muy grande pesar, e luego pugnó de arrear de el Rey. Y tambien pesava mucho a la Reyna Doña Constança, que era muger del Rey, e pugnaua en lo partir, quanto podia. Y el Rey vino para Palencia, donde estava la Reyna su madre, la qual le dixo todo el fecho, como passara con el Infante Don Iuan, y en que manera lo auia auenido; y el Rey mostró, que se placia, y dixo que su voluntad era, de lo auenir en su seruicio, e de lo asossegurar consigo. La Reyna despues que vió que el pleyto estava sossegado, entendió que era bien, que se viellen, e dixo al Rey; y el Rey tovo por bien, e fue a ver con el Infante Don Iuan a Grijota. Y en este dia, despues de las vistas comió el Rey con Don Alonso su tio, hermano de la Reyna, que posaua en Grijota, y vino a la noche a la Ciudad, e cenó mucho, e des que ovo cenado, e se echase en su cama, tomóle vna calentura tan fuerte, que le fizo perder el entendimiento, que no acordaua a ninguna cosa que le dixessen, en guisa, que cuidaron era muerto. E despues otro dia que lo supo la Reyna, su madre, fue para

para San Francisco, donde él posaua, e quando lo falló así tan malo, fizolo guardar, e mandó llamar todos los Físicos que ai eran, e fizo curar dél. E acabo de tres dias recuadióle grande posrema, con muy gran dolor de costado, e ovieronlo de sangrar, e porque era muy mancebo, e se guardaua muy mal, demandava toda via que le diessen a comer carne, e algunos de los Físicos querian gelo dar, e la Reyna defendió, que non gelo diessen; e guardolo, que no lo comiesse fasta los catorçe dias, e a los catorçe dias passados ouo mejoría, e dieronle carne, como quier que nunca le dexó la fiebre. E porque non podia esforçar como él queria, fizolo leuar a las casas de Ruy Perez de Sasamon, que eran dentro de la Ciudad, y estando en estas casas, ouo tantos accidentes, que llegó muchas vezes al punto de la muerte, e temiendo todos que moriria. La Reyna Doña Constança su muger, queria lo leuar a Carrion, porque si ouiesse de morir, queria le tomasse la muerte en su poder de ella, e de Don Iuan Nuñez, por se apoderar de los Reynos. E porque el Rey entendió esto tomó muy grande pesar. E embió luego por la Reyna su madre, e pidióle por merced, que le truxesse a Valladolid a sus casas; y ella lo fizo así, e vino con él a Valladolid, &c.

Tambien en este año de 1308. nació el Rey Don Alonso el XI. hijo del Rey Don Fernando el IV. y la Reyna Doña Constança, en Salamanca a 13. de Agosto, dia de San Hypolito; hubo controuersias, sobre quien le auia de criar, como se refiere en la Cronica del Rey Don Alonso el IX. cap. 2. Vinieron el Rey, y la Reyna a Palencia, donde se ajustó el caso.

Este Ruy Perez de Sasamon, a cuyas casas se fue el Rey, sin duda era persona principal. No sé si fue vn Ruy Perez, Maestre de la Cavalleria de la Orden de Calatrava, de quien se haze mencion en el capitulo precedente, en vn privilegio de el Rey Don Fernando, despachado en Valladolid, año 1295.

En los papeles de el Archivo de

Sasamon, consta, que Ruy Perez fue Rico Hombre de Castilla, y vezino de Sasamon, fue hijo de Don Pero Iuan, y de Doña Maria Alvarez, vezinos de esta Villa, casò con Vrraca Fernandez, tuvo por hijos a Don Rodrigo Rodriguez, Abad de Valladolid, y a Iuan Rodriguez, Canónigo de la Santa Iglesia de Burgos, a donde ay vn epitafio a la puerta de la Sacristia de nuestra Señora de los Remedios, que fue Claustro antiguo de aquella Iglesia. Dize hizo hazer la Puente de los Vayllos de Burgos, y la Puente, y Calçada de las Quintanillas, y la Puente de Quintana la

Puente. Este fue el hijo mayor, fundò en Sasamon dos Capellanias, y vna Missa de Requiem cada mes, por su padre, que así lo dexò en el testamento; y hizo la Capilla de San Andres. Fueron sus cabeçaleros sus hijos, y muger, y Don Fray Iuan de Saldaña, Frayle Descalço de la Orden de San Francisco de Palencia, y Custodio de la Orden.

Tambien se halla Rui Perez Chanciller mayor del Rey, que confirma vn priuilegio, concedido a Alonto Martinez de Olivera, que queda puesto en el §. 2. de este capitulo.

§. Q V A R T O.

DE VN CONCILIO, QUE SE TVVO EN Peñafiel, Lugar de la Diocesi de Palencia, año 1302. en tiempo de Don Alvaro Carrillo, y Don Gonçalo, Arçobispo de Toledo, que se ha confundido, con otro que hubo en tiempo de Don Gil Arçobispo de Toledo.

Distingense las Actas de

cada vno.

Celebrado es el Concilio de Peñafiel, que hubo en tiempo de Don Alvaro Carrillo; y aunque no conduce a su gloria, sino con la generalidad, que a los demás Prelados, que a el asistieron; con todo esto le he querido poner aqui, no obstante que Philippe Labè ofreció ponerle en su edicion de los Concilios, y con efecto se puso; porque en mi opinion, de dos Concilios que se celebraron en Peñafiel, se ha compaginado vno, y me parece puedo diuidir las Actas de cada vno.

Que se celebrà se Concilio en Peñafiel el año de 1302. lo testifican las Actas de este Concilio manuscrito, que trae Don Martin Ximena, en el tom. 18. de las Miscelaneas de el Excelentissimo señor Conde de Villa-Vmbrosa, pag. 45. y dizen, fue en tiempo del Arçobispo Don Gonçalo, Y el Padre Mariana, en el libr.

15. de la Historia Latina; capitulo 5. al año mil trecientos y dos, dize: *Nobile municipium in Vaccaiss, ad Durium, est Penñafidelis. In eo Conuentus Episcoporum fuit Provinciae Toletanae. ipsis Kalendis Aprilis. Actionum moderator Gundisalvus. Toletanus Praesul. Ne Clerici concubinam publice habeant; supplicio sancitum (sic erant eius saeculi mores: publica scelera vindicare satis habebant) ea lex tertia est. Sexta: Sacerdos reuelans per sacram confessionem accepta, aeternis vinulis addicitur, panesque aquas in victum tantum concessis. Decimas, ex omnibus, quae terra etiam sine cultura fun-*

*fundit, solui Sacerdotibus octava
lex mandat. Liba azyma, quibus
sacrificatur. confici a Sacerdote,
aut eo presente, proxima legere ve-
ratur. Tum alia famiuntur ad pie-
tatis cultum preclara.*

En vn Codice Manuscrito, que el Eminentissimo Cardenal Quiroga, Arçobispo de Toledo, auia compilado para embiar a Roma, que está en poder de el Excelentissimo señor Marques de Mondejar está este Concilio, con las mismas palabras, que en el Codice referido, pero su inscripcion dize: Concilium Domini Egidij, apud Pennamfidelem. Y despues, pro inde nos Egidius, &c. de-
vió de tener vna, y otra noticia el Padre Phelipe Labè, porque en el Synopsi de los Concilios, dize que fue este de Peñafiel, presidiendo Don Gonçalo, o Egidio.

Es materia llana, que los Obispos, que refiere el Codice del Cardenal Quiroga, no pudieron ser en tiempo de el Arçobispo Egidio, porque por lo menos nuestro Don Alvaro Carrillo murió el año 1309. y el Arçobispo Don Egidio entró en el Arçobispado, año 1339. fuera de que en el fin de el Concilio se dize, que se concluyó año de 1302. Ter-
tio Idus Maij. Y así no viene la data, con la presidencia de Don Egidio.

Pudiera dezirse, que se erró el Amanuense, y puso la palabra Egidio, en lugar de Gonçalo ambas vezes, y de este yerro nació lo que dize Phelipe Labè. Pero estoy en entender, que fueron dos Concilios; por-
que vna copia Castellana, que trae

Ximena, omite mucho de lo que está en la latina. Y Colmenares en la Historia de Segovia, cap. 23. pagin. 247. trae vna disposicion acerca de la inmunidad Ecclesiastica, que no está en las manuscritas de Ximena, y el Cardenal Quiroga.

Digo, pues, que lo que trae en Castellano Ximena, y la determinacion que refiere Colmenares, acerca de la inmunidad, fueron las determinaciones de el Concilio de Peñafiel el año 1302. lo demás que está en los Codices Latinos, de Ximena, y el Cardenal Quiroga es de el Concilio en tiempo de Don Egidio: y se haze verisimil, porque en el Canon que trata de la inmunidad, no se habla de el Rey Don Fernando, sino solo con la Reyna, y avn dà a entender, que era muerto, pues dize: *Verum, quia Domini Henrici, filij illustrissimi Domini Ferdinandi, quondam Regis Castellae, & Legionis, &c.* Pues el año 1302. no era muerto Don Fernando, como consta de sus privilegios. Luego pertenece a otro tiempo, y así al de Don Egidio.

Pondré primero las Actas latinas, que lo abraçan todo. Luego las Castellanas, y el decreto que trae Colmenares. Y el que subsistiere, en que fue solo vn Concilio, con el decreto, que refiere Colmenares le tendrá entero. Pero, o sea vno, o sean dos, ningno fue Nacional, sino Provincial, como consta de las mismas Actas, y advirtió Colmenares contra Portocarrero, en la historia de San Ildefonso.

Que se celebró el Concilio en Peñafiel el año 1302. de las Actas de el Rey Don Fernando, y de la Reyna Doña Berengaria, segun se ve en el tom. 1.º de las Miscelaneas de el Excelentissimo señor Conde de Villavieja, pag. 42. y dize: *In hoc Concilio Don Gon-*

CON

CONCILIUM

DOMINI GVNDISALVI, APVD PENNA

fidelem, anno Christi 1302. alias Dominus

Egidius.



Vmteſtante Iſidoro, Paſtorale officium, ſubditorum cura
ram gerens, eorum mores, velut ſpeculator, proſpicere
debeat, atque vitam; pro inde Nos Gunaſſalvus
(alias Egidius) miſeratione Diuina Toletane Sedis
Archiepiſcopus, Hiſpaniarum Primas ac Regni Ca-
ſtelle Cancellarius, Alvarus Palentinus, Bernar-
dus Segobiensis, Simon Siguntinus, Ioannes Oxomensis, Paſchaſius
Conchenſis, Epiſcopi li. et immeriti, ad huiusmodi aſſumpti officium,
una cum noſtrorum Capitulorum Procuratoribus apud Pennam fide-
lem congregati, pro ſubditorum commodo, animarumque ſalute, mo-
rum reformatione, et Eccleſiarum noſtrarum. Inde de communi conſen-
ſu ſalubriter duximus ſtatuumdum. in primis: quia Miniſtri Chriſti
fulgent in Eccleſia Sancta Dei, veluti ſtella in firmamento, et in vita
debent laici (lege laicos) ſpeculari.

I. QVOD QVILIBET CLERICVS RECITET
horas Canonicas.

STatuimus, et ordinamus, ut quilibet Clericus in Sacris Ordini-
bus conſtitutus, vel alias beneficium Eccleſiaſticum cum Cura,
vel ſine Cura, obtinens legitimo impedimento ceſſante, quotidie
horas Canonicas recitet, ut teneatur; ſi quis autem in his negligens in-
uentus fuerit, et monitus a Prelato Canonice, ſe non correxerit, per
ſubſtractionem fructuum beneficii ad tempus, pro ut culpa qualitas
exegerit, arceatur. Quod ſi beneficio caruerit, in ſacris Or-
dinibus conſtitutus, per ſuſpenſionis ſenten-
tiam puniatur.



II. QVOD NVLLVS CLERICVS TENEAT concubinam publice.

Item, quia quorum vita despicitur, restat, ut eorum predicatio contemnatur; non solum verbo, sed exemplo, tenentur Ministri Christi suos subditos informare, qui dixit exemplum de vobis, ut quem ad modum ego facio, & vos faciatis: Statuimus, & ordinamus, ne subditorum animas pernici, so perdamus exemplo, ut nullus Clericus teneat publice concubinam in domo propria, vel etiam aliena. Siquis autem suae salutis inimicus, huius nostrae constitutionis transgressor extiterit, & monitus a suo superiore canonice, se non correxerit, ad tempus per subtractionem fructuum sui beneficii arceatur. Quod si in durato animo incrimine perseveravit, beneficio perpetuo spoliatur, ceterum si in sacris constitutus beneficiatus non fuerit, & in hoc crimine reus extiterit, & monitus a suo superiore canonice, se non correxerit, ab officio suspendatur. Quam sententiam si in durato animo sustinuerit, acrius, iuxta sui suspensionis arbitrium, puniatur.

III. QVOD MIGRANTIBVS ★ FORTE deest; ab hac vita, Viaticum detur. ★

Item, quia Dominus noster Iesus Christus corpus suum Discipulis tradidit manducandum, cum dixit: Accipite, & manducate ex hoc omnes: Hoc est enim Corpus meum. Cuius exemplo Sancta Mater Ecclesia pie statuit, & provide ordinavit, ut vere poenitentibus, & confessis, Corpus Domini humiliter postulantibus, potissime ad patriam ab hoc saeculo migrantibus, tanquam Viaticum praebeatur, & nonnulli, quibus animarum cura est commissa, in sua anima periculum, in officio sibi commisso ad eo negligentes existunt, quod morientes, propter eorum culpam, & negligentiam, sine poenitentia, & Eucharistia, recedunt (quod dolentes referimus) ab hac vita: Statuimus, & mandamus, ut quicumque reus in hoc inuentus fuerit suo beneficio perpetuo priuetur.

(S.S.S)

IV. QVOD NVLLVS SACERDOS SVO PAR-
rochiano tradat Corpus Christi donec, &c.

Item, quia scriptum est, secundum Apostolum, probet se unusquisque, & si de pane illo edat: ex quo manifestur decemur, quod nullus Corpus Domini debet suscipere, nisi fuerit per cordis contritionem, oris confessionem, & operis satisfactionum probatus, alias autem suscipiens, iudicium sibi manducat: & nonnulli verentes ruborem Sacerdotis, potius quam Dei timorem, sua occultant scelera, & peccata, proprii Sacerdotibus, dicentes (cum non forte deest, ita sit) apud fratres, vel alios, se confessos, & sic Corpus Domini indigne suscipiunt: fallentes semetipsos, cum Sacerdotes decipiunt, qui in die iudicii de eis tenentur reddere rationem: Statuimus, & mandamus, ne aliqui Sacerdotes Corpus Domini suis Parrochianis prebeat, imo in eorum ruborem, & verecundiam expresse denegent, donec de eorum confessione sibi fuerit forte deest fides facta, ut quos Dei timor a malo non reuocat, eos rubor coerceat disciplina.

V. QVOD QVI REVELAT SIGILLVM
confessionis, &c.

Item, quia iuxta verbum Iacobi, qui ait, confitemini alterutrum peccata vestra: quilibet Christianus tenetur confiteri proprio Sacerdoti, quæ confessio lapsis post baptismum, tanquam secunda tabula conceditur in subsidium animarum: & nonnulli Sacerdotes, sua salutis immemores, & suscepti officij ignari, peccata a forte deest, sibi, non ut hominibus, sed ut locum Dei tenentibus confess, quæ iuxta Verbum Augustini dicentis: nihil in hoc mundo minus scio, quam quod in confessione scio; tanquam scita, cum vere iuxta Dominicæ verbum debeant dici non scita, propalant, & reuelant: ne excessus tanti criminis maneat impunitus: Statuimus, & mandamus, quod si qui tam nefandi criminis rei inuenti fuerint, tanquam deportati, & in metallum damnati, perpetuo carceri mancipentur, panis, & aqua, pro vitæ sustentatione reservatis.

(S.S.S)

VI QVOD QVILIBET EPISCOPVS PROVINTIAE Toletanae publicet Clericis * forre de est, Bonifacius constitutionem.

Item cum Sanctissimus Papa Dominus Bonifacius Octavus, cupiens Laicorum coercere audaciam, & nocendi facultatem refrenare, constitutionem ediderit, quam contra Laicos Clericis oppido in festos tradidit antiquitas per quam Ecclesiasticis personis, & eorum bonis, salubriter providetur: & parum esset iura condere, nisi essent personae, quae ea studiosius exequantur: Statuimus, & mandamus, ut quilibet Episcopus Toletanae Prouintiae teneatur in sua Diocesi eandem constitutionem facere diuulgari, nequis crasam, & supernam ignorantiam pretendere valeat, & in anima sua periculum, & iacturam.

VII. QVOD DECIMAE SOLVANTVR DE omnibus.

Item, quia Domini est terra, & plenitudo eius, in cuius dominii recognitionem decimam partem, tamquam portionem Dominicam, omnium, tam frugum, quam fructuum, ex terra, cultura hominum, vel sine cultura nascentium, creator omnium sibi dari instituit: necnon, & de omnibus alijs licite acquisitis: & nonnulli timorem Dei praeculis non habentes, sed sui Domini recognitionem subtrahentes, hanc decimam minime dare Ministris Christi satagunt, in graue sui dispendium, & periculum animarum, proinde qui in parte sollicitudinis vocati sumus, saluti animarum prauidere volentes: Statuimus, & ordinamus, ut omnes Parrochiani de suis praedijs, & praediorum cultis, ac arborum fructibus, hortis, & de alijs natura, vel cultura humanae ex terra nascentibus, necnon, & de animalibus, in super, & de omnibus utilitatibus, & ut pote caseo, lana, cera, melle, & alijs inde prouenientibus, & de omnibus alijs

licite acquisitis, decimam, tanquam portionem Domini, tam Ministris Christi, sine aliqua diminutione persoluant. Si qui vero Dei timore proposito, a Ministris Ecclesie Canonice moniti, Dominicam decimam integre dare renuerint, excommunicationis vinculo innodentur: & nisi satisfecerint, Ecclesiastica sepultura careant: & si excommunicati non fuerint nominatim.

VIII. QVOD SACERDOTES, VEL per se, vel per idoneos Ministros, fa- ciant hostias de farina tri- ticea.

Item quia Dominus noster Iesus Christus, qui est panis viuus, qui de Caelo descendit, grano frumenti se comparavit, cum dixit, nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet: Ideo tradunt Sanctorum Patrum decreta, quod panis, qui consecrandus est in altari, non fiat, nisi ex farina, alias, & ex granis frumenti elicit, & ex aqua pura, & limpida aspersa. Verum quia propter simplicitatem hominum, & iuris ignorantiam, conficiendo massam, ex qua fit dictus panis, possit periculum imminere: Statuimus, & ordinamus, ut Sacerdotes per se (si commode possint) vel saltem per alios idoneos Ministros Ecclesie, ipsis tamen presentibus, massam ex farina triticea tantum, & aqua pura (forte de est), sine ulla mixtione fermenti, vel alicuius alterius rei appositione, conficiant, & inde hostias faciant, quae debent in corpus Domini consecrari.

IX. DE VSVRIS:

Item, quia ad compescendum usurarum voraginem, quae animas deuorat, & facultates exhaurit, Lateranense, Lugdunense Concilia, salubria statuunt, tam contra manifestos usurarios, quam contra domos eis locantes, cuiuscumque dignitatis, conditionis, aut status existat, pœnas debitas infligendo: ne Nos, qui executores dictorum conciliorum sumus in Toleraua Prouincia (fauente Domino) deputati, possimus de negligentia reprehendi: Statuimus, & ordinamus, ut quilibet Episcopus in sua Diœcesi, personas publice pecuniam,

arque eis domos ad fœnus exercendum locantes, puniat, prout dicta concilia statuunt, atque mandant. (al. dormant.)

X. DE BAPTISMO.

Item, quia nonnulli tam Iudei, quam Agarenis cecitatem sui erroris attendentes, ad fidem conuerti desiderant orthodoxam, scilicet mundos eos..... bona timentes, quæ habent, & perdere vniuersane propter hoc hostis antiquus animas perdere cupiens, bonum propositum renocet, quod Dei spiritus inspirauit: Statuimus, & mandamus, ut quicumque Iudeus, aut Agareus, baptizari voluerit, propter Baptismi Sacramentum, bona quæ ante habuit, & ut iura præcipuunt, non amittat.

XI. DE FESTO SANCTI ILDEPHONSI

Collendo.

Item, quia Mater Verbi, & Saluatoris nostri Domini Iesu Christi, Gloriosa, ac semper Virgo Maria, Capellanus, ac suæ Virginitatis specialem Praconem, Beatum Ildephonsum, Patriarchalis Toletanæ Ecclesiæ Praesulem, ac Rectorem, post sui assumptionem descendens de Cælo Empireos corporaliter visitauit, ac donis, & muneribus spiritualibus decorauit, insignum spiritualis dilectionis, & amoris, & quos Mater Dei diligit, & honorat, nos teneamur diligere, ac etiam honorare: Statuimus, & ordinamus, ut per Toletanam Prouinciam eius festiuitas, tanquam præcipua, sub duplici officio solemniter celebratur.

XII. DE SALVE REGINA CANTANDA!

Item, cum humana fragilitas, propter sui corruptionem, viuere nequeat absque culpa: & (testante Hieronymo) res contra naturam penesit, ut sine peccato aliquis uiuat, & lapsi, post peccatum, solum, post Dominum, recursum habeant, ad uitæ dulcedinem. Sanctam Virginem Gloriosam, quam tenemur omnes requirere, tanquam Matrem misericordiae, cum Hymnis, & Canticis gloriosis: ideo inde sua Laudis præconium duximus taliter ordinandum: ut singulis diebus, post Completorium, cantetur Salve Regina in qualibet Ecclesia alta voces cum Versu, Ora pro nobis, & orationibus: Concede nos famulos tuos: Item Ecclesia tua: Et pro summo Pontifice. Oratio, Deus
omnium

omnium fidelium : Et pro Regenostros Oratio : Quæsumus omnipotens Deus.

XIII. DE IMMUNITATE ECCLESiarVM.

Item, cum ea, quæ Diuini iuris sunt, & seculari non subiaceant potestati : & nonnulli potentes, nescimus quod ducti spiritus, vel odij fomite, vel cupiditatis radice, Ecclesias infringere, & earum libertates, & priuilegia imminuere moluntur, eis exactiones indebitas, & onera grauiâ imponendo : proinde Nos, qui ex officij nostri debito, tanquam murum pro domo Israel opponere nos debemus, huiusmodi excessibus, quantum cum Deo possumus, resistere cupientes : Statuimus, & ordinamus, ut si Regina fuerit, quæ hoc facere attentauerit, vel prædicia indebite exegerit, vel filij Regum, Episcopus, in cuius Diocesi attentari, vel etiam perpetrari contigerit, eis pœnitentia denuntiatur, ut satisfaciant de commissio, & si requisiti facere noluerint infra mensem, iuxta modum, & qualitatem culpæ, & el damni illati (cuius æstimatio Diocesani arbitrio relinquatur, prout uiderit expedire) terra eorum, si quam in sua Diocesi habuerint, Ecclesiastico subiaceat interdicto. Quod interdictum ponere cæteri Cœpiscopi in terris, quas in suis Diocesis habuerint, postquam eis denuntiatum fuerit, teneantur.

Verum quia Domini Enrrici, filij illustrissimi Domini Ferdinandi, Regis Castellæ, & Legionis, qui ab Ecclesia Toletana Possessionem, & ab Ecclesia Segobienſi Riacam, Aldeas indebite detinet occupatas, necnon & Episcopo Siguntino quadam mobilia, postquam fuit de eo prouisum, Siguntina Ecclesia usurpauit excessus est notorius : Statuimus, & ordinamus, ut nominatim requiratur, quod prædicta loca restituat, Seguntino Episcopo satisfaciatur de ablatis. Idem pœnitentia statuente de Infantia Portugalie, super restitutionem pœnarum de Viana Conchenſi Ecclesia faciendâ. Cæterum, si alij Potentes à prænomminatis, in præmissis deliquerint, & moniti ab Episcopis, in quorum Diocesis delictum est commissum, non satisfecerint, secundum canonicas sanctiones : terra eorum, quas habent in eorum Diocesi, supponantur Ecclesiastico interdicto. Et præter hoc, si moniti, & que ad mensem non satisfecerint, ab eisdem excommunicationis vinculo innotentur, temperantes si sibi uidebitur expedire. Quam excommunicationem Archiepiscopo, & cæteris suffraganeis denuntiet, ut & ipsi à suis subditis eos, tanquam excommunicatos, faciant euitari. Quod si in Diocesis, in quibus deliquerint, terras non habuerint, si in alijs Diocesis Præuincie Toletanæ illi Episcopi, ubi deliquerint, eos excommunicent, sed

alii Episcopi, ubi terras habuerint, teneantur, postquam ad eos peruenerint, & eos excommunicatos facere in suis Diœcesibus denunciari, & terras eorum supponere interdicto. Verum si in Diœcesi Archiepiscopi aliquod commissum fuerit de prædictis, teneatur idem facere, quod Episcopis est superius ordinatum; simile poenitus statuentes, si delinquentes tale delictum commiserint propter quod incurrant excommunicationis sententiam ipso facto. Quod si Religiosa Militares persona fuerint, qui talia perpetraverint, contra tales duximus taliter procedendum, ut si fuerit Magister alicuius Ordinis, vel magnus Commendator, vel Prior Hospitalis Sancti Ioannis, ab Episcopo in cuius Diœcesi deliquerit, perse, vel per alium moneatur, ut satisfaciatur, secundum quod iura præcipiunt de commissis, quod si hoc facere renuerit, ille Episcopus in cuius Diœcesi delictum commiserit, eius terras subijciat Ecclesiastico interdicto. Quod si terras in eius Diœcesi non habuerit, fiat, ut in præcedenti, s. est notatum. Sed si inferiores à prænominatis fuerint, ut sunt simplices commendatores, & deliquerint in loco, vel in re, non exemptis, per Episcopum, in cuius Diœcesi talia perpetraverint, si moniti non satisfecerint, & excommunicentur, & nihilominus eorum commenda supponatur Ecclesiastico interdicto. Et si in sua perfidia perseverauerint, denuntientur suo maiori, & si ipse non correxerit, & satisfacere noluerit, vel corrigi, & satisfieri non fecerit, a die requisitionis infra mensem, omnes Ecclesia, & Villa (sui domini), similiter Ecclesiastico subijciantur interdicto, in quacumque fuerit Diœcesi Toletana Prouintia, eo modo quo superius est expressum. Si uero simplex frater sine commenda aliqua deliquerit in loco, & re (ut præmissum est) non exemptis, & monitus non satisfecerit, per Diœcesanum excommunicetur, ubi delictum fuerit perpetratum. Et si indurato animo in rebellionem perseverauerit, suo commendatori denunciatur. Quod si nec ille commendator correxerit, & emendare non fecerit, procedatur, ut superius est notatum. Item si Miles, vel quæuis alia persona, in aliquo deliquerit, Episcopus in cuius Diœcesi deliquerit, eum excommunicet, & excommunicatum denuntiet Domino Archiepiscopo, ut eum faciat ab omnibus sufraganeis euitari, & nihilominus si terram in aliqua parti Prouintia habuerit, Episcopus in cuius Diœcesi fuerit, eam subijciat Ecclesiastico interdicto.

Hæc constitutio, quantum ad huiusmodi personas, iuxta arbitrium Episcopi ad prædicta extendatur. Item si communitas aliqua, vel Concilium deliquerit, Episcopus Diœcesis locum subijciat interdicto, & nihilominus officiales, & aliquos de maioribus, nominatim excommunicet, & excommunicatos Archiepiscopo denuntiet, ut superius. Item si Al-

caldes, vel Maiorini, vel alij Rectores Ciuitatum, vel aliorum locorum, deliquerint, per Diocesarium excommunicentur, & excommunicati denuncientur Domino Archiepiscopo, & superius. Et si vniuersitas, vel Concilium loci, ubi hoc acciderit, in hoc inuenta fuerit culpabilis, locus reponatur Ecclesiastico interdicto.

XIV. DE CAPTIONE ECCLESIARVM.

Item cum Rex pacificus Christus Iesus, qui pacem venit docere in mundum, Ecclesiam suam, in Petra fidei solidatam, pacis vinculo firmanit, & in ea Episcopos, vel Prelatos, & alias personas, quas instituit, & suam pacem dedit, atque reliquit, quorum arma (secundum Ambrosium) sunt flectus, & lacryma, & pro Dei populo noscuntur solum orationi, & ieiunio deputari, & nonnulli de sui potentia confisi instigante Diabolo in Dei opprobrium, & contemptum, iam dictos Prelatos, & Christi Ministros, non solum in iniurijs affigere, & forte de est, sed quod maius est, Tamquam in mortis diffidare in personis proprijs non verentur: non attendentes quam ignominiosum eis existat (si bene adverterent) arma contra tales assumere: quibus armis, uti vetitum est in persona, & forte de est Christi, & eorum Ministrorum prohibente, cum dixit: conuerte gladium tuum in locum suum. Et alibi mihi vindictam, & ego retribuam; Ideo nos tranquillitatem, & pacem in Ecclesia Dei seruare volentes, ne concussis columnis edificium corrui censetur: Statuimus, & mandamus, quod si aliquis, cuiuscumque dignitatis, conditionis, vel status existat, diffidauerit, vel diffidacum tenet, vel tenuerit Episcopum praesentem, vel Canonicum Ecclesiae Cathedralis, aut socium, & ad monitus diffidationem non reuocauerit, excommunicetur, & denuncietur Domino Archiepiscopo, ut supra; & nihilominus terra eius, & bicumque eam habuerit in Prouincia Toletana, per Diocesarium loci subiiciatur Ecclesiastico interdicto.

Item, quia nonnulli Ecclesiarum vassalli terras ex munificentia Regum, vel Principum largitate, Ecclesijs acquisitas, vel quouis alio iuxta titulo obtentas, & possessas, calliditate proprias, vel alterius fallacia deceptis, in potentes, & duros aduersarios, venditionis, alterius, & alienationis titulo, transferre nituntur, unde Ecclesiae in rebus. Et iniurijs damificantur, & earum Ministris irixas incurrunt, & odia grauiores, ideo nos, & forte de est, inde munitati Ecclesiarum providere,

& ministrorum quietudinem fouere, prout cum

Deo possumus cupientes.

XV. DE NON EMENDIS POSSESSIONIBVS

Ecclesiasticis per certas personas.

STatuimus, & mandamus, quod si aliqui milites, vel alij priuilegiati, domos, vel possessiones, emerint, vel emerunt, in Dominio Ecclesie, & eas, mox infra duos menses, dimittere noluerit, vel vendere personis non priuilegiatis minime curauerint, per Diocesenum, in cuius Diocesi sunt, excommunicentur, & nihilominus si terras habuerint, subijciantur Ecclesiastico interdicto. De qua sententia debet facere fidem Archiepiscopus, ut ipse contra eum procedat, eo modo, quo superius est notatum. Statuentes nihilominus, ut hac constitutio ad praterita extendatur.

Ego Petrus... de la Illa, publicus Notarius Curie Domini Archiepiscopi Toletani, præsens inter fui, quando supradicti Reuerendi Patres, & Domini, videlicet Archiepiscopus Toletanus, & ceteri Episcopi, & Procuratores suarum Ecclesiarum, & alij Canonici Cathedralium Ecclesiarum, fuerunt Congregati apud Pennafidelem. Et ipsi omnes supra scriptas constitutiones, quas ibidem composuerant, & ordinauerant, fecerunt in mei præsencia legi, mandantes in super mihi, ut eas manu propria scriberem, & in publicam formam redigerem, atque earum transumpta supradictis dominis, vel Procuratoribus suarum Ecclesiarum, qui in pradieta Congregatione, cum eis interfuerant, exhiberem, cum ab eis fuero requisitus. Actum est apud Pennam fidem tertio Idus Maij, Anno Domini millesimo tercentesimo secundo, presentibus supra dictis Dominis. Et ego ad mandatum eorum hoc transumptum ex pradietis constitutionibus propria manu scripsi, & in earum fine apposui hoc meum assuetum signum.

Ordinatio Episcoporum in Concilio Toletano disponitur
isto modo.

Ex parte dextera:

Episcopus Palentinus.

Episcopus Oxomensis.

Episcopus Cordubensis

Ex parte sinistra:

Episcopus Segobienfis.

Episcopus Siguntinus.

Episcopus Conchenfis.

COPIA EN CASTELLANO DEL CONCI-
lio de Peñafiel, a fol. 50. del tomo 18. de las *Miscellaneas*
manuscritas del Excelentissimo señor Conde de Villa-Vm-
broza, y dize el mismo Martin Ximena está: en la Libreria
de la Santa Iglesia de Toledo, caxon 29. num. 16. fol. 91.
que dize: el ordenamiento, que fue fecho en Peñafiel,
por el Arçobispo de Toledo, è sus
Sufraganeos.

CONCILIO PROVINCIAL EN PEÑAFIEL

Era 1340.

ESTE Es el ordenamiento, que fue fecho en el Concilio que se fizo en Peñafiel, en la Era de 1340. años, el primero dia de Abril; por los honrados Padres, y Señores Don Gonçalo, por la gracia de Dios, Arçobispo de Toledo; Primado de las Españas, & Canciller de Castiella, Don Alvaro, Obispo de Palencia, Don Ferrando Obispo de Segovia, Don Juan Obispo de Osma, Don Simon Obispo de Sigüenza, Don Pascual Obispo de Cuenca, & los Procuradores de los Cabildos de la Provincia, a servicio de Dios, & de Santa Maria su madre.

Primeramente ordenaron, que todo Clerigo que fuere en Orden Sagrada, o oviere beneficio de Iglesia, con Cura, o sin Cura, que reze cada dia las horas Canonicas, segun que es tenido: è si por aventura alguno assi non lo ficiere, despues que fuere amonestado por su Prelado, que se suspenda del Beneficio por algun tiempo, segun que fuere la culpa. Et si por aventura fuere ordenado de Orden Sacra, & non oviere Beneficio, quel suspenda de el Oficio.

Otro si ordenaron, que ningun Clerigo non tenga publicamente concubina en su casa, nin agena. Et si por aventura alguno fuere fallado culpado en esto, & despues que fuere amonestado por su mayoral,

non se castigare, & perseverare en su pecado, quel priue por tiempo de el Beneficio. Et si fuere en Orden Sacra, & non oviere beneficio, & amonestado, segun dicho es, non se castigare, quel suspenda del Oficio. Et si por esto non se castigare quel ponga otra pena, segun entendiere que cumple.

Otro si, por razon que algunos desaventurados, assi son negligentes en su oficio, que muchas vezes por su negligencia, & por su culpa, mueren algunos sin penitencia, & sin comunión: Ordenaron, que si alguno fuere, que sea priuado de el Beneficio para siempre.

Otro si ordenaron, que ningun Preste de el Corpus Christi a ningun su Parroquiano, si non fuere cierto auer fecho penitencia.

Otro si ordenaron, que si algun mal aventurado Preste descubriere la confesion, que alguno aya fecho con el, que su Prelado quel meta en la carçel perpetua, & quel non den otra cosa, si non pan, & agua en toda su vida.

Otro si ordenaron, que los Prestes, si pudieren por si, & si non, por otros Clerigos, & ellos que esten presentes, fagan las Ostias; & la massa que sea de farina de trigo, tan solamente, con agua muy limpia, sin sal, & sin leuadura.

Otro si ordenaron, que si algun Iudio, o Moro se tornare a la Fe
Ca-

Catolica, que por esta razon non pierda los bienes que auia antes, quando era Iudio, o Moro.

Otro si, porque la Bienaventurada Virgen Santa Maria honro a San Ildefonso, Arçobispo que fue de Toledo, entre todos los otros Santos, è por la gran santidad, que èl evo; ordenaron, que la su fiesta, que se faga de seis capas por toda la Provincia de Toledo, & que el dia que sea guardado, & honrado, assi como Fiesta solemne, & que sea alli puesto luego, & ordenado en los Kalendarios.

Otro si ordenaron, que en cada

Iglesia, despues de las Completas cada dia, sea cantada en alta voz, Salve Regina, con Verso, Ora pro nobis, & Orationes, Concedenos famulos. Item Ecclesie tuæ, & por el Papa, Deus omnium fidelium.

Pertenece a este Concilio la constitucion, que referi traia Colmenares en la Historia de Segovia; y fue despues de las constituciones referidas; pues dize, que se determino a quatro de los Idus de Abril, año 1302, y las precedentes se decretaron a primero de Abril. Esta constitucion tocante a la inmunidad Ecclesiastica, es como se sigue.

Cum sancta Mater Ecclesia, quam Dei filius supra petram solidam, Petro diuinitus inspiratam, firmiter stabilivit, in partibus Occidentalibus per Reges, & Principes (quod peccatis nostris attribuimus) undique propulsetur, ideoque Nos Gundisalvus, miseratione Diuina Toletana Sedis Archiepiscopus, Hispaniarum Primas, ac Regni Castelle Cancellarius, Aluarius Pallentinus, Ferrandus Segobiensis, Ioannes Oxomenfis, Simon Seguntinus, Paschasius Conchenfis Episcopi, qui sorte Dei electi, non nostris meritis, sed Dei permissione in partem sollicitudinis sumus vocati; volentes tantis excussionibus, & persecutionibus obuiare, una cum Procuratoribus nostrorum Capitulorum, apud Pennafidelem, ad Dei seruitium, & nostrarum Ecclesiarum tuitionem in simul aggregati, de communi consensu duximus taliter statuendum: quod si Dominus noster illustrissimus Rex Castelle, & Legionis excesserit, quod absit, contra privilegia pro liberate Ecclesiarum, & personarum Ecclesiasticarum, nobis, nostrisque Ecclesijs a Summis Pontificibus concessa, ut pote exactiões ab Ecclesijs & personis Ecclesiasticis exigendo, vel personas Ecclesiasticas capiendos, vel ad iudicium seculare contra iura trahendos, vel Ecclesias infringendos, aut bona Episcoporum, Capitulorum, vel Ecclesiarum Cathedralium Canonicoꝝ mobilia, vel immobilia occupando, vel occupandum mandando, vel prandia ab Episcopis, seu Capitulis exigendo, aut contra privilegia ab eo, suisque predecessores nobis, nostrisque Ecclesijs concessa, videlicet azemilas (quando contra Sarracenos non fuerit personaliter) exigendo, vel vassallos Ecclesiarum ire ad exercitum compellendos, vel ab eis, sine requisitione, vel consensu Episcoporum, vel Capitulorum Ecclesiarum Cathedralium, quarum inter seruitia exigendos a Pralato, in cuius Diocesi in predictis, vel aliquo predictorum excesserit, per se, vel per alios, si viderit expedire, vel vacante Ecclesia

per Procuratores Capitulis, ut satisfaciatur humiliter requiratur. Quod si requisitus infra mensem satisfacere noluerit, per Episcopum, vel vacantis Ecclesie Procuratores dicto Archiepiscopo nunciatur, qui super requisitione, & Regis Responsione, & de privilegio, vel approbata consuetudine, siue per Episcopum, vel vacantis Ecclesie capituli patentes litteras facta fide, teneatur infra mensem gravamen illius alijs suffraganeis, & vacantium Capitulis intimare, ut ex tunc in locis illius Provinciae Toletanae, ad quos Regem ipsum declinare contrigerit, dumtaxat, quando ibi fuerit, cessetur penitus a divinis. Quod si infra sex mensium spatium satisfacere, vel gravamen illarum revocare noluerit, quia crescentis contumacia crescere debet, & poena, omnes Ecclesie totius Provinciae per locorum ordinarios supponantur Ecclesiastico interdicto. Et ne hoc possit in dubium in posterum revocari Nos Archiepiscopus, & Episcopi supradicti, praesens statutum sigillorum nostrorum appensione fecimus communiri in testimonium rei gestae. Promittentes in super illud in omnibus suis articulis inviolabiliter observare, & quantum cum Deo poterimus facere ab alijs observari. Acta sunt haec apud Pennafidelem 4. Idus Aprilis, anno Domini millesimo trecentesimo secundo.

APENDICE A LOS DOS CAPITVLOS precedentes.

SACADO DE LA HISTORIA DEL REY D. Fernando el Quarto, por donde consta como obraron los Palentinos con este Rey. Y ponesse un Privilegio, que concedió al Cabildo de la Santa Iglesia de Palencia. Y otro, despachado en Palencia, a favor de la Iglesia de Segovia, cuyo contenido sirve a noticias de la de Palencia.

EN El año mil ducientos y nouenta y cinco, dize la historia, capitulo primero, folio tercero. E la noble Reyna Doña Maria, porque sabía muy bien como andauan todos estos hechos en puridad, e de mas de esto, que el Infante Don Enrique, que era dado por guarda de todos los Reynos, dezian, que era con

ellos en estos hechos: Y embió ende a percebir los homes en cada lugar, y embióles a dezir, que guisassen, en cómo los que o viesien de embiar a este ayuntamiento a Palencia, que fuessen aquellos Homes buenos, de quien ella mas fiaua, los quales luego embiava a nombrar por sus nombres. Y ellos entendiendo, que apdava la Reyna con bien, y

converdad, y que queria pro de la tierra: hizieronlo así, como lo embiava la Reyna a consejar, y mandar. Y vinieron de cada lugar perfoneros a Palencia, y ayuntaronse ay. Y quando la Reyna Doña Maria supo de este ayuntamiento, y que eran ay la Reyna Doña Violante en Avila, y que venia el Infante Don Alonso, y el Infante Don Juan, y Don Juan Nuñez, tomó muy grandísimo rezelo, que después que fuesen en la Villa, que los Procuradores de los consejos, non osarian hazer, sino quanto ellos quisiesen, y dixessen. Y ella non osava atreverse a ir allí, por que se rezelava, que avia ay gran peligro. Y porque en la Villa de Palencia avia vn home muy poderoso del pueblo, que dezian Juan Fernandez: y avia en la Villa otro home, que dezian Alonso Martinez, que era contrario de este Juan Fernandez, mas non era tan poderoso como el: y la Reyna Doña Maria embió por este Alonso Martinez, y vino ay a Valladolid, a donde estava la Reyna con el Rey Don Fernando su hijo. Entonces habló con este Alonso Martinez, y mostróle este hecho como andava: y dixole, que si él pudiesse guisar con los de Palencia, y con los Concejos, que ai eran, que non entrasse ay en la Villa el Infante D. Juan, nin Don Juan Nuñez, que por esta manera ordenarian los consejos lo que quisiessen, y serian guardados de este peligro el Rey D. Fernando su hijo, y ellos. Y Alonso Martinez le dixo, que se rezelava, que lo non podia hazer. Ca Juan Fernandez era muy poderoso en la Villa, y que avia por sí toda la Villa. Y la Reyna le dixo, que ella le mostraria carrera como lo pudiesse hazer: y el dixo, que lo haria de buena miente. Ella le dixo, que bien sabia, como en las Cortes de Valladolid fuera ordenado por todos los de la tierra, que non diessen al Rey por su yantar mas de treinta maravedis en cada Villa, de la buena moneda, que entonces era, que corria ciento y ochenta maravedis, y que el Infante tomava aora por yantar en cada Villa, cinco, o seis mil maravedis, y que así lo avia hecho en cada lugar, donde fuera; y

que bien cuidava, que así lo haria, y demandaria aora en Palencia, quando ay llegare: y que por esta manera podria a los del Pueblo a ser contra aquel Juan Fernandez, que era por el Infante D. Juan, y que los avria el todos por sí. Y desque los Concejos, que eran ai ayuntados estoviesen, que les pesaria ende, y que por esta manera non acogerian en la Villa al Infante Don Juan, ya D. Juan Nuñez. Y la Reyna dióle sus cartas para cada vno de aquellos homes buenos de la Villa, que ai eran, en que los embió a aperebir de estos hechos todos, en aquella manera, que entendió que cumplieran, e embióles dar algo, e prometer bien, y merced, que les haria: e desque este Alonso Martinez llegó a Palencia, al tercero dia llegó vna carta al Concejo de Palencia, que le embiava el Infante Don Juan, en que les embiava a dezir, que seria ay otro dia con ellos, y que les mandava, que le diessen vn ayantar, así como su despennero les embiasse a dezir, y que non hiziesse ende al, so pena de los cuerpos. Y la carta leida en el Concejo, dixo luego Juan Fernandez, que era muy grã derecho de gelo dar, que era su señor, y hijo de el Rey Don Alonso su señor: y todos dixeron, que era bien. Y Alonso Martinez dixo, que mostrassen quanta vianda avian menester, para el Infante D. Juan, y vn su home, que viniera con la carta mostróles vn escrito de las cosas, que demandava, y hallaron que montava de aquella moneda mil maravedis. Ca demandava vianda para sí, y para D. Juan Nuñez, y tanto que lo vió, dixoles: Amigos bien sabéis, como fue puesto, y ordenado en las Cortes de Valladolid, que non diessemos al Rey nuestro señor para yantar, sin on treinta maravedis, y no mas: y si agora diessemos al Infante esto, que nos demanda, que diéramos al Rey, quando nos demandasse al tanto, o mas? Qué diriamos a los otros Infantes? Y de aqui adelante non avemos por que querellar, que recibimos desafuero, por ninguna cosa, que nos el Rey demandare, pues que Nos le damos razon en esto, que lo ha-

haga el de aqui adelante. Ca mayor derecho seria llevarlo el que es nuestro señor, y nuestro Rey natural, que non otro ninguno. E pues el que es nuestro señor non lo quiere demandar; como lo deuemos consentir a otro que lo demande? Estas palabras dichas, moviõse todo el Pueblo a dezir a vna voz, que era gran mal, y gran defafuero esta demanda, que hazia el Infante Don Iuan, y que lo non querian consentir, nin hazer en ninguna manera, y fueron todos mucho alborocados contra Iuan Fernandez, que gelo demandava. E luego a la hora se tuuieron todos con Don Alonso Martinez, è dixerõle, que èl les aconsejasse, como hiziesse en esto, que todo lo creerian de lo que èl les dixesse. Ca bien entendian, como èl era el que queria su pro de todos ellos: Y èl dixoles, que pues ai era ayuntados todos los personeros de todos los Concejos de los Reynos, que este hecho en todos tanõia, que dixessen homes buenos de entre si luego, que fuesse a hablar con ellos en ello, y que fuesse el acuerdo de todos en vno, y que seria asì mejor: è tovieron todos en vno, que era bien, y dieron luego quatro homes buenos con este Alonso Martinez, que lo fuesse a uer luego con ellos, y ellos hizieronlo asì: Y fueron luego a S. Pablo, adonde estauan todos ayuntados, y mostraronles el hecho todo, como passara: y porque algunos de los que ay estavan sabian, que quando fuera el Infante D. Iuan en sus lugares tomava vianda en cada lugar, que montara aquella quantia, ò poco mas, y los otros rezelavanle, que si lo sufriesse en alguna manera, que era carrera para ser defafordos, y ovieron todos de acordar, que lo non sufriesse en ninguna manera: y mandaron luego a los de Palencia, que dixessen luego a los homes buenos del Infante D. Iuan, que les non darian aquella vianda, y fueron gelo luego a dezir. E despues, que fue esto asì librado, dixoles este Alonso Martinez, pues que esto asì auedes acordado, acordaditelo muy bien. Ca rad vos todos, de vna cosa sed ciertos, que lo tendrà muy mal el Infante D. Iuan, y por su deshonra, y pues

crasha de posar aqui a la Villa, y D. Iuan Nuñez, que ya les tenian la posada dentro en la Villa. Y otrofì era ay adentro la Reyna D. Violante, q los esperaba, y para acabar aquel hecho, que auia ordenado, segun auedes oido, de lo que ellos fueren aqui, quizà se querràn vègar de cada vno de nos, y nos haràn, que le otorgemos quanto èl pidiesse: y bien creo, que tales cosas nos demandarà, que se tornaràn en gran daño del Rey nuestro señor, è de toda la tierra: y las cosas, q nos ovieremos de ordenar a servicio del Rey D. Fernando nuestro señor, y a pro de la tierra, nõ lo podriamos hazer, siendo ellos en la Villa. Y dixerõ todos, que dezia muy gran verdad, y que asì era: y nõ hallarõ otra manera ninguna, si non que non acogiesse al Infante D. Iuan en la Villa, nin a D. Iuan Nuñez, para que posassen ay dentro, nin a otro Rico hombre, nin Cauallero ninguno. Y mandaron a los personeros de la Villa, q fuesse asì a dezir al Concejo, y que mãdasen poner recaudo en las puertas de la Villa, por tal manera, q otro dia non acogiesse ay al Infante Don Iuan en la Villa, nin a D. Iuan Nuñez, nin a otro ninguno de su compaña, y ellos hizieronlo asì. Y desque fueron a su Concejo, y les dixerõ todo lo que passara, y el acuerdo, que ovieron, è las razones, que les embiavan a dezir, tovieronlo tan por bien, y hizieronlo asì, y pusieron guarda en las puertas de la Villa. Y otro dia, veniendose ay el Infante D. Iuan, y con el D. Iuan Nuñez para la Villa, y llegaron a las puertas, que dizen de Santa Maria, y hallaronlas cerradas, y marauillaronse porque lo hazian. Y embiòles a dezir el Infante D. Iuan, que lo acogiesse en la Villa, que ay tenia guitado de comer, y ellos embiaron ja èl Homes buenos; y dixerõle, que los Homes buenos de los Concejos, que estauan ayuntados, gelo mandaron hazer por razon que se receleban de algunos homes, q ellos defamauan: y que si ay èl posasse, q nõ podrian ser guardados de peligro de muerte, y de grã pelea: è demas de sus hechos, q ellos auian de acordar entre si, y tal poder traian de todos sus consejos, que ningunos fues-

sen con ellos, si non los de sus Confejos. Y por esta razon, que le rogauā, y pedian por merced, que ouiesse por bien de excusar la posada, y la entrada de la Villa, hasta que ellos tuuiesse ordenado aquellas cosas, porque eran alli ayuntados, y que si por ventura el non lo tuuiesse por bien, que ellos se avrian de ir a otro lugar alguno a ordenar aquellas cosas, porq̄ eran alli ayuntados. E quando esto oyò el Infante D. Iuan, pesole muy de coraçõ, è mouiòles pleyto, que lo acogiesse solo, è a dos, ò tres cõ el, y non mas. Y ellos nunca lo quisieron hazer, y quando esto viò, tornaronse, el Infante D. Iuan para Villalobos, y D. Iuan Nuñez para Calabazanos, y moraron ay bien siete dias. E en este comedio ordenaron todas sus cosas los consejos. Y la noble Reyna D. Maria embiauales cada dia sus mandaderos mucho apresurados, en como guardassen servicio del Rey su hijo, y pro de la tierra, y que parasen mietres en todos los hechos, y como nõ les engañasse por palabras hermosas, y engañosas, ca ella sabia muy biẽ en todo quanto andaua. Y ellos, lo vno por el aperebimiento, que ouieron de la Reyna, y lo otro por lo que ellos iban entendiendo, guardaronse muy bien: Y alli afirmaron de guardar los consejos muy cumplidamente señorio del Rey D. Fernādo su hijo: y desque esto huvieron fecho, y lo supo el Infante D. Iuan, pesole ende mucho, y tomò ende otra carrera por les engañar, y fue esta. Embiòles a dezir, que queria venir a hablar con ellos. Mas que non queria posar en la Villa, y que luego, que ouiesse hablado con ellos, que se tornaria para su posada a Villalobos: y ellos embiaronle a dezir, que les plazia, y que viesse quando el tuuiesse por bien. Y otro dia ayuntarõse en la casa de los Predicadores, y vino ay el Infante D. Iuan, y hablò cõ ellos, y dixòles: Que como quier, que ellos en las Cortes de Valladolid tomaron por Rey, y por su señor a su sobrino, el Rey D. Fernando, que lo hazian muy bien, pero que tenia, que seyendo el que era, y que auiedo el dendo, que auia con el Rey, y seiendo tan natural de los Reynos de Castilla, y de Leon

como el era, que le denieran atender, para que fuera con ellos en aquello, que hizieran, como en ordenar hecho de la guarda del Rey, y de los Reynos, que non auia ninguno, q̄ tan gran dendo ouiesse de lo auer, como el. Ca, non auia ay otro ninguno, que fuesse tio del Rey, y hermano de su padre si non el. Y dixòles mas, q̄ pues esto auia hecho, que le dixessen qual firme dumbre, ò qual recaudo tenia, que los non desaforassee el Rey Don Fernādo, nin les echasse por chonunguno, alsi como hiziera el Rey D. Sancho su padre, y el Rey D. Alonso su abuelo, que los despachara, y matara sin fuero, y sin derecho: y que si dezian, que tenian ende sus cartas, y priuilegios, que tenia el, que non eran nada. Mas que si ellos quisiesse, que el era aquel, que se ternia por ellos, y con ellos, por les hazer guardar sus fueros, y sus libertades, como los auian cumplidamete. E que si el Rey D. Fernando su sobrino, e la Reyna D. Maria su madre, y el Infante D. Enrique, ò otro quien quisiesse contra ellos les passar, que el se ternia con ellos, è que gelo non consentiria. E otro si, que queria de ellos, que le hiziesse pleyto, y omenage los de la tierra, que si el Rey, o la Reyna, ò el Infante Don Enrique, ò otro quien quier, que contra el quisiesse ser, q̄ toviessen con el, y lo ayudassen. E despues, que estas razones ovo dicho respondieronle cada cosa cumplidamente, toda via guardando servicio del Rey D. Fernando su señor. Y en la cima dixerõle, que le agradecian lo que les dezia: Mas que ciertos de ellos erā del Rey, y de la Reyna, y de D. Enrique, que les manternian lo q̄ les prometian, y que gelo guardaria. Y el dixo, que si gelo non guardassen què era lo que harian? Y esta palabra les dixo muchas vezes por les atraer a lo que queria, si pudiesse. A esto no le querian responder. Y el como de cabo tornauagelo a dezir, y afincoles mucho, que le dixessen, que era lo q̄ harian? Ellos dixeron, q̄ le pedian por merced, que gelo guardasse. Y nunca de ellos pudo auer otra razon, si non esta. E desque el viò, que non pudo traerlos a esto que les dezia, dixòles, que todo quanto auian hecho, y

ordenado, que non lo preciaua en nada, y auian todos muy gran duda del. Y entendieron todo el apercebimiento, que la noble Reyna les auia hecho. E despues de esto, hablò con ellos, otra razon, è dixoles, que bien sabian, como era casado con Doña Maria Diaz, hija del Conde Don Lope de Haro, Señor de Vizcaya, y que pues otro heredero non auia de derecho, para heredar a Vizcaya, sino aquella su muger, que les mostraua, como està desheredado de Vizcaya, y que gela tomara Don Diego, que non auia ay ningun derecho, y la tenia, como non deuia, y que les rogaua, que se toviessen con el, y le ayudasen contra Don Diego, hasta que cobrasse a Vizcaya, que era heredamiento de su muger, y de esto les hizo grande afincamiento. Y ellos ouieron su acuerdo, y respondieronle, que si Don Diego tuerto le hiziera, que esto lo mostrasse al Rey su señor, y a la Reyna su Madre, y al Infante Don Enrique, que lo auia de librar. Ca ellos auia el poderio de lo hazer, q̄ non ellos: y mostrarò cò muchas razones, y muchos exemplos, porque quando tales pleytos eran en Castilla, y en Leon, que el Rey con acuerdo de los sus Prelados, y Ricos hombres, lo librauan siempre. E así, que este pleyto non era fuyo de librar. E desque el viò, que les non podia meter a esta razon, moviòles otra, y dixòles: De como sabian todos, que la Reyna Doña Violante su madre, que era ay, le tomara el Rey Don Sancho su hermano las Villas de Valladolid, y de Palencia, y Ayllon, y Astudillo, y a Curriel, y a San Estevan de Gormaz, y a Bejar, y otros Lugares, que bien sabian, como fuera casada con el Rey D. Alonso su padre, y que non auia porque ser ella desheredada de las sus Villas, y que les regova, que quisiesen tenerse cò la Reyna su madre, hasta que gelas entregassen. E que si esto non quisiesen hazer, que lo diesesen ellos todos alli do estauan por juizio, que era derecho, y que el haria la entrega. Y ellos le respondierò que en tan gran pleyto, como este, q̄ ellos non hablarian: mas q̄ le pedian por merced, que lo fuesse a mostrar

al Rey D. Fernando su señor, y a los que lo auian de librar, que todo quanto alli mostraua, auia el de recibir derecho, mas non por ellos. Y quando el hallasse por su Corte, que auia de hazer derecho, y que les el mandasse, que ayudasen a cumplir, que en aquello le ayudarian ellos. Y desque el viò, que los non pudon meter a ninguna cosa de todas estas, que dichas son, y partiòse dellos muy despegado, y muy sanudo, y demás desto començòles a denostar, y amenazar, y mostrarles muchas bravczas contra ellos. Y luego que ellos lo supieron, partieronse de alli, y fueronse cada vno para sus Villas; pero quedaron entre si ciertos homes buenos, que lo fuesen mostrar a la Reyna, q̄ era en Valladolid, con el Rey su hijo, de como passaron todos los hechos. Hasta aqui la Historia.

Pero, aunque los Palentinos, y los Concejos, q̄ se auian ayuntado en Palencia, obraron tambien, de que la Reyna D. Maria se diò por satisfecha, y hizo concepto, de que Palencia quedaua segura, y a la disposiciò de su hijo el Rey D. Fernando, con todo esto se refiere en el cap. 2. como D. Iuan Nuñez auia tomado la Villa de Palencia: pero, ò fue relacion siniestra, ò presto le echaron de la Ciudad, porque el cap. 6. trata, como la Reyna, y D. Iuan Alonso, y el Maestre de Santiago con el Rey fueron para Palencia, y alli estubo pacíficamente, como consta de estas palabras: E otro si dexò al Infante su hijo en la Villa de Valladolid, porque fuesse mejor guardada, y desque en esto ovo puesto recaudo, luego ella con el Rey, y con D. Diego, y con D. Iuan Alòso, y el Maestre de Santiago fueron a Palencia, y vinieron al Rey, a ella Pero Diaz de Castañeda, y Hernan Diaz de Saldaña, y ouierò acuerdo de como harian, y la Reyna quisiera q̄ fuera cercada la Ciudad de León, y ellos non lo tuvierò por bien, mas dixerò q̄ querian cercar a Paredes, que estaua ay cerca, y q̄ la tomarian luego, y quando ella viò, que todos se acordauan a esto, por meterlos, q̄ hiziesen alguna cosa, ovo lo de otorgar, y mouieron de Palencia a leer Palencia, porque Paredes no està

cerca de Palençuela) en la postrimera semana de Setiembre. Esto era en el tercero año del Rey Don Fernando año de 1297.

En el año siguiente estuvo la Reyna Doña Maria en Palencia, y se acordó casar al Rey Don Fernando, con Doña Constança, hija del Rey de Portugal Don Dionisio. Aquí estuvo algunos dias, hasta que partió para Empudia, que tenia Don Iuan Nuñez. Vea se la historia, cap. 9.

Esto mismo año, cap. 9. dize a fol. 20. Y ellos llegando a Castro Muno, llególes mandado, de como Don Alonso, que se llamaua Rey de Castilla, hijo del Infante Don Fernando, y Don Iuan Nuñez ouieran tomado a Palencia, por consejo de algunos, que dizen del linage de los Cortales, que traia habla con ellos para gelos dar. Mas quiso Dios así guardar, que fue guardado por vn home que velaua en la torre de la Iglesia de San Miguel, que los vió venir de noche, allende del rio, bien a vna legua de la villa, con candelas, porque hazia de noche oscura, que era en el mes de Noviembre, y repicó las campanas de la dicha Iglesia, en tal manera, que hizo leuantar a todos los de la Villa, y pusieron recaudo en su Villa, en guisa, que por este fue guardada aquella Villa aquella noche. Y aquellos, que fueron en el consejo, por donde se huiera de perder la Villa, huyeron luego dende, y algunos fincaron ay, que fueron en ello, y no se fueron, pensando que non lo sabia ninguno, que después mató este Rey Don Fernando con justicia por esta razon, así como adelante lo contará la historia. Y tanto que este mādado llegó a la Reyna Doña Maria, habló con Don Enrique, y con Don Diego Lopez. E dixóles, que si non llegassen con el Rey a Palencia, que seria perdida, y rogóles mucho afincadamente, que llegassen ay con él, y con ella, y ellos otorgaron gelo. Y luego fueron a Tordeellas, y otro dia a Valladolid, y otro dia a Cabeçon, y otro dia salieron de Cabeçon, y pasaron por cerca de Dueñas, por vn vado, que es cerca de el Monasterio de San Isidro. Y

estando en la Villa de Dueñas, Don Alonso, que se llamaua Rey de Castilla, y porque tan ligeramente non lo pudieron saber, dexaron ay a Don Tello Fernandez, Alguazil de este Rey Don Fernando, y a Gutierrez Perez de Castro Xeriz, y a Pero Lopez de Fondecha, y a Estevan Domingó de Avila, Alcalde de el Rey, y mandaronles que hiziessen la pesquisa, y aquellos, en quien talesse, que los prendiessen, y entonces llegó ay Fernan Ruiz de Saldaña, por servir al Rey, y luego demandó que le diessen soldada, que era de el Infante Don Pedro, y si non, que non podría servir al Rey, y porque Don Enrique, y Don Diego le ayudauan. Y veyendo la Reyna, que non podia al hazer, y teniendo que si la voz de el Rey passasse, que esto se podría cobrar todo, ovogelo de dar, y de otorgar. Y después, la Reyna ovo puesto la Ciudad de Palencia en recaudo, salieron dende, y vinieron-se para Roa, &c.

En el capitulo doze; año de mil y trecientos, dize: Y fueron-se para Palencia, y luego, que ay llegaron hallaron hecha la pesquisa de los que fueron en dar la Villa de Palencia a Don Alonso, y teníanlos presos, y fueron juzgados luego. Tomaronlos luego, y mataronlos por justicia. Y de allí tomaron algunos Castillos, que estauan por de Don Alonso, que se llamaua Rey de Castilla, y por Don Iuan, que se llamaua Rey de León, y fueron estos, el Castillo de Monçon, y de Bezerril, y la casa de Ribas. Y por esta razon se ouieron de detener allí algunos dias.

En el capitulo treze. Y en queriendo salir la Reyna Doña Maria con el Rey Don Fernando su hijo de Palencia, para ir a Carrion; llególe ay mandado, de como Don Iuan Nuñez era preso, y tomaron todos ende muy gran plazer. Y luego esse dia que llegaron esta nueva, desampararon el Castillo de Magaz, que tenia por Don Alonso, que se llamaua Rey de Castilla, vn Canallero de Torquemada, q lo tenia por él, y que era su vasallo. E entonces

quia vn Obispo en Palencia, que dezian Don Alvaro, y era de los Carrillos, y quando lo supo fuese para allá, y cobrolò sin ningun comba- timiento. Y el Rey Don Fernando, con la Reyna su madre, fueronse pa- ra Burgos.

El cap. 46. 47. y 48. refieren algunos sucesos del Rey Don Fernando de razonamientos del Rey, y Reyna, con el Infante Don Iuan, y con Don Iuan Nuñez, estando el Rey en Palencia. Omitolos, porque no tienen cosa especial, que redun- den a favor, ò en contra de esta Ciu- dad.

Pero no puede omitirse vn privilegio, que concedio el Rey D. Fernando al Cabildo de Palencia, en remuneracion de los servicios, que le hizo Don Simon Arcediano, que le asistió por Orden del Cabi- ldo de Palencia en sus conflictos. Y parece ser aquel, cuyo testamento puse en el capitulo preceden- te.

EL PRIVILEGIO ES como se sigue.

SEpan quantos esta carta vie- ren, como yo Don Fernan- do, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, de Al- garve, è señor de Molina. Por fazer bien, è merced al Cabildo de la Eglefia de Palencia, a los que ago- ra son, è seyrán de aqui adelante, por siempre jamás, por muchos servi- cios, que fizieron a los Reyes, donde yo vengo, è señaladamente por el Arcediano Don Simon, que me si- guiò muy bien en esta guerra, que me fazen el Infante Don Iuan, è D. Alfonso, hijo del Infante Don Fer- nando, è Don Iuan Nuñez, è los otros, que son con ellos, en guardar la Villa de Palencia, para el mio ser- vicio. Tengo por bien, è mando, que pues el señorío de la Villa de Palencia, es de la Eglefia de San An- tolin, que ningun compañero de la Eglefia sobredicha non peche en la

Villa de Palencia ningun pecho, portazgo de las compras, que ay fe- chas falta aqui, ni compraran de aqui adelante, nin por los Patrimonios, que ovieren, nin auian, ni por las al- moznas, que son dadas a la Eglefia, nin darán de aqui adelante. E si ago- ra, despues que el Rey Don Sancho mio padre finò, alguna cosa les to- maron el Concejo por fuerça, por razon de algun pecho. Otroli, ten- go por bien, que les non sea preiudi- cio, ni lo puedan alegar al Cabildo, por tenencia, ni por vfo, ni por cos- tumbre, que pecharon en algun tie- po, è si allegarlo quisieren, ò fazer- lo, que les non vala, ni, pueda esto empecer al Cabildo en ningun tie- po, è desiendo firmemente, que nin- guno non sea osado de ir contra esto, que sobredicho es, en ningun tiempo, è qualquier, ò qualquier, que lo fiziesen, pechar mia en coto diez mil maravedis de la moneda nueva, è a los cuerpos, è a quanto ouiesen me tomara por ello. E de esto les mandè dar esta carta, sella- da con mio sello de plomo. Dada en Valladolid, nueve dias de Agosto, Era de 1334. años. Iuan Garcia Chanciller del Infante Don Enri- que la mandò fazer, por mandado del Rey, è del Infante Don Enrique su tutor. Yo Iuan Alfonso la fiz ei- crivir en el año segundo del Rey, sobredicho.

Iuan Garcia.

Tambien concediò otro privi- legio el Rey Don Fernando a la Ciudad de Palencia, pero este se de- xa para el apendice, donde se pon- drán todos los privilegios, que per- tenecen a lo Secular.

En 29. dias de Agosto, año 1304. despachò el Rey Don Fer- nando en Palencia, vna carta de privilegio, para que los Iudios en Segovia pagassen al Obispo, y Dean, el tributo de treinta dineros. Y por- que tambien le pagavan en Palen- cia, como se verá en el capitulo si- guiente, le pongo aqui, segun le re- fiere Colmenares, porque es muy digno de saberse, como el mismo Colmenares lo reparò: es como se sigue.

Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordova, de Murcia, de Iacn, del Algarve, è Señor de Molina: A la Aljama de los Iudios de Segovia, è a las otras Aljamas de las Villas, e Lugares de esse mismo Obispado, que esta mi carta, o el traslado de ella, firmado de Escriuano Publico, vieredes, salud, è gracia: Sepades, que el Obispo, e el Dean, se me embiaron querellar, e dicen, que no les queredes dar, nin recudir a ellos, nin a sus mandatos, con los treinta dineros, que cada vno de vos les auedes de dar, por la remembrança de la muerte de Nuestro Señor Iesu Christo, quando los Iudios le pusieron en la Cruz: E que me piden por merced, que mandasse, e que la toviesse por bien, e como quier, que gelos auedes a dar de oro, tengo por bien, que gelos dedes de la moneda, que agora anda,

segun que los dan los demás Iudios en los Lugares de los mismos Reynos. Porque vos mando, que dedes, e recudades, è fagades recudir cada año al Obispo, e al Dean, e al Cabildo sobredichos, o a qualquiera de ellos, o a los que los deuieren recudar por ellos, con los treinta dineros de esta moneda, que agora anda, cada vno de vos, bien cumplidamente, en manera que les non mengue ende ninguna cosa. E si para esto cumplir, menester ovieren ayuda, mando a los Concejos, Alcaldes, Iuezes, Justicias, Alguaziles, e a todos los otros aporrellados, que esta mi carta, o el traslado de ella, firmado de Escriuano Publico, vieren, que vayan y con ellos, e que les ayuden en guisa, que se cumpla esto que yo mando, e non fagan ende al. Dada en Palencia,

29. dias de Agosto, Era

1342.

CAPITULO XXIV.

DE EL OBISPO DON Gerardo.



El Gonçalez dize fue Portugues, y que el año 1300. era Obispo de Oporto, y muy estimado del Rey D. Dionis, y de la Reyna Santa Isabel,

y que por su causa concedieron a su Iglesia muy señalados fauores, a don de gouernò ocho años, y de ella fue promovido para la de Palencia el año de 1309,

Nuestro Canonigo Arçe dize: Que el Rey Don Fernando el Quarto le confirmò el priuilegio de poner Alcaldes en Palencia, y liberrò a todos los Clerigos de esta Ciudad, que no contribuyessen maravedis

algunos para las labores de las cercas: y asimismo le confirmò el vasallage de los Moros, y Iudios de esta Ciudad, que siempre fueron vasallos de el Obispo, hasta que se tornaron Christianos, como en su tiempo se dirà. Fue dado el priuilegio año de mil treientos y nueue: No tenemos en nuestro Archiuo este priuilegio, que pereciò por incuria, como otros, dize murió este Obispo año de mil treientos y diez y siete.

El Arçediano de el Alcor pone su muerte el año de mil treientos y diez y nueue.

Gil Gonçalez dize, que de Palencia fue promovido para la Iglesia de Eborá, donde fue muerto por los Barretos, Fidalgos, que tirani-

zavan la tierra, en la Villa de Estremoz en cinco de Março de el año de mil treientos y treinta y vno, y yaze en la Capilla Mayor de la Iglesia de San Salvador de Bouzas del Lugar de Matozinos, que dista vna legua de Oporto. En ella edificó vna Capilla, y dotó cinco Capellanías, con obligacion de dezir Missa cada dia, con tal que rezen las horas en el Coro, que viuan en comunidad, y les diera lo suficiente para vestir, y comer. En Ebora dotó vn aniuersario en el primer dia de cada mes, en dos maravedis de renta.

Conque se infiere, que no murió el año de mil treientos y diez y siete, ni mil treientos y diez y nueve, este Obispo, sino que aquel año fue promovido a Ebora. Este Lugar de Bouzas es donde sucedió el milagro de Cayo Carpo, que pusimos en el capitulo tercero de el libro primero.

El Maestro Fray Tomás de Herrera, dize: Sucedió Don Giraldo Dominguez en el Obispado de Oporto de Portugal, a Don Sancho Perez, en el año mil treientos, de el qual Reyno era natural; y gouernóle hasta el año mil treientos y nueue, que fue promovido a Palencia, aunque no se sabe la causa de su promocion a Iglesia de Reyno extranjero. Confirmó vn priuilegio en Palencia a veinte y cinco de Abril de mil treientos y once, en fauor de los Canonigos, y Clerigos de Santa Maria de Castro Xeriz, y firma Don Giraldo, Obispo de Palencia. Y otro en Valladolid, a diez y siete de Mayo, en fauor de el Obispo, y Iglesia de Salamanca, y firma tambien Don Giraldo, Obispo de Palencia.

De Palencia fue trasladado a la Iglesia de Ebora en Portugal. No señalan el año. Fue muerto en la Villa de Estremoz por los Barretos, y otros Fidalgos de aquel Reyno, a cinco de Março de mil treientos y treinta y vno. Yaze en la Capilla mayor del Salvador, de Bouzas, de el Lugar de Matozinos, vna legua de Oporto, en la qual, siendo Obispo, fundó vna Capilla con cinco Capellanes, con obliga-

cion de dezir Missa para siempre, por el, por el Rey D. Dionis su señor, y por sus antipassados, y de rezar en el Coro el Oficio Diuino, y de viuir en comunidad. Con la mudança de los tiempos, se ha mudado mucho de lo dispuesto por el Obispo. Dotó vn aniuersario en el primer dia de cada mes, a dos maravedis. Eran los maravedis de mas valor, que los ordinarios, y valian las cosas mucho menos. Tratan del el Catalogo de los Obispos de Oporto, en la 2.ª part. cap. 14. pag. 11. &c. En la historia Ecclesiastica de Lisboa, tom. 1.ª part. 2.ª capit. 85. fol. 232, y capit. 89. fol. 244. dize: que fue hermano de Martinez Dominguez, natural de Medelillo, no lejos de Lamego, y Prior de Almacaba, cuyo hijo fue Don Vasco Martinez, Obispo de Lisboa; y que siendo Obispo de Oporto, le trasladó el Papa el año 1310, a la Iglesia de Palencia. Y en el cap. 90. fol. 247. añade, que siendo Obispo de Ebora fue muerto en Estremoz, a 5. de Março de 1331.

Dize Gil Gonzalez, que se juntaron Cortes en Palencia, para tomar buen acuerdo en la tutoria del Rey Don Alonso Vndezimo. Refiere lo la Coronica, en el capitulo septimo, y octauo, en esta forma.

Capitulo septimo, como la Reyna D. Constança, y la Reyna D. Maria se fueron para la Ciudad de Palencia a las Cortes, que hizieron ay, y de los hechos que passaron en las dichas Cortes.

Porque los de la tierra eran llamados a Cortes a Palencia, y el tiempo se llegaua, a que todos auian de venir, la Reyna Doña Maria, e la Reyna Doña Constança, que eran en Valladolid, fueron su camino para la Ciudad de Palencia, e esperaron ay, e el Infante Don Pedro fue su camino de Asturias a Santander a guisarse, e sacar la mas gente que pudiesse auer, para venir a estas Cortes. E en este medio tiempo los Fijosdalgo, que estauan ayuntados con el Infante Don Iuan, e con D. Iuán Nuñez en Bezerril, e en Villaymbrales, cometieron muchas afonadas a voces de hermandad a la Reyna

para la echar de la Ciudad de Palencia è ella nunca quitò. Esto todo fazia Don Juan Nuñez de Lara, porque la Reyna se tenia con el Infante Don Pedro su hijo. Y en este tiempo eran ay ayuntados el Arçobispo de Santiago, è Don Fray Padron, è otros muchos Prelados, è los Personeros de las Villas, e veyendo, que la tardança del Infante Don Pedro era ya muy grande, andavan diziendo, que el Infante Don Pedro no dexaua ya de venir ay, sino por gran rezelo, que tomava de ellos, è cuidando, que no vernia, andavan muy tueltos en sus palabras, y en sus fechos. Y luego, como supieron, que el Infante Don Pedro movia para venir, dixeron, que este ayuntamiento, que no era bueno, sino huviesse tregua entre ellos. Ca pues el Infante Don Pedro venia afonado, y ellos asimismo estavan afonados, que no podria ser, que no aueniesse pelea entre ellos. Y por esso era menester, que ouiesse tregua entre ellos. E la Reyna su madre, que rezelaua mucho la pelea, embiolo dezir al Infante Don Pedro. Y el respondió, que alli no ge la daria en aquel lugar, mas desde que allà llegasse, y ellos le demandassen, è fablassen por su perdon, que entonces, que ge la daria, en otra manera no: porque el queria probar lo que ellos toda via andavan diziendo contra el, si lo querian levar adelante, y el traia consigo a Don Alonso su tio, hermano de la Reyna su madre, y a Don Tello su hijo, y a Don Juan Alonso de Haro, y a Don Rodrigo Alvarez de Asturias, è a Don Fernan Ruiz de Saldaña, y traia bien doze mil hombres de pie. Y vino a posar a Musco, vna legua, donde posava el Infante Don Juan, e todos los otros. Y desque levieron venir tan acompañado, y guardado, fallaron por su pro, de poner tregua con el: y pusieronla luego, e movieron demanda, que la Reyna, que saliesse de Palencia: ò sino, que viniesse y posar el Infante Don Juan, y el Infante Don Felipe, y Don Juan Nuñez, y Don Fernando, y Don Alonso, y Don Pedro Ponce. Y estos que metiesen por Cavalleros, y Oficiales mil y tre-

cientos, è no mas. E otrosi, el Infante Don Pedro, è Don Alfonso su tio, con los otros homes, que eran con el, que metiesen consigo, por Cavalleros, è Oficiales, otros mil, y trecientos, e no mas. Y el Infante Don Juan posò con todos los suyos en la Moreria, y el Infante Don Pedro posò con todos los suyos en el Arrabal, y entrò el Infante Don Juan, y no tovo el pleyto, y metiò ay todos los Cavalleros suyos, y de los otros, que iban con el, en guisa que fueron todos los que metiò bien mil hombres. Y desque el Infante Don Pedro supo esto, metiò todos los que iban con el, y bien cinco mil hombres de pie; pero que Don Juan Alfonso no quiso entrar ay, è tornòse al Aldea, donde posava, a quatro leguas dende. E desde que todos fueron asossegados en las posadas fueron movidas muchas pleytesias de los vnos a los otros, y quisiera verse el Infante Don Juan con la Reyna, por sossegar el pleyto, que viniessen a concordia entre el, y el Infante Don Pedro, porque fuesen amos tutores, y Don Juan Nuñez, y Sancho Sanchez de Velasco, eltorvaronlo, que no se viesse con ella, porque no querian, que ouiesse y concordia entre ellos, y de las otras cosas, en como passaron la Historia lo irá contando.

Capitulo octauo, de como la Reyna Doña Constança, y Don Juan Manuel, fijo del Infante Don Manuel fallecieron el pleyto a la Reyna Doña Maria, y al Infante Don Pedro.

Estando la Reyna Doña Maria, è la Reyna Doña Constança en vno, que posauan en San Pablo de Palencia, è romando a mas vn consejo de tener con el Infante Don Pedro, saltò de la concordia la Reyna Doña Constança, è fuessse dende vna tarde, y no le quiso ver, y fuessse para el Infante Don Juan, è para todos los otros, que eran con el. E otrosi, Don Juan, fijo del Infante Don Manuel, que posava en Magaz, y tenia grande concordia con el Infante Don Juan, que posava a la Moreria, vino con el. E desde que el Infante Don Pedro los viò todos alli ayuntados en la

la Moreria, quisiera baratarle con ellos, sino por la Reyna su madre, que gelo eltorvò muchas vezes, è recelando la Reyna, que si alli mucho estoviesen, que non podia ser, que non viniesse a pelea entre ellos, y por guardar esto, acordò ella de salir dende. E otrofi, el Infante Don Pedro, con todos los suyos, y que fuesen a posar por estas Aldeas, y que fincassen en la Villa estos Prelados, y los Procuradores de las Ciudades, y Villas, y que fecyessen su eleccion de tomar por tutor a quien ellos toviesen por bien. Y la Reyna Doña Maria fuele a posar a Monçon, y el Infante Don Pedro a Amusco, y estas Aldeas en derredor, y la Reyna Doña Constança a Grijota, y el Infante Don Juan a Becerril, y Don Juan Nuñez en Villahumbrales, y los otros en estas Aldeas de al derredor. E los Perlados, è los Procuradores de los Concejos, que fincaron en la Ciudad fizieronse dos partes. Los vnos de la parte de la Reyna, è del Infante Don Pedro, ayuntaronse en San Francisco, y los otros de la parte del Infante Don Juan, ayuntaronse en San Pablo. Y Maguer, que Don Rodrigo Arçobispo de Braga, y los Procuradores de las Ciudades, è Villas, que eran de la parte del Infante Don Pedro, embiaron a acometer muchas vezes a los de la parte del Infante Don Juan, que se quisesen ver con ellos, porque si vn tutor, ò dos acordassen de fazer, que lo tuviesen fecho, fuele con acuerdo de todos, e non por discordia: Y los de Castilla, e Leon no lo quisieron fazer, e fezieron su eleccion en esta manera. Los vnos tomaron por tutor al Infante Don Juan, è los otros tomaron por tutor al Infante Don Pedro, con la Reyna Doña Maria. E luego otro dia se fueron dende. E la Reyna Doña Maria, è el Infante Don Pedro vinieron se para Valladolid con los Concejos, que eran de su parte, y el Infante Don Juan vino se con la Reyna Doña Constança, y con los Concejos, otrofi, que eran de la su parte, para Dueñas, y a cada vno fizieron sendos sellos del Rey. Y el Infante Don Pedro embiò a Leon a Don Rodri-

go Alvarez de Asturias, a tomar las Torres de Leon, que le davan. Y desque entrò ay en las Torres de Leon, vino ay Don Alonso, fiijo del Infante Don Juan, y metiò le en la Villa, porque la no pudiesse tomar Don Rodrigo Alvarez, y luego a la hora recodieron ay el Infante Don Juan, y el Infante Don Felipe, y Don Juan Nuñez con todas sus gentes, e metieronse en la Villa, e cercaron luego a Rodrigo Alvarez en las Torres enguisa, que las ouo luego a dar a Pero Nuñez de Guzman, que las tomase, fasta q el Rey fuesse de edad, para que ge las entregasse despues al Rey. Y estando ellos en Leon, la Reyna, y el Infante Don Pedro embiaron a ellos al Obispo de Ciudad Rodrigo, que por qualquiera pleytesia, que quisesen, que este pleyto no fuesse así, e que la tutoria, que la oviesen ambos ados, e que si esto no quisesse que la ouiesse cada vno, de aquellas Villas, que los tomaran por tutores, y que sobre esta razon, que no ouiesse entre ellos guerra, ni mal, ni contienda ninguna, de que venia grandaño en la tierra, y que ouiesse entre ellos buen amor. Y ellos dixeron, que non lo querian fazer en ninguna manera. Y estando ellos alli, salió el Infante Don Pedro de Valladolid, y andovo toda la noche, y amanecio a las puertas de Palacio, y Diego del Corral, que era dende, y era su vasallo, acogio le en la Ciudad a el, y a tres Canalleros, que iban con el de semeja dos. Y desque los de la Villa lo sopieron, que el Infante Don Pedro era ay, aquellos que eran del vando del Infante Don Juan, fueron se de la Ciudad, y apoderò se luego el Infante Don Pedro de la Ciudad, y embiò por todos sus amigos, e sus vasallos, que viniesen alla a el. Y desque el Infante Don Juan, y los otros, que con el eran en Leon, supieron, que el Infante Don Pedro tenia a Palencia, pesò les mucho, e vinieron se luego para Sagun, e dende vinieron luego para Carrion. E llegó mandado al Infante Don Pedro, como Don Juan, fiijo del Infante Don Manuel salió de Peña-fiel, e se iba para el Infante Don Juan

Iuana Carrion, para ayudarle contra él. Y el Infante Don Pedro quando esto supo salió de Palencia de noche, y fue a tener el camino, e Don Iuan encerróse en Valdecañas, en vna casa que era de Don Guillen de Rocafui. Y el Infante Don Pedro vino ay a la casa, y estollo ay todo el dia; y Don Iuan no fallò, que era su pro, y no quiso salir dende. Y el Infante Don Pedro estando ay fasta hora de visperas, dexóle ir, y no quiso mas porfiar, y tornóse para Palencia. Y Don Iuan salió de Valdecañas, e tornóse para Peñafiel, en guisa, que no pudo ir a Carrion a le juntar con los otros, por recelo del Infante Don Pedro, que estava en Palencia, y el Infante Don Iuan, y Don Iuan Nuñez assonaronle con quanta gente pudieron auer, para venir a pelear con el Infante Don Pedro. E otrosi, el Infante Don Pedro ayuntò la gente que pudo para pelear con ellos, e vinieron entonces en su ayuda los Maestres de Santiago, e de Calatrava, con mucha gente. E desque tuuieron assi assonados todos, fallaron por su pro, que no era bien, que peleassen. E el Infante Don Pedro embió pedir por merced a la Reyna su madre, que tuuiesse por bien de se ir para Palencia, e estando ella ay, que estaria mas guardada, e el mas seguro, e la Villa. Agora la Historia dexa de contar de esto.

* El Arcediano del Alcor dize ser comun opinion, que el suceso, porque llamaron al Rey Don Fernando el Quarto Emplazado, fue porque estando el Rey en Palencia, dos Canalleros del apellido de Carvajal, mataron a vn Privado del Rey, que se llamaua Gomez de Benavides, lo qual supo el Rey despues estando en el Castillo de Martos, y alli les hizo degollar. Alegauan estar inocentes de este hecho, no les oyò, y a la hora de su muerte dixerón, que pues en la tierra no auia quien le oyesse a justicia, que apelauan ante Dios, y emplazauan al Rey Don Fernando, que dentro de treinta dias passasse ante él a dar cuenta de aquella muerte, que mandauan darles. Dentro de este termino murió en

Ia en el Rey. De aqui juzgaron muchos, que el emplazamiento era causa de su muerte, pero si fue assi, o acaso se reserva al juicio Divino. *

Consta esto de la Cronica de el Rey Don Alonso el XI. cap. 8. que dize del Rey Don Fernando el IV. estando en Martos, mandò matar dos Cavalleros, que andavan en su casa, que vinieron ay a reto que les fazian, por muerte de vn Cavallero, que dezian que mataron, quando el Rey estava en Palencia, saliendo de casa del Rey vna noche, al qual Cavallero dezian Iuan Alfonso de Benavides, &c. De fuerte, que disiente el Arcediano del Alcor en el nombre del Cavallero, pues le llama Gomez de Benavides, y la Cronica le llama Iuan Alfonso de Benavides; en lo demás concuerda.

Tambien refiere el Arcediano del Alcor, como en tiempo de este Obispo, Iuan Perez de Azebes, Canonigo de Palencia, y Prior de Villalos, hizo vn arco, donde està la Imagen de nuestra Señora, y otras dos Virgenes, en la pared de la Iglesia, a la parte de a fuera, frontero del Hospital, y alli debaxo està sepultado. Este fue el primer obrero de esta Iglesia, despues que se començò la obra nueva, y se hallò presente con el Cardenal Legado a poner la primera piedra, y dotò vna Cofadria, que ay en aquel arco. Muriò año de 1309. pero aqui ay yerro en el año, porque como se verá, la primera piedra sepulo el año de 1321.

Mas singular noticia hallo deste Obispo en los auerfarios de Alvaro Gomez M. Ss. donde trata de la destruicion de los Templarios, y es, que esta causa se cometió en España, a los Arçobispos de Toledo, y de Santiago, y a los Obispos de Placencia (lee Palencia, como luego se verá) y de Lisboa, y otros, y quando se lea Placencia, despues por otra Bula se cometió a los sufraganeos de Toledo, està en su Archivo, y assi ay vn despacho que dize:

*Gunifalvus in iurisdictione Diuina
Toletana Sedis Archiepiscopus*

Hif-

Hispaniarum Primas, sacrosanctae Sedis Apostolicae Legatus, ac Regiae Castellae Cancellarius. Geraldus Pallentinus, et Iohannes Vlixbonensis earumdem Ecclesiarum Episcopi ad infra scripta inquisitores a Sede Apostolica deputati, &c. Data apud de Oterdesillas, Pallentinae Diocesis Quinta

decima die mensis Aprilis anno Domini M.CCC. decimo.

Y en Breve, que embiò Clemente V. al Rey de España, dize comete esta causa al Obispo de Palencia, &c. por conlarle de su providencia, y circunspeccion de que confia mucho. Lo que se obrò en virtud deste despacho, con los Templarios, pide vna larga Historia, y así passamos al siguiente Obispo.

CAPITULO XXV.

DE EL OBISPO DON Domingo.



El Canonigo Arce dize: Fue en tiempo de el Rey Don Alonso Vndecimo, y de él no hallamos otra cosa.

Gil Gonçalez dize, con el Arcediano del Alcor, que fue segundo de este nombre, pero ya en su lugar diximos, lo que auia, a cerca de Don Domingo el Primero, y prosigue; que en el año 1314. el Rey Don Alonso XI. le haze vna merced, y dize en la data, que se la concede con acuerdo, y consentimieto de la Reyna Doña Maria su madre, y del Infante Don Pedro sus tutores.

Pudiera el Arcediano auernos copiado este privilegio, que haze falta, como otros, que cita, y no parecen.

Prosigue: En su tiempo se juntaron Cortes en Carrion, para tomar cuenta a los tutores del Rey, porque pedian dineros al Reyno para lo guerra contra Moros, &c. Pero mejor será referirlo con las palabras de la misma Cronica, que son como se siguen.

Capitulo 14. de lo que hizic-

ron en las Cortes de Carrion, la Reyna Doña Maria, y el Infante D. Juan y los Perlados, y Caualleros, y Ricos Hombres, y Procuradores de las Villas, y Ciudades, que estavan ayuntados.

En el quarto año del Reynado de este Rey Don Alonso, que comenzó en el mes de Setiembre, en la Era de 1350. años, e andava el año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo en 1312. después que los Perlados, y Ricos Hombres, y los Perioneros de los Concejos, fueron todos ayuntados en Carrion, en el dicho mes de Setiembre comenzaron a tomar la cuenta, y estuvieron en la tomar bien quatro meses, y desque la ovieron tomado nõ fallaron ninguna cosa, en que pudiese dañar a los tutores. Y entonces, ante todos los Concejos de la tierra afirmaron la cuenta, y fallaron, que non montaron las rentas de el Rey, mas de vn quento, de toda la su tierra, sin la frontera. Y mas seiscientos mil maravedis a diez dineros el maravedi, que eran Martiniegas, y Portazgos, y Iuderias, y Morerías, y derecho, y calumnias, y almojarifazgos, y salinas, y herrerías. Y la razon porque las rentas del Rey eran tan apocadas, era, porque muchas

chas Villas, è Lugares, que los Reyes passados auian dado por heredamiento: Otrofi, por muchas guerras que auian fecho en toda la tierra a muchas Villas, è a muchos Lugares, è tambien por las monedas abatidas en tiempo del Rey Don Fernando, que gano a Cordova, e a Sevilla, e en tiempo del Rey Don Alonso su hijo, e en tiempo del Rey Don Sancho su nieto fue abaxada vna vez, è otra vez en tiempo del Rey Don Fernando su hijo, padre de este Don Alonso nuestro señor, de quien fabla esta Cronica. Estando ellos en esto, e viendo, que por aquella manera non podian acabar ninguna cosa de lo que querian contra el Infante Don Pedro, metiò vn pleyto el Infante Don Iuan, que dexasse la tutoria la Reyna, e el Infante Don Pedro, e el que tambien la dexaria, e que despues de todos escogiesen vn tutor, e todo esto fazia el, pensando, que todos le escogieran a el por tutor. E los que estavan ay por la Reyna, e por el Infante Don Pedro, dixeron, que non consentian en esto por ninguna manera, ca mayor daño, e mayor escandalo se seguiria en la tierra, en fazer vn tutor de nuevo, que non en serlo todos tres, pues fechos eran. E desque el Infante D. Iuan, e ellos vieron esto, embiaron a pedir por merced a la Reyna, que era en Palencia, que llegasse a Carrion. E la Reyna fuesse para allà, e dexò al Rey en Valladolid, e desque fue, y ouo de otorgar todas las cosas, que ellos demandaron, è acordaron de les dar cinco servicios, e que todos fuesen a la guerra de los Moros, a donde estava el Infante Don Pedro. E por que fallaron, que segun las quantias

que tenian los Ricos Hombres, e los Caualleros, è los que eran menester para retencion de los Catillos. E otrofi, para mantenimiento del Rey, e de los officios de su Corte, que montava, en lo que era menester, nueve quentos y seiscientos mil maravedis, y assifallaron, que auian de catar ocho quentos, e para esto dieron al Rey cinco servicios, que pechassen los labradores, e non fallaron, que montauan cinco quentos, e esto por las muchas guerras, que auia en la tierra. E sobre la particion de los dineros, que no se auenian por la mengua, que auia, començòle vna pelea entre todos los Fijosdalgo en los Palacios del Rey, adonde posava la Reyna, e en su Camara, que era muy grande, e posaua y el Infante Don Iuan con ella, que lino por el Infante Don Iuan, que salio, è lo partiò. todos se mataran vnos con otros, que fue muy gran maravilla, adontantas armas fueron sacadas, estando tan cerca vnos de otros, como non fueron ningunos feridos, ni muertos. E demas desto, que la gente que estava en la Villa, que viuia con Don Iuan, recudieron todos armados a a los Palacios, diziendo, que matau a a Don Iuan el Infante, e quiso Dios guardarlo, assi q non ouo ay muerto, ni ferido alguno. E la Reyna, viendo, que le non guardauan su honra, e que le perdian verguença, e que pelearan en el su Palacio, salio luego otro dia dende, e vino se para Palencia, e vino alli el Infante Don Iuan, e alli acabaron el libramiento de los dineros, e dende vinieron se para el Rey en Valladolid, &c.



DEL OBISPO DON GOMEZ



L Arcediano del Alcor, y el Canónico Arce; dicen, que fue *Don Gomez* en tiempo del Rey *Don Alfonso* el Onceno. Y vno, y otro refieren vn caso bien particular, que sucedió en Palencia con los Alcaldes, y Obispos. Referirelo con las palabras del Arcediano del Alcor. De este Obispo, dize, hallo vna cosa asaz recia, y sé que es verdad, porque vi el processo, y sentencia original de el caso, y fue así: que a la puerta de la Iglesia, que es debaxo de la cueba, como van a las Pontecillas, se solia hazer Audiencia de los Alcaldes, que el mismo Obispo ponía. Y llegando allí este Obispo *Don Gomez*, cavalgando en vna mula, ouo ciertas pláticas cō los Alcaldes, e otros; y de palabra en palabra vino, a que no solamente le dixessen injurias, mas aun, a que pusiessen las manos en él. Vnos le tomaron de las riendas de la mula, y otros diz que le hirieron. Y escapandose de ellos, le siguieron a pedradas hasta su casa. Sobre lo qual ouo gran pleyto. En fin, el mismo Rey *Don Alfonso*, en Toro, por sentencia dada a 12. de Enero de 1319. condenò a muerte 40. Ciudadanos principales de Palencia, y les confisco todos sus bienes, y los aplicò al mismo Obispo; y la sentencia dezia: porque pusieron las manos en su señor. Digo que vi la sentēcia. Mas a la verdad no he hallado si se executò en las muertes de aquellos, puesto, que dicen, que todos murieron. Alomenos tienen oy los Obispos algunas posesiones, que fueron de aquellos hombres, y dicen las escrituras de ellas: estas posesiones

fueron de los traydores. Hasta aqui el Arcediano del Alcor.

Todos estos papeles ha consumido el tiempo, y así nos quedaremos, con esta corta noticia, que sirva de exemplar a los que pretenden saltar a la obediencia de sus Prelados, y señores.

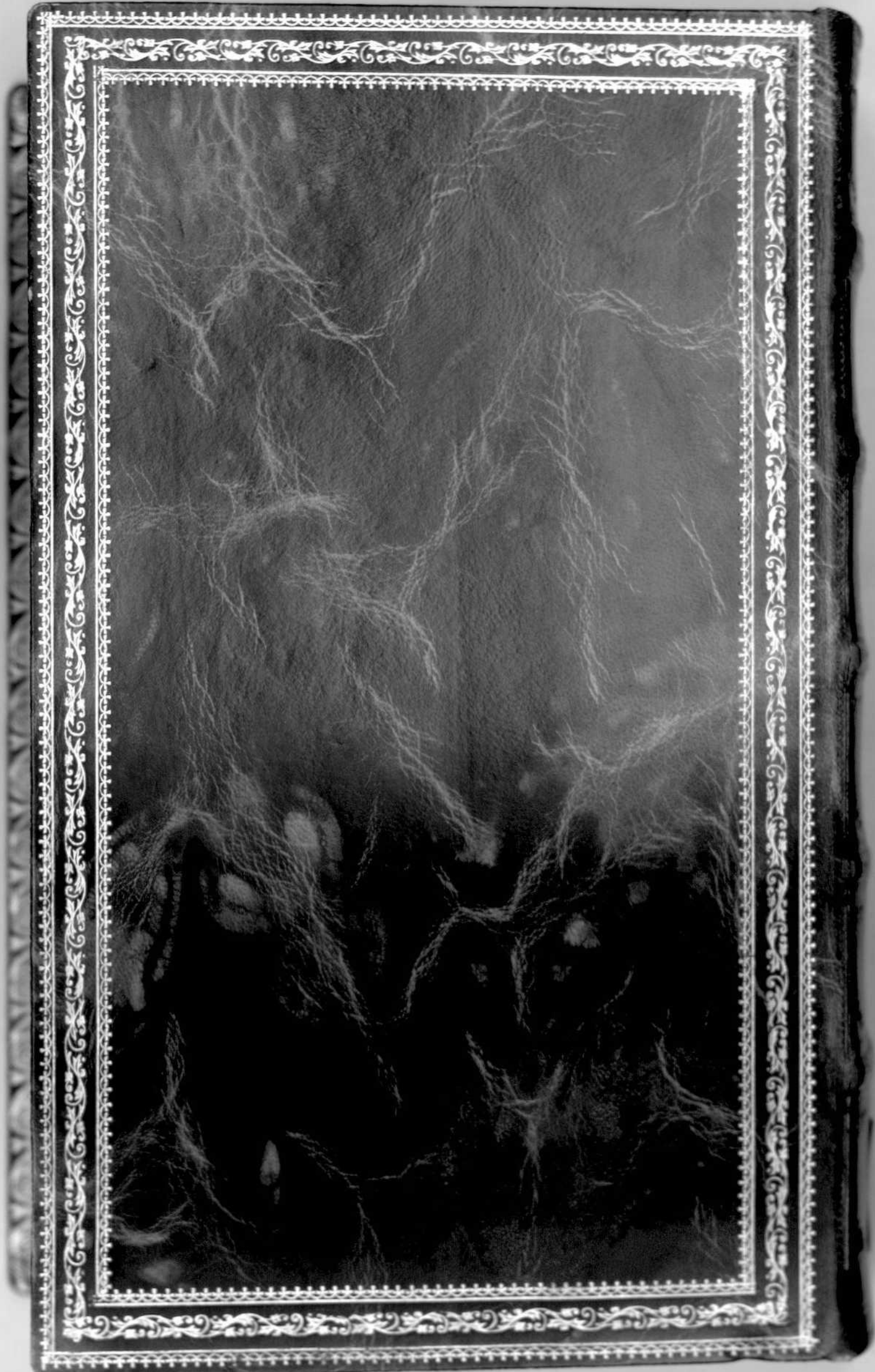
Engañòse *Gil González* en decir, que este *Don Gomez* fue *Don Gomez Manrique*, de quien despues trataremos, que de Obispo de Palencia pasó a Arçobispo de Santiago, y despues de Toledo; porque no conviene con el computo del tiempo. Y así dixobien el Maestro *Fray Tomàs de Herrera*. Mucho se engaña en pensar, que este *Don Gomez* Obispo de Palencia, fue *Don Gomez Manrique* Arçobispo de Santiago, y de Toledo; porque *Don Gomez*, Obispo de Palencia, confirma vn privilegio en Burgos a 1. de Julio de 1315. en que el Rey *Don Alfonso*, XI. confirma los priuilegios de *San Pedro de Arlança*, con consejo de la Reyna *Doña Maria* su abuela, y de los Infantes *Don Iuan*, y *Don Pedro* sus tutores, y firma como en los demas *Don Gomez* Obispo de Palencia. Y otro en las Cortes de Burgos, a primero de Setiembre año de 1315. en fauor del Obispo, y Iglesia de Salamanca. Y otro en Burgos a veinte de Octubre de 1315. en fauor de *Castrojeriz*. Y otro en Toro a veinte de Março de 1319. en fauor del Abad, y Cabildo de *Covarrubias*. Y tenia por suçessor en el Obispado de Palencia a *Don Iuan* a diez de Mayo de 1326. en vn privilegio, en fauor de los Canonigos, y Clerigos de *Castrojeriz*, y firma *Don Fray Berenguel* Arçobispo de Santiago, Capellan mayor del Rey, y Notario mayor de Leon. Y entre quinze Prelados: que firman el privilegio, no ay ni vno tan solo, que se llame *Don Gomez*.



2-7
1200 c







FERNANDEZ DEL PULGAR

HISTORIA SECULAR
Y ECLESIASTICA
DE PALENCIA

I-II

G-E 640

MADRID 1679